
Lit 75
n 99



AGRICVLTVRA DEL ALMA Y EXERCICIOS DE LA VIDA RELIGIOSA,

con varias cosas para pulpito y espiritu.

COMPVESTA POR EL MAESTRO FRAY MELchior Rodriguez de Torres, Comẽdador del Monasterio de santa Maria la Real dela Merced Redempcion de captiuos, extramuros de Burgos.

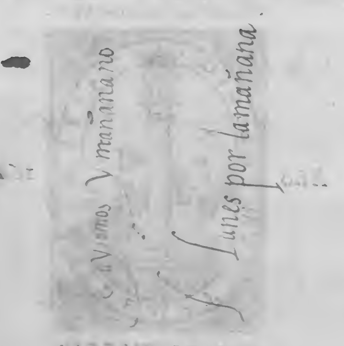
DIRIGIDA AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR DON Dominico Gynnasio, Arçobispo de Manfredonia: Nuncio de su Santidad, y su Legado a Latere en España.



Año 1623.

CON PRIVILEGIO.

En Burgos. Por Iuan Baptista Varesio.


Vamos y mañana no
Lunes por la mañana

LICENCIA.



RAY ALONSO DE Monroy, humilde Maestro General de la Orden de nuestra Señora dela Merced, Redempcion de captiuos, &c. Por tenor delas presentes, damos licencia al Padre Maestro Fray Melchior Rodriguez, Comendador de nuestro monasterio de Burgos, dela dicha Religion, para que pueda imprimir y sacar a luz vn libro que ha compuesto, intitulado Agricultura del alma: y Exercicios dela vida Religiosa: *por quanto nos consta estar visto y aprobado por personas graues y doctas, de nuestra Religion, y que de su lectura se espera seruicio de nuestro Señor, y prouecho de su Yglesia. Por lo qual, siendo necessario, le mandamos en virtud de santa obediencia, lo saque a luz, e imprima lo mas presto que le sea possible. Fecha en nuestro Monasterio de Valladolid, en seys de Octubre deste presente año de mil y seyscientos y dos: firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestro officio, y refrendada de nuestro Secretario.*

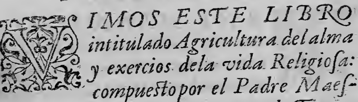
Fray Alonso de Monroy Maestro General.

Por mandado de nuestro Padre Reuerendiss. Maestro General

Fray Hernando de Ribera, Maestro Diffinidor, y Secretario.

¶ 2

APROBACION.



VIMOS ESTE LIBRO intitulado Agricultura del alma y exercios de la vida Religioſa: compueſto por el Padre Maeſtro Fray Melchior Rodriguez de Torres, Comendador del Monaſterio de nueſtra Señora de la Merced de Burgos, y no ſe halla en el coſa que ſea contra nueſtra ſanta Fê, o buenas coſtumbres, antes tiene muchas coſas de notable prouecho y erudicion, y tratadas con ſublime eſtilo: y aſsi nos parece digno de ſer impreſſo. Y en fee dello lo firmamos de nueſtros nombres, en el Colegio de S. Ambroſio de la Compañia de Ieſus deſta Ciudad de Valladolid, en quinze de Octubre, deſte año de mil y ſeyſcientos y dos.

Franciſco de Galarça
Rector.

Iuan de Salas
Lector.

Enmiendas.

FOlio 59.pag.2.linea.14.dize Zanzedrin,lee Sanedrin.fo.79. pag.1.lin 28.cico.lee.rico.fo.120.pa.2.lin.12.descar.le.descargar.fo.123.p. 2.li.1.vno,vna.fo.133.p.1.li.21.yo,le.aya.fo.136. pa.2. li.9.cum,le.eam.fo.144.pa.2.li.1.mas,le.mar.f.169.pa.2.li 13. esta, le.hasta.fo.255.pa.2.li.17.en le.entre.fo.291.pa.1.li.27.cortado,le. concertado.fo.300 pa.1.li.19.acaben,le.no acaben.fo.301.pag. 2. li.1;tiemo.le.tiempo.fo.304.pa.2.li.5.venosi,le.venosisi.

Vi este libro intitulado Agricultura del Alma y exercicios dela vida religiosa, compuesto por el Padre Maestro fray Melchior Rodriguez, dela orden de nuestra Señora de la Merced: y con las enmiendas que lleua sacadas esta bien y fielmēte impresso y cōcuerda con su original. En Valladolid, a veynte y quatro de Abril, de 1603. Años.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, certifico y doy fee, que hauiendose visto por los señores del, vn libro intitulado: Exercicios dela vida Religiosa, cōpuesto por el Maestro fray Melchior Rodriguez de Torres, dela orden de nuestra Señora de la Merced, Comēdador del Monasterio dela ciudad de Burgos, tassaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis el qual tiene nouenta pliegos, que a los dichos cinco marauedis cada vno, monta el dicho libro, quatrocientos y cincuenta marauedis, en que se ha de vender, y dieron licēcia para que a este precio se pueda vender. Y mandaron, que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella. Y para que dello conste, di el presente. En Valladolid, a treze dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y tres años.

Iuan Gallo de Andrada.

EL REY.



POR QVANTO por parte de vos el Maestro fray Melchior Rodriguez de Torres, dela orden de nuestra Señora dela Merced, Comẽdador del Monasterio de la ciudad de Burgos, nos fue fecha relaciõ, que hauiades compuesto con mucho trabajo y estudio, vn libro intitulado: Exercicios de la vida Religiosa, nos pedistes y suplicastes, os mãdassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias, que la Pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression delos libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon: y nos tuuimos lo por biẽ. Por la qual por hazeros bien y merced, os damos licẽcia y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder huuiere y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro de Exercicios de la vida Religiosa, que de suso se haze ... ciõ, en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio

de

de diez años, que corran y se cuenten desde el dia dela data desta nuestra cedula, so pena, que la persona, o personas, que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, por el mesmo caso pierda la impression que hiziere, con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis cada vez q̃ lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la persona q̃ lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentenciare. Con tanto, que todas las vezes que huuieredes de hazer imprimir el dicho libro, durãte el tiempo delos dichos diez años, le traygays al nuestro Cõsejo, juntamente con el original q̃ en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del, de Iuan Gallo de Andrada nuestro Secretario de camara, de los q̃ en el residen, para que se vea si la dicha impression esta cõforme al original, o traygays fe en publica forma, de como por Corrector nombrado por nuestro mãdado, se vio y corrigio la dicha impression, por el original, y se imprimio cõforme a el, y que dan impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro delos que assi fuerẽ impressos, para que se tasse el precio que por cada volumen

huuieredes de hauer. Y mandamos al impressor q̃ assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original, al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno, para effecto de la dicha correcciõ y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y sucessiuamẽte ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion, tassa y erratas: so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y pregmaticas destos Reynos. Y mãdamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias dellos, que guarden y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Lerma, a veynte y seys dias del mes de Octubre, de mil y seyscientos y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan de Amezqueta.

AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON DOMINICO

Gynnaſio, meritiſsimo Arçobiſpo de Manfredonia: ſupremo Colector dela Camara Apoſtolica, Nuncio de ſu Santidad y ſu Legado a Latere en los Reynos de Eſpaña.

POR MIL TITVLOS SEÑOR Illuſtriſsimo, es eſta mi primer obra deuda deuida a vueſtra ſeñoria, y ſi ſon mil los titulos de mi empeño, mil fueran y con razon, las quexas de eſte hijuelo ſi en otras manos parara, pues tantas y aun mas ſon las obligaciones, que de ponerle a eſſos pies me corren: porque no ſe yo aya hauido en eſcriptor alguno motiuo para dedicar ſus coſas, que en mi no haga preſſa y execucion.

Verdad es, que en eſta cuenta no entran las obligaciones de offrecer mi Padre y glorioſo Confeſſor Carmel, a la Virgen, los Commentarios que ſobre los Cantares hizo, pues hauiẽdoſelos eſta Señora ayudado a dictar, ſe le Guim. in rebus ord. noſtri.

 deuian

deuian de derecho. Y mucho menos las vrgentes cau-
Pineda, su Monarch. *las de quien a Dios dedica sus escriptos, como en nue-*
Manuel Salas annotacio, a la Escriptura. *stros tiempos han hecho algunos, y en los passados Dauid.*
Que aquel Dico ego opera mea Regi, *del Psalmo*
quarenta y quatro, a esto alude. Y si alguno juzgare que
Psalm. 44. *no importa poco, pues no falta quien diga que si.*

Vega, en la Prefacion a los Psalmos Penitenciales. *Con los de mas pues que quedan hablo, y haziendo dellos cotejo digo: Que si Aristoteles dirige sus trabajos a Alexandro, afin de que sombra de tan gran Principe los assegure del bolcan maldiciente, que si calienta la boca lo agosta todo, es por no hauer en hedad alcançado a vuestra señoria, en quien he yo topado tanto mejor sombra, que Aristoteles en su Alexandro, quanto es mas auentajado arrimo, vn Monarcha Catholico que vn Barbaro, vn potentado de la Yglesia, que vn Principe seglar, y vn successor de los Apostoles, que vn heredero de Philippo.*

S.Hieron. *Si san Hieronymo offrece al Papa Damaso sus escriptos, reconociẽdo cõ esto los bienes recebidos, y fauores que esperaua, mayor es sin comparacion mi deuda, pues estoy mas bien pagado de essas manos, que de las de Damaso Hieronymo.*

D. Bernar. *Si san Bernardo dedico sus obras a Eugenio Tercero, el dia que le vio a cargo el vniuersal gouierno de la Yglesia, a sazon y coyuntura llegan estos exercicios Re-*

ligiosos,

ligiosos, pues hallan a vuestra señoria las manos en la masa, tratando la composicion delas costumbres, la reduccion del clero, y reformacion Ecclesiastica.

Y si san Gregorio Nisseno, el libro que escriuio delos bienes y consuelos del alma, dedico a su hermana Macrina, por parecerle lograua sus trabajos en manos de quien los entendia: a ningunas pudiera esta obra yr, que assi supiera dela facultad. O quien no fuera (señor illustrissimo) parte tan interessada, como en este caso soy, para publicar sin sospecha lo que del recogimiento, modestia, oracion, virtud y santidad de vuestra señoria he conocido, y quan espacioso campo hauia aqui descubierto, y que copiosa materia hauia hallado. Pero que importa que yo lo encubra, si Italia lo conoce, y España lo confiessa? Que haze al caso que yo lo calle, si lo trae vuestra señoria escripto enla frente, siendo su vida, costumbres, palabras y affectos, de mas que de recogidissimo monge, y toda su casa vna exemplar comunidad Religiosa? S. Gregor. Nissen.

Y en fin, si el Angel que mouia la balsa del Templo era quien mas de cerca gozaua las reliquias de los sacrificios, en cuya virtud quedaua sano quien primero se arrojaua al agua: justo es sea vuestra señoria quien primero goze las preseas de estima que esta Religion ha tenido, y sepa la summa de castidad y limpieça de nuestras virgines, la auentajada virtud y santidad de nuestros Ioan. c. 5.

confes-

confessores, y las gloriosas victorias y triumphos de nuestros martyres, que siruen de entretela a esta obra, y despuas en este enxerto. Reciba vuestra señoria este pequeño seruicio, admita la voluntad de quien le offrece, dissimule sus quiebras y corrija sus faltas, para que cō la marca y berbete de tal censura, passe este sayal por de Londres, y lo que tan poco vale, se estime como si algo fuera.

De vuestra señoria Illustrissima y Reuerendissima,

Perpetuo Capellan y humilde sieruo en Christo.

El M. Fr. Melchior Rodriguez de Torres.

AL LECTOR

NVNCA LIBRO SALIO a luz (Christiano Lector) tā necessitado de Prologo como este, pues correspōdera la primauera fertil de esperanças, q̃ algunos tienen de mis cosas, cō tan corto Otoño de fruta, a sido obligarme a satisfazer a muchos, o dexar puerta abierta a que algunos cotexen este caso, con la preñez de la tierra que parò en vn raton, o con el parto de la mar, cuyas olas rematan en ayre, o quādo mucho arrojan vn Cangrejo.

Digo pues, q̃ es verdad y yo lo confiesso, q̃ si a las cosas puestas en perfecciō es licito juntar, las q̃ en hastillero me quedā, tengo vna razonable flota que echar al agua: porque en materia de historia, esta acabada la de nuestro Padre y Patriarca san Pedro Nolasco, y hecha parte de la Chronica general de nuestra Orden, repartida en qua-

tro

tro cuerpos y Centurias, como quiẽ haya quatrocientos años que viue. En cosas de pulpito, muy en breue dare vnos varios discursos trinchados por mi mano: q̃ si por aqui no pierdẽ, podria ser no offendiessẽ. Y de mis largos estudios y lecturas, he quedado con vna declaracion de los mas difficultosos lugares de escriptura, en que los hereges de nuestros tiempos tropieçã, que no seruira de poco para descubrir su ignorãcia y nuestra verdad: su ceguera y nuestra luz.

Siendo pues esto assi, de valde me culpa quiẽ por parecer pequeño este libro desconfia de lo que falta: sabiendo, que nadie despide del puerto armada gruessa, sin q̃ el vergantin de auiso assegure el passo: pues en perderse este se pierde poco, y en peligrar vn exercito se arriesga mucho. Y que Noe como cuerdo, miẽtras del cielo no tuuo auiso de lo que deuia hazer, trato de assegurar a sus hijos la salida del Arca, a cuenta de perder vn cueruo, o malograr vna paloma. Yo bien se, que todos mis trabajos son de poco fructo, pero tan bien se, que como hijos de la propria industria, se aman: y que consiguientemẽte a fin de cõseruarlos, es cordura arrojar por cẽtinela perdida y nauio de auiso, este pequeño volumen, tras cuya seguridad puedã los de mas salir,

lir, ó viendole peligrar echar nueuas amarras.

Quien por esta parte me diere por absuelto dela instancia hecha, deme tambien por libre del cargo de aquel que ha juzgado por trabajo sin fructo: cuydar de menudencia tan pequeña entre ocupaciones tan graues como las referidas: pues es cierto y muy cierto, que al tratar la saluacion de vn alma (argumẽto y materia deste librito) nada yguala. Y si no trasládo a lo que los hõbres mas santos, mas doctos y graues dela Yglesia Catholica han hecho a fin desto, en medio de otros mayores y mas importantes exercicios.

El glorioso Padre san Vicente Ferrer (a quien España podria venerar como a su Apostol) quãdo mas ocupado en predicar y escreuir, detuuo la pluma, e hizo vna instruccion breue de criar juuentud, que dado no parece entre sus obras, solia andar en sus escriptos. El Seraphico Doctor dela Yglesia san Buenauentura, comentando estaua las sentencias del Maestro, y leyendo Cathedra en Paris, quãdo dandose por biẽ ocupado, se desembaraço de tan graue exercicio, y escriuio aquella instrucciõ de nouicios, tan digna de su ingenio, y de leerse amenudo. Entre los graues Commentarios de Origenes anduuo algũ tiempo vna doctrina de criar niños, que el hizo, te-

zo teniendo esto a cargo en Alexãdria: y si aora no se halla no es mucho, q̃ tampoco se hallan los tres mil tratados, que dizen auer escripto: ni aun los mil y tantos libros, que saco a luz. Que dire pues, de aquel santaço, varon verdaderamente milagroso de Hieronymo, sino que con estar tã ocupado como estaua en estudiar, trasladar y declarar la escriptura, en satisfazer y responder a las preguntas, que le hazian los Papas, Doctores, Obispos y Santos, consultandole (como a oraculo diuino) lo mas granado de la Yglesia Catholica, el dia que vio ser necessario enseñar a criar niños, lo suspẽdio todo, y se puso a escreuir el como saldria esto acertado: a cuyo fin son aquellos dos tratados, que entre sus Epistolas gozamos oy: vno cõ titulo de *Pacatulæ infantulæ educatione*: encaminado a Gaudencio: y otro de *Institutione filiæ*, que embio a Leta. Donde es mucho de aduertir, que alli no solo entrega la especulacion del caso, pero aun offrece la practica del: porq̃ despues de hauerla persuadido embie a su hija de Roma a Bethlem, para que en compañia de santa Paula su aguela se crie, añade estas admirables palabras: Si la embiares te prometo dela ser Maestro y Ayo: yo la põdre entre mis braços, y la traere sobre mis ombros, y viejo como

mo soy la enseñare a pronunciar, tartamudeando las palabras: y aunque dexe otras cosas me preciare dello y estare mas vfano y glorioso, q̃ el otro Philosopho del mundo, pues no enseñare como el al Rey de Macedonia, q̃ en Babilonia acabo con tosigo, si no a vna sierua, y esposa de Christo, que se ha de ver entre los angeles, y en el talamo de los palacios del cielo. Hasta aqui son palabras de Hieronymo, tras las quales, no se que prouança falte a mi intento, o por que no deua rendirse, el fiscal desta causa.

Y si lo dicho (porque solo parece offerta) no basta, satisfaga lo que de aquella lumbrera de la Yglesia (otro Pedro en dignidad, pues fue Põtifice: y otro Pablo en pulpito por su eloquencia) Gregorio Magno. Cuẽta su historiador, affirmãdo, que quãdo mas enbebecido en sus escriptos los dexo por enseñar a cantar vnos niños. Lo qual hazia el santo Põtifice por su mesma persona: de que oy dia da destimonio (dize este Cardenal) la camilla en q̃ el santo estaua echado quãdo cantaua, el açote con que hostigaua a los niños, y el Antiphonario en que se daua lecion. A quien pues no admira este exẽplo? Y a quien pregunto, no espanta cuydado tan menudo?

Iuã Diacono, lib. 2. num. 6.

¶¶ Si las

Si las ocupaciones pues de Gregorio, si los estudios de Hieronymo, si los escriptos de Origenes, si los exercicios de Buenauentura y los sermones de Vicente (que tanto han importado a la Yglesia Catholica) hazen estãco para dar auisos de criar la juuentud e instruyr la niñez, que mucho que ocupaciones, que tã poco valen como las mias, hagan pausa en otra tal necessidad, o quando ruegos y obediencia andã de por medio? Quanto mas, que caso negado, fueran mis cosas de codicia no perdian sazon. *Si quod differtur, non aufertur*, dixo el otro Lucio Floro, biẽ pudo yo dezir, que detenerlas no es negarlas: y aun no se si con propriedad puedo llamar detener lo que tan a pique esta de salir a luz: pues creo segun su prisa, a penas se sabra qual llego primero al parage. Quiera Dios Christiano Lector, que esto que doy y lo demas que offrezco, sirua en algun tiempo para descargo de mis obligaciones, para prouecho de tus necessidades, y para gloria de aquel Señor, que reyna, y viue por infinitos siglos, Amen.

(.?.)

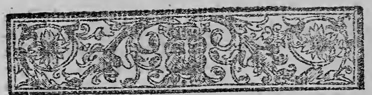
FRAY

stos apagaron el fuego dela concupiscēcia q̄ hasta las almas abrasa: las virgines cobrarō la color que el mundo les niega: los confessores deshizierō la perlesia que el vino deste siglo suele causar: los martyres, criaron sangre tan hidalga, que pudo offrecerse a Dios en acepto sacrificio: y en fin todo este luzido esquadron de justos que aqui pongo (en nōbre de los muchos que de proposito dexo) se criarō orilla destas aguas, y beuiendo dellas crecieron hasta el cielo, donde se cogio su fruto. Tan lexos como esto esta que tal raudal y corriēte mortigue las llamas sobre que esta Religion se funda, antes por ser la caridad (conforme a la censura del Espiritu santo) fuego de alquitran, que con el agua crece, y piña de alcanfor, que sobre las aguas luze, cobra fuerças cada dia y por horas se augmēta, de que da testimonio claro el Hieroglifico, de nuestra primera plana, que siruiēdo de respuesta a su orla, dize ser nuestra Religion, qual coluna firme de la Yglesia, fabricada sobre lo apurado del amor espiritual y diuino, fuego que entre los hōbres subio de punto, el vatidero de alas y quarto voto de la nunca vista Fenix Nolasco, nuestro Patriarca y Padre, y en que se crian las Salamādras viuas de tantos hijos, como oy la sustentan y tienen en pie. Cant.c. 8. Cant.c. 1.

Lo tercero, y aunque en vltimo lugar no de menos fuerça, es el desseo que comunmēte (y en quantos por alla fuera viuē) hallo, de oyr, leer y saber nuestras cosas: y no me espanto

espanto, que no se quien seria el bozal, que hallandose en la Margarita, dexasse de atrauessar el golfo de su pesqueria, y ver la hermosura de sus perlas, aueriguãdo (si quiera de curioso) su valor y estima, su precio y cãtidad, para dar por ello (quando otra cosa no fuesse) gracias al hazedor de tal belleza. Y quiẽ passeando a Potosi, admirado de la grandeza de su cerro, dexaria de preguntar de que quilates es su plata, y que millones aura dado despues q̃ se descubrio. Pues si no hazer todo esto fuera en quiẽquiera grosseria, que mucho, que porq̃ no lo parezca el que ve vna Religion tan estendida por las quatro partes del mũdo (que no es lo que mas goza en Europa) vn cerro tan crecido, q̃ tiene en el cielo su mayor parte, dessee saber que calidad de perlas ha lleuado, de que quilates ha sido su plata, y q̃ millones aura dado despues que se descubrio? Todo esto hauia yo remitido a las Centurias que escribo, pero la cuẽta que alli doy por menudo hago aqui por mayor, para que mientras viene lo mas, entretẽga lo que es menos, y mientras se escriue lo mucho sirua esto poco. Quiera Dios hermanos, que este pequeño seruicio (por tãtas razones deuido a la gloriosa memoria de nuestros Padres) sea al Señor acepto, a la obediencia agradable, a los de casa prouechoso y a los de fuera poco molesto: pues cõ esso, y con q̃ los vnos y los otros me encomienden al Señor, quedare bastantemente pagado, y avn para cosas mayores animoso.

TRA-



TRATADO PRIMERO.

DE LAS CALIDADES que enel Maestro de estos exercicios, y enlos que deuen cursarlos se requieren.

PROLOGO DESTA PRImera parte.



ADO CASO, QVE LA SALuació de las almas y el llegarlas a puerto seguro, consiste lo primero, en la destreza y regimẽ del diuino piloto Dios en cuya mano esta sossegar las borrascas que se offrecen, y auiuar los vientos que la nauegacion pide: y en fin de quien pende la predeterminacion de este caso, y la disposicion de los medios a el conuenientes: y lo segundo de la correspõdencia de nuestro libre aluedrio, absoluto señor de sus obras, (queriendo este amoroso Padre, entren los hom

 bres

bres con el a la parte de sus hechos, y aun gustando se
lleuen la ganãcia toda, por solo el trabajo que de su cosecha ponen, como si el caudal no fuera ageno) no se le
puede negar a la suaue disposicion de Dios, sino que
Sap.cap.8. con tocar de polo a polo con fuerça, y al cabo salir con
lo que quiere, dispone con tal blandura las cosas, que a
nadie saca de su paso, antes traza que las obras libres de
la volũtad, que si quiere puede variar a cada rato (sin bastar nadie a ponerla limite) procedan a las vezes como
las de naturaleza, que es la que desde su niñez salio inclinada a vna. Que el arbol aya menester diestro hortelano, si es que el enxerto ha de tener sazon, y que el inxerir tenga tanto de ventaja, quanto el tronco tuuiere
mas de tierno, siruiendo de poco las ramas gruessas, y
cortezas duras, no es mucho, pues no esta en mano del
hortelano la disposicion del arbol, ni las plantas tienen
mas guia, ni otro que les encamine, ò enderece, sino el
jardinero. Tampoco ay que espantar que las Picazas,
Plin.li.10. cap.42. (como refiere Plinio) y los Papagayos (como dize Apuleyo) ayan menester ladino maestro, y tierna edad
Apul.li.2. florid. para aprender, tanto que si della passan, es por demas
el enseñarles a hablar, que es su natural corto y determinado a solo aquello que les praticaren dentro de sus
dos primeros años, termino peremptorio, que naturaleza les señalo para este officio.

Pero que viua con estos limites la immensa capacidad de nuestrã alma, poderosa para quanto quiere, y espiritu, que ni se enuegece, ni acaba, admira, y mucho.
Mas sobre todo espanta ver, que el Espiritu Santo hortelano deste verjel, y maestro deste discipulo, como si
para el huuiera cosa imposible, ò difficultad que queriendo

riendo no atropelle, ſe acommode a nueſtra cortedad y baxeza, guſtando que la edad tierna ſea en los hombres genero de diſpoſicion para las coſas diuinas, como ſi ellas pendieſſen de edad, ò tiempo, y Dios no ſupieſſe hazer tan ygual preſſa en Dymas al morir, como en el Baptiſta al nacer. Y lo que mas es, que ſu Mageſtad diſponga, modifique el aprouechamiento de vn alma la doctrima de vn maeſtro y padre.

Verdaderamente no ſe quien viendo eſto, no juzga por digna de reparo la blandura de tan piadoſo ſeñor, pues con ſer ſuyo todo quanto bueno tenemos, por ſolo hallar que nos agradecer, ſe auiene con noſotros, de manera, que toma en cuenta el cuydado de los que nos enſeñan, y la preuencion de los que a ſeruirle comiençan niños, queriendo que los vnos y los otros con el cebo del interes, tomen a pechos el negocio. La prueua deſta verdad, toca a eſta primera parte, pues ſiempre fue al primer preludio de las ſciencias, tratar de las cõdiciones y calidades del ſubjecto, y el capitulo de nueſtro argumento comiença por aqui: pareciendole dexaua baſtantemente hecha la cama a lo demas, el dia que ſeñalaua, que tal ha de ſer quien enſeña, y en que tiempo tiene mayor ſazon la doctrina. Mas como eſto es lo de menos en eſta materia, abreuiarſe ha eſte Tratado, a fin de llegar preſto a lo importante, y que mas haze al caſo, y es a nueſtro propoſito. Aſpire el Cielo que acierte a començar coſa tan ardua, y en que ſe le atrauieſa a Dios ſu honra, y nueſtro prouecho. *Ari. 1. poſt. S. Paul. ad Hebr. 11.*

(?.)

CAPITVLO PRIMERO.

DE QVANTA IMPORtancia sea criar con cuydado las nueuas plantas dela Religion, y de quan bien seruido se ha lla Dios delos que cō veras tratan esto.

§. I.



VANTO IMPORTE TOmar a pechos y con cuydado la educacion y criança de los pequeños, es negocio tan apurado, tan aueriguado y repetido de todos, que temo ha de parecer demasia ponerme a persuadir verdad tan clara. Porque no se yo aya entre Catholicos, santo, ò entre Gentiles Philosopho que no lo vozee, dando con esto algunos dellos principio, y aun remate a sus escriptos. Iamas se le offrecio a (Platon coyuntura) en que pudiendo no diesse aqui alguna punitada. Veanse los libros que intitulo de Republica, y mirense los que para el buen gouierno escriuio, de Legibus, reparese bien en ello, y verse ha quan pocas ocasiones passo en blanco sin tocar esta materia, y quan varias y diuersas vezes hablo en ella, pero nada, assi espanta como veer, que aunque en algunas, y aun

aun en muchas, buelue a repetir lo dicho, ni lo condena por sobra, ni se juzga por pesado. Tanto como esto importa persuadir esta verdad, en fin tan a pechos tomo Platon descubrir la importancia de esta materia, q̃ quiso fuesse el fundamento y vasis de su doctrina. Y assi dize el, que ninguna cosa halla en que tanto se interesse, y donde tanto cuydado deuan los hombres poner como en criar buenos a sus hijos. De aqui le parece pẽ de lo bueno de las Republicas, el sossiego en la paz, la victoria en la guerra, la conseruacion de los naturales, la destruycion de los enemigos, el bien de las costumbres, y aun el augmento de los bienes. Y quando el no lo dixera, se vê ser assi, en que importan mas a las ciudades gouernadores buenos, que buenas leyes, porque la buena ley si falta quien la execute es muerta: pero el buen gouernador aunque le falten escriptos, es ley viua (dixo Ciceron.) Y como faltara quiẽ bien gouierne, si faltan buenos Republicos? Y de estos tambien ha de hauer falta hauiendola de moços y niños bien instruydos (pues comunmente son los hombres en la vegez, quales en la mocedad mostraron) concluye Platon con dezir, que sin este cimiento quanto se edifica corre riesgo, y quien dessea no se le cayga la casa encima, deue arrimarla estos apoyos.

Plat. lib. 2. & de legibus. 7.

Cicerõ, ex lib. sent. Philosopho. p.p. fol. 79.

Plutarcho casi dize otro tanto, y escriuio vn libro entero sobre el modo que deue tenerse en criar los hijos, juzgando este negocio por la fuente y rayz de todos los bienes, y que en su comparacion, la nobleza, honra, riquezas, hermosura, salud, fuerças, y quanto naturaleza y fortuna pueden darnos, es escoria y vasura. Y aun dize mas, que los padres que ponen mas cuy-

Plutarcho, lib. de liberorum educatione.

 dado

dado en ganar hazienda, que en hazer buenos los herederos para quien la allegan, tienen tiranizado el nombre de padres, y gozan indignamente tal titulo. O quã en donayre me cae (dize el mesmo Plutarcho) el cuydado que veo poner, en que el hijo no coma, con la mano yzquierda, y el descuydo que se tiene, en que no salga torcido, ò siniestro en sus costumbres, como si esto no fuera lo mas, y aquello lo menos. Crean me pues los padres, y si quieren aceitar en este negocio, busquẽ para sus hijos maestros, cuya vida no ayan manchado los vicios, cuyas costumbres sean irreprehensibles, y de cuya aprouada virtud se tenga experiencia larga y clara noticia.

Euripides in Oresti. Llego a tanto, el conocimiento desta virtud entre esta gente, que no ha faltado entre ellos quiẽ diga, que solo aquel deuia con razon llamarse verdaderamente bienauenturado, que fuesse dichoso en hijos: queriendo dezir, que de las texas abaxo no ay cosa que asi se deua estimar, como la buena criança dellos. Pero rematemos si les parece hermanos la doctrina destos Gẽtiles, y seanos buen dexo, el dicho de Ciceron, que affirma ser el mayor y mejor beneficio que a la Republica podemos hazer: enseñar con cuydado la juuentud, y mas en tiempo que las costumbres andan deprauadas. *Ciceron. in Verr. 2.*

§. II.

No libraron estos Philosophos en sola especulaciõ lo que desta verdad alcançaron, antes se sacrificauan muy de gana a este exercicio, y le pretendian con veras ceuados de la paga que de sus dioses esperauan por tan gran seruicio. Assi sabemos hauerlo hecho Socrates,

criando

criando a Anito señor de Athenas, Seneca a Neron, Proculo al Emperador Antonino, y Aristoteles, al grã de Alexandro: pero aqui no ay que espantar, que el interes de criar personas tales, pudo poner en competencia el negocio. Lo que asegura el caso no es, sino que la criança que de los niños en comun hazian las Republicas, se procuraua entonces con mas veras que ahora vn gran ditado. De los Persas sabemos por relacion de Xenophonte, que en cada ciudad se señalauan para esto doze personas, escogidas entre lo mas granado, y q̃ auia mas que hazer, en consolar los que no eran escogidos, q̃ en buscar quien lo hiziesse. Tales como estas eran las pretensiones de aquel tiempo. Los Lacedemonios nunca fiaron de los padres el cuydado de criar sus hijos, sino que criauan vn magistrado, y señalauan hõbre particular, nombrado por la mesma Republica, que tuuiesse cuydado de criar todos los hijos de ella: de que quedo tan pagado Aristoteles, que no acaba de encarecer la cordura deste arbitrio. Si es esto lo que passa en las Religiones, ò no, juzguenlo todos, y conozcase quã antiguo es el modo que las Ordenes lleuan en criar la juuentud, y quan de atras traen la corriente los nouiciados de los monasterios.

Xenophõte in pædya Ciri.

Arist. li. 6. poli, cap. 1.

Pero para que nos cansamos en mirar tan de lexos las cosas, teniendo a los ojos la luz de nuestros primitiuos padres de la yglesia, que retocando estos antiguos bosquexos nos pusieron en perfeccion el retrato. Sant Augustin grande archiuo de las sciencias diuinas y humanas dize: Mayor cuydado deuen los hombres poner en criar los hijos que tienen, que en dessearlos ni tenerlos. San Chrisostomo encareciendo mas el negocio,

S. August. Psa. 127. & Homi. 9. in 1. Thimot. cap. 2.

cio, llora el descuydo que en esto se tiene, por palabras tan dignas de su ingenio y eterna memoria como estas. Grande y rico deposito de Dios, son hombres vuestros hijos, guardalde con cuydado, no sea que os le roben ladrones: pero ay de mi, que segun lo que passa pienso que me canso en valde. Lastima es ver, la diligencia q̃ ponemos en que nuestras heredades sean muy buenas, esten a cargo de renteros cuydadosos, y en gente que las labre y cultiue a prouecho. Procuramos buen solicitador para nuestros pleytos, buen despensero para nuestra mesa, y buen criado para los cauallos, y oluidamonos de buscar buen maestro para los hijos que salieron de nuestras entrañas, y de encargar el thesoro de mas estima a persona que le sepa guardar. Mucha cuẽta cõ lo que es menos, y poca con lo que es mas. Hasta aqui son palabras deste Doctor Griego. O quien las pudiera estãpar en los pechos de los Prelados y maestros, para que los vnos supiessen que personas deuen elegir para criar sus espirituales hijos y subditos: y los otros conociessen la obligacion de que se cargan, quãdo esto toman a su cargo.

Pero pues desto se hablara luego quedese ahora, y veamos que hizo en esta materia san Hieronymo, varõ de tan grande autoridad y santidad como sabemos. Reparò este glorioso padre, en quãto importaua a la yglesia Catholica la instrucion de los pequeños, y con hallarse embaraçado en negocios grauissimos (porque en el no se cumpliesse lo que de algunos refiere Seneca, diziendo: naze para pocos quien a solos los de su tiempo aprouecha) alço mano de todos, y se puso de proposito a enseñar como se hauia de criar vna niña Christiana,

Seneca, ex lib. sent. Philoso. p. p. fol. 59.

stiana, y a este fin escriuio aquellas dos Epistolas que en el prologo general desta obra quedan referidas. Y despues de hauer en ellas enseñado, que tal ha de ser el Ama que le ha de dar leche, qual la compañia con que se ha de criar, y otras particularidades y menudencias que causan admiracion verse las contar, dize estas palabras. Busquese maestro de buena vida y doctrina para que la enseñe. Como quien dize crean me que sin esta diligencia de buen maestro, en que va el todo, auran seruido de poco mis auisos, y saldrã en valde mis trabajos.

S. Hier. 1. tomo, epist.

Mucho fue por cierto el cuydado que los santos tuuieron, en dexar luz que a otros guiase en esta materia, pero mayor el que mostraron en practicar lo que en este caso sabian y auian escripto. Pues conociendo quan mas eficaz medio, para aprender, es la viua voz del maestro, que las palabras muertas de los libros, tomaron casi todos a su cargo esta empressa. En Alexandria dize Eusebio en su historia Ecclesiastica, que lo començo Clemente, maestro de Origenes, y que a este le sucedio el mismo Origenes en compañia de Heracla, varon doctissimo. Y Theodoreto cuenta lo mesmo de aquel Prothogenes, a quien los milagros y marauillas, hizieron en su tiempo asombro del mundo, y dize hauer tenido a su cargo vn gran numero de niños y que de tal manera los instruyo en la fee, plantando en ellos la virtud y el conocimiento de nuestro Señor q̃ se baptizaron casi todos. San Basilio luz y padre de las Religiones Orientales, no solo escriuio el como se hauian de criar los niños, pero aun el lo hizo algunos años. San Benito Patriarcha de los Monges de Occidẽ

Eusebio, li. 5. ca. 10. & 11. & li. 6. cap. 12.

Theodoretũ lib. 4. c. 16.

te, crio entre otros a Mauro y Placido, que despues siguiendo su regla y instituto fueron santos. San Gregorio hazia buscar los niños de hasta diez y seys años, y quando de otra manera no los podia hallar los comprava a dinero, a fin todo de instruyrlos en buenas costumbres, siendo el mesmo el maestro y el que los tenia a cargo, como de su historia consta.

Ioan. Diacho. libr. 2. num. 6. & 46.

§. III.

En lo de hasta aqui referido, tuuieron principio a mi ver los nouiciados de las Religiones, pues como queda dicho, todos sus fundadores fueron los primeros q̃ a imitacion de Christo nuestro bien que hazia lo mesmo, (y como san Basilio en su Regla declara a este proposito) dezia: dexad venir a mi los pequeños, porque suyo es el Reyno de los cielos. Tomaron a su cargo la educacion de sus hijos, dexando cada vno en su Religion, segun el fin a que la endereçaua: saludables auisos para este intento. San Bernardo desto tiene llenas todas sus obras, Santo Domingo, y san Francisco, por sus proprias personas exercitaron muchos años este oficio, y nuestro bendito, y glorioso padre san Pedro Nolasco, con la vltima boqueada alço mano desta labor, juzgãdo los vnos y los otros este cuydado por vno de los mayores y mas agradables seruicios que al Señor podian hazer, como a quien los auia hecho antorchas y luzes de su Yglesia, que assi llama el Espiritu Santo a los Doctores y maestros, quando dellos a los demas haze cotexo. Pues aunque todos los santo a bulto y en comun, se llamen a las vezes estrellas, por ser las estrellas la cosa mas limpia y pura a que pudieron compararse, algo de ventaja hallo el Señor mas en vnos que en

Basilio, breuius, dispu. q. 292.

en otros: quando en muestra de la differencia que los Doctores a todos hazen, dixo. *Qui edocti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: sed qui ad iustitiam erudiunt multos quasi stellae in perpetuas aeternitates.* Los discipulos que aprenden (dize el Espiritu Santo) son como la luz y resplandor del octauo cielo, pero los maestros que enseñan, como las estrellas fixas que causan esta luz. Por manera, que las rencillas que las virgines traen siẽpre con su carne, las victorias que los santos Confessores cada dia alcançan del mundo, las burlas q̃ los Anachoritas hazen al enemigo en las estacadas del desierto, y lo que mas es los tropheos que los martyres sacan de los tyranos, son resplandores dela luz del cielo, y llamaradas de la diuina palabra, que estos y otros tales effectos sabe hazer en las almas, pero la enseñança delos maestros: y la doctrina de los Doctores son fixas estrellas, que mediante el fauor diuino, causan tales extremos en los hombres, y assi va de los vnos a los otros, lo que de los Planetas a sus rayos, lo que de los luminares a sus luzes, y lo que del cielo a sus influencias.

Dan. 3. Matth. 13. & 25. Sap. 3.

Muchas vezes hermanos he reparado, y verdaderamente miradolo con curiosidad por si me engañaua, y hallo que no, sino que con auer sido tantos los Patriarchas y padres de las Religiones, y muchos dellos subido a grandes dignidades, como vemos en Basilio, y Augustino, el vno Obispo de Cesarea, y el otro de Hypona, en Norberto Arçobispo Magdeburgense, Hieronymo Illustrissimo Cardenal y Doctor de la Yglesia, Celestino, y Paulo quarto, fundadores de dos grauissimas Religiones Pontifices, y los demas que aqui nos faltan de contar, sino llegaron a gozar dignidades ta-

les, llegaron a saberlas desechar, hauiendoselas offrecido, y aun importunado con ellas, y con todo esso ninguno alcanço la palma del martyrio cō hauerla todos procurado, y anhelado por ella. Y lo que mas es hauiē do sido padres de muchos martyres, pues a penas ay Religion que en sus primitiuos años no aya sido regada cō la sangre de sus hijos, alomenos en la nuestra bien lo vemos, pues passan de ochenta los martyres que ha tenido. Santo Domingo todo su deuer hizo, en busca desta margarita, pero no le basto. San Francisco ya se careo con el tyranno, mastrocando el soldan la furia en amor se huuo de boluer el Seraphico padre. Sant Augustin que se vio a los vmbrales de la ocasion, murio antes de gozarla cō los enemigos al muro de su ciudad, y nuestro padre con hauerse hallado mas cerca q̄ todos (pues como diximos en nuestra primera Centuria) le arrojaron los Barbaros al mar, a fin de que alli acabase tragado de las olas, en vna pequeña barquilla sin remos ni xarcia. Pero saco Dios a su segundo Moyses con cestilla y todo, guiandole en su artesa desde la playa de Argel, hasta la de Valencia. O prouidencia diuina, y quan diestro marinero eres en los naufragios, y que solicito Piloto hazes en los peligros: quien sino tu acertara a vadear pielago tan immenso? quien sino tu hallara suelo en mar tan grande? y quien sino tu) ò Grumete diuino (supiera escapar de vaxios y rocas, y poner en puerto seguro, al que sin otra aguja de marear mas que tu esperança, se engolfo en alta mar, y puso en tus manos? hauiendo pues sido este nauegar misterioso, que mucho que aunque el agua no llego a los pies de nuestro padre, me tape la boca a mi para no saber dar razon

Ex gestis, Regis Aragonum, Iacobi. 1. cen. 3.

zon de tan oculto ſecreto? con todo eſſo pienſo que me he de atreuer a dezir (quiera Dios que acierte en ello) auerlo ordenado aſsi ſu Mageſtad, en mueſtra de quã pagado ſe hallaua del ſeruicio que eſtos ſus obreros hazian, enſeñando a los demas, y encaminandole almas para el cielo, como quien dize: que el trabajo que en eſto ſe paſſa, haze en alguna manera contrapeſo ygual al heroyco hecho del martyrio. Que pues el diſcipulo no ha de ſer mayor que el maeſtro y el eſtado delos martyres, es de mayor ſantidad que el delos Confeſſores, algo ha de hauer en los Patriarchas y fundadores delas Ordenes, que ſi quiera les leuante a eſtado ygual con el de los martyres ſus hijos. Eſto para mi tengo es el hauerlos tenido a cargo, y ſer ſus guias y adalides.

§. IIII.

Declarando ſan Pedro Chriſologo, las palabras de aquella diffinitiua ſentencia, que tan en abono de los juſtos, pronunciara Chriſto nueſtro bien, deſde la Mageſtad de ſu tribunal diziendo a los buenos, deſpues de rematadas cuentas, cerrados los libros, y hecho con el mundo fin y quito. *Venite benedicti patris mei*, dixo el otras muy ſuyas: *In die iudicij, & in conſpectu reſurgentiũ dicet Dominus, quod Abel paſſus eſt, quod Noe mundum conſeruauit, quod Moyſes legem tullit, quod Abraham ſeruauit fidem, & quod Petrus Crucem aſcendit.* El dia del vniuerſal juyzio, en preſencia de todo lo criado, y a voz en grito, acordara Dios al mũdo (dize Chriſologo) las obligaciones en que le puſieron, Abel, Noe, Moyſes, Habraham, y el Apoſtol ſan Pedro: y dexaſelo aqui. Pues como no ay otros de que hazer mencion en eſte dia, ſino de eſtos ſolos? ſi deue de hauer, pero Chriſologo no los

S. Pet. Chriſol. ſerm. 14 in Pſal. 40.

Math. 16.

los cuenta. Por cierto que es digno de reparo y mucho de aduertir, que en dia que se haze alarde y salen a plaça los meritos de los santos, dandose larga cuenta de quien a sido cada vno, de solos cinco haga memoria este Doctor, entre tan grãde enxambre dellos como el cielo goza, y desde aquel dia començara a gozar. Bien se vê hermanos, que aqui no haze Chrisologo memoria de estos santos, como de personas que con mayores meritos que los demas gozan de Dios, que si esso fuera no se le oluidaran tantos como ay de ygual grado en santidad, y aun de mayor que algunos de los referidos, que de industria dexo ahora de contar, por no vsurpar a Dios el officio de ponderador de espiritus a sola su Magestad reseruado, pero sernos ha fuerça, sacar a luz aquel sagrario del Espiritu santo fabricado para deposito de las misericordias diuinas, Maria: a la qual es muy cierto, no exceptara Chrisologo ni se atreuiera, si de los meritos de los santos hablara, pues les haze a todos mas ventajas que el cielo a la tierra.

No es esto hermanos no, sino mostrar la estima que haze Dios de aquellos que en su yglesia an hecho officio de maestros, y enseñado a los demas. De aquellos que haziendo y diziendo, an ayudado a dos manos la fabrica deste templo viuo de la Yglesia. De aquellos q̃ entre todos descubren la cabeça por ser los grandes del
Matth.5. Reyno del cielo, conforme a la doctrina de Christo. Y como entre estos no entra la Virgen santissima, pues aunque a todos excede en santidad, no toco a su persona, ni el Señor la dexo en estado de enseñar, no se habla de ella. Destos maestros pues habla aqui, aunque en nombre de solos cinco, por los primeros y auentajados.

dos. Abel el primer Doctor de la Yglesia, y que contra Cayn (que segun algunos) negaua la immortalidad del alma, y el premio, ò castigo de la otra vida, se opuso con riesgo de morir en la demanda, como en hecho de verdad lo hizo, llamandole por esto sant Augustin a boca llena martyr. Noe que cien años que le duro la fabrica del arca, gasto en solicitar la reformacion de las costumbres. Moyses que por palabra y por escripto fue caudillo, capitã, maestro, y doctor de los Hebreos. Abrahã q̃ para instruyr el mũdo en la fee, assẽto tan formada escuela, q̃ basto, como algunos dizen a dar batalla y rendir cinco Reyes, con solo el esquadron de sus discipulos. San Pedro Vicario en la escuela y Collegio de Christo, a cuyo cargo y de los que le han succedido, quedo la doctrina de la Yglesia catholica. A sombra pues como digo de estos pocos, entran los muchos que ha hauido y haura, maestros de santa doctrina y buenas costumbres, para quienes tiene Dios particular laureola, con que en la bienauenturança se differencien de los demas, descubriendo en ellos su accidental gloria la estima en que Dios los tiene.

Rab. Ionat. in additi. 4. ad 4. cap. gen.
Pine. in praefa. §. 6. & li. 1. c. 1. §. 6
Ioseph. lib. de antiqui.
1. Ioan. 1. c.
Iudas in Calno.
S. August.

§. V.

Por cierto hermanos segũ esto, yo no se como no ay muchos, que tomen a pechos obra donde con tãta certidumbre se halla lo que en los sacos del mundo jamas cupo, que es honra y prouecho. Honra, pues hallamos a los Doctores sentados en el supremo lugar, escriptos en el Cathalogo y lista de los santos, laureados y con bonete y borla entre los Angeles, y en fin como queda dicho, con titulo de grandes en la Corte del cielo. Prouecho, porque no solo de sus obras coge fructo el mae

stro

ſtro, pero aun entra a la parte de las agenas, no ay acto virtuoſo, ni obra meritoria, ni menudencia de eſtima en los diſcipulos, que no redunde en gloria accidental del maeſtro. Aquello de Dauid, *Particeps ego ſum omniũ timentium te, & cuſtodientium mandata tua.* Que comunmente ſe entiende, de aquella participacion y comunicacion de meritos, que entre los fieles anda, como miẽbros que ſon por fê y charidad de eſte cuerpo miſtico de la Yglesia, vnidos con ſu cabeça Chriſto: ſe verifica tambien a eſte intento. Hauia Dauid ſido tan grande official de amar y temer a Dios, hauia con tales veras enfrenado ſus demaſias, y ſido viuo exemplo de todos, que como maeſtro de muchos eſperaua en ellos coſecha, que a la verdad la ſemilla de la doctrina de quien enſeña, parte merece tener en el Agoſto que ſe hiziere. Pero ay hermanos y como ſe nos ha oluidado todo, crean me que el dia que el que gouernare, apartare los ojos del verdadero premio que con ſus obras y con las de ſus hijos y ſubditos podia eſperar, eſſe di[illegible]dara conſigo en el ſuelo la machina de lo edifficado. Quiẽ pienſan que ha ſido la cauſa del deſtrozo que experimentamos hauer hecho en las comunidades nueſtros peccados? ò quien entienden que ha cauſado la floxedad que en la virtud ſe halla? el oluido que de ſu profeſsion ay en algunos, y el poco feruor que en el ſeruiuicio de Dios ſe mueſtra? Pues crean me que todo lo ha hecho el hauerſe nos dormido eſtas centinelas, y deſcuydadoſe las guardas de eſtas atalayas y nouiciados, por eſtos portillos nos ſalteã las caſas, y por eſtos reſquizios hazen agua. O ſuperiores y Prelados, ò padres y maeſtros, a quienes ha Dios encargado familias,

Pſal.118.

lias, y quien les supiesse y pudiesse dezir la importancia de solo este articulo? ò quien acertase a ponderar la necessidad que de remediar este daño ay, y lo que a las Religiones en comun y al bien de las almas en particular importa el nombramiento de maestros cuydadosos? harto nos dixeron los Philosophos, harto nos enseñaron los santos, y harto nos ha mostrado la experiẽcia, si tales Doctores no bastan, mal podra bastar dezirlo yo. Hablen por mi los daños que se han visto, los trofeos que el demonio se ha lleuado sin porque, y la ruyna que en los espirituales edifficios se ha descubierto, sabrase bien lo que digo.

No puede hermanos dexar de lastimarme lo que es, quando bueluo los ojos alo que fue, no digo en nuestra primitiua Religion, sino ayer quando yo la comence a conocer, que no es necessario para ponderar esta perdida, leer lo que passaua en tiempo de nuestro Patriarcha san Pedro Nolasco, y quando aquel bendito padre criaua a los pechos de su doctrina vida y exemplo a sus hijos, comunicandoles de la dulzura de espiritu que su alma gozaua, no lo que los successores suyos y primitiuos padres, que como herederos de su feruoroso espiritu algunos años prosiguieron, sino lo que ayer vimos todos, pues hasta nuestros tiempos se continuo algo de aquel antiguo zelo y feruor. Pero ay de mi, y como me atreuo a hablar en este caso sin auergõçarme y mucho, ò como me pongo a contar lo que voy a dezir, sin mucha affrenta? por cierto que a no atrauesarse nos aqui la gloria de Dios, soltara de atajado la pluma. Por que no se yo en quien huuiera Dios labrado lo que en mi, que respondiera como yo, ò a que heredad huuie-

ra el Señor embiado los obreros que a mi alma embio desde la mañana de la niñez, que huuiera dado tal fructo? ay Señor mio y Dios mio, ay padre piadoso, y como de vos solo se puede esperar tal esperar: y de solo vuestra espera aguardarse tal aguardar. Bien se ve Señor que os coste caro, pues hauiendo me yo tantas vezes vendido varato, aun no me haueys soltado dela mano. Que esperays padre mio de este ingrato, ò que aguardays deste desconocido, que no ha sabido si quiera reconocer su deuda y pediros plazos para la paga? mejor lo hizo el otro sieruo que el Euangelio cuenta,

Math.18. pues ya que no pagaua confesso la deuda, y rogo por la

Marc.11. espera. Y la higuera loca sin fructo que por si no pudo rogar, tuuo padrinos y esperastes la. A mi por ser yo quien soy, faltado me han los ruegos, mas por ser vos quien soys, me han valido los padrinos: que a no los hauer tenido tales y tan buenos, escarmiento huuiera sido mi exemplar castigo para muchos, pues (como di-

Valerio, Ex li. sent. philosopho. fol.7.pp.

ze Valerio) tanto mas grauemente castiga vuestro braço, quanto a sido mayor vuestra espera. Mas pues a la sombra de mi oluido, saldra mejor la luz de vuestro cuydado: y se vera el que solia hauer en proueer officiales desta labor, quiero Señor para gloria vuestra descubriendo mis faltas, pintar los obreros de que me proueystes.

§. VI.

Dos maestros tuue en el tiempo de mi aprouacion, que bastando comunmente vno para muchos, para mi fueron menester dos, y aun no bastaron, con ser entrãbos varones de gran perfection, y puntualissimos en todo. Porque en lo ceremonial de rezo, canto, humiliaciones

liaciones, proſtraciones, y mortificaciones, eran ſobre manera curioſos: y en lo eſſencial, è importante extre madiſsimos. Hazian nos tener las confeſsiones a menu do, por lo menos vna vez en la ſemana, que en aquellos tiempos era mucho. A la comunion, ley era inuiolable preceder diſciplina. La lecciõ de los libros deuotos, era muy frequente, las platicas eſpirituales cada dia, y la oracion perpetua. O que de vezes me acuerdo quã bue no comẽce entõces a ſer con tales medios, y como por la miſericordia de Dios lo fuy algunos años. Pero de que ſirue eſta memoria ſino de confuſion mia? quiera Dios ſirua tambien de auiſo. Eran eſtos padres que di go tã recogidos, q̃ a grã marauilla ſalian de caſa, todo ſe les yua en leer, meditar, y dixerir conſigo meſmos el eſpiritual manjar que nos hauian de dar. Qual ſuele el ama paſſar por los labios la comida del niño, a fin de que tenga mas ſazon, y vaya mas diſpueſta. Iamas me parece que he viſto, auecita tan deſalada por el regalo de ſus polluelos, como eſtos ſieruos de Dios andauan por el nueſtro. Pero que mucho, pues lo hazian por buen Señor, y ſabian el colmado premio que por ello eſperauan de ſu Mageſtad. Bendigan os Señor, pues los Angeles, que tan a viſta de todos ſe le començaſtes a dar. Recogieronſe eſtos ſieruos de Dios, canſados de tanto trabajo a ſus celdas, y en ellas por algunos años gozaron con ſuma quietud, del fructo que en ſi y en o tros hauian ſembrado. Y llegando ſe les el tiempo de ſus tranſitos, fueron quales de perſonas tales ſe podia eſperar. Porque algunos dias antes, los diſpuſo el Se ñor con achaques y enfermedades graues, para que deſ de aca ſe lleuaſſen el purgatorio hecho, y en fin ſe los

lleuo a gozar de su gloria. El como fue dire ahora, del vno me dezia quien se hallo a su cabecera, que se quedo como vn Angel, y al punto de espirar se sintio tal calor y fragancia en la celda, que le admiro. Tengo por cierto le aposento Dios entre el choro de las Virgines, porque tan gran castidad jamas la vi en persona, y como a estas las compara el Esposo a los lilios, y açucenas, deuio de dar su olor este jazmin, al tiempo de cortarse para el ramillete del cielo. Si ya no es que la charidad que en su alma estaua, dio al arrancarse del cuerpo aquella diuina llamarada. Todo deuio de ser sin duda, yo alomenos no la tengo, que le conoci mucho tiẽpo, y se muy cierto digo verdad. El otro no murio con menos muestra de santidad que este, porque dos dias antes que el Señor le lleuasse, y dos despues de su muerte, vio vna deuota Religiosa vezina de nuestra casa, y hija suya de confession, vna luz en lo alto del texado, que perpendicularmente caya sobre su celda: deuio de ser en muestra, de la nueua luz, que desde aquel punto yua su alma a gozar, ò de la con que en vida hauia alũbrado a sus hijos, que tan a vista de todos como esto paga Dios a los que trabajan en encaminarle almas. Bien pudiera hermanos, dezir a este proposito cosas estrañas de otros, pero la obligacion natural me ha arrebatado, a que començando por aqui pague mi deuda. No ay que culparme en hauer con esto dado principio alas cosas de los nuestros, que soy hijo y lo deuo todo: quãto mas que los hechos memorables de nuestros padres, tendran adelante mejor sazon y coyuntura: y en cosas mayores y demas tomo se hablara dellos. Aora bien me contentaria yo con dexar sembrada alguna emulacion

cion santa, en la voluntad de los que esto tienen a cargo, y son successores de los que he dicho, esperando cómo ellos el retorno de su cuydado de la poderosa mano de Dios. Su Magestad por quien el es, la ponga en cosa que tanto va, y de a entender a los que esto ha encargado lo mucho que con ello se sirue, Amen.

CAPITVLO SEGVNDO.

QVE IMPORTA MVCHO començar esta lauor en los primeros años y tierna hedad, para mejor salir con ella.

§. I.



O ES VERDAD MENOS cierta y aueriguada, estãdo en los principios de naturaleza, la que el argumento deste capitulo toca, que la que enel passado tratamos. Antes mucho mas, y mas sacada a luz por la experiẽcia. Pero no por esso me hallo desobligado de apurarla como nadie lo esta de aueriguar que ay Dios, de saber las obligaciones en que a los hombres tiene puestos: y lo mucho que le deuen, dado caso que (como dize Dauid) publiquen esto las criaturas todas. Los cielos con aquella larga carrera que sin cansarse corren, las aguas con el Raudal y corriente que lleuan, y debaxo de ellas Psal. 18.

las arenas y guijas con su guiñar de ojos. Verdad es, que si los hombres no huuieramos dado en oluidadizos nos bastara esto, pero somos enfermos y de modorra, y hemos menester para despertar cordeles mas apretados, y torcedores mas rezios. Con lo qual queda claro, que sin embargo de lo que la experiencia ha dicho, y de lo que naturaleza (vniuersal madre de todos) enseña, importa poner mano en esta labor, y persuadir lo mucho que va en que la virtud se plãte en los nouicios desde los primeros dias, y esto con tanta mayor fuerça y rigor en algunos, quanto en ellos huuiere sido mas el tiempo que en torcerse gastaron. Porque aunque quando el espiritu diuino aspira, no ay braço fuerte que resista, ni Gigante que se atreua a contradezir, la suaue disposicion de Dios (como enel prologo deziamos) ordenò siempre, que el hazer repentinas mudanças, sea en casos raros, y que la buena disposicion en los hombres comunmente comience desde los tiernos años, para q̃ como varas nueuas con suauidad y blandura guien para el cielo: que el mal que no se ataja siempre crece (dize Titoliuio.) Y ansi no se puede negar, sino que va grã parte de esto, en que la juuentud se reprima luego enla niñez, y se le de maestro de sana doctrina, y virtud rara, que desde el paladear le acostumbre a lo bueno. Porque aunque los hechos de aquella edad, son grandes pronosticos de la vida, y en ellos descubre el niño lo q̃ sera despues de hombre, suele a las vezes la criança de los padres, y el exemplo de las malas compañias, (poderosos incentiuos del mal y del bien) trocarle en otro por ser (como dize Seneca) mas corto el camino de la virtud a los vicios que al reues.

Tito Liuio. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 12.

Seneca, Ex li. sent. philos. p. p. fol. 37.

Acostum-

Acostumbremonos desde niños a lo que hemos de vsar en la vegez (aconsejaua Plutarcho) y tenia razon, pues desde los estudios del moço (dize el Espiritu Santo) se colijira que tal sera el hõbre quando viejo. Vnos ay tan trauiesos que jamas sueltan el cuchillo de la mano, otros tan estudiosos que no dexan el libro. A vnos de distraydos no se les caen los naypes, y otros de virtuosos no se dan manos en hazer altares. En fin los hechos de aquella edad, todos son estampas del coraçõ. La fuente clara (dize la Escriptura) representa el rostro del que en ella se esta mirando, porque es espejo natural: y las obras exteriores descubren al prudente el rostro del coraçon. Esto pienso yo que se entiende de los años, que ni admiten engaños ni hypocresias, que quando vn hombre llega a mẽtir con obras y palabras, solo Dios le penetra los secretos de su pecho. Pero los moços sin doblez, con las obras del cuerpo descubren las inclinaciones del alma, y con ella los successos de la vida.

Plutarcho. ex lib. sent. philo. p. p. fo. 4.

Prou. c. 22.

§. II.

En saliendo de la mano del caçador el Alcon, luego al primer buelo descubre que tal ha de ser. Los mesmos barruntos muestran el cauallo y demas animales de q̃ por necessidad, ò recreacion nos seruimos, y el mesmo juyzio pienso puede hazerse del hombre. San Gregorio Nazianzeno, en la segunda inuectiua que contra Iuliano apostata escriuio, dize, q̃ considerando sus obras de moço, y mucho antes de su apostasia, y adeuinando en ellas el desconcierto de sus interiores passiones, dixo exclamando. O que monstruo cria aqui la Republica Romana. Y Caton Censorino, haziendo juyzio de Iulio Cesar, quando muchacho, dixo veys le desaliñado

S. Greg. Nazian. in inuect. cont. Iuli.

do, y mal ceñido, pues guardaos del, pronosticando no le hauian de hartar la mar y las arenas. Y corriendo Alexandro, vn cauallo de gran ferocidad en presencia de Philippo su padre, y dexandole mas manso que vna oueja, siendo el de poca mas edad que catorze años, dixo el padre adeuinando lo que despues hauia de ser: Pequeña me parece Macedonia, para coraçon tan grande. Y poco ha hemos visto entre los nuestros dar mitra, y proueer vna yglesia graue, a quien en su niñez se lo pronostico vn hombre cuerdo, con solo las aparencias de niño. Porque en fin si la Primauera fresca, y las pujantes flores dan materia de adeuinar, que sera el Verano copioso de fructas, las flores de la juuentud, prouables esperanças dan del fructo De la vegez. Mirè (dize Iob) la prosperidad y abundancia del rico, y como vi que hauia hechado rayzes muy hondas, maldixe su hermosura. Quiere dezir, vi que hauia començado muy temprano, y dixe sobre mi, si no parare en mal. Casi lo mesmo prophetizo Hieremias de Moab. desde niña (dize) fue Moab fertil, prospera y abundante, y assi salio en la mocedad distrayda, y en la vegez viciosa. Que tan graue como esto es el daño de vna mala costumbre, començada en la niñez. Pero que no ha de ser la que començando en años tiernos cobra fuerças cada dia, y se va su poco a poco conuirtiendo en vna tan natural propriedad, que solo Dios es poderoso a arrancarla? *Filij tibi sunt* (dize el Espiritu santo) *Curua illos in puericia sua.* Teneys hijos y tuercê se os, (quiere dezir) pues endereçaldos en la niñez que va mucho en ello.

Iob. cap. 5.

Hierem. Cap. 48.

Eccles. 7.

Por

¶ Por esso dixo Platon, que el arbolito quando pequeño se transplanta facilmente de tierra en tierra, se arranca sin trabajo, y el hortelano le endereça a la mano que quiere sin peligro: pero que quando grande, solo el fuego puede con el. Los niños, (dixo Philon) que eran como los vasos que toda la vida conseruan el sabor de lo primero que estrenan. Y es tan a proposito el simil, y quadrole tanto a Oracio, que le puso en la lista de sus sentimientos y desengaños. *Nunc adhibe puro pectore, verba puer: nunc te melioribus offer, quo semel est imbuta recens seruabit odorem testa diu.* Por manera, que como el agua se coge limpia y pura en sus primeros manantiales, el Sol es mas sano y agradable en su nascimiento, y las fieras cogidas en sus cueuas se domestican facilmente: los niños en sus tiernos años son guiados con mas blandura donde su maestro los quisiere lleuar. Porque causa dixo halla el otro Ludouico Dolce, crecio aquel laurel tan derecho? sino porque quando pequeño le guio el arrimo y artificio de alguna estaca. Porque el otro perro corre con tal ligereza, y trepa las breñas tras el jauali? si no porque desde cachorrillo le impusieron en ello. Luego segun esto dicho se esta, hauerse de criar los Religiosos con tanto mayor cuydado que estas cosas, quanto las Republicas tienen mayor necessidad de ministros exemplares, que de Plantas derechas, ò perros cazadores.

Platon lib. 6. de leg. & li. 3. de sap.

Philon, lib. 20. quod omnis probus sit liber.

Oracio, li. 1. epist. ad lolium.

Ludou. Dolce, li. de estatu. mulierũ.

§. III.

Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua (dize Hieremias) porque quien comiença la jornada temprano, llega con tiempo a casa. Y quiẽ quiere

Hier. Trenorum. 3.

ſalir con lo que deſſea, tomalo en principios tiernos. Hauia aceptado Dauid, ſiendo paſtorcillo tierno, el deſafio del Gigante, de quien temblauan los mas dieſtros Capitanes de Saul: y quando huuo de ſalir al cãpo, dize la Eſcriptura, que el el Rey por embiarle mejor apercebido le dio ſu arnes, le ciño ſu eſpada, y para mayor bizarria le entrego la diuiſa con que ſolia ſalir a las batallas. De aqui ſuelo yo inferir no ſer Dauid tan niño y pequeñuelo como las pinturas dizen, porque arnes de Gigante tan mẽbrudo como Saul, ſobre ombros de vn rapaz tan corto como pintan, mas fuera hazer figura de riſſa, dexandole como a tortuga, deſcubiertos ſolos pies y manos: que pertrechar ſoldado para la guerra. Aſsi que aunque de poca edad digo yo, ſeria Dauid eſpigadillo, y alto de cuerpo, y tal que pudo prouarſe muy bien, las armas de quien ſobre ſu exercito deſcubria la cabeça toda. Prouadas pues las armas, como ſintieſſe que aquel aparato Real le impedia mas

1.*Reg.c.17* que le ayudaua: viſta la difficultad, dixo a Saul. *Nõ poſſum ſic in cedere quia non vſum habeo.* Ya tengo dicho Señor, que otras vezes las he hauido con Oſos, y Leones, ſin tanto eſtruendo de aparejos, y me ha ydo bien. Por

Ioſepho. li. de antiqui. tanto guarde vueſtra Mageſtad ſus armas (dize Ioſepho que le dixo) y dexe melas eſcoger a mi propoſito, pues yo ſoy el que he de pelear. Sobre la qual hiſtoria dizen los ſantos, que Dauid no dio cuenta del valor de

Chri. hom. 46. ſup. gẽ. Amb. ſer. 18. ſup. Pſal. 118. ſu perſona, y de la deſtreza que tenia en matar Oſos, y deſquixarar Leones, por lleuarlo a lo valenton, ni con intento de vanidad y fanfarroneria: ſino para que le ad mitieſſen al deſafio, ſabiendo que ya eſtaua exercitado en otros mas peligroſos tranzes que el del Gigante, que

quiza

quiza ſi aſsi no fuera, ni le creyeran, ni eſperaran del lo que prometia: en eſpecial que le dieron luego en roſtro, con el largo exercicio que el Philiſteo tenia delas armas, y el poco vſo que el podia tener dellas. Pero como el les dixo que el tambien eſtaua hecho a las ſuyas, dieronle oydos, y en verdad que no les ſalieron mal ſus eſperanças, porque ſi le vieron entrar ſolo y deſnudo enel campo, a viſta de los dos exercitos: tambien le vieron ſalir con proſpero ſucceſſo y victoria.

Por manera, que aunque paſtor, nos enſeña Dauid la doctrina que en eſte capitulo vamos aſſentando: y que como ſan Bernardo eſcriuio al Papa Eugenio, no ay tanto que temer al affecto natural, quanto al exercicio y vſo temporal. Porque, *Quid non inuertat conſuetudo? quid non aſsiduitate duretur? aut quid non vſui cedat?* La coſtumbre (dize ſan Bernardo) que en la niñez ſe toma, eſſa dura en la vegez. El miedo con que el polluelo ſe cria al dexar del pelo malo, le dura quando grande, y aſsi aun con verſe en edad en que ay poco que temer a la aue de rapiña, ſi paſſa el milano, ſe acobarda y recoge a ſeguro. El temor que el nouicio a los principios cobrare, a los deſcuydos y offenſas de Dios, que ſon las aues de rapiña, que deſpedaçan el alma: le ſeruira de freno en las ocaſiones: y el amor que a las virtudes deſde niño tomare, le alentaran a buſcarlas en todo tiempo. Segun lo qual no ſe porque ſe tienen en poco las coſas pequeñas, pues ſin ellas ni ſe adquieren ni pueden conſeruar las grandes, ni ſe porque no ſe temẽ qualeſquier mueſtras de deſcuydo que los niños dan, pues en tal edad que quiera es mucho. Que el rio grande de arroyos ſe haze, y a las vezes de vn manantial del gado

D.Bern ad eugen.lib.1 cap.2.

Tito Liuio, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 12.

gado tienen principio rios muy hondos: y de pequeños fundamentos resultan casos graues, dize Tito Liuio.

§. IIII.

El mas diabolico ardid que en el infierno se hallò para hazer guerra al cielo, y contrastar sus designios, fue enturbiar el agua en su fuente, y distraer las buenas inclinaciones de los niños para que sin sentirse mamase en la niñez el veneno de la idolatria. Del Emperador Maximino (la mas espantosa bestia y tyranno sangriento que la Yglesia ha tenido) dize Eusebio, que viendo quan poco le aprouechauan para desarraygar del mundo el nombre Christiano, los diuersos generos de tormentos y linages de muerte que vsaua: porque quantos mas martyres hazia, tantos mas parece q̃ brotaua la Yglesia: siendo la sangre Catholica de las semillas que dan ciento por vno, imaginò vn monstruoso genero de persecucion, con que pensò acabar lo que con tormentos y muertes no hauia podido. Y fue, componer vn libro con titulo de los actos de Pilato, sembrado de mil blasphemias y mẽtiras cõtra la persona de Christo nuestro Señor, y mandar aprendiessen los niños en el, y lo decorasen, para que inficionados con la ponçoña del odio de Christo, como rabiosas fieras hiziessen rostro a los que le seguian y professauan su doctrina. O traza infernal y ardid diabolico, ò inuencion de Sathanas, y estratagema suya, quien hiziera tal sino vna furia como esta? Que es esto Señor, porque querria yo saber, ha de tener maña la malicia humana para por estos medios salir con su empressa, y no ha de saber la prudẽcia aprouecharse deste camino para entablar lo bueno?

Eusebio li. 6. histo. ecles. cap. 5.

Verda-

Verdaderamente hermanos, a mi muy bien me parecen los nouiciados cargados de juuentud, y hechos presidios de infanteria, ocupada desde la niñez en jugar las armas de la milicia Religiosa y Christiana, contra el vniuersal enemigo de todos. Y por el contrario aborrezco notablemente estos hombrotes, que hasta que el mundo los dexa no saben buscar a Dios. No digo que si vinieren que se despidan, que visto hemos salir de entre ellos obreros de gran prouecho. Y Seneca, dixo, que aquel estaua mas seguro en la virtud que hauia passado por los vicios, no digo sino que en hecho de verdad los nouiciados, son mas para niños que para hombres añudados. Que cosa es, que diziendo que el hijo del labrador, para solo saber moler terrones, ha de nacer enel campo, y curtirse al sereno, y que no hara buen marinero el Grumete, a quien en la mar no le salieron los dientes, le parezca al mundo, que para ser Religioso y tomar vno el habito, basta venir en qualquier tiempo y edad? Verdaderamente es engaño, y q̃ haze mal quien pudiendo escoger no echa antes mano de los pequeños que de los grandes: especial hauiendo nos la Yglesia catholica, gouernada por el Espiritu Sãto con acuerdo particular, abierto la puerta para esto, muy desde la niñez del hombre.

Seneca, Ex li. sent. philos. p. p. fo. 37.

§. V.

¶ Vna de las razones en que los Apostoles se fundaron (segun san Dionisio escriue) para disponer se baptizassen los niños en tan tierna edad como vemos, pues de ninguna manera alcançan a saber lo que reciben, fue para que limpios, santos, y apartados de todo herror y fealdad, se criassen en la obediencia del Señor, y perseuerassen

S. Dionisio, li. de eccles. Hierarchie cap. vltimo

seuerassen siempre en ella, como en cosa con que ellos (renaciendo enel baptismo) hauian casi nacido, y criadose desde el vientre de sus madres. No sin causa, segun esto quiso Dios, que la que auia de ser su esposa y madre de su preciosissimo Hijo, fuesse lleuada al templo de solos tres años. Y que de essa mesma edad, como quieren algunos, ò de año y medio como otros dizen, (aunque la comun opinion diga que de cinco) se saliesse a la soledad y desierto, el sanctificado penitente Baptista, nacido al mundo con titulo de aposentador, y adelantado de Christo. Y ya que no tan temprano como este Precursor, alomenos desde muy tierna edad, sabemos que muchos de los santos que en la Yglesia Catholica han salido señaladissimos: començaron a dar muestras de lo que despues fueron, y de lo mucho que importaua la crianza y doctrina con que se deuen criar los niños. Del numero destos santos fueron, san Nicolas, y san Illefonso Obispos, san Benito, san Bernardo, santo Domingo, y san Francisco, fundadores de Religiones. Lo mesmo leemos de santo Thomas de Aquino, luz de las escuelas, y de san Luis Rey de Francia, y dechado de Reyes. Y sino que tenemos que mendigar exemplos de fuera de casa? reparemos en nuestras historias, y hallaremos que entre nosotros aquellos resplandecieron mas en virtud, que mas de antiguo començaron esta labor. De nuestro Patriarcha y padre san Pedro Nolasco, no ay que dezir, pues desde la cuna començo su cuydado, y la niñez la passo en cõpañia de Ayos y maestros, acabadissimos en virtud: poniendo sus padres mas diligencia en esto que en ninguna otra cosa. Y quando patria y padres le faltaron, porque

Nicef. li. 2. ca. 1. Cedreno, in comp. hist. Chris. ho. de natiuitate baptiste. S. Pet. mar. can. 13. de pænit. Villegas. p. p. santo.

q̃ la patria se lastimo de hereges, y los padres se le murieron. Dios le proueyo del santo Confessor Raymundo, preuendado en la yglesia Cathedral de Barcelona, a cuya sombra viuio, hasta la eleccion que de su persona hizo la Virgen, quando (hallandole por todas partes labrado a esquadra) le hizo piedra fundamental de su edifficio. Al santo Cardenal Raymundo non nat, aun antes de nacer le señalo el cielo por suyo, y en la niñez tuuo por madre y maestra a la Virgen, con quien se las auia mientras sesteaua el ganadillo que a su cargo traya, y porque no se le malograsse el mundo, le recogio esta Señora a su Religion. Al santo Alberto Raymundo, restaurador de la Orden, y dado de Dios para soldar las mayores quiebras que ella ha tenido, aun antes de concebirse le dedicaron sus padres a la Religion, y en naciendo se le offrecieron con vna ceremonia estraña: y a la manera que antiguamente mandaua el Señor le offreciessen los primeros fructos, (en reconocimiento de ser todo suyo) le offrecieron los padres a Alberto, y se le pusieron a la Virgen en sus manos, prometiendo criarsele de alli adelante en nombre suyo: boluiendosele a casa como prestado y no mas. Y assi fue ello, pues en dexando el niño el pecho, pagaron su deuda, y de hecho entregaron a Alberto a la Orden. El glorioso padre fray Laurencio Company, varon verdaderamente Apostolico, y milagroso, y aun temeroso azote del infierno: pues en vida le temblauā los demonios, desde niño se crio en nuestra Real casa del Puche, trocando muy de buena gana los regalos de Valencia por la sequedad de aquellos riscos. El bendito padre Taxal, a quien la Chronica llama hombre de vida inculpable,

Exod. 34.

Gauer. in Añā. ord.

pable, dignissimo Arçobispo Lugdunense: casi desde que nacio se crio entre Monges, y desde alli le traspuso Dios, en nueua tierra, y planto en esta su Religion: De otros muchos que han ydo por este camino pudiera dezir, pero largo es el tratado, y no faltaran coyunturas. Aora bien, basta lo dicho para prueua, de quãto importa este començar temprano el camino del Señor: y para muestra clara, de que el notable descuydo destos nuestros tiempos, tiene tan prostrado como vemos todo lo bueno.

§. VI.

Bien querria yo hermanos, que bastando lo dormido despertasemos ya, y q̃ poniendo manos a labor se començasse algo, porque a mi ver de poco seruira tanto cuydado, como en apurar las calidades de los que del siglo vienen se guardan. De poco la diligencia en que todos estudien, en que aya Collegios, y en ellos cuydadosos Lectores se tiene: si faltasse para lo principal, y de mas momento, qual es la criança de los nueuos. Y pues con auerse deputado Conuentos para este ministerio, se ha hecho mucho, no quede por lo que parece menos. Si mi consejo pudiera, ò deuiera oyrse, fuera yo de parecer, que en los nouiciados no se admitiera persona de mal siniestro, pues verdaderamente (como dixo Plutarcho). Daña mas vno destos, que aprouechan muchos de los otros. Mas mohina da vn tizon frio en la lumbre, que regala vna gran hoguera encendida. Y mas impide en la boca vna muela sentida, que ayudan muchos dientes sanos. El que como tizon descubre humo de ruyn natural, ò que como diente comiença a criar toba y sentirse, mejor esta fuera de la boca y en la

Plutarcho. ex lib. sent. philo. p. p. fo. 8.

calle. Mas ſi es fuerça, y no puede ſer menos ſino auer le de ſuffrir, mi pobre conſejo es, que por el daño que a menaza, ſe ponga a parte, y ſaque de entre los demas, poblando ſi aſsi conuiniere los vergeles de los nouiciados de nueuas plantas, pierdaſe lo que ſe perdiere en lo paſſado. Que eſte parecer ſea el que cumple y acertado verſe ha en que no es mio, ſino reuelacion hecha, caſi en nueſtros dias a vna perſona gran ſierua de Dios. Y es que ſuplicaua muchas vezes eſta ſanta a nueſtro Señor por ſu Ygleſia, y con grandes lagrimas y anſias le pedia la reformaſe y reſtituyeſe a la antigua hermoſura y belleza que ſolia tener, y no permitieſſe ver denegrida la que tan hermoſa ſe vio. La reſpueſta que eſta perſona tuuo, al cabo de mucha importunacion fue moſtrarle vna mançana gaſtada y podrida, y preguntarle como ſe podria hazer, ò q̃ traza auria para q̃ aq̃lla fructa produxeſſe otras de buen ſabor y ſanas? Y no ſabiẽdo ella reſponder, ſe le dio a entender, y deſcubrio que no auia tal, como ſembrar aquellas antiguas pepitas, y eſperar a que ſe criaſſen arboles que lleuaſſen ſabroſo fructo. Y dixo ſele mas, que a eſte talle y por eſte camino ſuccederia la reformacion de la Ygleſia. Queriendo por eſto dezir, que eſtando el mundo tan eſtragado y perdido como eſtaua, era meneſter para ſu mejora y reformacion, ſembrarlos chiquitos, y plantar en ellos la virtud. Eſte es hermanos el medio que Dios toma para reformar ſu Ygleſia, que mas claro eſperamos que nos lo diga? ſi jamas habla ſu Mageſtad en valde, y ſi quanto dize y enſeña es para nueſtras coſtumbres (como ſan Pablo quiere) a que eſperamos? no ay para que buſcar otro medio que no le hallaremos mas efficaz.

Riba de Neyra, li. 3. vi Ignacij. ca. 22.

S. Paul. ad Rom. c. 15.

Executese este con veras, y pongase por obra que yo lo doy por reformado todo. Dexense en los que de nueuo vinieren las inclinaciones que del siglo traen, y si aca se han criado algunas no tales como cumple, carguense de tierra, y alientense los pimpollos de espiritu que el Señor fuere leuantando, apartando siempre a estos nueuamente cathequizados de los ayres dañosos que las malas compañias pueden causarles, que yo fio se vera presto con las buenas, mucha medra, que es vn gran motiuo este para auerla, como diremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO TERCERO.

DE COMO DISPVSO La regla la educacion de los principiãtes y nouicios, y con quãto acuerdo le salio todo.

§. I.



EL CAPITVLO DE LA instrucion de nouicios, cuyo commento y declaracion, començamos ya por tocar a este tratado: es el mas poblado de sentencias, para tan breues rẽglones como tiene, de quantos en nue-

stra

stra Regla ay. Argumento claro por cierto a mi ver, y muestra cierta de su importancia. Que esta sea mucha basta solo el assumpto que en el se toma, para descubrir lo. Quanto mas, que quien (aunque sea a secas) le leyere con cuydado, vera ser assi lo que digo. Y pues la machina de nuestro edificio, ha de cargar sobre esta zimbria, siruiendonos de texto su letra y punto: justo sera referirle con la puntualidad que anda, para que si los maestros, como solicitos obreros, destos jardines buscaren algo en el, hallen a mano semillas para sus simientes, y puas para sus enxertos. Y si como pintores que son de buenas costumbres, quisieren trabajar, tengan cerca, y en este obrador conchuelas proueydas de todas colores para sus bosquexos. Que en officina tan grãde como esta, de todo es bueno halle el curioso.

DISTINCTIONIS PRIMAE, Caput vigesimum quartum de instructione nouitiorum.

COMMENDATOR NOVItijs Magistrum prudentiæ insignitum, diligentem, pium & doctum in eorum instructione præponat: qui eos debita, quæ religionis sunt doceat, ad diuina adhortetur, in Ecclesia excitet, & in quibus se habuerint negligenter verbo, vel signo eos studeat emẽdare.

Necessaria prout poterit debeat illis a prælato procurare. De apertis negligentijs cum ante eum veniam petierint dare pœnitentiam, vel eos in suo capitulo corrigere, & emendare. Humilitatem cordis, & corporis doceat eos habere. Exemplo Redemptoris nostri dicentis, discite a me quia mitis sum, & humilis corde. frequenter pure & circunspecte doceat eos confiteri, & solus eorum confessiones audiat. Doceat rursus eos sine proprio viuere. Propriam voluntatem deserere, & obediētiam in omnibus obseruare pro voluntate sui prælati ad implenda quo nam modo vbiq; & in omnibus nouitij se gerere debeant instruēdi sunt a magistro blando sermone & cū omni charitate. Et quod locum in quo positi fuerint teneant vbiq;. Quomodo sibi danti aliquid, vel auferenti, male, vel benedicēti inclinari debeant. Qualiter ad cellas se contineant, vt oculos sublimes non habeant. Quo modo, vel quid orent, & quam silenter, vt alios non perturbent, aut impediant. Quomodo

do in capitulo, vel vbicumq; fuerint reprehẽsi a superiore sit venia captanda, & si fratrẽ suum scandalizauerint, tantisper iaceant prostrati ante pedes eius, donec placatus erigat ipsos. Instruẽdi prӕterea sunt nouitij, vt cum nemine contendere audeant: & quod in omnibus magistro suo obediant. In processione socium sibi collateralẽ attendãt & non loquantur locis & temporibus inter dictis. Neminem penitus iudicent: & si quӕ viderint ab vllo fieri (licet mala appareant) bona suspicentur, vel bona intencione facta, sӕpe namq; humanum fallitur iudicium. Nequè loquantur de absente, nisi quӕ bona sunt. Disciplinas frequenter suscipiant. Diligenter libros, & vestes, & res omnes monasterij custodiant, duabus manibus bibant, & sedendo. Si quid petitum fuerit ab vno prӕfecto, ne petatur ab alio, nisi causa proposita & exposita. Sed neq; si a maiori petierint, & negauerit vadant ad minorem. Item nouitij ante professionem a

debitis se expediant: & omnia alia ad pedes sui Cōmendatoris exponāt, vt se omnino expediāt & absoluāt. Intra annū probationis, psalmo diæ, & cæremonijs et diuino officio sint intenti, in quo diligenter studeant, & nouitij ad longinquas partes non mittantur, neq; in aliquo extra claustrum occupentur officio. Neq; vestes eorum ante professionem alienentur, neq; ipsi ante professionem ordinentur. Item nouitij, nec intersint capitulo: neque in dormitorio cum alijs fratribus iaceant. Sed extra capitulum commendator, aut magister eorum culpas audiat diligenter, bonis moribus instruendo & charitatiue, illorum errata corripiendo.

§. II.

¶ Ahora si digo yo que es quando me hallo, como el que entra en vn vergel, obligado por vna parte (por hauerlo assi offrecido) a dar su parecer, y ataxado por otra, con la belleza del artificio que vê y destreza que del jardinero descubre. Porque como le admira el concierto de calles, la hermosura de fuentes, y la diuersa postura que entre si la flores guardan, y no sabe por donde comience su razon, ni de que primero eche mano, sin dexar agrauiado lo q̄ oluida, pasma y ata xase,

xase, pesandole mil vezes de auerse prendado, y dessea-do (si dado le fuera) hallar como librarse de la obligacion en que su palabra le puso. Porq̃ bien mirado le es fuerça, ò herrar el golpe, ò quedar corto. Yo cōfiesso q̃ qual este se hallara me hallo, y q̃ holgara y mucho ver me desobligado dela oferta hecha, pero no cumple, ni es justo. Menor inconueniente pienso es, que en esta ocasiō salga esto como saliere, que boluer el passo atras y dexar lo començado.

¶ Si dela suaue disposicion, pues q̃ en este capitulo se guarda, y del artificioso methodo de proceder q̃ en el se lleua hemos de hablar, desde luego se descubrira su eloquencia, y se vera la madurez de consejo que para hazerse se tuuo, y quan de veras puso la mano en ello el Espiritu santo. Parecera que he dicho mucho en dezirlo assi, y que me he alargado demasiado. Pues cierto creo que no, ni he dicho nada de nueuo: pues antes que yo (aũque en nuestros tiempos y dias) vn hōbre docto graue, y santo (como refiere persona fidedigna) hablando a este proposito, cōfesso tener por negocio aueriguado y cierto, infundia el Espiritu santo en los fundadores delas Religiones particular luz, al tiempo que ordenauan las leyes, estatutos, y definiciones, con que pensauan gouernar sus familias, para que del todo saliessen acertadas. Bien se yo que no es esta de las verdades que la Yglesia Catholica tiene determinadas por infalibles, pero con todo esso se vê su mucha certidumbre, en que siendo el negocio tan graue y arduo, tan difficultoso è importāte, no le hauia de fiar Dios de tan cortos ingenios como los nuestros. Tocale esto a la honra, y uale al Señor la saluacion de muchas

Riba de Neyra, li. 5. c. 1 vita Ignacij.

almas, y hauia de salir sin grande acuerdo y desuelo de aquel padre de Familias, a cuyo cargo esta, esta heredad, y que tan a costa suya se planto? por cierto que no lo creo.

¶Quieren saber hermanos, lo mucho que este capitulo encierra, y quan compendiosamente se habla en el del camino de perfeccion. Pues leasse quanto los Santos antiguamente escriuieron, quanto los hombres de virtud en nuestros tiempos refieren, y quanto los que mas tratan de espiritu, dizen en materia de seruir a Dios, y hallarse ha que todos ellos concuerdan, en diuidir este camino en solos tres estados, principiantes, aprouechados, y perfectos, a la manera que hablando en comun repartio naturaleza las edades del hombre, la Philosophia, los terminos de la vida, y la medicina, los cursos de la salud. Y no es mucho, que la del alma vaya por estos arcaduzes, pues de la vezindad del cuerpo algo se le hauia de pegar, y en algo hauia de conuenir con el. Quanto mas, que sus enfermedades lleuan tambien el mesmo camino, porque el vicio comiença en poco, prosigue en mas, y acaba en mucho, y los contrarios debaxo de vna mesma sciencia y principios militã en qualquier facultad.

§. III.

¶La doctrina desta verdad, y estos trespassos que la virtud lleua, descubrieron los santos en los libros de caxa de Matheo, donde a bueltas de escreuirnos la generacion temporal de Christo, diuidiendola en tres Classes, de abuelos, (como noto san Hieronymo) dando a cada vna dellas catorze: hizo de camino algunos

Math.1.ca. *S.Hie.li.1. in Matth.*

gunos aſomos deſto. En la primera Claſſe, donde eſtan los Patriarchas, y padres, que ſalieron de Egypto, y conquiſtaron la tierra, offreciendo ſacrificios en el tabernaculo Portatil: ſe vê el eſtado de los que comiençan, y de aquellos que cayendo y leuantando, ſe van haziendo fuerça a ſi meſmos. Los Principes y Reyes, que aunque moleſtados de ſus vezinos, gouernaron con alguna quietud el pueblo, y honraron a Dios, gozando del templo Fixo de Hieruſalem, que ſon los que en ſegunda Claſſe ſe eſcriuen: figura ſon de los que aprouechan, y van poco a poco ganando tierra de enemigos, y venciendo las difficultades que en adquirir la virtud ſe offreſcen. Y en fin los Capitanes y juezes pueſtos en tercer lugar, y que ſin aparato Real, ſiruieron y glorificaron al Señor, en tiempo menos lucido (aunque mas glorioſo) por hauer alcançado al Saluador, mueſtra ſon de los perfectos, y perſonas que ſon tanto mas en lo interior, quanto en lo exterior, procuraron parecer menos.

¶ A eſta diuerſidad, pues de eſtados prouee eſte Capitulo, y para todos pone meſa, y deſpliega manteles haziendo a cada vno de los combidados plato de aquellos guiſados, que mas parece le tocan. Que como en lo natural ay differencia de manjares, vnos que arman para eſtomagos flacos, y otros que vienen bien a los de complexion rezia, pues a los niños (como dize ſant Anſelmo) en vn tiempo les conuiene leche, y en otro ſuſtento ſolido y de fuerça: De manera, que ſegun crecen en años, ſe les van dando coſas de mas dura digeſtion: Aſsi en el exercicio de las virtudes, *Anſel. lib. 20. de ſimili, cap. 178.*

 (aduier-

(aduierte el mesmo Doctor) vnas cosas son para la niñez, y otras para los tiempos de mas edad. Quiere dezir, vnas ay para los que comiençan, y otras para los que aprouechan. O Pablo diuino, ò vaso de eleccion, y Apostol santo, y quan gran praticante hizistes deste auiso, que bien supistes combidar a todos, y quan bien (atendiendo siempre a la calidad de los combidados,) les compartiades los platos de vuestra doctrina. A los Corinthios, como nueuos en la fê, escriuiales Pablo cosas manuales y faciles, tanto que el mesmo las llama leche. *Tamquam paruulis in Christo lac vobis dedi non escam.* Pero a los Hebreos, gente forcejuda, (quiero dezir) que en este conocimiento estaua mas adelante, y en las cosas de Dios tenia mayores principios, descubriales mysterios altissimos y subidos. En fin con todos se conformaua, y con los vnos y los otros se auenia, en la manera que a su parecer lo podian mejor lleuar.

1. *Corin.3.*

¶Que virtudes sean las de cada estado de estos, y que puestos y orden hayan de tener, dixonos lo el Patriarcha de los Monges san Iuan Climaco, cuyas palabras, por ser tales, me ha parecido poner, segun y como en su original andan, porque no pierdan su fuerça, registradas por mi ignorancia y ruyn disposicion. El A. B. C. de los principiantes, dize este padre son, obediencia, ayunos, cilicio, ceniza, lagrimas, humildad, silencio, frio, trabajos, miseria, menosprecio de si mismos, contricion, destierro de los cuydados del mundo, amable y santo odio de nuestros padres, repudio de toda desordenada afficion, simplicidad con innocencia, y vileza voluntaria. Las virtudes de los

Clima.cap. de discre.in princ.

los que aprouechan, son, esperança facil, quietud, discrecion, continua memoria del juyzio final, misericordia con leccion discreta y modesta, y oracion libre de toda perturbacion. Las virtudes de los perfectos, son, coraçon fijo en Dios, charidad perfecta, oluido de todas las cosas transitorias, participacion copiosa de la Diuina luz, aborrecimiento de la vida, como materia de peligros, ser poderoso para hazer fuerça a Dios, ser morada y templo de Christo, ser procurador de la salud de los hombres, Dios de los demonios, Señor de los vicios, enseñoreador del cuerpo, reformador de la naturaleza, y aposentador de la bienauenturada tranquilidad. Hasta aqui son palabras deste glorioso Padre. De donde con claridad se collige, que la mortificacion de las passiones, y las exteriores penitencias, hasta rendir el cuerpo, y que se conozca por esclauo, y no se atreua a brindar al alma, con el vino de sus deleytes, es el principio de la perfeccion. Despues el exercicio de los actos interiores, y de todas las virtudes: y finalmente el sossiego y paz de que (por principio y prenda, de bienauenturança) comiençan en esta vida a gozar los santos.

§. IIII.

¶Este orden guarda (bien mirado) nuestra Regla en enseñar la virtud, pues lo primero que en este capitulo, en que toma la mano, para instruyr vn nouicio trata, es de la humildad, de la obediencia, de la penitencia, de la pobreza, silencio, recogimiento y mortificacion, exercicios, puramente de principiantes. Despues habla, del sossiego y quietud de la oracion, que es la vida de los que aprouechan. Y vltimamente del de

sassimiento

ſaſsimiento de todo; y total reſignacion en las manos de Dios, haſta ſubir la Charidad, al punto de deſſear dar la vida por el proximo, que es lo ſummo a que ſe puede llegar en eſte ſiglo, cõforme a la cẽſura de Chri-
Ioan.ca.15. ſto nueſtro bien.

¶ Eſto es hermanos (a lo que pienſo) lo que hablando en comun, puede dezirſe del methodo que eſte nueſtro capitulo y texto lleua. Que les parece aora de la belleza del jardin? mas que viſtoſa labor hazen las virtudes aſsi diſpueſtas? q̃ dieſtro official fue el que le labro, y con que veras moſtro el ingenio y pratica q̃ en eſta materia tenia? Pues ſi eſto a bulto parece bien, que fuera ſi vna a vna fueramos gozando deſtas flores, y por menudo refiriendo el epiteto que a cada virtud ſe va dando? Alli me digan que ſe deſcubriera bien, ſer obra de jardinero dieſtro, pero eſto no toca a eſte lugar, tendrale en el tercer tratado, donde en particular ſe ha de hablar de las virtudes, por ſer fuerça diſcurrir por ellas. Ahora ſolo pienſo que nos toca (y eſto porque no ſe nos quede eſte rinconcillo) tratar, ſobre el acertado acuerdo que la regla toma mandando, con color de que los nouicios tengan particular Prelado, a quien obedezcan, conozcan y teman, ſea ſu viuienda tan apartada de los demas, como ſi ellos ſolos eſtuuieſſen en caſa, y que eſten tan diuididos del cõmercio y trato de los mayores y ancianos, como ſi en el monaſterio no los huuiera. O coſtũbre loable, y digna de no oluidarſe jamas, y quã deſcubierto nos tiene la experiencia, lo mucho bueno que encierras, y quanto daña por poca que ſea tu relaxacion. Ahora cierto q̃ yo no ſe q̃ es eſto, ni donde topa, que hallando en los mas viejos mas virtud,

y pu-

y pudiendo de ſus cõuerſaciones y platicas, ſacarſe mas prouecho, por ſer comunmente ſus coſas, de gran edificacion nos ſalga al reues. Creo deue de yr (porque yo no hallo otra cauſa) en la diſparidad de edades, que aun para eſto ſi ſe juntan dañan. Harto mas aprouechã ſin duda, en qualquier genero de exercicio que ſea los de vna edad juntos, que mezclados viejos con moços, y grandes con pequeños. *Non arabis in bobe ſimul & aſino,* *Deut. c. 22.* Dexo el Señor diſpueſto a los de ſu pueblo entre ſus leyes. Que fueſſe la cauſa de aduertencia tan menuda, no parece que luego luego ſe alcança. Porque, que ſe le daua pregunto a la Mageſtad diuina que el hombre araſe bien, ò mal? ò que le yua en que hizieſſe ſu labor con vn par de mulas, ò bueyes? *Nunquid de bobus cura eſt Deo?* *1. Cori. c. 9.* No por cierto, que aſsi lo dixo ſan Pablo. No es no dize el Abulenſe, ſobre aquel lugar, ſino querer dar a entender, que los trabajos ſe han de lleuar entre yguales *Abul. Deu. 22. q. 2.* para no ſentirſe, y que las virtudes praticadas entre los de vna edad, ſe hazen faciles de aprender. Por eſſo juzgaron los antiguos por importantiſsimo negocio criar los niños en comun, y juntando muchos debaxo de vn vn gouierno y diſciplina, de que eſtan llenas las hiſtorias.

§. V.

Si ahora huuieramos de aprouecharnos de las humanas, bien hauia de que echar mano, aunque pues ſanto *D. Thom. opuſc. 20.* Thomas lo hizo, y a eſte propoſito truxo la coſtumbre *li. 4. cap. 10.* de Egypto, acerca de criar los niños, diziendo que en la caſa del Soldan hauia publico pupilage donde recoger y criar lo granado del Reyno, bien podre yo con *Quintus* Quinto Curcio referir otro tanto de Macedonia, pues *Curc. li. 8.* ſabemos

ſabemos hauerſe en ella criado el grande Alexandro, en compañia de muchos de aquellos, que deſpues le ſiruieron en ſus conquiſtas, y lleuaron parte de ſus deſpojos, como de la Eſcriptura conſta. De los Lacedemonios tomaron eſta coſtumbre los Romanos, y de los Gitanos los Hebreos: pues los vnos y los otros lo vſaron ſiempre. De los Romanos cuentalo Alexandro, y dize hauer ſido Auguſto Ceſar, el primero que en Roma eſtablecio eſcuelas, con que el pueblo Romano ſe hallo tambien: que como mina de gran prouecho la ſiguio deſpues mucho tiempo. De los Hebreos, dizelo la Eſcriptura, y conſta de la hiſtoria de los Reyes: donde hallamos, que ſuplicando los ciudadanos de Hieruſalem a Roboan recien heredado, aliuiaſſe en algo los tributos que ſu padre Salomon hauia cargado, ya para ſus extraordinarios gaſtos, ò ya para la fabrica del Templo, dize el Texto, que el moço mal aconſejado, dexádo el parecer de los ancianos. *Ad hibuit adoleſcentes qui nutriti fuerant cum eo, & aſiſtebant illi.* Oyo de mejor gana a los que con el ſe hauian criado, moços de ſu guſto, que a los que en las audiencias tenia viejos de ſu conſejo. Eſta tan loable coſtumbre pues que Dios planto en ſu pueblo ha ydo ſembrando en ſu Yglesia, y conſeruãdo en las Religiones haſta oy dia: ſiendo en ellas el total principio de ſu augmento. Mas como no lo ha de ſer ſi los prouechos que eſto trae conſigo, ſon tantos y tales, que los Santos y Philoſophos no acaban de encarecerlo?

1. Mach. 1. cap. *Alexa. ab Alex. li. 2. cap. 25.* *3. lib. Reg. cap. 12.*

El primero funda Socrates (como dize Platon) en la facilidad con que los niños ſe acommodan vnos con otros, adunandoſe de buena gana para qualquier coſa: confor-

Plat. li. 26. de pulchro.

conforme al antiguo refran suyo (aunque tambien es de Ciceron) *De pares cum paribus facilime congregantur.* Claro esta, que pues la sangre fresca busca otra de su calidad, y huye de su contraria: y los animales pequeños se juntan con los de su tamaño y proporcion, sin mas industria que el instinto de naturaleza, y que cõ el mismo impulso huyen de los mayores, que los niños se han de recatar de los viejos, y buscar sus semejantes con quienes se entretengan y acommoden a todo. En lo qual no va poco sino mucho para lo que vamos diziendo, pues los exercicios entre yguales (dize san Ambrosio) siempre fueron acertados de prouecho y dura. *Socrates. Cicero. Ex li. sent. philos. p. p. fol. 85. S. Ambro. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 150.*

El segundo cõmodo apunta san Hieronymo, escriuiẽdo a Leta, y dandola documentos, de como se ha de hauer en la educacion de su hija Paula: y es la emulacion santa, que entre estos niños engendra el viuir juntos, segun la doctrina del Espiritu Santo. *Ferum ferro exacuitur.* Y ansi los de vn intento y professiõn, se ayudan mucho estando en compañia, porque es el vno sossegado y tienen los otros que mirar. Anda el otro mortificado, y auergueņçase el que no trae los ojos por el suelo. Resplandece en vno la humildad, y de verle correse el soberuio. Luce en el otro la paciencia, y affrentase el mal suffrido. Parece a los ojos de todos bien la compostura del modesto, y quien no lo es reprime sus inclinaciones. Lo mesmo passa en las demas virtudes: las quales con los visos que hazen donde estan, mueuẽ sumamente a que las amen y busquen. Porque la embidia (como dize Quintiliano) y la presencia del virtuoso (como dize Seneca) son grandes causas de nuestra medra. Y Virgilio dixo: *Tunc bene fortis equs reserato carcere* *S. Hier. to. 1. epist. 89. ad Letam. Prou. c. 27. ex li. sent. philos. p. p. fol. 14. & 57.*

cere currit: cum quos prætereat, aut quos sequatur habet. Co-
Como si dixera que, entonces se apresura mas el passo quando ay a quien Alcançar, ò a quien dexar a tras. Lo qual todo cessaria sin duda, si los hermanos viuiessen apartados y como de por si.

O valame Dios, y que es ver vn nouiciado de veynte, treynta, ò quarẽta personas, como yo he visto andar à porfia sobre qual, ò qual se auentajara mas en el seruicio de Dios, procurando cada vno (si es que puede) salir con immitar lo acendrado de virtud que enel otro vê. A la traza de aquel santo Abad Antonio, de quien san Athanasio escriue, que desde que enel desierto entro, jamas oyo ni vio cosa edifficatiua en Religioso alguno: que no la estampasse enel coraçon, para espejo y exemplo de su vida. Y tuuo el muy gran razon, porque verdaderamente es digno de gran castigo, el que entre tantas y tan encendidas brasas de amor de Dios, como en la Religion halla a cada passo, viue frio, tibio, y helado.

Athan. in vita Antonij.

No querria hermanos huuiesse, quien jugando al trocado, juzgasse por dañosa esta junta de que hablamos: diziendo, que tambien podria ser ocasion de perdida, como juzgamos ser de prouecho, distrayendose algunos con las malas inclinaciones de otros, pues si dixo Seneca, que entre los buenos vnos a otros se ayudã, tambien dixo, que entre los malos vnos a otros se dañan. Para los tales bueno sera traerles a la memoria, q̃ aqui hablamos sobre el fundamento que el Espiritu Sãto tiene assentado por san Iuan: que escriuiendo a su discipulo Gayo, le dize: *Noli immitari malum, sed quod bonum est.* Nunca se han de poner los ojos en el mal que enel

Seneca, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 60.

S. Ioã. epist. 3.

enel proximo se hallare, sino en el bien que tuuiere. Y dize S. Pablo, q̃ es esto tanta verdad, q̃ no ha de ser como quiera, sino mirando siempre lo mas auētajado que enel huuiere. *Æmulamini charismata meliora.* Aqui se fũdan los desafios, que en las Religiones suele hauer, sobre el exercicio y practica de las virtudes, siruiendo los nouiciados de estacadas y palenques: donde (partiẽdoles su maestro el sol, porque es quien les señala las horas y tiempo, y quien da los puntos sobre que ha de ser la contienda) se prueuan las fuerças de espiritu, y se halla la emulacion, que el Apostol aqui tanto encarga. Este es el prouecho y bien, que san Hieronymo descubrio en este viuir los niños encomunidad, y aprender juntos. Sus palabras escriptas a Leta, son. *Habeat Paula socias in discendo quibus inuideat, & quarum laudibus mordeatur.*

1. Cori. 12.

S. Hie. epis. 89. tom. 1.

§. VI.

¶ El otro prouecho, que este viuir los nueuos apartados de los demas, y juntos entre si, trae consigo: no es de menos importancia, ni de menor consideracion que los passados. Y es nacerles de aqui el cobrarse vnos a otros grande amistad, la qual plantada en la ternura de aquesta edad, como en tierra blanda, crece y dura por toda la vida. Que digo yo por toda la vida? por toda la eternidad puedo dezir: pues esta vnidad y junta se continua, y prosigue en el cielo. Y no hablo del amor y caridad con que se aman, sino del lugar y asiento, (en la forma que alli dezimos hauer asientos y lugares.) Pues como algunos dizen, estriuando en vna vision que se hizo, a vn gran sieruo de Dios: en el cielo viuen juntos, y como de por si, los de cada familia y Religion

D. Bern. de doctr. christiana.

Hier. plat. li. 2. bonor. stat. religiosi. c. 18.

ligion, haziendo regocijadissima fiesta con cada vno, que de los suyos entra de nueuo en la gloria. Tanto como esto es lo que se paga Dios del amor con que en los nouiciados se crian los Religiosos: que por començarse como digo en tiernos años, se haze comunmente durable. *Amicus fidelis protectio fortis, qui autem inuenit illum inuenit thesaurum.* Dixo el Espiritu Sancto. Y fue dezir, q̃ como este amor, qual el fuego se va augmentando con los años, es para adelante vn muro fortissimo y muy durable. No pienso yo que ay parentesco tan allegado, ni amistad tan estrecha, ò demas fuerça, que la que se engendra de vna larga conuersacion, y de vna familiaridad y comunicacion continua, y mas si comiença en los primeros años. Y no soy yo tan solo deste parecer, que no le aya primero tenido Aristoteles, pues dixo que. *Proprium & maius amicorum bonum, est conuiuere.*

Eccle. c. 6.

Aristotel. Ex li. sent. philos. p. p. fol. 94.

Plutarc. in vita Catõ.

¶ De la muger de Catõ el mayor, cuẽta Plutarcho, q̃ criando su mayorazgo daua muchas vezes juntamẽte conel el pecho a otros niños, hijos de sus vezinos y amigos, a fin de q̃ con el regalo y costũbre de mamar jũtos, se tuuiessen todos mas amor: y quãdo grande, tuuiesse su hijo amigos firmes, y de hecho. Pues si vn poco de leche material tanto bien causa, q̃ no causara leche de espiritual doctrina en las almas y voluntades? Los hijos pues de vna Religiõ, hermanos, criados a vnos pechos, personas sustentadas a vna mesa, como no se han de amar? Por cierto que darian mala cuenta de si, si assi no passasse, y no fuessen todos a vna en el seruir a Dios. A qui nunca se hauia de perder por carta de menos, y mucho menos querria se perdiesse por carta de mas, siendo

do estas amistades ocasion de parcialidades, y perjudiciales vandos: trocandose en fuego de alquitran, y que abrasse la communidad, el que se encendia para paz, vnidad, conformidad, y amistad de todos. Pero porque en el capitulo septimo, del tercer Tratado de esta obra, (donde se habla del amor que se deuen los hermanos guardar entre si) se haran apeos, y se determinara que limites son, los de esta amistad, para que nadie pise la raya de tan dañoso pasto, no me detengo aora a mas de aduertir que estos bienes aqui referidos, y otros muchos que ay en la disposicion deste capitulo: (de que pudiera hablar, sino temiera cansar) deuemos mas en particular que a nadie, al glorioso y bendito padre fray Pedro Amerio, nuestro quarto maestro General, Varon por cierto summamente prudente, dessеoso del bien de las almas, y zeloso de su augmento. Dela suya alomenos, mostrolo su gran penitencia y virtud, pues en vida le baptizan siempre nuestras historias con titulo de sieruo de Dios. Y de las nuestras mostrolo su cuydado y diligencia. No se hauia hasta su tiempo, dado por escrito methodo, ni señalado Reglas para la educacion de los nouicios. Y era, que la mucha santidad, de aquel abrasado Cherubin de nuestro Padre, cuyo fuego llegaua a encender en amor de Dios, aun a los mas remotos, y que de muy lexos le gozauan, seruia de todo, sin que esto, ni otras cosas hiziessen falta. Y como los dos primeros sucessores suyos, de todas maneras lo fueron, el vno biẽ como señalado por su mano, sin mas eleccion ni nombramiento, que auerle nuestro Padre dexado en su lugar, como dizen hizo S. Pe- *Tract. 3. c. 7.*

 dro

Niceph. li. 2. ca. 25. & lib. 3. c. 3.

dro con su discipulo S. Clemēte: y el otro como criado a sus pechos, no se puso en sus tiēpos mano en esto, hasta que el humilde Pedro, confiado poco de si, y queriēdo cumplir con su deuda, desseoso del bien de sus hijos del aprouechamiento de todos, y del augmento de su familia, luego que se encargo del gouierno establecio, casas de aprouaciō, donde como en seminarios de virtud, se criassen obreros desta heredad, q̄ a su cuenta tenia, y ordeno para ello este breue capitulo tan corto en palabras, y tan compendioso en sentēcias, como queda dicho y enel se vê. Para lo qual tuuo muchos dias particular oracion, disciplinas y ayunos, desseando le alūbrase el Señor a disponer lo que tanto importaua a su seruicio: al bien de todos, y al augmēto de su pequeña familia y Religion. Tomando para esto por especial patrona a la que siempre lo fue y sera, desta plāta sembrada enel mundo por su mano, y conseruada enel por sus meritos. O si estas preuenciones se hiziessen siempre, al tiempo de establecer cosas de momento, y como saldria mas firme el edifficio, y tal qual le salio a este santo Padre, y nueuo legislador bien como persona, a quiē el Señor dio particular luz para ello. Aora si que vemos por experiencia la verdad de lo que al principio dixe, que antiguamēte y despues aca, ha dado el Señor luz particular, a los que gouiernan Religiones, para disponer las cosas substanciales y principales fundamentos dellas. Que como no son inuencion de hombres, sino de Dios, y querria siempre ser en ellas seruido, descubre a los hombres lo que ellos no pueden alcançar, tocante a su augmento.

CAPITVLO QVARTO.

DE ALGVNAS COSAS importantes en el Maeſtro, a cuyo cargo eſta la inſtruccion de eſtos primeros años.

Commendator nouitijs Magiſtrum prudentia inſignitum, diligẽtem, pium, & doctum: in eorum inſtructione præponat.

§. I.

POCAS COSAS PIENSO ſe me pueden offrecer en eſta obra, en que tãto ſienta poner mano, y que aſsi me de tengan la pluma y atagẽ las razones, como el argumento de lo que comienço: porque en lo dicho haſta aqui y en lo que deſta obra reſta deeſcriuir, habla ſe cõ principiantes y nueuos, para quienes (como perſonas de eſtomago delicado y de poca fuerça) qualquier mãjar hazia al caſo, y que quiera baſtaua que a no ſer aſſi, no comencara empreſſa tan ardua. Pero en los capitulos que deſte tratado reſtan, hemos lo de hauer con maeſtros, gente aprouechada, dieſtra, y experta, a quiẽ

dar auisos quien fuera bueno los tomara para si: y hablar de especulacion y practica, quien de todo tiene tã poco, mas parece atreuimiento y osadia, que otra cosa. Pero esto y mas puede suplir mi reconocimiento, pues offrezco con ella la cortedad de mi caudal. No porque piense puede seruir a alguien lo que dixere, de luz, ò guia, sino para q̃ a alguno sea como memoria de lo ya sabido, ò recuerdo de lo oluidado.

¶ Prosiguiendo pues lo q̃ enel capitulo passado comẽce, de q̃ importa põga el maestro con veras los ojos en la paga, q̃ ha tan importante seruicio como a Dios haze corresponde enel cielo, digo por primera aduer-
Aduert. 1. tẽcia. Que como esta obra tiene colmado premio, para los q̃ en ella aprouechan, tiene tãbien graues penas, para los que con ella dañan. Que ya es esta la corriẽte de tratos gruesos, pues los mercaderes de caudal, y q̃ hazẽ empleos de estima, nũca esperã de sus empleos fructos cortos, si es q̃ saben algo de mercancia: porque quando a estos les salen los lances ciertos, es grande su ganancia, y quando las diligencias faltan y dan en vacio, es
Genes. 27. mucho el desperdicio. No sin causa reusaua Iacob, seguir el arbitrio de su madre, quando la vio resuelta en que se engañasse a Isaac, y se hurtasse la bendicion a Esau, pareciendole tenia la empressa, tan dudosa la ganancia, quanto ella era venturosa y rica, pues a entender el viejo la maraña era fuerça, salirle al moço el embuste al rostro. Por manera que aqui como en negocio arduo, era mucho lo que Iacob se auenturaua a ganar, y mucho lo que se ponia a perder. Esta mesma ventura y grangeria es, la que trae entre manos el maestro, a quien ni la ganancia puede ser pe-

queña

queña, ni la perdida moderada, el prouecho no puede ser corto, ni el perjuyzio muy tassado, siẽdo como es el trabajo grande, pues como dize S. Ignacio. *Vbi laboris plus est, ibi, & plus emolumenti*. Viendo esto, deue el sobre dicho, despauilandose los ojos, velar muy deveras para que por su flogedad y remission, no padezca la comunidad. Despues sepa por muy cierto, q̃ si ay premio para su cuydado, ay tambien pena para su descuydo.

S. Ignatius epist.11. ad Policarpũ.

¶ Quando Dauid publico la ganancia que de hauer animado a muchos a la virtud hauia sacado, tamtambien confesso la perdida que de hauer escandalizado a algunos con su ruyn vida esperaua, y es muy digno de aduertir, que con que dela ganancia no tomo mas del tercio, assento a su cuenta la perdida toda. Si q̃ suyos son entrambos dichos el. *Particeps ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua*. Que arriba declaramos a este proposito, y el. *Ab ocultis meis mũda me, & abalienis parce seruo tuo*. Que aora haze a nuestro intento.

Psal. 118.

Psalm. 18.

§. II.

¶ Lugar por cierto a mi ver difficil, porque que quiere dezir, que hauiendolo Dauid con vn padre tan piadoso, y tan poco vengatiuo, q̃ solo el que le offende lo paga, sin que esto se reparta por cabeças, ò vaya por linage, antes del deudor, como los santos Chrisostomo, Augustino, Basilio, y Bernardo) fundados en mil lugares de la Escriptura, dizen, jamas cobro alcance entero, dado que en el pagar sea prodigo, tema Dauid las culpas que otros hizieron, y que a el a penas pudieron constar, pues agenas y ocultas todo parece vno? A la mi fê hermanos es, que el mal exemplo

Chri. ho.8. August.21 de ciu.c.24 Basi.ps.119 Bern.ser.1. de annunc. Lucæ.6.

hazе mas que proprios los descuydos, que los de mas ocasionados de la mala vida del que los gouierna, y tiene a cargo cometen. Muy cuerdo anda Dauid en su peticion, y muy bien sabe lo que se pide quando esto dize. Hauia sido publicissimo el adulterio de Bersabe, el homicidio de Vrias, y el sangriento destrozo que en su exercito hizo, para quitar la vida a su leal vassallo, a fin de encubrirlo todo, y reparando el Rey en la bastã te ocasion, que con su exemplo, hauia dado a los demas para otro tanto, temeroso de q̃ lo q̃ aquellos hiziessen, se assentase a su cuenta, y en la hoja de sus partidas: dixo aquellas palabras dignas de eterno recuerdo. *Ab alienis parce seruo tuo.* Que fue dezir, no solo pido Señor, perdoneys el adulterio que hize con Bersa-
2. *Reg.* 11. be, sino los muchos que Salomon mi hijo, aprendiendo de tan mal padre ha de intentar. Pido perdon del
3. *Reg.* 11. homicidio de Vrias, pero tambien le pido de camino, del que mi hijo Absalon, ocasionado de mi mal exemplo, ha de hazer contra su hermano Amon. Y en fin si pido perdon, del destrozo hecho en mi campo, tambiẽ
2. *Reg.* 18. le pido de otro que Ioab, yendo en el alcance de Absalon, ha de hazer a cuenta de vengar mi injuria. De todo se Señor que soy deudor, porque a vn mal exemplo de todo deue hazerse cargo. Y porque se Señor q̃ es assi, pido perdon de todo.

¶ Quien dixera que estandose abrasando aquel ricacho Auariento, hauia desde el infierno donde estaua de cuydar de sus hermanos, y como si dellos tuuiera cõ
Lucæ.c. 16. passion, ò aquel fuera lugar de charidad, y amor, pedir a Abraham desengaños para ellos: desseando que escarmentando en su cabeça escapassen de la pena en que

que el se veya? Por cierto yo confiesso que es difficil de alcançar el motiuo desta demanda, y el fin de peticion tan nueua. Pero pues el Euangelio, dize, que estos eran hermanos menores, y consiguientemente parece, quiere dezir, haurian estado a su cargo, qual suelen los tales estarlo, comiendo alimentos del mayorazgo: tengo por sin duda temio. Y pareciendole, que si enlas costumbres salian qual el (sabiendo a la pega de con quiẽ se criaron) le lloueria a cuestas: lleuado mas del temor de su pena, que del amor de su sangre, buscaua quiẽ los pusiesse en razon y metiesse en camino.

¶ En este sentido hablo sant Augustin, quando de otro condemnado dixo. *Pœna Arrij nondum completa est.* Aun hasta aora no esta Arrio bastantemente pagado. Queriendo dezir, que aunque se le hauia dado a este herege, la pena essencial de sus delictos, al punto de su muerte: la pena accidental que con la perdida de sus sequazes se le recrecia por horas, no estancaria del todo, hasta el vltimo dia. Y esta es vna delas razones que los santos hallaron, para que se deua hazer juyzio publico y vniuersal, quando del todo acabe el mundo: Pareciendoles que entonces se dara a los hombres, correspõdiente paga de sus obras, quando se les acabare el bien, ò mal, que por si, ò otros por ellos huuieren de hazer, que sera aquel dia. Teman pues los maestros este augmento de penas, y codicien este crecer de premios, para que sobre dos tan seguros polos como amor y temor, anden vniformes las ruedas de sus diligencias, y sin per der punto aprouechen las influencias de sus cuydados, oliendo siempre a cielo quanto en sus nouiciados passare: pues, ò sera muy desamorado a quien este amor *S. August.*

 no mo-

no mouiere, ò muy ſobrado a quien eſte temor no enfrenare.

§. III.

Aduert. 2. ¶ Lo ſegundo, en que deue aduertir el maeſtro, para ſaber correſponder a las eſperanças que la Religion cõcibe del, y cumplir con la obligaciõ que el officio trae, y en que los Prelados le puſieron, quando le encargaron coſa tan de tomo y momento, y en que les va el todo: es ponerſe de veras en las manos de los ſantos y tomarlos por padres, ayos, y maeſtros, en eſpecial al glorioſo Patriarcha y Confeſſor, ſan Ioſeph. No ſolo por las ventajas que en ſantidad haze a los demas (de que no hablo por no ſer deſte lugar) ſino porque hauiendo ſido (como dize ſan Bernardo, ayo de Chriſto nueſtro bien, en ſu dichoſiſsima infancia, es de creer tendra particulariſsimo cuydado, de los que por tener el meſmo officio, y ocupacion, pidieren ſu fauor y amparo. *D. Bern. ſermone. 1. de circuncio.*

¶ Porque pregunto, ſiendo tanto el cuydado que los demas officiales traen, de encomendarſe a los ſantos de ſu facultad, el medico a ſan Coſme, el eſcriuano a ſan Gines, el Alcaller a ſanta Iuſta, y el çapatero a ſan Criſpin, ſe ha de deſcuydar el maeſtro a cuyo cargo eſta la criança de los niños, de ſu Ioſeph? Es porque puede menos, ò vale menos? no por cierto. Es porque vamas en las curas del cuerpo, que en las del alma? tampoco. Pues yo no ſe porque otra coſa pueda ſer, ſino, ò por oluido, ò por no conocer lo bueno que aqui ſe hallara. Deſcubraſe pues a mi cuenta eſta mina, y ſobre mi la perdida. Por mas que cierto tengo, que aquel Señor que teniendo a todos de ſu mano porque no caygan, ſe trabaua de la de Ioſeph para no tropeçar, y que

aquel

aquel que midiendo a los demas los paſſos, ſe guia los de Ioſeph, y en fin que el que ſiendo mayor de todos, ſe hizo ſu menor, dara al maeſtro que de las ſuplicas, y meritos de Ioſeph ſupiere valerſe, particular luz para ſer guia, y ſaber encaminar en ſeruicio ſuyo, los que a ſu cargo tuuiere.

¶ Sobre eſtas aduertencias aſsi pueſtas, aſſentaran bien los documentos de nueſtra Regla, y las calidades que pide procuren los maeſtros, para dar buena cuenta de ſus cargos. Y pues ya es razon hablar en ellos, ſea el primero, que ſupueſto por verdad conocida, que el camino del exemplo es el mas breue: procure el maeſtro cuerdo, y prudente, començar a entablar el juego, por la pieça mas cercana que es la ſuya. Pues acudira mal a las coſas agenas, quien a las ſuyas faltare, dixo ſan Pablo. Y Plutarcho, que quien aſsi no acertare a gouernar, no gouernara bien a los otros. Por manera que no ay tal como ajuſtar ſu vida con la Regla del Señor, con la obligacion de ſu eſtado, y con las leyes de ſu profeſſion, ſi quiere enſeñar mas callando que otros hablando, pues no deſdiziendo las obras de las palabras, ſe recibira con llaneza ſu doctrina. *Exemplo didici diſciplinã*, dize Salomon, con hauer tenido a Dios por maeſtro, de quanto ſupo. Y ſan Pedro Chriſologo, como ſi comentara eſte lugar, lo declaro mas quando dixo. *Magiſterij authoritas conſtat ex vita, & docenda faciens, obedientem perficit authorem.* Que fue dezir muy cierto es, que quando la doctrina ſe funda en buen exemplo, haze effectos marauilloſos, y que donde eſte falta, las palabras no ſon mas de palabras, cuya fuerça es viento, y cuyo fin y remate es ayre. Aquel candelero de oro que Zacharias

Docum͠e. 1.
S. Paul. 1. ad Timot. cap. 2.
Plutarcho, Ex li. ſent. philoſ. p. p. fo. 4.
Prouer. 24.
S. Pet. Chriſol. ſer. 167.
Zach. c. 4.

rias

rias vio, ſobre que ardia vna antorcha, figura es del q̃ enſeña (dizen todos) que ſiendo de oro, metal de eſtima y valor, ſuſtenta la luz con que ha de alumbrar a los demas. Bien puede ſer que la luz, ſobre que quiera que ſe ponga alumbre: pero no ſe le puede negar, ſino que ſobre oro, ò plata, metales lucidos y que con ſu reuerverar ayudan al reſplandor: ſe haze doblada. Qualquier modo de doctrina que ſea es luz, alomenos pequeña, ò grande, aſsi ſe llama, pero a la doctrina del virtuoſo, llamola Chriſto luz grande, y de tomo. *Qui fecerit & docuerit hic magnus vocabitur in Regno celorum.* Los preceptos de la virtud a ſecas (dize ſan Ephren Syro) ſon vanos en la boca del maeſtro, y los largos documẽtos de la honeſtidad, ſalen ſin prouecho: y lo que mas es, las curioſas Reglas de la vida mellan poco en los oydos del niño, ſi por otra parte vê hazer coſas, totalmente contrarias a la meſma vida, virtud, y honeſtidad.

Matth. c. 5. *Matth. vbi ſupra.* *S. Ephrẽ, de vita Spirit. cap. 36.*

§. IIII

¶ Vna de las cauſas, porque antiguamente ſe introduxo en las caſas de los Principes, el officio de Maeſtre ſala (dizen algunos) fue para que guſtando el, primero de los manjares, ſe aſeguraſe la ſalud y vida de los ſeños res. Officio a mi ver puramente del maeſtro, para que con la experiencia que de todo deue tener, ande introduziendo en los que cria, manjares de buena educacion: facilitandoles las dificultades que ay en lo vtil, y diuirtiendoles de lo que les puede dañar. O cuydado verdaderamente de Dios, y que a los hombres por deſamorados no ſe les acaba de encaxar bien. Solo vos Señor ſoys para eſto, ninguno otro ſino vos tiene las prẽdas que requiere officio tal. Por eſſo os dan tantos titu

Suet. in vita Claud. c. 44. *Q. Curtius, li. 10.* *Plin. lib. 21. natur. hiſt. cap. 3.*

los, y ninguno puede, ni todos baſtan a declarar la menor parte de vueſtros hechos, y de nueſtras obligaciones. Ya os llaman padre, por el mayorazgo que eſperamos, ya Eſpoſo, por la ternura con que nos amays, ya maeſtro por la doctrina, ya medico por el cuydado: y ya Ama, por el deſuelo de nueſtra criança: pues ſi deſde la leche, no tomaſedes vos a vueſtro cargo nueſtra educacion, con cien mil impertinencias ſaldriamos. Ayudad Señor a los que en vueſtro lugar teneys, para q̃ hagan ſu deuer, y cumplã vueſtra voluntad. Mirad que nos trae la culpa tan rendidos, y nos tiene tan auaſſallado el natural, y tan hecho yeſca de ſu fuego: que con muy poco ſe enciẽde el alma. No aguarda el vicio (Redemptor mio) a que la fuerça de vna mala compañia, ò la diligencia de vn ruyn trato, le habra la puerta: tras que quiera, y con muy poco lugar que halle ſe entra. En los affectos y ademanes ſe traua, del ayre de las palabras ſe aprouecha, y lo que mas es, del mamar de la leche ſe vale, y deſde alli prende. Mas quien tal penſara, ò quiẽ tal creyera? En verdad que ha ſido meneſter, que la experiencia larga nos lo aya dicho, para dar credito a las hiſtorias que deſto hablan. Y no me eſpanto, porque no ſiendo las almas razionales caſtiças, como las de los otros animales, y teniendo las buenas y malas coſtumbres, ſu principal aſiento en el libre aluedrio y voluntad, es duro de creer ſean heredables, pero en fin lo parecen: ora ſea por la fuerça de nueſtra culpa, ora por la vezindad deſta carne, de quien con tanta razon ſe quexaua S. Pablo.

Iſai. cap. 9. Pſal. 18. Ioan. c. 13. Marc cap. 2. Oſeæ. c. 11.

Ad Rom. Cap. 7.

Las crueldades de aquella inſuffrible fiera de Adriano, que le truxeron a eſtado que tenia por felicidad ver

morir

morir hombres, dizen que tuuieron principio: en que el Ama al darle el pecho, se le bañaua en sangre, a fin de hazerle cruel, como suele el que distila agua, para darla olor, poner Ambar enel alquitara. Traza infernal y que sin duda (como dize el Abulense, declarando aq̃llo del Genesis. *Carnem cum sanguine ne comedatis.* Tiene alguna oculta fuerça para causar este daño. Porque a no ser asi, no prohibiera Dios a los suyos con tanto cuydado, la mezcla de carne y sangre en los manjares. Queriendo con esta traza quitarles la ocasion de crueldad, de que (como dize este Doctor) no escaparan, mãtenidos con sangre de animales. Del Emperador Galerio Maximino, cuentan auer salido tan demasiadamente dado al vino, que lo de menos era andar de ordinario sin juyzio, porque las tyranias hijas ligitimas de la embriaguez, eran tan intolerables, que fue menester decretar no se executasse lo que en semejantes ocasiones dispusiesse: hasta que boluiendo en si, ò lo confirmasse, ò diesse por nullo. Graciosa cabeça por cierto, para vn Imperio entero, marauilloso juez, de quien a penas se podia saber quando estaua para despachar. Y porque con propriedad hablemos, gentil monarcha, en cuyas sentencias auia apelacion, de la sala del vino a la del agua. Todos estos dislates pues, y otros sin numero que no cuento, carga Aurelio Victor a cierta matrona que le crio, notada desta falta. Todo esto he dicho a fin de que conocida la facilidad con que el vicio se apodera de vn alma, se ponga tanto de fuerças en resistirle su entrada, quanto el tiene de mañas para entrarsenos en casa. Que si paladeado haze el daño que vemos, mayor le hara con la leche del mal exemplo, estando de por medio

Abul. q. 3. c. 9. super Genes. 9.

Aure. in vita Gal, maxi.

medio la verdad del refran Eſpañol, de no con quien naces, ſino con quien, &c. Y ſino veaſe que con ſer muchas las coſas, de que engradecen las hiſtorias a Alexandro, ſon mas las que le vituperan, y de q̃ le tachan. Y es coſa notable, que las que tuuo de eſtima, atribuyẽ a ſu valor, y de las que no lo fueron, cargã la culpa a ſus maeſtros. Plutarcho impone algunas Aſimacho ſu Ayo, y de otras culpan. Quintiliano y ſan Hieronymo, a Leonidas, que tambien lo fue. Porque ſe vea quan grã falta es, el deſcuydo del maeſtro. Mas para que boluemos para eſto la cabeça a tras? Oy en dia no paſſa lo meſmo? que deſcuydo ay enel hijo pregunto, que no lo pague el padre? O que falta ſe halla en el nouicio que no llegue luego la quexa a las orejas del maeſtro? y con mucha razon todo, pues eſta a ſu cuenta, y es bien que abra los ojos.

Plut. in vita Alex.. Quint. li. 1. instit. ora. cap. 1. S. Hie. to. 1 epiſ. 89. ad Lætam.

§. V.

¶Eſta es pues hermanos, parte de la prudencia que aqui la Regla tanto encarga, tenga el maeſtro. Que como el conocerſe a ſi meſmo, es tan proprio deſta virtud y el todo para dar ſaynete a las coſas de los demas, conforme a lo que Origenes quiſo dezir: quando la llamo la ſalſa de los manjares del alma, comence por eſta ſu propriedad a tratar della, por deſembaraçarme para lo de mas que a eſta virtud toca: de la qual es fuerça hauer de hablar, por ſer tan importante al maeſtro. El oficio de la prudencia (dixo ſant Auguſtin) que era enſeñar que coſas deuan ſeguirſe, y que huyrſe, nó ſolo en comun, ſino en particular. Y como en la juriſdiciõ del maeſtro, cae gran numero de coſas, a que ſe deue en general, y en particular atender, dixo Ariſtoteles, que la prudencia

Orig. to. 1. ho. 5. in ca. 19. Geneſ.

S. Aug. li. 1 de lib. arbi. cap. 13.

Ariſt. li. 8. politi. c. 3.

prudencia era propria virtud de quien gouierna. Y ansi los maestros destos nouiciados (y esto sirua por segundo Documento) han de hazer el animo, a que son como officiales generales, que labran de todo metal, oro, plata, cobre, hierro, estaño, y plomo, y que como no todos se tratan con vnos mesmos instrumentos, ni de vn mesmo modo: assi hallaran gente de diuersas inclinaciones, a quienes no se puede cortar de vestir con sola vna medida, ni por vn mesmo talle. Segun lo qual deuē acomodarse a todos, como san Pablo confiessa que lo hazia, quando dixo. *Factus sum omnia omnibus, vt omnes lucri facerem.* Para este documento querria ayudassen las Reglas siguientes. Y assi sea la primera Regla de buena prudencia que pues para suffrir bien el mal, no ay tal remedio (segun Seneca) como temerle, haga siēpre el maestro en los negocios, que trata y dispone el pensamiento al peor successo que podria venir. Lo vno para que preuenido con esto, aplique los medios que parecieren mas efficazes, a que el caso succeda mejor de lo que se esperaua. Y lo otro, para que caso negado, si succediere al reues de su desseo, no le coja del todo desapercebido, y de sobre salto, sino como hombre cuerdo, hecha la cuenta del Ecclesiastico. *Si mala mihi euenerint sustinebo.* Que si Iob no tuuiera muchas vezes assentado esto en su pecho, no brotara a cada passo la lēgua el consuelo. *De si bona suscepimus de manu Domini mala autem quare non sustineamus?* Si hemos recibido bien, porque no haremos rostro al mal? No ay tierra tan llana que no tenga algunas cuestas, ni jornada tan facil, q̄ no se le pegue algo de mal camino. Aod es muy alabado en la Escriptura de valeroso, y es porq̄ se aprouechaua

de

2. Docum.

1. Cori. c. 5.

Regla. 1.

Seneca, ex lib. sent. philo. p. p. fol. 37.

Ecclesi. 22.

Iob. c. 2.

Iudicū. c. 3.

de ambas manos, como si fueran derechas. De manera que si le faltaua la vna, le quedaua la otra de resguardo. Figura del hombre cuerdo, que no deue de estar atado a vn solo pensamiento como el necio, que si a la primera mano no se le haze lo que quiere, desmaya. Esto no es bien tenga entrada en el maestro, sino que como roca firme, este dispuesto a resistir qualquier golpe del mar. Si que no porque halle resistencia en vnos, ò rudeza en otros, lo ha de dexar todo? espera ha de tener pena de perderse.

¶ Tambien es Regla de prudencia, saber sacar de vnos descuydos recato para euitar otros, pues (como dize sant Ambrosio) la cayda del primero, auiso es para el que viene a tras. La viuora pica y mata, pero la prudencia humana (dize Origenes) ha sabido con industria sacar della mesma, triaca para sus dentelladas. Assi podria el maestro tomar de vnos negocios, lengua para otros, de vnas caydas, escarmiento para otras, y de lo que con vnos le ha succedido, saber atajar lo que de otros espera. Trata el maestro en tanta mercaderia de menudencias, que a las vezes se atropellan vnas a otras, Y como cada dia succedē varios casos, a los quales es necessario acudir, aunque sea de repente (porque ni su remedio suffre dilacion, ni el tiempo da lugar a muchas consultas) entra la prudencia con su officio, y reboluiendo los archiuos de lo passado, preuiene los acaecimientos que amenaçan en lo por venir.

Regla. 2.

S. Ambro. Ex li. sent. philos. p. p. fol. 151.

Orig. hom. 17. super numer.

¶ Tercera Regla de prudencia sea, no arrojarse a negocios graues liuianamente, como es, a que se recibā, ò despidan algunos a que se ordenen, ò muden otros, y casos que ay desta manera, pues si vna vez se yerra el golpe

Regla 3.

pe

pe, se sale dellos con mucha difficultad. *Sapiens timet & declinat a malo stultus autem transilit & confidit.* Dixo el

Prou. c.14. Espiritu Santo, como echando con esto freno al hombre, para que no se despeñe por el camino de la ignorancia: y dandole por consejo que no se arroge, ni sea demasiadamente confiado en sus pensamientos, antes haga sus cosas con auiso y cordura, pues passar presto por todo y sin temor, es propriedad de necio.

Regla. 4. ¶ Otra Regla ay de prudencia, frequẽtada de pocos, aunque aconsejada de muchos, y en que (como dize S.

Hilar. sup. Psal.118. Hilario) consiste mucho desta virtud. Y es que el maestro consulte las cosas dudosas, y pregunte de buena gana lo que no sabe, que si el zelo de la justicia ha de ser

S. Bernar. ex lib. sent. philos. p. p. fol.152. entero, no presuroso (dize san Bernardo. Ni el que gouierna (dize Tito Liuio) ha de hazer cosa, a caso que ay negocios confiessa el mesmo, donde aunque naturalmente falte el remedio, le sabe dar el consejo y este

Tit. Liu. eodẽ li. fo.10. & 11. vltra de dar muestra de humilad: aque el Señor acude conforme a la promesa. *De Deus superbis resistit humilibus autem dat gratiam.* Sirue de destroncar en el Perlado vn

1. Petr. 5. gran daño, qual es ser cabeçudo y amigo de su parecer.

Eccles. c.2. *Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pænitebis,* dixo el hombre, que menos consejo humano huuo menester en el mundo. Y no le parezca que por tratar con niños, no hallara quien le aconseje, que quando no huuiera otros, le cumpliera la humildad entre estos su des-

Exod. c.14. seo que moço era Ioseph, y hallo Pharaon en sus con-

Dan. c.13. sejos el remedio de Egypto, y niño Daniel, y salio mas acertada su sentencia que la del parlamento, y aora no tiene Dios mas encogida la mano que entonces, para no darnos en los aprietos y necessidades otro Daniel, ò otro Ioseph.

§. VI.

§. VI.

¶ Sin las aqui referidas,ay otras muchas Reglas de prudēcia,que pudiera a eſte propoſito traer,pero dexo las,parte porque tocan al capitulo ſiguiēte,y parte por parecerme haze mas aqui al caſo, vn adarme de practica que dos onzas de eſpeculacion, y que a quien deſſea re ver bien practicada eſta virtud,con remitirle a la hiſtoria,y vida de nueſtro padre, le hauremos baſtantemente cumplido ſu antojo, porque aunque en todo genero de virtudes,fue acabadiſsimo eſte Patriarcha, en eſta de prudencia fue extremo. Conſiderele cada vno en la edad,eſtado, y tiempo que quiſiere, y hallara ſer aſsi. Y ſino digame, quien ſupiera hallandoſe huerfano, y de ſola edad de veynte y tres, ò veynte y quatro años,ſalir libre del incendio de Toloſa, quando ſu patria,deudos,y amigos, ſe abraſauan con la heregia de Almarico? Quien acertara en tan pocos dias como el,a ſaberſe en Barcelona, hazer tan natural como los nacidos en ella? O quien ſe diera la maña que el para ſaber juntar,ſer de los mas priuados del Reyno, y de los mas bien quiſtos del,con ſer vn foraſtero. Si eſto es hazedero,ò no,digalo el mundo. Que dire pues de la cordura que con ſus compañeros tuuo antes de fundar ſu ordē? Quan padre, quan hermano, y quan ſieruo de todos ſabia hazerſe a ſus tiempos. Mas que ay que andar por las ramas, ſino mirar lo que dexo hecho,y la Religion que fundo vn hombre ſolo, teniendo el infierno todo por contraſte y emulo, y verſe ha que ſola la poderoſa mano de Dios, y la gran prudencia y cordura deſte ſu ſieruo,pudiera ſin ſalir de ſu celda y rincon,acabar empreſſa tan ardua, y mas en tiempo que la ſede Apoſtolica,

M. Zumel, in vit. Pat. noſtri.

no arostraua bien Religiones nueuas: y quando a Domingo, y Francisco sus compañeros, les costo fundar las suyas, mil ydas y venidas a Italia. Que dire pues del tiempo en que ya fundada su orden la gouerno? Treynta y vn años la tuuo a cargo, y todos ellos fueron vna continua practica de prudencia, y vna recomendació desta virtud como quien sabia su mucho valor è ymportancia. Y no me espāto fuesse este el parecer de nuestro bendito y glorioso Padre, pues algunos dixeron (y hasta el satirico Iuuenal) cōfeso ser la reyna delas virtudes morales la prudencia. Siguiendo todos en esto, el decreto de vna espiritual conferencia, q̃ entre aquellos padres antiguos de Tebayda se tuuo, assistiendo en ella el gran Antonio, segun cuenta Cassiano. Preguntose pues alli, qual de las virtudes Morales ayudaria mas al monge, para llegar presto a la perfeccion. Y cada vno de aquellos santos ermitaños respondio, conforme al espiritu, y luz que Dios le daua. Vno dezia, que la oracion. Otro, buena es la oracion, pero hase de valer del ayuno. Otro satisfecho destos pareceres dezia, buenas son entrambas cosas, si anda la limosna de por medio. Finalmente, vnos engrandezian la pobreza, otros la piedad y misericordia, y otros la resignacion de las cosas del mundo, y su menosprecio. Con esta platica tan del cielo, fueron dando y tomando aquellos famosos varones y sieruos de Dios, desde hora de Vispe-ras, hasta gran parte andada de la noche, sin hauer seles hecho largo el tiempo, antes parece que se estauan regalando los Angeles, con el buen olor desta conuersacion Hauiendo pues todos dado su parecer y declarado lo que sentian, tomo la mano Antonio, y echando

Conc. Lat. sub Inno. 3

D. Amb. li. 2. de benef. c. 14.
Iuuen. satira. 10.
Cassi. col. 2 cap. 2.

do el baston dixo. Aunque me quadra todo lo referido, mi parecer es, que la prudencia con que se ordenan todas las cosas que haueys dicho, es la que el monge deue buscar, si quiere llegar en breue al colmo de la perfeccion. Porque esta de tal manera modera las demas virtudes, y les señala sus limites, y tassa su jurisdiccion que si les falta, salen como parto sin dias que acaba en breue. En fin dize Antonio, esta es sin duda (a mi ver) la luz que conforme al santo Euangelio, distingue lo obscuro de lo claro, lo falso de lo verdadero, y lo cierto de lo dudoso. Hasta aqui son palabras de Casiano, y este es el parecer de Antonio. El mesmo sentimiento tuuieron Ambrosio, y Bernardo, y antes q̃ estos santos (aunque no con el espiritu que ellos) Aristoteles. Y sin tanta prueua se estaua ello dicho, pues es claro que siendo el enemigo con quien espiritualmente se pelea, tan atreuido que jamas se le quedo por corta ni mal echada, tan curioso que ni perdona lo menudo, ni se satisfaze con lo gruesso, tan sediento que beue en todos charcos sin remediar su hydropesia por mas que emba se, y en fin tan hecho a las armas desde su niñez, que las mayores victorias que alcança, son con las del contrario, importara mas con el cordura que fuerças, y prudencia que braços. Segun lo qual seguramente podremos dezir ser esta virtud la que mas importa, y que primero deue buscarse, que a no ser assi, ni Antonio lo dixera, ni nuestro Padre la encargara, ni nuestro Texto començara por ella.

Matth.6.

D. Ambr. li. 2. de ben. cap. 14.

D. Ber. ser. 49. in cãti.

Arist. li. 8 magnorum moral. c. 7.

(.:.)

CAPITVLO QVINTO.

EN QVE PROSIGVIENDO el mismo assumpto, se habla de las demas calidades que la Regla pide en el maestro.

§. I.



O HA LLEGADO A MAS quanto de la prudencia hasta aora queda referido, que a conocer parte delas Reglas de su especulacion. Y como estas de ordinario, sin la execucion delos negocios, siruen de poco mas que nada, resta para hazer algo, aueriguar en que manera deuan ponerse por obra: pues consiste aqui lo principal desta virtud. Y sino traslado a lo que Moyses hizo, dorando dentro y fuera aquella misteriosa arca, que el Señor con tanto cuydado le mando hazer, y tan por menudo le trazo. Queriendo con esto dezir, que no basta ser los consejos de camara, si alli se quedan, y no passan a la exterior execucion. La primera mano, pues desta obra, y el oro que en lo interior el arca lleua (dize Philon) es muestra de la interior consulta, que la virtud de la prudencia deue hazer en sus negocios. Y el que en lo exterior y por de fuera se descubria, de la execucion, y de aquel poner por obra lo assi consultado.

Exod. 25.

Phil. lib. de temulen.

do. Destas dos cosas, la primera queda hecha en el capitulo passado, y la segunda toca a este, en que se yra desde luego poniendo mano para que la obra comience a lucir y se descubra su labor.

¶Con este fundamento assi puesto, digo que la execucion y cumplimiento, de lo que vna vez huuiere parecido conuiniente y que importa, y lo que de la consulta y acuerdo saliere juzgado por tal, de ninguna manera deue differirse, pena que se faltara mucho a las leyes de cordura. Toma de espacio consejo, pero tomado effectualo con diligencia, dixo Salustio: que es lo mesmo que Isocrates el Griego. *Delibera tarde, sed quæ visa sunt perfice cito.* Maxima que le quadro tanto a Aristoteles, que para refresco de su memoria, y para recuerdo de las demas, la puso entre sus obras. Por manera, que vna por vna se ha de mirar muy de espacio lo que cumple y deue hazerse, pero ya sabido ni ha de ser oydo ni visto. Yo fio que si sobre este articulo consultassemos los mas cuerdos, de qualquiera facultad que fuessen, serian del mesmo parecer. Y sino diganos el Maestre de campo, si es verdad que le importan tanto en el exercito, los cauallos ligeros para hazer depresto vna correria, como el esquadron de los muy armados para atropellar los enemigos? Tomese la confession al marinero y Piloto, y diga si es assi, que hazen tanto al caso las velas con que a voga arrancada sale el vagel del puerto, como el lastre y amarras con que se detiene en la playa? Y si dizen que si, como es fuerça hauerlo de dezir, porque pregunto no ha de passar en materia de gouierno, lo que en la milicia y nauegacion experimentamos conuenir? Muy necessaria es sin duda, la pau

Salust. ex li. sent. philos. p. f. fol. 71. Isocra. ser. admonito ad dæmoni Arist. li. 6. moral.

ſa con que los negocios ſe aciertan, yo lo confieſſo aſsi, pero tambien digo, que ſi paſſa de ſazon, ſe pudren como la fructa de los arboles: que en llegando a ſu punto ſino la cogen ſe pierde y cae.

¶ El ſimbolo mas apropriado, que de la prudencia hizieron los antiguos, fue la pintura de vn moral en campo verde, atendiendo para eſto a lo mucho que eſta planta tarda en arrojar hojas, y a lo poco que ſe detiene en lleuar fructa. Coſa es pues digna de aduertir que rehazioſe eſta eſte arbolexo en reuerdecer. Parece que cada año entra en conſulta ſobre ſi aquella vez dara fructa, ò no. Alomenos lo que yo ſe dezir es, que el como prudente y cuerdo ſe eſta muchos dias a la mira, haſta ver como les va a los demas, cõ la inconſtãcia de la Primauera, que tales los paran las heladas y frios y haſta que ſe vê libre de eſtos rieſgos no trata de deſcubrirſe. Pero ſi vna vez ſe aſegura del tiempo, en dos dias cobra lo perdido, y ſe la gana a todos: pues antes que el calor cargue, tiene madura ſu fructa tan preſto como otro qualquiera de los arboles. Todo eſto dixeron aquellos Egypcios, en ſu enigma y Hieroglifico, enſeñando que el hombre cuerdo deue echar firmes los fundamentos de lo que trata: y que vna vez aſentada la traza de lo que cumple no ha de hauer mas que cerrar con ella.

§. II.

¶ Pero para que Señor mio, ſon eſtos raſguños tã de lexos? O para que hauiendo de perſuadir la diligencia que en el tratar la ſaluacion de las almas cumple tenga el maeſtro, os buſco yo como author de naturaleza, y ando tras las propriedades de vueſtras plantas, teniẽdo

os tan cerca como author de gracia y gloria, y en vuestras mesmas obras que son el espejo de todo quãto haueys hecho? Nadie asi amo cosa como vos al hõbre, ni nadie la desseo como vos su rescate (que pues por el distes la vida, no ay q̃ buscar otro encarecimiẽto) y con todo esso viẽdole en la mazmorra de su culpa, y en el lodo de su miseria, os le tuuistes tres mil y nouecientos y mas años sin darle libertad, ni sacarle d'l cieno. No por cierto, pues de ocupado en consultar como se haria esta obra, q̃ cõsultada ie estaua ella desde vuestra eternidad, pues como vos soys el mesmo cõsejo y cõsulta, desde aquel punto q̃ en vuestra eternidad, la cortedad de mi ingenio llama primero (como si en vos pudieramos hallar estos relatiuos de primero y vltimo) se hallo acordado lo q̃ deuia hazerse. No os deteniades Señor mio, sino para q̃ a las cosas q̃ yo tratare sepa dar espera, y a las q̃ vos procurauades llegasse sazon. Y bien se vio ello ser asi, pues apenas huuo llegado: quãdo ni perdistes pũto, ni dexastes passar coyuntura. Mas con q̃ priessa lo hizistes todo? Como no descãsastes jamas? En poniẽdo los pies enel suelo, caminastes en busca del enemigo, y le echastes dela casa de vuestro Precursor. Luego succedio la jornada a Egypto, dõde de passo destroncastes quantos idolos huuo enel Reyno, sin dexar ninguno en pie, como los santos dizẽ, fundados en aquello de Esayas. *Ecce Dominus ascẽdet super nubem leuem, & ingredietur Ægyptũ, & cõmouebũtur simulachra Ægypti, a facie ei⁹.* Ya atrauesauades el mar, ya traginauades la tierra, ya os viã por los poblados, ya os hallauã enlos desiertos, ya enla casa delos vnos, y ya enla delos otros. Quãdo vuestros Discipulos piẽsan q̃ sesteays, os hallã sudãdo al brocal de vn

Iacob. Cur. Hofmi. Pineda. lib. 1. cap. 11. §. 3.

Luc. ca. 1. Matth. c. 2.

Augustin. tract. 34. in Ioan. Procop. in Isai. Hiero. sup. Isai.

Ambro.de mors tract. Virg. poço al mayor resistero del Sol. Que no soys hombre q̃ perdonays al trabajo, ni sentis las inclemencias del tiẽpo, ni os dan pena sus rigores: si es q̃ se atrauiessa gozar alguna coyuntura de vuestras diligẽcias. Que dire pues en la muerte, sino que con que se dieron vuestros enemigos tanta priessa, que admirado san Pablo de q̃ con vos hiziessen los hombres en dos dias, lo q̃ hizieron de prisiõ, blasphemias, testimonios, bofetones, açotes, y cruz, y no hallando en que podria topar esto, dixo. *Ad implent peccata sua.* No es otro fin duda (dize el Apostol) sino q̃ les ha parecido corto el plaço, y amontonã culpas a priessa. Mucha es por cierto la q̃ estos hõbres lleuaron no seles puede negar: pero sin cõparacion fue mayor la que vos distes, pues quãdo nadie os buscaua, quãdo el infierno trata de estoruaros la muerte, quãdo Pilato a instancia de su muger que lo solicita os escusa, os apresurays vos. Ya os parece que tarda Iudas en cenar, y porque no se pierda punto le esperays en el huerto, ya le salis al encuentro y descubris a los que con el vienẽ, y hasta entregaros à vuestros enemigos no parays, a fin todo de que no falte jota de lo decretado. Muy bien os quadran los apellidos de Esayas. *Accelera, festina.* Porque prissa y mas prissa, son Señor vuestros nombres y titulos.

Niceph. li. 10.c.31. Rodul. in vita Christi. Isai.c.19. Ad thes.2. Matth.27. Matth.26. Marc. 14. Lucæ. 22. Esai.8.

¶ Ay hermanos, y si el maestro aprendiesse algo de aqui, aduirtiendo que trata en la misma mercancia que Dios, pues esta a su cargo el encaminar la saluacion de las almas y, (como san Pablo dixo que hazia) cumplir lo que a la Passion de Christo falto. Que segũ los authores, exponen sobre aquel lugar, fue dezir, que vltra de morir Christo, importa para la reduccion del mundo

Ad Colo.1. Medi. 3.p. q.1.ar.2.ad secundum.

mundo, predicar ſu Euãgelio, enſeñar ſu doctrina, corregir ſus ſiéruos, y ſerles exemplo viuo de virtud. Todo lo qual hazia Pablo, y en hecho de verdad toca al maeſtro y a ſu officio. Luego ſegun eſto, quedando, como queda por coadjutor deſte Señor, ſeguir tiene ſus leyes y condiciones, y amoldarſe tiene con ſus propriedades procurando como el: ſer apreſurado en la execuciõ de lo que deue hazerſe, ſi es que quiere lograr el fructo de ſus trabajos. Todas las coſas graues de cõſejo y eſtado, trataua Moyſes con Dios, acõpañado de ſu criado Ioſue, hombre arriſcado y de pecho, y que apenas hauia ſalido el arbitrio, ò dadoſele orden de lo que hauia de hazer: quando eſtaua hecho. Y de los dos ſolo Ioſue entrego a los hijos de Iſrael, la poſſeſsiõ de la tierra prómetida: para que ſe vea que no al mucho conſultar, ſino al executar breue, correſponden los proſperos y vẽturoſos ſucceſſos: conforme a lo de Tulio, q̃ obrar con conſideracion, es mas que penſar con prudencia.

Deut. c. 31.

Ciceron. ex lib. ſent. philo. p. p. fol. 8.

§. III.

Por eſſo lo q̃ nueſtra regla pide al maeſtro cuerdo y prudẽte es la diligẽcia y cuydado. Y tiene mucha razõ pues a mi ver eſto es lo principal de ſu officio. Mucho importa q̃ ſea cuerdo, pero eſtoy por dezir, q̃ va mas en q̃ ſea cuydadoſo. Porq̃ no ſolo le tocã a el, las execuciones de ſus cõſultas, ſino caſi las de toda la caſa. Que como es el infimo perlado q̃ en ella ay, todas las niñerias y menudencias, viené a ſus manos. Yo piẽſo q̃ el maeſtro hauia de ſer vna cẽtinela perdida ſin deſcãſar, ſin repoſar, ſin dormir, y ſin ſoſſegar vn pũto. Mire q̃ tiené a ſu cargo juuẽtud y niñez, y q̃ para los tales ſon meneſter

ciẽ ojos,y vn hõbre a quiẽ quãdo menos piẽsen hallen junto a si. Porq̃: *Improuisus hostis fortius opprimitur.* Al q̃ cogẽ de sobresalto,facilmẽte le rindẽ (dixo S. Isidoro) como se vio en la encamisada, hecha por Abraham, sobre los quatro Reyes, que lleuauan presso a Loth su sobrino, y en la presteza con que dio el Rey Dauid sobre los Amalechitas: quitandoles los despojos del saco de Sizelech. Aunq̃ el maestro se halle solo, se auendra biẽ cõtra tãtos,sino le falta cuydado. Dios nos libre de ver eneste puesto gẽte flematica: que aunq̃ importa el reposo,no tãto q̃ midan los pasos quãdo andan. Nunca harã nada los tales. Al Maestresala (cuyo officio diximos q̃ imitaua el maestro) jamas le veran ocioso,todas las officinas de casa tragina en vn momento, ya arriba, ya abaxo,ya en vna parte, ya en otra, y ojala baste. Si esto el maestro no hiziere en valde se cansa.

Isidor. li. 2. solilo.
Genes. 14.
1. Regũ. 30.

¶ Como estan las virtudes tã eslabonadas entre si, q̃ segũ dizẽ S. Machario, y Cicerõ, no se puede tocar en vna sin tener luego correspõdencia de otra,ni hazerse a peo de la primera sin q̃ entre el cordel en la comarca y linderos dela segũda,apenas hemos acabado cõ la virtud dela diligẽcia quãdo nos hallamos a la puerta dela piedad y blandura, que es lo segundo que nuestra Regla dispone, tenga el maestro. Y no llama blandura a lo que es remision, sino a lo que no es rigor y aspereza. Sant Augustin en su Regla dize, que la justicia de que se ha de vestir el Prelado, ha de yr aforrada en misericordia: para que siendo las entretelas de amor, quanto la ropa descubriere sea piedad. Que en fin son los subditos, de la mesma carne y sangre que el Prelado, y como el quiere ser seruido con voluntad,

S. Macharo. ho. 40.
Cicero. Tusc. 2.
S. August. in reg. c. 8.

quieren

quieren ellos con eſſa meſma ſer lleuados. O que de coſas acaba vna buena palabra, que no acabaran cien mil caſtigos. Que nadie ay tan terco, que ſi halla en quien le gouierna razon y blandura, no ſe muera por el. El cielo donde eſta el regalo que eſperamos, tiene Dios deſcubierto, y aun con luces encendidas nos le mueſtra, y la gloria que hemos de gozar, deſcubrio en el Thabor: *Matth. 17.*
pero el infierno donde eſta el caſtigo, jamas le vio nadie (ſino es con qual que viſion imaginaria) y eſto a fin *Marc. 9.* *Lucæ. c.9.*
de tratarnos como a hijos, y no como a eſclauos. En la manga, y aun en la mano, ſuele la madre traer para el hijo el regalo, con que a cada paſſo le entretiene, pero el açote eſcondido, donde a penas ſe halle, aunque mas ſea meneſter, quiza mientras parece ſe le acabara el enojo. Vno de los motiuos que dizen tuuo el Señor, para permitir tantas y tan graues caydas como en ſu Apoſtol Pedro huuo, dizen fue, para que quando ſe vieſſe cõ el gouierno ſe apiadaſe de los otros, y caſtigaſſe blãda la mano, a la traza de como con el ſe hauia hauido *Riber. li.1. c.8. vite Teraſiæ.*
Dios, a quien por eſta y otras tales coſas llama ſan Pablo, Padre de miſericordias. Y dize ſan Bernardo, que ſe llama Padre de miſericordias, y no de venganças, cõ ſer en ſu Mageſtad, yguales los atributos, porque de ninguno mayor plato ha hecho al mundo que deſte. *2. Cori. c.11* *D. Bernar.* *Pſal. 93.*
No digo deſpues que ſe hizo hombre, que eſſo dicho ſe eſtaua, que ſiendo como ſomos ya ſu carne, y q̃ quando nos laſtima ſe laſtima a ſi meſmo, hauia de ſer blando en el caſtigar. No digo ſino en aquellos tiempos de que tanto miedo nos ha quedado, ya porque eran los caſtigos con vallenas y Leones, con diluuios de agua, ya venidas de fuego, donde los ruegos valen poco: ò.

ya porque castigaua infraganti, como se vio en aquel
Numer.25. cauallero a quien estando con la ramera Cosi[illegible] ees a
puñaladas (de que se dio por tan seruido Dios, que hi-
Numer.16. zo mercedes a su pueblo) y enlos otros que trago la tier
ra con hazienda y chozas, baxando viuos al infierno.
En medio pues destos rigores, quando era fuerça el ca-
stigar, trataua Dios por lo menos de disimularse.

§. IIII.

Genes.18. ¶Sale vn dia con gran priessa a dar fuego a aque-
llas ciudades del abominable peccado inficionadas, to
pa enel camino con Abraham, y ponese muy de espa-
cio a darle cuenta del negocio, ò para que le detu-
uiesse, ò para que le rogasse. Y no hauiendo lugar, lo
vno ni lo otro, passo adelante. Donde es mucho de ad
uertir, que con que llegaron a la casa de Abraham tres
Angeles, de que adoro vno, reconociendo la vnidad de
la essencia Diuina, con la Trinidad de las personas, y
partieron todos tres de alli a abrasar a Sodoma, no pa-
recieron en casa de Loth, ni enel incendio mas de dos.
R.Theodoret. Aqui es adonde reparo mucho san Theodoreto, y echo
menos al que faltaua. Pero como el Texto no dize que
se hizo, ni se sabe de su ocupacion, buscasse el myste-
rio y no se descubre cosa que asi satisfaga a esta duda
como dezir, que la causa fue, yr Dios a la casa de Abra
ham a hazer misericordias, a dar hijo, y prometer suc-
cesion y hazienda, y asi va al descubierto, y en trage
que pueda ser conocido, pero a Sodoma, como va a ha
zer justicia va disimulado. No van tres, porque no se
conozca la Trinidad de la personas, ni vno porque no
se vea la simplicidad de la essencia, sino dos que todo
lo desuela. De aqui sacan algunos, que la causa porque
hauien-

hauiendo escapado del fuego a la muger de Loth, la boluio dentro de tan poco espacio en estatua de sal, fue por hauerse Dios enojado de que boluiesse el rostro a verle, quando estaua castigando, como lo hiziera qual quier hombre de honra, que hauiendose encerrado en su casa a castigar a su hijo, ò esclauo, sele entrasse el vezino de golpe a ver lo que hazia, de creer es, que se hauia de enfadar (aunque fuesse con su amigo) de que le viesse descompuesto y demasiadamente colerico, con el açote en la mano. Por esto pues parece que se enoja Dios con esta muger de su amigo, porque buelue los ojos a verle hecho verdugo, en tiempo que va disfrazado para castigar, y en habito que no quiere ser conocido, porque le parece que haze obra indigna de su authoridad. Pues si en aquellos tiempos, quando tenia Dios apellido de riguroso, se disfraçaua para el castigo, que mucho que aora quando parece le duele mas, ande tan blando? Assi deue ser el Perlado tardio, pereçoso, y detenido en el castigar. A mas no poder ha de ser esso, basta vn mal rostro de quando en quando, que vna palabra graue a las vezes se imprime mas que castigos rigurosos.

¶ Grandes brauatas hizo vn dia Dios, estando colericissimo, y todas vinieron a parar en dezir. *Si accuero, vt fulgur gladium meum.* A fê que si doy a la espada vn filo, como de rayo para que corte, y quedase alli. Mirad q̃ aliño para castigar de priessa, pues dizen los naturales que tarda vn rayo en congelarse tantos años, como dias tiene el año. Bien conocia nuestra madre Eua la condicion deste Señor, y sabia era mas largo en amenazas q̃ en castigos, pues con hauer andado demasiada, en referir *Deut. c. 32.*

rir

Genes.c.3. rir al demonio el precepto que Dios la puso, diziendo hauersele prohibido comer, y tocar el arbol del Parayso, siendo falso, pues en lo que era tocar, no se le hablo palabra, quando llego a referir el castigo, quito parte de lo sentenciado: poniendo la pena en duda, con hauersele intimado sin embargo. Que fue dezir por tan blando tengo a Dios, que aun no se si castigara con el *Genes.c.4.* rigor que me dixo. *Ne forte moriamur*, dize Eua. Al reues de Cayn su hijo, que por subir demasiado la cuerda de la justicia quebro con la de la misericordia. Desta es bien que se precie el maestro, dexando passar sobre el enojo antes que eche mano del castigo, otros tantos años como diximos, tardaua el rayo en cõgelarse, q̃ si aun nos estamos en los arrabales de la prudencia, pro- *Plutarcho, Ex li. sent. philos. p.p. fo.8.* prio effecto es desta virtud (dize Plutarcho) dissimular faltas agenas. Pero pues desto, y de como se ha de hazer, hablaremos en el capitulo septimo, remitase alla.

§. V.

¶Todo esto se entiende, mientras la demasia en los subditos no obligare a otra cosa, porq̃ en tal caso de todo ha de hauer. No es lo dicho hasta aqui, mas de vna Regla general con quiẽ se cõpadecen mil excepciones, lo ordinario bien pienso yo que el ser blando es lo que basta, por ser la edad de la gente con quiẽ trata dispue- *Basil. in regula interrog. 15.* sta para qualquier cosa: pues san Basilio los compara a la cera blanda, que con facilidad recibe qualquier figura que se le imprima, Y Lucio Floro dixo, que era *Florus, li. 1. cap. 26.* como la mar, cuyas olas leuanta vn viento hasta las nues, y otro baxa hasta la arena, dexandolas mas llanas que vn prado. Y la razon de lo dicho es, porque los niños tienen delicada la sangre, y facilmente reciben en

ella varias impressiones, y comũmente poco maliciosas. Quien dixera q̃ vn mal resabio que Alziuiades cobro en cõpañia de vn amigo distraydo, sele oluidara tã presto? Pues por ser niño con solo tirarle dela oreja, como a perro de caça, dize Plutarcho, cayo en la cuẽta, boluio la hoja, y de tal suerte enmendo la vida, que no acaban de referirse sus virtudes. Tã facil como esto fue le ser esta edad. *Plut.in vita Alciuia.*

¶ Pero dado caso le costase al maestro algũ trabajo no por esso deue alçar mano delo comẽçado, pues fuera dela paga eterna, con q̃ Dios premia a los piadosos enel otro siglo, tiene tãbiẽ sus particulares gages de entretenimiẽto, con q̃ en esta vida los regala. Assi lo dixo el Espiritu santo, en los Prouerbios. Lo mesmo escriue Pablo a Timotheo su amigo, cuyas palabras son. *Pietas ad omnia vtilis est promissionem habens vitæ quæ nunc est & futuræ.* La oracion, la contemplacion, la obediencia, la castidad, la pobreça, y las demas virtudes, quando alcãçan a tener a las de tales plumas como la piedad, muy bien buelan hasta el trono Real de Dios. No se muere la lampara con que ora el justo, quando se ceua con azeyte de piedad y blandura: el qual falto a las virgines, y les fue causa de ser reprouada su suplica. *Prou.14. 1.ad Thi.4. Matth.24. & 25. Mar.c.13. Lucæ. c.9.*

¶ El glorioso padre san Chrisostomo, afficionado a esta virtud, dixo, que el hombre verdaderamente sieruo de Dios, y virtuoso, hauia de ser como la oliua que por todas partes diesse fructo de compassion y piedad. Si topase al pobre emplease enel su limosna, si visitase al enfermo le recrease su vista, si le preguntase el ignorante, le alumbrase su prudencia. De manera que enseñando al que no sabe, vistiendo al desnudo, y aluergan- *Chris.hom. 32.in epist. ad Hebre.*

Psal. 51. do al peregrino, pudiesse dezir con David. *Ego sicut oliua fructifera in domo Domini & speraui in misericordia Dei in æternum*. Hasta aqui son palabras de Chrisostomo, con que sino me engaño retrato la vida, las costumbres y gouierno de nuestro Padre, y dexandonosle por exemplo, nos enseño de camino qual hauia de ser ahora el de sus hijos.

§. VI.

¶No es cosa estraña nos digan nuestras chronicas, que casi desde los pechos de su madre començo el bendito san Pedro Nolasco, a tener piedad, y a mostrarse afable con los necessitados? Que ya mayorcillo no faltase dia sin dar limosna? Quãdo ya grande viuiesse empeñado por socorrer a todos? Y quando con gouierno, fuesse la mesma blãdura? Iamas se descõpuso entre los suyos, ni sele oyo vn grito en casa. Con sus frayles era vna boca de risa, y con los demas vn Angel. Tal como esta era su compassion y piedad, q̃ quando no tuuo mas que dar, quando sele agotaron palabras blãdas y obras amorosas, se dio a si mesmo por sus proximos. Que de vezes compadecido de los affligidos captiuos, juntãdo obras y palabras, tras las razones cõpassiuas con q̃ los regalaua, cumplia sus tareas? Que de vezes se cargo de sus hierros? Que de vezes les acõpaño en sus mazmorras? Y q̃ de vezes si se la admitieran les diera su vida? A lomenos harto lo procuro, y biẽ se vê, pues aũ las de sus hijos dexo antes de morir, vinculadas a esta virtud, queriendo que ninguno de nosotros sea suyo, sino todos de la piedad y misericordia. Los fundadores de otros mayorazgos, obligan la hazienda, y dexanse libres los herederos, pero nuestro Padre vinculo sus hijos, y dexose

M. Zumel. in vit. P. nostri. Gauer. in annal. ord.

libre

libre la necessidad del proximo, que era la haziẽda en que el trataua: para que (queriendo) dispusiesse de nosotros como de cosa suya. El amor que Adam tuuo a su muger, empeño a los successores a la deuda dela culpa, y la piedad que nuestro Padre tuuo a los proximos, empeño a los hijos a la obligacion de la pena de dar la vida por ellos siendo necessario, de que se dio Dios por tan bien seruido, y se pago tanto, que quando a el le quiso descubrir que tal hauia sido, y mostrar que tal seria su orden, le hizo el simbolo de piedad que san Chrisostomo acaba de dezir, y le mostro vna oliua cargada de fructo, claro Hieroglifico sin duda de su blandura y amor. O quien acertase a ser assi, y en nada degenerase de tal Patriarcha? Si el maestro de veras le imitasse, en cuerdo, diligente, y piadoso, muchos hauria que se le pareciessen que no ha faltado por exemplo, sino por execucion: pues ya sabemos que este es el camino por donde el fue, y el que nos dexo para seguirle.

Rom. ca. 3.

M. Zumel. supra.

¶ De la vltima condicion del Texto, que es ser docto, se hablara en lo que falta deste tratado, donde las aduertencias que se pusieren aprouecharan su parte, pues yo pienso que aqui docto, no quiere tanto dezir gran Letrado, como buẽ republico, por ser lo que mas importa para auenirse con tantos, y de tan varias inclinaciones como vn nouiciado suele juntar, y todos nueuos en la mortificacion, y desprecio del mundo, para quien es, mas es menester ardid y maña que letras ni fuerças.

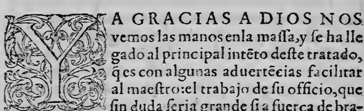
(⁂)

CAPITVLO SEXTO.

DE ALGVNAS ADVERtencias importantes para con ſuauidad perſuadir alos principiantes la virtud.

Magiſter nouicios quæ Religionis ſunt doceat, ad diuina adhortetur, & in Eccleſia excitet.

§. I.



A GRACIAS A DIOS NOS vemos las manos enla maſſa, y ſe ha llegado al principal intẽto deſte tratado, q̃ es con algunas aduertẽcias facilitar al maeſtro el trabajo de ſu officio, que ſin duda ſeria grande ſi a fuerça de braços, y no con induſtria y maña, ſe huuieſſe de lleuar.

¶ Lo primero, pues q̃ el maeſtro deue hazer antes de dar principio a ſu lauor es procurar enterarſe de las cõdiciones, inclinaciões, y coſtũbres delos q̃ tiene a cargo: q̃ el medico por cõſejo de ſu Auicena, y Hipocrates, antes de poner mano en ſu arte, trata ſaber la cõplexiõ del enfermo, y en qualquier ſciẽcia, ſe comiẽça por el conocimiento del ſugeto, de que ſe pienſa hablar. Parecera mucho para lo primero lo que aqui ſe pide, pues lo in-

lo interior de la voluntad no ay alcançarſe, ni a lo intimo de vn coraçon puede darſe caça, conforme al dicho de Hieremias. *Prabum eſt cor hominis & inſcrutabile quis cognoſcet illud?* Yo confieſſo que lo es. Pero digo que tã poco el medico vê los aprietos que el coraçon del enfermo ſuffre, con las anſias de vn tabardillo, ni las bregas de los humores, con que altercando entre ſi cauſan la enfermedad, y con todo eſſo baſta lo que por de fuera halla, para enterarſe de lo que de dentro paſſa, y que aſsi es aca. Porque aunque la cerradura del coraçon humano, es tan ſecreta, que no ay ganzua q̃ la abra, ni llaue que alcance a ſus guardas: ſino es la q̃ Dios trae en la cinta, tampoco es tan eſcondido relox, que por de fuera no tenga alguna mano para moſtrar el affecto de lo que de dentro anda. *Hier. c. 17.*

¶ Eſto en ningun caſo deue juzgarſe por las impertinencias de phiſionomia, ni por las Aſtrologias engañoſas, que como bohonerias de Gitanos, faltan a cada paſo. Es donoſa a eſte propoſito la hiſtoria que Cicerõ cuenta hauerle ſuccedido a Zopiro, vno deſtos mentiroſos judiciarios. Y fue, que mirando a Socrates, y viẽdo que era algo carnoſo de cuello, y que vno de los aforiſmos d̃ ſu facultad, dezia eſto ſer indicio de necio, ſin otra conſulta, y ſin mas ni mas le baptizo por bobo y rudo. Pero ſi le ſalio cierto ſu pronoſtico, ò no, digalo ſan Auguſtin, con todos los hiſtoriadores q̃ deſte Philoſopho hablan. A ſolo el empacho y deſembolture del roſtro, pienſo que en eſte caſo puede atenderſe, y darſe credito, por ſer ambas coſas, prouables mueſtras de lo interior de vn alma. Llamo Diogenes vn dia a cierto mancebo, y como de ſolo verſe delante del ſe ſon *Cice. lib. de fato.* *D. Aug. li. 8 de ciui. Dei cap. 3.* *Diog. Laer. in vita Diogen. cinici, lib. 6.*

rojasse, le dixo. *Confide fili quia huiusmodi est virtutis color.* Y pareccle a san Gregorio Nazianzeno, que la razon desto es, ser la sangre de los bien inclinados ligera, y q̃ assi saca en breue sus colores al rostro. Al contrario de lo qual passa en los malos (dize el mesmo Doctor) porque la colera y el miedo, detienen la sangre y descolorean el rostro. Y por esso refiere Plutarcho, que dezia Caton, le agradauan mas los niños quando se ponian colorados, que quando se ponian amarillos en comprouacion de lo qual, dezia Seneca, descubria mucho enel rostro el temeroso. Pero con todo esso, no es esta Regla tan cierta, que lo principal para conocer la inclinacion natural de vno, no sea (a la cuenta de S. Gregorio) atender a las palabras que dize y obras que haze. Pues nada assi descubre lo interior del alma (dize el mesmo Doctor) como los affectos, palabras y obras exteriores en especial las que salen a lo descuydado y sin aduertẽcia. Y es, que como entonces reyna la sencillez, y se sabe poco de dobleces, de nada se temen y recatan los niños: y saliendo las palabras sin el registro destos porteros, son mano de relox que dan certissimos indicios del mouimiento que alla dentro anda. Mientras vno calla no ay saber lo que es. Pero en començando a hablar, como las palabras son sombra de las obras (segun Luzio Floro) luego le empieçan a medir el entendimiento, a tassarla discrecion, y a pesarle la prudencia, y ojala fuera esto por arrobas, ò libras, y no por menudos adarmes, como es. Pues (segun Tulio) quantas palabras hablamos, tantos juyzios nos hazen. La mesma fuerça y aun mayor tienen las obras, pues lo que temprano se comiença, pronostico es del desseo, y inclinaciõ, y mue

Greg. Naz. li. aduersus mulieres.

Plut. in moral., lib. apotect. Roma

Seneca. Ex li. sent. philos. p. p. fol. 42.

D. Gregor. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 159.

Luz. Flor. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 78.

Ceceron, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 83.

stra

ſtra de lo que deſpues ſera. El valor de Dauid para las armas, y la inclinacion que a la ſoldadeſca tuuo, en la niñez ſe le deſcubrio, porque quando zagalejo no teniẽdo con quien prouar las fuerças, ſe apuñeteaua cõ Oſos y Leones. San Hieronymo dize, que Salomon de diez años engendro a Roboam, ſegun lo qual no me eſpanto ſalieſſe qual ſalio, y que tomando tan temprano el trato, llegaſſe tan preſto como llego a la vegez: que cõ no tener de quarenta a cincuenta años quando murio, hauia ya mucho que le llamauan viejo, y ſe hallo tan adeudado, por tener ſetecientas mugeres en habito de Reynas, y trezientas en habito de criadas, que no pudiendo cumplir con tantos acrehedores, quebro de ſeſo, y no ſe acogio a la Yglefia de Dios para defenderſe, ſino que hizo templos a los idolos para condemnar ſe. Pero quien juzgàra menos, de vn moçuelo que ſin hauer ſalido del caxcaron, criaua pollos? A la mi fê, areuoloſele el cielo al amanecer, no le conjuraron con tiempo y a la niñez. Que ſi ſu padre viendo la inclinacion que deſcubria le fuera a la mano, ò no le diſimulara, no le anegara la caſa la tempeſtad que cargo a la tarde.

1. Reg. 17. 34. & 49.
Eccle. c. 47
Hier. to. 3. epiſt. aduitalem.
3. Reg. 11.

§. II.

¶ Conocidas ya las inclinaciones de las perſonas cõ quien el maeſtro ſe las ha de hauer, cumple procure ſe proſigan las que deſcubriere buenas, animando a cada vno (conforme al conſejo del Concilio Carthaginenſe) a aquellas a que mas ſe inclinare, pues a las vezes importa mas para la virtud buen natural ſin doctrina, que doctrina ſin buena inclinacion dize Tulio. Por manera, que al que moſtrare deſſeos de oracion, ſe lleue

Conc. Carthaginẽſe.
Cicero.
Ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 85.

por camino de oracion. Al que los tuuiere de caridad y amor, exercitese en obras piadosas. Al amigo de recogimiento, se acostumbre a la celda, al que lo fuere de letras, se anime a este trabajo , y assi en las demas cosas. Que si hemos de hablar como Philosophos, quãdo los exercicios y las inclinaciones son mal casados, y no para en vno: jamas se haze nada. No durara mas dixo Platon el bien de la Republica, de quanto durare en ella seguir cada vno su buena inclinacion: y aquello a que fuere afficionado. Quando assi se haze, salen los hombres señalados, y excelentes en sus cosas, lleuanlas con suauidad y deleyte, y aun son de prouecho a los q̃ los han menester. Esto dixo Platon hablando como Philosopho, aunque Gentil. Y nosotros hablando como Christianos, podriamos añadir a lo dicho, que estas inclinaciones son muestra del llamamiento, y vocacion de Dios, y de que quiere y gusta su Magestad, se lleue aq̃l camino. Resistir pues a estas inclinaciones, y llamando Dios por vn lado, respõder por otro, seria caer enla falta de Samuel, que quando Dios le daua vozes, respondia al Sacerdote Heli. Pero si lo que Dios no permita, salierẽ algunas inclinaciones auiesas , con toda suauidad y blandura, procure el maestro se enderecen, vsando para ello de los auisos que enel capitulo doze , del segundo tratado se pondran, donde a cada enfermedad se aplica, la medicina que mas parece conueniente.

Auil. p. p. epistolarũ.

1. Reg. 3.

Tractat. 2. cap. 12.

§. III.

¶ Para todo hara mucho al caso, que el maestro trate con todos tal amor, que como fuerte vino le embriague y saque de si, y de sus intereses, y passe a ser en la afficion, padre de muchos, y enel trabajo esclauo de todos

dos, y a quien esto le cõtradixere desconozca por mas conocido y amado que le aya ſido, como hizo Christo a ſu madre, diziendo en las bodas. *Quid mihi & tibi mulier?* Que parenteſco, que deudo, que conjuncion pregunto puede hauer mas intima que la q̃ el hijo de Dios tenia con ſu benditiſsima madre? Ninguna por cierto. Pues con todo eſſo ſi le pide milagros el dia que a la hõ ra de ſu padre toca que no ſe hagan, deſconoce tal hijo a tal madre, en mueſtra de que ſolo ſe ha de tener cuẽ ta con lo que Dios quiere, ſin que poco ni mucho la aya, con lo que contradixere a eſto. Deſnudo fue pueſto Chriſto en la Cruz, quando exercito officio publico, offreciendoſe en ella por el bien de todos: y deſnudo de todos los affectos proprios, y veſtido del amor de muchos, ha de eſtar el que a la Cruz del gouierno huuiere de ſubir: ſi quiere imitar al hijo de Dios, y que ſu Cruz ſea prouechoſa y vtil para ſi y los demas. *Ioan. 2. ca.* *Matth. 27.* *Marc. 15.* *Lucæ. c. 23.* *Ioan. c. 19.*

¶ Importa tanto eſte amor, que eſtoy por dezir, que ſi con veras affierra del el maeſtro, ſon ſuperfluas las leyes, los eſtatutos, las Reglas, y quanto aqui ſe eſcriue para el buen gouierno de ſu nouiciado. En las Republicas del mundo, tomãſe las leyes para camino, y medio de viuir en paz. Pero la Republica Religioſa, la paz toma para medio de alcançar la perfeccion que pretende. Veſtios de pies a cabeça (dixo ſan Pablo) de entrañas de miſericordia, de paciencia, de mortificacion, de manſedumbre, y ſobre todo de amor, porque es lazo que en la perfeccion hecha el ſello. Quien tiene de las puertas a dentro de vn monaſterio (querria yo ſaber) condicio nes tã varias, como de ordinario ay enel? el amor. Quiẽ las recoge en vn choro? el amor. Y quien las da ſueño *Ad Col. 3.*

en vn dormitorio, ſino el amor? Luego con ſolo eſte lazo eſtan mas ſeguros, y ſe conſeruan mejor los hombres, que con quantas leyes ha inuentado la prudencia humana.

¶ Y no ſolo es neceſſario el amor, para eſta tan principal parte del gouierno, que es hazer a los ſubditos buenos, ſino que tambien lo es para vſar bien de la menor, y menos principal, que es el caſtigo, porque en hecho de verdad, caſtigo ſin amor no eſta dos dedos de crueldad, ò vengança, y conſiguientemente, muy lexos de caſtigo humano, y mucho mas del caſtigo Religioſo. Vn hombre naturalmente deue compaſsion a otro, y en caſo que la juſticia compella algunas vezes a lo maltratar, nunca da licencia para que pueda deſnudar las entrañas de compaſsion, y miſericordia, con el que es hombre como el, y que como aquel cayo, podria caer quien le juzga, y ojala fueſſe aſsi, que no huuieſſe caydo. El maeſtro pues cuya principal virtud (como queda dicho) ha de ſer la piedad, y miſericordia, en todas ſus acciones deue mezclar eſta virtud. No es poſsible que ſi conoce que por miſericordia fue criado de nada, fue hecho Chriſtiano, y traydo a la Religion, no fue condẽnado quando pecco, fue perdonado quando ſe conuirtio, es amparado para no tornar a caer, y en fin por la meſma miſericordia eſpera ſer ſaluo, la niegue al proximo, en la forma que ſe la pudiere dar. Quando los deſcuydos fueren cõtra Dios, y la comunidad, caſtiguẽſe en buen hora, pero con moderacion, ſintiendolo el maeſtro en lo interior del alma como Chriſto, que mucho antes que caſtigaſſe a Hieruſalem, lloro ſu ruyna;

na. Pero ſi fueren contra ſola ſu perſona perdoneles de gana. *Luc.* 19.

§. IIII.

¶ Dios libre al maeſtro, y por quien ſu Mageſtad es libre a todos los Prelados, y a quantos gouiernan: de vengar ſus agrauios a ſombra de ſu officio. Eſta es vna de las falſas tretas, con que el demonio ha hecho grandes pandillas, y robado a las almas mucho caudal. Da auiſo deſte enemigo, aquella gran centinela de la Ygleſia Auguſtino, en vno de los libros que intitulo de la Ciudad de Dios, diziendo. *Fœlices magiſtratus dicimus ſi vindictam pro neceſsitate regendæ, tuendæque rei publicæ, non pro ſaturandis inimicitiarum odijs exercent.* Lo meſmo dize San Chriſoſtomo, auiſando que eſte engaño es muy ordinario en los Prelados deſcuydados, y oluidadizos de ſu obligacion. Y la cauſa dize eſte ſanto Doctor, es, porque ſuelen muchas vezes los tales, ſalir de ſi (y aun muy de ſi) con las muchas ocaſiones que ſe les offrecen, y como el peccado por de dentro punza, y por de fuera affrenta: para encubrir eſtas enfermedades, quando mas rendidos eſtan de la paſsion, baptizan con nombre de ſeruicio de Dios, lo que es indignacion propria, y a titulo de juſticia deſenconan ſus coraçones, requemados con el deſſeo de la vengança. Admirable es el ſucceſſo de Iehu a eſte propoſito, y baſtante para eſcarmiento, a quien no quiſiere dormirſe, ò hazerſe ſordo. Mando Dios a Iehu acabaſe con Iezabel, y con los ſucceſſores de Acab. Y aun fue electo en dignidad de Rey a fin deſto, y para q̃ como mas poderoſo abreuiaſſe el caſo. Hizolo Iehu, y por Oſeas embia Dios vna braua amenaza cõtra la caſa

Aug. lib. 5. de ciu. Dei. cap. 24.

Chriſ. hom. 46. in c. 26 Matth.

3. Reg. 9.

Oſeæ. c. 1.

la casa deste Rey y dize, para esta, que la muerte que Ie hu hizo, y la sangre que derramo, que le ha de llouer a cuestas. Pues como Señor, hizo lo que mandastes, y quexays os? cumplio lo q̃ vos dispusistes, y amenazays le? Con esso haureys de buscar de aqui adelante executores de vuestras sentencias. Que huuo aqui hermanos? lo que hizo este Rey no lo hizo como ministro de justicia mandado, obedeciendo, y cumpliendo la volũtad del Señor? si, pero rego libros y todo, y enojose mucho Dios. Y fue (segun dizen) que vengo de camino ciertos agrauios, y encuentros que hauia hauido, entre la casa del vno y del otro: y esto sintiolo Dios con grandes veras. Y no me espanto, que es rezia cosa, que a sõbra de ministros de justicia, venguen los hombres sus personales agrauios. Quando esto passa en la comunidad, todo va perdido, porque el Prelado en lugar de padre se haze tyrano, y el subdito en vez de corregir se se embrauece. El Señor por quien es comunique a todos algo de sus amorosas entrañas, para que oluidando cado vno sus agrauios, y castigando solos los de Dios, los Prelados traygan enel alma a sus subditos, y los subditos los amen como a padres, pues por este camino, les aprouechara mas vna palabra, que aprouecharan por otro, muchos rigores. Y pues en esto va tanto, procure el Prelado desuelar al subdito quanto pudiere, y darle muestras de que si enel castigo procede con odio de la culpa, procede tambien con amor del culpante. Para lo qual importara, que el castigar no se haga quando el coraçon esta alterado, sino que dexando passar el sentimiento, venga la correccion, de manera que mas parezca rogar, que reñir. Tambien hara al caso disimular cõ

cosas

cosas, y dado que no salgan todas tan a punto como se dessea passar por ello, ya porque (como dize Plutarcho) no ay tal reparo para las difficultades de los principiantes, como la espera: y ya porque sin sentir, no se le esconda la ira debaxo de la capa, de que procura se haga lo que se deue, nunca se fie del coraçon humano, que es profundo, y las mas de las vezes se engaña a si mesmo. *Plutarcho, ex li. sent. philos. p.p. fol. 9.*

¶ Las reprehensiones, quando se huuieren de dar blã disimas, haziendo sentimiento solo de que se offenda Dios con sus descuydos, diziendo al subdito, que dessea el bien de su alma sobre todas las cosas, y que le da pena ver que no sea el que deue, y nuestro Señor quiere. Porque quiẽ no sabe que tener subditos, es tener hermanos que sobrelleuar, a quien suffrir, y por quien rogar, no sabe que es tenerlos, ni imitar de veras a nuestro Señor, ni al trato que con sus Discipulos tenia. O q̃ blando, que amoroso, que suffrido, que orar por ellos, y q̃ morir por ellos. Esto querria yo que mirasse el mayor con sus menores, y el maestro con sus subditos, pues el Señor los lauo los pies, y dixo, exemplo os queda para otro tanto. *Math. c. 26 Marc. 14. Luc. ca. 22. Ioan. ca. 7. Ioan. c. 13.*

¶ Destos modos de proceder tan importantes al Religioso, tan proprios de su estado, tan vsados en la vida monastica, y tan conuenientes a los verdaderamente frayles, sospecho habla aqui la Regla, quando dize que el maestro tenga mucho cuydado de acostumbrar a los nueuos en las cosas de la Religion. Que como la virtud es tan amable, si vna vez se da bien a conocer poco es menester para apoderarse de la casa. Podria ser tambien, que aqui hablasse la Regla de las ceremonias,

y costumbres que en la orden se lleuan. Si assi deuen entenderse aquellas palabras. *Quæ Religionis sunt doceat.* habrasse de remitir, lo que cerca desto pudiera dezirse, a lo que en el segundo Tratado se escriue, pues en todo el se habla de solos estos puntos. Pero si ni de vna manera ni de otra se entiende, sino q̃ llama aqui Religion, a aquella virtud q̃ (como dize S. Thomas) trata de las cosas tocantes al culto Diuino, que es a mi ver lo mas cierto: conforme a lo que las palabras que adelante se siguen (y que casi van a lo mesmo) dizen, mejor que mejor: pues no ay cosa que assi facilite el camino de la virtud, como el amor de Dios, la deuocion de los santos, y la affician a las cosas del culto Diuino. Como esto (que es lo principal) se halle en el Religioso, lo demas no ay sino darlo por hecho.

S.Tho.1.2. q.60.ar.3. & 2.2.q. 80.

¶ Cosa es de aduertir, que cõ hauer nuestro Padre dedicado a sus hijos, para el bien delos proximos, y tratado se ocupassen en el prouecho de sus almas, y en el rescate de sus cuerpos, lo primero que ordeno, fue el cuydado del culto Diuino, dexando lo demas para segundo lugar, que son dos partes a mi ver, figuradas en aquellos dos valerosos hermanos, Moyses, y Aaron, de que se compone vn verdadero Religioso. Moyses que era el principal trataua cõ Dios, porque lo primero en que el Religioso deue ocuparse, es en este officio, y Aaron que era el que hablaua, hazia los parlamentos, y otras cosas, denota el exercicio de las demas ocasiones, puestas en segundo lugar.

Exod.c.2.

Exod. ca.7

§. V.

¶ Desta virtud es muy proprio el cuydado delas cosas diuinas, el respecto a los lugares sagrados, y la reuerencia

rencia con que en ellos deue eſtarſe, en que es bien ſe imponga y acoſtumbre el Religioſo, pues tanto toca a ſu eſtado y profeſsion. Dõde ſe tiene cuydado cõ eſto, tiene le Dios para mirar por ſus coſas: pero donde falta, la experiencia nos enſeña que ha deſcuydado muy de veras el cielo, de ſocorrerlas. Deſde los primeros dias procure el maeſtro endereçar los animos de ſus nouicios, a que cõciban tal reſpecto a las coſas ſagradas, qual le tuuo Salomon, y ſuplico a Dios ſe le tuuieſſen todos los viuientes, al gran Templo que el hauia edifficado: para que mamada eſta reuerencia, en la leche *Lib. 3. Reg.* de los primeros dias de la aprouacion, ninguna ocaſion *cap. 8.* baſte a borrarla de ſu voluntad.

¶ Mucha tierra tienen andada para ſer grandes ſieruos de Dios, los que a eſta virtud ſe han acoſtũbrado, y muy diſpueſtos ſe hallaran para lo bueno, los afficionados a las coſas diuinas. Qual es el exterior è interior culto con que a Dios ſeruimos, tal es el interior y exterior regalo cõ que Dios nos trata, dize ſanto Thomas. *D. Tho. in* Luego quanto tuuiere de faciles el maeſtro ſus ſubdi- *him. corpo-* tos, para las coſas de deuocion, y quanto los tuuiere af *ris Chriſti,* ficionados al culto Diuino, tanto ſe los pondra Dios *opuſcul. 57.* de afficionados, y faciles a las virtudes en que trata de induſtriarlos: que por eſſo dize la Regla con tantas veras que el maeſtro a los nueuos. *In Eccleſia excitet, & ad diuina ad hortetur.*

¶ Tambien hara mucho al caſo al maeſtro, para ſalir con ſus deſſeos, afficionar ſu gente a la deuocion de los ſantos, pues el dia que los viere arrimados a qualquiera dellos, podra en alguna manera deſcuydar, fiado con la compañia del nueuo coadjutor, de que el Señor

ñor le ha proueydo. Pero no ha de ser la deuocion, como de mugercillas inaduertidas, que lo libran todo en hablar: y al cabo no hazen nada. No ha de ser sino con veras, imitando sus vidas, siguiendo sus passos, y con cõtinuos ruegos pidiendo su fauor. No solo permitio Dios, dize san Ambrosio, fuessen los santos con tan varios tormentos tratados y muertos, para que ganassen la corona y premio de sus almas, sino para que nos siruiessen de exemplo en vida y muerte, y tuuiessen los q̃ viuen maestros que seguir, y padres en quien escoger.

Amb. ser. 93.

¶A que santos mas en particular se aya de endereçar la deuocion, no ay para que tratarlo, pues a nadie se deue poner limite. Verdad es, que despues de Christo y su Madre, licencia ay para echar cada vno mano de lo que mas gustare, alomenos Platon, y san Chrisostomo, harto nos abren la puerta para (si queremos) poder nos mas afficionar a los de nuestro estado y Religion q̃ a otros. Porque el vno dize, que los exemplos conocidos y caseros mueuen mas que los que no lo son. Y el otro confiessa, que enel cielo los santos son los protectores de los estados deste siglo. Por manera, que como los Reynos, y las Religiones tienen en la Curia Romana particulares Cardenales para el fauor de sus cosas, tienen en el cielo santos, que con particular prouidencia atienden a sus personas. Segun lo qual justo seria hermanos, que pues tenemos tanto paño en casa, nos valga nuestra ropa para abrigo de nuestros frios, y que padres tan conocidos nos siruan de amparo en nuestros aprietos. El casto, pobre, y obediente, que busca mas que la vida y exemplo de su padre y Patriarcha S. Pedro Nolasco? El contemplatiuo, y dado a la oració imite

Plat. li.16. de Regno. Chri. ho.62 ad pop. Anthio.

imite al santo Carmelo. El affligido y encarcelado, pida la paciencia del protho martyr Armengol. El afrentado, consuelese con san Serapio. El perseguido de enemigos, haga lo que santa Maria Socos. El que dessea recogimiento, y clausura, imite a Colagia. Y quien en vn sugeto lo quisiere todo, acuda al glorioso Confessor san Ramon, gloria y honra deste habito. *M. Zumel, in vit. S S. ord.*

¶ Yo no se Señor, si esta feria adonde ahora llego, es como las demas de quien dizen, que a cada vno es licito contar como le ha ydo en ella. Sino lo es, detendre la pluma, pues vuestra Magestad sabe que ni he de hablar, ni escreuir, mas de aquello que a vuestra gloria se endereçare. Pero pues pienso me es licito dar dello cuenta, digo, que son tales los meritos que en este vuestro Cardenal, Martyr, Confessor, y Virgen pusistes, que para todo vale. No me acuerdo hasta ahora hauerle suplicado cosa que la aya dexado de hazer. Es cosa que admira las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de este glorioso santo, de los peligros que me ha librado, assi de cuerpo, como de alma. A otros santos parece que les dio el Señor gracia, para socorrer en vna, ò en otra necessidad, (como poco ha deziamos) pero deste bendito padre, la experiencia me ha enseñado que socorre en todas, y lo mismo se yo q̃ han visto otras algunas personas, a quiẽ he dado noticia de la santidad deste sieruo de Dios. No he conocido hasta ahora persona que de veras le sea deuota y haga particulares seruicios, que no salga bien pagada, y la vea mas aprouechada en la virtud: porque aprouecha a las almas que a el se encomiendan, que

aunque son muchos los fauores, que en el trance del parto hallan las mugeres enel, por el misterio de no hauer nacido, segun su apellido muestra: muchos mas son los que las almas, preñadas de buenos dessseos, hallan en los ruegos y merecimientos deste Padre.

§. VI.

¶Bien holgara tener mas authoridad de la que tengo, para alargarme en esta materia: pero pues lo que de authoridad me falta, me sobra de ocasion, no puedo dexar de dezir vna cosa en que muchas vezes he reparado: y es, que los demas santos hazen milagros con la presencia de sus cuerpos, ò particulares Reliquias suyas, pero que sus imagines los hagan pocas vezes lo he leydo, sino es en Christo y su Madre. San Ramon, no solo en su casa, y dōde su cuerpo reposa haze milagros, sino que en sus altares y en sus imagines, obra cada dia mil marauillas el Señor. Los de su casa son tantos que apenas ay mes sin alguno, que a buena cuenta al cabo de trezientos y mas años que ha que murio: ya no aura como contarse. De los de sus imagines pudiera yo referir hartos, pues de vna que yo se apenas se puso enel altar, quando sano vna tullida de muchos años. Y de otra que està en esta ciudad, ay quien diga que teniendo vn hijo a pique de espirar, le vio entrar por el aposento, y tocando con la mano al niño dexarsele sano. O que de cosas he visto a este proposito, pero todas las dexo para su Chronica, y por dezir otra que haze a nuestro proposito de que puedo contestar muy bien.

¶Cierta persona conozco yo, deuotissima deste bendito

bendito y glorioso Padre, a quien a deshora le sobreuino vn grande apreton de pundonor y honra: porque cierto juez (quiza con santos fines y guardando las leyes de justicia que no se puede creer otra cosa) la truxo muchos dias apretada, y bien ocasionada a impaciencia, porque duro meses, y aun años. Pero ha Señor, y como valen mucho con vos vuestros santos, y quan buena cosa es tener parientes en la Corte. Pero que mucho, que valiendo en las casas de los Principes del mundo, (donde los seruicios suelen comunmente andar quexosos) los que priuan, valgan con vos vuestros Cortesanos, y que en vuestra presencia assisten de dia y de noche? Yo pienso que a esta persona que digo, le valio mucho este gran Padre, para durar tanto tiempo en esta affliccion, sin desquiziarse. Pero quieren saber hermanos, quan buen amigo hizo este santo? Pues no solo en el Cielo acudio con sus suplicas y ruegos, si no que vna imagen suya que esta persona tenia, algunos meses antes, començo a publicar este trabajo, sudando de dos a dos noches, con tal fuerça que en breue mancho el velo con que se cubria. Reparose en ello y apurose lo possible, mirandolo officiales, personas Ecclesiasticas y Religiosas, y no se hallando causa natural deste hecho, admiro a todos, y mas quando se vio que algunos pañicos de aquel sudor, aliuiauan dolores de cabeça, y jaquecas. Con todo esso hasta oy no se ha sabido la causa desto, solo se sospecha, que el santo Confessor con esta nouedad queria dar muestras de la affliccion de su afficionado, vistiendo a su imagen de la librea en que su deuoto estaua, como quando Dios en-

Exod. c.1. tre çarças mostro sentir el castigo que a los suyos hazian los Gitanos, açotandolos con verdascas de cambrones y çarças, y entre los ladrillos mostro sen-
Exod. 24. tia las tareas con que sus enemigos los aperreauan, assi deuio de ser aca. Alomenos pareciolo, porque como en Dios no duro aquel trage mas de quanto duro la affliccion de los suyos, no duro en este santo mas el sudor, de quanto duro el aprieto en esta persona.

¶Bendito seays Señor para siempre, que tan a vuestras mañas teneys hechos a los que con vos viuen, pues al talle que vos vays van ellos en el apiadarse de los suyos, y fauorecer sus deuotos. Buen amigo es este hermanos, buen padre nos tenemos aqui, buen hermano nos dio Dios en san Ramon, si le sabemos estimar sera sin duda grande nuestra medra. Perdona glorioso sancto, perdona bendito Padre, que no sabe mi rudeza dezir lo menos que en ti ay, y que el Señor labro en tu alma. Pero quien no me creyere, ni de lo dicho quisiere dar credito a tantos testigos como oy viuen: prueue la comunicacion deste Padre, y vera por experiencia quan gran bien es, valerse de sus ruegos, y tenerle por deuoto. Que esta particular deuociõ de los santos haya de ser despues dela dela Virgẽ, estase dicho pues esta Señora para todos estados, y en todas suertes de gente es vniuersal madre, y particular amparo, q̃ no sin causa el dia q̃ el Espiritu santo trato de hazer alarde de sus grandezas, dispuso aquella larga letania de epitetos que en la Escriptura hallamos repartida, llamandola sol. porque alumbra, Torre, porque defiende, ciudad porque ampara, estrella porque guia, y otros mil titulos que delos versos siguientes yo coligo.

Sol, Speculum, Turris, Puteus, Fons, Hortus, Oliua.
Vrbs, Rosa, Stella, Cedrus, Luna, Cupressus, Aue.

CAPITVLO SEPTIMO.

CONTINVASE LA MAteria començada, y aduiertese mas en particular con nueuos auisos de la Regla, como se aya de hauer el maestro.

Magister nouicios in quibus se habuerint negligenter, verbo, vel signo, studeat emendare.

§. I.

COMO ESTA MATERIA tiene tanto de prolixa, quanto de prouechosa, para escusar el cansancio de lo primero, juzgue conuendria repartirla en dos capitulos: y para cumplir con lo segundo, acorde proseguir lo començado, con algunos nueuos documentos y auisos de la Regla, pareciendome que por este camino ganaua tierra para adelante, y dexaua algo mas claro lo que ha

ſta aqui ſe ha dicho, quiera Dios que aſsi ſea, Amen.

¶ Ay tan poco que fiar de la condicion humana, que ſi todo ſe mira de eſpacio, para vna razon que en ſu fauor, y por ſu parte puede alegar la juſticia, quando trata que anden los caſtigos al paſſo de las culpas, ſe hallaran dos mil, para no fiar el açote de las manos del hombre. Tantas mueſtras (pregunto) tiene el hombre dadas de zeloſo dela honra de Dios? Tantas apariencias de apacible y amoroſo con el proximo, y tã pocas prueuas de vengatiuo, que no hagan de vn lado mas bulto, y peſo eſtas cauſas, que del otro puede hazer dezir, que la blandura en el caſtigar es ocaſion de mayores caydas? Mireſe con cuydado la mala cuenta que en los caſos criminales el hombre ha dado de ſu perſona, y hallarſe ha la mucha razon que ay para no ſe los fiar. Quando querria yo ſaber, tuuo el hombre brio para vengar a Dios ſus injurias, ſi ya no es que ſe le atrauieſſa algun granillo de rencor proprio, que como pimienta le abraſe el pecho, conforme a lo que de Iehu contra Iezabel deziamos poco ha? O quando tuuo paciencia, para diſſimular ſus agrauios, por mas que echando Dios el baſton ande de por medio haziendo pazes?

1. *Reg*. 15. ¶ Encarga Dios a Saul, la vengança de ciertas faltas que Amalech le hauia hecho, mandale que acabe con aquella ciudad y ſu gente, ſin dexar hombre a vida, y aun dale muy por menudo el orden que en todo deue ſeguir, y como el no tenia dares ni tomares con ellos, ni le hauian offendido, hizoſe perezoſo y ſordo, fue alla mas por cumplimiento que por otra coſa, eſcogio del ſaco los deſpojos que mas a propoſito le parecieron, hizoſe amigo con el Rey, otorgole la apellació,

y con

y con hazer no se que destrozuelos en los que poco podian, se boluio muy contento a su casa, dexãdo a Dios muy irritado en la suya. Pero para que con Dauid enemigo suyo, aunque amigo de Dios disimulase, nada basto. Antes mientras Dios con mas cuydado le amparaua, el con mayor rabia le seguia. Por manera, que el hõbre para castigar los agrauios de Dios, tiene las manos de cera, y para vengar sus injurias de azero. Segun lo qual, podriamos tener a particular merced del cielo, hauerle Dios sacado de entre las manos, la sala del crimẽ y adjudicadose a si la execucion de sus sentencias: conforme a la nueua ordenança que san Pablo en nombre deste piadoso juez publico, diziendo. *Mihi vindictam, & ego retribuam.* Bien es que al hombre como a ceuil le dexen lo ciuil, y que como a villano furioso, se le quite de la mano la espada de la vengança. Quan lexos aya esta de estar del maestro, bastantemente quedaua a mi parecer dicho en el capitulo passado, dõde como quiẽ receta. *Quid pro quo,* se pusieron ciertos auisos, con que la salud de la enmienda no peligrasse, aun en caso que faltasse en algo el medicamento del castigo. Pero pues la Regla, de nueuo torna a tratar en ello, no sele puede huyr el rostro.

Ad Hebr. 10.
Ad Ro. 12.
Deut. c. 32.
Prou. 24.
Eccles. 21.

¶ Todo el fin de tantos dares y tomares en este caso, pienso que es, querer que el Prelado desencapote la grãdeza y deidad que la Prelazia acarrea consigo, y se haga tratable: que cubra como Moyses la magestad y resplandor del officio, para que siendo afable en sus palabras, y amoroso en su trato, puedan los subditos comunicarle: pues lo que enel subdito se llama ira (dixo Salustio) enel Prelado seria soberuia, dando a entender,

Salustio, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 71.

que la diuersidad del sugeto, bastaua a augmentar la culpa. Quanto mas, que segun sentencia de Aristoteles, naturalmente dessea mas el hombre ser amado que amar, ora sea por el interes que desto espera, ora por la cudicia de aquella secreta excellencia, que la cosa amada sospecha de si, imaginandose digna del amor que la muestran. Sea ello lo que fuere, q̃ esta Philosophia tan clara es, que no ay barbaro tan ignorante, que junto con codiciar los puestos honrados, no confiesse ser sin comparacion mejor merecer la dignidad que tenerla.

Arist. li. 2. magn. morali, cap. 11.

§. II.

¶Si como queda dicho importa mucho el amor, para que a todos se haga facil el camino de la virtud, bien es que se sepa que el azeyte con que la lampara deste amor se ceua, es la afabilidad. Mil faltas que de otra manera fueran intolerables, encubre en vn Prelado esta virtud. El azedia de todos los descuydos del mundo, açucara la apacibilidad, y la aspereza de otros desabrimiẽtos, pone dulce esta miel. Y assi no ay manos para atreuerse, ni lengua para quexarse, ni ojos para juzgar, lo q̃ en otros se aborreciera. Y pues amor con amor se paga, justo es acuda el Prelado, con el retorno de la mesma manera. Bien sabia el Espiritu Santo, que el coraçon humano no querria ser lleuado con dogal al cuello, que es de bestias, sino con amor y palabras blandas que es de hombres, quando dixo. *Congregationi pauperũ afabilem te facito.* Y bien sabia nuestra Regla, que los Religiosos no se hauian de tratar a palos como esclauos, sino con razones dulces como a hijos, pues (siguiendo la doctrina de Hieronymo que affirma, ser mas poderosa la

Eccles. 4.

Hieron. ex

sa la verguença para rendir a vn noble, que el miedo) manda q̃ el maestro con solas señas y palabras, corrija las faltas, y enmiende los descuydos de sus subditos. *lib. sent phi los. p. p. fol. 141.*

¶O palabras dignas del amoroso pecho de Nolasco, ò ley verdaderamente salida de las entrañas de aq̃l que dixo, q̃ su yugo era suaue y ligera su carga. O pregmatica de la nueua Recopilacion y ordenança, de sola la Republica Christiana y Religiosa. Dõde estan querria yo saber los Nerones del mundo? Donde los Domicianos y Atilas, sedientos de sangre humana? Donde estan aquellos inhumanos, y fieros que nunca se vieron hartos de agrauiar, ni satisfechos de vengarse, que no vienen a aprender a esta escuela? Yo estoy cierto que si las inchadas olas de sus venganças alcançaran a encontrar con la blanda arena de este estatuto y consejo, despumaran su furia, y dexaran corridos a los authores de sus rabias. *Matth. 11. 1. Ioan. c. 5.*

¶Para que se cansan Rodigino, Iulio Fontino, y Pierio, en encarecer la mansedumbre de Alexandro, con sus soldados? Para que Suetonio en referir, la afabilidad de Octauiano? Y Erodino en darnos cuenta de las amorosas palabras con que Marco Aurelio trataua cõ los suyos, teniendo tan a mano la blanda disposicion de este nuestro capitulo y texto, con cuyas armas conquista el superior las voluntades de sus subditos, y rinde a su querer quanto quiere? A todos los animales, dizen, san Basilio, y otros cõ el: proueyo naturaleza de armas para offender, y de industria para guardarse, pero al hõbre capaz de razon como animal fociable, y amable de todos, diole, no con que offendiesse, sino con que se cõseruasse, no con que destruyese, sino con que reparasse: *Rodi. li. 2. 4. cap. 6. Iulio Font. 1. estracta. cap. 6. Pier. li. 41. Suet. in vita Octaui. cap. 53. Erod. lib. 1. Basil. ho. 3. in illud atẽde tibi ipsi.*

y esto es humanidad de obras,y afabilidad de palabras: lo mesmo dize Lactancio. Quiza son estos los dos cuchillos que Christo mãdo que truxessen los suyos en la cinta, de los quales se aprouecho su Magestad aquella noche q̃ fue la de su muerte. Obras de amistad con que curo a Malcho, y palabras de caricia con que corrigio a Iudas. Todo lo de mas de desgarros y desafueros, reprehendio en Pedro, y a ninguno de los suyos consintio hazer. Y estas mismas armas offensiuas y defensiuas encarga la Regla, tenga el maestro en su nouiciado, y dellas vse para con los suyos.

Lactancio lib.6. de vero culto, c. 10.

Lucæ.c.22.

§. III.

¶ Verdaderamente si vn hombre Gentil, Barbaro, ò Idolatra, y de los que ni conocen a Dios, ni tienẽ noticia de su Euangelio,ni mas caudal, ò ayuda de costa, que aquella lumbre de pajas cõ que la luz natural guia: cogiesse estas palabras en la mano,hallaria en ellas vna razon tan conforme a la natural, que las juzgaria por justificadissimo gouierno, y apacible medio para persuadir quanto vno quisiesse. Porque que cosa puede hauer tan justamente diffinida, ni que ordenãça mas aproposito de la vida Religiosa,que (viendo quan facilmente se apasiona,y ciega vn hombre en las cosas de otro,y mas vn Prelado a quien suelen tocar las suyas y las agenas, porque enel castigar no tenga excesso) quitarle de las manos el cuchillo del rigor, y dexarle sola la vayna de las palabras, y señas con q̃ haga sus hechos? Vno delos estatutos que para buen gouierno dexo escriptos Platon, fue prohibir al Prelado el beuer vino, y sino me engaño la causa fue, porque el vino no trauasse como suele la lengua, y apresurase las manos, condiciones

Plat. Dial. 2. de legib.

nes del todo opueſtas al buen Prelado: que ha de librar en palabras lo mas de ſu caſtigo.

¶ Y no pienſe el maeſtro que eſto ſe haze en disfauor ſuyo, no va ſino en fauor del officio, porque en hecho de verdad lo menos que en el gouierno ſe requiere es eſto. Que aunque a las vezes importa (que eſto no ſe pue de negar) pero es enel Prelado parte tan coſtoſa, y de pena eſta, que no ſe deue amar por ſi ſola, ni començar por ella, poniendola en execucion. El vltimo delos remedios ha ſiempre de ſer. Iuſto es ſin duda el caſtigo, y ſi juſto bueno, aſsi para que el culpado ſatisfaga ſu culpa, como para exemplo de otros, y freno de los que ſe hauian deſcuydado: pero eſte remedio aunque importante, querria yo fueſſe el vltimo, precediendo mucho antes algunos auiſos que preſeruen los eſtropieços y caydas.

¶ O quien acertaſe a entablar eſta aduertencia y documento que voy a dezir, y quien ſupieſſe darle la fuerça que pide, para que conocido ſu valor y importancia, jamas ſe oluidaſſe. Todo el argumento deſte capitulo, y todo el intento de hauerle aqui pueſto es, ſolo dar noticia deſte conſejo, eſcripto por Xenophonte, y referido por quantos tratan de Republica, entre los quales es negocio aueriguado y cierto, que es muy mejor gouierno preuenir los deliɛtos, que caſtigarlos deſpues de hechos, y viuir por buenas coſtumbres que por buenas leyes, pues no ſe infama menos el Prelado con muchos caſtigos que el medico con muchas muertes, dize Seneca. Por lo qual concuerdan todos, en que dado caſo que el caſtigar ſea parte neceſſaria dela buena gouernacion, la principal es acoſtumbrar los ſubditos, con *Seneca. Ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 61.*

frequentes

frequentes actos de virtud, a que sean tales que con deleyte cumplan, las buenas leyes que les impusierẽ, por que de otra manera seran las leyes carga pesada en ombros flacos, y tropiezos para caer los que no han sido enseñados a andar.

¶ Desengañense quantos libran el gouierno que seles ha encargado en solo cargar de leyes, en imprimir rezmas de estatutos y diffiniciones, y luego andar tras los que las quebrantan, que por el mesmo caso se obligan a disimular mas de lo que piensan. El principe que todo lo quiere saber, muy ancho ha de tener el pecho para perdonar (dize Tito Liuio) quanto mas, que pues la ley que el mismo Dios dio, mas justa de lo que puede dezirse, y con mayores amenazas de castigos, y execucion dellos que jamas se vio, no basto a reprimir los hombres de aquella edad, no bastaran las suyas. Muy grande ignorancia es pensar que ley de hombres ha de alcançar lo que no alcanço la ley de Dios: el qual con el amor que a los hombres tenia, y la compassion que le daua, el ver que por no guardar su ley se yuan perdiẽdo a mas andar, baxo del cielo para con sus trabajos y muerte ganar fuerças, con que los hombres pudiessen cumplir lo que en su ley mandaua. Quien acertare pues a saber mirar obra tan llena de amor, hallara en ella, no solo materia para engrandecer al Señor que la hizo, si no para imitar: pues quien gouierna no se ha de contentar con solo mandar, que esso sin amor puede hazerse, sino que aunque sea a cuenta de su sudor, deue ablãdar la tierra de los coraçones de sus subditos.

Tito Liuio, Ex li. sent. philos. p. p. fol. 13. Exod. 32. Simbol. fidei.

§. IIII.

¶ No es posible que se sepa, quan anneja carga es al officio

officio del que gouierna este procurar hazer buenos a sus subditos, aplicandoles buenos y apacibles medios para ello. Porque si de veras se entendiesse, no hauria tantas diligencias en procurarlos officios, ni viuirian tã gozosos, y descuydados los que los han alcançado, pareciendoles tienen la cuenta segura, y la respuesta en la mano, quando se vean en la presencia de Dios, y en descargo de sus obligaciones presenten los rigurosos castigos que hizieron en los malhechores. Ay hermanos y que mala cuenta esta, que mal conocen al que dan la residencia, y como no le saben la condicion. No es esse el cargo que les haran no, la replica sera, que pues el castigo ha de ser preuenido con buenos medios, que es lo que han hecho para no llegar a medicina tan costosa? Que es de los buenos exemplos que se han dado, sabiendo que dize Seneca, que el camino de los exemplos tiene tanto de corto, como el de los preceptos de largo? Que es de las paternales amonestaciones? Que es de las palabras blandas con que se saboreo lo aspero de la virtud? Como pues no hauiendo sembrado esta semilla, esperaua fructo? Si la fuente no estaua clara, como lo hauian de estar los arroyos? De que seruia limpiar el lodo que el agua suzia hauia acarreado, si por no limpiar la fuente se boluia luego como de antes: con lo qual, los vnos y los otros gastauan la vida en valde, los subditos en caer, y los Prelados en castigar?

Seneca, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 37.

§. V.

¶ O siglo dorado el de nuestros primitiuos padres, quando se viuia, mas con el exemplo de los que gouernauan, que con las leyes que se hauian escripto. O tiempo dichoso, enel qual la vida del Prelado, era la regla

y niuel de los ſubditos, no mandandoſe jamas coſa que primero no la exercitaſſe en ſi el legiſlador. Mucho ſe eſpanta Ioſepho, eſcriuiendo contra Apion: de que los antiguos paſſaſſen, ſin tener leyes eſcriptas con que ſe gouernar. Pero deſpues que ſe que nueſtra Religion paſſo cincuenta y tres años, ſin mas leyes, eſtatutos, ò diffiniciones que las coſtumbres de ſus Prelados, nada me admira. Verdaderamente fue ſin duda grande, la ſantidad de aquellos padres, pues la buena vida de los vnos, era ley inuiolable para los otros: ſin hauer neceſsidad de mas caſtigos, reprehenſiones, ni aprietos. Todo el tiempo que duro la vida de nueſtro Patriarcha, y la de ſu ſucceſſor (en quiẽ parece que dexo, como Helias a Heliſeo, ſu eſpiritu doblado, el dia que para deſpues de ſu vida le ſeñalo por cabeça de ſu orden) duro eſte bien. Pero ay hermanos que falto eſta ſucceſsion. Acaboſe eſte linage, y con la venida de otro nueuo ſuperior, ſe començo a entiuiar algo lo paſſado: y fue neceſſario que el quarto maeſtro eſtablecieſſe leyes, haziendo vn gran volumen de las tradiciones con que haſta alli ſe hauia viuido. Solo huuo, que como aun el calor de los eſpiritus vitales, duraua en eſte cuerpo miſtico, ſiruieron eſtas leyes de lo que las de Licurgo, Solon, y Celeuco, que aunque ſe dieron por eſcripto fueron leyes mudas, dexandoſe la fuerça y vida en las lenguas de los que las eſtablecieron. A penas hauia en todas ellas pena ſeñalada para nadie, y no me eſpanto, pues a penas hauia culpa en los que las guardauan. Demanera que a buena cuenta, lo que entonces ſe hizo, mas parece fue para noticia de lo que deuia ſaberſe, q̃ para amenaza y rigores de lo que ſe faltaſe.

Ioſeph. li. 2 contra Apionem.

4. lib. Reg. cap. 2.

§. VI

§. VI.

¶Y no porque aqui ſe le de licencia al maeſtro, para que en los caſtigos hable algunas palabras, es viſto permitirſele las diga aſperas. Palabras y ſeñas, dize la Regla que han de ſer, que en ponerlas jũtas parece quer dezir, que las palabras ſean tales, que ſi apuntaren como golpe de eſgrima, no laſtimen como palo de ciego: tan ligeras, que a penas hagan ſeñal, hable como quien huella blando, que no dexa huella, y como quiẽ anda ſobre arena, que no dexa raſtro. Las palabras demaſiadas, ſiempre fueron de mas daño, que prouecho. Tanto quanto las palabras blandas, corrigen y conſuelan tanto las deſabridas y duras, laſtiman y enconan. Iuſto ha de ſer el Prelado, y ſiendo neceſſario alguna vez riguroſo en ſus obras: pero en las palabras ſiempre blando y comedido. *Supra en Textu.*

¶El alcançar eſta virtud de manſedumbre los q̃ gouiernan, yo confieſſo que es difficil caſo, porque las inaduertencias y deſcuydos de los ſubditos, la muchedũbre y diuerſidad de ſus negocios y paſsiones, los delictos que a las vezes hazen, y el ſiempre querer ſean diſimulados, las largas que ſe tomã para offender a otros y deffenderſe a ſi: con cien mil achaques de enfermedad, que el ayre de la culpa cauſo enel hombre, ſon ocaſiones tan vehementes para mouer a ira el animo del ſuperior: que ſino anda de por medio mucho Dios, y el recelo de caer a cada paſſo, haze ſe traue con cuydado la rienda: tropezara por momentos.

¶Aduiertaſe y mucho, que la ſenda por donde ſe camina es eſtrecha, la beſtia de la iraſcible en que ſe va deſuocada, el deſpeñadero donde ſe cae profundo: y q̃ *Matth. c. 7.*

tantas

tantas circunstancias como estas, piden mucho auisso. Pues que, si el maestro se halla algo inclinado a esta passion, y se ha dexado otras vezes rendir della? Aqui son menester mil ojos, mucho fauor del cielo, y mucha oracion para no descaecer. Grauissima culpa es, no viuir el hombre preuenido para no caer en lo q̃ otras vezes a tropezado, y mas siendo tã costosa la medicina de su enfermedad. Mucho importa para estos peligros, lo que arriba queda dicho, de q̃ para el castigo se dexe siẽpre passar la ira: y ala execucion de qualquier cosa, preceda madura deliueracion y bastante consulta.

CAPITVLO OCTAVO, QVE NI EL MAESTRO deue confiar demasiadamẽte de si ni cargarse a solas de todas las obligaciones de su officio.

§. I.

SER GRANDE LA DIFICULTAD del negocio, que el maestro emprende el dia que toma a su cargo la educacion de los principiantes y nueuos, nadie ay tan vozal que lo ignore: ni quando quisiera valerse de la falta de experiencia, que es la que algunos podrian alegar en su

en su fauor: les aprouechara. Pues por ser muy pocos, los que medidos con las obligaciones deste officio inchen la vara, andan las historias llenas de suspiros, dados en busca de personas à quienes fiar, negocio de tanta importancia y momento como este. Platon en su Alciuiades dize, que los Reyes de Persia en ninguna cosa tanto cuydado ponian, ni por nada assi piauan, como por hallar en sus Reynos a quien encargar la instrucion y criança del heredero que les nacia. Aulo Gelio, no acaba de encarecer el gusto que Philippo Rey de Mazedonia tuuo, quando viendose con heredero de sus estados, se hallo a mano al padre de la Philosophia Aristoteles: que se le podia doctrinar. Lo mesmo cuentan, hauer succedido a Peleo Rey de Thesalia, con el valeroso Phenix: pues sabiendo hauer aportado a los confines de sus tierras, le hizo llamar, y encargo el gouierno de su Reyno, y el cuydado de su hijo Achiles. Cosa marauillosa es ver, quan pocos exemplos de estos cuentan, y quan raros son los que las historias refieren. No ay que saber mas, para prueua desta falta, sino que Herodiano despide deste mundo a Marco Aurelio, harto mas penoso por no hauer hallado a quien dexar encargado a su hijo Commodo, successor en el Imperio, y de cuyas manos hauia de depender el gouierno de todo el mundo, que del riguroso trance de la muerte que hauia passado.

Plat. lib. 5. de natu. hominibis.

Aulog. li. 9 cap. 3.

Carol Step. verbo Phenix.

Hero. li. 2.

¶ No ha sido menor que esta, la falta entre Catholicos, pues vnos por humildes, otros por encogidos, han siempre todos procurado deste officio descargarse: llegando a ser fuerça, que los santazos padres y fundadores de las Religiones, lo tomassen a su cargo (Basilio

Hieronymo, Augustino, Benito, Gregorio, Aluino, Rabano, y otros algunos: (aunque deste predicamento pocos) por la dificultad que ay, en saber dar a esto el punto conueniente. El mesmo son del A. B. C. y de los elementos, y la enseñança de los primeros preceptos: de otra manera salen de la boca de vn hombre docto, que de la de vn ignorante, dize san Hieronymo: en muestra de que no a todos arma esta facultad, ni es para todos ingenios, el saber enseñar a otros, y gouernar a muchos. Platon que con la agudeza de su ingenio, dio caça a grandes cosas, llegando a tratar esta dificultad la encarece summamente, affirmando por conclusion cierta, ser casi impossible que aya ingenio humano bastante por si solo a gouernar bien. Cierto hombre docto, y bien espiritual, hablando a este proposito dixo, tenga vno las partes que quisiere, y hallense en el quales pudieren pintarse, que ningunas son sufficientes para este officio. Por esso suelo yo dezir, que no dixo verdad aquel Philosopho, que vendiendole por esclauo vnos Piratas que le hauian prendido, y respondiendo a vno que para comprarle, se informaua de lo que sabia hazer, dixo que gouernar hōbres libres. Si ello era assi mucho sabia este hombre, pero sino fue temerario su dicho. Porque no se yo aya cosa, que tan grā difficultad encierre, como regir a personas tan differentes, que cada vna ha menester medicina, y freno de por si. Mirese bien vna comunidad, y reparese en que siendo tantas las inclinaciones q̄ en ella ay como los sugetos que tiene: y tan differentes los gustos como los gestos, es casi impossible, que ya que no ayan de ser tātos y tan diuersos los maestros, baste vno

D.Hier.to. 1.epist.epistola.89.ad Letam.

Auila.1.p. epistolarū epist.10.

para auenirse con todos. Vno ha menester blandura, otro rigor, vna pena merece quien pecca por ignorancia, ò flaqueza, otra quien pecca por malicia, vna cosa es quando la comunidad toda entera, ò la mayor parte delinque, y otra quando vn particular. Algunas vezes conuiene dissimular el castigo, porque no se siga mayor mal, ò daño, y otras esperar tiempo conueniente para lo hazer. Quien pues alcançara (para ataxarlas) las malicias de los malos, no lo hauiendo sido? Y quien si lo fuere, penetrarà el oculto camino por donde Dios lleua al bueno para ayudarle? Pues creanme que es todo menester, y sin duda importa, q̃ siendo el maestro vnò se sepa (como san Pablo) hazerse muchos. En fin como este negocio topa en actos particulares, y en que ocurre diuersidad de circunstancias tan forçosas y eslauonadas, que vna que falte, ò sobreuenga de nueuo varia la determinacion, ay tan gran incertidumbre en ella: que aun los muy sabios titubean, y como Camaleones mudã a cada paso el color de sus pareceres, ya diziẽdo vno ya otro, ya siguiẽdo vn cõsejo, ya echãdo por otro camino, de manera q̃ si se acierta mas parece, q̃ es a caso, que por reglas infalibles y ciertas. Por esso dixo Aristoteles, q̃ las particulares circunstãcias no cayan debaxo de arte, sino q̃ deuian remitirse al arbitrio del varõ cuerdo y prudente. Y como para todas no ay prudẽcia criada q̃ baste dezia Platon, que el q̃ gouernase, hauia de tener lumbre del cielo con q̃ fortificar la prudẽcia adquirida y suplir sus faltas. Affirma este Philosopho tãtas vezes esta doctrina, y con tales veras va y viene en ella, que se resuelue en dezir: q̃ nunca vna comunidad sera biẽ regida, ni vera puesto fin a sus males, si quien la gouierna

1. Corin. 9.

Auila. p. 7. epistol.

Auila, vbi supra.

no junta con Dios las fuerças de su alma, y con aql conocimiento diuino que ha alcançado viue, de aql manjar que gusto se mantiene, y de aquella diuina antorcha coge luz para regir a los hombres, por las reglas y leyes que conocio: y no por agena participacion.

§. II.

Dixera mas hermanos vn Christiano? Escriuiera mas vn Doctor catholico? O hablara mas delgado vn gran Theologo? Pues no acaba aqui Platõ q̃ adelante prosigue, dando epitetos admirables al que tal gouierno ha alcançado. Porq̃ el tal dize el, no es hombre solo, mas es que hombre humano, es hombre diuino, pues a los que gouierna, excede mas que vn hombre a vn niño. Claro esta que para apacentar ouejas, ò criar cabras, no se da el cargo a otros de la mesma especie, sino al hõbre que tiene razon, y es de mas excelencia, que estos animales: luego quien ha de gouernar hombres, quien ha de regir hombres, mas que hombre ha de ser, hombre de otra especie, y de mas subido grado que los ordinarios, en fin hombre diuino. Hasta aqui son palabras de Platon, porque la doctrina y el simil todo es suyo.

¶ Yo segun esto no se q̃ me diga, sino es admirarme de q̃ aya vn hõbre sin luz de fê, alcançado verdad tã grãde y dichola cõ estilo tã agudo. Digno es por cierto Platõ del apellido de diuino, q̃ todos le dã, y no es mucho q̃ a si nombren a quien tan a lo diuino habla, y tã por lo delgado hila. Muchas vezes he dudado, de dõde tuuo luz este hõbre para lo q̃ aqui, y a este proposito escriuio? Y persuadome pudo ser lo aprẽdiesse de los libros diuinos que mucho antes q̃ el naciesse, hauia escripto Moyses:

Num. c. 11. pues en vno dellos se lee, que querellandose a Dios de la gran

de la gran carga que le hauia puesto, en mãdarle lleuar sobre sus ombros todos los negocios de la gouernaciõ, de aquel innumerable enxambre de gente que del pũeblo de Israel saco de Egypto, y quexandose de tan pesada carga, y pidiendo, sele sobrelleuasse algo peso tã graue, le respondio el Señor. Escoge setenta varones delos demas confiança, y aduierte. *Quod senes populi sint ac magistri, & duces eos ad ostium tabernaculi fœderis: faciesq; ibi, stare tecum, vt descendam & loquar tibi, & auferam de spiritu tuo, tradamq; eis vt sustentent tecum onus populi, & non tu solus graueris.* Donde llama el Señor espiritu, no al don de prophezia, como algunos quieren, sino al don de gouierno, cuyo proprio effecto es, aquel cuydado de los subditos, con que el Prelado viue alcançado de cuẽta, conforme al consejo de san Pablo, y a lo que el refrã Español quiere dezir, quando trabajar con el espiritu, llama al viuir cuydadoso. *Roma. 12.*

§. III.

¶Si en este successo pues, es cierto quito Dios a Moyses del espiritu que le hauia dado, y con el fin sacar nueua prouision de su votilleria, proueyo aquella necessidad, como parece dezir las palabras. *Auferam de spiritu tuo*, que Pagnino y Oleastro (ayudãdo a esta opiniõ) traduzen, diziendo. *Et se parauero de spiritu tuo*: bien se vê lo mucho que requiere el officio de gouernar, pues cõ hauer dado Dios a Moyses luz tan en abundãcia, q̃ huuo en ella para otros setenta, no se hallaua sufficiẽte para el officio. Mas si sin quitar el Señor a Moyses, centella de su luz, comunico a los setẽta dela q̃ en el auia puesto, como quiẽ con vna cãdela enciẽde otras muchas sin menos cauar la primera, q̃ es el parecer delos Rabinos, y el *Pagni. sup. capi. numerorum. Oleast. ibidem.*

 que

que tẽgo por mas cierto, mejor q̃ mejor para lo q̃ trata-mos: pues se descubren enesto las grãdes cargas del gouierno, y se muestra bien ser necessario para el, ombros de setẽta hõbres, y sobre todo particularissima asisten cia: tanto q̃ es comun parecer delos Hebreos en su Talmuth, q̃ aquel dia descubrio Dios a los nueuos juezes, el verdadero sẽtido dela ley, y Moyses se lo declaro en la forma que lo hauia alcançado a saber enel monte.

Talmuth Iudeo.

¶ El nueuo parlamẽto destos setẽta viejos, fue en este pueblo sucediẽdo, como dizẽ Hilario, y Chrisostomo, de vnos en otros, hasta el tiẽpo de su destruyciõ. Las salas desta audiẽcia y Chãcilleria estauã arrimadas al palacio delos Reyes, y a las paredes del tẽplo, y llamauase este lugar en lẽgua Hebrea (dizẽ los Rabinos) Zancedrin. Y es dõde lleuarõ a S. Esteuã, quãdo sele rasgaron los cielos, y vio a Christo en pie, como leuãtandose a ver la conquista desu protho martyr, ya dar fauor al primer encuentro que su yglesia tenia.

Hilar. sup. Psal. 2. Chris. in imperfecto. Rabi. abenezra, & Rabi Salomon.

¶ Como yuan los juezes sucediendo vnos a otros, yua en ellos sucediẽdo tãbien, la asistencia del Espiritu santo, aq̃l interior conocimiẽto dela ley, y aq̃l don de gouierno q̃ se dio a los primeros. Y assi los q̃ a Christo cõdenaron, y se hallarõ en la sentẽcia de muerte, q̃ cõtra su Magestad se promulgo: cõtra el dictamẽ desta diuina luz procedierõ, haziẽdo enellos la malicia, resistencia a los impulsos deste diuino Señor, de q̃ S. Esteuan, estãdo enel mesmo lugar desu cõsejo les reprehẽdio, diziẽdo. *Vos autẽ semper Spiritui santo restitistis.* Aporfia parece q̃ haueys andado con Dios, el dando os luz, vosotros huyendo della, Dios alumbrando os, y vosotros torciendo el rostro.

Act. c. 7.

§. IIII.

§. IIII.

¶Todo eſto hermanos he dicho, a fin de q̃ pues tan particulares pertrechos pone Dios en ſus miniſtros, y tãtas diligẽcias haze, como Platon confieſſa ſer meneſter, y en Moyſes y ſus viejos hemos viſto: ſe vea quã dificultoſo officio es el gouernar. Y ſi nos ſalieſſe cierto como algunos dizẽ, q̃ eſta luz ſolo ſeruia para el gouierno ſeglar, aũ ſe deſcubriria mas la flaq̃za de nueſtra prudẽcia, pues ſola no baſta para diſponer las coſas tẽporales como ſe vio en la burla q̃ los Gabahonitas hizieron a Ioſue elegido por Dios, y a los mas principales de Iſrael: del qual engaño (para enſeñarnos Dios quã poco ſabe la prudencia humana ſi en ſus negocios les falta la luz diuina) da eſte Señor por cauſa, hauerſe Ioſue confiado de ſus conjecturas, y no recurrido a el. *Auila p.p. epiſt.epiſ.1.* *Iud. 9.*

¶Eſtos eſcarmientos y otros tales, hizieron q̃ el dia que Salomon tomo a peſo la carga del gouierno tẽblaſe, y como el temor obliga a buſcar remedio, acudio al q̃ lo es de todas las coſas, y pidio a Dios luz de ſabiduria, para regir el Reyno q̃ le entregaua: alegãdo por primera y principal razon, la cortedad del ingenio humano, pues jamas ay certidũbre de entera ſeguridad, en el juyzio d'las coſas particulares, ſin mezcla de temor. Coſa es de ver, quã incierto es lo q̃ juzgamos de preſente, y quã incierto lo q̃ proueemos para adelante. Solo el errar es coſa cierta, y el acertar dudoſa. Nadie fie de ſi, ni haga piernas enlos dones naturales q̃ tuuiere por mas q̃ ſean, pareciẽdole q̃ con eſſo puede deſcuydar, ſin de nueuo pedir el fauor q̃ Salomon pidio al cielo, diziendo q̃ aquel, ò lo pidio por moço, ò quiza por no ſer de muy ſobrado entendimiento, bien ſe ve q̃ eſta es impertinente eſcu- *Sapien.10.*

te escusa, pues quãdo en aql lugar hablara Salomon de si solo por estas razones, q̃ no es cierto, enel mesmo capitulo hablo con todos quando dixo. *Et si quis erit consumatus, inter filios hominum: si ab fuerit ab illo sapientia tua, in nihilum cõputabitur*, que es lo mesmo q̃ su padre Dauid hauia dicho, teniendo por vanos los pensamiẽtos delos hõbres. Y declarandolo algo mas san Pablo, por hombres entiende los sabios del mundo, dãdo a entender q̃ Dauid no habla de pensamientos tocãtes a cosas baxas sino delos engaños del entendimiento: en que caen los sabios. Y el no entender los que gouiernan esta profunda insufficiencia de la prudencia humana, para el buen regimen de los subditos, y el descuydarse en hazer lo q̃ Salomon hizo (por lo qual se quedan sin la luz que el tuuo, y ala obscuridad dela noche de su ceguera) es causa del mal gouierno de las comunidades, y consiguiẽtemente de su perdicion. Ay de los que sin mi vrdis telas, y sin mi parecer y consulta decretays negocios, dize el Espiritu santo. Como quien dize, no es possible que a las comunidades vaya bien, hasta que las rijan personas gouernadas por Dios.

Sapiẽ. c. 10. *Psal. 93.* *1. Corin. 3.* *Isai. 20.*

§. V.

No quiero hermanos cansarles, ni detenerles en esto, sino que conozcan de aqui, como cierta glossa destos lugares infiere, q̃ para bien gouernar ha menester el maestro tener sabiduria del cielo, y que si quiere acertar en sus cosas, procure no hallarse sin esta luz. Pienso que para esto importarà mucho, presumir el maestro poco de si, y no confiar demasiadamente de su talento, rendirse a los pies deste Señor, y sentarse a aprender en la escuela, donde los santos aprendieron, donde los san-

Glossa sup. c. 22. num.

ſanctos curſaron ſus años y regiſtraron ſus letras.

¶ Deſte humilde rendimiento nacera, como Moyſes repartir la carga en ombros de quien le ayude, que no ſiempre puede vno acudir a todo. Señale quiẽ en ſu auſencia cuyde de los que tiene a cargo, y haga ſu officio. La puerta ſe encargue a quien con diligencia reſponda, la roperia ſiempre eſte en las manos del mas diligente, pero el oratorio en las del mas curioſo: enſeñandole a que eſtime tan gran regalo, como ſer guarda joyas del Señor, y ſu camarero, pues le da de veſtir, aſſea y limpia ſus ornamentos. Si el Señor comunicare tantica centella de ſu eſpiritu, a porfia ſe pretendera, el ſeruir cada vno a los demas, y aun muy comprado a oraciones y mayores exercicios de virtud ſe hauia de dar. Alomenos el oratorio, hauiaſe de eſtimar como vna gran prenda, que no ſe yo que mas pueda deſſearſe, que hallarſe cada dia en la preſencia del Señor, y como ſu priuado a la puerta de ſu caſa. *Num. c. 11.*

§. VI.

¶ Quien toda eſta diligencia no pone, quiẽ no ſe precia de tener quien le ayude, ò trata muy ſobrepeyne de lo que tiene a cargo, ò preſume vanamente de ſi: pareciendole que para cargo tã corto el ſolo baſta. Pues no le deſprecie, ò ſe precie demaſiadamente que ſe hallara burlado, ò quãdo menos pienſe derrocado a los pies de ſu ſoberuia y preſumpcion. Eſpiritu del cielo tenia Moyſes, y buſco quien le ayudaſſe, particular luz tenia nueſtro Padre y Patriarcha, pues como muchas vezes hemos dicho, a los fundadores de las Religiones, infundio el Señor de ſu eſpiritu mas que a otros, ſi ya no es, quiera dezir, falta la prouidencia diuina, en hazer idoneos *Num. c. 11.* *Rib. de Ne. in vit. Ign. li. 5. c. 1.*

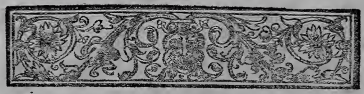
neos

neos los miniſtros que elige, que ſeria vn gran diſparate, y contra la doctrina de ſan Pablo. Pues con quanto fauor del cielo, nueſtro Padre ſentia, trato muchas vezes de deſcargarſe del gouierno, y ſalieraſſe cõ ello, ſi el amor de ſus hijos, y la gran reſiſtencia que le hizieron no lo impidieran. Lo meſmo procuro ſu ſucceſſor, y tampoco lo acabo con la orden, fiados todos de que como a hijo de tal padre, y como ha eſcogido de tal mano, le comunicaria el cielo ſufficiencia. Pero el tercer maeſtro, valiendoſe de que con el no corria la razon que en los paſſados, como verdaderamente humilde, el dia que tomo el gouierno, partio la carga, quedandoſe con ſolo lo temporal, y dando a otro lo eſpiritual, con titulo de Prior General, como el le tenia de maeſtro. Diuidio la orden en Prouincias, y hizo en ella particulares gouiernos, ſeñalando en todos diuerſidad de Prelados, pareciendole que aun anſi no daria baſtante cuenta de ſu cargo. Aunque ſea en tan differente grado como es, razon ſera que el maeſtro deſconfiando de ſi, reparta con muchos ſu cuydado y obligacion, y ojala baſte. Si para ello de algo ſiruieren algunos documentos y auiſos, en el ſegundo tratado ſe pondran, que ya tiempo es de particularizar mas eſta materia que haſta ahora.

2. Cori.c.3.

M.Zum.in vit.P. noſ.

Fin del primer Tratado.



TRATADO SEGVNDO.

EN QVE SE COMIENça ha dar auiſo delo que deue hazer quien de veras trata de ſeruir a Dios.

PROLOGO DE ESTA SEgunda parte.



SALIO TAN ACERTADO el methodo de viuir, quenueſtra Regla ordeno para los que la hauian de profeſſar, q̃ como dexamos aueriguado en el capitulo tercero del primer tratado, ſe deſcubre bien en el la particular aſsiſtencia que el Señor hazia, quando los primeros padres le ordenauan, conforme a la fiança q̃ el Eſpiritu Santo tiene dello dada: diziendo por Salomon. *Tractat. 1. cap. 3.*
Per me Reges regnant & legum conditores iuſta decernunt. *Prou. 8.*

Deſde

Desde donde parece quedaron aun peso, el coraçon del Rey, y la prudencia del legislador, y que consiguientemente con vna mesma mano se les reparte el fauor.

¶ Mas quien pregunto, oyendo dezir la santidad que Dios puso en los Patriarchas, y padres de las Religiones, quien sabiendo las heroycas obras que hizieron, y la milagrosa vida que lleuaron, se atreuera a negar verdad tan conocida? Alomenos, mas que prouable me la haze (vltra de lo dicho, y de lo que arriba queda escrito) el ver que en las Reglas, estatutos, y determinaciones que estos sieruos de Dios ordenaron, apenas aya hallado el infierno resquizios por donde entrarseles. La mudança de los tiempos, la variedad de las edades, y la malicia de los hombres, que han bastado a aportillar muvardas, y a deshazer costumbres, que parecian inmudables, no han podido desmoronar vna sola piedra de las que estos padres pusieron, en la cerca de sus Religiones. No parece sino que lo preuinieron todo, y que dexaron hecha prouision de faxina para los golpes deste enemigo, y con que poderle yr cerrando las grietas que abriesse.

Pine. li. 22. c. 23. §. 1. 2. & 4. ¶ Quatrozientos años ha que se hizieron las Constituciones de Santo Domingo, de san Francisco, y las nuestras, y oy se estan tan frescas como el primer dia, y quantos remedios en ellas se hazen parecen de barro, q̃ ni pegan, ni son menester, y aun se vê bien, que como de otra masa sobran, quedando la fuerça en solos los primeros cimientos. Quinientos ha que se establecierõ

Pine. li. 22. cap. 22. §. 7. las del Cistel, Premonstre, y la encerrada Cartuxa, y parecen hechas de azero. Mil y cien años ha que San Benito ordeno su Regla, mil y dozientos que començo

la de san Augustin: y mil y trezientos la de san Basilio, y quien las leyere, dira que ayer se establecieron. Tan particularmente como esto, se habla en ellas de los tiẽpos presentes. Por muy poco aficionado que vno sea, tengo por cierto, que si lee la Regla de san Basilio, tan compendiosa y dulce como es, la de san Augustin mas fertil de sentencias que poblada de renglones, la de san Benito, tan cuerda y prudente, la de san Francisco tan acertada en todo, que anda por Texto en el Derecho, dira. *Digitus Dei est hic.* Pues como dixeronlo los otros, por la fabrica de vn mosquito, y hauiamos lo de negar en vna cosa tan de tomo? Verdaderamente es esta vna de las hazañas en que descubrio el Espiritu santo, la luz con que alumbraua a los autores de tanto bien. Y quãdo todo cessara, y esta verdad no tuuiera otra prueua mas de la que ahora dire, basta para darla credito. Y es ver la llaneza de estilo, que estos escriptos lleuan, pues el lenguage de la verdad (dize Plutarcho) siempre fue sencillo. Valame Dios y quan en breues palabras se encierran sentencias grauissimas, y quan en cortas razones dizen lo que otros en muchas no acertaran.

Pine. li. 22. c. 22. §. 7.

Exod. 8.

Plutarchus ex lib. sent. philos. p. p. fol. 5.

¶ Siendo pues esto assi, que mucho que este capitulo que vamos comentando, debaxo de tan cortos renglones como tiene, encierre al parecer de todos, quanto puede dessearse al proposito que habla. No se que menudencia puede pedirse, para enseñar a vn nouicio, y instruyr vn principiante, en el exercicio de seruir a Dios: que aqui no se halle. Ya vimos en el tratado primero, quan en breue nos pinto, las partes y calidades q̃ se requieren (para hazer su officio qual conuiene) en el que ha de gouernar almas. Pues ahora veremos, como

torciendo la platica, y començãdo a hauerselas a solas cõ el nueuo sieruo de Dios, en breues palabras le aduierte de quanto deue hazer, desde q̃ comieça a ser nouicio hasta q̃ dexa de serlo, y desde q̃ se entra por las puertas de Dios, hasta q̃ se va a gozarle: yesto tã por menudo q̃ espanta. Pero porq̃ la breuedad suya, no cause obscuridad, y se vea mejor lo mucho q̃ este breue epithome encierra, procurare desentrañarle, alargandome en ello, con la distincion que el Señor comunicare y yo pudiere alcançar: plegue a Dios acierte en algo. Si assi fuere crean que es suyo, y lo que de aqui discrepare, qual de mi cosecha pudiera esperarse.

CAPITVLO PRIMERO.

DE LO QVE DEVE HAZER, quien se determina a seguir vida espiritual, y lo que el nouicio ha de procurar en recibiendo el habito.

§. I.



SI QVIEN HA COMENZADO bien, tiene acabada la mitad del hecho a cuenta de los cuerdos, saliendo acertados estos primeros bosquexos que pretendemos dar, la mitad de la pintura dexaremos hecha. Son sin duda

da importantissimos, mas de lo que sabre dezir estos capitulos, porque toda la difficultad de las sciencias, consiste en los principios, y el peligro si alguno ay, en herrar el camino de la virtud esta al empeçar. Y ansi los verdaderamente humildes, y que atienden a lo dificil deste viage, y a la importancia de saberle dar buen principio, jamas se tienen por aprouechados, antes al cabo de mucho tiempo de exercicio, se juzgan por visoños: y confiessan no hauer dado en el seruicio de Dios los primeros passos. *Arist.1.li. posterio.*

¶ Siendo pues esto assi, razon sera conozca el nouicio, por donde ha de començar el nueuo estado que toma, y que quien trata de seruir a Dios, sepa qual es la puerta por donde se entra al sossiego desseado.

¶ Las diligencias que deuen hazerse hasta recebir el habito, no pertenecen al maestro, ni son de su jurisdiccion, todas tocan al Conuento y Prelado. Pero recebido el hermano, sele ponga en guarda su ropa de seglar, y en ninguna manera a ella se llegue hasta hecha professiõ, ni por ningun successo se enagene como la regla dispone. Luego sele enseñen algunas de las mas importantes ceremonias, como son traer los ojos baxos, las manos debaxo del escapulario, humillarse, hazer postraciones y otras cosas a este modo. Suele tomar a su cuenta esto el maestro, pero no se si acertaria en encargarlo a alguno de los compañeros mas instructos en ello. Yo creo que si, y que se aprenderia mas facilmente, porque el nouicio se atajaria menos, enseñado por vn su ygual, que por su maestro, a quien siempre se mira con mas respecto, y es bien que los principios no se comiencen con miedo. *Distinc.2. cap.24.*

¶ Acaba-

¶Acabado con eſto ceremonial, y viſto ſabe dello lo que baſta para oluidar los cumplimiẽtos y corteſias del ſiglo (pues como dixo Luzio Floro, la doctrina mas neceſſaria en el que comiença, es el oluido de los antiguos deſcuydos) es bien conozca que el primer paſſo de la vida eſpiritual, y lo primero en q̃ deue poner mano quien de veras ſe llega a Dios, es la penitẽcia de ſus culpas. Aſsi lo eſcriue, y por negocio aſentado lo acõſeja el glorioſo padre ſan Bernardo, a ſu hermana Vmbilina, cuyas expreſſas palabras ſon. Conuiene herma na, ſi queremos llegar al deſcanſo que pretendemos, y hallar lo que con tanto ahinco deue ſer buſcado, entrar por la puerta de las lagrimas gimiendo y ſollozando el mal cometido, porque es muy cierto, que quanto mas deſterraremos de noſotros las tinieblas de las culpas, llorando y limpiando la conſciẽcia, tanto con mas claros ojos, veremos que eſtamos libres dellas.

Lucio Flo. ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 77.

Bern. li. de modo viuẽdi, cap. 7.

§. II.

¶Para que deſtas pues, ſalgamos qual conuiene, importara mucho deſocuparſe luego el hermano de todos negocios, y procurar con cuydado traer a la memoria los peccados de toda ſu vida, ſiruiendoſe para ello de algun confeſsionario, y de lo que en eſte Tratado ſe aduirtiere, y en los capitulos de la confeſsion, y del quotidiano examen de conſciencia ſe pondra. Deſmenucelos vno a vno, deſentrañeles las circunſtancias y penetre la grauedad que tienen para ſaberlos ſentir y llorar como deue, y deſpues de hauerlos bien gemido, haga de todos ellos general confeſsion con ſu maeſtro: que pues ſele han dado por medico eſpiritual, bien es conozca ſu complexion, ſepa ſus inclinaciones, y mo-

do de proceder: para que assi pueda mejor aplicar remedios competentes a su enfermedad. Y aunque ponga a riesgo la salud y la vida, no pare hasta dexar su consciencia tan llana, como si aquel dia huuiesse de morir, y ser puesto en el juyzio de Dios. No le duela el tiempo, que para esta tan importante diligencia fuere menester, que esta no es obra dada por baxas, ni toma da a destajo, sino a jornal bien trabajado. Suelese de ordinario ocupar en esto vn mes, pero si la lauor saliesse qual deue barata hauria sido en dos. Quedense a vn lado (mientras esto se trata) las recreaciones y passatiempos, por mas honestos que parezcan, que a buen seguro sera menester todo, para deshazer con amargos gemidos, lo que se peco con alegres plazeres.

¶ Considerese el hermano nouicio, mientras estos exercicios duraren, como hijo Prodigo que buelue a casa de su padre, pidale humilmente le reciba y heche sus braços, repare mucho en que con ser su alma por mil titulos esclaua de este Señor, la admite por su esposa, y la leuanta a la dignidad de Reyna, no lo pierda por falta de conocimiento, que si le tiene vera ser cierto lo que digo, y que con ella celebra Dios sus bodas al talle que antiguamente mando se celebrassen las de sus esclauas, porque lo primero que la esclaua hauia de hazer (dize el Espiritu Santo) es. *Radet Cæsaream, & deponet vestem in qua capta fuerat.* He aqui la primera ceremonia que con el nouicio se haze, esto es el quitar del cabello y mudar de trage. Y lo que luego añade, *Circuncidet vngues, & flebit vno mense,* Es lo que vamos diziendo, que se cercenen

Lucæ. c. 15.

Deut. c. 12.

cenen las demasias y sobras, y recogido a solas, gaste vn mes en llorar la vida passada. Mas porque con la difficultad no se huya el trabajo, aprouechesse de leer algun libro espiritual, cuyas tiernas consideraciones le mueuan a deuocion. Piense en la muerte y su certidumbre en el juyzio de Dios y su rigor, en el
Psal. 54. infierno y su eternidad. Baxe a menudo viuo con el pēsamiento, a aquel infernal abismo, porque no desciēda muerto a gozar la eterna miseria que alli ay, que pues fue tal como sabemos, la medra que por este camino saco Dauid, no es de oluidar este auiso.

¶ Ayudarle ha tambien para esto, mirar alguna imagen de Iesu Christo, ò acordandose del, pensar como sus culpas, causaron en aquel innocentissimo Señor los trabajos que padescio. Mirele bien de pies a cabeça, ponderando cada tormento por si, y llorando luego con cada peccado de los cometidos: pues las penas deste Señor, corresponden a nuestras culpas. Sus deshonras, fueron en pago de nuestra soberuia, sus açotes y dolores en pago de nuestros placeres. Piense que hiziera vn hijo, si por sus demasias y desafueros, viera atormentar a su padre, que compassion fuera bueno le tuuiera, y que dolor deuia ser el suyo, siendo la causa de tanta pena. Verdaderamente si este hijo es el que deue, mucho mas ha de sentir los trabajos de su innocente padre, que si el los passara, confessando a gritos, hauer sido el el offensor y el reo, y su padre el sin culpa.

¶ Aprendamos pues hermanos deste exemplo a dolernos mas de nuestras culpas, por hauer sido Dios el offendido, y el castigado, que por qualquier trabajo que

o, que a causa desto nos pudiera venir. Señor pequelo yo y pagayslo vos? Lleuaron os mis trauesuras a la carcel, pregonaron os por las calles, y pusieron os en la Cruz, y aũ no estays satisfecho cõ lo padescido? Es posible que no bastara esto, sino q̃ con los Discipulos q̃ os las contauan os hazeys de nueuas, preguntando. *Quæ?* Como quien dize, que es lo que hize para lo que dessee hazer por los hõbres? Teneys razõ por cierto, pues fue mayor vuestro desseo q̃ vuestra pena: mayor la voluntad con q̃ padecistes, que los tormentos que os dieron. Porq̃ no solo os cõtẽtastes cõ suffrirlos a solas, y rogar por quiẽ os los daua, sino que por desculparme a mi, os quisistes cargar la culpa, como si fuera posible tenerla. Y sino pregunto que es aquel. *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me*, de Zacharias, y el. *Ego feci & ego feram* de Esayas? Sino muestra de que el sobrado amor que nos tuuistes, basto ha hazeros tener por propias vuestras las culpas mias, y suffrir de buena gana las penas que yo merecia? Este ha de ser el gemido del nueuo penitente, acompañado con entrañables desseos de padescer algo por este Señor. Porq̃ librarlo todo en sentimiẽtos especulatiuos, y no determinarse a hazer de su parte lo possible, en retorno delo recibido: mas es muestra de amor tibio, que de persona agradecida.

Matth. 27. Marc. 15. Lucæ. 22. Ioan. 19. Lucæ. 24. Zacha. 13. Isai. 46.

§. III.

¶ Purgada pues ya el alma, de aquellos malos humores que la trayan enfermiza, y amenazauan la muerte eterna, desechado como dizen, el pelo malo: y en fin hecho nueuo hombre con la nueua vida, y dexada la antigua piel, se deue el hermano ocupar mucho, en estimar a este amoroso Señor, tan crecida merced co-

mo le ha hecho, perdonandole el infierno, a que eſtaua condenado, y recibiendole por hijo, dadole ſu gracia, y con ella los dones y virtudes ſobrenaturales. Y pues de nada deſto era merecedor, ſino que ſele ha dado todo de gracia, por los meritos de Chriſto nueſtro bien, y verdadero Hijo de Dios, que murio por nueſtros peccados, y reſuſcito por nueſtra juſtificacion, rinda a ſola ſu Mageſtad las gracias por ello, no ſea que cayga en la pena de los ingratos, que por no ſaber conocer los primeros beneficios, pierden los ſegundos, pues (como dize ſant Ambroſio) nadie tiene licencia para no agradecer, dado que algunos la tomen para no retornar.

D. Ambr. ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 150.

¶ Dezia Iob, que eſperaua bendiciones del pobre, que viſtio por hauerle abrigado, y no hauia Chriſto de eſperar, retorno de vna alma, cuya deſnudez cubrio con las ropas de ſu gracia, y cuyos deſconſuelos reparò, con ſus interiores guſtos? Pero porque mejor conozca ſus obligaciones, quiero pintarle el miſerable eſtado en que eſtaua antes de ſalir de la culpa, y la felicidad del en que ahora ſe halla porque juntos dos contrarios tan opueſtos, luzgan mas, y ſe deſcubran mejor el vno al otro.

Iob. c. 29.

¶ Varios encarecimientos han buſcado los maeſtros de eſpiritu para deſcubrir por eſto exterior q̃ ſe vê, la fealdad que en lo interior de vn alma cauſa vn peccado mortal. Que como es bozal nueſtro conocimiēto, y lo que alli paſſa muy oculto, no ay alcãçarſe, ſino raſtreado por lo q̃ de fuera ſe deſcubre, los muy eſpeculatiuos (y q̃ por andar atados ala letra, y ſaber q̃ fealdad no es mas que priuacion de hermoſura, y conſiguientemente que ſe ha de conocer por ſupoſitiuo) tantean la feal-

Ariſto. 10. meth. Sonc. li. 10. meth. q. 16.

dad de vn alma, por la falta de su hermosura, que es la gracia, y como ninguna de las calidades que la hermosura requiere, como son debida proporcion de partes, pureza de color, sufficiente grandeza, y cumplimiento de lo requisito, se halle en el que viue en peccado, no puede dexar de ser mucha su fealdad. Que todo esto le falte bien se vê, porque donde la razon no obedece a Dios, ni la sensualidad a la razon, que proporcion de partes puede hauer? Y el que viue denegrido, y es menos que nada, como puede tener el lustre, y deuida grãdeza que se requiere? Y en fin la que con tan conocidas faltas se halla, como podra dezir tiene lo requisito para hermosa? Tal pues esta el alma, que por hauerse abatido a la vasura del mundo, perdio la dignidad de Reyna, y las arras de la caridad y dones diuinos, que en el matrimonio de la justificacion sele dieron.

M. Auila, li. Audifil. cap. 106.

§. IIII.

¶Este hermanos es el dibuxo de algunos, pero son demasiadas sombras las que tiene, y para con quien se precia de sordo, mas claro se deue hablar. Para estos tengo por acertado retrato de la enfermedad de vn alma, las enfermedades del cuerpo, que en fin suelen ser effectos suyos, y como a tales los curaua Christo, dando por recepta de conualescencia para no recaer, el no peccar. De donde nacio, que topando los Discipulos vn ciego, que desde su nacimiento lo hauia sido, y juzgando no hauerle sucedido por sus culpas, pues antes de nacer no pudo cometerlas: aueriguaron de proposito, si seria herencia deribada en el hijo, por los peccados de sus padres. Siendo pues esto assi, quien quisiere saber qual esta vn alma sin gracia, mire qual queda vn

M. Auila, supra. fol. 615.

Ioan. ca. 5. & 8.

Ioan. c. 9.

cuerpo cargado de achaques, lleno de enfermedades, y falto de sus potencias. Mas ciega esta que vn cuerpo sin ojos, mas sorda que quien nunca tuuo oydos, mas impedida que vn paralitico, y con menos fuerças que vn mãco, que en fin a estos y a qualquier otro, que la imagi-
Act. 17. nacion para su encarecimiento quisiere buscar: ales quedado vida, solo al alma (como dixo S. Pablo) le falta sino tiene la sobre natural que le sustentaua. Segun lo qual desde oy por mejor retrato suyo queda la muerte que la enfermedad. Pero ni aun con esto se ha harto encarecido, porque el muerto ya que no tiene alma q̃ le de vida, tiene forma que le da ser, y al peccador ni vida ni ser sobrenatural le ha quedado, ni es mas que el
Ioan. c. 1. puro nada, y ojala nos quedaramos aqui, y no nos falta
Sapie. c. 9. tan mas passos que baxar: pero es tal y tan miserable vn hombre sin gracia, que con hauerle reduzido a nada, no esta bastantemente disminuydo. Quien tal creyera hermanos? Quien tal pensara? Es possible que aya, ò pueda imaginarse cosa, que sea menos que nada? Han por ventura oydo dezir que sea esto? Sabran adeuinar que podra ser? diranme que no, y creoselo. Pues yo tãpoco supiera, que era el peccador, si la suma verdad de Christo no melo dixera, quando haziendo comparacion entre los dos, sentencio en fauor del nada, y decla-
Math. c. 26 ro por de mejor y de mas feliz suerte, el no hauer sido que el ser peccador. Porque vean el punto en que viuiã antes que este Señor les llamara a su gracia, quan poco hallo en ellos para escogerlos por suyos, y la deuda en que le estan, pues de tan baxa suerte los truxo a su amistad, que es la suma ganancia de vna alma: porque la caridad y gracia, que son effectos desta amistad, todos los

los bienes acarrean consigo. Lo primero, resuscitã este muerto, y bueluenle a vida tan auentajada, que el ser que con ella recibe, es vna participacion del diuino. Lo segundo, restauransele las fuerças perdidas, y de enfermiza y achacosa, queda tal, q̃ se las puede auer con su enemigo, sin miedo de perder la victoria si de couarde no se rinde. Que dire pues de su buen parecer, sino q̃ la hermosura de todas estas cosas materiales, es asco en su comparacion. Que no sin causa anda Dios perdido, (si assi se puede dezir) tras vn alma santa, zeloso de que sela miren, y sentido de que sele vaya, ya celebrando su belleza cõ requiebros nũca oydos, ya guardãdola el sueño porque repose, y ya siguiendole los passos sin dexarla vn punto, que como solo este Señor la hermosea y haze templo suyo, el solo sabe estimar sus muchos quilates. Y como no han de ser muchos, si enel alma justificada haze asiento el Espiritu santo, gouernandola como padre, enseñandola como maestro, rigiendola como Rey, y alumbrandola como su luz? Si que del alma santa es aquel dibuxo del Apocalypsi, hecho en figura de vna ciudad, de quien dize san Iuan que no la daua el Sol, por ser su antorcha el Cordero? Siendo pues esto ansi, que cosa tan de estima como tener dentro en casa tal huesped, tal guia, tal amparo y tutor? Del no canta la Yglesia que es padre de huerfanos, refugio de pobres luz del coraçon, huesped amoroso, y amparo de trabajados? Luego todo este repuesto traera consigo, quando assentare en el alma, que en fin como son menage de su casa, y adereços suyos, han de llegar con el y dexarla rica, prospera, y hecha vn cielo, tachonada cõ tã diuersas estrellas de virtudes q̃ el Impireo no le iguale.

David.c.4.
Cant. c.4.
Cant.ca.8.
Apoca.21.
Rup. Rex, in pref. Spiritu sancti.

§. V.

¶ Eſte es hermanos el eſtado en que nos pone la gracia, cotegenle ahora con el que queda dicho de la culpa, y veran la immenſa diſtancia del vno al otro: reparen mucho de dōde nos ſaco Dios, y donde nos ha pueſto y conocerſe ha la deuda en que le eſtamos, y la obligacion en que nos tiene, pues de vn aſqueroſo muladar que eramos, nos hizo morada ſuya, y labro en noſotros caſa de plazer para ſu recreacion. Segun lo qual, tēgaſe por dicho el verdadero ſieruo de Dios, q̄ ſi quiere gozar los fauores deſte diuino amante: ſe ha de conſeruar en eſte eſtado, y que el nouicio con menos que eſto no cumple con ſu obligacion, pues no baſta dexar los eſtoruos del ſiglo, viuir enel deſierto de la Religiō, andarſe al paſſo de los demas, comer y veſtir como ellos, ſino procura eſtos ſencillos ojos de paloma, de que Dios tanto ſe paga y mueſtra aficionado. Que pues el habito no haze al Monge, no queda otra coſa que pueda hazerle, ſino eſta rectitud de conſciencia, tan neceſſaria al nouicio que de nueuo entra a ſeruir a ſeñores tan limpios y puros, como Dios y ſu Madre. Quiē quiſiere ſaber la importancia deſta diligencia, mire las preuenciones que la Virgen ſantiſsima hizo con nueſtro padre ſan Pedro Nolaſco, antes de darle el habito, que de años le anduuo diſponiendo para eſte fauor, cō que cuydado labro aq̄lla alma ſantiſsima, haſta traerle como vn Cherubin embeuecido en Dios, y abraſado en caridad y amor de proximos, tan ſin mancha de culpas graues, y con tan poca carga de las menudas, que a penas le hallaua el confeſſor de que echar mano: Y haſta verle en eſte eſtado, nūca le juzgo por digno de ſu caſa.

M. Zumel, in vi. P. noſtri.
Fr. Pet. Cijar, concl. 3
Gaue. in annal. ord.
Guimer. in chron. ord. p. p. c. 8.

Que

¶ Que dire pues de nueftro fantifsimo y gloriofo Cardenal fan Raymundo Non nat, a quien defde las entrañas de fu madre, efcogio la Virgen para fu orden? Que no contenta efta Señora con lo que en nueftra fundacion hizo, nos ha ydo fiempre proueyendo en todos tiẽpos, y edades de gente auentajada. Vno de los demas eftima, fue efte fieruo de Dios, cuya virtud començo a defcubrir fu raro, y pocas vezes vifto nacimiento: pues muriendo la madre al tiempo que del eftaua preñada, y dexando la criatura viua, la huuieron de facar por vn lado, en mueftra de que efte fegundo y diuino Cefar, falia para afombro del mundo, como lo hauia fido el primero. Caufo en todos tal nouedad el nueuo fucceffo que bafto a dar al niño el fobrenombre y apellido que oy goza. La ternura del padre para con Raymũdo, era notable, porque fin embargo de hauerle caufado la viudez en que eftaua: le amaua fobre todos los demas hijos, con tal exceffo, que porque los eftudios no fele aufentaffen de cafa, y le fueffen ocafion de fer Ecclefiaftico, jamas le permitio feguir la inclinacion que a las letras moftraua, antes para diuertirle le ocupo en repaftar vnas ouejuelas. Pero ay Señor, y quan poco valen con vos las traças humanas, y como entre ellas fe defcubre mas vueftro diuino faber, qual fuele la luz entre las fombras. Difpongan los hombres fus cofas como quifieren, tracenlo todo a fu gufto, que a buen feguro ello falga, fegun y como vos ordenaredes. Echen el cartabon, endereçado a fus particulares fines, que el cortar en fola vueftra mano efta. No ay penfar poder detener el raudal de vueftra corriente, que fi os ataxan por vna parte, rebalfays por mil: y fi por aqui

Pine.li.10. c.1.§.3.& c.3. §.3.

Iud.c.16.

os impiden, por donde menos piẽsan rompeys. Que fue pregunto, dexarse Christo a los Pharisseos a los vmbrales del templo con la palabra en la boca, y boluer de espacio a dar ojos a vn ciego, que ni se los pedia, ni le llamaua, y aun quiza no se acordaua del? A la mi fê hermanos, que sus contrarios y enemigos se cargaron de piedras, y con ellas y la dureza de sus pechos, leuantaron de argamasa tal paredon, que torciendo este rio de aguas viuas la corriente, dexo el camino que lleuaua: y baño de nueuo la seca heredad deste enfermo. Y que fue aquel no bastar el tropel de gẽte que a Christo cercaua, para que dexasse de dar salud a los que se la pediã, ya alargando la mano sobre los demas para hazerlo, y atrayẽdolos a si, por los entresuelos destechados, y ya mandando a los rapazejos de su ropa, fuessen en busca de vna miserable muger que los esperaua? Que es digo todo esto, sino rebalsas desta celestial piscina, que sobrepujando a los estoruos que le ponen, rompe por donde halla? Y si esto passa, enel dar salud al cuerpo, en que tan poco va, que sera enel darla al alma que tanto importa?

Ioan. c. 9.

Matth. c. 8. *Marc. c. 1.* *Luca. c. 5.* *Marc. c. 2.*

Math. c. 9. *Marc. c. 5.* *Luca. ca. 8.*

§. VI.

¶ Haga pues con Raymundo su padre lo que quisiere, impidale seguir las letras, encarguele sus ouejuelas, y no le pierda de vista, a fin todo de gozarsele a solas, q̃ por los mesmos estoruos que el pone, abrira Dios puerta para sacarsele. Y assi fue ello, porque correspondiendo Raymundo a las aldauadas del cielo, los ratos desocupados, al sestear del ganado, y quando por gozar del pasto, tendido enel suelo se entretenia rumiãdo, descansaua el pastor, cõ acudir a vna hermita de san Nico

las

las que enel termino caya:y alli con la deuocion que su niñez daua lugar, endereçaua a la madre de Dios sus oraciones. Fue tal su frequencia, tan viua su con fiança, y tan eficaz su peticion, que oyendole esta pia dosissima madre:baxaua muchas vezes a la hermita a hazer le compañia, encargando de camino la guarda del ganado a vn Ange l. Que razones passassen los dos, q̃ dulzura de palabras huuiesse entre ellos, quan concertado dialogo fuesse el suyo, quien lo sabra encarecer, ò como podra dezirse? Basta saber que estas platicas se remataron en hazer la Virgen eleccion de Raymundo, y mandarle tomar el habito en su nueua orden y Conuẽto de Barcelona: que para el fueron las mejores nueuas que sele pudieron offrecer. Pero como temia las demasiadas diligencias de su padre, y creya bastarian a impedirselo, huuo la Virgen de asegurarle el passo, encargã do al Duque de Cardona, q̃ a la sazon caçaua por aq̃l monte: tomasse a su cuenta acabar aquel negocio, como en hecho de verdad lo hizo. Rindio a la Virgẽ Raymundo las gracias por tan crecida merced, y pedida su bendicion para cumplir el arbitrio que se hauia tomado: la suplico no oluidasse en la orden a quiẽ enel siglo tanto regalo hauia hecho. Ella lo offrecio, con tal que siempre procurasse conseruar la pureza de consciencia en que yua, pues della tan pagado estaua Dios. En mucho cuydado puso a nuestro santo confessor, lo que sele encargo. Y desseando saber, que medios p ondria para ello, hallandose ya Religioso, comunico con su maestro el caso, y lo que le hauia sucedido. Y el como hombre de espiritu, y persona de vida perfecta, le aconsejo siguiendo la doctrina de los hombres de espiritu hiziesse luego

Guimer.p. p.chro.ord. c.5. §.3.

M. Aui. li. Audi filia. cap. 71. se luego confession general de sus culpas: diziendo, que con menor preuencion que esta, ni saldria con su intento, ni era bien tomar assiento en la casa de Dios, quien tan particularmente era llamado a su seruicio. Quadro le a Raymundo el consejo, hizolo assi, dando con ello principio a la perfeccion de su vida, y a la loable costũbre que en semejante ocasion hasta ahora se lleua en la orden.

¶ Quan bien aya salido a muchos esta diligencia, diganlo ellos, y publiquelo el aprouechamiento que en la virtud por este camino han descubierto: quede quan bien le saliesse a Raymundo, bastantemente lo han mostrado su vida y muerte, y los continuos milagros de su casa lo muestran cada dia: descubriendose en ellos la gloria de que goza. Por manera hermanos, que el primer passo que los santos dauan, y lo primero que nuestros padres hazian en trayendolos Dios a su casa, era desocuparle el alma de las baratijas del mundo: para hazerla digno aposento suyo, como los que sabian, comiençan por aqui los que quieren echar rayzes en la virtud. *M. Zumel, instit. ord. Guimer. p. p. chro. ord. c. 5. §. 3.*

¶ Si a dos señores no se puede seruir (dixo el Espiritu santo) y si con el arca del Testamento, no cupo Dagon, como han de caber en vn alma Dios, y el mundo? En todas las Prouincias que conquisto Roma, leuanto templos a sus Dioses, saluo en Hierusalem, y admirados los Romanos de tal nouedad, preguntaron la causa, y respondieron Vespasiano, y Tito, que el Dios de los Iudios no era como el de las demas naciones, que se adozenaua con otros, dicho por cierto no de Barbaros sino de Catholicos. Buena doctrina es esta hermanos *Lucæ. c. 16. 1. Reg. 5. Ioseph°. de bello. iud.*

para

para saber, que pues lo hauemos con este mesmo Dios y a este mesmo Señor, tratamos de aparejar casa, han de yr el infierno y mundo fuera, y escombrarsela de todos los embaraços que estoruan.

CAPITVLO SEGVNDO, EN QVE CONTINVANdo lo començado, se dan algunos auisos con que proseguir el llamamiento hecho, y conseruar la quietud de espiritu adquirida.

§. I.

HECHO YA EL EXAMEN de consciencia con bastante dolor y sẽtimiento, y con la satisfacion necessaria, segun el parecer de su confessor y maestro: y recebida la absolucion Sacramental, como queda dicho en el capitulo passado, importa mucho, de tal manera sossegar el alma, con la confiança del perdon, que por ningun caso se de lugar a escrupulos, porque escrupulos de cõfession, no son mas de tentaciones, procuradas por el demonio, a fin de quitar de la boca al pobre coraçon la dul-

M. Auila, li. Audi fil. cap. 72.

la dulzura con que quedaua, y dexarle con aſtio para las coſas de Dios.

¶ O como querria hermanos, ſe entendieſſe bien eſto, ſi quiera por la laſtima que me dan los eſcrupuloſos, quando otra razon no huuiera, lo hauia de eſcreuir. Quanto mas que hauiendo tantas como ay, verdaderamente me hallo obligado a dezir los temo, y los imagino muy cerca de deſuanecidos y locos. Que ſi algunas vezes no los atan como a tales, no es porque no lo eſtan, ſino porque encubren la enfermedad y con algunos luzidos interualos deſuelan a los demas. Y ſino diganme, para que es bueno el coraçon eſcrupuloſo? Que cierto yo no lo ſe. El no es bueno para amar, ni para confiar, pues de que podra ſeruir? Como el eſcrupuloſo no alcança lo que en el camino de Dios eſta eſcondido, huye del. Y como en el no halla luego lo que poco antes le contentaua, anda a buſcar donde ſe deleyte, y no ſe entiende el pobre, pues le acontece lo que al enfermo congojado, que creyendo repoſara mas en vnas partes que en otras, muda alcoua, pide nueua ropa, y da mil buelcos en la cama, ſin hallar jamas quietud. Y es ello, que como no eſta el daño en la ropa ſino en el coraçon, a quien trae la ponçoña tan rabioſo, todos eſtos remedios ſon ſin prouecho: porque la differencia del lugar (como dixo ſan Ambroſio) pocas vezes ataja la importunidad del enfermo. Aſsi pues le ſucede al eſcrupuloſo, que por traer el coraçon tan ſobreſaltado, y diſpueſto a tropeçar en lo llano, no halla ſuauidad en la virtud, y cargale a ella la culpa, como ſino tuuiera baſtante prueua hecha, de quan ſuaue, apacible y amoroſa es. Creanme hermanos, y denſe priſſa a amar, y

D. Ambr. Ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 149.

quitar

quitarseles han los escrupulos, que como los engendra el miedo, y los cōcibe el coraçon temeroso, luego mueren, en llegando el fuego del amor perfecto, segun la doctrina de san Iuan, que hablando destos miedos, y de ste aperreado y seruil temor dixo, que en entrando la caridad en casa, se despedia el della. *Perfecta charitas foras mitit timorē*, Dize san Iuan. Y san Bernardo, declarando este lugar dixo, la primera cosa q̄ entra enel coraçon del hōbre y le mueue, es el temor. Pero este no viene de asiento, y como señor de casa, sino para hazer aposento a la caridad. Y quanto la caridad mas crece, y se haze señora del coraçon humano, y quanto mas pacifica possessión goza enel, tanto mas descrece el temor y desfallece, porque al paso que la caridad entra y se rehaze va saliendo el temor y se deshaze. Y en el capitulo septimo del mesmo libro, prosiguiendo esta doctrina, y enseñando quanto importa que el Religioso sossiegue el alma despues de hecha su confession, y viua cō alegria dize el mesmo Doctor. Bien es que el que ha dexado el siglo y conuertidose a Dios, despues del temor que concibio de las penas del infierno: se leuāte a Dios por amor como hijo, y que no este siempre postrado como sieruo, debaxo del pesado yugo del temor. Por manera que este temor seruil, no es fin de los caminos del Señor, sino principio y medio del mesmo fin. Pongasse vn hierro frio, dize san Theodoreto en la fragua, y verse ha como de tal manera se enciende con el calor del horno, que enel fuego parece fuego, arrojando fuera quanto frio tenia. Pues lo mesmo passa en la caridad. Que quando se apodera de vn coraçon, y llega a estar en su punto, destierra de si todos los accidentes del temor

1. Ioan. 4.

D. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 5.

D. Ber. sup. cap. 7.

Theodo. de diuine timore doct. 4.

mor, el qual como escudero (que assi le llama san Basilio) se queda a la puerta, y el amor se entra solo a los secretos abraços de Dios. Y de aqui es, que muchos effe-ctos del amor, en lo que depresto se juzga parecen del temor, y en realidad de verdad son del amor filial. Porque andan tan hermanados, que las ganancias, victorias y heroycos hechos del vno, se reputan por del otro.

Basilio. in Isai. c. 1.

¶ Con todo esso, para remedio destos escrupulos y miedos, y para hallar el sossiego de espiritu que se requiere, creo aprouecharan los auisos deste capitulo, y los documentos que enel se ponen, collegidos de la doctrina y experiencia de algunos de nuestros padres, y conocidos sieruos de Dios, personas de espiritu y maestros deste camino.

§. II.

1. Documento.

¶ Lo primero pues que deue hazer, quien de veras se determina a seruir a Dios, y mudar vida, es que sintiẽdo bien de la obra que emprende, la estime como ella merece. Crea que es este el negocio mas arduo è importante que sele puede offrecer, y que en su comparacion todo lo demas es ayre y passatiẽpo. Y sino que son pregunto las honras del mundo? Que sus haziendas? Que las dignidades y mandos tras que los hombres beuẽ los vientos, sino bienes de fortuna, que cotexados con las riquezas de la casa de Dios, son menos que vasura? Por esso dixo bien, quien comparo el coraçon mundano a la cuenta de ambar, que dexando la piedra de estima, y el oro maziço, haze pressa en las pajas liuianas. Dauid puestos los ojos en su Dios, y reconociendo su grãdeza dezia. *Quid mihi est in cælo & a te quid volui super terram?*

Moya li. de similibus.

Psal. 72.

ram? Que es dezir, que ay Señor ſin vos en el cielo, ò que tiene la tierra, que baſte a ſatisfazerme? En verdad que ſi en el Cielo no os huuieſſe de gozar, y en el Cielo no os amaſſe, lo tuuieſſe todo por infierno. Y ſant Auguſtin no dezia, que ſi el infierno tuuiera amor de Dios, le pareciera gloria? Luego ſegun eſto dicho ſe eſta, no hauer otra que deſſear. Y la ſumma verdad Chriſto, nos lo dexo bien claro, quando enſeñando a ſus Diſcipulos, la poca medra que ſe ſacaria, en graugear el mundo con rieſgo del alma, dixo. *Quid prodeſt homini ſi vniuerſum mundum lucretur animæ vero ſuæ detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima ſua?* Como ſi dixera, pues no vale todo el mundo tanto como ſola el alma, prodigalidad ſeria perderla por eſtas coſas terrenas, engañados como bozales con cuentas de vidrio, y joyas de oropel. Qualquiera de las coſas dichas, profundamente conſiderada, declara harto la importancia de eſte negocio, pero todas juntas ſufficientemente perſuaden, quan glorioſa empreſſa es la que ſe toma. *S. Auguſt.* *Matth. 16.* *Pſa. 48. & 61.*

¶ De aqui bien ſe ſigue por ſegundo Documento, (ſi es que hemos de ſeguir la doctrina de Seneca, que aconſeja ſe emprendan las coſas arduas con eſpiritu grãde) que pues queda aueriguada, la importancia deſta pretenſion, ſe offrezca a ella el hermano con animo valeroſo y determinado, a ſuffrir los combates que ſe le offrecieren, que ſin duda ſeran muchos, conforme a la preuencion que el Eſpiritu Sancto hizo a los tales diziendo. *Fili accendens ad ſeruitutem Dei præpara te ad tentationem.* Para ſaborearles con el auiſo de eſta *2. Documẽ.* *Seneca, ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 43.* *Eccleſ. 2.*

deſta verdad, lo agrio dela boca, y darles dorada la pildora. Mas como no han de ſer muchos, los eſtoruos deſta jornada, ſi al punto que ſe comiença, apreſta el infierno toda ſu flota para contraſtarla? La carne con ſus antiguos deleytes lo ſolicita mas que nunca? Y lo que es peor, y que con razon deue temerſe mas, es que la deprauada coſtumbre, no menos poderoſa que la meſma naturaleza, rehuſa la mudança con tales fuerças, que no parece han de tener reparo, y aſsi fuera ello ſi Dios no lo tomara a ſu cargo, pues es mas facil torcer al rio ſu corriente, y ſacar a la playa vna vallena que acabar con vn peccador, pagado de ſus coſtumbres, mude vida. Parecera que digo mucho, pues cierto no hago, porque para ſacar el rio de madre, y dexar en ſeco la vallena, no es meneſter mas de que Dios lo quiera, claro es. Pues para que el peccador ſe reduzga, no baſta quererlo Dios. Aſsi lo dixo ſant Auguſtin, que ſuyo es el prouerbio Theologo, de. *Qui creauit te ſine te non iuſtificabit te ſine te.* Teniendo por cierto, reſiſte mas vna pequeña coſtumbre, que la mas robuſta naturaleza, a cuya ſombra dizen lo meſmo otros muchos. Y bien ſe vê, pues para las mayores difficultades del mundo, Dios ſolo baſta, y para la mudança de vn peccador, ſon meneſter (dize Auguſtino) Dios y ayuda. Verdad es, que eſta eſte Señor tan a la puerta, y anda tan a nueſtro lado, que jamas quedo por el, y el perezoſo tiene poco lugar de eſcuſa.

D. Auguſt. Pſal. 144. D. Thoma. 3. p. q. 86. art. 2. Caiet. ibidē S. Io. in. 4. d. 15. q. 1. ar. 2. diſt. 2. de nat. et gra. cap. 16.

¶ O ſi ſupieſſen hermanos, quan bien ſalen los ſieruos de Dios, de las bregas que con ſus enemigos trauan, y como que las temerian poco. Crean que

que al verdadero justo todo le succede bien, y nada le es aduerso. Si viue es para merecer, y si muere, para gozar. En la enfermedad halla salud, y en el mal bien: en la pobreza, riqueza, y en las aduersidades augmento, gusto en las lagrimas, y en la muerte vida. Basto el hospedage que el Rey Midas hizo a vnos falsos Dioses, para que nos digan las fabulas, alcanço boluer en oro quanto sus manos tocassen, y no hauia de bastar el hospedage, que el justo haze a Dios, para que todo le saliesse prospero, Y mas hauiendolo el assi offrecido? Por cierto no lo creo. Y assi de oy mas, buen animo hermanos, venga lo que viniere, succeda lo que succediere, que todo ha de ser ganancia, si de veras le sabemos seruir. Quien por este Señor perdiere la vida sera martyr, quien no la perdiere confessor, el necessitado vn Iob, y el prospero vn Abraham, el deshonrado Susanna, el estimado Iudith, el perseguido Iacob, y el regalado Salomon: que en fin nada tocara de que no saque medra, ni echa ra por camino que no salga al cielo. *Esai. 13.* *Luca.c.3.*

¶ Y pues esta es verdad Catholica, cierta y llana, determinada por la fê y aueriguada por la experiencia: y tambien es cierto (segun san Hieronymo) que aunque el començar virtuosamente es de muchos, es el perseuerar de pocos: sea el tercer auiso, resoluerse con determinacion a proseguir lo començado, sin boluer a tras, aunque en la demanda se pierda la vida., que ojala se sacasse tal ganancia de la jornada, pues (como dize Seneca) injustamente se quejaria de el mar, quien segunda vez nauegasse. Sepan que el demonio es enemigo cobarde, y como ya tiene expe- *S.Hierom. ex li. sent. philos. p.p. fol. 140.* *Docum. 3.* *Seneca. ex li. sent. philos. p.p. fol. 39.*

 riencia

riencia del daño que le hazen, almas determinadas, y que de sus manos sale de ordinario quebrada la cabeça, y con perdida, a les gran miedo, y tiembla de verlas, y por el contrario, si siente de alguno que es de condicion mudable, ni a sol ni a sombra le dexa: mil miedos le pone, mil inconuinientes le busca, y mil tropiezos le halla hasta acabarle.

¶ Bien puedo dezir que se algo desto, y assi lo affirmo por verdad. Y no me espanto, que quien no lo ha experimentado no alcançe a saber, lo que importa esta determinacion. Y si nada desto basta, baste dezirnos san Gregorio, que quien no persevera trabaja sin fructo, y el Espiritu Sancto, que quien despues de hauer puesto la mano en el harado, buelue la cabeça: no es para el cielo. No le demos ocasion hermanos, (por quien Dios es se lo pido) a que se quexe de nosotros, como se quexo de los hijos de Ephren, por hauerlos hallado animosos al començar, y cobardes en el proseguir. Bien sabia Christo Señor nuestro, que esta era la condicion humana, quando prometio el premio, no a los que començassen la guerra, sino a los que perseuerassen en ella. Queriendo que el interes (gran motiuo de los pechos humanos) los truxesse siempre colgados de su esperança. Y el padre de familias, no pago los obreros de su heredad, hasta puesto el Sol, porque se supiesse, que quien no perseuera pierde el jornal. No se si el refran Castellano, de que al fin se canta la gloria, apunta algo desto, creo q̃ si, dando a entender que la gloria se alcãçarà si llegare la virtud, al fin de la vida. *Esto fidelis vsq; ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ.* Dize san Iuan en nom-

S. Gregor. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 161.
Lucæ. c. 9.
Psal. 77.
Matt. c. 10.
Math. c. 20
Mar. c. 10.
Lucæ. c. 13.
Apoc. c. 2.

en nombre de Christo nuestro bien, como quien dize, que en la virtud siruē de poco mas que nada los amigos sino se perseuera. 5. Ioan. c. 2.

¶ Que piensan hermanos que es, aquel celebrar tanto la escriptura la espada del membrudo Gigante Goliath, poniendola ya entre las preseas de estima que tenia Saul, ya en lo mejor de su armeria, ya colgandola entre las joyas y offrendas del templo, y ya publicãdola el Sacerdote por la mejor pieça del mundo: Con ser prenda de vn barbaro, y hauerse estado a la mira, metida en su vayna y sin empuñar, en lo mas peligroso de la batalla, y por otra parte no hazer caso de la honda y piedras de Dauid, que començaron vna de las mas felices suertes que la antiguedad celebra? A la mi fê que la espada acabo con el enemigo, y la honda no. Las piedras començaron la batalla, pero la espada consiguio la victoria, y en la casa de Dios nunca se estimo tanto el saber començar a seruirle, como el saber acabar la jornada. 1. Reg. 21. 1. lib. Reg. cap. 17.

¶ Hasta aqui todo se nos ha ydo en proponer las obligaciones que nos corren para seguir la virtud, y en dezirlas veras con que se deue entrar en ella, ahora ya llega la sazon de saber como nos hemos de hauer en el camino començado: y assi sea el quarto Documẽto que los muy nueuos en el seruicio de Dios, no luego se arrogen a exercitar las obras heroycas que ven en los mas aprouechados, antes comiencen su empressa: por las pequeñas, y que de suyo parezcan de poco tomo, y aun estas dize san Bernardo no deuen salir en publico. Docum. 4. Bern. li. de modo viuẽdi, cap. 7.

§. III.

¶ Hazese esto assi, parte para mortificar los brios y

feruores delos principios, pues a las vezes cumple impedirlos, y va mucho en viuir rendidos a la volũtad de quien los gouierna, y enfrenados con la obediencia de quien los rige: y parte porque como dize el mesmo san Bernardo enel lugar allegado, ninguna conuersion nueua ay que no tenga mezcla, y rastro de la vieja vida, y mientras esta de todo punto no se destierra del coraçõ, y se echa por el suelo, no dexa luzir las nueuas plantas. Pero quando nada desto huuiera, era bien encubrirlas, si quiera porque el viento de la vanagloria no las dañe. Que como son ternecitos y todo su negocio esta en flor destruyrles ya el ayre del desuanecimiento, enemigo casero de los que comiençan. Esto entiendese dando lugar a ello las obligaciones, que no le hauiendo no ay si no obrar sin miedo: porque aunque es verdad que a penas se ha descubierto, tantita luz de virtud en vn alma, quando acude esta inquieta mariposa de la vanagloria a escurecerla, no ay de que tomar pena, ni porque dexar lo començado. Offrezcan al Señor quanto en aq̃l rato hizieren, dixeren, y pensaren, y dexenle a el el cuydado de acabar con tan bulliciosa sauandixa, que quando menos pensaren, la hallaran abrasada enel fuego de su amor.

D.Ber. vbi supra.

¶ No passemos de aqui si les parece, hasta dexar rendido este enemigo, que es bien aunque de passo (por no ser este su lugar) sepa el hermano como se guarecera deste delgado cierço de la vanagloria. A mi eficaz remedio para deshazer la rueda me parece, mirarse a menudo a los pies, entrar consigo en cuẽta, y tantear cada vno quan poco vale sin Dios que viendose tan mẽdigo, quedarle ha poco de q̃ gloriarse. Dirã q̃ el arado no topa

pa aqui, tãto como en vn deprauado desseo de propria estima, con que el hombre apetece verse pagado de cõtado, y no en librãças para adelante. O respuesta deste siglo, ò cudicia de los hombres, ò interesse humano, y quan de poco te pagas: cõ q̃ poco te contẽtas, q̃ poco te satisfaze. Donde esta la voluntad, pregũto a quiẽ co mo dize san Bernardo, todo viene angosto? Donde el entendimiento mas capaz que el cielo, y el alma nacida para ceuarse en Dios? De quando aca comes tierra como sapo? Bien dizen que es tu condicion de niño, pues te acalla vna mançana. Como viues sin curador, truecas oro por alquimia, y dexas el mayorazgo por lan texas. Ay Señor y quan poco os fian los que cõ vos an dã a daca y toma. No es essa propiedad vuestra no, pues aun antes que naciessen les fiastes treynta y tres años de trabajos intolerables: vna muerte affrentosissima, y a vuestro hijo que es el tesoro del cielo. Y lo que mas es con saber no os hauian de pagar, ni les pedistes fianças, ni quisistes dexar de prestarles, porque no quedasse por vos (O padre piadoso) lo q̃ ellos grangeando con vuestra hazienda podian ganar. Y con ser esto assi, ahora os piden de contado el jornal de vna menudencia que hazen? Pues no quede Señor mio por esso, atapese le al mundo la boca, y cumplasele su desseo, pues tan facil es a vuestra Magestad. Assi sera hermanos, assi sera sin duda, a buen seguro que assi succeda. Porque como al buen pagador no le duelen prendas, este prodigo mercader, este perulero cico, y este tratante afficionado a la margarita de nuestra alma: ni dara lugar a essa quexa, ni querra q̃ por diligẽcia se le pierda lance. Que es lo que le agrada al hombre? Que busca? Que le pagüen

Bern. in dedicat. et meditatione.

Gene. c. 25.

 güen

guen luego? Quiere el jornal a viſta de ojos? Pues lea los libros de caxa de Matheo, y hallara en ellos la libranҫa a medida de ſu paladar. Parece que nos leya Dios el coraҫon (y ſin duda fue aſsi) quando donde dize nueſtra bulgata. *Pater tuus qui videt in abſcondito reddet tibi*, añadio el Hebreo. *Reddet tibi in manifeſto*. Para que ſevieſſe con quan mayores vẽtajas que el mundo paga Dios. Porque el mundo quando mucho eſtima lo que por el ſe haze en deſcubierto, pero Dios ſaca a luz lo intimo del alma para que ſe conozca. Quien pudiera ſaber las ternuras q̃ Dios a ſolas cõ ſus ſantos paſſa, ſi ſu Mageſtad para gloria de ſus ſieruos no las reuelaſe, queriẽdo que deſde aca comiencen los ſuyos a gozar el premio que ſe les deue?

Matth. c. 6.

Ribera, li. 1 vit. Thera. cap. 1.

§. IIII.

¶ Y porque al principiante no le ſea ocaſion de flogedad ver que ſu exercicio ha de ſer en coſas de poco tomo, ſea el quinto Documento y auiſo, que los que comienҫan tanto mas cuydado pongan en lo que hazen, quanto mas menudas juzgarẽ ſer ſus ocupaciones. Primero que fie Dios a los ſuyos coſas grandes, les exercita en las pequeñas, para que la experiẽcia mueſtre quiẽ es cada vno. Penſaran hermanos, que eſte A B. C. de la virtud no trae conſigo gran guſto, pues crean que ſi haze, y aun a las vezes mayor, que el exercicio de coſas grandes, que parece ha tomado a ſu cuenta Dios, acrecentar la ſuauidad deſte ceuo. Y ſino digãme, que quiere dezir, aquel nueuo lenguage del Eſpiritu ſanto. *Quia in pauca fuiſti fidelis ſupra multa te conſtituam intra in gaudium Domini tui*, entra en el gozo del Señor? Quien jamas tal oyo? O quien tal a viſto? Entrar el gozo en noſotros.

5. Docum.

Math. c. 25.

Math. c. 25

ſotros

sotros ordinario es, porque es passion del apetito, pero nosotros enel gozo, por dificultoso lo juzgo. Mas no lo es mucho, que tiene Dios sembrados los vmbrales de su puerta de tal dulzura, que a penas a puesto el hõbre el pie, quando sele reuiste todo, y dexa absorto, cosa que no suele succeder en los mayores fauores, por dexar los Dios a vezes obrar, segun su natural curso. Y quizá esta ventaja apuntã aquellas palabras. *Supra multa te constituam.*

¶ Siendo pues esto assi, no ay para que començar cõ flogedad y tiuieza, q̃ es sin duda mas digno de llorar vn Religioso floxo, que vn peccador engolfado en vicios, porque en fin el peccador ya sabe que pena y anda el camino de perdicion, pero el Religioso que lo es de solo habito: la vana confiança con que viue, le despeña poco a poco al infierno. Si que dellos se entiende aquello del Psalmo. *Sicut oues in inferno positi sunt.* Gente que se condena a lo manso, y que con muestras de oueja, tienẽ condiciones de lobos. La conuersion remissa y floxa, (dize san Bernardo) buelue a muchos a los peccados antiguos, y haze que viuan con demasiada tibieza y descuydo. Y da por razon desta verdad, que el floxo en su conuersion pocas vezes aduierte, quan nociuas y dañosas le son las palabras vanas, y los pensamientos ociosos, hasta que buelto en si y reparando en lo que antes menospreciaua, y le parecia de poco momento, huye dello como del veneno de su alma.

D.Ber.li.de modo bene viuẽdi.c.7.

¶ Pocas cosas hermanos pueden offrecerse a las personas de espiritu, que tanto daño les haga como esta tibieza enel seruir a Dios. Si ello no fuera alargarme, dixera yo aqui casos notables, succedidos a personas flo-

xas en la virtud que deſcubriran bien, quã graue enfermedad es alos ojos de Dios, que tan tomado tiene el pulſo a todo eſte ſer lunatico, ya exercitãdoſe, y ya no. Pero baſta dezir Plutarcho, que la enfermendad mas graue ď vn alma es la locura, y ſaber q̃ eſte mal nace de vn animo rendido a ſus deſſeos, para conocer que quãtó toca mancha.

Plutarchus ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 7.

¶ Ninguno pues ſegun lo dicho a floge, no digo ahora en la mocedad, que eſſo dicho ſe eſta (y quando no quieran hazerſe entendidos, tendra dello cuydado ſu maeſtro) no digo ſino en la vegez, quando tienen cerca la cuenta. O que mala ſeria la del anciano, que ſacãdo la carta de corona de antiguo, ſe quiſieſſe eximir de los trabajos, cargandolos a los mas moços, ſolo por ſerlo, como ſi (ſegun Plinio) no fueſſe la mayor ignorãcia de vn hombre, cõtar los años y no el fructo dellos. Deſtos tales deſſeo yo mucho ſaber, ſi quando los llamo Dios a ſu heredad, deſtajò con ellos que hauian de ſeruir a la orden, ò a ſu Mageſtad. Si dizen que a la orden confeſſarles he tienen razon en lo que hazen, pero aduiertoles que ſe canſan por poco premio, y que de ſu ſudor no eſperen jornal auentajado. Si dizen que vinieron a ſeruir a Dios, crean que el dia que en otros libraren el trabajo, ſe pueden llamar a engaño. Porque podria ſuccederles lo que a las Virgines locas, que las dexaron a la puerta, mientras ſus compañeras celebrauã bodas con el Cordero. No ay para que amaynar velas ni dexar de la mano el remo, que pues ya echamos por el camino eſtrecho de la Religion, donde tantos ſuperiores nos mandan, tantas obediencias ſe offrecen, tantos ayunos, tan frequentes abſtinencias, y tan ordinarias

Plinius, ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 163.

Matth. 25. Mar. c. 13. Luca. c. 19.

rias mortificaciones tenemos: no ay sino cuydado para no torcer a vna mano ni a otra, que consiste aqui todo nuestro bien.

§. V.

¶El sexto Documento, y entre todos de mas importancia es, que si alguno por fragilidad humana descaeciere de lo començado, no se afflija ni alce mano de la obra, que no se acaban de vna vez empressas grandes. Cobre animo y buelua con brio a su labor, no desista de su exercicio, que quiẽ a dado principio a alguna obra mas de la mitad tiene hecha dize el maestro dela Philosophia Aristoteles. No desistia de la tarea començada, el otro fabuloso Sisipho, con ver sele boluia a tras la piedra, que a fuerça de braços hauia subido a la cũbre, y saber quan a costa de su quebranto, restauraua lo perdido: y hauia de afflojar el Religioso, a quien en todo haze Dios la costa? Matrimonio se llama el q̃ passa entre Dios y el alma justa, y no tuuiera este nombre, si con verdad no se guardaran entre los dos sus leyes. De manera, que como las cargas del matrimonio, principalmente caen sobre los ombros del marido: y la muger con guardar lo adquirido, y trabajar lo que con su flaqueza pudiere cumple, assi esta a cargo deste nuestro Esposo Christo, el sustento de nuestra alma, y con que nosotros hagamos nuestro deuer, y no desperdiciemos la hazienda recibida se contenta.

Docum. 6. *Aristotel. ex lib. sent. philos. p. p.* *Osee. ca. 2.*

¶Despierte pues el hermano de tan pesado sueño, y no le haga mortal, cõfiesse su descuydo y pida del misericordia a este piadoso Señor, q̃ aunque luego luego se enoja, no desecha a sus hijos. Quien riñe, cerca dizen que esta de perdonar. Yo lo se bien, y ansi puedo dezir, que

Matt. c. 25. Lucæ. c. 8. & cap. 19.

que el viue con dessèos de que le aplaquemos, y que podria ser boluer en vez delas penas que esperauamos cargados de mercedes. Nunca desmaye por mas que vea le falta el fauor que solia tener, que hombre es y no Angel, flaco y no con firmeza. No de vengança a su enemigo, ni le ponga en ocasion de que apellide victoria, viendole quedar atollado en la miseria de su cortedad. Creanme que muchas vezes permite Dios estas caydas para remedio de nuestra soberuia, y para que cayendo en la cuenta de quan poco somos: reconozcamos por suyo lo que algo valiere en nosotros, q̃ es ya muy propio deste sapientissimo medico, sacar medicinas de nuestras heridas, hazer triaca de nuestra ponçoña, y como labrador cuydadoso, segar las hazas que no sembro, y hazer su agosto donde no llego su semilla, que esto es el. *Metis vbi non seminasti.* De san Matheo. Que bien dixeran esto los hurtos de Dymas, los afeytes de Magdalena, y los zeros y guarismos de Matheo, cuyas faltas siruieron de sombras a los dibuxos que Dios hizo en ellos.

Supra. Matth. 25. Luc. 8. & 19.

¶ O Señor de mi alma, y padre amoroso, quan ordinario es esto en vos, y quan propio de vuestra condicion. O hermanos, y quien saliendo de sus linderos se pudiera estender por el largo campo desta materia. Pero ya he offrecido no passar de nuestros vmbrales, y es razon cumplirlo. En especial que siendo esta Religion tienda de mercader rico, no ay para que buscar ropa en otra parte. Salgan pues a luz entre las milagrosas cōuersiones que Dios ha hecho, las intercadencias de pulso que tuuo, la vida de nuestro protho martyr san Pedro Armengol, noble en sangre, y mas noble en santidad,

dad, y veaſe quan grã hierro es acobardarſe nadie, por mas cargado de culpas que ſe halle.

¶ Fue armengol, de la ſangre Real de Catalunia, y de la caſa de los Condes de Vrgel. Criole ſu padre Lãberto, con harto menos regalo del que ſuelen criarſe, perſonas tales: a fin de que ſe hizieſſe a todo: pero no acerto en mucho tiempo a ſalir con ello, porq̃ la grandeza de ſu linage, que de razon hauia de traerle recogido, le era a vezes motiuo de diſtraycion. Que yo no ſe que es eſto, ni en que topa, ò como ha perdido tantos quilates la nobleza, pues con hauer ſido ella quien abraçaua la virtud, mejor que el oro al eſmalte, es ya tratar de juntarlos labrar ſobre alquimia, ò trabajar en cobre. Mientras no dio lugar la niñez, a que Armengol ſe deſuanecieſſe, fue tan dado al ſeruicio de Dios, tan afficionado a lo bueno y tan deuoto, que moſtraua bien ſe criaua para la Religion. Pero crecio y auſentoſe ſu padre, y juntandoſe a otros caualleretes de ſu edad a pocos lances oluido quanto de virtud hauia aprendido: mas boluio luego a ſu primer recogimiento, ayudado mucho de cierta deuocion que en ſu niñez tomo cõ la madre de Dios. Con todo eſſo anduuo cayendo y leuantando, y como enfermizo caſi catorze años haſta que el demonio ſe quito del todo la maxcara, y leuantando otra peor borraſca que la primera, le truxo a eſtado de diſipar el mayorazgo de ſu alma, y perder los bienes adquiridos en ella. Tales fueron ſus traueſuras, tal ſu diſtraerſe, tan inormes ſus coſas, que temiendo boluer a viſta de los ſuyos, dio en acaudillar vandoleros, con que fueron increybles los agrauios, hurtos, y homicidios que a ſombra de Armengol, hizo aquel en

Ex Geſtis, Reg. Arag. Iacobi. I. cena. I.

xambre de perdidos que conſigo junto. Porque ſe vea el paradero, de quien con tibieza comiença a ſeruir a Dios.

§. VI.

¶Quien dixera hermanos, que eſto era remediable? Quien ſupiera ataxar tanto daño, y enfrenar animal tã desbocado? Por cierto Señor ſolo vos, que por vn pequeño reſquizio de deuocion que le hauia quedado os entraſtes, y tomando eſta hebra en la mano, recogiſtes el ouillo. Succedio pues encargar el Reyno a Lamberto, eſcombraſſe la tierra deſta gente, y ſin penſar dio el padre con el hijo. Conocieronſe, y bañado Armengol en lagrimas, ſe le poſtro a los pies. Sin duda eſperaua mas fructo el cielo deſte ſegundo Prodigo que del primero, pues ſin aguardar a que el buſcaſſe a ſu padre: ſele ſaco al camino. Recogio Lamberto al hijo, y el hizo en breue tal mudança de vida, que pagada la madre de Dios de ſus principios, ſele truxo a ſu orden: dandoſele por ſubdito, a nueſtro Patriarcha y padre ſan Pedro Nolaſco: el qual como luego deſcubrio el valor de la piedra, la labro con todo cuydado, enſeñole a eſtimar la obra que començaua, a proſeguirla con brio, y ſi deſcaecia daua le animo. En fin, tan a ſus mañas le hizo, q̃ le heredo ſu eſpiritu doblado, como Eliſſeo a Elias, ſiẽdo el confeſſor y martyr, de mas eſtima que eſta Religion goza.

Lucæ. c. 15.

4. Li. Reg. cap. 2.

¶Quando tuuo eſta Aguila caudal, acoſtumbrado ſu polluelo a no apartar los ojos del Sol de juſticia Chriſto, ſacole a bolar: ya por los arrabales de Cataluña, en las redempciones de Valencia, y Granada: y ya atraueſando cõ el el mar a Tunez, Tripol, y Buxia:

donde

donde le tenia el cielo hecho el palenque de su pelea, y señalado el lugar de su martyrio. Faltole aqui vna vez entre otras dinero para su redẽpcion, è hipoteco su persona a vna gran deuda, pero no saliendo la dita tan puntual en su cobrança, como los Barbaros quisieran: echaron mano del deudor. Metieron al santo martyr en vna cueua cargado de prisiones, y alli paso ocho meses, affligido de ambre, y maltratado de açotes, aunque regalado con grandes fauores del cielo. Condenaronle al cabo deste tiempo a horcar, declarando hauer sido fementido y embustero. Executose la sentẽcia, y el Señor que dispuso siruiessen las manos de los Angeles de peaña a los justos, ordeno que las de su madre vsurpassen este oficio: quiza, porq̃ desẽbaraçado ellos las suyas cessarian las musicas con que le entretuuierõ tres dias: al cabo de los quales le baxaron, hauiendo los compañeros bastantemente pagado su empeño. Misterio fue este que asombro la tierra, y que hasta oy dura en los Annales de Tunez: referido con todas sus circunstancias que fueron muchas, y en nuestra primera Centuria, se escriue bien por extenso. Este fue el primer fauor que la Virgen hizo a su orden, y este el primer regalo que del cielo recibio, en muestra de hauerle sido grata la primicia hecha, pues fue este nuestro primer sacrificio, la primera sangre que se le offrecio, y el primer riego que cayo sobre esta planta. Quien supiera hermanos encarecer el contento de nuestro Patriarcha y padre, viendo tan presto sazonada la fructa que ayer el mundo le offrecio verde: pues ya oy la goza el cielo colgada? Ya el edifficio da muestra de durable, hazien do asiento, ya el majuelo con tan temprano esquilmo descu-

M. Zumel, in vit. Par. nostro. F. Pet. Cizal. conc. 3 Gauiær. in annal. ord. Guimeran. in chr. sup. c. 11. fo. 57.

descubre su fertilidad: y ya oy vê nuestro padre, en lo alto de la oliua, que figuro su Religion, copioso fructo. Dichosa congregacion, donde tal passo, y mil vezes dichosa gente, que por tal camino anda.

Documen- ṽltimo. ¶ Den hermanos en todo tiempo inmensas gracias a Dios (y sea esto el vltimo Documento deste capitulo) por hauerles su Magestad con tantas veras buscado tan misericordiosamente hallado, y con braço fuerte traydo, donde sin impedimento de ocupaciones le puedan dar el coraçon, para morada y asiento, donde tenga los entretenimientos y gustos que suele con sus escogidos. Y pues no ha sido menor hazaña darles luz para que dexadas todas las cosas le sepã buscar: que lo fue proueer de estrella a los Magos, para que hiziessen lo mesmo, estimen tanta merced, y reconozcan tan gran beneficio, offreciendose en perpetuo don: a aquel que los hizo para si y cuyos deuen ser.

Prou. c. 18.

Math. c. 2.

¶ Si la culpa del desagradecimiento, aun para con otro qualquier hombre es tan grande, que como despues diremos, apenas se halla correspondiente castigo para ella, ni las leyes la acertaron a señalar en su Derecho. que sera el desagradecimiento para con Dios, que por tantas vias y maneras nos ha obligado? si las obligaciones que en lo natural le tenemos, son sin numero, y las de lo sobrenatural infinitas, infinitas gracias le deuemos, y de infinitas maneras seria bien corresponder en especial quien por mucho que se alargue, retornara como mal pagador en pajas.

(.;.)

CAPITVLO

CAPITVLO TERCERO. DE LAS CEREMONIAS y ſu mucha importancia y neceſsidad.

Intra annum probationis Pſalmo dia & ceremonijs, & diuino officio ſint intenti in quo diligenter ſtudeant.

§. I.

QVANTO EN EL TRATAdo paſſado queda dicho, ya ſe uê hermanos, que ha ſido dar Reglas y auiſos al maeſtro que toma a ſu cargo eſte altiſsimo y coſtoſiſsimo edifficio de criar hijos para la Religion, y ſieruos para Dios: con los quales pueda conocer la planta donde quiere edifficar. Hemos le dicho el modo que ha de tener, para que ahora el ſuelo ſea duro como perdernales, ora blando y mouedizo como arena, no pierda ſu caudal y trabajo, en obra tan pueſta ante los ojos de Dios, y del mundo. Hauiendo pues ahora en eſte tratado, de començar a aſentar piedras, para leuantar ſobre ſus cimientos, tan gran machina los dos primeros ſillares que ſe nos offrecen plantar en el coraçon Religioſo, ſon las reuerencia y temor del Señor. *In quo*

 omnis

Ad Ephe. 2 *omnis edifficatio conſtructa creſcit in templum ſanctum in Domino*, dixo ſan Pablo. Y pues el Eſpiritu Santo, como gran architecto de obras ſantas, enſeña a ſus officiales, que quando quiſieren labrar alguna gran caſa eſpiritual y que dure, pongan en el fundamento principal, Pſal. 150. por primera piedra el temor de Dios, ſopena que de lo contrario ſe ſiguiria en buena philoſophia lo contrario, que es dar el edifficio preſto en el ſuelo: como el q̃ Math. c. 7 el otro necio edifficò, que por eſtar en ſuelo mouedizo, a las primeras aguas del inuierno, quiero dezir con las primeras tentaciones del enemigo, dio con el en tierra: bien ha ſido començar por eſte camino, aſentando como queda hecho en el primer lugar el temor diuino, que por ſer el primero y principal effecto deſte temor de Dios, el dolor y confeſsion de las culpas, fue eſta la primera piedra que para eſte edifficio ſe labro, ſegũ de los capitulos paſſados cõſta. Ahora ya reſta dar cal al otro ſegundo sillar deſta obra, que es hablar del reſpecto y reuerencia que alas coſas diuinas deue tenerſe. Lo qual con mucha razon ſe ſigue tras lo dicho, pues en hecho de verdad, como luego dire, eſtas dos virtudes andã entre ſi tan eſlauonadas y juntas, que apenas ſe halla la vna ſin la otra.

¶ Quando la eſcriptura quiſo contar aquella tan celebre hiſtoria de Iob, luego a ſu primera entrada, dixo Iob. c. 1. del, que era. *Rectus & timens Deum*, temeroſo de Dios, y recto, dando a entender, que ſobre eſtas dos valas, ſe hauia leuãtado deſpues la marauilloſa y fuerte obra de eſte Rey, que haſta oy dia dura, y durara mientras durare el mundo. Y de aquel Capitan, a cuyo cargo eſtaua cierta vanda de Italianos en la ciudad de Ceſarea, y q̃ el

el Apostol san Pedro conuirtio a la fé, se escriue q̃ era varon Religioso y temeroso de Dios. No lo vno sin lo otro (dize san Bernardo) porque estas virtudes, no se hallan bien a solas. *Connexa sunt timor & religio, nec vnum sine altero manere potest.* Segun lo qual, no quedaria segura la piedra del temor que queda asentada, si luego tras ella no pusiessemos esta del amor al culto diuino, y afficion a las ceremonias sagradas, que a buena cuẽta es todo vno, pues ceremonia bien mirado no es otra cosa sino rito, tocante al culto diuino.

Actor. c.10
D. Bern. de donis S.S. cap.1.

§. II.

¶ Pensaran hermanos que en dezir esto saco de sus quizios la propriedad del vocablo, pues cierto no hago que esta es su ethimologia. Y sino, descubrasse de rayz el origen desta palabra, y la ocasion que huuo para imponerse, y verse ha ser assi lo que digo. La primera vez que esta palabra ceremonia se oyo en el mundo, fue despues de aquella desastrada rota que tuuo Roma, quando junto al rio Alia: vino a parar toda su potencia a los pies de Francia, segun Estrabon y otros escriuen. Y fue el caso, que perdida aquella batalla, y temiendo Roma su total ruyna, porque el daño no fuesse mayor, tuuo por bien de consentir la desamparassen sus hijos. Y assi los pocos Romanos que en la ciudad hauian quedado, huyeron a mas andar, cada vno como podia. Solos los Religiosos, y monjas Bestales, queriendo quedarse cerca, fueron consigo en la ciudad de Cerete en Toscana, donde fueron recebidos con muy grande aplauso, y casi por espacio de vn año que alli estuuieron, tratados con gran cortesia. Quedo Roma tan pagada deste hecho, y tan satisfecha deste seruicio

Estra. li.5. Pine. lib.6. c. 18. §. 2.

uicio, que en rehaziendose la ciudad, boluio a ella sus monjas, y pago a los Ceretanos el hospedage. Que aunque en papel, ò pergamino, fue lo que ellos pudieron dessear. Porque seles dio priuilegio de amigos, y confederados, y seles señalo perpetuo y publico aluergue dentro en los muros. Verdad es (dize el mesmo

Strabõ. ubi supra.

Estrabõ) que pudiera hazerse mas en el caso, y que fuera bueno eternizar su memoria, con alguna estatua, a fuer de aquellos tiempos. Pero no falto la agradecida Roma, a esta diligencia cõ otra mas acertada, pues ordeno que en memoria del respecto con que los Ceretanos trataron las cosas de la Religion: se llamassen ceremonias, los ritos del culto Diuino, siendo lo mesmo ceremonia, que officio de Ceretanos, termino compuesto de Cerete y Munium, que quiere dezir officio.

¶ Si en este sentido se habla aqui de ceremonias, dicho se esta ser importantissimas, pues se esta dicho, importa mucho, que las cosas del culto diuino se traten cõ

Tract. 1. c. 6. §. 5. fol. 48.

D. Thom. opus. 57.

Tito Li. Deca. 1. libr. 5.

respecto, temor y affición. Porq̃ como poco ha deziamos, por parecer de santo Thomas, qual es el exterior è interior culto con que a Dios seruimos, tal es el interior y exterior regalo con que Dios nos trata. Palabras q̃ quando en las obras deste angelico Doctor no las leyeramos, las hallaramos entre las de Tito Liuio, pues en sus Decadas cuẽta, auer dicho cierto Romano, hablãdo en cõsistorio publico. *Intuemini, vel secundas res, vel aduersas, & inuenietis, omnia prospera euenisse sequẽtibus deos, aduersa vero spernẽtibus.* No tiene el mũdo mas de dos linages de gẽtes, malos y buenos, y estos mirados, segũ los fueros de la tierra: todos parecen vnos, porque gozan

vn

vn sol, viuen con vnos ayres comen de vn pan, y beuen de vnas mesmas fuentes, pero en los estrados de Dios donde a cada vno se da su deuido lugar y asiento, differente cuenta se haze del justo que del peccador, que ni los mide Dios a todos con vna vara, ni tienen acerca del los mesmos priuilegios. Si hizieres lo q̃ deues, dixo dios a Cayn, no se me oluidara. Pero sino salirte ha al rostro. Y es bien cierto, que alli a la letra se habla, en materia de Religion, y sobre cosas tocantes al culto diuino en que hauia por entonces delinquido Cayn, andando corto en sus offrendas, pues offrecio espigas anubladas, y aun no de las cogidas en la primera siega, sino de las que hauian nacido en segundo retoño. Como dize Suydas, y otros con el. *Genes.* 4. *Suydas, in Abel..*

¶ Notables son por cierto los desastres que a los menospreciadores de las cosas de su Religion han succedido. Y por el contrario grandes las mercedes que el cielo ha hecho, a los cuydadosos desta virtud. Entre los primeros bien merece el primer lugar el riguroso castigo que intimo el Señor (con ser la mesma clemencia) y executo Moyses con ser, *Mitissimus omnium*, en sus sobrinos Nadab y Abiu, hijos de Aaron, pues porque proueyeron el incensario del templo del fuego ageno que hallaron mas a mano les hizo Dios ceniza porque no quedasse succession de tan mala casta, y aun mando, q̃ los hermanos ni pusiessen luto ni llorassen el desastre, pues pena tan merecida mas era para escarmiento que para sentirse. Porque se burlen hermanos con lo que al culto diuino toca a sombra de que ceremonias importan poco, pues porque vean que aqui no huuo mas que ceremonia, consta del processo fulminado contra estos *Pined. li.1. c.12. §.2.* *Num.c.12.*

deſgraciados que ſu delicto no fue quebrantar precep- to alguno (que en tal caſo no me eſpantara) alomenos ſi le hauia no era tan conocido como otros, pues del no conſta en la ley, no fue ſino hazer lo que no ſe les mandaua. *Impoſuerunt ignem & in cenſum de ſuper offerentes coram Domino ignem alienum quod eis præceptum non erat*, dize el Texto. Ahora eſte la culpa como Oleaſtro quiere en hauer echado el incienſo antes de llegar al Altar ora por ſer el fuego ageno todo era ceremonia y no mas. Por manera, que no es eſcuſa (ſino de las que acuſan) dezir que las ceremonias no caen debaxo de precepto, pues baſta hauerſe ordenado para donde ſon para cumplirſe ſin replica, y como ſe nos diſpone. Pues ſi hazer lo que Dios no tenia ordenado tal rigor merece, q̃ ſera contrauenir a lo que la ygleſia con autoridad de ſu eſpoſo ha diſpueſto? Si veſtir el templo de fuego ageno aſsi ſe caſtiga como ſe caſtigara deſnudar los templos de ſus preſſeas?

Leuit.12. *Oleaſt. Leuit.12.*

¶Eſto ateſtiguara bien Leon Emperador Quarto, deſte nombre de quien cuenta Blondo, que hauiendoſe afficionado a cierta corona de oro que el templo de ſanta Sophia tenia en Conſtãtinopla: parte por ſer de grã peſo, y parte por vna piedra de grande eſtima que en ella hauia (como ſi el negocio fuera de poca importancia, ò lo huuiera con algun vezino pobre, de quien no ſe hiziera caſo) ſe la lleuo, y corono con ella, poniendo ſela amenudo en la cabeça. Pero ay Señor, y como vueſtra eſpera, ni es oluido ni ocupaciones, ſino coger piedras contra quien della no ſe aprouecha, y congelar rayos para acabar a quien no ſupo guardarſe del trueno de vueſtro auiſo. Diſimulo el Señor que eſte ſacrilego

Blond.li.1. decad.2. Turriã.li.2 phil. mor. c.6.fol.94.

entrase en su casa, que le lleuasse la joya, que la vsurpasse y guardase por suya, mas quando llego su atreuimiẽto, a coronarse con ella, descargo Dios sobre su cabeça, tan graues y excessiuos dolores, que con ellos acabo la vida. Lleuado se hauia Nabuchdonosor, los vasos del Templo, y suffriolo Dios sin hablarle palabra, ni quexarse dello, pero el dia que su hijo Balthasar, se alargo a profanarlos, alli fue ello: pues al punto se le intimo vna rigurosa execucion de muerte, dada en cedula de letra vista, confiscandole los bienes, y condenandole en costas, para pago de las quales, le priuaron luego del Reyno y monarchia. Destos exemplos, hartos pudieran traerse, pero para que pues san Chrisostomo toma la mano en referir algunos que se podran ver en el? De que aqui no ay para que amontonar. *Dan. 5.* *Chris. l. 4 in Matth. operis imperfecti.*

§. III.

¶De los prosperos successos, que han tenido los afficionados al culto diuino, tambien ay vn grande enxãbre de historias, de que tampoco pienso cargar este pequeño volumen. Para muestra de lo que vamos diziendo, bien basta saber lo que succedio a Anthioco, estando sobre Hierusalem. Que teniendola cercada sin poderla en muchos dias entrar, se les llego a los Iudios la solenidad de su Pascua, para cuya celebracion le pidieron ocho dias de treguas, y el no solo lo concedio, pero acudio de su parte con lo que pudo, porque para los sacriffícios les embio cantidad de toros, muy compuestos de melenas y cuernos dorados, y para el buen olor del Templo, proueyo mucha diuersidad de perfumes, de cuya liberalidad tanto se pago Dios, que al punto le entrego la ciudad: pudiendo mas vn poco de cuydado *Plutar. in morali. li. Apotec. Ioseph. li. 12. antiq. c. 3.*

del culto diuino, que todos sus ardides de guerra.

¶O valame Dios, y que de cosas acaba con su Magestad este cuydado, que largos premios acarrea consigo esta virtud: y por el contrario, quan notables castigos su descuydo. Harto desto, pienso queda arriba dicho, y assi bastará por ahora. En especial, que creo no se toma aqui esta palabra ceremonia, tan en comun como deziamos, sino especialmente, por solos aquellos actos exteriores, que como adorno del culto diuino, hermosean lo de fuera. Y bien se vê ser assi, pues aqui la Regla, las condistingue del rezo y officio diuino, que comunmente hablando, y enel sentido que hasta aqui pudieran llamarse ceremonias. Dando a entender que lo que meramente es ceremonia, mas consiste en postraciones, humiliaciones, y otras cosas a este talle que en lo demas.

¶Y aunque las ceremonias tomadas en este sentido no son tan importantes como en el que queda dicho, pues este Señor, en cuyo seruicio se hazen, y a cuyo culto se ordenan, haze mas pressa en lo interior del coraçon, y se paga mas de lo secreto de vna voluntad, que de las muestras de fuera: con todo esso estima estos exteriores respectos con que el alma muestra sus desseos.

Psal. 44. *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus*, dixo Dauid. Y luego añadio. *In fimbris aureis, circum amicta varietatibus*. Que fue dezir: Aunque la Esposa de Christo trae las galas enel aforro, no le parecen mal a este Señor las entretelas que se descubren, los rapazejos que por los remates se ven, ni la Primauera de que se viste. Todo es bueno, todo es santo, todo muy importante y necessario. Alomenos en la ley vieja, aueriguado negocio fuera esto,

pues

pues por estar aquella ley, casi toda puesta en ceremonias castigaua muchas vezes el Señor, con mayor aspe reza las culpas cometidas contra lo ceremonial, que los peccados mas graues, y hechos de malicia contra lo essencial. Y sino veasse enlo que poco ha deziamos delos hijos de Aaron, en el rigor con que Dios quito la vida al hijo de Abinadab Oza, solo porque ladeandose el arca, y amenaçando caerse, la detuuo con la mano: ò porque como dize Suydas, llego al arca con poca reuerencia, pues no era Sacerdote, ò porque la lleuo en carro hauiendo de yr a ombros de Leuitas, como quier en algunos: ò porque no estando limpio, llego indecentemẽte como quieren otros. Si todos estos rigores pues, no mostrara Dios en aq̃llos tiẽpos, siendo la ley casi toda ceremonias, presto se oluidara. *Leuit.c.10. 2.lib. Reg. cap.6. Suyd.in Oza. Pin.li.3.c. 18.§.2. Abul.3.paralyp.13.q. 26.*

§. IIII.

¶ Tambien es conocidissima cosa, ser enla ley de gracia las ceremonias importantissimas, porque aunque no consista en ellas lo principal desta ley, siruen por lo menos de seto, y vallado para guardar lo essencial suyo que como el alma (mientras en la carcel del cuerpo viue) se manda por las puertas de los sentidos, y las cosas del espiritu, assi las concibe como por ellos sele representan, despiertan las ceremonias a deuocion, ponen en los coraçones reuerencia para con las cosas diuinas, y siruenle de magestad y grandeza: como el acompañamiento de los grandes, y las insignias Reales autorizã la magestad del Rey. *Arist.4.li. metha. Soncin. ibi q.32.*

¶ Tambien valen estos exercicios y ceremonias exteriores, para conseruar las virtudes del alma, q̃ son los thesoros de mas estima: a la manera q̃ dezimos, ayudã

los accidentes a que se conserue la substancia: y las hojas conseruan la fructa del arbol. Si que tanto mas cuydado tuuo naturaleza de proueer al arbol de mayores hojas, quanto menos reparo y defensa hallo en su fructa. A la parra, cargo de hojas anchas y estendidas, porque las huuas que lleua, nacen sin otro abrigo, y al almendro poca pena le da, hallarse con hojas pequeñas, quando vê su fructa defendida, con vna gruessa arpillera y caxcara.

¶ De la manera pues, que ha procedido Dios en las cosas de naturaleza, procede en las de gracia, porque viendo quan mas delicado fructo se coge (comunmente hablando) en las almas Religiosas, que en las seglares, proueyo las Religiones de mayor abundancia de hojas, y ceremonias, que en ningun otro estado. Y assi quanto mas al descubierto viuiere el nouicio, y mas huyere de la sombra de sus ceremonias, tãto en mas peligro anda, y mayor riesgo corre, de que las inclemencias del tiempo lo desfructen.

¶ Y no porque las ceremonias sean al parecer humano cosas de poco tomo, deuen (como deziamos poco ha) menospreciarse, que a las vezes tanto tiembla dellas nuestro enemigo, y quiza mas que de otras cosas mayores. Algo desto deuio de querer el Señor mostrar quãdo dispuso q̃ la femenil voz de vn gallo (y mas si como dize san Ambrosio es blanco) rinda la ferozidad de vn Leon. A quien no admira y espanta ver que los sangrientos ojos de vn Leon, se cubran de terizia, de solo oyr la voz de vn tan pequeño animal? Claro esta que el Leon haze al gallo gran ventaja en fuerças, en animo, en cuerpo, en armas, y en exercicio de pelear: Mas

D. Ambr. li.6. exam. cap.4.

con

cō todo esso le tiene miedo. Lo mesmo passa cō el Elefante, pues siendo tan fuerte y animoso en paz y en guerra, en viendo vn ratōcillo (dize san Basilio) sauādija desarmada, sin vñas, sin dientes, sin vozes, sin destreza, ni otro ardid de guerra, pierde el brio, y el aliento. Si que no ordeno esto naturaleza a caso? Mysterio tiene sin duda, y entre otros a mi ver es, enseñarnos que este rauioso leon del demonio, capital enemigo nuestro, con que quiera de virtud que sienta tiembla. Y este Rinozeronte de Sathanas (de quien Iob habla) con qualquier menudencia que cōtra el se haga huye. Que a Pharaon tāta guerra le hizo Dios cō moxquitos, como con los castigos de cosas mayores. Por lo qual el maestro, a cuyo cargo estan las cōsciēcias de muchos, aduierta lo q̄ en esto va, y no permita sele agriete muro de tanta importancia, ni espere a experimentar lo que la regla tanto teme, y lo q̄ el Espiritu Santo tāto preuiene, diziēdo, que *Operarius ebriosus non locupletac̄tabitur, & qui spernit modica paulatim decidet*, quiere dezir, menospreciar lo poco tropezar es para dar de ojos. Dōde es mucho de aduertir que el Espiritu Santo pone juntos al q̄ en beuer se descuyda, y al q̄ lo poco desprecia, mostrando que solo el que esta sin juyzio no repara enel daño que amenaça el oluido delas cosas pequeñas, y sino traslado a Tulio q̄ algunos años despues dixo. *Omnium rerum Principia parua sunt, sed suis progressibus vsa augentur*, vn descuydito oy y otro mañana, oy vna niñeria, y mañana otra, en vn gran menosprecio de cosas viene a parar. Es como gotera que poco a poco y sin sentir va destilando, y en breues dias crece qual arroyo, q̄ hasta dar con la casa y morador enel suelo no para. Por loqual dixo S. Buenauentura

S. Basi. ho. 9. in exame

Iob. ca. 39.

Prohem. regulæ.

Eccle. 19.

Cicero. li. 5. de finibus.

D Bona. in specul. noui tior.

ra, q̃ no se deuia llamar pequeño, lo que era menester para conseruar lo grande.

Math.c.25. Plutarcho. ¶ La fidelidad en las cosas pequeñas, exagero mucho el Euangelio, diziendo, que al sieruo que en lo que poco fue legal, sele hizo (andando el tiempo) confiança de mas gruessa hazienda. Y Plutarcho dize, que a las pequeñas venturas le hizo templo Roma, a fin de que nadie las menospreciasse. Porque vea el Religioso, quã bien le estara tener en poco las ceremonias de la orden por parecerle cosa menuda y de poco tomo. Pues no se engañe, y creame que (como queda dicho poco ha) le importan tanto, que por muy adelante que se halle en la virtud le dañarà su falta.

§. V.

Iudic.16. ¶ Bien deuil cosa son los cabellos y de los suyos, dixo Sanson. *Si rasum fuerit caput meum, recedet a me fortitudo mea.* Y es, que puso Dios en cosa tan flaca la fortaleza deste varon, para que nadie presuma, y el mas fuerte tema, de que si pierde vn cabello corre riesgo en la vida co

Cant.2. mo Sanson. Zorrillas llamo el Espiritu santo, y no zorras crecidas, las que disipan la viña del Señor: porque en ella entran por pequeño portillo, y porque a penas ha auido daño grande, que no aya entrado por alguna falta pequeña. Si en el cuerpo se engendra vna graue enfermedad, de muchas desordenes ligeras que la van disponiendo, en el alma passa lo mesmo, y con hazerle la guerra, enemigo tan fuerte (como hemos dicho) y tan mañoso como Sathanas, darialas mas vezes en vazio el golpe, si al primer lance echasse el resto de su pretension. Hilo a hilo se rompe facilmente vna fuerte maroma, y facilmente se desliza en nuestro daño esta infernal

nal serpiente de quien dixo el Señor, auisandonos esto mismo. *Et tu insidiaberis calcaneo eius*, como quien dize, que en la parte mas baxa y que menos se estima, en lo que el hombre atropella y pisa, pone Sathanas el ceuo: y picando en lo poco, se topa con el lazo donde queda preso por lo mucho. Mas si son estas las partidas de q̃ no hallaua descargo Dauid, quando dixo. *In die mala iniquitas calcanei mei circundabit me?* Pienso que si, y que estas menudencias lastiman como guijas en el çapato, y como a ristas en los ojos. *Gene. c.3.* *Psalm. 48.*

¶ Verdad es, que nos succede aqui lo que a los enfermos, que como el mas flaco y que padece mayor astio, tiene necessidad de mas salsas y adouos, para arrostrar la comida, assi el mas nueuo en el seruir a Dios, tiene mas necessidad destos socorros de fuera, que el mas exercitado. Pero en fin a todos importan, porque a los nueuos abren la gana, y a los perfectos bueluen el manjar espiritual, tanto mas dulce, y apetitoso, quanto selo dan mas bien guisado. Aunque si despues de hauer hecho quanto de nuestra parte podemos, nos hemos de llamar sieruos inutiles, ò perder por confiados y desuanecidos todo lo seruido, a los vnos y a los otros es importantissima la guarda de las ceremonias, cuyo entero conocimiento remito a nuestro ordinario, que no es materia deste lugar hablar en ello. *Moya. lib. de simil.* *Lucæ. c. 17.*

¶ Vealas el maestro a menudo y platiquelas cō cuydado, que no perdera su premio. Que pues no le perdieron, los inuentores de nueuas ceremonias, menos le perderan los platicantes de las ya ordenadas: siendo en las Republicas (como queda dicho) tan importante executar las leyes que ordenarlas. De Phegoo, contē-

poraneo

D. Aug. li. 18. de ciuit. Dei. c. 7. poraneo del Patriarcha Iſaac, cuenta ſan Auguſtin, ha uerle eſtimado por Dios los Sizionios, leuantandole eſtatuas, y offreciendole ſacrificios de animales, ſolo porque en ſu Republica, les ordeno templos, y eſtablecio ceremonias, para inuocar ſus Dioſes. Y en la ygleſia Catholica ſiempre hemos viſto bien pagados, los ratos que en eſto han ocupado los hombres. Nunca ſanto Thomas tan crecidos fauores gozo del cielo, como quando alçando mano de ſus eſtudios: gaſto algunos *Ioan. Garſon, in vit. d. Tho. Suriu. to. 2. fol. 68.* dias en hazer officios, rezos, Hymnos, y otras coſas tocantes al culto diuino, ya para la ſolemnidad del ſantiſſimo Sacramento, y ya para las fieſtas del glorioſo Doctor Auguſtino ſu gran padre y maeſtro, de que como vemos vſa ahora la Ygleſia, porque a penas huuo acabado eſta labor, quando hablandole nueſtro Señor deſde vna Cruz, le agradecio ſu trabajo. Vna de las coſas que ſubieron de punto, è hizieron de eſtima en los ojos *Gauer. in annal. ord.* de Dios y del mundo, a nueſtro Raymundo, Alberto Octauo, General de la orden, fue aquel cuydado que puſo en ordenar las ceremonias del Altar y choro, de que la Religion ſe aprouecho por eſpacio de caſi trezientos años, pues con hauer ſido notables las virtudes deſte ſieruo de Dios, grande ſu limpieza, penitentiſsima ſu vida, muchos ſus tropheos y victorias contra el infierno, en llegando a tratar del cuydado que puſo en eſtos exercicios, todo ſe anubla como ſi tal no paſſara. Tanto como eſto eſtima Dios, lo que para el bien comun ſe haze, y en orden a ſu diuino culto ſe inſtituye.

§. VI.

¶ No ſe que es eſto Señor. Es poſsible que la juſticia Chriſtiana, de tal valor a ſus obras, que jamas las per-

days

days de vista, ni en el cielo ni enla tierra? Sin duda ello es ansi, pues entre el oluido de las cosas del mundo, luzen siempre las vuestras. Que de sedas, brocados, oro y recamados tienen sepultados los andrajos de Lazaro. Que de vanquetes, meriendas, colaciones, y presentes (tales que han empeñado a muchos) han anublado los pedaços de pan que a Elias dio su viuda? De las galas, profanidades y hermosura de Magdalena (cō ser muy grandes) no ay quien se acuerde, y de hauer lauado los pies a Christo, aura eterna memoria. Las librerias antiguas, el gran volumen que dellas se ha escripto, y muchas de sus impressiones tendran fin, pero estos pocos renglones de Alberto, en que cifro (Señor) las ceremonias de vuestro diuino culto, no pienso que acabaran jamas.

Lucæ. c.16.

3.Reg.c.17.

Lucæ. c.7.

¶ Que pues si hablamos del cuydado con que el Señor paga este trabajo, desto dire yo lo q̄ he visto. Cierta persona conoci entre los nuestros, gran sierua de Dios, y esmeradissima en lo ceremonial, porque su pūtualidad fue extremo, y notables las veras con que miētras viuio procuro se guardase, hasta dexar escriptos algunos auisos en esta materia. Començole Dios a pagar algo desto, con hazerle vno de los successores de sus Apostoles, y consagrarle en Obispo de Medauro, (despues de no hauer aceptado el Arçobispado dela Isla Española.) Mas como verdaderamente lo que el desseaua era solo, ver librada la paga de sus seruicios en Dios, nada le satisfacia, sino oyr hauer de gozar en el cielo el retorno de su trabajo. Y creo sin duda lo alcanço, porque viuio como murio: y murio como vn gran santo, de que fue alguna muestra verse en aquel pūto, cumplir

cumplir vn gran desseo en que siempre le conocimos. Era este Obispo deuotissimo de los santos Reyes, parte porque tenia su nombre, y parte porque le enternecia (a lo que el muchas vezes me conto a mi) aquella larga y trabajosa jornada que estos principes hizieron en busca del recien nacido Christo. Que aunque della no se haga corexo, con el descuydo q̃ ahora ay, en responder a este mismo Señor: se ve auer sido muy de estima. Quisiera el auer sido en tiempo de aquellos Reyes, ò que ellos fueran en el suyo: y dezia, que para no dexarlos yr solos al pesebre. Pero ya que el Señor assi no lo dispuso, le pedia siempre con mucho ahinco y deuocion, le lleuasse desta vida en su fiesta, pareciendole q̃ con esto lleuaria a la presencia Diuina padrinos validos y poderosos. Pero ha Señor, y como no se os oluidan los seruicios que os hazen, por pequeños que seã? Todos los pagays, no ay cosa sin premio. Alomenos si alguno merecio, el cuydado que esta persona puso, en las cosas de vuestro culto, començastesle a pagar en que fuesse el dia de su muerte quando os lo pidio. Y assi aun que de la enfermedad se hallaua mejor, y casi sin achaque, la Vispera mesma de la Epiphania, le lleuastes a gozar de vos, offreciendo os el la vida con la mejor gana del mundo: como quien de lo que os auia seruido y trabajado, esperaua jornal seguro. Sus obsequias y su entierro, fue vno de los mas celebres que en nuestros tiempos hemos visto, que parece le pago Dios parte de sus seruicios en la mesma moneda que del recibio, como a los otros que deziamos poco ha, castigo cõ la mesma pena en que delinquieron, acabando con fuego, por auer vsado en el sacrificio y altar de fuego profano, por que

Matth. c. 2

Chris. ho. 8 ad pop. Antio.

D. Aug. li. 21. de ciui. Dei. c. 24.

Basili. sal. 119.

Bern. ser. 1 de annunt.

que vean hermanos, que ni este Señor oluida lo q̃ contra su Magestad se comete. ni lo que en su seruicio se haze, y en especial lo que en las cosas dela Religion y culto diuino se trabaja: con lo qual bien cierto es no caera en saco roto quanto cuydado en ello pusieremos.

CAPITVLO QVARTO.

DE LOS EXERCICIOS en que cõforme a su estado deue el Religioso ocupar la semana.

Nouitij intra annum probationis extra claustrum non occupentur.

§. I.

ASENTADAS YA LAS DOS fundamentales piedras del temor de Dios, y affìcion a las cosas de su seruicio y culto, resta yr labrando las demas, y cerrando poco a poco el edifficio, hasta rematar con su claue. Lo primero pues, que para xarxamiẽtos desta obra se nos offrece traer, es persuadir la importancia que ay en que los hechos del Religioso correspondan con las obligaciones del estado que professa, y sus ocupaciones sean, *Supra, cap. 1. & 3.*

quales sus obligaciones piden:porq̃ de razon todo quiere consonancia. Si en lo natural las obras siguen la propiedad del sugeto, abrasando el fuego enfriando el agua, y alumbrando el Sol, porque en lo moral, no seguiran las obras la propiedad del estado que cada vno tiene? Gran monstruosidad seria por cierto, poner a vn cuerpo humano rostro d̃ perro, manos de cabra, y vñas d̃ leō, hauiendo de razō de correspōder lo vno ala otro. Pues creāme hermanos, que no lo seria menos, si siēdo el hōbre como es razional tuuiesse las obras de bruto, y siēdo Religioso tratasse alo seglar. Muchas cosas ay, q̃ aunq̃ licitas parecerian mal al frayle, y algunas ay en el Religioso q̃ seriā sobra enel del siglo: porq̃ a cada estado de gente corresponden particulares ocupaciones, y exercicios. Al cauallero toca fauorecer alos q̃ poco puedē, al juez amparar las causas del pobre, y dela viuda, y al Religioso viuir de suerte, q̃ con obras, palabras, y sēblantes edifique a los que le vieren. Tan clauado ha de tener el desseo en Dios, que no de passo en valde, y que no se enderece a su seruicio.

¶No ay tal testimonio, ni jamas le vuo tā fidedigno para mostrar quiē cada vno es, como el d̃ sus obras. No es menester q̃ testifiq̃ esta verdad lo q̃ Christo dixo por S. Matheo. *A fructib⁹ eorū cognoscetis eos*: porq̃ es mucha prueua para tā poca cosa, basta el dicho de quiē quierā, para cosa tā llana. Haziāle a Epaminōdas (dize Xenophōte) cargo de desleal a su patria, y respōdio, no se para essa acusaciō mas descargo q̃ presentar q̃ a mis obras si ellas no bastarē a defenderme y a descubrir quiē he sido, yo me doy por cōdēnado, pero para q̃ los demas veā si lo q̃do sea el epitafio de mi sepulchro, aqui yaze Epaminondas

Math. c. 7. & 12. Lucæ. c. 6. Xenoph. li. 15. rerrum Græcarum.

minondas, que rindio a Lazedemonia, pacificò a Asia, y liberto a Grecia. Dando cõ esto a entender, q̃ si estas auian sido obras de leal, descubririan auerlo el andado, y si hazañas de valeroso verse ay, que no de cobarde vẽdio a su patria, como le imponian. O si como este barbaro pudo sacar a luz la correspondẽcia q̃ sus obras teniã, con el estado q̃ professaua, pudiesse el hermano nouicio, quando le pidiessen cuenta de su vida, dezir en su genero otro tanto, y hazer alarde dela humildad, de la obediẽcia, del menosprecio de si, y amor de todos, cõ q̃ deue viuir. Y q̃ facil pues, seria esto, si el maestro acostũbrasse sus subditos, a semejãte vida, y los habituase a sustẽtarse, cõ semejãtes mãjares. Por sin duda tẽgo, q̃ si assi fuesse los veria presto luzir, y q̃ la poca medra q̃ en algunos se vê, nace deste descuydo quedando a cuẽta de quiẽ los gouierna parte destas faltas, pues el hõbre entre todas las criaturas, es quien mas necessidad tiene de quien le guie y enseñe.

§. II.

¶De tal manera crio Dios todos los animales, dizen Aristoteles, Plinio, y Ciceron (y hablã delos animales, priuados de razon como son los brutos, los peces, y las aues) q̃ naturaleza, junto con el ser, les imprimio vn natural instincto de todo lo q̃ les cõuiene para su cõseruacion. De suerte, q̃ sin mas artificio ni doctrina de maestro, el paxarillo sabe comer, y aũ diferenciar el buẽ mãjar del dañoso: el corderillo mamar, el nebli caçar, y las demas bestias apacẽtarse guardãdo vn mesmo ordẽ, sin exceder perpetuamẽte delo q̃ naturaleza les dio para la costa de su sustẽto. Assi q̃ cada animal gusta del ceuo q̃ es conforme a su natural, y tras el se va, arrebatado dela

Arist. li. 8. natu. hist. 1 Plin. naturalis hist. li. 27. c. 13. Cic. li. 3. de finibus.

 fuerça

fuerça del ministro, sin otra nueua doctrina, ò enseñança que le diga lo que cada cosa es, para q̃ es, y como deue aprouecharse della, solo el hombre nace en todo ciego, ignorante, y con necessidad de quien le alũbre, y auise del camino por dõde ha de andar, y aun a vezes quiẽ le ande con el porq̃ no le hierre. *Pudendũ quidẽ* (dize Plinio) *omnia animalia quæ salutaria sint ipsis nosse præter hominẽ*, y no se por cierto, porq̃ se auerguẽce este eloquente Romano, desta tã notable diferẽcia como halla, entre el hõbre y los demas animales, no auiendose hecho en disfauor del hõbre, sino en muestra de su grandeza. Por que siendo el fin para q̃ fue criado, de mayor valor, sus obras de mas estima, y sus acciones mas excelẽtes, q̃ las de todos: dicho se estaua, que no se auia de fiar de vn solo flaco impulso de naturaleza. Si a naturaleza como se vê exceden las obras humanas, mas guia de la que naturaleza puede hazer, an menester para salir acertadas. Y assi supuesto por verdadero este fundamento, y que los niños tienen necessidad de ser enseñados, en general y en particular de lo que les conuiene, pues todos vienen al mundo, con vna mesma ignorancia: deue el maestro imponer a los nouicios en todo lo tocante a la vida Religiosa, tan por menudo, que como quien trae niños a andar, se les vaya imponiendo en lo que cada dia deue hazerse.

Plin. vbi supra, lib. 27. cap. 13.

Scotus in 4 q. 9. & 10. Soto. 4. dis. 49. q. 9. & 10. Dura. in 4. d. 49. q. 8.

Aristot. in methap.

¶ Y no le parezca al maestro demasiado cuydado este, pues trata con vn Dios tan sin descuydo, q̃ no se le passa pũto, y tã menudo q̃ tiene numerados los atomos: Sepa que ay en la casa de Dios libros de cuẽta, y de tan estrecha cuẽta q̃ a vn Rey que no quiso entrar en ella, se la dieron escripta en vna pared. Donde es digno de reparo

1. Paral. 28 Psal. 7. Hiere. c. 11 & c. 17. Dan. c. 5.

reparo, que con ser cuenta de Rey, y de Rey viejo, estaua en solas tres palabras abreuiada. *Mane Thecel, Phares.* Sobre la qual historia dize san Iuan Chrisostomo, aduiertase con quãta justicia haze Dios sus cosas, pues destas tres palabras, la primera quiere dezir. *Numerauit* conto, la segunda. *Appensus est in statera*, puesto te han en balança, para pesar tus meritos, de manera, que cuenta y pesa Dios, y despues se siguio. *Phares*, que fue la sentencia y condenacion, para que tiemble cada vno, como lo hizo este Rey, y viua de manera que no se vea en las apreturas en que a el le pusieron. *Chrisost. in Isa. 95. to. 1*

¶ Para esto sera bien yrle compartiendo los exercicios de la semana, de manera que con facilidad se haga a ellos. Ahora digo yo que es, quando sele llega al maestro, la ocasion de verse hecho maestresala, pues desde ahora ha de començar a hazer plato a todos, y proueer por semanas lo que a cada vno toca. Verdad es, que como deste repartimiento son, no solo las ocupaciones de espiritu, con que el alma se sustenta, sino tambien las corporales con que se aliuia, ha se de hablar de todas, aunque no de vna manera. *Tract. 1. c. 4*

¶ De los exercicios corporales, no ay señalar con determinacion quales ayan de ser, porque estos visto se esta varian cada semana, con los nueuos officios del Sabado, solo ay que el maestro aduierta y mucho, en que se haga lo que la obediencia cada semana dispusiere, con mucha mesura y reposo, sin acceleracion, bullicio ni alboroto, guardando en todo la paz del alma, porque no les diga Christo lo que a su huespeda. *Martha, Martha solicita es, & turbaris erga plurima.* Al que tomare la mano en officio ageno y que no le toca, sele reprehenda *Luca. c. 1 2*

hēda con aspereza, dado caso que fuesse la cosa tan menuda, como lo es abrir, ò cerrar vna ventana, echar, ò correr vna cortina. Solamente se de lugar, a que cada vno cumpla el ministerio que Dios quiere del, y en lo que es fuera desto. *Quid ad te tu me sequere*, si ya no es, vē que la caridad le mueue.

Ioan.c.21.

§. III:

¶ Y porque a causa de ser comunmente mas los Religiosos que los officios, se suelen algunos quedar de vacio, querria yo sintiessen los tales mucho, el verse de esta manera juzgando de si los dexan por inutiles en la casa de Dios. Tenganse en aquella semana, por gēte de sobra y por de mas, pues viuir mābacios, quādo sus hermanos andan ocupados, verdaderamēte es sobrar. Para semejantes ocasiones tengo yo por acertado consejo a mi ver busque el Religioso alguna ocupacion, ò pida a su maestro, procure le encargue la obediencia algo, q̄ no es bien se halle jamas sin tarea. Pues la ociosidad (al sentir de Polibio, aunque mucho mejor al parecer del Espiritu Santo) es el principio de todos los males. *Multam maliciam docuit ociositas* (dixo el Ecclesiastico) que es donde fundo yo la obligacion de auer de estar el Religioso siempre ocupado.

Pol. b. hist. lib. 1.
Eccles. 33.

¶ Pero que esto no aya de ser fuera de la clausura de su Conuento, dicho se esta, pues el año de aprouacion se ordeno, para que el Religioso se acostumbre al recogimiento de su casa, que en este sentido creo se han de entender las palabras presentes de la Regla, donde dispone que los nouicios. *Extra claustrum non ocupentur.* Verdad es, que muchas vezes he pensado, que aqui no solo se habla de la clausura del monasterio, sino que aū se en-

Supra. in textu.

ſe entiende de la clauſura del nouiciado. Y perſuademe a ello ver que algo mas adelante y en eſte miſmo capitulo, encarga a los tales el recogimiento del monaſterio. y lo ſegundo, por lo mucho que importa a los nouicios el recogimiento en ſu caſa, dentro de la qual hã de ſer de ordinario ſus exercicios, y no por las officinas de fuera. De manera que ſi es poſsible a ninguno emba recen en refitolero, enfermero, ò ropero, porque gente de tan pocos fundamentos en la virtud, mal podra ocupada en tales coſas, guardar el recogimiento y ſilencio, que tanto importan. Y dixe de ordinario, porque de quando en quando, bien ſe podra hazer algo deſto para conocer el talento de cada vno, y que ellos tomen el tiento a las coſas, que cordura es hazer actos antes de la ocaſion.

¶ Las eſpirituales ocupaciones de la ſemana, que dẽtro del nouiciado comunmente ſe exercitan, ſon ceremonias, diſciplinas, examen de conſciencia, conocimiento de las culpas, y confeſsion dellas. Mas pues cada coſa tiene ſu particular capitulo, ſuperfluo ſera detenernos ahora en ellas. Lo que deſte lugar parece propio, es ſeñalar algunos determinados y differentes exercicios para cada dia dela ſemana. Digo determinados, porque nueſtro inquieto entendimiento no ſe ande vagueando, ſino que como a traylla viua cada dia atado, a alguna determinada conſideracion. Y dixe differentes, porq̃ es bien tenga nueſtra alma cada dia nueuo paſto, para q̃ con la variedad euite el aſtio, q̃ las coſas muchas vezes repetidas ſuelen cauſar.

§. IIII.

¶ Para eſto importa y mucho aduertir, que aunque

Simbol. fi-d.i, & Athanaſij. como la fê enſeña tenemos vn Dios ſimplicisſimo. Son muchos los reſpectos que ay, de noſotros a el, y otros tantos los atributos y titulos, que con verdad la eſcriptura le atribuye. Porque es nueſtro criador, y noſotros ſus criaturas, nueſtro proueedor y noſotros ſu familia, nueſtro Rey y noſotros ſus vaſſallos, nueſtro medico y noſotros ſus enfermos, nueſtro juez y noſotros los citados, a comparecer en ſu tribunal. Y en fin como ſon caſi infinitos los bienes que nos cauſa, ſon caſi infinitos los atributos que le damos. Pero como no de todos ſe puede hazer recuerdo, y el principal y en que nos tiene mas empeñados, es el de ſu muerte, jamas ſe nos deue caer de la memoria. Haga cada vno preſſa en lo q̃ mejor le pareciere, que campo tiene largo para ello, ocaſiones hallara baſtantes, y lugar eſtendido para todo en la eſpeſa ſelua de los atributos diuinos, y de los beneficios hechos por el hombre: que yo hermanos no hallo rincon tan ameno y freſco, donde paſſar los ratos, como en la Paſsion deſte Señor. Porque ſi buſco freſcuras, voyme al huerto, y acompañole en la oracion.
Lucæ.c.22. Si me canſa el campo, tornome con el a la ciudad. Si cu
Ioan. 18. dicio palacios ſumptuoſos, acudo a caſa de Herodes.
Luc. 23. Si verme entre Eccleſiaſticos, eſperole en las caſas de
Mar.c.14. Annas y Cayphas, ſi entre juezes, en la de Pilatos. Si
Math.c.26 andó t as quietud, eſtoyme con el en la carcel. Si me a-
Lucæ.c.23. grada el padecer, voy donde le açotan. Si quiero repo-
Marc.15. ſo, acudo al ſepulchro, ſi he de ſeſtear, arrimome a la
Ioan.19. Cruz. Por manera que aqui halla el alma quanto puede deſſear y pedir.

Ad Gal.6. ¶ Si en la Cruz de Chriſto dezia ſan Pablo, hallaua repoſo, gloria y contento, y en ſola ella y ſus clauos

queria

queria gloriarse, de que le firue al Religioso cansarse en otra cosa? Claro esta, que nunca Dios afsi nos arrebata el coraçon como quando le vemos padecer. Luego en la cruz donde tanto suffrio, hecho estara piedra yman de los coraçones humanos. Y como que fue ello assi, cumpliendose lo que su Mageſtad dixo, y saliendole cierta su palabra: pues mirando los hombres a este diuino amante, vnos han oluidado sus patrias, y dado en peregrinos, otros dexado sus bienes y hechose pobres, otros offrecidose a trabajos y muerte, entregando de buena gana la vida por Christo. Y sea hermano bendita por siempre su clemencia, pues por solo quien su Mageſtad es, dispuso fuessemos nosotros del numero de los que por este notable amor del crucificado, dexaron patria, padres, deudos, y hazienda: y plegue a el nos ayamos sabido dexar a nosotros mesmos. Si assi fuere (para que nunca les pese de lo hecho, y lo den siẽpre por bien empleado) les quiero seruir con los platos que los santos han sabido leuantar, de aquella esplendida mesa de la cruz, para que al alma no le falte en toda la semana alimento bastante.

Ioan. c.12.
Hieron. in Vit. Patrũ.

¶Bien pudiera (si gustara alargarme) estenderme aqui, pues ay en esta materia tanto escripto, pero no quiero, sino solo dezir lo que algunos de nuestros antiguos y primeros padres vsauan, en especial nuestro illustrisimo y Reuerendisimo, Fray Berengario Cãtul, Principe de Mompeller, y hijo de la Real casa que los Reyes de Aragon fundaron en aquella illustre ciudad, quando en sana paz la gozauan: que fue gran aprendiz desta facultad. Fue Berẽgario tan acabado en toda virtud, que sus costumbres casi escondieron los quilates

 de su

de ſu nobleza, no haziendoſe de ella caſo, reſpecto de ſu ſantidad: Y aſi a penas es conocido por las prēdas de ſu linage. Era en extremo apacible, amoroſo, humilde caritatiuo, y afable, calidades que en breue le ſubieron a la dignidad de maeſtro General de la orden, ſiendo el nono de los que ella ha tenido, y vltimamente murio electo Obiſpo de Barcelona. Eſte ſieruo de Dios, pues fue tan dado a la oracion, y meditacion de la Paſsion de Chriſto nueſtro Señor, que jamas ſele caya del penſamiento. Aprouechauaſe tanto della, que repartiendo la vida de Chriſto en ſiete myſterios, colegia el modo de exercitar las ſiete principales virtudes que ay, y los ſiete principos de bien viuir.

M. Zumel. in Vit. ſanctorum. ord.

§. V.

Luca. 22. ¶El Lunes meditaua eſte ſieruo de Dios, la oraciō del huerto, y prendimiento con lo de mas que aquella noche paſſo Chriſto, en caſa de Annas, y Cayphas, diziēdo deuerſe hazer memoria de las culpas cometidas, del numero y grauedad dellas, que es Dios contra quien ſe pecca, y quien ſele atreue vna criatura vil, y de todo eſto junto ſacar el alma, eſpiritu de deuocion, y dolor de peccados viendo quan mal paga ſus obligaciones.

Mar. c. 14. ¶El Martes, las acuſaciones y caminos de vn juez a otro, los crueles açotes, que atado a la columna paſſo, lo qual guia a eſpiritu de aborrecimiento propio, y deſprecio del mundo, deſſeo de trabajos, y alegria cō los que padece, de donde ſe cria vna verdadera paciencia, y ſe ſaca deſengaño, de las miſerias, breuedad, y incertidumbre deſta vida y ſus coſas.

Math. c. 27. ¶Miercoles, como fue coronado de eſpinas, y eſcarnecido, ſacandole a viſta del pueblo, en trage de mofa y

risa. De donde deue el alma ganar, particular reuerencia y temor a Iesu Christo, y meditar en la muerte temporal: la preparacion y señales dela agonia, aquel arrancarse el alma, dexando al cuerpo en poder de gusanos.

¶ Al Iueues, no se le puede quitar su muy excelente mysterio, de la institucion del Sacramento, y de aquel tan heroyco acto de humildad que hizo, lauando los pies a sus Discipulos, dandoles despues su cuerpo y sangre en manjar de vida, disponiendo a que ellos y los Sacerdotes sus successores, hiziessen lo mesmo en su memoria. Aqui se haze especial recuerdo de los beneficios recebidos, de la creacion y redempcion, y de otros que en particular se nos han dado, sacando en limpio quan poco somos, pues es de Dios quanto tenemos, y de nuestra parte solo ay peccados. Este conocimiento de nuestra nada, y el heroyco exemplo, de ver a Christo arrodillado a los pies de sus Discipulos: y especialmente a los de Iudas, engendran en vn alma espiritu de humildad. *Ioan. c.15.*

¶ El Viernes, la sentencia del juez, el lleuar Christo la cruz sobre sus ombros, ser puesto en ella, con lo demas que passo hasta encomẽdar su espiritu en las manos del Padre, y morir. Donde se meditan, el juyzio final y señales que le han de preceder, la venida del Iuez, el dar la cuenta, y la temerosa sentencia. Y de camino se grangea vn feruorissimo zelo de almas, viendo lo q̃ el Señor por ellas passo, y como nos holgariamos si el dia del juyzio viessemos estar por nuestra causa alguna al lado derecho. *Matth. 27. Marc. 15. Luc. 23. Ioan. 19.*

¶ El Sabado, se medita la lançada de Christo, aquel *Ioan. 19.*
baxar

baxar de la cruz su desangrado cuerpo, a fin de darle sepultura, haziendo primero estacion, en los braços de su madre, cuyo dolor y angustia no parece puede dezirse, ni aun alcançarse. Verdad es, que de quan agradable seruicio sea para la Virgen (mostrandose el alma agradescida) saberla acompañar en tal ocasion, bastantemente lo atestigua la medra que muchos han sacado en este passo. Aqui se medita en el infierno, discurrese por los sentidos, poniendo en cada vno la mayor pena que puede imaginarse. Considerase el lugar, la eternidad de aquel abismo, grangeasse deuocion muy particular con la Virgen, que es principio de muchas virtudes, haziendo cuenta que la hemos menester, para valedora, si de tan mal lugar como el infierno queremos escapar.

§. VI.

Math. c.28
Marc.16.
Luca. c.24
Ioan.20.

¶Del Domingo dicho se esta, que es dedicado al pensamiento de la Resurrection, y a la gloria que en el cielo posseen, los que alla viuen. Donde se medita el lugar de los bienauenturados, el numero, compañia, y conuersacion con ellos, el ver, amar, y gozar a Dios. La gloria de los cuerpos, y sus quatro dotes, claridad, subtileza, ligereza, è impassibilidad, sacando de aqui espiritu de deuocion, Fê, y esperança, viendo quan bueno es Dios y lo que nos tiene aparejado.

Ex vit. Bernard.

Genes. 22.

¶Estas son hermanos, las serojas que nuestro Obispo entre semana recogia para hazer aquel azecico de mirra, que a la Esposa tanto agradaua, y de que el glorioso y melifluo Bernardo andaua siempre abraçado. Sobre este manojo, hazia Berengario su nido, y aqui como fenix se remoçaua. Deste haz se cargaua como

Isaac

Isaac, para el sacrificio que de su persona desseaua hazer. Y en fin con estas menudas pildoras, sacadas de la picante escamonea de los trabajos de Christo, y doradas con la consideracion de aquel infinito amor cõ que se padecierõ, purgaua a menudo el alma de nuestro padre, los malos humores que la sensualidad suele criar.

¶ Y aunque en todas las meditaciones dichas hallaua este sieruo de Dios notable prouecho, y gastaua grã parte de la noche: el Iueues era quando a penas reposaua, procurando tener compañia al Señor, que despues de los trabajos del prendimiento y largos caminos de Annas, y Cayphas: despues de muchas bofetadas, y burlas, y despues de otras irrisiones, y desafueros que le hizieron, passo la noche aherrojado, y en carcel muy dura: tal era el tratamiento de las guardas, que ni a el vagaua dormir, ni aun hauria quien con razon enjugasse las lagrimas, si se acertasse a dezir, lo que Christo alli passo. Pero como se ha de acertar, si dize san Hieronymo fue tanto, que hasta el dia del juyzio no se sabra. Estas noches passaua nuestro Padre de claro en claro, pidiendo a Dios parte de aquellas sus penas, y procurãdo en particular tomar alguna dellas. Solia el dezir, q̃ quien podia dormir la noche del Iueues? Y que como era possible, que si quiera el Religioso no supiesse differenciar estas noches de las otras? Por cierto muy gran razon tenia nuestro padre, y seria bien, q̃ por lo menos nosotros hiziessemos algo, pues hemos tenido maestro que nos lo ha enseñado, y tenemos comodidad para lo proseguir.

S. Hieron.
M. *Auila, lib. audi fil.*

¶ Otras consideraciones ay tocantes a los siete puntos

Gracian. lib. lamp. incẽ. tos principales de nuestra Regla, colegidos de lo dicho y repa rartidos por los dias de la semana: pero por no hazer mas largo este capitulo de lo que cumple, se remitẽ para el capitulo de la oracion enel tercer Tratado.

CAPITVLO QVINTO. DE LA CONFESSION de cada semana, como y con quien deua hazerse.

Frequenter doceat eos confiteri & solus eorũ confessiones audiat.

§. I.

EL PROVECHO QVE DE frequentar a menudo el Sacramento de la penitẽcia, se nos recrece, cada dia se toca con las manos, poco ay que tratar dello. Pero la necessidad que del tenemos, declaro bien el Concilio de Trento, y coligieron los santos deuer succede cada dia a los hombres en la salud y vida espiritual, lo que en la vida y salud corporal. Ninguno nace ni se cria de tan robusta complexion, que alguna vez no enferme, ora por sus descuydos y demasias, ora por la fuerça de los transitos, enquentros, profecciones, ò direcciones de

Conc. Trid. sess. 7. Can. 4. sess. 14. cap. 1.

los Planetas. Esto segundo, no lo puede auer enlas enfermedades del alma, que los Astros no la alcançan cō sus influencias: pero lo primero si. Y assi se enferma facilmente, por demasias graues, y se enflaquece y desgasta por descuydos leues. Para lo qual conuino tener a mano el remedio, que a faltar no se qual fuesse el preciado loco, que se atreuiesse a confiar de su saluacion. El socorro pues que Dios nos dexo, para escapar de tātos males, fueron los Sacramentos. Para la flaqueza del espiritu, el del Altar, que es el alimento con que se reparan las fuerças perdidas, y para las enfermedades de peligro, la penitencia a quien llaman los Doctores segunda tabla, despues del naufragio: tomando la metaphora, del que se valio de alguna tabla, para escapar con vida de la tormenta. Y pues la llaman segunda tabla bien se vê, suponen por primera el Baptismo, con q̄ nos libramos de aquella vniuersal borrasca, que el mūdo padecio por los peccados de nuestros primeros padres. Y como aunque despues de baptizados, padezcamos segundo naufragio por nuestros propios peccados no ha de venir Christo otra vez a librarnos del (dixo san Pablo) no ay que esperar otro baptismo, sino esta tabla de la penitencia: la qual es justo exercitemos los Religiosos, tanto mas a menudo que los seglares, quanto es mas perfecto nuestro estado que el suyo. Y ansi como negocio tan importante, encarga aqui la Regla se frequente, no obstante que en otra parte diga, sea el comulgar vna vez al mes, y el confessar dos. Porque esto mas fue poner la determinacion del Derecho, y sacros Canones, que hazer Regla preceptiua: como se vê en que luego lo remite a la voluntad del superior. Si ya no es lo

Guid. Bon. tract. 9 c. 1 de 8. dom. o. Iuntin. de iudi. nat. c. 3. §. 1. 2. 3. & 4.

D. Amb. super epist. ad Corint.

De penit. distin. 1. can. 2. tabul.

Ad Rom. 9

Dist. 2. c. vltimo.

es lo dicho por ſer entonces aquella la coſtumbre delas Religiones. Sea lo que fuere, que ya es vſo de nueſtros nouiciados, el confeſſar y comulgar cada ſemana, como en eſta caſa ſe vía, y eſto ſin relaxacion los Domingos, ſaluo ocurriendo alguna fieſta ſolẽne, que por gozarla ſe preuiene, ò dilata.

Clem.8.proprio mot.et certa ſciẽc.

¶ Y pide mas aqui la Regla, que eſta confeſsion no la hagan los hermanos con perſona alguna, ſaluo con ſu maeſtro, coſa que eſta muy pueſta en razon, y q̃ quãdo en nueſtros tiempos no eſtuuiera tan apretada como eſta con la nueua determinacion de nueſtro ſantiſsimo Padre Clemente Octauo, ſe vê que cumple aſsi. Y no ay penſar que por auer cantidad ſera difficultoſo, q̃ ya la experiencia nos ha moſtrado no lo ſer. Y caſo negado que lo fueſſe, tendria por menor inconuiniente dexaſſen algunos de acudir a eſto, y comulgaſſen con ſolo el afecto y deſſeo, teniendoſe como verdaderos humildes, por indignos de aquel ſoberano vanquete, que encargar ſemejantes confeſsiones, a quien no ſepa tam bien como el maeſtro lo que es meneſter. Es aqui donde ſe deſcubren las neceſsidades del alma, donde ſus enfermedades ſe remedian, donde ſe ven los aprouechamientos y medras, donde ſe ſabe quien queda a tras, ò quien camina, donde ſe animan los flacos, y ſe reprimẽ los inaduertidos impetus, y feruoroſos deſſeos de penitẽcia, que (enlos nueuos mas que en otros) ſuele auer. y en fin es donde ſe mata la caça, que entre ſemana leuanto Dios, ya con ſus inſpiraciones, y ya con la continua oracion que ſe ha tenido, y auia de encargarſe eſte miniſterio, a quien no tuuieſſe entera noticia del eſpiritu de cada vno, ni tomado el pulſo a la vida que ſe lle-

que se lleua, de ninguna manera digo que lo tengo por acertado.

§. II.

¶Siendo pues tan grande, como queda dicho, y tan vrgente la necessidad de que siempre sea vno, a quiẽ se remitan las consciencias delos hermanos, dicho se esta auer de poner los Prelados muy gran cuydado en escoger personas de caudal para este officio: pues a los que hã de guiar y encaminar almas en la vida espiritual, no bastan solas letras, ni sola experiencia basta. Verdad es que destos extremos desecho Quintiliano las letras, y se atuuo a la experiencia. Pero si acerto, ò no, verse a presto. Yo ahora digo que Letrados experimẽtados hã de ser, si han de acertar senda tan angosta, y camino tan poco trillado, como el dela perfecciõ Religiosa. Las letras solas pocas vezes son sufficientes para proueer las particulares necessidades, prosperidades, y tẽtaciones, que acaecen enlas almas delos q̃ siguen vida espiritual. Cõ estas dificultades (dize Gerson) hase de acudir a los experimẽtados, porque los que solo tienen letras, suelẽ engañarse facilmẽte, y hazer lo que los Apostoles, que andando vna noche en alta mar con borrasca y tormenta, pẽsaron era fantasma, Christo que a ellos venia. De manera que tienen por engaño lo que es merced y verdad de nuestro señor. Ponen los tales demasiados temores, condenandolo todo por malo, y como sus coraçones estan lexos de la experiencia, del gusto, è illuminaciones de Dios, nunca hablan dello, y si hablan es a ciegas como de cosa nunca vista, ni conocida. No han passado cosas tan altas por ellos, y assi no quieren persuadirse passan por los demas.

Quintilia. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 22.

Gerson.

Math. c. 14 Marc. c. 6.

Quint. vbi ſupra.

¶Que dire pues de los de ſola experiencia y ſin letras? Mayor daño hazẽ q̃ los otros, por mas que aya dicho Quintiliano, pues por no ſaber de la facultad no merece credito. Y la razon es, porque los tales ſe van ligeramente tras vn ſentimiento de eſpiritu, y hazen del tanto caſo, que como ſi con eſto todo quedara ſeguro: es ſu aplauſo con los que tratan deſtas coſas, a eſtos eſcuchan y oyen con particular admiracion. Y lo que peor es, al punto los baptizan por ſantos, creyendolo ſon tanto mas que otros, quanto ſe perſuaden tienen mas deſto que ellos. Eſte es notable engaño, y tan grande, que ſeria poſsible por ſu poco ſaber è ignorancia, tropeçando en mil diſparates hazerſe los ojos, y aũ lleuarſe tras ſi los que a ſu cargo toman: ſucediendoles (como a gente ſin luz, y que no ſabe dar auiſo contra las cautelas del demonio) lo que el Eſpiritu Sancto dixo del ciego, que por dexarſe adeſtrar de otro tal, ſe

Math. c.15 hallaron ambos en la trampa.

¶Los que para eſte officio importan, y deuen eſcogerſe han de ſer perſonas de juyzio aſentado, y que haziendo poco caſo de las coſas dichas, eſten perſuadidos a que la verdadera ſantidad conſiſte en el cumplimiento de la voluntad del Señor, en la guarda de ſu ley conſtituciones y eſtatutos. Si a eſto ſele junta algo de experiẽcia en las coſas eſpirituales, y vn poco de humildad para rendirſe ſi duda, a preguntar aquien ſabe puede informarle, nada falta, todo eſta hecho.

Lud. Grã. 3. p. fo. 471 doct. Chriſtianæ.

¶Va tanto en hallar el maeſtro y padre eſpiritual, qual he pintado, que ay quien diga ſe ſigue a vezes mas prouecho de vn ſabio y prudente confeſſor, que de la meſma confeſsion. Y vẽſe claro, pues acaece en

vna confesſion hecha con perſona cuerda, mudar el penitente la vida, coſa que en muchas no acabo, por auerle en llas faltado perſonas tales. Y anſi les encargo hermanos, pidan con mucha inſtancia al Señor, ſeles de y encamine de ſu mano. Y ſi le hallaren, ſepãſele eſtimar, y dar por ello gracias: entreguenſele de veras, y cõ toda ſeguridad le fien el coraçon. No le oculten coſa alguna, ſea del jaez q̃ fuere buena, ò mala: La buena para que la encamine, y la mala para que la corrija. Que aunque las letras no ſean muy auentajadas no importã, pues para quien todo ſu negocio es entender en ſi meſmo, aqueſto le baſta. Nunca hagan coſa de importãcia ſin ſu parecer, teniendo confiãça en Dios, q̃ como amigo de obediencia porna enel coraçon y lẽgua de quiẽ los guia, lo que a ſu ſaluacion cumple: y con eſto huyran de dos eſtremos, que ſon biẽ peligroſos males, el vno delos q̃ dizen no an meneſter conſejo de hõbre, porq̃ a ellos Dios les enſeña y ſatisfaze, y el otro delos q̃ por rẽdirſe totalmente al hõbre ſin mirar a mas de que es hombre, les alcança la maldicion de Hieremias, que dize. *Maledictus homo qui confidit in homine & ponit carnem brachium ſuum & a Domino recedit cor eius.* Sugetandoſe pues el nouicio a ſu maeſtro, aura eſcapado del primer peligro, y no cõfiando en ſus letras ni experiencias, ſino en Dios que es el q̃ le habla y esfuerça con las palabras de ſu padre eſpiritual eſtara libre del ſegundo inconuiniente. *Hiere. 17. & 48. Esai. c. 30.*

§. III.

¶ Penſaran hermanos que les importa poco lo dicho pues porque no ſe deſcuydẽ vn pũto, les auiſo como de negocio cierto y aueriguado, q̃ por mas q̃ buſquen y eſcudriñen, no toparan otro camino tan ſeguro y breue,

para hallar la volũtad del Señor, como eſte dela humil de obediẽcia. Camino es acõſejado de todos los ſantos y exercitado de muchos dellos, ſegũ teſtificã ſus vidas. Entre los padres del yermo, por muy grã ſeñal de llegar vno preſto ala perfecciõ ſe tenia, verle muy ſugeto a ſu viejo, y enlas Religiones de nueſtros tiẽpos, pocas coſas ay de tãta eſtima, y q̃ a la vida perfecta tãto importẽ, como viuir todos debaxo de vn Prelado a quiẽ obedecen, no ſolo en las obras exteriores, mas enel parecer y volũtad interiormẽte. De la qual deuociõ y confiãça q̃ a la obediẽcia tienẽ, les procede la acertada, y deſcanſada vida q̃ gozan. Buenos teſtigos hermanos, nos podrian ſer nueſtros antiguos y ſantos padres, de quienes ſabemos, viuian tan ajuſtados a la voluntad del ſuperior, que contra ſu ſi, jamas tuuieron no, ni contra ſu no ſe hallo en ellos vn ſi. Niño era nueſtro Patriarcha, y con regalos ſe criaua en caſa de ſus padres, pero jamas abrio la boca contra el guſto de ſu Ayo. Quando mayor ſiempre tuuo confeſſor ſeñalado, a quien reſpectaua y obedecia como a Dios. Entre otros, le conocimos al Arcediano don Raymũdo de Peñaforte, y ſabemos que por eſpacio de caſi quinze años que fue el tiempo en que le comunico ſu conſciencia, y le fio el alma, ninguna coſa hizo ſin ſu conſejo, ni aun ſe le offrecio penſamiento de que no le dieſſe parte. Fuele tambien por eſte camino a nueſtro Padre, que ſolia el dezir auer en ello topado vno de los mas efficazes medios que para ſu ſaluacion ſele podian offrecer.

M. Auil. li. audifi. c. 55 fol. 116.

M. Zumel, vit. P. noſt. Geber. in annal. ord.

1. Cent. ord.

M. Zumel, in vit. Pat. noſt.

¶ Mas de lo que penſe me he diuertido hermanos, yo lo confieſſo, pero no importa que va mucho en lo que que queda eſcripto, y a cuẽta de q̃ aya ſeruido

de algo, doy por bien empleada esta larga digresiō. En especial, que a tiempo estamos para todo, y nos queda bastante lugar para boluer a lo que de la necessidad y vtilidad que deste Sacramento y su frequentacion se espera y vamos tratando: la qual sin duda es tan grande, que con vn gemido que se de salido del coraçon, cō vn dolor de auer offendido a tal padre, y con intento y proposito de la enmienda, el que de veras descubre al confessor, los secretos de su alma y consciencia, sale en breue con sentencia en su fauor, ò por lo menos libre en lo principal, que es lo que importa, dado que quede condemnado en costas y penas de camara, que son en las que le conmutan, las eternas que deuia. O palabras diuinas, y sentencia verdaderamente llena de cōsuelo, pues dado caso que el dolor no llegue a tener los quilates q̄ deue, supⁿen ellas las faltas, en fê del priuilegio Sacramental que el Señor les dio, bastante a hazer a los hombres de atritos contritos. *Caieta.3.p. q.4.art.1. Soto. in 4. d 17.q.2. artic.5.cōc. 2*

¶ Mas si con todo lo dicho no se descubre en las almas entero consuelo, no desmayen hermanos, ni dexen lo començado, y si lo que Dios no quiera por no saber lo que les esta bien, algo se descuydaren, no lo consienta el maestro. Hagales vna, y mil vezes boluer a este Sacramento, q̄ lo que en vna confessiō no se hallare, se hallara en otras, y quando menos piensen, hallaran por su casa cumplido, lo que Dauid tātas vezes auia visto por la suya, quando dixo. *Audituí meo dabis gaudium & lætitiam & exultabunt ossa humiliata.* Verdaderamente passa ello assi, que ya que las palabras de la absolucion Sacramental, no dan tanta certidumbre del perdon, que se pueda hazer dello euidencia, por lo menos dan tal re *Soto.vbi supra.* *Psalm.50.*

poſo y conſuelo, que ſe pueden alegrar las fuerças del alma, humilladas, rendidas, y quebrantadas por el peccado.

¶No ceſſe pues el hermano, de buſcar eſte perdon deſſeado, porfie en la demanda y crea, que quando mas deſcuydado ſe halle, ſaldra eſte padre de miſericordias al encuẽtro, a ſu hijo Prodigo, y cõ ſecretos abraços de amor, le veſtira la ropa rozagante de gracia, contento de ver recuperado por la penitencia, el hijo que auia perdido por el peccado. Y no ſeles haga increyble penſar que vſa Dios con los peccadores, leyes de tanto amor y blandura, que ſi haze, y mas deſpues que vſo cõ ſu hijo leyes de tanto rigor y juſticia, que queriendole tanto como aſsi meſmo, ſiẽdo quien es, y pagando por peccados agenos, no le hizo ſuelta devna ſola culpa, ſino haſta de la mas minima, quedo ſu juſticia baſtantemẽte ſatisfecha, y anſi aunque leon brabo, como del todo ſe vê ſatisfecho, no maltrata a los que en tiempo de hambre ſe tragara, ni eſtorua a que la miſericordia haga en ellos lo que ſu blando termino pide. De manera que ya en lugar de juez airado, le hallamos piadoſo Señor, y amoroſo padre.

Lucæ. c.15. *Matth. c.3* *Lucæ. c.9.* *Rom. c.5.*

§. IIII.

¶Si eſto es bien gratificarlo, ò no, digalo el mas deſconocido, y ſi le parece que es juſto eſtimarlo (ſupueſto q̃ lo que el Señor quiere, es que el paccador ſe conuierta y viua, que mude vida y trato, ſiendo otro) razõ ſera ſepa con que coſas ſe deſagrada eſte Señor, cõ que ſe offende de que ſe ſiente, y con que le laſtimamos, para huyr mil leguas, de tan ponçoñoſo veneno, y ſaber hazer a menudo vomitos de tan mal humor. Y porque lo

Ezech. c.18 & 33.

lo principal deste capitulo, pienso que es dar luz para q̃ se sepa tomar estas medicinas como cumple, y hazer estas confessiones, como se requiere, me he resuelto en tratar algo dello, no obstante que ay harto escripto, y que a penas ay librito q̃ no lo apũre. Que quiza no parecera esto superfluo, por mas que este dicho. En especial que aqui no pienso hablar de como han de hazerse las preuenciones deste Sacramento, el examen de consciẽcia, el actual dolor de las culpas, la humildad, deuoció y reconocimiento, que a esta estrecha cuenta se ha de lleuar. Porque desto, parte esta dicho enel capitulo primero deste tratado, y parte se dira en el capitulo onze que se sigue. Lo que a mi parecer es propio deste lugar, es se apure, que cosas son las que nos priuan de la amistad diuina, llegando a ser peccado mortal, y quales no, para que conocida la materia deste Sacramento, se frequente con mayor entereza, y se haga con mayor facilidad. *Hoc tract. cap. 1.* *Infra c. 11.*

¶ Començando pues, por lo essencialmente requisito en esta materia, digo que el peccado pide dos cosas, vna de parte de quien le comete, y esta es delilueració, y aduertencia, porque no siendo la obra voluntaria, no puede ser culpable. Y assi por falta desto no lo es lo que haze el loco, el que duerme y el niño. Otra es, de parte de la mesma obra, porque se requiere sea contra la ley de Dios. Y llamasse ley, ò lo q̃ la razó conuẽce, ò cótra lo que la volũtad del superior determina. Amar a Dios es ley que obliga, porque la razon conuence deue ser amado vn bien tan infinito, lo mesmo corre en su genero, en el amor del proximo, porque qualquier entendimiento bien dispuesto: Sabe que lo que quiere para si, *1. Aduert.* *D. Augu. 1. li. de lib. ar. c. 16. & li. 83. quæst. q. 30. & li. 1. faust. c. 27.* *D. Ambr. li. de parad. cap. 8.* *Cicero. & alij.*

ha de querer para el proximo. Pero guardar silencio, no entrar en celdas, y otras cosas a este talle, son leyes de Dios, no porque las razones en que semejantes preceptos se fundan conuencen, sino porque esta es la voluntad del legislador. Y llamanse ley de Dios, dado caso que las instituyen hombres porque las hazen y ordenan como sustitutos de Dios, conforme a aquello de

Prouerb.8. los Prouerbios. *Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt.*

2. Aduert. ¶ Aduierto lo segundo, que importa poco sea la voluntad, la turquesa en que se fragua el peccado, para q̃ dexe de ser de tres maneras, conforme a los tres instrumentos con q̃ ella exercita sus desseos. Y assi vnos peccados ay de solo pensamiento, por el gusto que la volũtad recibe, con la morosidad del entendimiento. Otros de palabra, por el contento que la voluntad muestra, de que en ellos se hable: los demas hagalos la potẽcia que quisiere, se llaman de obra. Y de todos estos modos de culpas, se entiende quando aqui hablaremos de peccados, aunque se llamen peccados de obras.

§. V:

¶ Destas culpas dichas, aquellas con que hiziessemos poco daño, como diziendo vna leue injuria, ò que procediessen de poca aduertencia, como quien sin reparar en lo que se haze, dixesse algunas palabras pesadas, serian peccado venial, conforme al primer fundamento que queda puesto. Las demas que con deliberacion bastante, y con notable perjuyzio se hazen, todas son mortales. Como si con proposito y desseo de vengança se dixesse vna graue injuria al proximo, reparando en lo que se haze. Lo mesmo passa en lo que llamamos

Peccados de omission, que es faltar a lo que deuemos hazer. Porque si es en materia graue, y con deliberacion sera peccado mortal. Y assi lo es dexar de oyr missa dia de fiesta, aduirtiendo en ello. Pero faltar porque no se acordo, llegar començada la confession, ò salirse a las vltimas oraciones, sera venial. Lo vno, por inaduertencia, y lo otro por la pequeñez dela materia.

¶ Esto supuesto sea la primera Regla, todo lo que se haze por el amor de alguna criatura, teniendola a ella por vltimo fin (que es, de tal manera tratar de su agrado que a cuenta de darla gusto no se aduierta, ni repare en si lo que se haze es offensa de Dios, ò del proximo) es peccado mortal, aun en caso que de suyo fuesse la cosa licita. Como si la affícion que vn hermano tiene a otro fuesse de manera que solo por agradarle, sin otro respecto ninguno, agrauiasse a otro, ò le hiziesse algun bien. Si le offende claro esta que pecca, tambien digo, que pecca si le haze algun bien, no porque se le haze, sino por ordenar aquel bien a sola la voluntad de su amigo y no a la de Dios, pues estaua aparejado si su amigo quisiera, en vez de hazerle bien al otro, agrauiarle. Por manera que el hazerle bien no es peccado propiamente, sino la intencion del fin, por el qual se le haze, que es tener al amigo, por vltimo fin de la obra. Deue pues el hermano hazer el bien que haze, por conformarse con lo que Dios manda, no por tener la voluntad de su amigo por regla de lo que haze. 1. Regul.

¶ Segunda Regla, la obra que vno haze, dudando ò creyendo que es peccado mortal, por el mesmo caso lo es, aunque de suyo no lo sea. Como cree vno q̃ dessayunarse antes de oyr missa, ò duda en que es peccado: 2. Regul

y con todo eſſo almuerça, pecca mortalmẽte. Porque aunque el almorçar no lo ſea, el penſando que lo es lo haze, y tanto monta hazer lo que ſe duda ſer offenſa de Dios, como hazer lo que de ſuyo lo es: ſupueſto que lo principal de la culpa eſta en la voluntad. Pero pa-
1. *Aduert.* ra los eſcrupuloſos aduierto lo primero, que para que la obra ſea peccado mortal, no baſta hazerla cõ temor de que es culpa, ſi es que de alguna manera ſe inclina a que no lo es, ſino que de tal ſuerte ha de dudar enello q̃
2. *Aduert.* ſuſpenda el juyzio de ambas coſas. Y lo ſegundo, q̃ ſea en los caſos que admiten duda, y no en cada niñeria, como hazen almas demaſiadamente apretadas. Tambien ſe entiende la verdad deſta Regla, quanto a la culpa, y no quanto a las penas, porque ſi dudaſſe vno que comiendo en la ygleſia eſtaua deſcomulgado, ò quedaua yrregular, no porque comieſſe (dado caſo que peccaua por ſer la excomunion pena cõjunta a peccado mortal) eſtaria excomulgado, ò yrregular, no ſe auiendo ſeñalado tales penas, porque eſtas ſon penas dela culpa pero no culpas de nueuo.

3. *Aduert.* ¶ Lo tercero, quebrantar el mandato del ſuperior, ſi lo que ſe manda es juſto, y ſi volũtad de quien manda es que obligue a culpa graue, y eſto conſta al ſubdito (ò por ſer encarecidas las palabras con que ſele intima, ò porque es la pena que ſe pone graue; que ſon las dos coſas que deſcubren la voluntad del legiſlador) ſera peccado mortal.

§. VI.

4. *Regul.* ¶ Lo quarto, toda obra hecha por menoſprecio, ahora ſea dela ley, ahora del legiſlador, es peccado mortal. Eſte auiſo querria hermanos me aduirtieſſen mu-

cho,

cho, porque quanto tienen de suaues nuestras Constituciones, no auiendo en ellas cosa que obligue a culpa, tendran de asperas, si les toca este ayre malo del menosprecio. Y para que cosa en que tanto va se entienda biẽ, aduierto que menosprecio propiamente es, vn tener en poco la ley, y vn desdeñarse destar a ella sugeto, ò al superior que la hizo, ora nazca este desden, por preciarse demasiadamente el subdito de linage, de letras y talento, ora por valerse de antiguedad: como quiera que el menosprecio sea verdadero, qualquier cosa que aquesta tizne tocare, inficionara con nota de peccado mortal, si ya no es que el subdito dexasse de obedecer, ò por que lo que se le manda es de poco tomo: ò porque no se descubre circunstancia alguna que persuada, a que hazerse obligue a culpa graue: porque en tal caso, ni faltar a la obediẽcia seria peccado mortal, ni auria en ello menosprecio. *Aduerten.*

¶ Lo quinto, dar ocasion el hermano a otro de peccar mortalmente, aunque sea con obra que de suyo no es culpable, es peccado mortal. Para lo qual se han de aduertir dos cosas. La vna, si el que haze la obra de q̃ se toma la ocasion, esta obligado a hazerla, ò la haze solo por su gusto. La otra, si el que con tal obra recibe el daño, es por ignorancia, ò por malicia, ò por passion. Esto pues supuesto digo lo primero, que si alguno haze alguna obra, a que no esta obligado, y della toma el otro ocasion de peccar por alguna passion graue que tiene, pecca en hazerla. Como si sabe vna persona, que otra la ama tan desordenadamente, que solo verla basta pa cudiciarla, pecca en yr dõde ella esta, si es q̃ puede estoruarlo. Pero si no tiene esta otra calle por donde passar

5. Regul. *1. Aduertẽ.* *2. Aduert.* *Conclusi. 1.*

paſſar, y es fieſta y ha de yr a miſſa, aunque ocaſione a
Concluſi. 2. culpa graue no pecca. Digo lo ſegundo, que ſi el que de la obra hecha toma ocaſiõ de peccar por malicia, quiẽ ſela da no peccara, ſino quando mucho venialmente, mas ſi la tal ocaſion ſe toma por ignorãcia, peccara, no le inſtruyendo en lo que deue hazer.

6. Regula. ¶ Lo ſexto qualquier buena obra introduzida por coſtumbre, y promulgada debaxo de credito, de que obliga a peccado mortal, aunque no aya ley que lo determine, obliga a cumplirſe. Por manera hermanos, q̃ aunque no aya ley determinada que prohiba el entrar en celdas, ſi ay coſtumbre recebida debaxo de credito de que eſto obliga a culpa: ſera peccado mortal quebrãtarlo.

7. Regul. ¶ Lo ſeptimo, querer alguna coſa debaxo de condicion que la haga licita, aunque ella no lo ſea, no es peccado mortal. Como ſi ſiendo dia de ayuno dixeſſe el hermano, en verdad que ſi la ley no me mandara otra coſa que yo que cenara, no es culpa, con tal que no ſe detenga demaſiadamente en penſar en ello, porque en tal caſo lo que la cõdicional pueſta diſminuyeſſe, augmentaria la moroſidad, dexando el hecho por culpa graue.

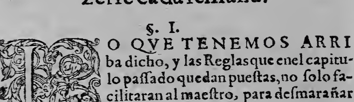
8. Regul. ¶ Lo vltimo, deſſear q̃ lo que deſu coſecha es peccado mortal no lo ſea, es (ſegun algunos, aunq̃ otros cõtra dizẽ) graue culpa. Como deſſear q̃ el acto torpe no fueſe peccado, que el latrocinio en coſa graue no lo fueſſe. Y dixe lo que de ſu coſecha es peccado mortal, porque deſſear q̃ no lo ſea lo q̃ ſolamẽte lo es por eſtar prohibido, como deſſear no vuieſſe tãtos ayunos, ò q̃ no fueſſen tantas las fieſtas de entre año, claro eſta q̃ no es culpa.

CAPITVLO

CAPITVLO SEXTO.

EN QVE SE PROSIGVE la materia començada, y se trata de la comunion que deue hazerse cada semana.

§. I.



LO QVE TENEMOS ARRIba dicho, y las Reglas que enel capitulo passado quedan puestas, no solo facilitaran al maestro, para desmarañar las consciencias de sus subditos, y conocer en la confession las faltas que cada vno lleua, sino que aũ a ellos mesmos (sin otra uiua voz ni mas rodeos, de los que la pluma les ha dado) seruirã para yr por ellas disponiendo las almas, escombrando las consciencias, y aparejandose para la confession de cada semana, de tal manera, que quando el Señor venga a aposentarse en ellas por gracia, las halle libres de los tropieços que tanto a su Magestad offenden. *Supra c. 5.*

¶ Grandes medicinas ay, gran remedio quedo para la salud, grandes cosas estan encerradas en los Sacramentos. Santo Thomas pone tres, pero ay infinitas. Si de veras gustassemos lo que es, andariamos abrasados en amor de Dios. La confession es para hazer amistades, estaua Dios airado contra el hombre, auian sele dado rigurosas sentencias de muerte eterna, confessose al punto

S. Tho. 3. p. q. 61. Hugo, li. 1. de Sacra. p. 9. c. 3. Soto, in 4. d. 1. q. 2. artic. 1.

punto queda hecho amigo de Dios. La confession es, para que se deshagã los peccados, para que no se acuer de Dios mas dellos. Alomenos, para que no se paguea en el infierno, sino que se cõmuten en Purgatorio, las penas a que estaua condenado. Bendito sea tal padre, engrandecido sea tal Señor, y respectado de todas las criaturas sea tal Dios, que nos dexò en la confession tal botilleria, y en los confessores despenseros de sus diuinos merecimientos, sin miedo de que por mas que repartan, pueda faltar prouision en la Yglesia. Confession es, que estando el alma por el peccado sin vida, el dia que el hombre se confiessa, se le perdona y queda en paz con Dios, seguro de que su justicia no pedira que se le pague la offensa. Por manera que a buena cuenta, la confession resuscita muertos, y buelue a la vida de gracia, a los que la auian perdido, por la muerte de la culpa.

¶ Segun lo qual, razon sera encarezca el maestro, en sus confessiones, quan gran mal es reyterar culpas passadas, y manchar las consciencias con nueuas offensas. Porque al que se buelue luego a los peccados llorados, y haze otros de nueuo, quadra lo que del que oye la ley y no la guarda (dixo el Apostol Sanctiago) affirmando ser como el que considera su rostro en vn espejo, y auiendo descubierto las tachas que en el tiene, se va sin acordarse mas d' enmẽdarlas. Y S. Bernardo dize del tal, que tiene mas talle de burlador que de penitente. Verdaderamente no pide perdon con humildad (dize este Doctor) el que dexa las culpas oy, y mañana las busca, dando cada dia nueua materia de penitencia. Antes como atreuido parece que hizo mofa y escarnio, tanto,

Iacob. 1.

D. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 30.

tó, que dize san Isidoro, q̃ es vana y sin prouecho la penitencia de aquel, a quien ensuziã nueua culpa, y nueuos peccados (que ami ver deue tambien entenderse, quanto a la sospecha, pues con penitencia verdadera se compadecen muy bien caydas de flaqueza.) Hasta aqui son palabras de Bernardo, enel libro y capitulo alegado. Mas en otra parte añade el mesmo santo, que como la llaga curada de sobresano, se remedia con difficultad si de nueuo se habre: assi la culpa que es herida del alma, se remedia cõ dificultad, reyterada vna y otra vez. El q̃ pecca oy, llorãdo muchas vezes lo que pecco ayer y peccando oy para llorar mañana, muy tarde alcança perdon. El Señor por quien es descubra hermanos lo que importa, que negocio donde se atrauiesa la saluacion de las almas, se haga como deue, alũbre al maestro para que acierte a guiarlos, y les de luz para que salgan con lo que pretenden.

¶ Si el Religioso se acostumbrase a hazer presencia de Dios, a tenersele consigo, y a andar siempre en los ojos de su Magestad, no serian tantos sus descuydos, ni viuiria tan mano sobre mano como viue. Mas que buẽ pie este, para començar a tratar de la comunion Sacramental de cada semana, en que nos hallamos ya, como materia que es deste capitulo, quiera Dios que en ella acierte a dezir algo, pero no puede ser poco, que en materia tan alta que quiera es mucho. Vno de los motiues que mouieron a Dios (si es que ay quien mueua aquella diuina voluntad fuera de su diuino querer) y vna de las causas hermanos que persuadieron a su alto consejo, para que con auer ya cumplido con el rescate del linage humano) pues con su muerte sacamos fin y quito

de

de nuestra deuda) se quedasse auezindado entre nosotros, fue quererse hallar a mano, para dar calor a los obreros, que en su viña dexaua, y quitarles del todo la ocasion de empereçar. Si mientras el labrador trae jornaleros en su heredad, tiene por entretenimiento, yr y venir al majuelo hallarse con los peones, y no faltar de alli vn punto, para que con su presencia se trabaje, y se haga mas hazienda (pues como aca dezimos, donde no esta su dueño esta, &c. Y que el moço trabaja mas quando el ojo del amo le mira) porque le auia de faltar a este Señor este cuydado, siendo verdad que no le falta el desseo de buen agosto? Si coge donde no siembra, si presta para que se le de ganancia, si riñe a quien no mejora el talento, y en fin si se enoja con quien no adelanta el caudal, como se ha de creer lleuara en paciencia que sus jornaleros viuan mano sobre mano? Pienso q̃ mal por no estar hecha a esto su condicion.

Math. c.25

§. II.

¶El dia que yo oy dezir, salia Dios en busca de quiẽ trabajasse, y que alquilaua gente para para su viña, me tuue por dicho: se nos quedaua entre nosotros para con su presencia alentar los obreros, pues sabiendo le teniamos a la mira, de razon se hauia de hazer mas hazienda. Buena consideracion por cierto esta, para viuir hermanos con auiso, y estar en alerta, diziendo, el Señor me mira, quiero trabajar. Quiero seruirle bien, quiero serle fiel, no quiero hazer cosa, que parezca mal delante de sus ojos, ni con que se offenda su vista. Pero ay de mi que esta el oluido tan en su punto, que a penas pienso se acuerda nadie que le esta Dios mirando. Muy presto desecharian hermanos el mal pensamiento, si quando

Matt. c.20

do feles quiere alçar a mayores, y les molesta, le dixessen, vete que no quiero darte oydos, por ningũ caso he de consentir: que esta Dios delãte, y aduierte en como trabajo. Para darnos pues este animo, senos queda este diuino Señor en el Sacramento del Altar, y tomo posada entre nosotros.

¶Tambien lo hizo este sapientissimo medico, para que la salud que començo a dar la purga de la penitencia, la acabe de poner en pũto este diuino bocado. Luego conforme a esto diran hermanos, no queda todo hecho enla cõfessiõ, ni basta auernos dado por libres, la sẽtencia pronunciada enla forma Sacramẽtal dela penitẽcia? Digo q̃ no, sino que aun falta mas. Verdad es q̃ enla confession queda perdonada la culpa, y el peccador libre del infierno, pero no sano del todo. *Si ad horã peperci sti mihi quare ab iniquitate mundum me esse non pateris?* Que quiere dezir Señor dezia Iob, q̃ auiẽdo de vn momẽto a otro alcãçado perdõ, aũ no me halle del todo libre de maldad? Porq̃ Señor quãdo hazeis lo mas no hazeys lo menos, y perdonãdome no me limpiays d̃l todo? *Dñs patiens, & magnus fortitudine, & mũdans nõ faciet innocentẽ,* dixo Naum. De q̃ es la quexa paciẽtissimo Rey, de q̃ el sentimiẽto exẽplo de paciẽcia, porq̃ os lamẽtays Iob sãto? Todo lo quereys junto? No basta quedar libre de la enfermedad? Luego q̃reys cõualecer? Todo pues succedera, pero su poco a poco. Lo primero pues, hermanos haze la confessiõ, lo segũdo la comuniõ, y assi todo es menester, para enterã salud. Si estãdo vno agonizãdo, le diesse vna medicina cõ q̃ escapase dela muerte, pregũto quedo luego bueno d̃l todo? Puede este enfermo andar luego? Estã bastãtemẽte recio y robusto? Puede comer

Iob c. 10.

Naum, c.1.

cõ gana como ſi eſtuuieſſe ſano? No por cierto, meneſter ſon otras medicinas y cõſeruas q̃ le esfuercẽ, buenos manjares que le engorden: q̃ tiene vna enfermedad mil reliquias y achaques que remediar.

¶ Hermanos por el peccado peores eſtauamos q̃ agonizãdo eſtauamos muertos, y no faltaua mas de dar cõ nosotros en la ſepultura del infierno, llego el Sacramẽto dela penitẽcia, y como reſuſcita muertos, boluionos ala vida de gracia, pero no nos dexo del todo buenos, q̃ mil cuẽtos de males q̃ acarrea vn peccado, otra medicina pidẽ. Deſpues de quitada la culpa, quedã en vn alma mil reliquias, ya de ira cõ q̃ de q̃ quiera nos enojamos, ya de carne, q̃ como antojadiza y mal inclinada ſe arroja tras lo q̃ le haze mal, y ya de vna volũtad propia, q̃ como libre a nada ſe rindẽ. Para remedio pues deſtos daños, es eſta diuina comida, q̃ como azucar roſado, tomada tras la purga dela confeſsiõ, quita el amargor del alma (ſi es q̃ quedo alguno) mitiga el ardor de las malas inclinaciones, cõſume el fuego dela cõcupiſcẽcia, enfrena la ira ſugeta la ſoberuia, y en fin aprouecha para todas las reliquias del peccado, dexãdonos hambre para todo lo bueno. Si q̃ deſte diuino Sacramento, procede nos ſepa bien el rezar, el ayunar, el obedecer? Effectos ſuyos ſon tomar guſto en las buenas obras, aborrecer las culpas, dar fuerças cõtra los deſmayos del alma, q̃ ſi antes qual quier enogillo rendia, y qualquier ocaſioncilla dañaua ya no ay tãta flaqueza, porque limpia del todo el alma, y (quitadas las peſadumbres delas inclinaciones) queda ligera para ſeruir a Dios.

¶ Plega a eſte Señor hermanos, que no aya quien juzgãdo por coſa liuiana deſechar eſtas coſillas, ſe deſ

cuyde

cuyd e de procurar tan importãte y eficaz remedio. Perfonas ay, y algunas he conocido yo, que fin mucho trabajo falen de los peccados, pero pocas he vifto, que fin mucho cuydado, falgan deftas faltas. Almas ay, que cõ auer algunos años que falieron de peccar, no han acabado de defechar eftos agezillos, ni cobrado fuerças, fino que aun fe eftan flacas y defmayadas. Y es que comulgan de tarde en tarde, oluidanfe defta mefa, y no tienẽ affición a efte manjar. Quien frequenta efte Sacramento, palpablemente parece que fiente la falud: porque vn dia fe halla con vna falta menos, y otro cõ otra. Oy con vna virtud mas, y mañana con dos. Oy fe afficiona a la oracion, y mañana no fe halla fin recogerfe.

¶ No les ha acontecido hermanos (es pofsible que no han reparado enello, fi deuen de auer hecho, que no creo menos, de tan frequente comulgar como el fuyo) hallarfe algunas vezes tã esforçados, q̃ no temerian las tẽtaciones, ni a los demonios, ni al infierno junto, todo les parece nada, y para refiftirlo todo fiẽtẽ en fi animo? Pues effa es la virtud del Sacramẽto, q̃ como a dexado enel alma entera falud, truxo cõfigo vnas fuerças tã robuftas, q̃ para refiftirlas todo parece poco. Mas qual falio Pedro del cenaculo, q̃ animo, q̃ ofadia, q̃ brio faco de alli? *Si omnes fcãdalizati fuerint in te ego nunquã fcãdalizabor, & fi oportuerit mori tecũ nõ te negabo*, pero q̃ mucho, fi fe leuãta de la mefa, y aũ fe efta cõel bocado enla boca, dexãdole efte diuino mãjar del todo fano? Cõ todo effo no le parecio biẽ a Dios, la demafiada cõfiança cõ q̃ fe arrojo: Y para q̃ fe conocieffe permitio el Señor tropeçaffe enlo q̃ mas đ fi prefumia. Efto querria yo firuieffe de efcarmiẽto, para vnos demafiadamẽte briofos

Matth. 26.
Marc. 14.
Luc. 22.
Ioan. c. 13.

q̃ a penas hã sentido tãtica fuerça en si, quãdo ala puerta del infierno, clauã carteles de desafio. Pocos dias ha q̃ me sucedio ami hallar cierta persona Religiosa (q̃ si el señor la cõserua enlo comẽçado, creo ha d̃ ser muy sierua suya, plega a Dios q̃ assi sea) tã cõfiada de si mesma y a su parecer tã robusta, q̃ como corrida delos descuydos passados, y de q̃ el demonio cõ menudẽcias, vuiesse della sacado ganãcias, desseaua y en forma quisiera verse en aq̃llas ocasiones antiguas, para prouar sus fuerças y experimẽtar lo q̃ era. Yo la fui ala mano en temeridad tã grãde, pero no por esso dexe de conocer, q̃ estos eran effectos deste diuino Sacramẽto, pues aq̃lla semana (a lo que creo) auia comulgado mas a menudo que otras.

§. III.

¶ Boluiendo pues, a lo q̃ dexamos, digo q̃ por dos cosas entre otras, es buena la comuniõ. La vna para cõualecer y cobrar presto entera salud, para cobrar fuerças cõtra nr̃o enemigo, y vẽcer nr̃as passiones, la otra para q̃ encẽdiẽdose en deuociõ y caridad el alma, q̃ de limpia de todos los pecados veniales. Y aũ tãbiẽ eneste Sacramẽto dignamẽte recebido, se perdonã los peccados mortales, no porq̃ se pueda llegar a el, como al dela penitẽcia, cõ conocimiẽto deculpas graues: sino porq̃ como es vno
1.*Corin*.10 delos instrumẽtos dela passiõ de Christo, tiene segũ esta
M. Aula. razon esto por efecto propio. Enel qual sentido, hablo
tract.27.*de* san Pablo quando dixo. *Calix benedictionis quem benedici*
Eucha. *mus non ne cõmunicatio corporis & sanguinis Christi est*? El
M. Soto.in Caliz de bendicion que beuemos, communicacion,
4.*d*.2.*q*.2. y participaciones dela sangre de Christo. Y tam-
art.3.*cõcl.* bien, porque recibiendose en voto, a buelta de los
1.2. & 3. de mas Sacramentos, cuyo fin es, haze los effectos

que

los effectos que ellos. Y aun el solo recibido, a quien con ignorãcia inculpable, de que no se lleua culpa graue le recibiesse con ella: le daria la primera gracia. Que es a mi ver lo que san Augustin quiso dezir quando dixo. *Sacramẽtum hoc mortuos viuificauit.* Todas estas condiciones y requisitos que acabo de dezir, se incluyẽ en aquella palabra dignamente recebido, porque sino es assi, no perdona este Sacramento los peccados mortales, y entonces le recebimos dignamente, quando ha precedido en nosotros la preuencion q̃ san Pablo, casi al tiẽpo de tender los manteles desta mesa, dexo escripta, diziendo. *Probet autem se ipsum homo*, examinese el conuidado desta mesa, y mire como llega, porque de otra manera va todo perdido. *Sic*, desta suerte y no de otra. *De pane illo edat & de Calice bibat.* Luego quien hecha la diligencia, no halla en si estoruo que le impida, aunq̃ con el llegue, llega bien. Pero quien no le busca, ò hallado no le quita. *Iudicium sibi manducat & bibit*, la soga pisa, y la sentencia de muerte firma contra si.

D. August.

1. Cor. 11. et 2. Corin. 13.

1. Corin. 11.

¶ Pareceme hermanos (que les veo ya con desseo de saber como se han de aparejar, para tan alto banquete, y que diligencias pide esta mesa, que ropas esta boda, y que galas esta fiesta. Mucha razon tienen de quererlo saber, y aun yo la tengo de encogerme viendo se me pide ponga mano, en cosa de tanta difficultad. Porque es tanta la grandeza deste Sacramento, que si a el se mira, ni hombre ni Angel, puede dignamente disponerse para recebirle, si el mesmo Dios no lo haze. No ay fuerças para disponernos a la gracia, si la mesma gracia no las da, y auialas de auer para disponernos a recebir a Dios, si el mesmo Dios no las diesse? Quien se atreuiera

ria (pregunto) a hospedar vn Rey, si el no embiasse delante el menage de casa? Por cierto nadie. Pues quien quiere en hermanos, de por bien adereçado, el aposento de su alma para Dios, si su Magestad no le adereça? Siruanos pues este auiso, de reconocer lo poco que somos, y de llegar con humildad, pero no nos acouarde, que quien se satisface de vn jarro de agua fria, quequiera recibira en seruicio, si conoce hazemos nuestro deuer, y vê no podemos mas. Pagasse de vnos accidentes, y con dexarselos el pan por tapizeria, da por bien entoldada la casa, y auia de desechar nuestros dessseos acompañados de diligencias? no lo puedo creer no.

Math.c.10.
Mar.c.9.

De retũ cãnos ante de consecrat. d 2. conspicies.

¶ Tres entre otras, son las mas importantes en este caso. La primera pureza de consciencia, que por lo menos consiste en limpieza de todo genero de culpa mortal. O como tiene aqui hermanos su sazon y coyuntura, saber como hemos de comulgar, que es este Sacramento pan de escogidos, y vino de castos, y quien no lo fuere, no deue llegar a el. O Sacerdotes que cada dia dizen missa, y hermanos que cada dia comulgan, ò gente que esta mesa frequenta a todos, digo, y con todos hablo, y por quien su Magestad es pido (assi les entre en buen prouecho este manjar) que miren lo que hazen, pues no se yo aya cosa que assi siẽta Dios, como vn mal combidado en esta mesa. Y sino traslado a la historia de aquel angel, que hecho Receptor, salio con pluma y tinta enla mano a aueriguar los peccados del mundo. Fueronle siguiendo con dessseo de ver donde paraua, y vieronle entrar enel templo, y que haziendo del altar mesa, començo a escriuir. Es possible Señor que para aueriguar culpas no es mas acommodado lugar la pla-

Concil Lat. Florent. et Trid.
Soto, in 4. d.9.q2.ar.5

Ezech.c.9.

ça que la yglesia? No se hiziera esto mejor sobre los bufetes de los cambios, mercaderes y tratantes que en el Altar? No hermanos no, sino aqui porque es querer dezir, que los peccados de mas cuenta, y de q̃ haze Dios cabeça de processo son los del Altar. Mas si acude a algo desto, aquel notable dissimulo que el Señor tuuo cō Iudas: las preuenciones que con el hizo, para que comulgasse bien, y por otra parte aquel romper con todo el dia que este desalmado se atreuio a esta mesa? Parece que si. Pues a penas comẽço con este atreuimiento la cabeça de su processo, quando sele fulmino hasta diffinitiua sentencia y deuida execucion. Ya le hazen cargo de cudicioso. *Cum diabolus misisset in cor Iudæ*, ya de desconocido y traydor. *Quod facis fac citius*: y todo cae a pelo sobre auer dicho. *Que post bucellam intrauit in eum Sathanas.* O valame Dios y lo que siente este Señor, ver llegar indignamente a esta mesa, y que pena le da atreuimiento tan grande. Pero no me espanto que auiendo sido este diuino Sacramento, la mayor muestra de su amor, sea el desacato que aqui se haze el mayor de sus sentimientos. *Ioan. c. 13.*

¶ Halleme yo cierta vez a ver conjurar vn endemoniado, y por mucho que alli vi y oy nada assi me espanto, como saber era Sacerdote aquel pobre hombre, y yo que auia muchas vezes oydo dezir no tenia fuerça el demonio para con los ministros del Altar, rogue sele preguntasse la ocasion de tan grande atreuimiento como auia tenido en entrar enel cuerpo de quien cada dia consagraua y recibia a Dios, y alegando en suma los meritos del processo que contra el tal se fulmino para condemnarle en tan graue pena: respondio el demonio

por palabras formales auerle ſuccedido eſto. *Quia iudicium ſibi manducauit & bibit*, de donde colegi ſer tan poderoſa eſta culpa q̃ a ſombra ſuya eſcala el demonio la ygleſia, y profana lo ſagrado, ſegun lo qual no es mucho que como ahora deziamos, comience Dios la cabeça de nueſtro proceſſo por los peccados del Altar, conforme a aquellas palabras con que (deſpues dela aueriguacion que el Angel hizo, y ahora contauamos ſin nueua acuſacion de fiſcal) nos dexo eſcripta la ſen-
1. Corin. 11. tencia vno de los juezes del caſo, diziendo, examineſe quien huuiere de llegar a eſte pan, y beuer deſte Caliz, porque el que indignamente come y beue en eſta meſa, indignacion para el alma come y beue. Eſcriuio tambiẽ
Matth. 25. la pratica deſta ley ſan Matheo, pintando aquella gran de cena, que vn padre de familias hizo, en que eſtaua figurado eſte banquete: dela qual dize que ſalio condemnado al infierno, vn cierto combidado deſarrapado, y andrajoſo, porque ſin habito decente ſe ſento a ella: que fue lo meſmo que dezir, grangea ſu perdicion, quien a eſta meſa ſe llega, ſin ropas de gracia y amiſtad de Dios.

§. IIII.

¶ La ſegunda diligencia para comulgar bien es, recta intencion y aduertencia del fin que ſe deue lleuar. No ha de ſer, yrſe al hilo de las demas, a cuenta de no parecer menos que ſus hermanos, ni por miedo del caſtigo del ſuperior, que no es juſto recebir con temor, lo que con amor ſe inſtituyo. Tampoco ſea con fin de gozar la ſuauidad dulçura y gloria eſpiritual que en eſte manjar ſe halla, que por el meſmo caſo lo perderá todo. Y ſi eſte, con parecer bueno es fin deſconcerta-

do, que seria si viendose Sacerdotes, les mouiesse a celebrar el fin del interes? O valame Dios que gran daño causa esta desenfrenada cudicia enel alma, quãdo al tãto mal como este se viene. Quien pensára Señor, quando vos ordenauades este diuino Sacramento, que auia de ser tan grãde el abuso de la cudicia, que tomasse por medio de ganancia de tierra, lo que vos ordenastes para grangear el cielo? Quien creyera, que puesto vn real en vna balança, y vos en otra, se auia de mouer el hombre a celebrar mas por vn real que por vos? Diranme hermanos, que quien ha de ser el desalmado que tal haga? Yo assi lo digo, y pienso que no le ay. Pero porque no le aya lo auiso: y por pōner los fines desconcertados que podrian offrecerse, para que se aborrezcan, q̃ pues vamos a recibir mercedes, quando vamos a comulgar, y no ha hurtar, no ay para que saltar las vardas, sino entrarnos por las puertas, por donde los santos entraron. San Buenauentura, poniendo los affectos è intenciones de los que bien comulgan dize. A vnos lleua a este pan el amor de Dios, para con este medio traer a si a lamado. A otros el conocimiento de su enfermedad y buscan el medico. A otros la obligacion de sus deudas, y tratan salir libres con la satisfaccion deste sacrificio. A otros la priessa de alguna tribulacion, y para escapar de las vñas del enemigo, se van a la sombra deste Señor. A otros el desseo de alguna particular gracia, y assi acuden al fauor de quien todo lo puede. A otros el agradecimiento de los bienes recebidos, y assi offrecen lo que saben ser mas grato al Padre eterno. Hasta aqui son palabras de san buenauentura. Y ternia la muy grãde, quien dellas se supiesse aprouechar. Qualquier de-

D. Buenauētura.

ſtos fines hermanos, es muy acertado, pero de mi parecer todos juntos deuen pretenderſe y procurarſe.

¶ Lo tercero, que eſte Sacramento pide, es actual deuocion. Que pues el manjar corporal, porque ſuſtenta y deleyta el cuerpo, quiere recibirſe con deleyte y guſto, ſiendo eſte el manjar que ſuſtenta y deleyta el alma juſto es ſe reciba con guſto y deuocion. Que ſea eſta actual deuocion, de que hablamos, a penas ay entenderlo. A mi ver ella es vna confeccion, compueſta de muchos y ſuaues affectos eſpirituales, de que es bien vaya proueyda el alma, quando comulgare. Las yeruas de q̃ ſe compone ſon, humildad, reuerencia, amor, confiança, hambre, y deſſeo deſte pan celeſtial. Quien tan diſpueſto como eſto ſe hallare, llegue y coma, que aqui ſe alcança la gracia, ſe renueua el eſpiritu, ſe deleyta el alma, ſe mitiga el ardor del apetito y paſsiones, y el que ſabe morirſe a ſi meſmo ſe conuierte en eſte Señor, y ſe haze vna meſma coſa con el: que en fin como es manjar viuo tiene eſta fuerça. El como ſe haga eſto, dixolo el glorioſo padre ſan Bernardo, con palabras tales que ſeria laſtima quitarlas de ſu lenguage. *Quoq̃ [illegible]or dum des[illegible]tuor*, dize Bernardo. *Digeror dum transformor vnior dum conformor.*

D.Bern. de Sacram. eucharist.

§. V.

¶ Eſtas preuenciones hechas, y diſpueſtos los Religioſos, quanto es de ſu parte para tan alto banquete, llegado el Domingo, ò fieſta, en que huuiere de ſer la comunion (que dicho ſe eſta que no ha de paſſar de aqui, porque ſiendo la confeſsion frequente, ha de ſer la comunion a menudo) cantados en el choro los Agnus, ſalgan los hermanos pueſtas ſus capas de dos en dos, guardando

dando su lugar, pero enel vltimo su maestro. Como fueren saliendo, hinquen la rodilla al Sacramento, y haziendo dos choros se pondran derodillas, dexãdo entre si espacio para passar a comulgar.

¶Los ministros tengan preuenida vna toalla, que bien estendida, cayga a los que fueren comulgando, debaxo de todo el rostro por el peligro. Comulguen de dos en dos, primero los ministros si los ay, luego los Acolitos, despues los demas, començando por los antiguos. Puestos al punto de la comunion, recibirã a nuestro Señor, con particular aduertencia, de ni abrir descompassadamente la boca, ni cerrarla demasiado. Alcen algun tanto el rostro, y detengan el resuello, no rebueluan los ojos, ni lengua, ni hagan cosa indigna de aquel lugar. Este dia con razon a sido siempre de mayor recogimiento, que ninguno de los otros, por tener los hermanos consigo a Dios. O como querria que se regalassen mucho con el, mientras interiormente les duran, las especies Sacramentales. Pongase cada vno con su necessidad, a los pies deste Señor, y haga el pensamiẽto a que le tiene presente, qual le pudiera pintar, que assi y aun con mas ventajas, de lo que el sabra pedir le hallara.

¶Imaginese ya como hijo, en presencia de vn padre cuya hazienda y mayorazgo ha mal varatado, y que aũ que ha desperdiciado tantos bienes, por lastimarle el destroço, hecho ossa confiadamente llegar a pedir perdon de lo passado, y a ser admitido a la gracia que perdio: valiendose como de padrino, del amor que le rindio, a quedarse en aquel diuino Sacramento. *Lucæ. c. 15.*

¶Si pareciere como Esposa delãte de su dulcissimo

mo Eſpoſo, reconozcaſe por indigna de tal apellido, pues no correſponde con verdadero amor, a quien por ſolo el que le tuuo, hallãdo angoſtos los cielos, ſe eſtrecho en aquel lugar.

Math. c.6.

¶ Llegue como ſieruo, que va a reconciliarſe con ſu Señor: ſupliquele no ſe acuerde de los malos ſeruicios que le ha hecho, ſino que oluidando eſtos, ponga los ojos en ſus antiguas miſericordias, y en particular ſe acuerde de la que con tan inmenſo beneficio hizo al mundo.

¶ Si ſe halla pobre, mendigo, deſarrapado y andrajoſo, mire que eſta ante el mayor monarcha del mundo, y en preſencia del poderoſo, liberal, prodigo, y manirroto Rey de gloria. Dele vozes y diga. *Panem noſtrũ quotidianum da nobis hodie*, paſtor bueno, hambriento he llegado a vos, con deſſeo he venido del ſuſtento deſte pan, no me quede yo ſin la hartura que las almas ſuelen hallar enel.

Matth.c.6.

¶ Quien ſe viere alcançado de cuẽta, cargado de deudas, y ſin caudal para la paga, aduierta que eſta ante ſu liberaliſsimo acreedor, reconozca ſu empeño, y pues quanto es de ſu parte (por mas plaços que le den) no ha de poder pagar, ſepa ſi quiera pedir que le remitan la deuda, y que el Señor parta con el de la abundancia de ſu amor.

Matth. vbi ſupra. c.18.

¶ El enfermo conſiderеſe junto a vn medico que le tiene tomado el pulſo, dende el punto que le crio, que conoce ſu complexion y humores, mejor que el meſmo que ſabe muy bien de que pie coxea, y en que conſiſten ſus achaques, pidale que de tal manera ſepa aprouecharſe de la pictima deſte diuino Sacramento, que com

ualezca

balezca de vna vez, y no sea todo caer y recaer.

§. VI.

¶En fin cada vno pida para si, aquella virtud de que al presente juzgare tener mas necessidad. Mucho me pesaria hermanos, perdiessen tal coyuntura como esta por quien Dios es que no dexen passar tan buena ocasion. No esperen a que seles vaya el huesped, pague la posada antes de ausentarse, que estos son nuestros tiempos para pedirle, y los suyos para darnos. Mas quan a sazon llegaria la muerte, si a esta coyuntura nos cogiesse? Gran cosa es hermanos este Señor en casa para perder el miedo a este coco, y morir contentos. Por esso lo desseaua tanto el santo viejo Simeon, quando se vio cō el en las manos, y aunque no lo alcanço han lo gozado otros como sabemos, de nuestro gloriosissimo padre san Ramon, que sentado a esta mesa le trasladaron a la del cielo. *Luce. c. I.*

¶Es tan mysteriosa la vida deste santo Cardenal, q̃ a cada passo nos embaraçariā sus cosas, si las diessemos lugar. Ahora es razon le tenga porque se vea quan biē paga Dios a quien se dispone para este Sacramēto. Era del deuotissimo nuestro Padre, y celebrauale muy a menudo, no faltando jamas de dezir missa: saluo en enfermedad graue. Quando la dezia, era tal la ternura de su deuocion, tales sus lagrimas y solloços, tales sus suspiros y affectos, que a quantos la oyan edifficaua. La suauidad de sus palabras, la blandura de su condicion, la fortaleza en resistir las passiones, la facilidad en perdonar agrauios, y lo demas que del se cuenta: todo fue effecto deste diuino manjar. Llegosele pues, el dia de su muerte que el tāto desseaua, y q̃ es el crisol donde se descubre

cubre quien cada vno es. Hizo para ella vna general cõ feſsion de ſus culpas, que aunque ſerian pocas, fueron biẽn lloradas y encarecidas. Eſtuuoſe aſsi deſpues de hecha algunos dias, porque a la verdad mas eran impe tus de amor de Dios, que aprieto de enfermedad, quiẽ le arrancaua el alma. Admiraua a todos, verle detenerſe tanto en pedir ſu deſſeado regalo, que aſsi ſolia el llamar al ſantiſsimo Sacramento del Altar. Pero differia lo Dios, ya porque crecieſſen en Ramon, las ſabroſas preuenciones que ſe yuan haziendo, y la dulce hambre con que eſperaua la hartura deſta meſa: y ya porque aguardaua ſu Mageſtad la ſazon en que auia de moſtrar (para gloria ſuya) lo que a ſu ſieruo amaua. Sea lo que fuere que a deshora ſe vieron entrar en el apoſento del
Guimeran. ſanto confeſſor, muchas luzes y reſplandores, y grã nu-
3.p.c.5.§.3 mero de Angeles, a bueltas de algunos ſantos de la ordẽ y en vltimo lugar, vno con trage y habito de Sacerdote, y vna forma conſagrada en la mano, con que le comulgo. Arrojoſe el bendito padre a los pies deſte diuino miniſtro (que ſe ſoſpecha fue Chriſto, ò algun Angel de ſu parte) y deſpues de vn largo extaſi, y arrobamiento, dio ſu alma al Señor: creciendo con eſto aquella ſanta compañia, pues boluieron mas que hauian venido.

¶ Tiene eſte caſo tan calificados teſtigos, que no admite duda ſu verdad. Porque el Señor, que en todo es prouido ordeno, por la flaqueza de los incredulos, y de aquellos que ſolo tienen por cierto lo que con los ojos ven, ſe hallaſſen preſentes al myſterio los excelentiſsimos Duques de Cardona, en cuya caſa ſuccedio: yendo el ſanto Cardenal a Roma, y que haſta en nueſtros tiẽ-

pos

pos lo testifique el aposento hecho capilla, y estimado en memoria de tan celebre successo. Y aũ no falta quiẽ diga, que algo antes del hecho se començo a descubrir el milagro, porque estando los Duques cuydadosos sobre como sele proueheria a su confessor, el viatico de la Eucharistia: el les consolo, con dezir, llegauan ya cerca sus frayles y sele trayan. Dessearon saber si era asi, y asomados a vna võtana que caya azia el camino Real de Barcelona, vieron que pisando las aguas, atrauesauan el rio ciertos Religiosos, a tiẽpo que faltaua el barco con que solia passarse. Eran de nuestra orden los santos frayles, y descubrianse entre muchas luzes y antorchas, que sin duda eran los Angeles, que despues parecieron. Con lo qual nos ha quedado hermanos en casa vn padre a quien estimar en todo tiempo, vn santo de quien preciarnos, y vn viuo exemplo que imitar en semejantes ocasiones. Quiera Dios le parezcamos en algo mas que en el habito, que ni seria para el poca gloria, ni para nosotros poca dicha.

Historia huius sancti.

¶ Ya con el caso referido, y con lo que acabamos de dezir, facil sera de creer, el regalo que el Señor a los suyos comunica, a los manteles de su mesa. Y si en confirmacion de lo dicho, quieren mas exemplos, oygan lo que san Cirilo cuenta de Euthimio, pues dize, que sele cubria el Altar, de enxambres de Angeles quando celebraua: vnos que postrados adorauan al Señor, y otros que como ministros seruiã en el Altar. Lo mesmo refiere san Chrisostomo, de cierto varon antiguo, y pudieralo este mesmo Doctor dezir de si, y ahorrara que Nilo lo escriuiera al Papa Anastasio: pero la humildad del vno, hizo que lo callasse, y la grandeza del hecho

S. Ciril. Eremita, in Vit. S. Eut.
Chris. li. 5. de Sacerd.
Nilus epla. ad Anast.

que

que lo ſacaſſe a luz el otro. Por manera, que los puros de coraçon, y que a aquella meſa llegan, con la limpieza que Raymundo, gozan como el, myſterios ſecretos y eſcondidos a los demas. O ſi el Señor nos hizieſſe del numero deſtos, plega a ſu Mageſtad que aſsi ſea, Amẽ.

CAPITVLO SEPTIMO, QVE PARA LAS RONcerias de la carne ſon eficaz remedio las diſciplinas de cada ſemana.

Frequenter diſciplinas ſuſcipiant.

§. I.



DE LOS ENEMIGOS QVE contra la pobre del alma ſe han confederado (aunque al parecer, con menos maña y ardid) el mas poderoſo, y que a mi ver mas negocios acaba, es nueſtra meſma carne. No ſe ſi va algo deſto, en que con titulo de flaca ſe teme poco, y viene a cumplirſe la verdad del dicho Eſpañol, que quien popa a ſu enemigo muere a ſus manos: ò que como es ladron de caſa nos ſabe las eſcotaduras, y no pierde lance. Yo pienſo que lo vno y lo otro deue de ſer, aunque ſobre

sobre todo sospecho por verdad (sino es que me engaño) consiste el punto de su priuança, en saberse a tiempos hazer alagueña, entrar a lo blando amorosa y sonriendose, como quien persuade, que en lo que pide mas trata nuestro negocio que el suyo, mas procura nuestro gusto que el propio. Y esta es tan poderosa estratagema, q̃ se engañara enella el mas apercebido, y primero se hallara burlado quedè en la cuẽta. Assi le sucedio a Adã, en aq̃llos primeros deuates que con el infierno y muerte tuuo tan lastimosos para todos: q̃ aunque estã mas que suficientemẽte pagados de Christo, no alomenos bastantemente llorados de nosotros. *Genes. c. 3.* *Eccles. c. 25* *1. ad Thim. cap. 2.*

¶ Estaua Adam tambien pertrechado por todos lados, tan apercebido de todas maneras, q̃ si por fuerça se vuiera de lleuar el negocio, no auia como hazersela. Supose algo desto enel cãpo delos enemigos, y dexãdo las armas, pues era en valde tomarlas, se valierõ de alagos, medio q̃ en pechos nobles lo acaba todo. Enfin cõ offertas, promesas y desuelos persuadierõ al hõbre a quanto quisierõ: hasta hazerle firmar las escripturas de cõcierto contra si, de q̃ hablo Esayas quãdo dixo. *Fecimus pactum cũ morte, & in nuimus fædus cũ inferno*: y son las mesmas q̃ al tiẽpo de pagar Christo por nosotros, sele entregarõ, y como dixo S. Pablo, clauo enla cruz, para q̃ tomando cõ su muerte a las espaldas dellas carta de lasto fuesse en virtud de lo alli otorgado, cobrãdo delos q̃ pudiessen pagar, como son los adultos, cuyas obras arrimadas a los meritos de Christo, satisfazen la deuda, ò dando por libres a los q̃ no pudiendo mas se valiessen en el baptismo dela sangre de Christo: como passa en los niños. De manera, q̃ el demonio acabo cõ blandura lo q̃ *Isai. 28.*

quiza no sacàra con fuerças. Segun lo qual, pues conocemos ser estas las armas de la carne, se esta dicho saldra con lo que quisiere.

¶ Y como si haze, ojala no fuera assi. De todo el hõbre se apodera este vicio el dia q̃ le dã entrada, q̃ no es delos q̃ con q̃ quiera se contenta. Cuẽta cierta a sido siẽpre, q̃ la gente baxa es mala para todo, y para nada tãto como para mandar. Dios nos libre de poner en zancos a vn hombre ordinario, no se apoderara con el vna Republica entera. Pues lo mesmo es aca. No es possible valerse con la carne, quien auiendola de tratar como a esclaua, la dexare mãdar y apoderarse de todo como señora. Los demas vicios contentanse con este, ò aquel lugar, porque la soberuia aposentase en la cabeça, la embidia en los ojos, la gula enel gusto, y la pereza en los pies. En fin cada vno conoce su entresuelo y aposento, sola la torpeza como asquerosa sauandija, busca la mejor ropa, y dẽde alli lo ensuzia todo. Traua del coraçon, q̃ es la camara de popa, ya dõde esta el gouernalle, y luego tiẽde sus rayos como çaratan, para apoderarse delo demas. Mientras Dauid viuio, diuertido cõ la milicia, fue señor de su persona, mas el dia q̃ se despidio de Marte, y asento con Venus, luego dixo: *Cor meum dereliquit me.* Confessando andaua fuera de si, aperreado, abatido sin libertad, y peor que esclauo.

Psalm. 39.

§. II.

¶ Gracias a Dios hermanos, que nos hizo tanta merced, que no sabemos deste vassallage, ni plega a Dios sepa nadie. Pero si tomassemos la confession, a algunos de los subditos deste tyrano, y con veras nos dixessen lo que les roe el coraçon, ellos confessarian

que nunca hizieron, ni hazen cosa por su contento: todo va de por fuerça, y a no poder mas, andando como bestias alquiladas al passo con que las arrastra la passion. El torpe vela quando quisiera dormir, come quãdo menos descanso tiene, trasnocha, afana, trabaja, y atormentanle, quando tomara de buena gana algo de reposo. Si estas son calidades de esclauo ò no, juzguelo quien dello supiere.

¶ Por estas y otras condiciones tales, que enla carne se han conocido, y por la insolencia y señorio con que este vicio trata a vn hombre en tomando las llaues del coraçõ, le arguye Platon de tyrano, y dize muy biẽ, porque en hecho de verdad la vida q̃ el haze passar a los suyos, no es de señor q̃ gouierna cõ amor y blãdura, sino de patron cruel y alaraue, q̃ mãda a palos. El mesmo titulo le da san Gregorio Nazianzeno, y aũ con mas propiedad, porq̃ le llama tyrano mañoso, q̃ enlas cosas buenas sabe ser dulce, y enlas malas amargo y desabrido.

Plat. lib. 9. de Rep.

Greg. Naz. in oratione contra maximum.

¶ Siendo pues tal este enemigo, no se marauille quien sele entrare por sus puertas, si a pocos ratos se hallare sin la libertad cõ que llego, y en la esclauonia mas dura que pueda lleuar. Preguntaron vna vez a Sophocles (dize Tulio) como le yua con la romeria de Venus, si le hazia muchas plegarias y sacrificios de su persona, y respondio el casto varon. *Bona verba quæso amici libentissime enim hæc, tanquam furiosum agrestemq; Dominum aufugi.* Pareciale a este philosopho el vicio de la carne dueño, demasiadamente señoril, mandon, y q̃ lo lleuaua todo a puñadas, y corrido de que pẽsassen se dexaua gouernar de tan mala bestia: dixo que huya del para viuir con libertad.

Cicer. libro de senectu.

Iudicũ. 16. ¶ Si Sanson alcançara otro tanto, no parara a donde paro. Verdaderamente hauia de ser este hombre, escarmiento de quantos viuen, porque no se yo que tropheo tenga la carne, de que asi pueda preciarse, ò que historia tan buena, para la tapizeria de sus salas, como el hauer rendido a sus pies, vno de los mas monstruosos hombres que el mundo tuuo: tan valiente de animo, que con la quixada de vna bestia mato mil Philisteos. (Iudicũ. 14.) Tan forcejudo de cuerpo, que para salir de la ciudad, estando las puertas atrancadas, no huuo menester mas llaues que sus vñas. (Iudicũ. 15.) Tan industrioso, que de vn ojeo caço trezientas zorras, siendo animales, que la experiencia ha marcado por taymados y astutos. (Iudic. sup.) Pues diran que con estas hazañas se picaua el de fanfarron, ò blasonaua como otros, pues en verdad que no hazia: que en compañia de su padre y madre yua, quando desquixaro vn Leon, sin hazer mas caso dello que sino lo huuiera hecho, que aun si quiera para cōtar el peligro en que se auia visto no fue para dezirlo. (Iudic. 13.) Pues a este hombre tan valeroso y prudente, que sabia hazer y callar, cogio este vicio entre las manos, y le puso como a bestia, atado a la rueda de vna atahona. Porque se descuydē de sus roncerias, y se dexen lleuar de sus alagos.

¶ No es asi como quiera, la esclauitud que con este mal dueño se passa. (D. Ambro.) San Ambrosio no acaba de admirarse, de como los hombres lo suffren, pues en su comparacion todos los de mas señores son humanos, y sola la torpeza parece la tyrana. Y asi teniendo lastima a los hombres deshonestos, dixo. *Nihil est, quod tam misere seruituti subijciat hominem, quam libido.* Cosa es

Cosa es de compassion, y aun de encantamento ver, quan hecha estatua viue esta gente, quan fuera anda de si delante de su ydolo. Si les mudan se mudan, si los arrastran lo suffren, si les ponen fuego no hablan, y si humo a narices no se quexan. Por quien Dios es no ande nadie como yo he visto andar a algunos destos, no vno, ni dos meses, sino dezenares de años. Cierto q̃ con tan gran frenesi como traen, a quien bien les quiere, y aun a quien no les conoce, rasgaran de lastima las entrañas porque son como los ydolos, ò figuras de Gentiles, de quien el Espiritu Sancto dize, que con tener ojos no ven, con oydos no oyen, con manos no palpan, ni con pies andan: todo lo han gastado en seruicio deste tyrano, y acabadolo en su casa. *Sapien, 15.*

§. III.

¶Mas que presto remata con su caudal vn torpe, apenas a prendido este cancer enel pecho humano, quando se turba y carga de miedos. Mil esperanças finge, para entretenerse, y ningunas bastan. Ya sueña que le suben en alto y toma aliento, ya que le vndē enel abismo, y desconfia, pierde el comer, quitasele el color, y muda el semblante, enflaquece el cuerpo, y truecasele el rostro. En fin no ay Tigre de Hircania, que tantos pedaços haga la notomia de vn hombre, quando en escampado le coge, como este vicio executa su furia enel, cobrando con tanto rigor las vsuras de aquel gusto breue, que le dexa puesto a puertas, y le trae hecho vn aprendiz de Amon: de quien dixo Iosepho, que de solo verle Ionadab, juzgo era affición torpe, quien le consumia. Y es la razon desto, que como los tales andan bolteando, qual bestia de noria, vaciando y llenando arcadu- *Ioseph. li. 7 de antiqui. cap. 8.*

zes de su affícion, con la mudança de los ayres se desuelan: ni comen, ni sossiegan, andan consumidos y cargados de mil cuydados, que como fiscales de su salud se la gastan. No quieran mas, sino que los huessos duros como sino lo fueran, pechan a la carne blanda, y los pobres cabellos, como si comieran gages, ò seles conociera razion en la casa deste mal amo: le pagan en nieue su tributo, pues ò se caen sin tiempo, ò antes con antes blanquean. En fin por demas es pensar ay cosa que no reconozca esta fiera, si es que la alcançan sus vñas.

¶ Moraliçando los sautos aquella famosa contienda que tuuo el casto Ioseph, con su señora, dela qual siendo peruersamente requerido, y aun mandado como a sieruo (segun nota el Choronista de su nombre) se defendio, primero con razones, y vltimamente con dexar la capa. Despues de auer canonizado este hecho, por vno de los mayores triumphos, que la castidad a alcançado y hecho en este passo a Ioseph, figura del recogimiento y modestia, dizen que la capa que este santo Patriarcha dexo a su Ama, significa el peccado torpe, con que le combidaua, y que el tanto rehuso. Y yo pię so (si es que a bueltas de lo dicho puedo hablar:) se entię de alli por la capa, el cuerpo que los esclauos tienen sugeto a los señores enel captiuerio: y que aquel dexarla en las manos del Ama (dado caso que quanto a lo que a Ioseph toca, fue dezirle exponia, a todas las injurias con que le amenaçaua, pareciendole ligero qualquier castigo, a fin de sacar el alma en limpio) para con los deshonestos de quien hablamos, fue mostrar, las veras con que todo lo corporal entregan a las inclemencias desta tyrana, que ora rogando como amiga, ora mandã do

Ioseph. li. 2 de antiqui. cap. 1.

Orig. ho. 35 super Mattheum.

do como señora se sale con quanto quiere: no parando hasta dar con el pobre hombre en la sepultura, pues no se yo aya cosa que assi acabe la vida, como los descuydos deste vicio. Y sino traslado a Salomon, que con ser (como arriba deziamos) de poco mas de cinquenta años quando murio, edad que en ningun tiempo se llamo vegez, auia mucho que la torpeza le auia dado este titulo, diziendo el Espiritu Sancto. *Cum esset senex deprauatum est cor illius per mulieres.* Pero tal le auian puesto mugeres, sin color, sin fuerças, sin brio y sin salud. Y los antiguos a sola la puerta de Venus, entre todos sus ydolos colgaron mortajas, y no en verdad por los milagros desta Diosa, pues hasta oy no sabemos aya resucitado muerto, de quantos ha hecho, sino para mostrar cõ esto, que el que Venus coge entre manos, esta muy cerca de la sepultura, pues tiene ya la mortaja en la yglesia. 3.*Reg.*11.

¶O perdicion de hombres, ô locura de linage humano, ô desatino de gente, que es esto Señor mio, que es esto luz de los Angeles, y guia de los hombres? Que quiere dezir, que siendo vos la mesma vida os desechẽ, y siendo Venus la mesma muerte la busquen? Que sera parecerles mejor las mortajas con que Venus los entierra, que las con que vos les sacays de las sepulturas. Mortajas tiene Venus en su templo, y mortajas teneys vos enel vuestro, pero differencia va de vnas a otras. Tropheos son todos, pero de diuersas victorias. Las vuestras son vanderas ganadas a la muerte en buena guerra, y dedicadas al seruicio del hombre, las de Venus son tropheos dela culpa, hechas por esse mesmo hombre, y en vuestra offensa: que nunca supo el pagar me-

jor, queda en fin como quien es. Pero a buen ſegurõ que no ſe os vaya con ella. Ande el como quiſiere, y viua a ſus anchuras, que lo que con ſus manos buſco, ſentiran ſus ombros. Laſtima es por cierto verque ſiendo tan largo el eſcote que en eſta negra venta ſe paga, tan de eſtima las coſas que en eſtos encuentros ſe malbaratan, y por otra parte tan breue el deleyte que en ſu retorno ſe da, aya prieſſa en eſta tienda. Bien ſe vê, ſaben los hombres poco de trato, y conocen mal la mercancia que compran.

§. IIII.

¶ Eſcarmentemos hermanos en cabeça agena, y pues ſabemos que el deſtrozo deſte enemigo, es tan vniuerſal, como queda dicho, doblemos las centinelas y pongamos guardas a las puertas de los ſentidos, pues (como noto ſan Gregorio) ſon los poſtigos por donde ſe comunica al cuerpo y alma, lo que les puede dar pena, ò contento. Por aqui hazen paſſo las imaginaciones vanas para deſpertar enel coraçon mouimientos deſordenados y cudicioſos deſſeos. Por aqui dize ſan Iſidoro, ſabiendo el infierno que la caſtidad es la hermoſura del alma, abraſado de embidia nos la roba, pero aunque todos los ſentidos piden eſte cuydado, el del tacto es (a cuenta de ſan Baſilio) quien mas le ha meneſter como mas pernicioſo: porque eſte ſentido trae a los demas a jornal, y como capitan de ladrones goza lo que los otros roban. Los ojos, los oydos, y los demas acuden a vna ſola coſa, pero el tacto haze ſu obra, ſitiando, eſcalando y poniendo manos en la labor. De nada ſe contẽta, ni nada le ſatisfaze, ſino lo que anda con ſus pies y deſtruye con ſus braços. Los demas ſentidos ſon como

S Greg. lib. 21. mor. c. 2

Iſid. li. 2. de ſumo bono. cap. 39.

Baſi. lib. de vera virg.

medios

medios, y este es el fin que todos pretenden. En los demas consistẽ las preuias disposiciones de la enfermedad pero quando a este se llega, ya es muy cierta la muerte. Declarando san Anselmo aquellas palabras de san Pablo. *Bonum est homini mulierem non tangere*, dize otras como suyas. Reparese en la elegancia del Apostol, dize Anselmo, y mirese mucho en que no condemna el Apostol tener muger (si es que se procede conforme al orden y licencia de Dios) sino el tocar a la muger, en q̃ consiste el peligro del alma por no ser propia. Del tacto procede el pensamiento, y del pensamiento el mouimiento torpe, y en fin el consentimiento y la muerte, dize san Bernardo. Por manera, que quien da el pie a la muerte para trepar las bardas del alma, es el sentido del tacto.

1. Corin. 7. *D. Ansel. ibidem.* *Bern. de interiori domo c. 39.*

¶ No se les escondio esta tã conocida verdad a aquellos antiguos y santos padres, pues quando trataron de purgar este mal humor de la torpeza, con estar como tiricia, tendido por todo el cuerpo, aplicaron los remedios antes a este sentido del tacto que a otro ninguno. Del Presbytero Vrsino, escriue san Gregorio Papa, q̃ era tan sumamente casto, que con estar agonizando no consintio llegasse vna muger la oreja cerca de su boca, para aueriguar si aun resollaua, sino que estando assi le dio vozes, diziendo anda con Dios hermana, aparta a vn lado las pajas, que aun ay centellas, y mientras dura la vida, dura el peligro. O dicho diuino, y digno de eterna memoria, en fin dicho ha las vltimas boqueadas, y quando no la lengua, sino el alma que entre los dientes andaua le pronuncio. Pero quien sube de punto el caso, y el exemplo que a mi ver sumamente le en-

D. Greg. li. 4. dial. c. 11

carece, es el succesio de Abraham. Trato este Patriarcha de hazer entierro para si y su muger, y despues de escogido sitio, edifico vna boueda con dos sepulturas para cada vno la suya: en muestra, que aun las cenizas muertas corren peligro, si anda el tacto de por medio. Segun lo qual ya no me espanto, diga Gregorio Turonense, que el Sacerdote Nizetas, no solo huya de tocar mugeres, sino qualquiera otra cosa q̃ pudiesse causar algun deleyte. Y assi quando por razon del officio, le era fuerça trauar de la mano a los niños, ponia ropa en medio.

Gene.c.23.

Greg. Turonen.in vita Nizetæ.

¶ A este fin han endereçado los santos y antiguos padres los cilicios y asperezas de ropas que ellos vestian, y han dexado introduzidas, trayendo vnos pieles siluestres, como el penitente Baptista, otros palmas y esparto como Pablo, y Antonio. Vnos se liauan cõ cadenas, y otros vestian rallos y cardas: de san Benito sabemos, que de quando en quando se arrojaua entre las espinas, y de san Francisco, que se echaua entre çarças y abrojos. Y en fin todos ellos tuuieron por remedio efficaz, domar la carne a açotes y tuuieron raçon, porque a mi ver es lo que mas la rinde. Que en fin es castigo de esclauo, y para esclauo presumido, es lo que se puede pedir. Ninguna cosa se hizo enla passiõ de Christo, tan de proposito para affrentarle, como ponerle entre ladrones. Y fue la razon, ver se auia sentido, de que como a ladron, le saliesse la hermandad a prender al cãpo: y por el mesmo caso le trataron como a ladrõ. Pues hermanos, que affrenta puede auer ygual para vn esclauo disimulado que procura no ser conocido, y presume parecer señor, como descubrirle quien es? Tratarle como

Castillo.li.1 in vita. S. Domin.

Greg.mag. in vit. san. Benedict.

D.Bona. in vit.S.Frãc.

Math.c.26
Marc.14.
Lucæ.c.22.

mo a esclauo, y traerle tan mal parado que el no se conozca? Todo esto merece la carne, pues como hemos dicho sõ estas sus propiedades. Por esta causa los Egypcios, que en todas sus cosas fueron prudentissimos, de quantos castigos hallaron ordenados para remedio deste vicio, escogieron por el mas efficaz se açotassen los deshonestos, è hizieron ley inuiolable dello, para que como dize Celio Rodigino, el deshonesto que delibre se hizo esclauo deste vicio, como a esclauo fuesse tratado: dexandole toda la vida como a infame, y que el tacto que es quien mas gozo de la fiesta, fuesse quiẽ mas hostigado quedasse del castigo. *Rodigi. lib. 21. c. 35.*

§. V.

¶ Y no ay hermanos para que aguardar a que este negro haga de las suyas para que lleue su merecido, no se espere a que haga sus roncerias, y lleguen sus tentaciones, que entonces dicho se esta que ha de lleuar el pago que merece. Conoci yo entre los nuestros vn Religioso tan sieruo de Dios, que al primer mouimiento que esta bestia hazia, al primer corcobo que daua, le cargaua de tal manera de açotes, que temblaua muchos dias. Y aun esta le parecia a el mucha espera, y tenia razon, que en enfermedad tan peligrosa mas preuenidas hã de ser las medicinas. *Frequenter disciplinas suscipiant*, dize la Regla, a menudo se ha de tomar este açucar, para que ni aun rastro de calorcillo si es posible quede en el alma. *Textus huius capit.*

¶ En quando aya esto de ser, poco ay que detenernos, pues la costumbre tiene ya dispuesto que en las semanas de Aduiento, y Quaresma, aya tres dias de disciplinas, Lunes, Miercoles, y Viernes: en lo demas del

tiempo

tiempo los Viernes. Desto bien pienso yo, que ay poca necessidad de encargar no se afflige, pues gracias al Señor (y sea su Magestad bendito por ello) mas es menester mitigar algunas demasias de alambres, vidrios, y otras impertinencias, que de acordar el quando llega el tiempo desta mortificacion. Cõ todo esso, lo que yo encargo son dos cosas. La primera, que el que ayudado de algun particular espiritu quisiere, vltra de las ordinarias disciplinas tomar otras, sea con licencia y no de otra manera, creyendo es mas meritorio, segun el parecer del Espiritu Sancto, obedecer que sacrificar. El maestro con su discrecion acudira a esto, de suerte que ni por permitirlo, se pierda la salud, ni por negarlo se ahogue el feruor. La segunda, que en estas ordinarias disciplinas, se tenga memoria del aprieto en q̃ los captiuos viuen, pues nuestro llamamiento y professsion lo pide, y nuestros antiguos padres nos lo dexaron en costumbre.

Eccles. c.4 *1. Reg. c.15.* *Osea. c.6.* *M. Zumel, in Vita S. Lauren. Cõpani.*

§. VI.

¶ Bien pienso yo que es de tan poco rigor, esta penitencia, y que tiene tan poco de aspero. que no ha de ser menester para facilitarla, hazer memoria de las pieles del Baptista, de los cilicios de Elias, y mortificaciones de Arsenio. Pero si alguno amandose con demasiada ternura, juzgare esto por intolerable, lea la vida de nuestro bendito fray Lorenço Compani, y hallara que en medio de las graues ocupaciones de su officio (siendo el vigesimo General de la orden) jamas le falto tiempo para tomar tres disciplinas al dia. A la mañana se açotaua, por los miserables que estauan en peccado mortal, y como si el viuiera en tan mal estado, se adozena-

ua con ellos. A medio dia era la disciplina por los fieles captiuos, con tales veras y gana, que solia dudar si el dia que el Religioso Mercenario no auia hecho cosa que poder offrecer a Dios a este fin, auia cumplido con su professsion y estado. La de la noche, era por las animas de Purgatorio. Que dire hermanos de nuestro glorioso martyr san Serapio, sino que toda la vida truxo su carne tan mal tratada de açotes, que viuia desollado. Y como la muerte es remate de la vida, fue el genero de su martyrio qual el principio y medio de su viuir.

Fr. Pet. Cixar, cōcl. 3. Guim. hist. ord. 3. p. c. 3 §. 2. fo. 225.

¶ Boluio Serapio vna vez de cierta redempciō que auia hecho, y venia contentissimo con su empleo: porque no se yo se celebre naual con tanta fiesta y regozijo como vna destas redempciones se festeja con alegria de espiritu. Espiaronle vnos cosarios Franceses, y al mejor tiempo salieron de traues, y dando con los vageles en Marsella, partieron a su gusto el despojo, quedando tristissimos los pobres Españoles. Solo Serapio fue el venturoso en esta galima, y el que de tanto mal saco bien, pues grangeo el martyrio que desseaua y pretendia. Afeo Serapio al pirata con asperissimas razones la maldad hecha, y subiale de punto la crueldad cometida, pues lo que Barbaros no hizieron, executarō ellos. Mas no pudiendo suffrir el Frances verse assi conuencido, le mando açotar, y como esto pocas vezes se encarga a perezosos ni a sordos, mas presto estuuo hecho q̄ dicho. Començose el martyrio con la rabia y saña que de semejante gente podia esperarse, pero poco fue menester para acabar con el sieruo de Dios. Porque, como andaua tan perdigado de disciplinas, a pocas bueltas rindio el alma. Espantaronse los verdugos de tal presteza

M. Zumel. in vita S S. ord. F. Petr. Ciiar, cōcl. 3. Guim. hist. o. d. p. p. ca. 11. fol. 55.

steza en morir, y tuuieron poca razõ. Porque dado caso no huuiera sido su crueldad tal como fue, no era mucho se despidiesse con facilidad aquel espiritu, de vna carne donde tan poca mella auia hecho, y tan pocas rayzes auia echado la concupiscencia: pues porque no tuuiesse entrada la traya tal qual se auia visto.

¶ Yo no se si el sentimiento que se mostro de auer assi acabado con aquel sieruo de Dios, fue fingido, ò verdad, lo que se dezir es, que lo fue el castigo: que en vēgança de tan gran desafuero, tomo el prudentissimo dõ Alonso, Rey de Aragon y Napoles, y nuestro gran protector. Pues dando a deshora sobre Marsella, abraso la ciudad y muchos de sus vezinos con ella. Hecho q̃ por muchos años, siruio de escarmiento, y asseguro a los nuestros la mar, teniendo de alli adelãte seguro el paso la redempcion, sin que Francia ni Africa les perjudicasse. Los Marselleses, por limpiarse de la mancha de tan cruel carniceria: quieren que el destrozo de su ciudad aya passado, en descuento del agrauio que Luis el tercer hijo del Duque de Anges, hizo al Rey don Alonso, recibiendo inuestidura del Reyno de Napoles (por nueua adopcion) de la Reyna Iuana: a quien sin parirsele recreciã cada dia, hijos herederos deste estado. Ancundido los Franceses de tal manera esta opinion, que passandola los Pirineos, persuadieron a los escriptores Españoles la testificassen. Pero nuestros Religiosos que de los intimos secretos del Rey, sabian mas que otros pudieran alcançar de sus hechos: escriuen ser la ocasion referida, el motiuo de aquel incendio, y tengo lo por mas que cierto sin duda. No tuuo segun esto hermanos mal remate la mortificacion de nuestro Padre

Fr. Pet. Cijar, cõcl. 3. Pined. li. 23 c. 17. § 3.

Zamalloa, in comp. historiar. Pine. li. 23. c. 17. § 3. F. Petr. Cijar vbi sup.

dre

dre, ni fue poco glorioso el fin de sus disciplinas, que hechas a menudo siempre esperan retorno, y paga colmada.

CAPITVLO OCTAVO, DE LOS EXERCICIOS en que el Religioso y verdadero sieruo de Dios deue generalmẽte ocupar el dia.

Magister debite quæ Religionis sunt doceat.

§. I.

EN SEGVIMIENTO DE la ociosidad y pereza venimos, desde el capitulo quarto deste tratado, dandole caça, y quiza sin perder punto, tassandole a la vida Religiosa el tiempo por semanas y dias, que no es al parecer humano poco apretado romanear. Pero pues aun no la hemos rendido alcances mas apurados, y diligencias mas estrechas cumple hazer, reduziendo a horas y minutos los exercicios de nuestra vida. No les parezca hermanos mucha demasia esto, que pues el auer de dar razon de nosotros, y estrecha cuenta dela vida que lleuamos, nos la haze passar con cuydado, auiendo tambien

bien de darla de los años, meses, semanas, dias, horas, y puntos que viuimos justo sera reconocer las partidas destas planas, para ajustar las cuentas. Acuerdense de aquel estrecho juyzio que (como refiere san Leon Papa) pintan los santos introduziendo a Dios, sentado a cuentas con vn niño de solo vn dia nacido: haziendole cabeça de processo, y poniendole por vno de los primeros cargos entre las partidas del deue, aquel breue espacio de vida que auia gozado, y veran quanto importen estas menudas sumas que hazemos. Pues que si passando adelante esperan a saber el fin que el negocio tuuo, y oyen al mesmo Pontifice dezir, no supo el reo descarse dela justa acusacion que el fiscal le hizo? Aqui me digan que dando por trabajo bien empleado el deste capitulo, concluyran como san Leon concluye con dezir, que para con Dios y en su presencia, no ay quien no se halle atajado, ni quien no se reconozca por deudor. *Nemo mundus a sorde*, dize san Leon. *Neq; infans cuius est vnius diei vita super terram*, no ay pensar que entre quantos viuen, ò han viuido, ay quien del tiempo sepa dar cuenta, por mas corto que sea el plazo que del le entregaron.

S. Leo ho. 1. in natiuit. Christi.

¶ Por lo qual es justo traerle siempre bien ocupado que no basta, como queda dicho, ocupar los meses y semanas, sino que los dias se han de medir y tantear: pues a ningunos reserua la pregmatica Diuina del trabajo, por mas que ayan llegado al colmo de la santidad. Los herejes si son los q̃ como siempre aborrecieron el trabajar, y cudiciaron la ociosidad, rendidos por vna parte dela soberuia, y por otra lleuados dela pereza, se fingen del todo perfectos, y para mas a su saluo alçar ma-

Begardi. Beguini. Mart. Lut.

no del trabajar, publican no tener necessidad, los que professan vida de perfeccion, y han llegado ya al cõplemento della: de mas que esperar, mano sobre mano, a q̃ se les entre Dios por la puerta, y les de el premio deuido, y correspondiẽte al cansancio que para llegar a aq̃l punto se passo. *Castro. lib. 11. de heres. verb. opera. her. 3.*

¶ Pero estan tan en contra deste disparate, los desengaños del Espiritu Sancto, la doctrina de Christo, y sus obras, q̃ se vê bien la ceguera destos perdularios. Verdaderamente que holgara mucho hermanos nos dixera esta gente, si a caso a su parecer llegaron Pablo, el Baptista, y Christo nuestro bien al punto de santidad, que ellos presumen auer llegado, y q̃ llamã perfeccion de vida? Porque si nos dizen que no, no ay que esperarlos, pero si confiessan que si, como es fuerça auerlo de dezir, oygan lo q̃ aquel vaso de eleccion Pablo, aq̃l Apostol santo, despues de auer cursado y aprendido las primeras letras enel tercer cielo, dize. *Qui sunt Christi carnẽ suam crucifixerunt cum vitijs.* Y porque no les parezca, habla con los imperfectos de quienes ya esta gẽte cõfiessa tener necessidad de trabajar, oygã como de si afirma lo mesmo. *Castigo corpus meũ* (dize Pablo) *& in seruitutẽ redigo ne cũ alijs prædicauerim ipse reprobus efficiar.* Los mas allegados a Christo, y q̃ mas parte tienẽ en este Señor (dize el Apostol) son les q̃ cõ mas cuydado traẽ clauada su carne a la cruz dela mortificaciõ, y penitẽcia, y esto cõ tan grã necessidad, q̃ aun yo cõ tener seguridad, y firma de amigo de Dios, si assi no lo hiziesse, no se en q̃ pararia. No nos cõsta menos dela canonizaciõ del Baptista, q̃ dela de Pablo, ni delas obras del vno, q̃ delas del otro, pues por S. Matheo declaro Christo auer llegado *Ad Gal. 5. 1. Corin. 9. Mth. c. 11.*

Iuã a tal grado de gracia, q̃ nadie le hizo vẽtaja. Y cõ todo esso, el mesmo Euãgelista cuẽta tras esta cẽsura, por menudo sus heroycas obras, su estraña abstinẽcia, su notable castidad, su penitẽcia no vista, su fortaleza indomable, y su perseuerãcia en todo: pa q̃ se vea quã falso es dezir, basta ser perfecto pa alçar mano d'l trabajo. Pero quiẽ sera el ignorãte q̃ tal diga, viẽdo q̃ Christo nro biẽ siẽdo el modelo dela santidad, la regla cõ que se ajustã las virtudes, la piedra del toq̃, q̃ descubre los quilates de los Angeles, y en fin el autor dela gracia y verdadero Dios, sale al desierto y soledad, ayuna, ora, y trasnocha a fin de dexarnos por aueriguada doctrina, la necessidad destos exercicios?

Math. c.3. Marc. c.1. Luca. c.3.

Math.c.4. Marca.c.1. Luca.ca.4.

§. II.

¶ Con esto hermanos asentado quedarà ya en el alma, por fê catholica pues lo es, que nadie ay libre en esta vida desta obligacion. No basta estar en la yglesia y ser su hijo no se cumple con auer venido a la Religiõ, y professar vida perfecta, para descuydarnos. Antes quien desto mas tuuiere, deue hazer mas: pues de razõ tanto mayores han de ser los reditos que dieremos, quãto ha sido mayor el caudal que hemos recebido: cõ forme al argumento con q̃ conuẽcio Christo avn presumido Phariseo, que teniendo en poco a Magdalena, vino a poner lengua enel Señor que la admitio al combite. Vn cierto acreedor tenia dos deudores, le dize Christo el vno deuiale quinientos, pero el otro solos cincuenta. A entrãbos falto caudal para la paga, y el acreedor de liberal: perdono sus deudas. Quiẽ pregunto Simõ, queda desta hecha mas empeñado al mercader? Por cierto Señor, respõdio el phariseo, ami ver aq̃l a quiẽ mayor fue l

Luca. c.7.

ca

ta fele hizo. Afsi es dize Chrifto,pero pues lo conoces oye la difinitiua. Entrè en tu cafa, y no me has lauado los pies,fenteme atu mefa y de amigo,aũ la primer mueftra tienes por darme. Que espues lo q̃ te deuo, refpecto defta muger, q̃ defde que llegue fe ha embaraçado en lauar,limpiar,enjugar,y befar mis pies?

¶Ahora verdaderamente, que dexando efto afsi,fin otro nueuo aprieto, parece q̃ no fe infiere harto clara, la hilació q̃ Chrifto pretende,pues fu intẽto es conuencer de ingrato a efte hõbre:y q̃ el fimil no traba cõ la doctrina:pero biẽ mirado, fi haze y mucho.Porq̃ fue dezir en romãce claro,Simõ a tu cuẽta,menos q̃ tu ha recebido efta muger,porq̃ a ella fiendo qual tu piẽfas,aun no fele han comunicado los bienes dela juftificació, ni dado las prendas de virtud,de que tu (por fingirte fanto)crees q̃ gozas, y cõ todo effo la ves mas agradecida q̃ tu as eftado,pues pudiẽdo,y deuiẽdo moftrarte reconocido,nolo has hecho:luego poca razõ tienes de murmurar,de quiẽ cõ hallarfe menos obligada feha meftrado mas grata.Por manera hermanos q̃ fegũ efto,no folo es diflate pẽfar el mas perfecto, q̃ efta defobligado a feruir,pero aũ entẽder no deue cõ mas veras q̃ otro trabajar. Si q̃ la medra q̃ fabemos auer tenido el Patriarcha Iofeph, el dominio fobre fus padres y hermanos,la dignidad de Virey en Egypto,y la eftima q̃ cõ todos alcãço,premio fue de fu trabajo, y como tal fele pintarõ en fueños. *Putabam me colligere manipulum in agro*, dixo el mefmo, hablando con fus hermanos. *Et manipulum meum ftare veftros que manipulos adorare manipulum meũ.* Gen.c.27. Soñaua yo, dize Iofeph, q̃ faliamos fobre apuefta, todos nofotros al cãpo a fin de fegar. Erã las miefes muchas

 chas

chas,los trigos crecidos,las eſpigas de llenas y cargadas cabizbaxas. Començamos nueſtra porfia y tarea, pero yo q̃ en nada perdono al trabajo,en breue osla gane a todos,erã vueſtros azecillos tã deſminuydos,q̃ los abarcara el puño, el mio tã venerable, q̃ no ſe podia mirar ſin reſpecto,haz de tã grã copa,q̃ ſi le ponia enel ſuelo,ſe tenia en pie. Eſſo parece q̃ es el. *Manipulũ meũ ſtare.* En fin ſin encarecimiẽto,el podia ſer Rey entre los vr̃os,y vierõſelo los demas enla cara,pues al pũto le reconocierõ y rindierõ vaſſallage adorãdole. En oyẽdo eſto, inferẽ los hermanos,luego nr̃o Rey has de ſer,y a ti nos hemos de ver ſugetos? Si por cierto pudiera el dezir(q̃ por mejor ſegador bien lo merezco) y ſin duda no ſe alargara, quãdo aſsi hablara Ioſeph. Porq̃ tal como eſta,es la fuerça del trabajar,tal el premio q̃ merece,y el galardon q̃ eſpera,que es de ſuyo baſtante a darnos coronado por Rey,al que quiza por otro ningun camino lo fuera.

§. III.

¶Si tanto bueno pues,trae cõſigo el cõtinuo trabajar ſi es tã cierto como queda dicho, q̃ acarrea hõra y prouecho,no acortemos el animo,ni de cobardes y perezoſos perdamos lo q̃ tãbiẽ nos eſta. No ay para q̃ darnos, por baſtãtemẽte ſatisfechos,cõ ſaber q̃ exercicios hã de ſer los nr̃os en el diſcurſo de la ſemana,porq̃. *Vitæ ſuæ tẽpus per momẽta ſingula debet monachus cõputare,* dize S. Bernardo. Arãcel es meneſter para cada dia,y reglas con q̃ niuelar el tiẽpo, porq̃ de vn ſolo inſtãte no ſe nos haga dueño la tiuieza,q̃ como es muger q̃ no gana y gaſta,en pocos dias ſe come la haziẽda q̃ adquirio en muchos, y dexa tan pobre a la miſerable del alma que acaba en el hoſpital. No puedo creer ſe conoce de veras el daño

D.Bern.in ſpecul.monachorum.

deſta

desta enfermedad, que si se alcançase, miedo daria cyr la nombrar, y se tendria por bueno qualquier cuydado a cuenta de echarla de casa. *Qui operatur terram suam, satiabitur panibus, qui autem sectatur otium stultissimus est.* Ignorante y necio es quien trueca oro por cobre, seda por sayal, y plata por estaño: pues no es menos quien pudiendo aprouechar el tiempo, de manera que con el compre la eternidad, le da tan deualde, que aunque se le roben ante los ojos no mira en ello. Mejor cuenta tenia hecha Hieronymo, quando (segun refiere Bernardo) dixo. *Nullus labor durus, nullumq; tempus, longum videri debet, quo gloria æternitatis acquiritur.* Y tuuo muy grã razon este penitentissimo Doctor, porque verdaderamente perder lo mucho, y lo que es tan mucho como la eternidad de la gloria, por poco trabajo y tan poco como en la corta vida deste siglo puede passarse, perdicion es de prodigo, y disllate muy grande.

Prou.c.12.

D. Bern.de doct.chris.

¶ Los exercicios de cada dia, como enel resto deste tratado veremos, son reconocimiento de las culpas, ya por secreto examen de consciencia en la celda, o ya por publica acusacion enel capitulo, oracion mental, meditacion, recogimiento, y otras cosas a este talle, de que por menudo se yra dando auiso. Y porque repetir vna cosa dos vezes, es muy gran demasia, no se hablara aqui del como deua esto hazerse, sino del como se concertarã estas ocupaciones, de manera que vnas a otras, ni se atropellen ni embaracen, pues ay lugar en el tiempo para poderse gozar todo, por muy poco cuydado q̃ se ponga en disponerle. Y no por faltar a este capitulo, la pratica y reglas del obrar, es menos vtil q̃ los otros, antes tanto mas importante, quanto las virtudes puestas

ſtas en orden, mueuen mas a deſſearſe, que cada vno de por ſi. Cada menudencia, de quantas Dios hizo (quã do como de burlas, cogio entre manos la fabrica deſte mundo) no era mas de buena, pero todas jũtas mas que buenas ſalieron.

Gene. c.1.
Eccleſ. 39.
Marc. c.7.

¶ Poniendo manos a labor eneſte caſo, digo que el religioſo, en leuantãdoſe dela cama, de gracias al Señor por la quietud del ſueño paſſado, por la guarda y proteccion que el Angel a hecho aquella noche. Y ſi por ſus ocupaciones no ſe huuiere de hallar a la oracion de la comunidad ſe recoja luego, por lo menos media hora, a meditar vno de los paſos de la Paſsion, que ſi ſe haze por el orden que queda dicho enel capitulo quarto, habranſe alcabo de la ſemana recorrido, los principales puntos de la muerte de Chriſto Señor nueſtro. Lo meſmo digo ſe haga, aunque la oracion ſea con la comunidad. Admirable fin de la oracion ſeria, renouar el Religioſo ſus quatro votos de pobreza, obediencia, caſtidad, y entrego que de ſu perſona a hecho, para el bien de los proximos. Tengan hermanos por negocio mas que aueriguado que eſte es vno de los mas efficazes remedios, y fuertes armas que el Religioſo puede eſcoger contra el enemigo y ſus ardides.

Supra, hoc tract. ca.4.

§. IIII.

¶ Al entrar del choro, digan a los penſamientos y cuydados, que ſe queden a la puerta, que en la preſencia de Dios nadie puede alçar vara de juriſdicion. Sola el alma a quien por aquel rato ſe concede audiencia ſecreta, puede entrar a comunicar ſus negocios.

¶ Deſde el choro ſe va al capitulo, por ſer eſta la hora mas acomodada del dia. Alli ſe reciba de buena ga-

na la saludable medicina de la reprehension, y quien a el huuiere de faltar, recojase consigo solo a hazer este juyzio, sea testigo leal y fiel, y juez riguroso, y pues por ser suyas las faltas, ò no las conocera, ò le pareceran pequeñas, procure tener vn amigo que con verdad y llaneza se las descubra, y a este el dia que le corrigiere haga algun particular seruicio.

¶ Desde el capitulo se acuda a algun exercicio de manos, que no es poco importante cada dia, cõ tal que no diuierta el interior consuelo del alma, por tomarse con demasiadas veras. Si luego se huuiere de tomar algun descanso que es justo: sea en comunidad y con todos. Dios nos libre hermanos de tomar a solas la recreacion. No querria mas el demonio para su ganancia. De vn monge suyo (dize san Bernardo), que mientras estaua recreandose con todos, viuia sossegado, y en apartādose le affligian las tentaciones. *D. Bern. de doct. chris.*

¶ En el refectorio, aunque no aya mucha gana, se coma algo si quiera para agradecer el cuydado de quiē le procuro la comida y de quien se la adereça.

¶ Si la obediencia dispusiere se salga de casa, tengase gran cuenta que por guardar la grauedad en las visitas, no se den al vicio de la arrogancia, ni muestren dessseos de ser honrados y respectados. Traygan siempre en el rostro vna continua alegria, y en las palabras mucha afabilidad, y tengasse mucho cuydado con la modestia y compostura. Acuerdense que aquellos santazos, y primeros padres nuestros, despues de auerse exercitado en muchos y diuersos trabajos, se señalaron en todas virtudes, y assi los que pretenden ser participantes de sus merecimientos y gloria, les han de imitar en su *M. Zumel, in vita SS. ord. Gauer. in annal. ord. Guimer. in hist. 3. p.*

 cuyda-

cuydado. Mucho importa para las cosas santas y buenas, ganar autoridad con el pueblo, y para esta creanme, que sola la virtud basta, no maña ni astuzia. Quien por este camino la pretendiere raras vezes la alcançara ordenandolo assi Dios, por castigo de su hipocresia.

¶ A la tarde se bueluan a su oracion, de la mesma forma que a la mañana se tuuo, renouando segunda vez los votos, para que quanto a Dios se diere, se de con alegria y gusto.

¶ Antes de acostarse haga examen de consciencia valiendose para el de los auisos que se dizen en el capitulo onze. Luego se pida a Dios perdon de las culpas, y se proponga la enmiēda de las faltas conocidas. Si en este exercicio descubriere el Señor algunos espirituales sentimientos, algunos gustos y verdades, y les fuere comunicando luz para lo que en ellos deue hazerse, hagan de todo sus apuntamientos passen muchas vezes los ojos por ellos, y ponganlos por obra, que con esto crecera en dos dias la virtud, como con diuino riego: en especial, si la humildad abre el camino y haze la cama.

Hoc tract. cap. 11.

¶ Otro dia de mañana al tiempo de vestirse, refresque la memoria, con las mesmas culpas del examē passado, pidase a nuestro Señor gracia para no le offender aquel dia con ellas. Luego se entre en la oracion de la mañana, como arriba se dixo, y assi comience el exercicio del dia siguiente, guardando siempre este circulo, pues con el a penas le queda a la tibieza resquicio, por donde nos minar la casa.

¶ Esto es hermanos lo que me ha parecido a puntar en este caso, por mas compendioso, aunque breue. Quiē

mas

mas dessear, bien hallara en que meter la mano, pues los santos nos dexaron escripto harto desto, pero ha se de leer con cuydado, y desseo de aprouechar, porque es cosa estraña la differencia que ay entre el gusto que tuuo el que lo escriuio, y el que tiene quien lo lee: y es que como el escriptor tenia estas cosas meditadas, rumiadas y sentidas, eranle perpetuo estimulo de la virtud, pero al que las lê sino lleua la voluntad, con hambre y desseo de su prouecho, a penas le mueuen.

§. V.

¶No creo que he bastantemente cumplido con lo dicho hasta aqui, no obstante que queda echada la sõda para los baxios desta playa, y auisado como se ha de nauegar de dia y de noche por ella para no encallar. Y assi para remate deste negocio, y para su mejor despidiente, pondremos tres, ô quatro auisos, no poco importantes. El primero, que el aranzel y regla, de quanto el Religioso hiziere, sea la consideracion de la muerte, por manera, que al leuantar la mano, al arrojar del paso, al començar algo, y aun al dessearlo siempre diga, si ahora me muriera hiziera yo esto? Si ahora me llamaran a cuentas estaua me bien esta partida? Si ahora huuiera de dar razon de mi fuera esto bien hecho? Si se hallare que si, hagase, y sino por ningun caso se imagine hazer. El segundo, que en aquella virtud haga el Religioso mas fuerça, a que hallare en si mayor auersion y repugnancia, pues la vida Religiosa de razon ha siempre de ser vna perpetua mortificacion y rendimiento, pena que sin ella, ni para si, ni para los demas sera de prouecho. Desengañese hermanos el que no sabe rendirse ni hazerse fuerça, y crea que es indigno de viuir

Aduert. 1.

Aduert. 2.

entre noſotros, porque es muy delicado eſtomago el dela Religion, para manjar tan duro, como hombres tercos, preſumptuoſos, y amigos de ſu parecer. El tercero, es, que al ſuperior ſe deſcubran las tentaciones, y las muy menudas inclinaciones, para que ſiendo torcidas ſu prudencia y conſejo las ayude a reprimir. Eſta claridad con los ſuperiores, es tan prouechoſa que como adelante diremos, alcança de nueſtro Señor, no ſolo ayuda para vencer las tentaciones, ſino gracia para mucho merito. No ſolo de preſente vence a nueſtro aſtuto enemigo, ſino que le enflaquece para adelante, porque en viendo que le entendemos ſus mañas, engaños, y aſtuzias, deſeſpera de la victoria, y al paſo que va perdiendo la eſperança de vencernos nos va dexando. Sea lo vltimo, que ſi por deſcuydo, ò pereza, ſe faltare a alguno de los exercicios dichos, ſe haga en publico, acuſacion de la culpa, y ſe pida della perdon.

Aduert.3. *Aduert.4.*

§. VI.

D. Ber. to. 2 in ſpeculo monach.

¶ Deſtos auiſos el primero es del glorioſo padre ſan Bernardo, que acabando en ſu eſpejo de monges, de pertrechar vn Religioſo para ſacarle al palenque con el infierno, deſpues de innumerables documentos que le da, dize. *Videre debet ſemper monachus, vt bonum faciat, & malum caueat in omni opere ſuo: & hoc dicat ſibi ipſi, ſi modo moriturus eſſes, faceres iſtud?* Quanto el Religioſo huuiere de guſtar (dize ſan Bernardo) vaya con eſta ſalſa, de que eſta la muerte a la puerta, y Dios mirando: de manera que ſiempre diga, ſi te eſtuuieras muriendo hizieras eſto? Si te eſtuuieras muriendo paſſaras por tal? Y lo que hallare que al tiempo del morir no deue hazerſe

no se haga durante la vida. O palabra digna de Bernardo. O consideracion propia de tan gran padre. O pensamiento verdaderamente bastante a reformar costumbres deprauadas, y a endereçar inclinaciones torcidas. O freno de almas desbocadas, y a ziar, hecho para bestias indomitas, que de corcobos nos estoruarias, si te truxessemos siempre en la boca, y que de prouecho harias si nunca te oluidassemos.

¶ Los demas auisos son, de aq̃l Religiosissimo padre Fray Augustin de Reuenga, de cuyas reliquias puede Alcala gloriarse, harto mas que de sus Escuelas, y con cuyas cenizas esta mas vfana que con sus maestros pues en vida gozo del mas raro exemplo de virtud que ha alcançado nuestro siglo, y en muerte sele recrecio, vn nueuo Patron con los demas que tiene. De la santidad deste sieruo de Dios, no tengo que dezir, pues aun viuen muchos de los que le conocieron. Viuo es vno de sus grandes afficionados y deuotos a quien con echarle la bendicion sano vn dedo, que casi a cercen le hauia lleuado el filo de vna espada en cierta desgracia. Y con auerle el sieruo de Dios rogado ahincadissimamente no dixesse lo que auia passado (pues aquello mas era para dar gracias al Señor, que para hazer ruydo) el lo cōto a muchos que oy dia lo testifican. Otro gran testigo de la santidad deste Padre, nos lleuo el Señor poco ha, pues lo era el illustrisimo dō Garcia de Loaysa, Arçobispo de Toledo, y Maestro del Rey nuestro señor. Tā por estremo afficionado a este sieruo de Dios, que las vezes que a Alcala yua, sin dexar la ropa de camino en visitando los cuerpos de san Iusto y Pastor, y el del glorioso san Diego, acudia al sepulchro del padre Reuen-

M. Zumel, in vita S S.

ga, con tanto reſpecto como eſte, veneraba la ſantidad que de aquel Padre concibio, viuiendo juntos en aquella Vniuerſidad. En eſpecial ſele augmento eſta deuocion, quando ſe vio Arçobiſpo, acordandoſe quantos años antes (y en tiempo que aun no ſe deſcubria centella de aquella ſu mucha luz con que deſpues alumbro el mundo) le pronoſtico la dignidad que tuuo: y el eſtado a que auia de llegar, que ſi le gozara, tengo por ſin duda hiziera ſu deuer para que eſte ſieruo de Dios fuera conocido de todos como lo es de algunos: pues haſta oy ſe eſtima ſu ſilicio, en la caſa de vno delos mayores Principes de Eſpaña, por vna gran coſa y eſpecial reliquia. Que eſte es hermanos el orden del cielo, enriquezer los Monarchas de la tierra con los andrajos, y deſecho de ſus ſieruos. Pero como no ha de ſer aſsi ſi la vida, el exemplo, y el cuydado de ſu alma era qual ſabemos? Fue eſte bendito padre, ſumamente blando y amoroſo de condicion: tenia con vna grauedad Religioſa y ſuaue, mucha alegria de roſtro apacible, era ſeñalado en el amor de la pobreza, auentajado en la oracion, modeſto en ſus platicas, y humilde en ſus hechos, pero ſobre todo tan eſcaſo y auariento del tiempo, que jamas le vieron valdio. En qualquier ocaſion que le buſcaſſen de noche, de dia, a la mañana, ò a la tarde le hallauā ocupado. Bien ſaben los que le comunicaron que es aſsi, y que traya tañ por menudo compartido el tiempo, que jamas ſele conocio inſtante de ocioſidad. Y aſsi ſalio ello qual hemos viſto, y qual deſcubren, los auiſos que nos dexo, para no perder joya tan de eſtima como el tiempo, que es todo el caudal de nueſtra mercaderia. Ojala lo conozcamos

camos nosotros, y alcancemos a penetrar su importancia, y a na en nada perder coyuntura.

CAPITVLO NONO,

DE LA ORACION MENTAL de cada dia, de su gran prouecho y vtilidad.

Silenter orent, vt alios non perturbent, aut impediant.

§. I.

ES LA ORACION VIRTVD tan importante al alma, y manjar tan aspero a la carne, que a sido necessario descubrir los santos sus grandes prouechos, para que los hombres la pierdan el miedo, y como amigos de su interes ceuados con lo que della oyen la busquen. Hablaron della y en su fauor con suma elegancia, todos los Padres de la yglesia Griega, y Latina, que a penas ay quiẽ con esta piedra del toque no se prueue. De los Griegos san Basilio, san Gregorio Nazianzeno, san Dionisio, san Iuan Damasceno, y san Chrisostomo. De los Latinos, san Augustin, san Hieronymo, san Isidoro, san Bernardo, san Buenauentura, y san Lorenço Iustiniano,

no con el enxambre de los demas. Pero como los vnos y los otros beuieron el agua en la fuente del gran padre de la vida monastica san Iuã Climaco, pareciome que con descubrir el Occeano de sus escriptos, mostraria la corriente destos arroyos, y refiriendo sus palabras, diria lo que todos, y assi me determine traduzir con puntualidad lo que en esta materia dexò dicho. Atiendan pues mucho hermanos (les pido por caridad) lo q̃ este poblador de los desiertos, aprendio entre ayas y quexigos, desta diuina virtud, y veran quã apurados tenia sus quilates, y quan sabido el valor desta perla. La oraciõ dize el Anachorita Climaco, es guarda del mundo, reconciliacion de Dios, madre y hija de las lagrimas perdon de los peccados, puente para passar por las tentaciones y trabajos, muro contra las tribulaciones, victoria de las batallas, obra de Angeles, mantenimiẽto de las substancias incorporeas; gusto de la alegria aduenidera, edifficio que no se acaba, venero de virtudes, procuradora de las gracias, aprouechamiento inuisible, sustento del alma, lumbre del entendimiento, cuchillo de la desesperacion, argumento de la fê, destierro dela tristeza, riqueza de Religiosos, thesoro de solitarios, diminucion de la ira, espejo del aprouechamiento, indicio de la medida de las virtudes, declaracion de nuestro estado, y reuelacion de las cosas aduenideras. Hasta aqui, son palabras de aquel hermitaño, auezindado entre Angeles, y solitario entre hombres con q̃ dio motiuo, y abrio puerta a las varias definiciones que los Doctores dan de la oracion, definiendola cada vno, segun el effecto con que la experimento.

S. Iuã Clima. de oratione.

S. Isidorus. & Hiero. de orat.

¶ San Isidoro, y san Hieronymo, arrimandose a la

ethimo-

ethimologia del nombre dizen, que oracion es hablar con Dios. San Augustin, y san Iuan Damasceno, que es pedir a Dios lo que nos cōuiene. San Dionisio Areopagita, anegado en su abismo dixo, que era entrego q̄ hazia el alma de si a Dios, y vna vnion con el. Simon de Casia, que es vista fixa del coraçō, que mira a Dios con ojos de fê. San Bernardo, sacrificio para Dios, y musica para los Angeles. San Buenauentura, principio de nuestra bienauenturança. San Lorenço Iustiniano, pasto de la caridad, derretimiento de las entrañas, y pacificacion del coraçon. Y Taulerio varon de notable espiritu, con vn diuino lenguage, y que a penas puede traduzirse con la propiedad que se percibe la difine, diziēdo. *Oratio est vnitiua spiritus creati, in increatum spiritum Dei introuersio.*

S. August. & Ioā Da. de orat. Diō. Areopa. de orat. Simō de Ca. de orat. S. Bern. de oratione. D. Bonau. de orat. D. Lau. Iust. de orat. Tauleri⁹ de oratione.

¶ Pero san Chrisostomo a quien de proposito he dexado en vltimo lugar, porque se vea la facundia de aquella boca de oro, como quien mas que otro alcanço desta diuina virtud, nos la da de mil maneras guisada, trinchandola por todas sus coyunturas. Es la oracion dize este diuino Doctor, alma de nuestras obras, muro de nuestra consciencia, cimiento del espiritual edifficio, lastre del nauio dela gracia, neruios del alma, agua en que viuen nuestras potencias, que son como peces en estanque, arma para pelear contra el infierno, y leña que enciende el fuego del amor diuino, porque assi como el cuerpo sin alma se corrompe, la ciudad sin muros es saqueada, el nauio sin lastre se trastorna, al cuerpo sin neruios le falta fuerça, el soldado desarmado facilmente es rendido, los peces fuera del agua quedan en seco y mueren, y sin leña no se enciende el fuego, assi

Chris. libro de orando Deum.

nuestra

nuestra consciencia va toda con tanta artilleria de tentaciones, oprimida de nuestra ruyn inclinacion, cercada de tantos vicios si la falta oracion, a peligro esta de ser saqueada, y puede con razon temer, que el edifficio de su aprouechamiento caera y andara inquieta è inconstante, vazilando entre las hondas del mundo, cõ riesgo de ahogarse, y perder el aliento del espiritu, quedando se pegada a la tierra de sus apetitos, hasta llegar a perecer en su amor propio. Si se huuiessen de dezir por menudo las excellencias de la oracion, y de proposito tratar della, vn gran tomo no bastaria, pero aura de bastar, pues aunque la principal pratica desta virtud se remite al tercer tratado desta obra, es bien dezir algo de la frequentacion deste exercicio, tan encargado de nuestra regla, y tã obligatorio de cumplir cada dia.

Tract. 3. c. 5. & 6.

§. II.

¶ Mas que digo yo, encargado de nuestra Regla? Que ay pregunto en el Euangelio, ò que enseñaron los Apostoles tan repetido? Por cierto cosa ninguna. San Pablo quiere que en todo lugar y ocasion leuanten los hombres, las manos a Dios y oren: repitiendo en esto la doctrina de Christo, que por san Lucas mando, se orasse sin cessar. Y por lo que de aspero para la carne tiene este precepto, le persuade con varios exemplos, vno del padre, que no negarà al hijo lo que para su necessidad pidiere. Otro del amigo, que por la importunidad de quien bien quiere se leuanta de la cama y le da lo que pide. Y remata con otro de vn mal juez, que cõ no temer a Dios, ni a los hombres, por huyr las molestias de vna pobre vieja, vino a hazer lo que le rogo. O immensa bondad de Dios, ay Padre amoroso, ay ami-

Ad Ephes. c. 6.
1. ad Thes. c. 3. & 5.
Luc. c. 2.
Luca. c. 11.
Luca. c. 18.

gó verdadero, y como fue esto, que siendo vos la recti-
tud del cielo, permitis ser comparado a vn mal juez. Ay
veran hermanos quien es Dios, y como a fin de vencer
nuestra desconfiança passa por todo, diziendo, que si
aquel tyrano con ser tan malo, por importunado no pu
do negar lo que se le pedia, quanto menos lo negara a-
quella infinita bondad, si con humildes ruegos fuere
importunado. De donde se vê claro, que quien nos rue
ga y con tantas palabras y exemplos nos manda pedir,
dessea darnos.

¶ Bien enterados estauan dela necessidad deste exer-
cicio, y biē arraygada teniā en Dios la confiāça, aq̃llos
primeros fieles de Hierusalē, de quienes S. Lucas cuen *Actorū. 2.*
ta, perseuerauā cada dia en oracion. Este mesmo exēplo
siguierō los successores como al Emperador Traxano
escriuio Plinio segundo, declarādo. Que el mayor car- *Plin. Iuni.*
go q̃ a los Christianos se hazia, era juntarse muy de ma *epistol. ad*
ñana a bēdecir a su Dios. Este a sido siēpre enla yglesia *Trajan.*
catholica el exercicio delos amadores dela perfeccion,
pareciēdoles q̃ para huyr de si mesmos no ay tā acerta-
do medio, como llegarse a Dios. Porq̃ es sin duda ser tā
to menos lo q̃ vno esta en si, quāto es mas lo que esta en
Dios, pues dize el Apostol, q̃ el q̃ a Dios se llega, se ha- *I. Corin. 13*
ze vn espiritu cō el. De aqui vino Augustino, adezir en *D. August.*
sus meditaciones, para huyr demi no ay señor tal como *li. meditat.*
pēsar en ti, Plega a ti señor, q̃ de dia jamas piēse en otra
cosa sino en ti, y de noche durmiēdo piēse en ti. Cōtigo
hable mi espiritu, y cōtigo platiq̃ mi alma. O dichosos
de aq̃llos, q̃ ninguna otra cosa buscā, ninguna otra cosa
amā, y ninguna otra cosa sabē pēsar, sino en ti. Mil vezes
dichosos los q̃ toda su esperāça tienē puesta en ti, y toda

ſu vida es vna continua oracion. Haſta aqui todo es de Auguſtino.

¶ Delo dicho queda biẽ aueriguada la mucha neceſſidad q̃ ay de frequẽtar la oraciõ. Y quãdo no huuiera mas de ſaber,es el ſuſtẽto yalimẽto del alma,baſtara para tener por cõcluſiõ cierta,no ſe deue paſſar dia ſin orar, como no ſe paſſa, ſin dar al cuerpo ſu refeccion. Aquellos robuſtos Padres y Gigantes del viejo teſtamẽto,como gẽte q̃ por el mucho calor, q̃ de ſeruir a Dios traya,viuia deſgaſtada,noches y dias andauã cargados cõ eſte pan. Siete vezes al dia oraua Dauid, y nr̃a madre la Ygleſia por imitarle, hizo el repartimiẽto de ſus horas Canonicas en numero de ſiete. Tres vezes al dia oraua Daniel,y a ſu imitacion lo haziã aſsi, los Padres del yermo en la primitiua Ygleſia. Pero mudaronſe los tiempos, acaboſe aquel dorado ſiglo, resfrioſe el fuego de aquella caridad, falto en los hombres el antiguo feruor, y llego a tal punto, que como la prudencia humana ha diſpueſto que dos vezes ſe de al cuerpo el ſuſtento neceſſario para viuir, ſe contenta ya la cordura Chriſtiana, con que dos vezes al dia ſele guiſe al alma el manjar dela oracion. A cuyo fin los maeſtros de orar ſeñalaron dos maneras de meditaciones, vnas q̃ tratan de la paſsion de Chriſto nueſtro bien,para de mañana, y otras q̃ tratan de la muerte,juyzio,gloria,y pena para la tarde. Nueſtra Regla de todas maneras nos ocupò. Siete vezes al dia como Dauid,ordenando ſe rezen en el choro las ſiete horas Canonicas de la ygleſia, y otras tantas a deuocion de la madre de Dios, como en ſu lugar ſe dira. Y a imitacion de Daniel nos pide,tres tiempos de oracion, dos en el Refectorio, atendiendo lo

Pſalm. 118.

Daniel.c.6

que

que alli se nos lee, para que por ygual se alimenten alma y cuerpo, como dize la Regla, y otra en el capitulo quotidiano como despues se dira. Y no por esto nos aliuio de las dos horas de oracion, que los muy ocupados deuen tener, pues consta nos encarga dos vezes al dia, la oracion mental, vna despues de Completas, infaliblemente, y otra despues de Nona (si es que se dize a la vna) ò a Maytines, quando Nona, se dize mas temprano. Bien vieron nuestros Padres, que tanta oracion como esta, pedia hombres del todo desembaraçados, y despedidos delos demas negocios, y q̃ con ella no se compadecian las ocupaciones de vna profession, tal como la nuestra, que del todo nos consagra al seruicio delos proximos, y a sus rescates, pues para q̃ a todo se acudiesse, diuidieron en dos generos de gẽte, nuestra primitiua Religion. Vnos legos que hiziessen el officio de Martha, y obras corporales de misericordia, y otros Ecclesiasticos, que acudiessen al exercicio de Magdalena, y espirituales obras de orar, predicar y enseñar, a la manera que el Apostol S. Pedro, en los tiernos años de la yglesia, como consta de los hechos Apostolicos, dedico Leuitas, para coadjutores en lo temporal, a fin de q̃ los Apostoles quedassen desocupados para la predicacion. Tomaron pues entre los nr̃os, los vnos y los otros tã a porfia la vocaciõ en q̃ Dios les puso: q̃ los legos nos dierõ vn tropel de martyres, y los ecclesiasticos vnos ermitaños perfectos en contẽplacion, con q̃ acabarõ gloriosas hazañas en muestra de la eficazia desta soberana virtud. Pero, pues casi nos faltan exemplos viuos q̃ imitar, y no es biẽ nos falte doctrina q̃ seguir, aduertire hermanos como deuan auerse en esta jornada, q̃

Torres, & M. Zumel, in fundat. ord.

F. Petr. Cijar cõcl. 3.

Guimer. in hist. p. p.

Actor. c. 6

quanto es de breue y segura para los que la saben, es de peligrosa para los que la ignoran.

§. III.

¶ No hablare muy de proposito aqui, del exercicio de orar, que partes tenga, y q̃ auisos deuan guardarse en el, que esto tiene mas adelante su sazõ. Ahora basta tocar lo forçoso deste pũto. Y asi digo, q̃ en dos partes sue le diuidirse, y aũ de ambas comunmẽte se cõpone, lo q̃ llamamos oraciõ mẽtal. La primera, y q̃ sirue de dispo ner el camino es meditacion, la vltima, y que con razõ merece este titulo, por ser la q̃ enesta vida sossiega espiritus, y satisfaze desseos es contemplacion.

Ludo. Grã. lib. de orat. Graci. p. p. Lampa. in cen.

¶ Meditacion se llama el discurso con que el entendi miento anda, en la oracion, buscando la luz y mouimiento de la voluntad, para que aunque potencia ciega, no a ciegas, sino con entero conocimiento, se mueua a amar lo bueno, y aborrecer lo malo, y contemplacion, es aquel gozar ambas potẽcias delo ya trabajado, dandose el entendimiento por contento de la luz que tiene, y exercitandose la voluntad enel acto que pretẽdia. Como, si entrasse vno en vn vergel adereçado, aquel tender los ojos a todas suertes de flores, tanteando qual le agradarà mas, seria meditacion. Pero detenerse en la que mejor le parecio, è yrsele la voluntad afficionando, es contemplacion.

Ludo. Blos. tra. de ora. Granat. ibidem. Gracia. li. lamp. ascẽ. p. I. 2. & 3

¶ De aqui se sabra la variedad q̃ suele auer en la oraciõ mẽtal, y q̃ sea enella cada cosa. Almas ay q̃ la comiẽçan y acabã, en vna sossegada presencia de Dios, gozandole, y amãdole, sin q̃ ayã para ello, precedio discursos algunos. Y es q̃ las sube Dios ala altura de la contẽplacion, sin que se cansen en la escalera del meditar. Otras

por

por el contrario, despues de auer trabajado dias y noches, se hallan en el zaguan por donde entraron, por auerselas dexado el Señor en los primeros pasos de la meditacion. Pero ay otros, que aunque al cabo de muchos ratos, al fin gozan vn poco desta suauidad, y despues que han rendido sus cuydados y pensamientos, alcançan algo desta bendicion. Como quiera pues, que al hermano le succeda en qualquier destas suertes, que el Señor le ponga este muy contento, y por ningun caso alce mano de lo començado, ni dexe la oracion, pues no querria mas el demonio para reyrse del. Y porque no le parezca le sacamos al campo sin armas, y le ponemos en la estacada desapercebido: note mucho las aduertencias siguientes.

¶ Lo primero, que la oracion mental (pues segũ los santos dizen, es callando la boca, hablar el alma con Dios, leuantar a el el coraçon, y presentarle nuestros desseos) pide, es auer de ser muy libre de cuydados impertinentes, que es el siluo deste Señor manso y delgado, y facilmente se ahoga, ò por lo menos percibese mal entre el ruydo de negocios, y bullicio de pensamientos con que el demonio molesta, mas en aquellos tiempos que en otros. El verdadero aficionado a esta virtud que quisiere atajar este daño, haga lo que queda dicho, mãdando a los pensamientos y cuydados se quedẽ ala puerta. Y junto con esto, procure la presencia de Dios, y haga se a los principios alguna fuerça, pues es mucho lo que le importa, saber ogear del sacrificio, estas importunas aues que tanto molestauan a Abraham. Quando estas diligencias no bastan, acudan a Dios, que por mas que le parezca se haze dormido, y que nos dexa en

Aduert. I.

Supra. c. 8. hui. tract.

Gene. c. 15.

la tormenta, gusta le despertemos, pidale recoja los viẽtos, sosiegue la tempestad, quiete la nauecilla de su espiritu, y si por la misericordia de Dios, se viere libre de vna, no se entrampe en otra, procurandose con sus manos el daño, como suelen los muy presumidos, que en la oraciõ mental vsan de discursos largos, estudiados y compuestos, como si el negocio estuuiera en esto. Creãme, y huyan de la demasiada especulacion del entendimiento, y traten este negocio, mas con affectos y sentimientos de la voluntad, que con discursos, y sentiran en breue el prouecho. Que importaria pregunto en la guerra el soldado, desuelado en forjar las razones que ay para seruir al Rey, sino se determinasse salir al campo con sus armas y cauallo a hazerlo? Por cierto poco. Pues tan superfluo como esto es, el gastar los ratos de oracion en discursos agudos, aueriguando los muchos y varios titulos con que Dios nos ha empeñado a su seruicio, sino se da vez a la voluntad para que obre. Que aunque ella no se rodea sin el escudero del entendimiento, no ha de ser la visita suya, basta auerla acõpañado hasta la puerta.

§. IIII.

Gracia. lib. camp. ascẽ.

¶ Aduiertoles tambiẽ, q̃ no por auer de ser la oraciõ sossegada, se deuen a fuerça de braços sacar del alma los sentimientos, y estruxar las lagrimas, sino yr cõ sossiego vna y muchas vezes meditando, ò con la voluntad, dando caça al pensamiento que se leuanto, y lo demas remitirlo a Dios, que quando su Magestad ordenare (como dueño que es del vergel) proueera del rozio que suele. Y en caso que falte, no le de cuydado, antes con humildad estime la merced que se le haze en esto,

esto, pues la fructa de sequio (si es que llega a sazon) es de mas estima.

¶ Tambien es documento de los maestros de espiritu, tomado de san Augustin, que la oracion se haga en manera de dialogo y coloquio, donde algunas vezes hable el alma con Dios, proponiendo, pidiendo y dasseando: otras calle y este atento, esperando las palabras interiores, y escondidas que suelen venir en este profundo silencio, atencion y presencia de su señor. Porq̃ al mas muy habladoras, y que oyen de mala gana, de ordinario salen secas de la oracion. *Absit aboratione multa precatio* (dixo san Augustin.) *Sed feruens perseueret intẽtio.* Y dixe, que la respuesta se auia de esperar con palabras interiores y escondidas, porque no es bien se aguarden vozes sensibles, y de las que los oydos corporales perciben, sino que cessando en alguna manera de pedir y proponer, se atienda a lo que el entendimiento en aq̃l diuino silencio (casi sin discurso) descubre a la voluntad por cierta claridad y illustracion que Dios infunde enel, mediante la qual trata con el alma y la habla, que es la que comunmente llamamos inspiracion. Pero aduiertan, que muchas vezes nuestro desseo, ò el heco y zumbido delos pensamientos que se han tenido, suelen en este tiempo venirse a la consideracion sin llamarlos, y a quien no estuuiesse muy sobre auiso, engañarle ya facilmente el amor propio: persuadiẽdo sele diesse credito como a palabras diuinas.

D. Aug. ad proуationẽ Ludob. & natiac. de orat.

D. Aug. vbi supra.

¶ Y porque si trasformandose el demonio en Angel de luz desta, ò de otra alguna manera, no encage su cuña, so color de inspiracion, y pueda el nouicio mejor entender parte de los ardides y estratagemas desta mili

cia, aduierta mucho estos dos, ò tres auisos que dire.
1. Aduert. Lo primero, que por qualquier camino de contemplacion que fuere, ahora sea natural, ahora sobrenatural, se de por bien encaminado, si del sacare fructo de caridad, humildad, pureza, y guarda de la ley diuina: y por el contrario, quando el fructo de la oracion es alguna culpa, ò cosa mala, tengasse por perdido. De manera que ni ay que temer quando la cosecha es qual he referido, ni ay que asegurarse si assi no lo fuere.

Horoz. lib. de vera & fal prophezia.

§. V.

2. Aduert. ¶ Lo segundo, si las cosas que en la oracion se descubren, traen la marca y berbete de buen official, que es yr cõforme a la fê, y buenas costumbres, crease, no por la reuelacion que las descubrio, sino por la fê que las reuelo. Mas si a la fê contradizen, baptizelas por engaños de Sathanas, que le doraua las pildoras con que auia de rebentar. Para las dudosas, que ni son de fê, ni la contradizen, aconsejò san Iuan, prouemos el espiritu antes de darle credito. Y porque comunmente son deste jaez las cosas de la oracion, tenga el hermano nouicio por acertado negocio, consultar sus mas pequeños pensamientos con el maestro y padre espiritual. No sea que por fiarse de si, quando menos pensare halle en el alma el ançuelo de la mentira engullido, a buelta de algunas verdades. Acuerdese de los varios successos del yermo, donde tantas y tan pesadas burlas hizo el infierno, y escarmiente en cabeça agena para no llorar en la suya.

1. Ioan. c. 4

Horoz. li. de vera. & fals. proph. cap. 15.

¶ De cierto solitario se cuenta, auerle traydo el demonio muchos años diuertido, ya alumbrandole la celda con fuegos hechizos, ya mostrandosele como Angel

M. Aui. li. aud. fil. c. 7.

gel de luz, y ya cō algunos auisos extraordinarios, persuadiendole estaua muy adelante en reuelaciones, y todo a fin de hazerle salto como lo hizo : pues le persuadio, tenia ya tan en su punto la virtud, que para ygualar en gloria con Abraham, no le faltaua mas de matar vn hijo que tenia. El necio ermitaño cudicioso de verse en meritos correr parejas con tan gran Patriarcha, trato de hazerlo, y en hecho de verdad fuera ello assi a no valerse el moço de sus pies. A otro hizo tragar vn disparate, y creer vna gran heregia a bueltas de no se que verdades que le dixo. A otro, con ayunos y abstinēcias truxo a tal flaqueza y desuanecimiento que le persuadio, consistia su saluacion, en arrojarse enel poço de su huerto, y apenas se lo dixo quando lo hizo. Sacaronle medio muerto, y estaua tan persuadido a su dislate, que por mas que hizieron los viejos del yermo no le pudieron sacar del, y con verse morir de la cayda dezia, que era reuelacion.

¶ O quanto conuiene hermanos, aun a los mas aprouechados en la virtud, andar siempre con recelo de sus cosas. Mientras aqui se viue, dado que yo congecturas de que Dios nos ama, no certidumbre, y esto basta para traernos con temor. Nadie se crea a si mesmo, q̄ es la soberuia (dize Augustino) digna de qualquier engaño. Como los tiempos passados son los presentes, y aun peores. A buen seguro, que si como se escriuen los engaños de aquellos dias, se dixessen todos los de ahora faltasse tiempo. *D. August.*

¶ Ocultos son los juyzios de Dios (dize san Pablo) imperceptibles sus caminos, y assi se deuen andar si con confiança, tambien con temor. Con confiança, porque *Ad Rom. 11*

en los coraçones humildes, llueue Dios a las vezes agua de miſericordia, con que no ſolo hazen fructos exteriormente buenos, mas aun tienen con el Señor, tan particular comunicacion interior, que apenas lo creeran los que no lo gozan. Con temor, porque la experiēcia nos ha moſtrado, q̄ permitiēdolo aſsi Dios trae el demonio mas en eſtos tiempos que en otros particular aduertencia en engañar con falſos ſentimientos, y fingidas hablas exteriores, è interiores con falſa luz de entendimiento, a los que (aunque muy letrados) ſalen amigos de ſu parecer. Y pues en eſtos tiempos parece ha
Apoc. 20. uerſe deſencadenado el demonio (como dize ſan Iuan) no ay que admirarſe, viendome detener en eſto, y aduertir aya diligencia doblada en los que ſiruen a Dios, para no creer facilmente eſtas coſas. Para eſto importa (como ya queda dicho) dar luego cuenta de lo que ſe ſiente, y paſſa en el alma a ſu maeſtro, para que les deſengañe y enſeñe.

§. VI.

¶ Con el deſſeo que tengo de auiſar coſa tan importante, me he detenido poco va en ello. Y aſsi boluiendo a lo que deziamos, aduierto, que no porque quiera ſe ha de cortar el hilo de la oracion que ſe lleua, y ponerſe a cada paſſo a hazer eſte examen, antes quando el alma ſe viere empleada amando y conociendo, ſe perſeuere en aquel paſſo, que lugar quedara deſpues para apurar como le ha ydo.

3. Aduert. ¶ Lo tercero y vltimo, ſi del todo quiſiere yr ſeguro en eſta materia, y caminar en las coſas eſpirituales ſin peligro, deſe lo mas que pudiere a la humildad, y crea que ella es el laſtre que tiene firme el nauio de nue

ſtro

stro espiritu, y la que asegura todos los huracanes que le acosan, aunque como hemos dicho sean sin numero.

¶ Sabida pues la importancia desta virtud, y el como deue exercitarse, solo resta la diligencia del padre maestro, en praticarla a menudo, pues nuestros Religiosos, siẽpre la frequentaron haziendoseles corto el tiempo, que para gozar tanto bien señala la Regla. Y porq̃ los exemplos mueuen con mas fuerça que las palabras, y el interes al ojo, arrebata tras si la voluntad para asentar del todo enel coraçon esta virtud, les traere a la memoria, no la prolixa oracion de los Anthonios, Macharios, Arsenios, y Climacos, no la de aquellos antiguos y monstruosos Anachoritas, de la primitiua yglesia, q̃ orando passauan las noches y dias, que no quiero me digan son estas cosas mas para admirar que para imitar. No les traere no, sino las de sus propios hermanos, herederos del espiritu de nuestro padre y Patriarcha, san Pedro Nolasco, tan grande official desta obra, que a imitacion de los Apostoles, Santiago el menor, y san Bartholome, con su mucha oracion auia hecho asiento en las rodillas. De que ya no ay porque nos espanten, sus celebres victorias. Desde niño començo esta virtud, y con ella triumpho del infierno, y alcanço lo que quiso. La oracion le conseruo en perpetua limpieza, esta le hizo humilde, penitente, caritatiuo, y en todo acabado: y en fin con ella ninguna cosa pretendio que no consiguiesse. Desseò muchissimo nuestro Padre la fundacion de su orden, porque de todas maneras tuuiesse valedores la caridad, y aunque se le difirio algun tiempo, en fin a fuerça de orar salio con ello. Su hijo y mi padre san Ramon, desde siete años començo su ora-

M. Zumel, in vit. Pat. nost.
F. Petr. Cixar. cõcl. 3.
Guim. p. p. hist. ord.
Gau. in annal. ord.

su oracion con tal eficacia, que pagada la Virgẽ de sus deuociones, baxaua algunos ratos a hazerle compañia en su pobre choza, encargando a Angeles aluergassen entre tanto el ganadillo que el apacentaua, y antes de cumplir los quinze años de su edad, ya tenia con ella hecho asiento sobre el estado y manera deuida que deuia seguir. Pero lo que mas es, nuestro benditissimo padre san Lorenço Company (a quien la paciencia hizo raro exemplo de santidad, segun veremos despues) con esta ganzua de la oracion (que es la que nunca hallo cerradura fuerte) saco a Dios de lo intimo de su pecho aquel tan oculto secreto de la hora de la muerte, y vn año antes supo el dia y punto en que le auia de succeder. Con lo qual pudo aquella alma santissima disponerse al recibimiento de su Esposo Christo, y celebrar con el las bodas de la gloria que ahora goza.

¶ Si de todo, lo en este caso succedido, y que a este proposito a passado (aun solo entre los nuestros) se huuiera de hablar, sin duda fuera, salir de los limites que al principio offreci, y que este solo capitulo hiziera volumen a parte. Mas pues lo dicho (para los bien dispuestos) a sido mas que demasiado: y para quien de otra cosa gustare, hallara ripio a la mano, en nuestras Chronicas y sus escriptores: Y determinadamente quando (siendo el Señor seruido) salgan a luz las Centurias q̃ he escripto. Basten nos pues ahora, los exemplos puestos, para conclusion aueriguada y cierta: sufficientemente prouada por sus causas, y bastantemente comprouada por sus effectos, que el a cierto de començar a seruir a Dios, el saberlo proseguir, y su buen logro y remate podremos sin miedo fiar de la oracion bien exercitada,

citada, pues tambien sabemos auerle salido, a los que en sus manos se pusieron della se fiaron y cursaron en su escuela, aun muy a los principios de su exercicio.

CAPITVLO DEZIMO, DE LAS MVCHAS OBLIgaciones que nos corré para que cada dia se reze el officio dela madre de Dios, y del quando deua hazerse.

§. I.

SI DE LAS GENERALES obligaciones que a la Virgen santissima el mundo tiene, y de los muchos beneficios con que a su seruicio le ha empeñado, se huuiesse de hablar, ni era possible hallar tiempo, ni dar para ello lugar, volumen tan corto como este, ni aun yo se quiẽ se atreuiera a vadear pielago tan immenso, y auismo de tanta hondura sin miedo de perder pie en la orilla. En especial, que de razon se auia de tomar la carrera algo de atras, y començar de las muchas prendas con que el cielo a dorno a esta Señora, que ni caben en ingenio humano, ni son bocado que se dexa rodear. Tiene Dios tan cerca de si a su madre, q̃ no es possible mirarla sin deslum-

deſlumbrarnos, rebaten con tal fuerça los rayos del ſol de juſticia Chriſto, en eſte claro eſpejo de Maria, que dexan enella eſtampadas ſus propiedades y atributos: y deſuelan a quien de ſus coſas quiere hablar. Y ſino traſlado a Dioniſio, que auiendo tenido grandes deſſeos de ver a la Virgen, la primera vez que alcanço tal ventura, ſele repreſento vna hermoſura tan grande, vna belleza tan immenſa, y vna mageſtad tan deſigual a la humana que dixo aquellas palabras tan encarecidas, muy bien hazeys ſeñora en eſconderos a los ojos del mundo, porque a no ſer aſsi, puſierayſle en peligro de que ydolatrara en vos. Que aun ſi mi maeſtro Pablo, no me huuiera enſeñado, no puede ſer Dios viſto con los ojos corporales, creyera que ſola vos erades el Dios q̃ crio cielo y tierra. Pregunta Seneca, la cauſa de auer naturaleza labrado algunos metales tan claros y tranſparentes, que otros cuerpos ſe pudieſſen ver en ellos, como parece en los eſpejos de criſtal, y en otras piedras precioſas, y en vna fuente de agua clara en que ſuele deſcubrirſe vn hombre entero. Y de dos razones que a eſto da, la vna es, que hizo naturaleza eſte milagro, no para que la hermoſura humana, peynaſe cabellos, ò como Narciſo, ſe deſuanecieſſe, afficionado a ſi miſmo, ſino para que ſe pudieſſe ver la mayor belleza q̃ Dios auia criado que era el Sol. De modo que eſta induſtria ſe hizo en fauor de nueſtros ojos, y en ſeruicio de aquella demaſiada claridad, para que ya que la flaqueza de nueſtra viſta es tanta que no puede ſuffrir aquel grã golpe de luz huuieſſe ſi quiera en la tierra quien templaſſe aquel exceſſo: y que ya que no podemos mirar al ſol, en ſu ſuſtancia y naturaleza, pudieſſemos alomenos mi

Vber. li. 4. de Vit. Salu.

Seneca, li. 9 de nat. c. 7.

ralle en vn espejo, ò fuēte clara. Este medio tomo Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos, que son los que no solo no diuisan los rayos diuinos, pero aun ciegan de vellos, y mueren conforme al dicho del Espiritu Santo. *Non videbit me homo & viuet*, y segun la Philosophia de Aristoteles, que el obgecto que en demasia excede a la potencia la destruye. Si el Sol, que por ser fuente de luz, excede a la capacidad de nuestra vista, ciega los ojos que le miran de hito en hito, q̄ mucho que Dios siendo Sol de esse Sol, y fuente de nuestra vida, con la immensidad de su luz, ciegue nuestra vista, y que ahora enel cielo no aya Cherubin que alcāce a verle, sin los antojos de la lūbre de gloria, que son, los que confortan la vista de los Angeles, y almas bienauenturadas? Conuino pues, que como la naturaleza, hizo milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol natural los hiziesse Dios, para que se pudiesse ver la luz del Sol diuino. *Exod. c. 33.* *Arist.*

§. II.

¶ Estos milagros todos concuerdan, en que son los santos conforme a lo de Dauid. *Mirabilis Deus in sanctis suis*, que es lo mesmo que dezir, haze Dios milagros en sus santos. De S. Pablo, y de S. Bernabe, ya selo oymos confessar a los de Licaonia, pues dixerō, q̄ vnos dioses muy parecidos a los hombres, auian llegado a su tierra, delos quales, al vno llamaron Iupiter, y al otro Mercurio. Pero entre todos sin contradicion es muy cierto, ser la Virgen el mayor milagro q̄ el cielo hizo, para reuatidero delos rayos deste diuino Sol. Y assi dize san Ambrosio, q̄ dela manera q̄ quando el Sol da en vn espejo, queda el Sol visible, por auerse tēplado sus rayos, y el espejo *Psal. 67.* *Acto. c. 14* *D. Amb. li. de virginibus.*

pejo inaccessible, por auer demasiadamente subido de punto, el dia que Dios se hospedo en las entrañas de Maria, el se humano, para dexarse ver, y ella crecio con excesso para no dexarse mirar.

¶ De este tan extraordinario trueco, pienso ha nacido, dar los Euangelistas tan larga cuenta de Christo y sus cosas, y andar tan cortos en las de Maria, que aun a este proposito explicã algunos aquello de S. Matheo. *Ioseph non cognoscebat eum*, que Ioseph no conocio a la Virgen. Donde no solamente quiere dezir, que no la conocio como esposo y como marido, sino q̃ no la conocio de rostro, porque los rayos del Sol q̃ (como dize S. Ambrosio) reuerberauan en este espejo, le deslumbrauan, porque en hecho de verdad parecia vn Sol, como suele parecerlo, el espejo retocado del Sol.

Fonse. li. de diui. amo. c. 7. fo. 46.
Math. c. 1. in fine.
D. Amb. li. de virgin.

¶ No tiene segundo el grado de gracias desta Señora, ni la santidad de todas las criaturas la igualan, antes la hazen estado y siruen. Mas digna fue que Eua, mas fecunda que Sarra, mas honesta que Reueca, mas humilde que Lia, mas bella que Rachel, mas amorosa que la Ethiopisa, mas deuota que Anna, mas valerosa que Debora, mas graciosa q̃ Noemi, mas santa que Ruth, mas eloquente que Hester, mas famosa que Iudith, mas elegante que Auigail, mas benigna que Michol, mas justa que Elisabeth, mas piadosa que Martha, y mas llena de amor diuino que Magdalena. Con cuydado procuran los santos, alargarse en las cosas de la Virgen, mas es por demas que todos dan cinco de corto. Sã Anselmo la llama madre de la salud. San Yrineo de la vida. Beda, norte sobre todas las estrellas. Y san Buenauentura, prouida Señora de sus deuotos. Pero que es todo esto

S. Ansel. li. de excel. virgin. c. 12

para

para lo que en ella ay? por cierto poco, y aun nada. Por esso digo yo (y creo que bien) q̃ nadie hallo tal salida eneste abismo, como el q̃ acerto, a señalar por symbolo desta Señora a la Cigueña, diziendo en esto, quãto de lla ay que dezir: y mostrãdo con ello q̃ como sola la Cigueña es quiẽ entre todas las aues viue sin lẽgua, para sola Maria, entre todos los demas santos faltã palabras, se cierrã las bocas, y enmudecẽ las lẽguas. Por manera, q̃ aqui el silẽcio es quiẽ mas dize, y mas se alarga. *S. Irin. li. 5. aduers. her. Beda. ho. in festo. anu. S. Buen. 3. d. 3. q. 1. & epis. 25. me. cap. 14.*

§. III.

¶ Pensaran hermanos, q̃ ya q̃ a esta diuina arca, no se puede llegar sin el peligro de Oza, se podrã si quiera dezir las obligaciones en q̃ el mũdo le esta? Ni aũ aqui ay poner mano, porq̃ a esta Señora, toda suerte de ꝑsonas y todo genero de estados, le deuẽ lo q̃ sõ, como a principio de su reparo. En q̃ vuiera parado pregũto el mũdo, si Maria no vuiera estado de por medio? Que destrozos vuierã passado por el, y quãtas vezes le vuiera Dios acabado, si el amor q̃ a su madre tiene, no le vuiera detenido el braço? Tãbiẽ paga el mũdo a Dios, y tã buena a sido su correspondẽcia, y tã agradecido le ha salido, q̃ se pudiera auer cõseruado, fuera del regaço de tal madre? Pues quãdo no vuiera auido mas de auer salido en fiado y sobre la palabra desta señora, q̃ se atrauesso de por medio, el dia q̃ como a traydor y desleal, queria Dios acabarle, de q̃ se habla en nr̃a primera cẽturia, bastaua a reconocerse por su esclauo, cõprado a ruegos, y rescatado a lagrimas. A esta general obligaciõ en q̃ el mũdo esta ala Virgẽ, es biẽ hermanos (q̃ como agradecidos) juntemos las nuestras, pues son muchas. Verdades, que en dezir es nuestra madre, y fũdadora, y la q̃ dio principio *Histo. SS. Domin. & Francisci. M. Zumel, funda. ord.*

Gauer. in annal.ord. a nuestra Religiõ cõ aql celebre milagro y descẽsion, q̃ certificarõ personas fidedignas, se dize todo. Que como
F.Petr.Cisar, cõci. 3. enel titulo de madre de Dios, se dize quãto el cielo pudo darla, cõ el titulo de madre nr̃a, dezimos quãto nos
Guim.p.p. hist. ord. ha podido cõceder. Aqui se funda el notable cuydado cõ q̃ siẽpre a mirado nr̃as cosas, aql pueer esta ordẽ en todo tiẽpo, de personas escogidas por su mano, y traydas por su industria. Las varias fundaciones de Conuẽtos q̃ nos a hecho, yen fin el ser casi todos nr̃os monasterios de particular deuociõ. Estos y otros beneficios sin numero, cõ q̃ nr̃o padre se hallaua obligado ala Virgẽ, le trayã ternissimo y desseoso de eternizar en su orden
Malac.c.1. el conocimiẽto dellos: temiẽdo la quexa de Malachias. *Si ego mater vbi est honor? & si domina vbi timor?* Y assi dispuso q̃ sus hijos rezassen para siẽpre, el officio de nr̃a Señora, y q̃ como las demas religiones, hazẽ cada dia memoria de sus padres, y fundadores, la hiziessemos nosotros de nuestra madre y patrona.

§. IIII.

Porq̃ a tenido esta conclusion, alguna dificultad, me a parecido referir aqui cõ pũtualidad las palabras dela regla, y mostrar quã propio sentido sea este. *Audito primo signo surgãt fratres*, cqmiẽça la regla. *Et ante pausationẽ*
Dist.1. c.1. de officio Ecclesiæ. *secũdi, ad Ecclesiã cõueniãt omnes, & pro tẽpore officiũ de beata Virgine, stãdo ab omnibus in choro dicatur*: delas quales palabras a mi ver, se colige biẽ clara la obligaciõ enq̃ estamos a rezar cada dia el officio dela Virgẽ. Lo primero, porq̃ este capitulo es del officio comũ dela yglesia, y assi parece disponer, q̃ comunmẽte se reze antes de las horas mayores, y estãdo en pie. Lo segũdo, porq̃ en la Religiõ del Cistel, de dõde esta, y casi todas nr̃as cõstitucio

nes

nes se tomarō (por ser la q̄ en aq̄llos tiēpos florecia) se haze asi, desde q̄ el glorioso padre S. Bernardo, comēço enella tā loable costūbre. Pero para q̄ hermanos me detēgo en buscar cōgruencias a esta verdad, auiēdola el cielo tā misteriosamēte cōprouado? Vna delas tradiciones, q̄ de nr̄a primitiua Religiō tenemos es, q̄ faltādo en cierta fiesta solēne (por descuydo del velador) nr̄os Religiosos de Barcelona, a sus ordinarios Maytines, suplierō por ellos los angeles, è hizierō aq̄lla noche el officio y le começaron por el menor de nr̄a Señora, hallādose ella presēte a todo, aya sucedido esto, en prosecuciō de lo q̄ siēpre se hazia, ò en muestra de querer esta Señora se hiziesse de alli adelāte, ò por todo, que deue de ser lo mas cierto, el caso es memorable y digno de perpetuar en nosotros, ceremonia que en nuestro choro enseño la Reyna del cielo, y exercitarcn los espiritus Angelicos: preciandonos de oy mas de successores suyos, y de gente dedicada para capellanes de tan gran Reyna.

Delo dicho queda respōdida la dificultad q̄ enel texto alegado, suele hazer aq̄lla palabrita. *Pro tēpore.* Pues sin duda no haze la relaziō del quādo deua rezarse, sino del modo como deua hazerse. De manera, q̄ no quiere dezir, se rezē los dias q̄ la yglesia obliga, q̄ son ferias y santos de tres lecciones, q̄ si esso fuera no le cātaran los Angeles, enla fiesta solēne q̄ queda referida. No es sino dezir q̄ el officio menor se reze segun el tiēpo fuere, en Aduiēto el de Aduiēto, en tiēpo Pascual, el q̄ para entōces se señala, y entre año el ordinario, cō q̄ las palabras dela regla quedā en su rigor y fuerça. Antiguamēte, y en toda nr̄a primera Centuria, la comunidad rezaba en el choro principal dela yglesia, el officio de nr̄a señora, al

tiẽpo q̃ las demas horas. Y era, q̃ como los Ecclesiasti-cos, teniã coadjutores tẽporales, q̃ era cierta manera de Religiosos legos, a quienes cargauã el gouierno dela ha ziẽda, y administraciõ delos captiuos, quedauales bastãte lugar para las cosas del culto diuino: pero acabose aq̃l modo de ꝓceder, y q̃ todo el peso sobre los ombros de solos los Choristas, y fueles fuerça repartir las obligaciones del rezo: encargãdo al padre maestro de nouicios, q̃ cõ los hermanos de su casa rezase cada dia el menor: Costũbre q̃ hasta oy dura. Verdad es, q̃ no se reza enel choro principal, sino q̃ acabadas las horas, se reza enel trascoro, si es que le ay, ò enel oratorio del nouiciado, que para este fin tiene su Altar adereçado, con el asco que pueden, y con la imagen de nuestra Señora, mas deuota que hallan.

§. V.

¶ No les a salido mala hermanos, la partija, mejora es de tercio y quinto la q̃ lleuã, pues sin perder parte en lo demas se hã salido cõ la capellania dela Virgẽ. Vẽtu rosa por cierto a sido su suerte, embidiales tẽgo yo lo cõ fiesso: y en retorno les pido, q̃ por quiẽ Dios es no pierdã tiẽpo, ni dexẽ passar tal coyũtura. Estimẽ en mucho lo q̃ gozã, preciẽse de tal herẽcia, valgãse del regalo de tã piadosa madre, hagãse a sus mañas, pues se criã a sus pechos, y de tal manera gasten la vida en alabãças desta Señora, q̃ por ningũ caso ni ocasiõ q̃ se ofrezca, se falte a esta obligaciõ. Assi lo pido, y cõ las veras q̃ puedo lo encargo al padre maestro, pues vltra de q̃ costũbre tã a sentada, es ya ley inuiolable, y q̃ sin nota de culpa graue no podria dexarse, puede y cõ razõ esperar grã premio q̃ nadie siruio a esta señora, q̃ saliese sin medra. Por esso

Torres li.3 mora.phil. ca.1. & 2.

la llama el Espiritu Santo,cuello de la Yglesia, que no es solo por auer sido dõde Dios cargò la mano al repartir de sus dones,como suelẽ enel cuello ponerse las preseas de mas estima, sino porque es el medio por donde Christo comunica sus bienes, a los demas como por el cuello, influye la cabeça en los miembros. Quien solo haze,ò enseña,pigmeo es en la casa de Dios (dize el Espiritu Santo:) pero quien haziendo a dos manos, juntamente enseña y obra,titulo merece de grande. *Cant.c.1.* *Math.c.5.*

§. VI.

¶ O si supiessemos el bien que esta encerrado,en esto de saber criar Angeles para el cielo, encaminar almas para el señor,y alẽtar espiritus al seruicio de Dios,y cõ que diligẽcia se pretenderia este officio? No quiero detenerme en contar quan bien ha ydo a nuestros hermanos, en esta feria, y quan crecidas mercedes han recibido los que dende los nouiciados, comẽçarõ a seruir a esta Señora que seria muy prolixo. Solo quiero se sepa,el auentajado jornal que han sacado los que este cuydado han tomado con veras:que esto es propio deste lugar. Si se permitiera en esto, tomar la corriente algo de a tras,casi hallaramos,que la santidad de los mas Padres,y Doctores de la Yglesia començo de aqui. Pero quiero atrancar con ello, assi por no ser prolixo, como porque no les parezca que estos fauores solo passauan en los tiempos de aquellos antiguos feruores, quando la caridad estaua mas en su punto, y que despues que se començo a resfriar se acabo todo. Pues no ha sido sino en todos tiempos, ahora y entonces, entonces y ahora. Y sino oyan lo que en nuestros dias ha passado entre los nuestros, de que casi ay testigos viuos,ò alomenos *Torres,li.3 c.2.ut sup.*

nos a muy poco que falto vno de los que ſe hallarõ preſentes a ello.

Guim. in rebus ord.

¶ En el deuotiſsimo monaſterio de ſanta Maria del Oliuar, que es de nueſtra Prouincia de Aragon, viuio por los años de quinientos, el bendito y glorioſo padre fray Pedro Lana, varon doctiſsimo en letras, eminente en pulpito, y de vida tan inculpable, que a los ojos de todos era tenido por Apoſtol de aquel Reyno. Sus ocupaciones eran predicar, ſus exercicios mortificaciõ y penitencia. De pueblo en pueblo ſe andaua con ſu baculo y compañero, confeſſando, predicando, y tratando del conſuelo de las almas. El prouecho y fructo que hazia, era notable, y queriendo la obediencia, q̃ obrero de tanta importãcia cultiuaſſe las heredades de caſa, como trabajaua en las de fuera, varias vezes le encargo la educacion de los nouicios, en eſpecial en aquel ſu Conuento del Oliuar, que por ſer caſa grande, de ordinario es de mucha gente, y en aquellos dias, aun lo era mas. Baxo la cabeça el ſieruo de Dios, y començo ſu lauor, poniendo en ella el cuydado y diligencia, que en las demas cõſas hazia, y el cielo que en ſemejantes ocaſiones, ſiempre haze la coſta, aun de nueuo le proueyo de vna notable affiction a eſto: haziendoſele ſuaues algunas peſadumbres, que el officio trae conſigo. Todo le parecia facil, con la conſideracion de verſe capellan de la madre de Dios. Y aſsi al rezar ſu officio, hallaua particular ternura. Los nouicios le parecian Angeles, y en cada vno dellos traya repreſentada la niñez de Chriſto nueſtro bien. De adonde vino que ſu officio por vna parte, y la innocencia de algunos, la ſencillez de otros, y la virtud de todos los que a ſu cargo

tenia

tenia, por otra le alentaron el espiritu, y fueron ocasiõ que tomasse mas particular deuocion con la madre de Dios, considerandola en los años y edad, que criaua a Christo nuestro Señor, y consiguientemente, con la infancia y niñez del hijo. Gasto en este exercicio el san to confessor algunos años, creciendo cada dia las ternuras y deuociones, a la medida de los fauores y cõsue los del cielo. Llegauasele ya el tiempo de yra gozar de sus trabajos, y de dar cuenta de su vida al santo fray Pe dro Lana, y poco antes que deste mundo partiesse, qui so el cielo que conociesse la tierra el thesoro que auia criado, y determino pagar a su sieruo, parte de su trabajo. Y asi estando noche de Nauidad, aura mas de nouenta años, porque fue la de quinientos y doze, diziendo la missa mayor, vañado en lagrimas, regalandose con la recien parida, y enterneciendose con el nueuo in fante, y quiza a bueltas desto suplicando a la madre, re cibiesse en su regazo los hijos que le criaua, y pidiendo al hijo admitiesse por suyos los que su madre alli tenia, y en fin haziendole vna general entrega de todo, a deshora vna milagrosa luz baño toda la yglesia; no solo a vista del Conuento, que se hallo enel choro, pero en presencia de muchedumbre de seglares, que a la solem nidad del dia se auian llegado y oyan missa. Repararon los vnos y los otros, en tan gran nouedad, y buscando la causa de resplandor y luz tan extraordinaria, vieron salia de vna estrella que en la frẽte de la madre de Dios aparecio, y dando enel rostro del sieruo de Dios, con tal fuerça reuatian los rayos en el, que bastaron las luzes a bañar el templo. Tal era la reberueracion, que los rayos de la estrella hazian en aquel claro espejo. Duro

eſto anſi, eſtandoſe la eſtrella fixa en el meſmo lugar, deſde començar el ſacro Canon haſta la comunion. Caſo eſtraño por cierto hermanos, miſterioſo negocio, en fin obra tan particular como eſta razõ era deſcubrieſe, (aunque a peſar dela humildad del ſanto) ſu virtud y ſantidad. Y aſsi ſuccedio ello, verdad es, que tanto quanto ſe augmento en los ojos de los demas, la reputacion deſte ſieruo de Dios, crecio enel el encogimiento: Procurando con todas las veras, encubrir el theſoro del alma, haſta que la muerte moſtro auer ſido prendas del cielo las de aquel dia, y que la Virgen, en cuyo ſeruicio auia gaſtado tantos años, le començo entonces a pagar. O como querria hermanos, con que veras lo deſſeo (plega a Dios que aſsi ſea) que el ceuo deſtos y otros tales fauores, que ſabemos reciben cada dia, los que a eſta Señora ſiruen, alienten nueſtros deſcaecidos animos, para que en ningun tiempo, faltemos a nueſtras obligaciones, eſpecialmente, ſiendo como es eſta piadoſa madre tal, que no ſolo fauorece a los que la ruegan: ſino que aun ſin ſer llamada, acude a los neceſsitados de ſu fauor. Sin numero ſon, las grandezas q̃ Bernardo confieſſa de la Virgen, pero entre todas el abiſmo que le anega, es el cuydado que con los neceſsitados eſta Señora mueſtra. *Laudamus virginitatem*, dize Bernardo. *Humilitatem miramur, ſed miſericordiam miſeris ſapit dulcius, miſericordiam amplectimur charius, recordamur ſæpius, crebrius inuocamus.* Quiere dezir, aunque las coſas todas de la Virgen admiran, la que eſpanta es ver que del mas oluidado ſe acuerda, del mas deſcuydado cuyda, y del que mas duerme al deſcanſo de ſus culpas anda tan ſolicita que le ronda las velas dela noche, deſ-

Bernardus ſer. 4. Aſſum. beatæ Mariæ.

ſeoſa que los cuydadoſos miniſtros de la juſticia diui-
na (que jamas deſcuydan) ni le prendan ni echen mano.

CAPITVLO VNDEZIMO, QVE EL QVOTIDIANO capitulo donde ſe exercita el conocimiẽto de nueſtras faltas, importa mucho: y del prouecho de los ordinarios auiſos del Prelado.

Nouitij non interſint capitulo ſed extra, commendator culpas eorum audiat charitatiue errata corripiendo.

§. I.

EL REMEDIO MAS APREtado, y el camino mas efficaz para boluer Dios a vno al conocimiento de ſus deſcuydos, es abrirle la memoria para que ſe acuerde, que el tiempo dela gracia en que ſe vio, era mejor que el de la culpa en que eſta, pues en el primero tenia mil guſtos, q̃ enel ſegundo echa menos, y hallaua mil bienes, que el peccado le troco en mil males. Eſta traza tuuo Dios,

Iſai. 46. con aquellos oluidadizos y deſcuydados, que Eſayas cuenta, pues les deſperto la memoria para que boluieſ ſen ſobre ſi, trayendoles a ella el ſoſsiego que teniã en ſu caſa, y la inquietud que padezian en la agena, que en fin no ay otro Dios que aſsi ſatisfaga al hombre. La me moria de la ſuauidad que perdieron, obligo a los hijos
Pſam. 137. de Iſrael, a acrecentar con lagrimas el rio de Babilonia, y colgar ſus harpas deſtempladas, de los ſalzes de ſu ribera. Y no pienſen hermanos, que eſta importuna memoria ha meneſter coger al hombre deſterrado de ſu patria, y por tierra agena para ſeruirle de torcedor, y ha zerle conocer la verdad. No ha meneſter tanta diligẽcia no. En todas partes haze ſu hecho, y donde quiera llega eſte receptor con vara alçada. Quando el hombre mas en preſencia de Dios ſe halla, quando mas en amiſtad ſuya viue, y quando mas ſatisfecho eſta de lo que goza, le ſuele echar mano eſte recuerdo de ſus deſ-
1. Cori. c. 10 cuydos y caydas y tenerle a las crines. Eſto es el. *Qui ſe exiſtimat ſtare videat,* de ſan Pablo, pues da luego por ra zon. *Ne cadat.* Como quien dize, el que ſe tiene en pie ſino quiere caer abra los ojos, y mire que ay reſualaderos, y donde hazerſe pedaços. Que ſi en Egypto ay ollas podridas, tambien ay infame captiuerio, y ſi entretienen el guſto, las cebollas de la tierra, ſu eſcote ſe pa-
Exod. ca. 5. ga, pues ay adoues que hazer, y Pharaon que ſuffrir. Por manera, que a penas puede hazerſe, memoria de culpas, que no la aya tambien de penas. Eſte conocimiẽto en todas ocaſiones importa mucho, pero mas en el eſtado de la culpa donde es particular beneficio de Dios, y don muy de ſu mano, refreſcar la memoria
Luca. c. 15. entre aquella hambre que ſe padece, con la hartura que

eñ su casa ay: y entre aquellos andrajos, y desnudez, cõ el abrigo que gozan los suyos para que, ò el desseo de recuperar lo perdido, le buelua a donde salio, ò el aborrecimiento del lugar a donde se halla, le saque de donde esta.

¶Siendo pues tan efficaz medio, para que el floxo se anime, y el desseoso del biẽ de su alma, no descaezca, este cotexo de estados, y siendo en los vnos y en los otros tan cierta la cayda, razon es aya a menudo este recuerdo, y se celebre este capitulo, a quien la necessidad de frequentarse, y la costumbre de hazerse en nuestra primitiua Religion cada dia, ha dado titulo de quotidiano. Algunas cosas del como son el lugar y hora en que deue hazerse, dexa nuestra regla por muy menudas al aluedrio del Prelado, pareciendole que pues yua poco, en que se tuuiesse a Maytines, ò a Prima, enel choro, ò enel oratorio, era bien remitirlo, a la comodidad del tiempo. *Prou.c.24.*

¶Si la costumbre de la primitiua yglesia, no huuiera descaecido, circunstancia era la del tiempo importãte, pues sabemos que los padres del yermo, y los primeros Monges de Basilio, y Benito, en cantando Prima acudian a esta labor, cudiciosos de oyr la correctiõ de sus culpas, y hambrientos de los auisos de sus descuydos. Fue esto afloxando, y haziẽdoseles a algunos aspero de lleuar, y para ataxo de enfermedad tan dañosa, se aplico por medicina (dizen escriptores) leer a esta hora las vidas de los santos (costumbre que como vemos aũ dura) a cuyo fin se hizo el Martyrologio de q̃ vsamos, para que con memoria de trabajos tan insuffribles, como passaron los santos, y con el recuerdo del suffrimiẽ *Romã.p.p. in republi. christia.*

to

to de las virgines,de la tolerancia de los martyres,de la conſtancia de los confeſſores, y perpetua mortificaciõ de todos, nadie tuuieſſe por aſpero lo preſente: pues mirado reſpectiuamente con lo paſſado, era mas que lleuadero, pero como ya nada deſto, es de tanta fuerça como lo demas (que ſi lo fuera, ni ſele paſſara a nr̃a Regla ni dexara de aduertirlo, como vemos no ſele paſſo coſa de quantas hazian al caſo, y eran importantes) quedo, como deziamos remitido a la commodidad del tiempo.

¶ Tres coſas determinadamente, diſpone ſe hagã en eſte capitulo, la primera, que cada vno de por ſi, reconozca ſus culpas, las diga en publico, y pida dellas perdon. La ſegunda, que el Prelado las corrija con amor y blandura. Y finalmente que de a cada vno luz, para proſeguir ſu llamamiento, ſegun el camino viere que lleua. En eſtos tres puntos ſe reſume eſta ſciencia, no creo ay mas que ſaber, ni mas q̃ eſtudiar en la facultad Chriſtiana: que confeſſando nueſtras culpas, ſabernos conocer a noſotros, y deſcubriendo la eſpera que Dios nos tiene, ſaberle a el conocer y amar.

¶ Pareceme bien antes de llegar a poner en pratica, el como deua eſto hazerſe, aduertir la importancia de eſtas dos coſas, que ſin duda es mucha, pues aquel armario de las ſciencias diuinas, y humanas Auguſtino, con tanto ahinco las pedia, diziendo: dame Señor que me conozca y te conozca: pues el conocerme y conocerte ſon los polos del mouimiento Chriſtiano, y los dos primeros paſſos de tus caminos, y aun todos los que eſta jornada tiene que andar. Es tanta verdad eſta, que tengo para mi, por cierto que quien antiguamente crio

D. Auguſt. in ſoliloquijs.

en las Religiones, aquellos fornidos Gigantes, que contra el infierno hazian piernas, y aun le auassallauan, era la continuacion deste exercicio, y que consiguientemẽte la falta desta medicina, es quien trae a los que ahora viuimos tan achacosos, tan sin fuerças y brios, que apenas nos ha hecho rostro el moxquito dela pequeña tentacion quando nos rinde. Pensaran hermanos que es poco el logro que encierra esta mina, ò corto el esquilmo que della se espera, pues no es sino muy grande, y tal que quiza no se hallara ocupacion que assi luzga, ni cõtrato a donde tan en breue se descubra la ganancia. Casi todos los exercicios que quedan escriptos hasta ahora, y los que adelante se escreuiran, tienen en quien los haze algo de interes propio, y miran el augmento y vtilidad suya. Pero este de que hablamos a todos alcança, todos tienen parte enel, y aun a las vezes mayor el vezino. *M. Auil. li. audifi. c. 57 fol. 322.*

¶ Porque de dezir vno en capitulo sus faltas, cõfessar sus culpas, y hazer grandes muestras de humildad sin tenerla, y por solo cumplimiento que puede esperar? Por cierto poco. Pues el hermano si y mucho, q̃ ignorando la intencion oculta, suele quedar de lo que exteriormente ha visto edificado, y a las vezes compungido, creyendosele auentaja el otro, y que el no llega cõ muchos quilates al estado en que le vê. Con que concibe vna emulacion santa, que le facilita el trabajo de la virtud, y le haze dar prissa a lo començado. Pues si cõ todas estas faltas ay ganancia en la obra, que sera haziẽdose como deue? Aqui es donde digo yo se espere premio doblado.

¶ Lleguemos pues ya hermanos, a tratar como se ha

de cumplir con nueſtra obligacion, y con lo que aqui ſe diſpone, començando por el propio conocimiento, pues la regla con particular acuerdo lo haze, tomando lo de Auguſtino, que tantos años antes, y con mucha razon deſtos dos conocimientos puſo en primer lugar, el conocerſe el hõbre a ſi, y deſpues el conocer a Dios. Porque a mi ver, ninguno ſeguramente miro a Dios, ſi primero no ſe miro a ſi. No es coſa ſegura bolar tan alto, como tratar de conocer a Dios, ſin dexar primero hecho el contrapeſo del propio conocimiento, que es, quien haziendo nos ſentir baxamente de noſotros dexa firme el edificio. Aſsi como no ay fabrica ſegura, ſino la que ſobre hondo cimiento ſe carga, no ay ſeguridad de alma, ſino en el conocimiento de ſi meſma. Que bien tiene pregunto, el hombre que ſe oluida de ſi? O q̃ puede eſperarſe de quien no conoce ſus faltas? Por cierto poco. Pues no ay nauio ſin laſtre, ni amarras en tiempo de tempeſtad, tan a peligro de perderſe como el tal, porque luego ſe engrie, y pierde el peſo del temor ſanto. El hombre que no ſe conoce ni examina, el que no reconoce ſus faltas, ni eſpera correction, dezia vn ſieruo de Dios, es caſa ſin luz hijo de viuda mal criado, q̃ por no auerle corregido ſalio auieſo, medida ſin marca reprouada por falſa, y finalmente hombre ſin hombre, pues ni ſe conoce, ni ſe puede ni ſabe gouernar como hombre, y lo que mas es, ni aun ſe poſee a ſi meſmo Perſonas ay que daran de los demas muy buena cuenta, y llegados a darla de ſus coſas no ſaben dellas, como dizen, parte ni arte. Eſtos ſon los que oluidados de ſi tienen mucho cuydado en mirar vidas agenas, y cerrando los ojos a ſus deffectos, abren mas que Argos, para

D. Aug. lib. ſoliloquior.

M. Auila, p.p. epiſt.

las

las faltas delos demas. Estos son los que sin mirar las vigas de sus ojos, reparan en las aristas y moticas que los otros traen, y oluidando sus descuydos, agrauan y reagrauan los del hermano. Y no se entienden los pobres, pues sin sacar prouecho alguno para su alma, se hazen con los demas rigurosos y mal suffridos. Y es q̃ como no miran su propia flaqueza, no saben tener com pasion de la agena. Nunca vi persona que se mirasse, que ligeramente no suffriesse las faltas agenas. Y el que mal trata al que cae, testimonio da que no mira sus propias caydas. *M. Aui.li. audifi.c.62 &.3.part. epist.*

§. II.

¶Todo esto se atajara el dia que en capitulo en presencia de los de mas, y a vista de todos descubriere cada vno sus deffectos y faltas. En lo qual, no es poco lo que importa de la prudencia y cordura, el medio que ha de guardarse para huyr estremos, y no dar por las esquinas. No sean de dezir aqui las culpas graues, si son ocultas, ora porque son de solo pensamiento, ora porque no han llegado a noticia de otros, que estas no son desta jurisdicion, alla se remiten al Sacramento de la Penitencia. Pero tan poco ha de ser, sola ceremonia y cũplimiento, lo que alli se hiziere, dandose por satisfechos, en referir de memoria aquel aranzel general, que la regla señala para semejantes dias: que esse es como la general confession de la yglesia, ordenada para las culpas leues en comun. Lo que se ha de dezir es, entre las culpas graues, aquellas que han causado escandalo, y dado mal exemplo, y las que la deprauada costumbre ha descubierto a los demas. En especial, si alguna dellas a leuantado borrasca, que en tal caso arrogese a la

mar

Ionæ.ca.1. mas el Ionas que lo aluorotò, y vaya en buen hora al agua, que a cuenta de ſoſegar el nauio del alma, y las hondas de la comunidad no importa perezca vno.

¶ Dios nos libre hermanos, de aquel que no contento con auer ſido cauſa de diſguſtos en el monaſterio, ſe queda embotijado ſin ſaber ni querer conocer ſu culpa. Pues que ſeria, ſi agrauando lo hecho, en vez de reconocer ſu falta la defendieſſe, gritando ſobre ello? Aqui me digan que ſeria el daño. Deſte tal: *Sine cauſa eſt in monaſterio, etiam ſi in de non preijciatur*, dixo S. Auguſtin. *D. Aug. in regula.* O que polilla es vno deſtos para la Religion. Valame Dios, y que daño hazen en ella, no es poſsible declararlo yo baſtamente, ſi la experiēcia no lo ha dicho. Por quien Dios es encargo no ſe aguarde a tan eſpacioſo deſengaño, pues primero ſe aura hecho el deſtroço que ſe ſiēta el ruydo. Deſpidaſſe luego el tal, antes que mine la caſa, porque menos daño harian diez barriles de poluora en las paredes, que vno deſtos en las coſtumbres. Viniendo pues, a las culpas veniales, digo que en eſtas no ay que exceptar, de todas eſtas pienſo deue acuſarſe, ocultas y publicas, ſean las que fueren, que a todas es bien ſe aplique remedio conueniente antes q̄ crezcan y hagan mas daño. Por manera, que en eſte capitulo cada dia ſe ha de matar la caça, que en el oratorio, ò celda cada noche leuantó, el examen de conſciencia: que por eſſo andan tan juntos eſtos exercicios, y las doctrinas deſtos capitulos, ſe ponen a reo, bien como eſlabonadas, pues en hecho de verdad, lo vno es camino q̄ guia para lo otro, y el examen de conſciencia, va endereçado a eſte reconocimiēto, como a ſu parcial fin. Cō lo qual no es mucho que tal ſe eſpere, eſta confeſsiō de

culpas

culpas qual huuiere sido el examen de consciencia. El que con diligencia se axamina, el q̃ con puntualidad y verdad da bueltas a su alma, y con humildad reconoce lo q̃ es: con humildad y verdad lo confiessa. Dificultoso se me haze pensar, q̃ de vn examen de consciencia feruoroso, no quede vna prompta determinaciõ de seruir a Dios, y se haga vna confession humilde.

§. III.

¶ Ay Rey mio, y Señor de mi alma, ay descanso delos Angeles, y gloria delos bienauenturados, y quien es Señor el tan sin seso y falto de juyzio, que mirandose de pies a cabeça, y hallandose por todas partes cargado de mil imperfecciones, y sabiendo que si algun bien puede tener el mal cometido es (como dize Seneca) la verguẽ- *Seneca, ex li. sent. philos. p.p. fol. 31.* ça de auerse hecho no se compunge, y descubre su enfermedad, parte para glorificar esse pielago de paciencia, que jamas se cansò de esperar, y parte para que si quiera le tengan lastima, y aplicandole las medicinas, de vuestros mandamientos y consejos, remedien las llagas, antes de afistolarse? Vna de las cosas, que mas rendido tenia a Dauid, para no offẽder a Dios, ni dexar de las manos su ley era este conocerse. Alomenos assi lo muestra el sentido de aquellas palabras. *Inclina ui cor meum, ad faciendas iustificationes tuas in æternũ, propter retributionem.* *Psam. 118.* Afferrado he Señor con vuestra ley, determinado he no dexarla por ninguna caso, y esto. *Propter retributionẽ.* No pienso quiere dezir aqui, por el premio que esperaua, pues el amor con que este Rey amaua a Dios, tenia poco de interesal: sino quiere dezir, porque he caydo en la cuenta de quien soy. Coligese ser esto ansi, del Texto Hebreo, pues donde nuestra bulgata dize. *Propter*

corregirle lo passado. Hazer esta aduertencia que digo de las culpas oluidadas, no solo cumple, pero es muy cõforme a regla, no obstãte que la costumbre se nos atrauiessa. Y sino diganme que quiere dezir. *Si quis pro clamatus fuerit, ab aliquo eodem die illum nõ pro clamet.* Sino prohibir, que nadie acuse al que aquel mesmo dia le huuiera aduertido faltas: porque vengança, aun en los primeros pensamientos offende. Y quando esto no nos salga muy cierto, alomenos es lo hauer sacadose la judicatura de las manos del reo, y puestola en las del Prelado. Arbitrio acertadissimo por cierto, porque si esto se nos remitiera, el amor que nos tenemos lo borrara todo: y no nos dexara conocer, ni reprehẽder con la verdad que se requiere. Por tanto hermanos, estimen y agradezcan mucho al superior, las correcciones que les diere. Y porque el verse castigar por mano agena no les cause sentimiento, supliquen al Señor, tome su Magestad en ello la mano, y les reprehenda cõ amor, y embie su luz y verdad para que sintiendo de si, lo que segun razon deue sentirse, en vez de agrauiados, que den reconocidos al bien que se les ha hecho. Este es el baño de juyzio y ardor, que dize Esayas, aplico Dios a las hijas de Sion, y a las manchas de Hierusalem. Como quien dize, entonces viene el Señor a nosotros, y limpia nuestras manchas, quãdo nos descubre quienes somos: y a este llama juyzio. Pero quando el amor llega a causar sentimiento y dolor delas offensas hechas, es que embia el espiritu de ardor, y assi nos limpia del todo, dandonos su perdon y gracia. De aqui nace vna cosa que descubre bien, la seguridad deste camino, y es q̃ auiendo precedido conocer nuestros demeritos, que- *Isai. c. 4.*

da cerrada la puerta a la vanagloria: pues a penas ay reſquizio por donde entre. En ſolas dos partes (dize Ariſtoteles) no bulle el ayre, ò en los valles muy hondos, ò en las cumbres muy altas. Lo primero cada dia ſe vê, y lo ſegundo el meſmo philoſopho dize, auerlo experimẽtado con las ceniças del olimpo, dõde los mõtones que de vn año para otro quedauan, ſe hallauã ſin deſcabeçar. Por manera q̃ el ayre dela vana gloria, no alcãça a los muy encũbrados en ſantidad, y q̃ como Angeles, auecindados en el cielo viuen en perpetua contemplacion de Dios, ni a los muy humildes, y q̃ como valles andan metidos en el abiſmo de ſu conocimiento nunca el Baptiſta tan humilde, ni con tan gran desvelo y apreſurados paſſos buſco el rincon de ſu conocimiento haſta llamarſe voz (que enfraguarſe de ayre es poco mas que nada) como quando entre las fingidas offertas del Iudayſmo, q̃ ſin ſon y a deshora le offrecia la dignidad de Meſsias, vio podia ſoplar el viento dela vana gloria. Aqui fue el encogerſe, aqui el humillarſe, aqui el allanarſe mas que la tierra, en mueſtra de q̃ aun los muy auentajados, no tienen tal reparo para eſte cierço como el conocimiento de ſu poquedad.

Ariſt. lib. problem.

§. IIII.

¶ Boluiendo pues a nueſtro caſo, digo q̃ eſtas reprehẽſiones de q̃ hablamos no hã de ſer en el prelado cõ aſpereza, ſino blãdas y amoroſas, en fin de padre y no de tyrano. Porque como dize ſan Bernardo, el q̃ no enſeña al nouicio con blandura y ſuauidad, ni le corrige cõ diſcreciõ, mas propiamẽte pudieramos dezir del, q̃ le turba y eſcãdaliza, q̃ no q̃ le corrige y enmienda. Porque las nueuas plãtas en la caſa de Dios, hã de ſer esforçadas

D. Bern. li. de modo bene viuẽ. c. 7

çadas y consoladas siempre, con dulces y blandas palabras, no con aspereza y rigor, que seria possible desmayassen enel camino, y se boluiessen a los primeros peccados. Quien no sabe como ha de hazerse esto, aprenda del santo Abad Arsenio, exemplo de aquellos antiguos habitadores del desierto, que quando sabia la falta de algun monge suyo, se parana muy de proposito a llorarla como propia, y entre los sollozos y lagrimas, le oyã solas aquellas cortadas palabras de. *Ille hodie ego cras.* Aquel cayo oy, no es mi carne de bronze, ni mis huessos de azero, para que no tema yo, el hazer otro tanto mañana. Tambien es este consejo de san Gregorio, pues dize. *Consideremus ergo, quia tales sumus, quales non nullos corrigimus: aut tales aliquando fuimus.* Bien es pensar para corregir con blandura, ò que no somos mejores que los que emmendamos, ò que por lo menos les fuymos algun tiempo yguales. O si los que gouiernan creyessen a tan experimentados maestros desta sciencia, como los Doctores alegados, quan cierto es se remediariã hartas faltas, y aũ se ganaria tierra cõ los subditos. Muchas vezes he visto, que por falta desta aduertencia en lugar de atajar algunas culpas las enconã. En especial en estos principiantes, que luego se amedrentan. Pide vn arbolico regalo para criarse, y solo traerle el hortolano la mano por la corteza le luze, y vn potrillo, por cerril que sea se amansa si le saborean la boca, y lo que mas es, las fieras siluestres lleuadas con blãdura se domestican, y el hombre cuyas passiones son sentir y agradecer, no auia de ser lleuado por este camino? Por cierto es gran error de quiẽ no lo cree, pues (como dize Seneca) comete crueldad, quien al affligido

D. Hier. in vit. Patrũ.

D. Greg. li. 23. moral.

Moya, li. de similibus.

Seneca, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 35.

 repre-

reprehende, ò con blandura no lo haze. Y aun yo pienso cumple mal con lo dispuesto en la Regla: Que piensan hermanos, que es sino esto, aduertirnos aqui con tãto cuydado, que a los nueuos no se les haga capitulo en compañia de los demas, sino a solas? Piensan que se ordeno en seruicio de los antiguos? Pues no fue sino en fauor de los principiantes, y para que faltas procedidas de ignorancia (como de ordinario suelen ser las suyas) no tuuiessen tan riguroso castigo, como salir en publico que es pena grauissima, pues como tal quiso el Señor, la passassen los malos en el juyzio vniuersal, q̃ vna de las razones que señalan los santos para que le aya, es esta.

¶ Verdad es, que si los negocios obligan, si las causas lo piden, rigor ha de auer. Porque en tal caso, cruel dad seria, y no misericordia la remission, como veremos en el capitulo que se sigue. Y no por exceder algo, ay porque haga satisfaccion el Prelado, pues dize san Augustin, seria entonces mayor inconuiniente, menos cauar la autoridad del officio, que faltar a la humildad. En fin esto ha de ser tan raras vezes, que el temor del castigo no sea ocasion de que se encubrã las culpas. Dios nos libre hermanos de tal. El Religioso que por miedo del castigo dexa de descubrir sus faltas, poca gana tiene de la enmienda. Bien se vê aborrece la salud del alma. Quien no descubre su enfermedad, no ay sino juzgarle, por homicida de si mesmo: porque si el que encubre las faltas del hermano, por no verle castigado (dize san Augustin) que es cruel quien encubre las suyas que sera? Por cierto tyrano, barbaro, y enemigo de si mesmo. Pues aun esta lexos de la perfeccion Religio-

D. Aug. in reg. monac. cap. 5.

D. Aug. in reg. monac. cap. 3.

sa, el huyr de las culpas, por temor de las penas, y no lo ha de estar, el encubrirlas despues de hechas?

¶ Quiero hermanos declararles mas esto vltimo por tener dificultad no se passe de ligero. No quiero dezir que este temor seruil, con que algunos comiençan la virtud, huyendo el offender a Dios por temor del castigo, no es santo y bueno que si es. Principio es de nuestra justificacion, mocion, impulso del Espiritu Santo, y camino por donde el Señor suele començar su labor, (por mas que los hereges de nuestro tiempo vozeē.) Pero digo, que esto passa en los principiantes y nueuos, no en los aprouechados y perfectos, quales de razō deuen ser los Religiosos, que en estos amor de hijos se ha de hallar, y no temor de esclauos: y aun el amor tan sin interes propio, que solo Dios sea el blanco de nuestras obras, el ha de ser el fin de nuestro amor y temor. De manera que por Dios hagamos el bien, y por Dios huyamos del mal, no por el premio ni por el castigo. *Cōci. Trid.*

§. V.

¶ Mas que buen exemplo de todo esto es, el successo que san Matheo cuenta, auer passado a Christo cō sus Discipulos estando en lo mejor de la Cena. Tratose sobre mesa de su muerte, y de la entrega que de su persona se auia de hazer (q̄ este piadosissimo Señor, jamas comio bocado que bien le supiesse, sin la salsa de su passion) y condoliendose del transgressor de tan gran maldad, dixo. *Amen dico vobis, quia vnus vestrum me traditurus est*, venderme tiene vno de los que aqui estan. Palabra fue que rasgo el pecho y atrauesso el alma a los mas de los combidados, pues de doze se alborotan onze, y tragando saliua de congoja, dixeron a porfia, y vno a *Matth. 26.*

vno, Señor soy yo? dizesse esso por mi? ò soy de quien tal se imagina? No dize el Texto claramente que solos onze se turbaron, pero dizelo Origenes, y es de parecer que Iudas se quedo tan sesgo, como si con el no se hablara. Sacolo este Doctor de la respuesta que Iudas dio despues, el qual no respondiera entonces, si antes lo huuiera hecho. Como reparo Christo en la serenidad con que Iudas se quedo, por no dexar diligencia por hazer añadio. *Ve homini illi per quem ego tradar, melius fuerat ei si natus non fuisset homo ille.* Desgraciado del que tal hiziere, mejor le fuera no auer nacido, ò auer acabado, que verse en lo q̃ se vera. Al punto dize el Texto, temblo Iudas y dixo. *Nunquid ego?* Soy yo? q̃ es esto hermanos la primera vez tẽblar onze, y Iudas no, ahora Iudas y no los onze? Que mudança es esta? A la mi fê, que la primera vez propuso Christo, la grauedad de la culpa que en venderle se cometia, y los onze como gente aprouechada, y q̃ tanto sentia ver offender a este Señor, congojaronse, y aunque pudiera assegurarles, el dictamen de su consciẽcia, no sossegarõ hasta oyr a Christo: que tanta como esta era la confiança que hazian de las palabras de su maestro, y la pena que les daua las offensas de Dios. Pero la segunda vez, refiere Christo la pena que sele ha de dar al culpado, y callando los onze teme Iudas. A traydor, a falso Discipulo, ay Apostol fementido, y quan mal te has aprouechado dela escuela en que estas. No sientes la offensa que a Dios hazes, no reparas en vender tu hazedor, no temes agrauiar a quien tanto merece a quien con sola su palabra crio el mundo, a quien con sola su voluntad le conserua, y a quien en tanta obligacion te tiene, y temes los desastres corpora-

Orig. ho. 23 in Matth.

corporales? Ya se te ha oluidado la leccion de Christo que vna y muchas vezes enseño. *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam vero occidere non possunt: sed potius timete eum, qui corpus & animam potest perdere in gehennam?* No ay que temer al cuchillo ni al tyrano, pues este quãdo mucho corta la carne, y lastima el cuerpo: temed al peccado mortal, que penetra lo interior, y como rayo de la ira de Dios, dexando sana la guarnició del cuerpo, passa al alma y le quita la vida. *Math. c. 10.*

¶ Esta pues hermanos es, vna de las condiciones de los aprouechados enel seruicio de Dios, viuir en el mũdo tan sin mundo, y gozar esta vida tan sin pegarseles cosa della que a su cuenta no aya mas que Dios y ellos: lo que a Dios les lleua, es lo que buscan, y lo q̃ de Dios les desuia lo que desechan. Por manera, que sola la virtud aman, y solo el peccado aborrecen, todo lo demas de fuera les cae, de todo rien y hazen burla, como de cosa sin tomo. Quien en este estado se viere, crea está cerca del cielo, y quien a esto no ha llegado, mucho le falta por andar.

¶ Hasta que Iacob topo con Dios, y le tuuo entre sus braços estaua tan de espacio, y viuia tan de asiento en la tierra, que la posseia a dos pies, y temia perderla: Pero en tocandole Dios, luego se puso de puntillas, aun el poluo del suelo, parece no quisiera sele pegara: por todo el mundo no dexara vn punto a Dios. Antes que Pablo oyesse las vozes de Dios, no cauia en el mundo, todo le parecio angosto, topa con Dios, y de todo se oluida: tan de veras afierra con este Señor, que como dizen ni teme ni deue. *Quis nos separabit a charitate Christi* dixo el. *An angustia, an fames, an periculum, an mors, an gladius?* *Gen. ca. 32* *Actor. c. 9* *Ad Rom. 8*

gladius? Por cierto nada. De mi se dezir (dize Pablo) q̃ ni siento açotes ni destierro, ni temo tyranos, ni enemigos, ni aũ la muerte me acobarda, porque si todos ellos se juntassen a que hiziesse vn peccado venial, no lo acabarian conmigo.

§. VI.

¶ Hasta que salio del siglo, nuestro bendito confessor san Illefonso Hispalense, de quien haze mencion Volaterano, entre los santos de nuestra Religion, qualquier cosa le rendia, como quien tenia mas de temeroso esclauo, que de amoroso hijo, pero sacole Dios del bullicio del mundo, y plantole en la tierra de sus escogidos, y luego hizo tal mudança que se vio bien ser de la mano de Dios, el que antes era suyo y todo para si, ya es de solo Dios, humilde pobre y recogido, tan sin pensar que auia mundo viuia enel, tan a la ligera ocupaua la tierra que pisaua, que a penas dexaua huella, todo lo que passaua de vn moderado habito y de vna templada comida, juzgaua por mas que superfluo, y le parecia desdezir de la vida Religiosa. Su trato era tan en Dios, y tan absorto en su Magestad, que de si mesmo no se acordaua: jamas oluido la regla de san Pablo. *Siue comedatis, siue bibatis, omnia in Dei gloriam facite.* Y assi ni velaua su vida por este arãzel, q̃ sus comidas, sus beuidas, y sus recreaciones, todas eran por Dios y para Dios. Alomenos assi lo mostro su muerte que es vna de las mas extraordinarias que he oydo, porque yendo el santo Illefonso, caminando de Castilla a Barcelona, a cierta congregacion General, donde la obediencia le embiaua, y topando a la entrada de Lerida, vna Cruz (como de ordinario en los atrauiessos de caminos, en

Volat. li. 21. an tropol.

1. Cori. c. 10

entradas

entradas y salidas de lugares suele auer) se detuuo vn rato meditando la redempcion del linage humano, que en otra tal auia obrado Christo Señor nuestro, y reparando en que era mucho el descanso en que se hallaua, para el que Christo tuuo en la cruz, se apeo para adorarla, començo a crecer el fuego del amor diuino, pues (como dize Dauid) no ay tal ayre para esta llama como la oracion, que suyas son aquellas palabras. *In meditatione mea exardescet ignis.* Y como se estaua, leuantadas las manos, eleuados los ojos en la cruz, y las rodillas en el suelo espiro: quedandose, en la forma que suelen pintar la imagen de la Soledad. Tengo por muy cierto, que solos los impetus de amor diuino que este sieruo de Dios traya, le causaron su felicissimo transito. Y persuademe a esto: lo primero, no hallar quien diga le sobreuiniesse enfermedad alguna: y lo segundo que suele su Magestad algunas vezes con esta puente le uadiza passar los suyos, desta vida a la otra, como en nuestros dias sabemos auer succedido a la santa madre Theressa de Iesus, a quien yo conoci algunos años, y en vida le fuy afficionadissimo hijo, y en muerte le soy deuotissimo sieruo. Esta santa Madre pues, descubrio a cierto Religioso de su orden, auerle sobreuenido la muerte, por no poder el natural resistir vn feruorosissimo acto de amor de Dios que tuuo. A los que desto saben poco, harasseles duro de creer. Pero no se porquê viendo las muchas fuerças que Dios pone con algunas almas, y las pocas que el cuerpo tiene de suyo para resistirlas. De algunos extasis de santos no nos cōsta, q̄ el alma de tal manera suspende las acciones corporales, que a las vezes no siente ni oye, ni vê, y que como

Psalm. 38.

Riuera li. 5 cap. 4. vita Therasiæ.

D. Greg. in vit. S. Benedicti.

D.Bona. in vit. S.Frã. mo ſino fueran los cuerpos graues, ſe leuantan en el ayre? Luego ſi ay arrobamientos que ſuſpenden el ſentir, no es mucho aya impetus, que del todo ſuſpendan la vida, quales deuieron de ſer los de nueſtro Padre y ſanto Confeſſor. La muerte deſte ſieruo de Dios, quieren dezir algunos, la deſcubrieron las campanas de Lerida tañendoſe ellas: otros que el compañero hallandole muerto, quando a el llego dio auiſo. Como quiera que aya ſido, el eſta ſepultado en la ygleſia Cathedral de aquella ciudad, y alli venerado y eſtimado por ſanto.

¶ Eſperandome deuen de eſtar hermanos ſin duda, para que les diga porq̃ paſſos llego eſte ſieruo de Dios a lo que goza, y tienen muy gran razon de deſſearlo ſaber, porque fuera del guſto que es oyr las coſas de nueſtros antiguos y ſantos Padres, es copioſiſsimo el fructo que en ſus hermanos promete, el conocimiento de tales vidas. Muchas coſas he oydo deſte ſanto, que van en nueſtra Coronica, mas como aquello de. *Non eſt inuentus ſimilis illi qui conſeruaret legem excelſi,* que la ygleſia de cada ſanto publica. Es ſegun la experiencia y Doctores enſeñan, auerſe cada vno de tal manera eſmerado en algun determinado exercicio de virtud, que como dieſtro official pudo del poner eſquela me ha parecido aueriguar a nueſtro propoſito el exceſſo de vida que en eſte bendito Padre ſe hallo, para que eſte capitulo mas que otro, fueſſe ſu aſiento, y hallo que ſe le da vna profunda humildad con que viuio, y aquella hambre que ſiempre truxo de publicar ſus faltas, no ſolo en las confeſsiones que el tan a menudo hazia, ſino en las conuerſaciones y platicas que cõ todos trataua. En los

In comm. Confeßor.

capitulos

capitulos de culpas, aun de los pequeños pensamientos se acusaua, y assi daua cuenta de su vida como si a solas se las huuiera con su confessor. No era para esto menester ser subdito, Perlado fue muchas vezes, y jamas perdio esta costumbre: antes dezia sus culpas a la comunidad, y pedia perdon dellas, (que no se yo porque ha descaecido costũbre tã loable,) aunq̃ a este sieruo de Dios en semejantes ocasiones nadie le reprehendia por el officio en que estaua (que no lo sentia el poco) gustaua le amonestassen todos, lo que deuia hazer, y le acordassen las faltas que a el sele oluidauan, pareciendole que no era bien perder las ganancias deste trato, ni las commodidades desta viuienda.

¶ Si del prouecho que este humilde exercicio, trae consigo se huuiera de tratar, mostrarame sin dudá pesado: y mucho mas haziẽdo minuta de los aprouechados por este camino de que soy testigo. Almas he conocido yo, tan profundamente humildes por la continuacion deste exercicio, y frequentacion deste propio conocimiento, que si seles permitiera dixeran a vozes y en la plaça sus faltas: parte por el desseo con que viuiã de ser conocidos por lo que eran, y parte para de camino glorificar aquel abismo de misericordia diuina, que tan sin merecimientos humanos espera años y siglos: desmintiendo por todas vias la blasphemia de Cayn q̃ dixo. *Maior es iniquitas mea, quam vt veniam merear.* que fue el error de Nouaciano. Cõtra quien se embrauece san Ambrosio, por auer puesto lengua en la misericordia: y con ser yguales en este diuino Señor justicia y misericordia, dize que lleuarà menos mal oyrle dezir en disfauor de la justicia, que verle hablar en contra de la ricordia.

Gen. 4.

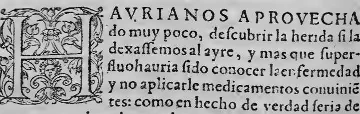
D. Ambro. lib. 1. de penit. cap. 2.

ricordia. Por diſcipulo pues de Ambroſio y por conocido emulo de Cayn ſe publica, quien confieſſa ſus culpas: y eſpera venia deſte piadoſo Señor, y correccion del Prelado a quiẽ en ſu lugar obedece.

CAPITVLO DVODEZIMO, DE COMO SE HAN DE alentar las virtudes en los deſcaecidos: y dela luz que a cada vno deue darſe, para boluer al camino que dexo.

Commendator vel Magiſter, culpas eorum audiat, diligenter bonis moribus inſtruẽdo.

§. I.



HAVRIANOS APROVECHAdo muy poco, deſcubrir la herida ſi la dexaſſemos al ayre, y mas que ſuperfluo hauria ſido conocer la enfermedad y no aplicarle medicamentos conuiniẽtes: como en hecho de verdad ſeria de poco prouecho, alegrar el curujano el caſco del dolIẽte para reconocer el daño, y el medico canſar al enfermo en pedirle cuenta larga de ſus achaques, ſi deſpues entram-

entrambos se que dassen manbacios, el vno sin aplicar refrigerios, y el otro sin receptar medicinas. Que tales sean aqui menester, ò qual sea la general pratica desta facultad, san Gregorio dixo, que Christo nuestro biẽ, como medico vniuersal de las almas, y maestro que es de todas sciencias lo enseño: mostrando a remediar las enfermedades del alma, a la manera que suelen curarse los achaques del cuerpo. *Sicut enim arte Medicinæ* (dize san Gregorio) *calida frigidis, frigida calidis curantur: ita Dominus noster, contraria apposuit medicamenta peccatis.* Y por no dexar algo obscura esta Theorica añade, diziendo. *Ita vt lubricis continentiam, tenacibus largitatẽ, iracundis mansuetudinem, elatis præciperet humilitatem.* Como el medico dize este santo Pontifice, conocidas las calidades del subgeto, y dela enfermedad, q̃ es lo principal de su officio para no yr a tiento, aplica medicinas, ò puestas al humor que predomina, para que naturaleza fauorecida, preualezca contra quien la molestaua, y eche al enemigo de casa: assi Christo nuestro bien enseña, se han de atajar los daños del alma, aplicando medicinas del todo contrarias, a las perniciosas costũbres, que della se han apoderado, para que el alma robusta con el fauor de la gracia, y ayudada destos medicamentos, ni se rinda ni ahogue: antes saliendo victoriosa contra el infierno y sus valedores, triumphe delos enemigos caseros, y que dentro de si mesma la hazian guerra. Por manera (dize san Gregorio) que a los deshonestos y poco recatados, mandaua dar baños frescos de continencia, a los escasos y auarientos, sangrias de bolsa, con que baxassen la dureza de su opilacion. Los colericos purgaua con el ruybarbo dela mansedũbre

D. Gregor. hom. 32.

Math. c. 5. Lucæ. ca. 6. Psalm. 36.

bre

bre, y para los altiuos y ſoberuios, receptaua pildoras de humildad, eficaz remedio a cabeças deſuanecidas. Y en fin a eſte talle, pues. *Vitium virtute mutandum eſt nõ diuerſo vitio* (como dixo Plutarco) y va todo lo demas. Lo qual es muy juſto, proſigan los practicantes deſte diuino medico, que para ello pondre aqui las medicinas que mas comunmente ſe gaſtan, remitiendo lo demas que por extraordinario fuere meneſter, a la votica del tercer tratado deſta obra: donde a la larga ſe recetan, los medios para exercitar las virtudes, y ſe hazen inuentiuas en fauor ſuyo, y en contra de los vicios ſus opueſtos, que como del todo no puedo huyr el roſtro a eſta materia, por ſer propia deſte capitulo: ni tampoco alargarme, por auerlo como digo de hazer otra vez, es fuerça cumpliendo con lo vno y con lo otro, echar por medio, y dezir en ſuma aqui lo que acertare, plega el Señor ſea ello aſsi, y que con razon puedã llamarſe a cierto eſtos borrones.

Plutarcho, ex li. ſent. philoſ. p.p. col. 6.

Tract. 3. cap. 2.

¶ Viſta la relacion que el hermano diere de ſus coſas y conſiderado el eſtilo de vida que lleua, procure el Prelado deſarraygarle los deſcuydos que hallare, y plantar las virtudes que viere le faltan: que con todo ſe ſaldra, ſi vſa de palabras tiernas, y razones fuertes, pues deſtas las vnas diſponen, y las otras labran. Muy gran falta es, porque comencemos por el orden de nueſtra regla, viuir con deſcuydo en guardarla, y aſsi es juſto, ſea eſſo lo primero de q̃ ſe acuſa, porq̃ el Religioſo, q̃ enlos ojos de Dios y del mũdo, no quiere ſer tenido, por atreuido ſiẽdo como es grande la empreſſa q̃ pretẽde, deue trauajar mucho, y tener altos penſamientos, que ſon los que esfuerçan a que lo ſean las obras. Grangearlo

ha

ha esto facilmente el Religioso, que con cuydado guardare su regla, y constituciones. Y no le pedimos mucho en ello, pues el guardarla es su llamamiento, aũque de guardarla ha guardarla va mucho. Pero quien guardare los votos, que son lo mas y lo essencial, no dexara de cumplir, lo que llamamos ceremonial, que es madrugar, leer, orar, y guardar silencio.

§. II.

¶El silencio, aunque parece de poco momento importa mucho, especialmēte a los principiantes. Al que con relaxacion viuiere en este caso, acuerdenle el documento de S. Vicente, que hablādo con ellos dixo, *penitus non lo quaris nisi interrogatus*. Y porque no a todas las preguntas deue responderse añade, *interregatus dico de necessarijs*. No se ha de hablar sino para respōder, y esto entiendesse en lo muy importante, que quando no lo fuere, no ay porque condecender con preguntas impertinentes. Pero para no parecer demasiado, de por respuesta a semejantes preguntas, vn rostro alegre ya pacible, conforme al consejo del Espiritu Santo, *ad olescēs loquere in tua causa vix, cũ necesse fuerit: & si bis interrogatus fueris, habeat caput tuum responsum tuum.* Y S. Buenauentura, quiso apretar mas esto en los Religiosos, pareciendole que el dicho del Ecclesiastico, hablaua muy en comun. *Iunioribus fratribus*, dize S. Buenauentura, *semper est tacendum.* Admirable exemplo porcierto, para persuadir esta virtud, y cōprobar la verdad de lo que este Doctor aconseja, lo que S. Hieronymo cuēta, en las vidas de los Padres del hiermo. Estaua a la muerte aquel gran monje Zacharias, y quebrados ya los ojos, falto de aliento, apunto de arrancar el alma, fixados los ojos

Culpa.1.

D. Vincent. in Specul. nouitio.

Ecclesi.32.

D. Bona. in Specul nouiciorum.

D. Hieron. in vit. Patrum.

aun lado del sombrajo de su choça, daua muestras de ver alguna grã nouedad, y de oyr alguna diuina leccio. Mandole su Abbad Moysen, dixesse que era lo que en aquel tranze le enseñauan, y hauia aprendido, y respondio, que *nihil melius quam tacere*. Dicho porcierto, que assi por la autoridad del testigo, como por el passo en que le dixo, y el punto en que le fue tomada su confession, merece bien ser creydo, y no menos guardado. Aquien le pareciere demasiado encarecimiento este, podriamos le dezirlo de Musonio, *dic quicpiam silentio melius vel sileto*. Y pues aora no nos lo dan, no ay sino confessar la estima desta virtud, y que no sin causa, es vna de las primeras cosas, de que en este capitulo nos acussamos, el que brantamiento suyo.

Musonius. ca. di Silencio.

Culpa.2.

¶ Las faltas de el pereçoso en madrugar, del descuydado en lo q̃ lee, del diuertido en lo q̃ reza, y en fin de quãtos contibieça y floxedad, acuden a las cosas de Dios, bastantemẽte que darian castigadas, si las alcançasse la maldicion del Espiritu santo, que por Ieremias dixo; *maledictus qui opus Domini facit fraudulenter*, lugar comunmente declarado por los Santos, de los que con pereça siruen a Dios, tomando por escusa el no poder mas, como si fuera possible engañar a su Magestad: dado caso que al Prelado, (y mas si es bueno) sea facil hecharle dado falso. Para estos tales, menester es vigilancia en el superior, y mil ojos, porque esta Eua que dentro de nosotros esta, es tan amiga de regalo, y de pasearse por el huerto, y comer del arbol prohibido, que tiene mil mañas para hazer entender a la razon, que lo que pide no es demasia, sino necesidad, y como si dixesse verdad se enoja mucho, quando no selo dan, ni

Ierem. 48.

la

la creen. No se admitan al Religioso, escusas liuianas para faltar a su obligacion, sino miresse y mucho, en que la necesidad sea justa, porque el que no vsa bien, de lo que conoce importa para alcançar lumbre del cielo, no tiene para que pedirla, que le responderan y con razon, que para que quiere saber nueua voluntad en Dios, si la que ya sabe no cumple, y si la cumple, es con tal negligencia y descuydo, que lo borra todo? No piense alcançar los bienes del cielo, dize S. Bernardo el que es falso en sus obligaciones, y negligente en sus promesas: cuentese entre los fementidos, pues con ellos perecera el que no paga a Dios con cuydado. Hasta aqui son palabras de Bernardo, las quales descubren, quanto aborrecera Dios al pereçoso en lebantarse, al descuydado en mirar como ha de cumplir con el Choro, y al in aduertido en lo que reza, estando alli con el cuerpo, y con el pensamiento en mil partes. Por ningun caso permita el Prelado, que el hermano se descuyde en estas menudencias, que le llegara tiempo, en que no pueda remediar las mayores, de que sera bien hablemos por el orden de la Regla, que pues andamos es conbrãdo la casa de las pequeñas sabandijas: y sacudiendo las faldas de los ydolillos ocultos no es bien se nos queden los daños mayores.

Bern. lib. demo. ben. viuend. ca. 65.

§. III.

¶ Al que fuere amigo de su parecer, y poco rendido a la voluntad del superior, aduiertasele como todo su daño le nace, desta propria voluntad, y que ella basta acarcomerle sus buenas obras. Los ayunos, las mortificaciones y penitencias, que en aquellos que Isayas cuẽta se hallaron vanas, al tiempo de hecharles mano, el

Culpa. 3.

Isai. ca. 58.

ayre de la propria voluntad los a nublo. Y asi pues los hombres han helan, tras el interes, y en todas las cosas buscan su prouecho, bien es se abrazen con la obediencia, quees trato seguro, y donde es cierta la ganancia y casi imposible la perdida. Bien puede el Plelado perder en lo que manda, pero creo que el subdito no en lo que obedece. El Prelado no justifica sus preceptos por mandarlos, (que esse preuilegio solo Dios le goça, como el Berbete y marca de todo lo bueno) pero el subdito con hazer loque el Prelado quiere, sin buscar nueuas raçones cumple. A lo menos S. Bernardo, nũca busco otro contraste, ni el verdadero obediente, fuera biẽ que le quisiera, *ideo factum*, dize S. Bernardo, *quia mandatum, ideo effectum quia præceptum*, como quien dize, nũca en lo que me mandaron busque mas razon para hallarlo justificado, que el ver me lo mandauan: esto me aseguraba el camino, y me saneaua el passo. Porcierto pues que conforme a esto, viue muy sin tino quien dexa el camino llano, y seguro de la obediencia, y trepalos riuazos, y despeñaderos de su apetito, donde tantos se hã hecholas, cejas, y quebradolas cabeças.

D. Bernd. tract. de penitent. & dispensat.

Culpa. 4.

¶ Al codicioso, que aun no se ha destetado de las ollas de Egypto, y que toda via le agrada el lodo y pajas, con que el mundo haze sus nidos, y le parecen bien los tesoros de duende que renuncio, digasele, que se a verguenze siendo hombre, de viuir como camaleon, y de que hauiendo de ser su alma cielo, donde dios reposse, sea infierno aborrecible. Llamole camaleon, porque anda voquiabierto tras el ayre, y llamole infierno, porque la sed y hambre, que como manjar salado le causa la cobdicia, nunca se apaga, antes (como dizen) crece

a la medida del dinero. *Numquam improbè ſpei quod datur ſatis eſt* (dize Seneca) *Sed maiora cupimus, quo maiora venerunt*. Porque las cudicias ſe enſartan como cadenilla de eſlabones, que donde acaba el primero, halla principio el ſegundo, y el fin del paſſado, diſpone la trauazon para el ſiguiente. Mas que buena hiſtoria deſta verdad el ſucceſſo de Loth. Que pienſan hermanos fue, hauer hecho Dios eſtatua de ſal a la muger de Loth, y no de marmol, ò jaſpe, aunque con eſto el caſtigo ſe eternizara, y el eſcarmiento durara mas? Sino mueſtra de la ſed que cauſa en vn alma la cudicia. Yuanſele a eſta muger los ojos tras ſu hazenduela, ſentia mucho dexar ſus traſtos, y como alli le dolia, torcia la cabeça ala ciudad. Enojoſe Dios de tanta demaſia, y para ſymbolo de la ſed de vn auariento, hizola ydolo de ſal. De manera, que ſegun eſto no agrauiamos al cudicioſo en llamarle infierno. Porque ſi el Eſpiritu Santo comparo el infierno a ſed y hambre, teniendo tanto deſto el coraçon cudicioſo, calidades tiene de infierno. Y que eſta hambre y ſed nunca falte a los tales, dixolo ſan Baſilio, comparandolos vnas vezes a las azudas, que aunque beuan vn rio no ſe hartan, y otras a los lebreles, que por ſu demaſiado calor, ningun ſuſtento les ſatisfaze: apenas han comido lo que les dieron, quando ſe bueluen a la ſerenidad que antes. Quien pues pudiendo viuir, ſatisfecho con los regalos deſte Señor, que nos buſca y llama quiere ſuffrir tal tormento? Y quiẽ huyendo del ſereno cielo de la pobreza, ſe mete en el inſuffrible infierno de la cudicia?

Seneca li. 2 de benefic. cap. 7.

Apoca. 18.

D. Baſ. tra. cta. de aua. Moya. lib. de ſimil.

§. IIII.

¶ En materia de caſtidad, de razon no auia de auer *Culpa. 5.*

que dezir, pues nada ay tan lexos, del estado y profession Religiosa, como pensar puede auer cosa que manche esta virtud. En todo genero de gentes es aborrecible este vicio, mas en Religiossos es la carcoma de la hõra. Pero como no lo hà de ser, si toma Dios a su cargo, procurar, que no se encubra, por mas que lo diligẽcie la industria humana? Es dislate creer, que peccado en que ay complice, y especialmente en materia de torpeça, sea secreto, aũque le haga vn Rey tan poderoso como Herodes, y con muger que por mas camino que casada, (pues era cuñada suya) hauia razon de encubrirlo: se le saca Dios a la calle, quando menos se cata. Bien penso Dauid, que encubria el adulterio de Bersabe, cõ hechar el marido del lugar, y traçar muriesse en la guerra, pero entendiole Dios, y de tal manera se le descubrio, que vna de las clausulas de su sentẽcia fue, sacar a luz este secreto. *Tu fecisti abscondite, ego autem faciã verbum istud, in conspectu omnis Israel.* Demanera, q̃ no ay que fiar en el mayor secreto, con que el cuydado humano, puede encubrir este delicto: porque pues no lo puede encubrir de Dios, y su Magestad le haze tã publico, de vn tan amigo suyo como Dauid, nadie bastara a esconderle, de los ojos de los hombres. Si esto pues al sieruo de Dios, no basta por freno desta culpa, siruale ver, que si antiguamente andauan los deshonestos señalados en la frente, haora todos los señalan con el dedo: q̃ para mi tẽgo porcierto, que aquella maldicion q̃ Dios hecho a los peccadores, diziendo por Malachias, *dedi vos contemptibiles omnibus gentibus*, y que comunmente declaran los santos, de qualquier genero de peccadores, pues todos ellos son el asco, y vasura de las Republicas,

Math. c. 14
Marc. c. 6.
Luc. c. 3.
2. lib. Reg. cap. 10.
Ierem. c. 3.
Malach. c. 2.

ſe verifica en eſte vicio mas que en otro alguno.

¶ Mucho me peſſaria ſe penſaſſe, he pueſto mano en affear los actos exteriores de eſte vicio, por penſar ſe han de hallar en el Religioſo, no pienſo tal porcierto, ni tal entiendo: libre me Dios de tan mala ſoſpecha, y de imaginacion tan ſin fundamento. No ha ſido, ſino por guardar la doctrina de ſan Bernardo, que diſpone, ſea el nouicio primero corregido de las malas obras, y deſpues de los malos penſamientos. Y tiene mucha razon, porque en eſta materia, aun las ſombras de la imaginacion dañan S. Ambroſio cõ la agudeça q̃ otras coſas aduirtio, en que a la entrada y eſtancia de el Arca, y va Noe con ſus hijos: y Titea con ſus nueras, dado que al deſembarcar, ſalio cada vno con ſu muger. Y dize auer aſsi ſucedido, en mueſtra de q̃ la viuienda Religioſa, (ſignificada por la eſtancia de el Arca) ha de ſer tan ſin ocaſsiones, y achaques torpes, q̃ aun los ayres de eſte vicio no la offendan. Y apurando yo mas el caſo he muchas vezes reparado en que ſea la cauſa, que hauiendo Ioſeph ſabido en ſueños, tantas coſas ſuyas y agenas, nũca ſupo el atreuimiẽto, que ſu Ama hauia de hazer en ſolicitarle: y creo ſin duda, (no ſe ſi me engaño) que vno de los fines que en ello tuuo Dios, es para que nos fueſſe prueua, de lo que vamos diziendo. Es Ioſeph figura del Religioſo, como de la ſignificacion de ſu nõbre ſe cõlige, pues a la cuẽta de ſan Hieronymo, lo meſmo es Ioſeph q̃ aprouechado: luego no ſoñar Ioſeph, las demaſias de ſu Ama es dezir que el Religioſo, contra la caſtidad, ni aun ſueños ha de tener. Y ſi ſueños le deſdoran, que ſeran penſamientos? Deſtos pido yo (por quien Dios es.) de el hermano menuda cuenta, para

D. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 7.

D. Ambr. lib. de Noe cap. 21.

Gen. c. 41.

D. Iher. lib. de nom. heb.

que ſele atagen,antes que la coſtumbre los llegue a con ſentimientos.

Culpa.6. ¶ No ſolo de los vicios refferidos, deue el ſieruo de Dios limpiar ſu alma, (no obſtante que de ſolos eſtos haze mencion la Regla)ſino,de todo aquello que le pue de ſer eſtoruo, para que el Señor haga aſiento en ella. Porque ay,del que no ſiente las faltas que las coſas cria das tienen,y del que no alcança, quan vanos ſon todos los guſtos del mundo,pues los tales jamas ſiruen cõ leal tad,a ſu Eſpoſo Chriſto, ni ſaben entregarle ſu amor, puro y deſnudo,de la vageça de las criaturas. Reparemos hermanos, ſi haſta aora no lo hemos hecho, en quan mal nos ha ydo en la tierra, y quan poco deſcanſo,paz y ſoſsiego,hemos hallado fuera de Dios. Tiempo es ya,que digamos a todo lo criado no os conozco, baſta que vuo años en que os conoci que no deuiera, pues que os conoci por mi mal:ſin que en eſte rincõ pidays,os buelua el roſtro,y os mire,no ay que importunarme, la condicion del hueſped que en mi alma he de recebir es,que ſe le alquile toda la caſa, y no conſentir compañia ni hueſpedes de apoſſento, no es eſte de los corteſanos,cõ quiẽ puedo partir los entreſuelos del coraçon porque todo entero me he de entregar a el, ſino quiero perecer todo entero.

Culpa.7. ¶ El que algun tiempo conocio ſu alma,aprouechada en la virtud,y de preſente la ver deſmedrada,querria yo ſe laſtimaſſe mucho,y eſto con tales veras, que por las vias poſsibles procuraſſe remediarlo. Que quiere dezir,que nos laſtime la perdida de los bienes temporales,de qualquier calidad que ſean, y que no ſintamos la falta,de los bienes del alma, que verdaderamente lo

ſon?

son? Dezia Iob, y no con pocas lagrimas, que desseaua boluerse al tiempo de su mocedad, quando le guardaua el Señor, y su luz a lumbraua sobre su cabeça. Lo qual pienso que dezia, mas por los sentimientos regalados y deuotos, que del Señor solia tener, y de presente le faltauan, que por virtudes de que al presente careciesse, porque quien tan buena cuenta dio de si, al tiempo de la prueua, que es donde se ven las fuerças de cada vno, no tenia porque quexarse, que el Señor no le guardaua. No era sino que se hallaua interior, y exteriormẽte desconsolado, y hechaua menos, el tiempo del regalo passado, y quisiera boluerse al que en la mocedad goço. Si de esto pues, se quexaua este santo Patriarcha, que sentimientos seria bien hiziesse el Religioso, por el desperdicio y destroço, que en su alma siente? Porcierto si ello es assi que siente, suspiros sin cesar, hauian de ser los q̃ diesse: parte por la perdida en q̃ se vè, y parte por la que se espera, porque vispera de gran cayda es, la cayda pequeña, ya pique esta deuerse dessechado, el q̃ se vè tibio. Dios por su preciosissima sangre nos libre de tanto daño, harto menos mal seria dize san Pedro, no hauer conocido el camino del Señor, que despues de hauerle algunas vezes andado, dexarle, y entrarse por las angostas sendas, y espinosas veredas del mundo.

Iob. 29.

2. Petri ca. 2.

¶El Religioso, en quiẽ huuiere Dios sembrado buenos propositos, no los dexe resfriar, ni por no conocer su valor los pierda, porque a mi ver ninguna dadiua ay tan grande como esta, ni ay pressea de tanta estima, como el darnos Dios vn coraçon nueuo, y vn espiritual proposito, de agradar a su Magestad. Y assi ninguno

tan cuydadoſo deue andar, como aquel aquien el Señor ha dado, eſta precioſa joya y margarita celeſtial. Muchos por ingratos, y deſcuydados en grangear con eſte diuino talento, pienſo que an ſido cauſa, de que ſe les buelua en mayor condenacion: lo que la liberal mano de Dios, les dio para ſu eterna ſalud. Por tanto hermanos, pues caminan para el cielo, ſigan la luz deſta antorcha, y las viſlumbres deſte farol: correſpondan a eſtos llamamientos diuinos, y no pierdan la ocaſsiõ en que ſe hallan.

§. V.

¶ Lo que con la luz deſta diuina lampara, hemos de buſcar, es la gracia y amor de Dios: porque a mi ver, o el Chriſtiano no tiene mas de vn negocio, o el principal a que deue atender, y en que eſta la mayor de ſus dichas, es acertar atener contento a Dios. Sin eſto todo es peſadumbre y pobreça, y teniendo eſte negocio bien hecho, no ay coſa que dañe. Dõde eſta querria ſaber el juycio, de los que deſſeando hallar, quien hincha ſus vacios, ſe anda tras las guſarapas del mundo, ſiendole facil con grangear eſte amor de Dios, tener en vna pieça, quanto ſu deſſeo puede cudiciar? Para mi tẽgo, que vna de las cauſas, porque muchos ſe quedan ſin eſte teſoro de la diuina gracia, y ſe contentan con las poquedades de la tierra, es porque no conocen los quilates de ſu valor. De les hermanos mios el Señor ſu luz, para que alçando a ſu Mageſtad los ojos, y conociendo quã digno es de ſer querido, ſin miedo den por el quanto les pidieren: porque de razon, mucho ſe ha de dar por lo que es mucho, mucho ſe ha de eſtimar, la gloria de todo lo criado, y quanto mas les doliere lo que les piden, tanto

mas

mas se alegren, por offrecerseles ocasion en que mostrar este amor. Y si esto como vemos esta bien a todos, quanto mejor estara, a las personas Religiosas, aquienes el Señor dio mas aparejo para le seruir? Plegue a su Magestad, les de cada dia mayor y mayor gracia, para que vayan ganando mayor premio.

¶ Siendo pues los exercicios deste nuestro capitulo como queda refferido, corregirlos culpados, encaminarlos ygnorantes, animarlos flacos, y en fin dar luz a todos, para proseguir el camino de virtud que començaron: no ay porque nos espante el cuydado, que los deseosos de su saluacion suelen traer, de que no les falte este sustento, y la hambre con que handan deste manjar. Satisface tanto y de tal manera este pan quotidiano, a los verdaderos sieruos de Dios, que los que a el se acostumbran, en todo lo demas muestran desgana, y astio, y de solo Dios se pagan. Tampoco ay porque nos admire, la ogeriza que el demonio nos tiene, y la rabia con que lleua, vernos acudir a este exercicio, segun el lo confesso, al glorioso Padre santo Domingo diziendo, que en todas las officinas de su monasterio hallaua ganãcia, solo en el capitulo era dõde perdia. Y dixo verdad este Autor de mentiras, porque quanto el, entre dia trama, sele destexe en vn punto, en este telar del capitulo.

Surius tom. 4. Theodoric. de Apoldia. lib. 6. vit. S. Domini-ci. Castillo histor. S. Domin. p. 1.

¶ Referidos quedan hermanos ya algunos de los medios importãtes, pora alentar las virtudes, en los descaecidos, resta ahora saber, como deue aplicarlos el superior, para que aprouechen: porque las medicinas ni en todo tiempo obrã, ni en todas ocasiones siruen. A qui pienso es el todo la cordura, y que a las vezes haze mas

la prudēcia humana,que la ciencia de los muy doctos. Demanera que importa mucho, mire el Medico de almas,las cōplexiones del ſubjecto que trata remediar,y las calidades de la enfermedad que cura, porque como en perſonas robuſtas,ſe permiten medicinas mas fuertes,que en enfermos delicados,y enfermedades viejas, requieren medicamentos demas efficazia, que las freſcas y reziētes: aſsi es bien, ſobre lleuando a los flacos y eſcrupuloſos,que a las de prauadas coſtūbres en vegecidas en vna alma,ſe apliquen remedios demas fuerça, que a los ligeros y deſcuydados.

¶ Poca neceſsidad tenia a mi ver,eſta verdad para recebirſe porcierta,demas prueua que la razon en que ſe funda,pero porque de ella no nos falta experiencia,reparen mucho en las diuerſas curas que hizo Dios , en aquellos dos enfermos,Ieremias y Iſayas,achacoſos en trambos de vn meſmo mal , y enfermos de vna meſma dolencia. Quexauanſelos dos de mal de voca,que a modo de perlaticos ſentian tan trauadas las lenguas , que apenas podian hablar , a lo menos el vno mueſtras daua,de no poder juntarlas letras. Puſieronſe los dos en
Ierem.c.1. cura,y contraer Dios la mano blanda por la boca de Ieremias,le dexo ſano ſin mas refrigerātes que eſtos. Curarō preguto aſsi,a Iſaias? No porcierto. Sino que arre
Iſaiæ ca.6. batando vn Angel,vn aſqua encendida, le caldeo la boca,y dio ciertos botones de fuego. Valame Dios que rigurosa medicina, y que extraordinaria cura. Que es eſto , en que va,en que topa tan notable differencia de medicamentos? A la mi fê,que la enfermedad de Iſaias era ſimbolo de peccados viejos,y eſtos han meneſter ri
Hier. ex gor porque como dixo S. Hieronymo,ſi el vicio hecha

rayzes,

rayzes, con difficultad arranca. Que sea asi, y que en aquel lugar se hable a la letra, de las enfermedades de culpa, araygadas en vn alma, claro lo comprueua el cõ texto de las palabras del Propheta, pues el dize. *Volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum & dixit, auferetur iniquitas tua, & peccatum tuũ mundabitur.* Dõde aquel repetir de la palabra peccado y maldad, no solo muestra hablarse, de enfermedades del alma asi como quiera, sino de enfermedades viejas, y arraygadas en ella. Mas para la enfermedad de Ieremias, por ser dolencia nueua, y achaques de niño, como lo dize aquel, *puer ego sum*, que quiera basta, la mano blanda lo acaba.

libr. sent. Philo. p. p. fol. 140.

¶O que gran daño hazen los Prelados, que por no saber tomar el tino a estas cosas, ni darlas el punto que han menester, hazen sus guisados vnas vezes desabridos por poca sal, y otras in tolerables por muy salados. Verdad es, que S. Augustin les aconseja, procuren antes ser amados por blãdos, que temidos por rigurosos, pues la piedad, en nadie asi luze como en el Prelado, dize Seneca. Pero no se habla en semejantes casos que estos, que aqui antes dañaria la blandura, y podria el poco castigo, ser en alguna manera ocasiõ, que las offensas de Dios cundiessen, y como mala yerua, hechassen mas rayzes que grama. Tiempos ay (dize Plinio) en q̃ es mejor ser temido que amado: y ninguna bondad es dize Plutarcho ser en todo tiempo blando para los malos. Bien pienso yo que este saber echar por medio es donde Dios, y particular beneficio de su Mageſtad: y que para ayuda desto, seles añade el Angel del officio, pero pues tan amano tienen el consejo, aprouechense del,

D. Aug. in regula.

Seneca, ex lib. sent. Philosopho. p. 1. fol. 61.
Plini⁹ Iun. ibidem fol. 69.
Plutarch. ibidem fol. 5.

del, y en especial del remedio de la oracion, que es donde el Señor descubre, como se deue proceder en todas las cosas. Con todo esso confiesso, que comunmente hablando, el ser amoroso es lo mas acertado, y que como queda dicho en el capitulo passado, quando solas palabras a taxan el daño, son superfluos los castigos.

§. VI.

¶ Grauissimos exemplos tiene esta materia, entre los nuestros, y no se en qual assi me pudiera estender, pues goço nuestra primitiua Religion, de prudentissimos Prelados, y que con amorosissimas entrañas la gouernaron, segun de su historia consta. En este numero podriamos poner, al santo Reymũdo Alberto, Octauo General. Al santo fray Berengario, Obispo de Barcelona y successor de Alberto, al Illustrissimo Cardenal, fray Domingo Serrano, y otros sin numero, que por no cansar callo. Pero pienso que sin agrauiar a nadie, se deue la Palma y primer lugar, al glorioso Padre fray Antonio Taxal, Arçobispo que fue de Leon de Francia, de cuyas cosas dã larga relacion nuestros annales. Deste santo varon afirman, hauer sido acauadissimo en todo, y dotado de quantas buenas partes, pueden pedirse en vn hombre. De grandes letras, de notable espiritu para mouer y persuadir, de rara sanctidad y exẽplo, y en prudencia y cordura sin segundo. Y sino digan lo, los negocios mas arduos que el mundo ha tenido, pues passaron por su mano, y los acabo su industria. Viuiendo Taxal, estaua en su punto aquella sangrienta cisma, que en la yglesia soplauan tres intrusos Pontifices, Gregorio, Iuan, y Benedicto, y con hauerse hecho grandes diligencias, para a pagar este fuego, nũca tuuo

M. Çumel. in Vit. SS. ordi. Gaber. in Anal ord. Guimer. 3. p. §. 5. fol. 256.

effecto,

effecto, hasta los tiẽpos deste sieruo de Dios: que parece le dexaua el cielo a el, esta empressa. Porque con ser Benedicto, afficionadissimo a los nuestros, y hauerles hecho grandes fauores en capelos, y mitras, nunca pudo reduzir a su obediencia a Taxal. Antes el, con la efficacia de sus palabras, y con la fuerça de la verdad que deffendia, lemino los cimientos, y derrocolos estriuos de sus esperanças, que eran los Reyes de España, y redujo la yglesia a estado, que pudo pacificamẽte elegir en constancia, verdadero Pontifice. Donde es increyble lo que el santo varon trabajo, las diligencias que hizo, los caminos que anduuo, las disputas que tuuo, y los sermones que predico: de que ahora da bastante testimonio, el tomo de los Concilios, refiriendo la historia de el de constancia: y en aquellos tiempos le dierõ, los santos Padres de el mesmo Cõcilio juzgandole por digno successor de S. Pedro, y nombrandole por vno de los electores del nueuo Papa, y haziendole Arçobispo de Leon de Francia, que a la saçon vacaua: aunque nada goço, porque el Señor, que con fortaleça, toca de fin a fin, y con suauidad dispone todas las cosas, ordeno que este segundo Moyses, despues de hauer capitaneado su exercito: no entrasse en la tierra, que tanto desseo, ni viesse la quietud y paz, que el mundo esperaua: que no le deuio de ser corta offrenda, la que al Señor hizo, cõformandose en todo con su voluntad. Enterrose, en la yglesia de santo Domingo de aquella ciudad, donde se estiman sus reliquias, con la veneracion de vida, y tienen razon, pues aun estando en esta vida mortal, le respectaua el mundo, y le temia el infierno, con quien de todas suertes tuuo hartas bregas.

Concil. Cõstanciense.

Sapientiæ cap. 8.

¶ Con

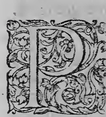
¶ Con lo dicho, ya no sera dificil persuadir lo que falta: porque si la blandura de las palabras, la efficazia de las raçones, y los medios tan acertados, que este sieruo de Dios tuuo, bastaron a rreduzir, voluntades tan pertinaces como las de aquel tiempo, que mucho, aya sido siglo dorado para la Religion, el de su gouierno? Si con los flacos era manso, con los timidos blando, con los escrupulosos compassiuo, con los pequeños Padre, con los yguales hermano, y en fin con todos se amoldaua, a la traça que S. Pablo dize hazia el, y es justo hagan todos los que tienen subditos, que mucho nos digã, fue el exemplo de Prelados de su tiempo? Ninguna cosa tã ta lastima meda, de quãtos tesoros perdimos en perder sus escriptos, como que no se hallen los documentos que daua, las reglas que hizo, los auisos que tenia, para encaminar sus hijos, en el seruicio de Dios. Que si esto fuera, limara estos borrones, o ahorrarame de hazerlos y quitaranos de este trabajo. Porque aunque en nuestros tiempos hemos conocido, grandes obreros desta labor y visto abentajadissimos maestros desta doctrina, que desentrañando el negocio, le han apurado quãto podia esperarsse: de quedan bastante testimonio los documentos de Auila, los auisos de fray Luys, los tratados de Osuna, los escriptos de Alcantara, y los piadosos trabajos de Blosio: no se que se tiene el pan de casa q̃ se arrima mejor al estomago, y se medra y luze mas con el que con otro. Segun lo qual, razon ay y muy grãde (no obstante lo dicho) para hechar menos las obras de nuestro Padre: y sentir como deziamos la perdida de sus escriptos. Supla el Señor esta falta como las demas: y seanos maestro, en vez del que nos lleuo Amen.

1. Cor. ca. 9.

CAPITVLO TERCIO DEZIMO, DEL EXAMEN DE CONciencia de cada noche, y del prouecho que las interiores Reprehensiones de el Señor nos causan.

Pure & circunspecte doceat eos confiteri.

§. I.


PARA ACABAR CON EL exercicio de cada dia, cumple que el hermano en llegando la noche, se siẽte a cuentas con Dios, y dando bueltas al libro del deue y ha de hauer, mirelo mucho que a este Padre de familias deue: y que sera bueno aya de hauer, encontra cambio y retorno. No es justo, se cõtente el verdadero Christiano y Religioso, con entrar en juyzio delante de Dios, para accusarse de los peccados de cada semana, quando se llega el tiempo de la confession: sino tambien de los de cada dia, porque quien dessea, la salud interior de su alma, comiençala, por la interior limpieça de su conciẽcia, (que es grande estoruo, para los dones diuinos el peccado.) Y assi, apenas se hallara cosa tan prouechosa, ni medio tan acertado, para la enmienda de la vida, como tomarse el hombre amenudo, cuenta de co- Sapien. ca. 1.

mo la gaſta:y que deffectos haze en ella. Sō cuentas vie jas, aun en los intereſes del mundo, (donde taladran los hombres el cabello? Varajas nueuas, y no lo han de ſer, enlas coſas del alma, que andan tan oluidadas como ſino fueran neceſſarias ni nos tocaran)

1. Corin. 4. 10. ¶Si en la vida de los Antiguos Patriarchas, y Padres del viejo teſtamento, (como S. Pablo dize) nos pinto Dios, la que los hijos deſta yglefia hauemos de lleuar: figura del camino que al cielo hazemos, deuio de ſer la jornada de Tobias, y aſsi porcierto parece ello. Porque ver a Tobias ſalir de caſa de ſu *Tobie. ac. 5.* Padre, embuſca decierta herencia que le tocaua, faldas encinta, y tan moderadamente proueydo para ſu camino, que ſu repueſto y recamara, era vn baculo en la mano, verdad es, que vn Angel al lado es gran coſa. Eſta es la jornada que el ſieruo de Dios comiença, deſde que al nacer le deſpide ſu madre: porque deſde entonces camina, embuſca de la herencia que Chriſto nueſtro bien le gano. Y tan a lo ligero ha deyr, que ſu recamara y matalotaje, ha de ſer, el baculo de lo neceſſario, no lo muy adelantado y ſuperfluo, que lleuando *D. Hieron. in libr. 3. in Math.* como lleua Angel en ſu compañia, (pues deſde que nace ſele entregan) no ha meneſter mas pertrechos, bien puede fiarſe en ſus manos, que cedula de Dios, y ſombra de vn Angel, baſtātes refugios ſon para ſus trabajos.

¶Quien conoce pues, que es vn Tobias en los aparejos de ſu jornada, bien es procureſerlo, en las demas circunſtancias deſte Patriarcha. Confieſſo que ſon muchas las que ſe requieren, como ſon viuir rendido a los conſejos del Angel, clauarlos ojos en ſola la herencia que ſepretende: andar ſiempre en bebecido en Dios, como en el verdadero aliuio de peregrinos, y refugio de cami-

caminantes. Pero no ay lugar para hablar de todas, (que no es aora, quando se haze el alforja deste camino) tiempo tendra esto, baste aora saber para imitarlo, con que preuencion se recogia las noches. De vna sola, haze especial mencion la escriptura, y creo por misteriosa, llego Tobias, el dia que salio de su casa aun lugarejo orilla del rio Tigris, descargo en el meson su ropilla, assentosse vn rato y descanso. Y ya que se hazia ora de recoger, saliose orilla del agua, sacudio el poluo y lauo los pies. Aqui es, donde le sucedio la brega cõ aquel marrajo, cuyos despojos fueron de tanto prouecho. He aqui hermanos lo que vamos diziendo, caminantes somos como Tobias, en busca de la herencia del cielo vamos y Angel nos acompaña, la preuencion para recogernos es, que en llegando la noche antes de dar lugar al sueño, se trate de quitar el poluo de los ruynes pensamientos: y que en el ordinario examen, se lauen los pies cõ el dolor de las culpas cometidas. Dessentrañen este tiburon de la propria conciencia, que es quien se lo traga todo, no se les quede rincon por escombrar, ni menudencia que no se mire, todo aprouecha, aunque parezca que no. Hazienda suya es no de enemigo, heredad es la de su alma, de quien espera esquilmo y copioso: no se porque ay tanto descuydo en labrarla. Suelo comparar yo, al descuydado en examinar sus pẽsamientos, palabras, y obras, a la viña del Aragan, de quien dixo el Espiritusanto: que con verla destroçada, el seto caydo, aruynada la cerca, y agrietado el muro, llena de espinas y hecho vn matorral, assi passo por ella, como sino fuera su dueño, o ella fuera algun paramo, o heredad de enemigo.

Tobie.c.6.

1. Cori.c.5.

Prouer.24.

¶Haga pues cuenta el hermano, que tiene vn mayordomo de quien confia poco, y que por no hazer carga de empeño, le llama cada noche a dar razon de si, o imagine, que le an encargado vna hija de vn Principe, para que ande a la mira de sus costumbres, sepa como viue, en que entiende, con quien trata y en que se ocupa: y q̃ en anocheziẽdo; le pide cuẽta de como ha gastado el dia, que lo vno y lo otro, hallara dentro en si mesmo.
Cant. c. 6. Hija de Principe es su alma, heredera es del cielo: y para ella son las riquezas de la bienauẽturança. Mayordo
Luc. c. 15. 1. Corin. c. 2. mo y despẽsero es, deste mesmo Señor, y de harto poco credito, pues por sus demasias y desuarios engastar, and a siẽpre empeñado: luego razõ sera, si conoce esto de si, no haga carga, ni se descuyde vn pũto en tomarse cuẽta.

§. II.

¶Mirese como a cosa encomẽdada de Dios, y pues viue debajo de ley, regla, subjecciõ, y disciplina Religiosa, crea q̃ no ha de hazer cosa mala que no la pague. Entresse cada noche en capitulo, y juzguesse con el rigor q̃ lo haria, si con tercera persona tratasse: reprehẽdasse y castiguesse sus faltas, enseñesse, y prediquesse a si mesmo, con mucho mayor cuydado, q̃ haria a otra alguna persona, por mas entrañablemẽte que la amasse. Dõde se sintierẽ mas faltas, o porque el mal natural acude alli como flaco, o porq̃ el demonio haze por aquel lado su bateria, alli se ponga mayor remedio, que los que tienẽ enemigos y se ven cercados, a aquella parte fauorecen, y acuden con la deffensa y fajina, donde ven que carga el tropel de los contrarios: y la parte del muro que corre mas riesgo, es la que primero remedian.

¶Crean me los poco experimentados, o por mejor dezir,

dezir, crean a los que la experiencia ha hecho maestros, (pues todos dizen) que si dura este examen de conciencia, no pueden sin remediarse durar mucho, las faltas en el alma. Porque, los que a este saludable exercicio se acostumbran, sin sentir y quando menos piensan, se hallan en la cumbre de la humildad, virtud que (como adelante diremos) no solo es lastre deste nauio: y las amarras y anchora, q̄ le sustentan sobre las aguas inquietas deste mundo, pero aun a las vezes, es el ayre cō que se camina a la ligera, y a lo seguro. Y quando no tuuiera consigo, este exercicio tanto bien como digo, basta para estimarse, saber preserua de la peligrosa enfermedad de la souerbia, que es la que como calentura hetica, traspassa los huessos, y haze pressa de vn alma: el dia que vn hombre da en narziso, y pareciendosse bien asi mismo se contenta de sus cosas.

Lud.Gran. 3.p. & lib. de dotrina Christiana. M. Auila lib. Audifi. cap. 62. fol. 349.

¶ O valame Dios y quanto daño se hazen, estos enamorados de su propria estima, y quien supiera encarcerles, el veneno que esta encerrado, en este no querer parecerse mal aun a si proprios, pues los tales, a cuenta de huyr el sin sabor que les dan sus deffectos, apartan en la oracion el rostro de si, y gastan los ratos de recogimiento, en meditar cosas de votas, en pensamientos amorosos: y entiernos discursos. Pero como no esta aqui todo el bien, salenles estos rocios como de fragua, que si de luego luego refrescan, es para encenderse con mayor furia.

¶ Resisteros son estos, que con su destemplado calor, cansan dolores de cabeça, y la desuanecen. Vislumbres son que abrassan, y luzes que encandilan, por faltarles las sombras, del proprio conocimiento, sin el

 qual,

qual,creo guſta Dios poco, de eſtas entretenidas eſpeculaciones. Y no ay para q̃ dezirlo en ley de creo, pues ſiempre fue agradable a eſte Señor, el vernos mezclar con la luz del conocimiento, de quien ſu Mageſtad es,
Math.17.c. la ſombra de quienes noſoſtros ſomos. Que quiza fue
Marc.c.9. mueſtra deſto,ſer la tela de que corto el doſel, el dia q̃
Luca. c.9. haziendo en el Thabor Meſſa de eſtado, comieron juntos alma y cuerpo:y goçaron el manjar de gloria, vna nube lucida y ſombria. Coſa porcierto bien digna de reparo, que ſiendo la ſombra falta de luz,y no ſe compadeziendo juntas luz y ſombra, diga el Eſpirituſanto q̃ el pabellon del aquel dia,fue nube de luz y hizo ſombra. Creo fue, ya para moſtrarla excelencia de la gloria,pues junto a ella la luz queda en tinieblas, y reſpecto de ſu luz todo es obſcuridad:y ya para enſeñarnos, que entonces ſe glorifica Dios en ſus ſieruos, quando a las luzes,que ſu Mageſtad da en la oracion,ſabẽ ellos juntar,las ſombras del proprio conocimiẽto:confeſſando ſu poquedad,reconociendo ſu miſeria, y corrigiendo ſus culpas.

§. III.

¶ Coligeſſe pues de aqui, que no ay coſa tan ſegura,que aſsi haga a parte Dios los ojos de nueſtros deffectos,como mirarnos a noſotros miſmos, y reprehendernos con dolor,y penitencia. Y ſi yo no merezco cre
1.Cori. 11. dito,deſſe a S.Pablo,que antes que yo lo dixo, *dum Iudicamur autem,a Domino corripimur:Vt non cum hoc mundo damnemur.* Si nos juzgaſſemos a noſotros, no ſeriamos juzgados de Dios dize S.Pablo. Luego por el contrario,no nos juzgãdo a noſotros,abierta dejamos la puerta al juyzio de Dios,y a ſu caſtigo. Quien pues hermanos

nos no teme, llegar a tribunal de tanta rectitud, siendo vn perdido? a Iuez tan limpio, ante quien los Angeles son asco, siendo vn torpe y suzio? y a ojos tan puros, que los atamos son en su presencia montes, estando cargado de tantas faltas, y demasias? de manera que segũ esto, muy grande es la obligacion que nos corre, de guardar con veras este portillo y entrada, de parezernos bien: y aprender con la lumbre de la verdad, a sabernos reprehender, pues en los ojos de la diuina misericordia, (que tanto desseamos agradar) solos aquellos parecẽ bien, que asi mismos parecẽ mal: y a aquellos perdona liberalmente sus faltas, que las conocen, y de voluntad las gimen. Cõ esto se huye, de dos notables vicios, de que comunmente anda a compañada la souerbia, que son ingratitud y pereça. Porque quien pregunto habra, que conoziendo con verdad sus deffectos, y abuelta dellos su flaqueça y poquedad: y consiguientemente, la liberal mano del Señor, que es sola la que sabe retornar regalos y beneffficios, en vez de las offenssas que se le hazen, no se deshaga en agradescimiento? Por cierto del Barbaro y Cytha mas desconocido no lo creere yo, sino es que oluidando el ser humano, da en demonio en pedernido. Del mesmo discurso naze, el cuydado de seruir a este Señor que tan liberalmente paga. Porque quien conoce lo poco que le sirue, y lo mucho que le offende, contra su mesma pereça se embrabeze y toma ojeriça, hasta salir con lo que es mostrarse algo agradescido.

En fin, tan gran bien es este continuo examen de cõciencia, este reprehenderse amenudo, y conocerse el hombre, q̃ si le exercitassemos como se deue, no hauria

que embidiaralos antiguos Padres del hiermo, ni porque apessararnos, de no hauer alcançado su siglo. Creã me, que si a aquellos Santos Hermitaños, les faltara est continuo conocimiento de si mesmos, fueran quales los que aora viuimos: y que si los que aora viuen, frequentan este exercicio, seran quales ellos fueron. No esta todo en cerdas y en palmas, no en cilicios y lentejas, no en sombrajos y choças, sino en saberse reprehender, conocer, y examimar. Y sino oygan, lo que a este proposito dixo, vno de los pobladores del desierto, que siendo preguntado, donde estaria vno mas seguro, en poblado o en soledad, respondio: si se sabe conocer y reprehender, donde quiera lo esta harto, y si esto le falta, en todas partes corre riesgo. Porcierto respuesta digna de tal padre. Pero no ay pensar, que por lo dicho quiso dezir el santo viejo, que no eran muy buenas las mortificaciones del desierto, y muy importante la penitencia que en el se vsaua: sino que como no todos tienen fuerças, para semejante aspereça, ni todos son tan membrudos, como aquellos primeros Heremitas, no hauia restringido el Señor nuestra saluacion, en solo aquel camino. Es suaue su yugo, y no quiso dexar escusa a los flacos, ni desauciar a los enfermizos, que no podian lleuar carga tan pessada: pero puso la perfeccion de su ley, en sabernos negar a nosotros mesmos, que es adonde todos pueden llegar. Para lo qual, tiene gran trecho andado, quien sabe conocerse.

M. Auila Audifil. c. 62. fol. 352.

Matt. c. 11.

Matt. c. 16. Lucæ. c. 9.

§. IIII.

¶ Tanta verdad es esto, que a las personas de mucho espiritu, causa este propri o conocimiento notable ternura, porque sacan del, lo poco que Dios nos pide

para

para tan crecida paga como nos offrece. Que es hermanos pregunto yo, lo que dexamos, quando a nosotros mesmos dexamos, siendo quien somos? Pues sin duda haze mas Dios, en seruirse de gusanos tan viles, que nosotros en offrecernos a su seruicio. O valame Dios Señor, y como se vè lo que nos amays. No se porcierto en quien, sino en vos (quedistes la vida por los hombres) pudiera caber tal sobra de amor, que os pagueys de tan ruyn cosa como yo. Alumbradme pues luz de los Angeles, para q̃ acierte a conocer mi deuda, dadme caudal, para que de alguna manera, salga del empeño en que me teneys. Guiadme para que sepa seruiros, enseñadme (Maestro verdadero,) a q̃ os conozca y me conozca, a que os ame y me aborrezca, que muy bien se consiste en esto, el cumplimiento de vuestra voluntad, *Ioan. c. 17.*
y mi saluacion.

¶ Razon sera ya hermanos, que antes que este Señor nos corriga en furor, le pidamos con Hieremias nos *Ierem. cap.*
corriga en juyzio. Corregir en furor toca al postrero *10.*
dia, quando condenare a los malos por sus culpas al infierno: pero corregir en juyzio, es reprehendernos en este mundo, con amor de Padre, librãdo a nuestras manos el castigo. La qual reprehension, es tan gran testimonio de amarnos Dios, que ninguno otro ay tan grãde, ni que tanciertas nueuas trayga de estar en vispera de recebir mercedes. Assi lo mostro el sucesso que san *Marc. c. 16.*
Marcos cuenta, pues apenas huuo acabado Dios, de reprehender de incredulos a sus Discipulos, quandoles dio facultad de hazer milagros. Seamos pues cuydadosos, en examinarnos y reprehendernos, presentandonos amenudo, delante de la presencia de Dios, pues en

ſus ojos, mas ſeguro es el humilde conocimiento de nueſtras faltas, q̃ la alteza y ſouerbia, de otros conocimientos.

¶ Para eſte importante fin, ay mucho eſcripto en los confeſſonarios, pero por ſino ſe hallare, tan por menudo como ſe deſſea, quiero ſeruirles, con algunas aduertencias, que creo haran al caſo, a lo principal deſta materia, con tal que no ſirua ſolo de cartilla, para tomar de memoria, ſino de alguna luz, para deſcubrirla calidad de las proprias conciencias: para que deſte ſanto exercicio reſulte, ſabernos guardar en las ocaſsiones de peccar, y de camino, tener en la memoria, que ſe ha de confeſſar a ſu tiempo: que a mi ver, es poner faldas
Luca. c. 21. encinta, y apercebir luzes para eſperar al Eſpoſo, propria preuencion de la viuienda Religioſa.

¶ Pues como lo que ſe pretende enſeñar es, que ſe haga diſcurſo de la vida, examinando penſamientos, palabras, y obras de cadadia, y el Religioſo ſegun la Ethimologia de ſu nombre, eſte dos vezes atado: ya a la ley y mandamientos diuinos, y ya a los conſejos y votos de ſu eſtado, correle obligacion de aduertir como a ſatisfecho con ambas.

¶ Para la primera, ſe aduiertan las reglas ſiguientes.
1. Reg. Primeramente mire mucho cada vno, a que vicios es inclinado, y que culpas ſon, con las que de ordinario offende al Señor: pues ſobre eſtas ditas, parece hauer dado Dios librança al demonio, para cobrar de nueſ-
Gene. c. 3. tros deſcuydos, cõforme a aquello del Geneſis, *tu in ſidiaberis calcaneo eius.* En fê de lo qual, en nada tanto el cuyda, como en ſaber el lado con que tocamos al ſuelo, y qual es la affícion, que como talon laſtimadonos ha-

ze cojear, ya sentar mal el pie: y halli (sin jamas perder lanze) pone todas sus fuerças, para derrocarnos. Mire pues el hermano, si aquel dia ha caydo en algunas dellas, que como estan comun, seguir nuestras malas inclinaciones, nunca falta aqui que es cardar.

¶ Lo segundo aduierta, en que ha gastado el dia, que ocupaciones han sido las suyas, con quien ha tratado, que personas ha comunicado: y si alguna dellas le ha sido ocasion de tropezar, o el les ha sido causa de caer, y offender a Dios. *2. Regul.*

¶ Lo tercero, los exercicios de aquel dia, mirando con cuydado si por descuydo, o negligencia suyá, ha dexado de hazer alguna cosa, de lo que la conciencia le dictaua, o hecho algo contra el dictamen de la razon. *3. Regul.*

¶ Vltimamente, con temple en su estado y Religiosa proffession, y crea por muy cierto, que como a los cuydadosos seles promete mucho cielo, y bien a ventu rãça, a los pereçosos y descuydados, en cumplir su obligacion, esperá gran pena. Por lo qual sera bien, que los hermanos examinen, la segunda obligacion que diximos tener, por el modo que se sigue. *4. Regul.*

¶ Lo primero, piense el hermano si murio enel la Auaricia, pues ha començado vida pobre, y si ha determinado seguir desnudo, al desnudo Christo: si da, o recibe sin licencia del Prelado, pues nada dello puede hazer sin ella de lo qual en el tercer tratado en el capitulo de pobreça se hablara largo. *Aduert. 1.*

¶ Lo segundo considere, como guarda su coraçon de todo mal pensamiento, su lengua de toda palabra seglar, y si sus obras corresponden, con la obligacion Religiosa: *Tract. 3. c. 11.* *Aduert. 2.*

Religioſa:y ſi parezen al habito que trae, no ſiendo diſ traydo en ſus conuerſaciones, antes en todas ellas tan honeſto y caſto,como deue a la lealtad que offrecio, a ſu Eſpoſo Chriſto.

§. V.

Aduert. 3. ¶ Lo tercero,ſi en todo obedece a ſus Prelados y mayores, procurando ſiempre traer el cuchillo de la obediencia,pueſto a la garganta de ſu opinion y parecer, *Gen. c.* 22. como Abraham a Iſaac,en el monte de la Religion.

Aduert. 4. ¶ Lo quarto, ſi es charitatiuo y compaſsiuo con los hermanos y proximos,en eſpecial con los cautiuos,cõ quienes le corre mayor obligacion de ſentir entrañablemente ſus trabajos,ſi quanto es de ſu parte, les procura aliuiarlas penas,rogãdo a Dios por ellos, y ſi eſta determinado y reſuelto, a perder la vida de buena gana,por conſeruarla de los tales.

Aduert. 5. ¶ Lo quinto,ſi es rebelde y terco, por parecerle que es en algo importante ſu perſona al monaſterio. O con que empacho hermanos, he pronunciado eſtas palabras,laſtima es que a ya tal en el mundo. Pero no me peſara hauerlas dicho, ſi les puedo perſuadir, a que por quien Dios es, huyan tan gran daño como eſte:no ſe hagan herederos del mal ſinieſtro de Agar,que porque *Gen. c.* 16. ſe vio madre de Iſmael, no cabian en caſa con ella,ni hauia aueriguarſe con ſu altiuez. Sieruos in vtiles dixo *Lucæ. c.* 17. Chriſto que nos llamaſſemos, el dia que huuieſſemos cumplido,todas nueſtras obligaciones. Y ſi eſte es el titulo de quien en nada falta, como deue llamarſe, el que nada bueno haze? Por in vtil ſieruo es razon ſe tenga,y que por tal ſe confieſſe el Religioſo,ſin penſar que ha ſeruido en el monaſterio, demas que hazer ſombra,

bra, como vn madero ſeco y de ocupar el pueſto que otro qualquiera aprouechara mejor.

¶ Lo ſexto, mire el Religioſo que diligencias pone, *Aduert.6.* en los exercicios de orar, pues (viuiendo como viue en la caſa de Dios, cuyo titulo es ſer caſa de oraciō,) deue el hermano ſer muy continuo, y feruoroſo en ello.

¶ Lo vltimo ſe examine, en ſi deſſea ſer el menor de todos, ſer tenido y tratado de los demas como tal, o ſi *Matth. ca.* por el cōtrario es preſumido, y como ambicioſo deſſea *21.* mandos y preheminencias. En fin haga por concluſion *Iſaia. cap.* y remate deſte exercicio, examen de las culpas veniales, *56.* conforme a las reglas de la vida Chriſtiana, por *Ierem.cap.* donde le guiare el confeſſor, de que ſe pondran algunas *7.* al fin deſta inſtruccion, para que con mas luz ſe camine. *Aduert.7.*

¶ Eſto acabado, ſi hallare el hermano hauer en algo ſeruido a eſte Señor, que tanto merece ſer amado y ſeruido, humilleſſe y reconozcalo por dadiua de ſolas ſus manos, y crea por negocio ſin duda, que ſi otro huuiera tenido el meſmo aparejo, ſe huuiera mejor ſabido aprouechar del, y eſtuuiera mas adelante. pero ſi hallare en ſi faltas, que ſera lo mas cierto, haga propoſito de enmendarlas, y auergueuceſſe de hauerſe atreuido, contra vn Dios que tan obligado le tiene. Conſidere la baxeça del offenſor, y la grandeza del offendido, mire quien aquien ſe atreuio, y caerſele ha la cara de verguēza y empacho: en eſpecial ſi repara en que quando el le offendia, le eſtaua Dios preſeruando de mil males, y proueyendo de mil bienes, o por lo menos alargondo el plaço de la vida, a fin de que llegaſſe el tiempo de la enmienda. Pida al Señor le abra los ojos, para huirlos

en

en quentros del mundo, y caminar por la vereda de la perfeccion.

§. VI.

¶ Como hazia nuestra Madre santa Colagia, cuya vida según los escriptores de su tiempo, fue en todo milagrosa: porque no en vna o en otra virtud, que es lo ordinario en los santos, se descubrio su perfeccion: sino que en todo genero de Sanctidad fue acabadissima, humilde, pobre, casta, compassiua, limosnera, contemplatiua, charitatiua, apacible y sufrida, que parece quiso el Señor, se cumpliessen en esta su sierua estando en vida mortal, las palabras de S. Pablo, *factus est Christus omnia in omnibus*. Las quales declara S. Augustin a la letra, de los bien auenturados que enel cielo gozan de Dios, en quienes tan solamente dize este Doctor, (por hauer llegado a la summa felicidad que puede dessearse) se hallan todas las virtudes en grado heroyco, porque mientras en este siglo se viue, qual o qual es la que se descubre, o en qual o qual se resplandece. Lo qual basta, para que con verdad diga nuestra Madre la Yglesia, de cada vno de los Santos, *non est inuentus similis illi, qui conseruaret legem excelsi*: Que en agradar a Dios, ninguno otro le ygualo. Entiendesse en aquel genero de virtud, en que Dios quiso (como poco ha deziamos) auentajarle. O bien auenturada Madre nuestra, o Virgen gloriosa, o Colagia Santa, dichoso el siglo que te gozò, y mil vezes dichoso quiē te supiesse imitar, pues en toda suerte de perfeccion fuiste Maestra, y en todo nos dexaste a tus hijos, exemplos que seguir, y caminos trillados que andar.

Ad Coloc. cap. 3.

D. August. serm. 2. de Sanctis.

Eccles. cap. 44.

Supra c. 11.

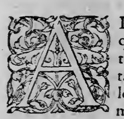
¶ Si quisieren hermanos saber, quales fueron los de

nueſtra Madre, ſepan que los principios, los medios, y los fines de ſu vida, fueron tratar de conozerſe, y reprehenderſe amenudo. Poniaſſe en las manos de Dios muerto, por eſcapar de las de Dios viuo, corregiaſſe en juyzio, con el conocimiento de ſus culpas, por no verſe corregida en furor, con el caſtigo de las penas.

¶ Yo biē pienſo, que no fue Colagia la que dio principio, a eſte ſumar de cuentas, ni la que comenzo, eſte examen de conciencia de que hablamos: pero ſe que fue, vn grande official dello, pues dos vezes al dia ſe retiraua a mirar ſus partidas: vna deſpues de medio dia, para ver en que ſele hauia ydo la mañana, y otra amedia noche, para aueriguar en que hauia paſſado la tarde, de donde tomo nueſtra regla, las dos oras de oració mental, que determina tener. Pero hazialo ella, con tan grandes lagrimas y ſolloços, con tal deuocion y ternura, y gaſtando en ello tanto tiempo, que apenas le quedaua para otra coſa. Por eſte camino, ſe hizo mas humil de que la tierra, confeſſando no ſer digna de piſarla: y tan enemiga de ſi meſma, que no hauia coſa que aſsi aborrecieſſe, como ſu carne. Iuzgauaſſe, por la criatura mas ingrata a Dios, de quantas viuian: a todos tenia por mejores que ella, a todos ſe rendia y ſujetaua, teniendo porcierto le hazian conocidas ventajas. Las culpas agenas diſminuia, teniendolas en comparacion de las ſuyas, por muy menudos à tamos: que eſtos bienes, y otros deſte jaez y talle, acarrea el continuo examen de nueſtra conciencia, donde como en eſpejo andamos debujados, y ſe deſcubre nueſttra vida, nueſtro trato y quienes ſomos.

CAPITVLO QVARTO DEZIMO. DE LO QVE EL HERMAno deue hazer al tiempo de recogerſe y de la bendicion del dormitorio cada noche.

§. I.



LA DILIGENCIA, DE que en el capitulo paſſado hablamos, tan importãte a quantos con veras tratan ſu ſaluacion, es jũſto acompañe, la loable ceremonia de bendezir el dormitorio: porque el verdadero Chriſtiano, y perfecto Religioſo, quando ſe acueſta haze cuenta ſe hecha a morir. Y no es cuenta tan al ayre, que no ſeria poſsible anochezer en la celda, y amanecer en la otra vida, hauiendo pues ordenado ſu alma, cõ el examen de conciencia hecho, y entregadoſe en manos de ſu hazedor, reſta bendezir la celda y cama en que ſe recoxe, como ſe vendize la ſepultura, en que ſe pone el difunto. Y ſi de tan ſanta ceremonia vſa la yglesia, con vn cuerpo muerto impoſibilitado de hazer nueuas offenſas a Dios, que ſera juſto haga, el que por hecharſe viuo a morir, va con rieſgo de poder offender al Señor con ſueños culpables, ya por los penſamientos que preceden, y ya por los conſentimientos que ſe ſiguen?

¶Ha

¶Ha de ser el sieruo de Dios, aun en sus pensamien tos y sueños, tan casto como vn Ioseph, que con hauer sabido (como poco ha deziamos) en sueños tantas co sas, proprias y agenas y en toda suerte de fortuna: prosperas y aduersas, nunca supo la torpe intencion de su Ama, que rematando cuentas con el Cielo, le prouoco e incito a torpeça: mostrando en esto, que ni aun por sueños queria Dios, perdiesse Ioseph, la castidad. Pues para que con el descuydo de dormir, no saque el enemigo ganancia, se preuienen nuestros hermanos, con ben dezirlas camas y dormitorio: ataxando por todas partes al demonio los passos. Que si es cordura, no dormir descuydado quien tiene enemigos, quien los tiene tales y tan poderosos como el hombre, no es bien reposse sin centinela apercebida. *Gene.c.14.*

¶A puntò todo esto Iob quando dixo, era prolixa guerra nuestra vida, y S. Pablo añadio que peligrosa: y la razon quedan es, que lo hauemos cō espiritus infatigables, y que jamas se cansan, luego segun buenas leyes de milicia, viuirse tiene la barba sobre el ombro, y como quien esta en campaña rasa cō alerta. Son tales los ardides de nuestro enemigo, tal su cuydado y vigilancia, tal la hambre y sed, que de nuestro daño trae, que para apercebirnos, le dan los Santos mil Epithetos, confessando le quadran todos. *Iob.cap. 7.* *Ad Ephes. cap.12.*

¶S. Pedro le llama Leon bocinglero, que dado caso, parece a la primera vista astucia corta, para quien viue de rapiña, pues no ay treta que tanto importe, y que assi assegure la caça como el silencio, fue encarecer su furia, porque quando se desmesura el Leon agritar, o es yrritado de colera, o necesitado de hambre. Demanera, *1.Petri.5.*

nera,

nera, que pues el demonio en piel de Leon, dexala compostura y grauedad de aquel animal, y como ſaliendo de ſi bocea, la deſenfrenada colera con que nos ſigue, o la demaſiada hambre con que nos buſca lo cauſa.

§. II.

Salmo.103. ¶ Dauid para moſtrar la deſtreza de ſu pelear, atendiendo a la Ethimologia del nombre le llamo Dragõ, termino que viene de *derco* verbo Griego, y monta tanto como *acerrime pugno*: y aſsi lo meſmo quiere dezir Dragon, que ſoldado valeroſo o Capitan aſtuto. Y entre aquellos animales, que por ſer con algunas propriedades ſuyas, miſterioſos ſimbolos, de la aborrecible condicion del demonio: prohibio Dios a los ſuyos, eſta la liebre. *Leuit.11. Deute.c.14.* Donde reparan mucho los ſantos, en la cauſa deſte precepto, porque pues la liebre no es alimento tan noziuo, que haga notable daño a la ſud, ni bocado tan guſtoſo, que ſea mucha mortificacion dexarle, no parece hauia porque tomaſſe Dios tan a ſu cargo, ſemejante menudencia. Y entre muchas reſpueſtas de eſta duda, la q̃ nos importa es, ſaber quiſo Dios que reparando en la propriedad de eſte animal, conocieſſemos la condicion del enemigo, con quien las habemos. *Fõſeca lib. de Amor. Diui. c.35.* Xenephonte dixo, que ſola la liebre es quien cerrados los ojos vela, y quiẽ auiertos los ojos duerme enſeñal que ſiempre vela: y que aſsi lo mueſtra el nombre Griego donde ſe deriua. Si ello es aſsi cierta es eſta conocida en Sathanas, el qual como aſtuto para velar ſe haze dormido, y quando mas parece duerme eſta en vela, porq̃ nunca ſe deſcuyda. *Matth.26. Marc.cap.14. Luca.21.* A eſta cauſa Chriſto Señor nueſtro, viendo que eſte punto era la ſumma de nueſtro bien, multiplico parabolas de eſte argumento.

Por

Por S. Lucas dize, viuamos faldas encinta: que ſegun S. Auguſtin, ſe entiende de el deſembaraço, y libertad de las coſas temporales. Por S. Marcos pone otra, del Señor quedando el gouierno de la hazienda: y las llaues de ſu caſa a ſus criados, y encargandoles hizieſſen lo que a ſu hazienda con venia, dixo al portero velad, no para eſcuſa de los demas, ſino o para que a todos lo auiſaſſe, o para poner enel mayor obligaciõ. Eſte meſmo blanco tiene, la parabola de las Virgines locas y cuerdas que eſperando al Eſpoſo, vnas tuuieron cuydado: y otras no le tuuieron, y cerrãdoles la puerta ſe quedaron haſta oy fuera. Otras ponẽ el meſmo S. Matheo enel capitulo catorze y S. Lucas enel alegado, pero para eſte propoſito baſta reparar, en quãtas vezes eſte meſmo Señor dixo a los ſuyos en las vltimas oras de ſu vida que velaſſen, para ſaber lo que nos importa hazer lo, pues dado caſo que de las primeras fueſſe ocaſsion, la ſoledad y eſtrecho en que ſe hallaua: la poſtrera vez, quando dado ya el ſi de ſus tormentos y muerte, repitiolas meſmas palabras, no parece hauer querido dezir, ſe puſsieſſen los Diſcipulos encẽtinela para deffender ſu perſona: (pues nada tanto deſſeaua eſte enamorado nueſtro, como morir por los hombres.) ſino que les aduirtio, (y en ellos a todos los fieles) velaſſen ſobre ſus almas, porq̃ con los deſcuydos de la noche no ſe offendieſſe Dios, pues en hecho de verdad, el amor que a eſte diuino Maeſtro tenemos, ſe vè en no faltar vn punto a ſu voluntad. Y ſi eſta obligacion corre a todos, el Religioſo que preſume de amante fino, mal cumplira con ſu empeño, ſi ſolo ſe contenta con el cuydado del dia, y no ſe apercibe para las noches.

Luca. 12.
D. Aug. li. 2. quaſtio. Euangel.
Marc. 13.
Math. 25.

¶Por esso pintauan los antiguos al amor santo, quãdo velaba muy galan y de fiesta, y quando dormia armado de pies a cabeça, embraçado el escudo, empuñada la espada, el arco al ombro, ya punto de pelear. Significando, que ya que estanto velar vn hombre, como estar preuenido, por lo menos al tiempo del dormir, es necessario apercebirse. Quien hermanos viendo vn Religioso trasnochado, y desuelado alcançado siempre de sueño, y que el breue tiẽpo que tiene de reposo se acuesta vestido, sin mas regalo que afloxar la cinta, y quitarlos çapatos por mayor preuencion, (que es hasta donde llega la licencia de la regla,) cruçados los braços, y a las vezes abraçado con vna Cruz, no dira ser vn viuo retrato deste amor santo de que hablamos?

§. III.

¶Assi a de ser hermanos nuestro sueño, breue y cuydadoso, passando como dizen las noches a vela y duerme, no sea que nos salteen la casa, y nos roben los thesoros del alma. Como ladron dixo Christo hauia de venir quando viniesse, y este su venir a hurtadillas, no es porque viene arrobarnos, (que no tiene necesidad de nuestros andraxos: y si algo ay en nosotros de estima es suyo,) sino porque quiere estemos siẽpre en vela, y cõ las armas en las manos, como lo estaria el Ginoues, que supiesse quieren darle assalto en los cofres.

Math. cap. 24. *Luc. c. 12.*

¶Sino huuiera miedos y peligros en la noche; no hauia para que guardassen los fuertes de Israel, la cama en que Salomon dormia. La razon que hallo Aristoteles, para confessar de Dios ser bien auenturado, era que no duerme: porq̃ si durmiera dize este Philosopho, no lo fuera. No solo porque cesara con el sueño su biẽ

Cant. c. 3. *Arist. lib. De som. & vig.*

auen-

auenturança, y bien auenturança que tiene intercadencias, lexos esta de merecer este nombre: sino porque dormido, tuuiera necesidad de armas que le amparan, y deffendierã de los peligros que corre quien duerme, que sin duda son muchos. Luego no se compadeciendo hermanos con esta vida mortal, bien auenturãça, sueño ha de hauer, dormirse tiene, y consiguientemente armas son menester, y tales como la oracion y examen, con que se apresta el alma: agua bendita y bendiciones, con que ahuyẽtemos el enemigo: y aũque sea entresueños nos deffendamos del. Que no todos tienen el preuilegio de natutaleça, de que Iulio Cesar goço, que tenia el sueño y la vigilia en las manos, ni el preuilegio de gracia, que muchos de nuestros antiguos y santos Padres goçaron, y aun aora hallamos en algunos, que por no los disgustar no nombro, que con dormir tres horas cada noche, quedan bastantemente satisfechos, y dispuestos para gastar el resto de la noche, en oracion.

¶ Con verdad puedo dezir conoci Religioso, que traya tan rendida a naturaleça, que entre dia y noche so la hora y media dormia. Y de los Padres del hiermo cuenta S. Chrisostomo reposaban con tan ligero sueño, que con solo assentar los pies en el suelo su Abbad, los despertaua: haziendo con esto costumbre, a saberse poner en pie al primer rebato, que el demonio les diesse: y con hauer aora quien diga, que el ruydo de vna mosca le inquieta, le vemos passar por la vateria del enemigo, y por el estruendo de sustentaciones, como si en daño de su alma no se ordenassen. Quemasseles la casa, y con calentarse a su fuego, consintiendo en

D. Chrisost. hom. super. 14. Ad Timot.

las tentaciones passan por todo: robanles la hazienda, y vanse tras el ladrõ siguiendo el deleyte, con ser en tal caso valentia el huyr, y animo el dar vozes como hizo S. Bernardo, que sintiendo entre sueños le querian robar la castidad, voceando dezia ladrones, ladrones: y no paro hasta verse seguro sin reparar en que alborota ua el meson,

Alamanus in Vit. D. Bernar.

§. IIII.

¶ Heme alargado hermanos en esto, para queden por bien empleada, qualquier diligencia que hizieren, antes de llegar a este peligro. Y ansi acabado el particular examen de conciencia, se hallen todos a la bendicion del dormitorio, el que no pudiere por algun estoruo que sufficientemente escusse, haga a solas la ceremonia, que con los demas hiziera, que para que se sepa la ponemos aqui. Tañido a silencio y al punto de recoger, todos los hermanos juntos en medio del dormitorio, puestos de rodillas en voz alta digan la confessión, y de la misma manera todos juntos el credo. Despues a choros el himno. *Telucis ante terminum*, &c. aña *Saluanos Domine Vigilantes custodinos dormientes Vt Vigilemus cũ Christo & requies camus inpace*, *Kirieleyson christe leyson Kirieleyson Pater noster*, &c. Ver. *Saluos fac seruos tuos Domine* Ref. *Deus meus sperantes in te* Ver. *esto nobis Domine turris fortitudinis* Ref. *a facie inimici*. *Dominus Vobiscũ* Ref. *& cũ spiritu tuo*. *Oremus Visita quæ sumus Domine, &c. concede nos famulos tuos, &c.* Luego por los Religiosos diffuntos, rezen el Psal. *de profundis clamaui ad te Domine*, terminado con *requiem æternã*, *Kirieleyson Christe eleyson* Kirieleyson, *Pater noster, &c.* Ver. *& ne nos in ducas in tentationẽ* Ref. *sed libera nos a malo* Ver. *collocet eos Domin⁹*

cum

cum principibus, Ref. *cū principibus populi* Ver. *Dominus vobiscum* Ref. *& cum spiritu tuo Oremus Deus veniæ largitor, &c.* Ver. *requiescant in pace* Ref. *Amen*, y heche agua bē dita por todas las camas, Quita da la capilla, ya flojada la cinta, y descalços los çapatos, y puestos los braços en forma de Cruz, podran recogerse adormir. Este es como queda dicho el rigor de la regla.

¶ Esta santa ceremonia, no es constitucion ni regla ni aun la he hallado en el ordinario antiguo, pero es tradicion deriuada desde nuestro Padre aca, y conseruada hasta oy endia entre nuestras Religiosas, y entre ellas la he visto frequentadissima, sin hauer descaecido jamas: desde que la plantarō, aquellos primeros Padres sus fundadores: y assi he reparado muchas vezes, en el Origen que pudo tener tan loable costumbre, y como no hallo otra luz, persuadome a que la deuociō de nuestro Padre la saco, de ver la diligencia que las auecitas hazen cada noche, al punto de recogerse en sus nidos. Es digno de reparo, (y yo con ser vn boçal y en todo tampoco aduertido lo he notado) verles poco antes que se acuesten, porque gorjean, cantan, y (saltando de rama en rama) se alegran, dando en su lenguaje ya su traça gracias a su Hazedor, por hauerlas guardado aquel dia, y pidiendoles ampare la noche siguiente. Pues si esto haze vna auezilla, que solo ha recibido vna vida natural, que mañana se remata, para que el Señor la deffienda, de los peligros de la noche, que sera bien haga diria nuestro Padre, el hōbre que deue a este mismo Dios, tantos bienes de naturaleça y de gracia? Que diligencias sera bien que ponga? Porcierto deuota consideracion, y digna de la ternura de tal Patriarcha. Pe-

ro quando eſte penſamiento no ſalga muycierto, tengo por ſin duda lo ordeno nueſtro Padre por hauer llegado a ſu noticia, lo que al Glorioſo ſanto Domingo ſu contemporaneo, auia ſuccedido con el demonio, que topandole vna noche en ſu dormitorio, le hizo mal de ſu grado confeſſar, no andaua de vacio por alli: antes traçaba de rocarle ſus frayles, ya con torpes penſamientos, y ya con laſciuos ſueños, y q̃ por hallar en eſto tan ſegura la ganancia, tenia aquel lugar por la mexor lonja de ſu trato. No ſe le pudo encubrir eſte ſucceſſo a nueſtro Padre, porque como conſtarà de ſu hiſtoria, por eſtos tiempos trato y comunico familiariſsimamẽte, con S. Domingo.

Theodo. de Apold. in vit. S. Dom. Caſtil. p. p. Surius tom. 4.

§. V.

¶ Para remediar pues el daño de ſu caſa, eſcarmentando en la gena, ordeno nueſtro Padre eſta preuencion, haziendo cada noche oracion particular a la Madre de Dios, a quien hauia tenido por Madre, Amparo y patrona de ſu Orden: dando por bien guardada ſu gente, ſi en tales manos quedaſe, y por eſſo traço la bendicion del dormitorio, con particular commemoraciõ a la Virgen.

¶ Saliole tan acertada a nueſtro Padre la traça, que ſegun me han dicho viejos de aquella Prouincia de Catalunia, es en ella tradicion, hauerſe topado muchas vezes, por nueſtro dormitorio de Barcelona, aoras extra ordinarias a la Madre de Dios, guardando el ſueño a ſus hijos. Dichoſa caſa, dichoſas paredes, dichoſos frayles fueron hermanos, los que tal goçarõ. Guarda Dios a ſu madre el ſueño, y manda que no ſe haga ruydo porque no la deſpierten, y retornarle la Virgen

Cant. c. 2.

este cuydado, con guardar el sueño a los nuestros, porque sossieguen con reposo: pareciendole que con esto agrada a su Magestad, y a nosotros obliga. Ay hijos y quan empeñados nos tiene esta Madre, ay hermanos y en quantas obligaciones estamos a esta Señora: ay Padres y quan cierto es, que si en algo selas pagassemos, seria mayor nuestra medra. Las dadiuas quãdo no son estimadas, agradecidas y seruidas, no son prouechosas, antes como dixo S. Bernando, el ingrato, *eo ipso pessimus quo optimus*, librenos Dios de tan mala mexoria, pues es muy mala ganancia. D. Bern. tõ. 1. Serm. de ingratit. fo. 93.

§. VI.

¶El hazerse en esta bendicion del dormitorio, memoria de los difuntos, parecera cosa superflua, pero realmente no lo es: ni ay para que tenerla por tal. Porque vltra, de que con esto, nos juzgamos por gente que lleuan a sepultar, y nos hazemos las honras en vida: como quien se sangra en salud, es justo en todo tiempo, acordarnos de las animas de purgatorio: en especial de las de nuestros hermanos. Y que este sea accommodado, verlo hemos por lo que pocos años ha sucedio, en vno de los monasterios de nuestras Religiosas, donde esta costumbre perseuera: de lo qual tengo yo bastante noticia, y estoy enterado hauer sido assi, por hauermelo dicho toda la comunidad, de aquel monasterio, y si dello no tuuiera muy entera satisfacion, no lo affirmara por tan cierto: pues sabe el Señor, que en ninguna manera diria vno por otro, aun en cosas leues quanto mas en materia tan graue.

¶Fue pues el caso, que cierto Religioso moço en hedad, pero virtuoso, humilde, caritatiuo, y buen frayle,

que todo lo puedo ſeguramente dezir, pues le trate algunos años, y le tuue en mi cõpañia y celda, ſiendo mi diſcipulo. Llamole el Señor para ſi, y murio como vn ſantito, en fin como hauia viuido, (q̃ la muerte no es mas de vn punto en que remata, la linea de nueſtra vida, y aſsi en vn predicamento ſe ponen y de vna miſma cuenta ſon, vida y muerte) ſeria eſto entre nueue y diez de la noche, y en cierto combento del Reyno de Toledo. Eſtauan a la ſazon, nueſtras Religioſas de Biluao, acabando la bendicion del dormitorio, y recogiendoſe en ſus camas, y apenas apagaron la luz, quando todas deſpiertas oyeron vn poco de ruydo, en medio del dormitorio, y vna voz clara que les dixo, Madres encomienden me à Dios, que me llaman a dar cuenta. Las mas dellas no ſolo lo oyeron, pero conocieron la palabra, y turbadas paſſaron la noche, cumpliendolo que les fue pedido. Como no ſabian el ſucceſſo, y creyan ſer viuo el Religioſo, que y maginauan haber ſido, diuirtieron el penſamiento, mas acabo de pocos dias, ſe tuuo relacion de la muerte de aquel Religioſo: porque como natural de la tierra, ſe eſcriuio a ſus deudos: y notando el dia y hora en que hauia ſuccedido, hallaron las Religioſas hauer ſido, al punto que oyerõ ſu voz. Bendito ſea el Señor, q̃ por tãtas vias trata nueſtro bien. Pudiera dezir de otros ſucceſſos a eſte talle, pero baſta lo refferido, para mueſtra de la gloria de Dios, y prueba de quã importãte y acertada ceremonia es, el bẽdezir el dormitorio, y recogernos cõ diſpoſiciõ de dar cuẽta de los talẽtos recebidos, cada y quãdo que ſe nos pida: y de poder ayudar a nueſtros hermanos, pues teniendo eſte Religioſo, por aceptas la oraciones

nes de aquellas madres, acudio al tiempo, que juzgo por coyuntura sufficiente, y bastante sazon para ello.

CAPITVLO QVINTO DEZIMO. QVE EL QVE TRATA de agradar, a Dios y el que piensa hazer cumplida entrega de su persona en la proffessión deue descarnarse de todo lo que es mundo.

Nouitij ante proffessionem a debitis se expediant, & omnia alia ad pedes sui commendatoris exponant.

§. I.



YMPORTA TANTO AL Religioso, resignarse del todo en las manos de Dios, que por primera diligencia la aconsejan los santos, juzgando ser el camino mas breue, para gozar nuestros desseos, cumplir a Dios los suyos: y la traça para salirnos cõ todo, entregarnos del todo a su Magestad. No ay heredad de tan copioso esquilmo; ni simiença que tan abundante Agosto prometa,

meta,como la que en las manos de Dios haze,quien tõ
Pſal.30. do lo criado deja en ellas, y dellas ſolas eſpera el retor
no. *Iacta ſuper dominum curam tuam?* Dixo el Eſpiritu ſan
to,y porque ſe vieſſe quan alogro yua añadio luego, *&
ipſe te enutriet.* Como quien dize, no librara la paga en
las ditas quebradas que el mundo vſa, ni en los bancos
y cambios que por horas faltan: ni aun en los juros de
a treynta,que recibiendo mucho rinden poco, ſino en
cenſos de por vida donde ay de mexora,que corto prin
cipal,tẽga largos los reditos, y eſtos cargados ſobre la
vida de quien le funda, hypoteca que por deſcuydo no
ſe dexara caer. En eſpecial,que hauiẽdo de durarla de
Dios lo que ſu Eternidad,quedamos por todas vias ſe-
guros no faltara jamas.

¶ Sobre el empeño de eſta palabra,y en la ſeguridad
de tan acreditado fiador,viuen contentiſsimas, aun las
criaturas incapaces de razon y diſcurſo: ſiendo a mi ver
doctrina praticada entre ellas,que eſperança pueſta en
Dios, deue con juſto titulo llamarſe poſſeſsion: pues
Pſal. 144. les ha moſtrado la experiencia, que la prouidencia di-
uina,jamas falta a ſu dia y vito. Hallan las aues en el ay
re,los peces en el agua,y los animales en la tierra, tan a
ſu hora concertada la comida hecha,y la meſſa pueſta,
que viuẽ ſeguriſsimos faltara antes el cielo,que a ellos
les falte el neceſſario ſuſtento: el qual como de las ma-
nos de Dios ſale bendito, engorda y aprouecha,y tan-
to que de mil leguas ſe les vè la medra, que de caſa de
tan gran Principe ſacan. Quanto lucieſſe mas a los ni-
ños de Babilonia, el platillo de legumbres que de ſu
botilleria les deſpachaua Dios, que los fayſanes y tar-
tas,con que Nabuchdonoſor ſuſtentaua ſus compañe-
ros.

ros,(por ser de la boca)digalo el Espiritusanto, y confiessenlo sus enemigos, que ni acabauan de bendezirlos,ni cessaba de admirarlos, differencia tan notable. *Daniel. c.1.*

¶ Porcierto yo me admiro y no poco, el dia que reparo, en quan luzida anda vna auecita por el campo, durmiendo al sereno, y comiendo ojarascas de cardos: y por el contrario que Maganta,y desmedrada viue en la jaula, por mas que sele prouea el bebedero y pessebre. Y alcanço aora,que la causa dello es, y el negocio topa,en que lo que el mundo da,va zaherido,y que como si dixesse con ello te ahogues, senos añudan los bocados en la garganta,y sus regalos semalogran en la boca:pero lo que Dios da, como va con bendicion a todos luze. Pues si las auecillas y peces, si la ormiga en la tierra, y el camaroncillo en el agua, (animalejos que tampoco le importan a Dios) tan proueydos y bastecidos andan:si el corueçuelo chiquillo, quãdo por desconocerle su padre, le niega y muere de hambre, y que dando como hijo hechado a la puerta de la yglesia, halla en Dios(que anadie desconoce) Padre y Madre : si quando el Leoncillo de hambriento brama, porque el dessamorado de su padre nosle proueè, Dios que es padre amoroso selo da,y en fin, si todos hallan reparo, en aquellas diuinas manos,que hechandoles la bendicion (que como sela hecho en la creacion, sela hecha en la conseruacion) salen contentos y gustosos, en que ley cabe o que razon es que solo el desamorado del hombre,sea entre todos el que de desauciado desconfie,y como sapo piense que le ha de faltar tierra, quando libra en Dios sus cuydados, y alça mano de sus proprias industrias? Acabe ya el hombre de persuadirse, ques mucho

cho mejor el aue de Dios,quel aue de tuyo,pues la que Dios tiene a ſu cargo engorda, y la que el tiene al ſuyo deſmedra.

¶ Si los criados andan en la caſa de Dios tan ſatisfe chos,como el otro prodigo confeſſo,con que abundan cia ſeran tratados los hijos,que tienen el mayorazgo y vinculo,en cabaça de ſu Padre? No es tan de poca efficacia la fuerça deſte argumento,que peremptoriamente no cõcluyſe con el Dios a ſus Diſcipulos, el dia que en ſayandoles, para la profeſsion Religioſa que eſpera uan:les perſuadio quan poco valen las induſtrias humanas:y como en ſolo Dios deue confiarſe, dandoles en roſtro,con el cuydadoſo deſcuydo,que las auecillas tienen de ſi, por ſaber el des velo con que Dios mira por
Math. 6. ellas. *Reſpicite volatilia cæli*, dize el diuino Maeſtro, *quoniam non ſerunt neq; metunt, & pater veſter paſcit illas.* Y poniendo luego la fuerça de la razon añade, *non ne vos magis plures eſtis illis?* Pues como, no ſe oluida Dios del girguerillo y Ruyſeñor,ſino que ſin conocerſeles pã de renta,ni hauer recogido trigo, tienen la comida ſegura,el dia que como Alemanes la piden cantando, y hauia de oluidarſe del hombre,para quien haze a tiempo ſu coſecha,y prouee ſus graneros?

§. II.

¶ Y aun ſi reparamos bien, en la propriedad del lenguaje del Eſpiritu ſanto, hallaremos mas apurada eſta verdad. Porque aquella palabra Latina *jacta*, que ſin duda quiere dezir arrojar,o ſacudir,mueſtra la ganancia que es, hechar en las manos de Dios todo nueſtro cuydado y ponerle en ſolo ſu ſeruicio, pues con todas veras toma Dios a ſu cargo nueſtro ſuſtento, confor-

me

me al rigor, de aquella otra palabra *enutriet*: que propriamente quiere dezir: criar como aniño, en que se significa mas el cuydado de Dios, y se aconseja mas el descuydo que de nuestras cosas deuemos tener, pues para yr acertado ha de ser como el del niño, que ni decomida ni vestido, ni aun de si se acuerda.

¶ Esta solicitud de Dios para cō los justos, nada assi la encarece como la de Madre a hijo chico, que muriēdo, estara y pregūtara al Ama si toma el pecho, desseando (aun con verse assi) abrigarle en el suyo. Pues ya si en sana salud algo la ocupa, mil diligencias haze para que sele duerma, y aunque quede dormido, dexa con el el coraçon donde quiera que va, no se menea por aculla el ayre, o sele antoja ruydo: quando le parece, que es que desperto y que llora, y assi acude con presteza, y le alaga, regala, y da el pecho.

¶ Pues si entre Padres y hijos, passa enel mundo esto cada dia, de cuya verdad nos ha hecho Maestros la experiēcia, que passarà entre el Criador y las criaturas, entre Dios y los hombres? Porcierto hermanos, en ninguna manera es ello comparable: que por in soluble argumento, nos le dexo Christo sin respuesta diziendo, *si vos cum sitis mali, nostis bona data dare filijs vestris, quanto magis pater vester qui in cælis est, dabit bona petentibus se?* Math. 7. Donde apenas ay letra, sin particular desvelo. Porque el simil es bien efficaz, la razon por ser *ad hominem*, concluye, y aquel no responder Christo, muestra mas la fuerça q̄ tiene. Pero lo que de aqui nos importa mas saber, es que el mayor soborno que ha Dios podemos hazer, es colgarnos de sola su voluntad que esso es el *petentibus se*. A los que le piden, dize el Espiritusanto

que

que les da Dios, no porque a todos no acuda que si ha-ze, pues se sale al camino, y haze encontradizo con quien no le busca. No fue sino dezir lelleuan los ojos, aquellos que como polluelos desabrigados, aleando desde el nido le piden,reconociendole con esta ceremonia,por vniuersal Padre de todos.

Isaiæ. cap. 65. ad Romma cap. 10.

¶Que diligencias pregunto haze el niño, para que su madre se desentrañe en su regalo,o con que echizos le rinde, a que con el hagalas demasias que haze? Por cierto a mi ver,con solo ser su hijo, y librar en ella el cuydado de su persona. Que el que de veras ama, no ha menester mas gançuas,para abrir los cofres de sus thesoros, y dexarse falsearlas sobre guardas del coraçon. Estas diligencias pues,pide Dios,hagamos con su Magestad, que ya que nos ama, y tiene por hijos, quiere vernos puestos en sus manos : que la abundancia no se promete aquien la busca,sino aquien de Dios la espera. No se hallo tan mal por este camino Dauid, que no tuuiesse por ganancia hazerse niño, a quenta de que Dios no le oluidasse: que aquello de *non est exaltatum cor meum neq; elati sunt oculi mei, neq; ambulaui in magnis: neq; in mirabilibus superme*, mirado el con texto, lo que precede y se sigue,a esto parece que alude: y que es dezir,jamas quise ser grande ni aun parecerlo, temeroso de que en creciẽdo me destetaria Dios,cosa que me estaua muy mal,pues con nada tanto granjeè el cuydado de este Señor,como con el descuydo de mi mesmo.

Psal.130.

§. III.

¶Todo esto confirma el Euangelio,quando hauiendo dicho, eran menester industria, y fuerças para gozar el cielo añadio, hauiamos de ser niños si le queriamos

Math.c.18.

mos alcançar. Como quien dize, que no ay tal diligencia para nuestra saluacion, como librar todas nuestras cosas en Dios: a la manera que el niño con solo llorar y pedir, granjea de su madre lo que quiere. En este sentido declara S. Bernardo estos lugares diziendo, *quatuor sunt genera hominum, regnum cælorum posidentium: alij violenter rapiunt, alij merentur, alij furantur, alij ad illud compellunttur.* Y repitiendo el modo, con que cada vno destos sale con su pretension añadio. *Rapiunt quidem, qui dere linquerunt omnia, & sequntur ipsum.* Y tiene muy gran razon, porque si es correr el caminar al Cielo, a la quenta de S. Pablo: y si es lucha el tratar de nuestra saluacion, como dixeron Iob y su commentador Gregorio, quien assi arreuatara la joya y tan seguro estara del premio, como el desembaraçado de estoruos, y desocupado de cargas? No luchen hermanos vestidos, q̃ no ganaran la corona, ni corran con grillos, que se cansaran y perderan la joya. Si el muy aparejado, para luchar, suda para vencer, que espera el desapercebido sino que le rindan? Mucho y muy mucho, nos cumple salir de Sodoma y sus arrauales, para saluarnos enel monte de la Religion. Si quien trata la miel anda pegajoso, y quien la pez acada passo se tizna, difficultoso se me haze creer dexara de perder algo el alma, de quien de veras no se despega del mundo. De quanto este enemigo tiene hemos de viuir descarnados, si queremos (sueltas las cadenas,) correr tras quien corrio hasta la Cruz: y de alli passar al descanso del Cielo. No es tan ligero como parece, sino negocio muy arduo ser en las obras Christiano: pues que sera ser Religioso? Regla es para los tales dada de quien algo sabe, que los que

D. Ber. lib. de sentent. §. 4.

1. Corinth. cap. 9.

Iob. cap. 7.

D. Greg. li. 8. Moral. ca. 3.

1. Corinth. 9.

Gen. 9.

tienen el coraçon partido, paſſan mucho trabajo, y corren gran rieſgo en eſte negocio, que es ſolo el que nos deue dar cuydado: porque ay de quien, con oluido le tratare, Todos querria yo, viuieſſen ſin cuydado dixo S. Pablo pareciendole, que quanto faltare el cuydado en lo temporal, tanto lugar habra para lo eſpiritual: para lo qual es meneſter mucho pues es mucho lo que en ello va, y es muy mucho eſte Dios, aquiẽ entramos a ſeruir.

Iere.ca.48.
1. Corinth. 7.cap.

¶Como pregonero de almoneda, vozea eſte miſmo Apoſtol, y a voz engrito nos pide compremos: dando por razon, ſer los dias malos, cauſa que pues Pablo la trae concluye, ſon tan dificiles de alcançar, las palabras deſte diuino vaſſo de election, que ſeria poſsible no ſer a ſu propoſito, dado que al nueſtro lo ſea dezir, quiſo aqui enſeñar al nouicio, que la oportunidad y ocaſsion que tiene para con quietud ſeruir a Dios, en ningun caſo la venda, por codicia de lo que ha començado ha dexar: antes la compre, aunque ſea a coſta de quanto tiene: que es el Reyno de Dios Margarita precioſa, y quien la halla quanto tiene da por comprarla: teniendoſe con ella ſola por mas rico, que con todos los bienes criados. No duda, quien la conoce perderlo todo aun haſta la vida, atrueque de granjear eſta rica, y cierta eſperança, de ſer heredero del Cielo: que no es poſsible ſe niegue Dios, aquien todo lo niega por el. Denſe pues hermanos, quedarſeles ha eſte Señor. Pierdanſe por el, que hallarle han a el ya ſi meſmos, ſi quien aſsi ſe buſca, pierde a Dios ya ſi meſmo, quien a Dios buſcare, a Dios ya ſi meſmo hallara.

Ad Epheſ. cap.5.
Math.cap. 17.
Luca.c.14.

¶Ay

¶ Ay hermanos, y quien les persuadiesse a esto, quiẽ les supiesse dezir, quan alegre caminante haze el que se sabe desualijar de todo, y quan seguro albergue tiene en la possada, quien con sola la poliza deste diuino Capitan, (que ha offrecido jamas faltarnos) llega a pedirla. Verdaderamente, que si vna vez desterrassemos de nosotros, nuestra secreta codicia, derrocariamos con ella muchos malos frutos, y cogeriamos otros mas dulces de goço y paz: quales de la vnion, con la diuina voluntad suelen proceder, tan firmes y seguros, que aun la misma tribulacion, no baste a nos los aguar. Bien podra el que os goça hallarse atribulado pero turbado no. Bien podra ser, que se halle desamparado, pero no desesperado, que no es razon lo este, quien viue arrimado a tã buena sombra: y sabe es aquel el camino de Cruz que Christo andubo, y el que el busca, y al que el mesmo se ha offrecido.

¶ No dudo Señor, sino que el no hauerse bastantemente conocido verdad tan clara, a causado las dilaciones que vemos ay, en cosa tan importante. O Señor mio, y quando vere yo acabados estos hijos de la codicia, y oyre se han desterrado del mundo, estos hiernos de Loth, que por hazerse sordos a las vozes del Cielo, que les auisa salgan de Sodoma: y estarse reacios, en la possesion de sus hazenduelas, se dexan abrasar del fuego de la auaricia, que es el que por nuestros peccados, como si fuera en jerto en al quitran, tala sin reparo la tierra? Ay hermanos, y que de veneno encubre esta yerua, y que de Anzuelos oculta este zebo huyan por caridad apriessa, salgan con presteça de tan gran trampal. Y si me dizen, que no *Gen.c.19.*

saben como escapar de la byrintho tan intricado, direles que aduiertan, en lo que la regla dispone: y sabran con que medios se consigue, tan gran descanso pues. *Nouitij adebitis se expediant, & omnia alia ad pedes sui commendatoris exponant*, (como negocio importante) dize regla.

§. IIII.

¶ De dos cosas que aqui se ordenan, la primera (que es, pague el nouicio antes de proffesar, las deudas en que se hallare) toca a materia de justicia y descargo de conciencia: y asi no es consejo voluntario, sino obligatorio precepto: que Dios, no quiere offrendas en daño de tercero hechas, ni se sirue con hazienda agena. Por ser el coraçon, hazienda tan propria de cada vno, (que no ay quien pueda llamarse a la parte, sin voluntad del dueño,) vinculò el Señor en esta heredad, parte de su mayorazgo, y la marco por propria: y aun a vno que deuiendo a su hermano, ciertas muestras de caricia, acompañadas con vn interior amor, (pues en razon de hauerle agrauiado, era justo selas retornasse,) con estar ya sobre la peaña del altar, haziendo a Dios entrega de quanto el era, y hauia en el, no le quiso oyr: hasta que entre sacando de aquel monton lo ageno, diesse al proximo la parte que le cauia: y boluiesse al sacrifficio sin carga de deuda, y libre para disponer de lo demas. Con lo qual se esta dicho, que para hauer de salir, grata la offrenda que de su persona y bienes, el nouicio haze a Dios en la proffesion, cumple se satisfaga primero al proximo, si para ello huuiere obligacion. Esto en todo tiempo fue importante, pero aora mas que nunca, conforme a la deter-

Psal. 110.
Prouer. 32.
Cant. 8.
Math. c. 5.

determinacion de los Pontifices, que con deliberado acuerdo annullan la proffesſion, que ſin eſta diligencia ſe hiziere, y hazen in habil para ella, al que con ſemejantes obligaciones ſe hallare: que es muy juſto recompenſe con la perſona, aquien no tuuiere hazienda, para pagar las deudas que contrajo. Por manera, que hecho abanzo de los bienes y computo del empeño, lo primero que deue hazerſe es, ſatisfacer las perſonas agrauiadas: que eſto es el *adebitis ſe expediant.*

§. VI.

¶ Lo ſegundo, y que toca a la perfection Religioſa (que pide gente deſcarnada del todo) es, que *omnia alia, ad pedes commendatoris exponat.* Donde es mucho de ponderar, aquel *omnia alia,* que dize la regla. Que como lo incluye todo, y nada reſerua es lo meſmo que dezir, que el remaniente de quanto quedare, ſe pōga a los pies del Prelado, para que ala traça de la primitiua ygleſia, diſponga de todo el ſuperior a ſu voluntad. Buen dexo deſte tratado es eſte capitulo, pues hauiendo en el que viene de yr aſſentando, el eſmalte de las virtudes, es juſto dexar tan bruñido el oro de vn alma, que no ſe halle eſtoruo, como no le habra, reſignādo la voluntad a quā to es Dios, como aqui ſe intenta. Suele hazerſe eſto en forma de teſtamento, nombrando a Chriſto y ſus miniſtros, por vniuerſales herederos. Y ſi eſto es, por guardar las fuerças del derecho paſſe, mas ſi con eſta ceremonia, pretende el nouicio reſeruar algo para ſi, ay del tal, pues ſele ha oluidado anda en la cōquiſta de Amalech, y q̄ tiene Dios tan prohibido a ſus ſoldados el ſaco de la ciudad, que ni aun vna aguja quiere que le vſurpen. Tome exemplo en Saul, que de codicioſo *1. Reg. 18.*

1. *Reg.c.*15. aqui perdio el Reyno,y eſcarmiente en Zaphira y anania,a quienes por otro tanto arrebatola muerte, ſin dar *Actor.ca.* 5. les lugar a replica ni eſcuſa, que para con Dios no ay embuſtes ni reboços. No es eſcuſa baſtante dezir,q̃ diſpone de lo que es proprio,y puede hazer ſu guſto. Suya era la heredad que vendio a Anania, y como de coſa propria le dixo S. Pedro,podia hauer diſpueſto:pero vna vez determinado darlo a Dios, no quiere eſte Señor entren con el a la parte,ni es juſto andar con ſu Mageſtad a las bonitas. Nueſtra era la hazienda y nueſtros los bienes adquiridos o heredados, quando en el ſiglo viuiamos,pero venidos a la Religion, quiere eſte diuino Maeſtro, que quien le da la perſona le de lo demas, ſin dexar brizna para nadie. O Señor mio y Eſpoſo de las almas,plegue a vos q̃ aſsi ſea, y que yo me engañe en penſar,que aun duran eſtos Ananias y Zaphiras. Si es por ventura (o por mejor dezir por deſdicha) que acierto, arrancad piadoſo Padre de familias,de la haza y heredad deſta vueſtra Religion,tan mala ſe milla, o reſuſcitad en ella,aquel brioſo eſpiritu de Pedro:para que ſin dexarles reſollar,acabe con ellos. Y ſi porque os coſtaron mucho los hombres, tratays mas de que ſe enmienden,que de acauarlos, en bayne Pedro muy en buen hora,el cuchillo de ſu caſtigo, con que deſcubra el eſpiritu de ſu conocimiento,dãdonos parte de aquel ſabroſo manna, que en dexarlo todo por vos hallo encerrado,quando en nombre ſuyo y de ſus con Diſcipulos,confeſſo ſer la mayor biẽ auenturãça,q̃ en eſte mũdo podia alcanzarſe:ſaberlo dexar todo por vos diziendo. *Relinquimus omnia,& ſecutiſumus te, quid ergo erit nobis?* Donde, aunque es interrogacion la que haze, no *Math.* 19.

piēſo fue,porque clauados los ojos enel premio, deſſeaſſe verſe pagado:que quien todo lo oluido, que podia buſcar?Quien todo lo hauia dexado,nada reſeruaria para ſi,pena de hazer ſoſpechoſo, el *relinquimus omnia*, que acauaba de dezir. No fue ſin duda aquel, *quid ergo erit nobis*,ſino mueſtra y teſtimonio, de quam bien pagado ſe hallaua,con la renunciaciō hecha, pues ella meſma ſe traya conſigo el premio. Fue dezir, que ay mas que buſcar en el mundo,o que puede deſſearſe,tras dexarlo todo por Chriſto, eſtando como eſta, en eſta Renunciacion y menos precio, el guſto,la quietud,la riqueça,los haberes,y el deſcanſo todo de la tierra, como al contrario,en la poſſeſsion de las criaturas la pobreça,el deſſaſſoſiego,el trabajo,y fatiga?Si qual el arbol es,tal es la fruta y coſecha, no es mucho ſea el goço deſto terreno breue,vano y mezclado con dolor cō forme a las condiciones de ſu arbol. Y aſsi los que deſte amargo aziuar an ſabido guſtar, preſto ſe deſtetarō del mundo,y buſcaron el goço en ſolo Dios:que(como es Eterno,manſo,ſimplicíſsimo,hermoſo, inmutable, y bien infinitamente cumplido,)todo lo ſatisface. La criatura quando mucho ſabe a criatura, y cada coſa quando mucho tiene olor de ſu eſpecie, pero de vos Señor,quien dira a que ſabeys, ſino quien ſupiere dezir,que tal ſoys?Siendo vueſtro ſer ſobre todo entendimiento,habra de ſer ſobre todo entendimiento, aquella dulcura que guardays, para los que os temen: y que por goçarla,renunciaron el guſto de las criaturas. Plegue a vos Señor,acierte a ſer como el mas minimo, de aquellos muchos que con ſer enel mundo muy altos, y en toda riqueza y proſperidad abundantes, eſperando

Math. c.7. & c.12.
Luca. c. 6.

 heredar

heredar Señorios,y Reynos,y aun de preſente poſſeyẽdo algunos,acertaron a deſpreciarlo todo,por agradaros:y eligiendo vida de Cruz,trabajos, y mortificaciõ viuieron en obediencia vueſtra,y de otros hombres como ellos,cõ tan grande teſtimonio de virtud interior, y exterior,que admiraban aquien los trataua.Gẽtes ha hauido en la yglesia,que(como dize S. Pablo) reſplandecieron enel mundo,como las lumbreras enel cielo:y hizieron a los demas, la ventaja que el Sol a las Eſtrellas.Lo qual no es poſible negar,por muy porfiado que ſea,quien leyere las vidas de los Patriarchas, Apoſtoles, y Padres de las Religiones. Que ſon pregunto las vidas de vn Abraham,Iſaac,y Iacob,de vn Pedro, Pablo,y Andres,de Baſilio,Benito, y Bernardo, ſino abonados teſtigos, de quan colmada paga recibieron aun en eſta vida, en retorno de lo que por Chriſto dexaron?

Ad phi. 2. cap.

§. VI.

¶Vno pues, de los que por eſte Señor mas ſupieron dexar fue nueſtro Padre,y Patriarcha,que ſiendo de lo Illuſtre de Francia,de la familia de los Nolaſcos y Toloſas,y emparẽtado con los Reyes de Aragon y Cathalunia dexo nobleça. Siendo mayorazgo y proſpero,oluido hazienda:ſiendo valido con los mayores Monarchas de ſu tiempo,dexo fauores, ſiendo vnico heredero de ſus Padres,dexo regalos:y en fin, deſcarnado de todo ſe dio a Dios, y puſo mil vezes en ſus manos la vida,con el deſſeo del martyrio. Pero no ay que tenerle laſtima, que alogro lo dio. Que Cambios y recambios le ha rendido todo eſto, enel Cielo ciento por vno goza, y en eſte ſiglo colmadiſsimo premio tu-

uo. La vida que tantas vezes puso a riesgo a seguro con la eterna, en lugar de los regalos corporales que no quiso, le dieron dulcissimos consuelos de espiritu: los fauores y pretensiones, en que si quisiera pudiera ser valido, le commutaron en fauores diuinos: porque fueron muy frequentes con la Madre de Dios sus tratos, sus conuersaciones, y platicas, y aun los Reyes tenian a dicha y felicidad gozarle algunos ratos. La nobleça de linaje, que el tampoco estimo, le ha recompensado Dios colmadissimamente: pues en vida gozo de subditos, titulados Condes, Duques, y aun hijos de Reyes: y en esta su Religion, jamas ha faltado Illustre sangre, como en nuestras historias podria verse, y de presente lo podria dezir esta casa, pues muchos de los hermanos nouicios que en ella ay, y acuya instácia hago esto, si huuiessen de preciarse dello, tienen harto de lo que el mundo llama nobleça. Algunos ay entre ellos, hijos, deudos, y descendientes de titulados. que hauiendo dado de mano a la vanidad del siglo, viuen con tanto menos precio de si mesmos, que quien no supiere es esta la labor que de los tales suele Dios hazer en las Religiones, apenas lo creèra. Den hermanos infinitas gracias al Señor, que por los meritos suyos, y de nuestro Padre les ha hecho tanta merced, como descubrirles, quanto mas vale estar en los rincones de la casa de Dios, que en los palacios de los Principes. O como me consuela hermanos, oyrles amenudo dezir esto, en especial que veo les sale de coraçon. Sepan pues, que mudanças tales, de solo el poderoso braço del Señor *Psal. 76.* pueden esperarse: y assi es ello: porque tan gran consuelo como muestran, entre tan gran probeça como tie-

nen,tãto guſto con tãto trabajo,tanta alegria con tam poco regalo , ſolo Dios por quien an dexado quanto eran,y eſperauan , ſabe juntarlo , en mueſtra de que es fiel en ſus palabras , y ſabe bien pagar a los ſuyos , que aunque dexen por el lo que de ſuyo es ayre , reciben en pago mucho y mas que mucho ſi es que con voluntad y amor ſe haze.

¶ De vna coſa hermanos les quiero auiſar por remate deſte capitulo, y porque no pierdan lo que por eſte Señor han hecho y es, que con lo offrecido offrezcan la voluntad y coraçon,pues ſin eſte cuño, lo de mas no es moneda corriẽte,ſino peor que cobre y eſtaño: quiẽ oyere dezir , que offrece Dios en retorno y contracãbio de vn jarro de agua fria el cielo , parecerle ha que lo mallogra,y que le tiene aborrido , o no es coſa tan grande como imaginamos:pero Dios que ſabe los quilates de todo,le da por bien vendido , pues no le da ſu Mageſtad por la agua q̃ ſe le offrece, que de eſſa ſobra tiene en los rios y nuues , ſi no por el amor y voluntad con que ſe le da: de manera , que no cambia cielo por agua,ſino cielo por el amor del coraçon que el tanto eſtima.

Seneca,lib. de beneſitiis. ¶ Seneca claramente prueua, que el beneficio no es el dinero ni la preſea que damos,no la hazienda que offrecemos,o entregamos,ſi no el amor con que ſe da : y Salomon dixo:Que dar por el amor la hazienda toda, es como no dar nada , y eſto es lo del dicho ordinario de que no a la dadiua ſino a la voluntad con que ſe entrega deue mirarſe. *Geneſ. 4.* Aſsi miro Dios primero a Abel, *Matth. 12.* que a ſus offrẽdas:y mas eſtimò el cornadillo dela vie- *Luca. 11.* ja,que los doblones delos ricachos de Hieruſalem:y es que

q̃ miro a la voluntad,y hallo sela tan grande,que si fuera suyo el Imperio Romano hiziera del lo mesmo,y cõ el mesmo gusto lo offreciera otro. Tãto es lo q̃ sucedio a los Apostoles,quando dexaron poco mas q̃ quatro redes rotas,y vnos esparaueles y cañas: pues el premio q̃ el Señor les ofrecio, fue tan desigual al seruicio,que si no se atendiera (como poco ha deziamos) a la voluntad con que se hizo, pareciera prodigalidad y demasia. O si passasse hermanos aca asi,y que con lo poco,o mucho que hemos dexado, dexassemos de veras la voluntad en manos deste Señor, y que gran bien nos seria.

¶ Diranme, que porque estima Dios tanto esta voluntad,o que halla en ella de codicia, que asi muere por ella: esto no es muy dificil de adiuinar,claro es y dicho se esta que nace de que todo lo de mas que enel cielo y suelo ay es suyo,y le rinde vassallage: mias son las seluas,mios los montes y quanto el cielo rodea (dixo Dios por su Psalmista) y si algo desto gozamos los hõbres,es que lo tenemos a renta,y asi como de cosa suya no nos deue rendir gracias quando se lo boluemos. *Psal.48.* Que deue (pregunto) la mar a los rios,porque le bueluen el agua que les presto? Por cierto nada,pues asi es aca. Lo que este Señor estima no es si no la voluntad, porque aũque tambien es suya,(pues podria hazer de ella a su gusto,y como quien la hizo de nada boluerla a lo mesmo,y agora la mueue,incita y encamina,) con todo esso es la cosa, que menos es de Dios y mas del hombre: conforme al parecer del Sabio que dixo: *Creauit Deus hominem rectum & dereliquit in manu consilij sui.* *Sapien.15.* Pusole delante el bien y el mal, la vida y la muerte,y

te, y dexole seguir en todo su parecer: assi que por ser la voluntad la cosa en que menos jurisdicion tiene Dios, es mas lo menos que della damos, que lo mas q̃ de otras cosas offrecemos. Y biẽ se vee ser assi, pues por Hieremias dize este mesmo Señor a los suyos, que en materia de victimas y sacrificios, la primer palabra tiene por hablarles: y si ha hecho, y a vn muchas, si no que quiso dezir, que lo que mas desseaua y tras lo q̃ andaua era la voluntad, haziendo (respecto dessa) poco caso de victimas y sacrificios. Siẽdo pues esto assi, no sea hermanos villana vuestra condicion, no demos lo que es de menos estima, y nos quedemos con lo que es mas si vale algo: vaya todo junto, hazienda, padres, deudos, amigos, possessiones y esperanças, y a bueltas de todo la voluntad, para que parezca algo y luzga la dadiua, pues va tan a logro como muestra la promessa deste Señor, que a vn hasta los desseos paga y satisfaze.

Fin del segundo Tratado.



TRATADO TERCERO.

DE ALGVNAS GENERALES ADUERTENCIAS CERCA DE LAS VIRTUDES.

PROLOGO DESTA TERCERA PARTE.

ES LA VIDA RELIGIOSA a la quenta de los Santos, vn atajo seguro para la perfeccion: y los Monasterios, Escuelas donde se cursa esta doctrina, y se aprende el Arte de Marear, en golfo tan lleno de Rocas, y bajios, como el mundo es. Si el frayle no dexa de la mano el leme o timon, con que esta miserable vida se gouierna, que es el conocimiento de que ay muerte, y despues della cuenta larga, passa la jornada con cuydado, endereçando siempre la derrota que començo: puerto tomara en su patria la bienauenturança, para donde camina

camina y fue criado, y seguro embarcaje ha hecho en la Religion. Que los que en ella se pierden, no es porque el nauio haze agua, sino porque de necios se arrojan a ella: queriendo a fuerça de braços boluer nadando, lo que hauian nauegado: o porque para el camino, no hazen bastante prouision y matalotaje. El que las Religiones piden es de virtudes, este es el bizcocho que aqui se come, que los manjares frescos del mundo, luego pierden su ser, y se corrompen.

¶ Como aya de procurar el Hermano nouicio (que trata de engolfarse en la vida monastica) estas virtudes, y como se conseruara en ellas, es lo que toca ha este tercer tratado, negocio arduo y de difficultad. Porque no pienso es possible, señalar para todos vn metho do de proceder, en los interiores exercicios de la virtud. Que son muchas las mansiones, que el Padre de familias tiene a los suyos aparejadas, y assi son muchos los caminos por donde los lleua. Mas pues puede hauer vniformidad, en algunas cosas exteriores que a estas mesmas virtudes tocan, desto se tratarà algo, para que los nouicios se conformen, en lo que possible fuere.

Ioan. c.14.

¶ Pero antes de llegar, a disponer los capitulos de esta tercera parte, sera bien saber, que como las virtudes guardan entresi orden y lugar, le deue tambiẽ guardar, el que trata de adquirirlas, sino quiere le den dentera, y sele hagan asperas. Que si al niño, en naciendo le hiziessen comer corteças, lastimarle y an la boca, y de hostigado aborreceria el manjar. Virtudes ay de tanta recia digestiõ, que sin mucho calor de amor de Dios, no se podrian lleuar. Y sino diganle a vn principiante, que

Climacus. cap. de Discretione in princip.

perdone al enemigo que le quito la honra, y respondera, que por el mesmo caso dexara lo començado. Quiẽ quisiere salir con ello, lleue el negocio con suauidad y blandura. A la criatura en naciendo le dan leche, al destetar ormigonzillos blandos, y quando ha crecido pã de toda broça. Al principiante, exercitenle en virtudes faciles y suaues, que esto es lo de S. Pedro. *Quasimodo geniti infantes, lac concupiscitis* Començays, no es mucho os den leche, quiero dezir, os exerciten en virtudes ligeras de lleuar, y que a lo dulce se traguen como leche. Para los que van creciendo, ay otras algo mas perfectas, y los que llegan a la cumbre, a todo se hazen. Que virtudes sean, las de cada estado destos, y que puesto y orden ayan de tener, bastantemente queda dicho, por parezer y acuerdo de aquel gran Padre del hiermo, poblador de los desiertos, maestro de Anachoritas, y varon verdaderamente digno de toda estima, y veneracion S. Iuan Climaco: siguiendo la orden que en el compartir de las virtudes, guardo en su tratado de discrecion luego a los principios. Y pues no es justo boluer a repetirlo dicho, baste aora saber, que segun el orden referido en aquel lugar, se procedera aqui. No quãto al asiento de las virtudes en particular, pues va poco en que se mude el orden, y tras trueque el lugar, señalado, pues como cosa leue y de poco momento, dexo nuestra regla de aduertirlo, sino en que se hablara primero, de las que pertenecen a los nueuos y principiantes, despues de las de aquellos que van aprouechando: y vltimamente de las de los perfectos. Que pues en otras facultades, donde tampoco (como sabemos) importa, el salir o no salir vno official, se tiene cuydado

1. Petr. c. 2.

Trac. 1. c. 3.

Climacus. Tract. de discretione in principio.

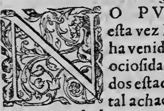
encomençar por lo facil, para quitar el miedo que los principios causan,en esta que va la vida de vn alma, justo es se empiece por lo suaue y facil: para que la voluntad estragada blandeè,y se dexe lleuar, tascando poco a poco el freno,hasta lo que es mas. Y el alma se vaya facilitando,para lo difficultoso. De manera que la virtud,no halle tropieços,que le impidan su camino,ni estoruos q̃ la detengan,el llegar a la perfecciõ q̃ pretẽde.

CAPITVLO PRIMERO.

QVE LA OCIOSIDAD es pernicioso vicio para el Religioso: tratase como su ocupacion ha de ser en las virtudes.

Nouitij intra annum aprobationis,extra Claustrum non occupentur.

§. I.



NO PVEDE HERMANOS esta vez huyrnos el rostro, pues se nos ha venido a las manos, el vicio de la ociosidad:enfermedad peligrosa en todos estados,y enel del Religioso mortal achaque, en especial si hauiendo entrado enel alma con titulo de huesped, se quisiesse

hazer morador,y vezino en ella, con cubierta de que no ſe puede mas: aqui me digan que ſeria el daño. No ay para quedar oydos ni eſperas largas a enemigo tan nociuo, que quanto topa deſperdicia. Mucho guſto es porcierto ver vna alma florida, lozana, baſtecida de dones diuinos, y hecha vn vergel de diuerſas virtudes: pero otra tanta laſtima da, ſaber que el vicio de la ocioſidad y pereza, baſte amarchitarla, quitandole la hermoſura que la efficacia y brio con que ſolia obrar, la cauſaua: y que dexa las virtudes, ya que no ſecas lacias ſin el verdor que ſu exercicio les ponia, y aun lo que peor es, produziendo en eſta heredad tan mala yerua, que ſu poco a poco a hogue, la buena ſemilla que hauia recibido. Porque de heredad mal cultiuada que puede eſperarſe ſino cardos: y la huerta donde no pone mano el dueño, por mas bien ſembrada que eſte, que puede lleuar ſino abrojos, que a todos laſtimen? Por mucho apretar (dixo Publio Mimo) que ſe quebraua el arco, y que por mucho a flojar ſe perdia nueſtro eſpiritu, dando a entender que lo que aculla haze carta de mas haze aca carta de menos. Y Pol bio (como arriba diximos,) que. *Otium eſt pernicioſiſsimum omnium vitiorum adq; omnium ſeditionum fons & origo*, y tuuo mucha razon, porque donde la ocioſidad halla entrada todos los vicios ſe admiten, y hazen de la pobre alma tal preſſa, que como ayre apeſtado ſalen con ſolo fuego. Y ſi parece que me alargo, veaſſe lo que paſſo en Sodoma, donde por hauer ſido ocioſidad la ſimienza del Otoño, fueron hogueras las paruas del Agoſto, y con menor remedio que eſte nunca ſe allano la tierra. Bien conocia la grauedad deſte mal Hieronymo, pues porque

Pub. Mim. ex li ſent. Philoſ. p. p. fol. 91.

Polib. lib. 1. Hiſtoriæ. Tractat. 2. cap. 4.

el canzer no llegasse a tantos cauterios en su amigo Rustico· le receta por medicina saludable ocupe bien el tiempo, pues el pecho libre esta medio dispuesto, y tiene mas de la mitad andado para qualquier ruyn obra, de que le proueera el demonio bastante tarea (aun en caso, que ni el la busque ni las ocasiones se la traygan) para meses y años. Mucho querria que estos mamacios del mundo que passan vna y otra edad sin acordarse que tienen alma reparassen en que esta es hazienda. Que de tal manera pide juntos ya vna, (para no malograrse) el caudal de Dios, y la diligencia humana, que lo vno sin lo otro haze poco. Que nosotros sin Dios, aun aleuantar el pensamiento del suelo no bastemos, dixolo S. Pablo, y es muy bien que assi
2.Corint.c. 3.
passe: y que este la criatura en el obrar, pendiente de quien lo estuuo en el ser. Lo que admira y espanta no es, sino que el Dios, que por ser infinitamente poderoso, pudo criarnos sin nuestro consentimiento, no quiera (como dixo S. Augustin a cuya sombra confiessan lo mesmo otros muchos) justificarnos sin el, hallandonos en estado que se le podamos dar. Si que por esso junto con llamarnos, preuenirnos, solicitarnos y rodearnos la casa, espera a que se le respōda: se le abra la puerta, y alargue la mano, queriendo que ambas cosas obren nuestra saluacion. Pero ay del que llamando le calla, dandole voces se haze sordo: y buscandole se esconde, y mano sobremano passa la vida. Porque el tal, o no cree lo que la fê en este caso le enseña, o se aborrece asi mesmo, dexandosse como Indio morir: sin admitir remedio, ni dar oydos al medico que se le offrece. Todo esto por cierto, se puede bien dezir haze, el

S. August. Psal. 144. D. Tom. 3. p. q. 86. art. 2. Sot. in 4. d. 15. q. 1. articul. 2.

que

que guſta ver a Dios trabajar en valde, con ſaber que quedandoſſe ſin eſcuſa, crecen ſus cargos: y amontona yra para ſu tiempo.

§. II.

¶ Harto nos vozea el Euangelio, el riguroſo caſtigo que vn Padre de familias, y mercader rico hizo con vn pereçoſo criado: y que por no trabajar eſcondio el caudal que para granjeria le dieron, pareciendole yua poco en tratar o no tratar con el: y que con boluer a ſu dueño el principal recebido, el dia que a cuentas le llamaſſe cumplia. Engaño que a el le ſalio bien al roſtro, y deſſengaño que ſeria juſto nos ſiruieſſe a noſotros de eſcarmiento: pues para recuerdo y mueſtra de lo que al pereçoſo ha de paſſar con Dios, nos proponen ſu caſtigo, y aherrojado de pies y de manos, nos le pintã cada dia, en la mazmorra del infierno. Pero es la laſtima, que por ſer quales ſomos, todo eſto nos ſirue de poco. *Lucæ.c.19.* *Matth. ca. 25.*

¶ Ay hermanos, no ſe en que juyzio cabe, (pienſo que en ſolo el mio, donde nunca a las ignorancias falto lugar, y en el de eſte miſerable que el Euangelio quenta) que conociendo ſer condicion de Dios, hazer coſecha donde no ſembro (ſegun mueſtran los fertiles frutos, que de peccados grauiſsimos ha ſacado) nos parezca no ſele deue de lo que en noſotros cultiua: y que baſte no hauer mal vararado la hazienda que nos entregaron? O pereça diabolica, o vicio infernal, que por haçer de las tuyas, ciegas los ojos para que no vean los hõbres verdades tan claras. Mas que dellos por nueſtros peccados, ſe han hecho aqui las cejas y dado de roſtro, ya mi ver por cierto ſin eſcuſa, porque aun no ſe ſi en el *Math. vbi ſupra.*

estado de la inocencia, cumpliera Adam, (dado caso llegara su dicha a auecindarse en el Paraysо),con bol uerle qual sele dieron sin poner mano en el: que creo, hauia de ser,con augmento y mejora. Que no sin causa, huuo apenas puesto los pies en el suelo, quando le intimaron a las manos nazian para el trabajo, pues aquella clausula del Genesis. *Possuit Deus hominem in paradiso voluptatis vt operaretur, & custodiret illum.* No haze por entero relacion de Dios,por mas que algunos quieran que si. Porque aũque poner al hombre en la possession,de la granja que para el se labro fue obra de Dios, el trabajar y guardar el huerto, obra hauia de ser de Adã, no obstante que a Anastasio sinayta, y al Cuyno les parece,quiso Moysen por aquellas palabras dezir,hauer Dios puesto al hombre en el Paraysо, para tenersele a mano,y mas a su saluo cuydar del amenudo, como si a este Señor fuera posible yrsele de vista, (estuuiera donde estuuiera) y no fuera verdad como del confiessa Dauid,que ocupa todo lugar. Hallanle en el cielo los Angeles,en el infierno los condemnados, en el agua los peces,en el ayre las aues, en el poblado las gentes,y en el desierto las fieras: y hauia el hombre de escõderse le? Donde querria saber pudiera yrse, que no le hallaran, aquellos ojos de linze, que todo lo penetran?

Gen. ca.2. *Anast. sinayta lib. 9. Examer.* *Alcayn. in Genes.* *Psal. 138.*

¶Aun menos peligroso nos saliera, el extremo en q̃ Scoto, Buenauentura, Dionisio Cartujano, Alberto magno, Guillermo, Tomas de Argẽtina, Durãdo y otros q̃ vn Autor moderno apũta dierõ queriẽdo todos ellos,fuesen aquellas palabras refferidas de, *vt operaretur & cutodiret illũ*, a positiuo precepto de trabajar. Por manera

Scot. lib. 4. d. 2. 26. 4. D. Bentur. lib. 4. d. 26. Ricar. ibid.

manera que de aquellos tres estatutos,que dizen hauer ordenado Dios estando el hombre en el Paraysо, este fue el primero, y aun a buena cuenta,el primero que se intimo en el mundo. Pero quando esto no nos salga tan seguro, como sus fautores quieren,es por lo menos muy cierto, segun la doctrina de vn gran tropel de Santos, hauer querido Moyses dezir alli, que puso Dios a Adam en el Parayso, para que como cassero de aquella heredad la cultiuasse,y trabajasse en ella. Verdad es, quel trabajar de aquel estado (como dixo S. Augustin.y S.Thomas refiere)no hauia de ser congojado y penoso, como el que aora se lleua por castigo de nuestra desobediencia:trabajo reposado y sin fatiga seria,no ocio ni pasmo. En fin como quiera que ello aya passado,no puede negarse sino que corren con el hombre, y guales parejas,el començar a tener ser,y el empezar a trabajar. De donde se vè,des dize mucho de su natural obligacion,el pereçoso y desocupado. Pero pues tanto se nos pega esta negra accidia, aueriguemos antes de ver q̃ modo de trabajo ha de ser el nuestro, quan fribola escusa tenemos los que viuimos, para lleuar la vida tan valdia como lleuamos.

Dion.Cart. *Alb.Mag.* *Guillerm.* *De Rubio.* *Tho. de Argentina.* *Durand.* *Pined. li. 1. Monar. c. 9.§.1.* *S. August.* *S.Tho.p.p. 9.102.art. 3.*

§. III.

¶Yo no querria hermanos,pues hablo con Religiosos y escriuo entre Chatolicos,que tienẽ por tan infalible verdad lo que la fê les enseña, q̃ perderã mil vidas en su deffensa,ponerme de proposito a disputar contra el perfido Eunomio, heredero del espiritu de Arrio: quanto nos importe para llegar a gozar de Dios, el exercicio de las virtudes,que deste trabajo a horronos S. Augustin:pues dessenbaynãdo la espada de su doctrina, y con

Aug.lib.de heres.c. 45.

la destreça, que suele otras vezes siguio este alcance. Y si Luthero fautor de todos los disparates antiguos, resuscito entre los demas este herror, bien rendido nos le traen Rophense, y Castro. En sus escriptos, (saliendo al palenque estos Doctores, de la Armeria de la escriptura tan pertrechados contra este vniuersal enemigo de la yglesia, que por viuir como ganapan valdio, y mano sobremano atribuyo a sola la fê, toda nuestra justificació, y nego a las obras su necessidad, y fuerça) que sino es prosiguiendo con porfia, lo que començo con ceguera, no es possible escabullirseles. Porque que puede en éste caso pedirse, o que mas claros testimonios desta verdad pueden dessearse, que los que el Espiritusanto ha dado?

Rophen. li. cont. Lut. art. 32. Castro, de her. p. p. li. 7. fol. 205. & 2. p. lib. 11. fol. 73.

§. IIII.

Desseaua Dauid, aueriguar las condiciones y calidades del q̃ ha de gozar de Dios: y saber quien seria el que a tanta ventura llegasse, y porque passos se camina ua a tanto bien: y hauiendose con affecto hecho assi mesmo esta pregunta, se respondio con dezir. *Qui ingreditur sine macula, & operatur, iustitiam.* Donde es mucho de ponderar, aquel. *operatur iustitiam*: pues esta alli la fuerça de nuestro intento, porque no dize que solo el que creyere, y tuuiere fê se saluara, sino aquel que sobre todo esso añadiere, a su candida vida obras de virtud, porque se vea, quãto tras el creer importa el obrar. Y prosiguiendolo começado, refiere en el mesmo Psalmo, (y haze menudo computo, de los ordinarios y importantes exercicios de virtud: y concluye con dezir. *Qui facit hæc non commouebitur in æternum*, que quien assi viuiere seguro camina: y consiguientemente por el con

Psalm. 14.

trario quien no, corre riesgo. Pues que si miramos el aranzel de la vida Christiana, referido por Isayas, alli me digan que se vera claro, quã sin ociosidad ha de ser nuestra vida. No parece segun la tarea que señala, y lo mucho que se nos en carga alli, que nos ha de quedar punto de sossiego. *Quiescite agere peruerse*, dize el Espiritu sancto. *Discite benefacere, quærite iuditium, subuenite opresso, iudicate pupilo, defendite viduam*, y otras mil cosas que muestran bien, quan ocupados nos quiere Dios. Pues q̃ si remitimos la confirmacion de esta verdad al Euangelio, crean me que nos saldra la mesma cuenta, que como ambos testamentos son obras de vn mesmo Autor, llenan vn estilo, tienen vnas clausulas, hazen vnas consonancias, y estã templadas a vn mesmo punto. Por S. Matheo dize Christo. *Non omnis qui dixerit Domine Domine, intrabit in regnum cælorum*. Donde a la letra (como dizen Basilio, Hieróymo, Drudmario, Theofilato, y otros sobre este lugar) se habla de aquellos, que sin obras de caridad con solo el conocimiento y confession de la fê, presumen tener el cielo por suyo, a los quales desengaña la summa verdad Christo diziendo, que es ignorancia y ceguera pensar tal: y que no basta hablar, si a las palabras de la lengua, no acompañan los desseos del coraçon, y las obras de las manos: pues sin duda haze traycion al amor, quien en solo hablar libra sus deudas, y con tan ruyn hazienda como palabras le paga, que aunque es moneda que corre, no que vale. Por esso Christo nuestro bien, el dia que descubriendose a sus Discipulos, les offrecio de palabra la paz, les mostro luego las manos y el pecho, como quien dice. Anden Discipulos mios en mi escuela, juntas palabras y obras,

Isai. 1. cap.

Matth. 7.

Basi. in reg. Hiero. lib. 1. sup. Mat. Drudmar. Theofil. & alij ibid.

Ioan. c. 20.

lo que la boca pronunciare, sientalo assi el coraçon: y executenlo las manos. Paz os offrezco, mirad, si la doy de gana, digalo este coraçõ rasgado, y publiquelo la rotura destas manos. Ya si para reducir oy a estos (cõ quiẽ hablaua, y ponerles enel camino cierto, y seguro añadio. *Qui facit voluntatem patris mei, ipse intrabit in regnum cælorum.* A lo qual alude claro, lo que este mismo Señor
Ioan. 15.*c.* dixo por S. Iuan. *Omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum pater meus.* La vid infructifera, no la cõsentira mi Padre, porque Dios no se paga de sombrajos altos, ni le agradan arboles que ocupan, y no trabajan. Gente valdia, y hombres que solo siruen de hazer sombra, por demas son en el mundo. Reparanlos Santos y con razon, en qual fuesse la causa, de hauerse Christo desabrido con vna higuera, que yendo de passo topo en
Marc. I. el camino sin fruto: y tanta mayor admiracion les causa esta nouedad, quanto se mostro menor la culpa en el arbol, pues a onze de Março, que fue quãdo ello passo, no parece le podia hauer venido la sazõ de fructificar.
Orig. tract. Y concluyen Origenes, Hilario, y Hieronymo, que a
17. *in Mat.* la higuera le alcanço este ramalaço por figura de la Si
Hilar. & nagoga, higuera plantada (como dize S. Lucas) en el
Hiero. sup. vergel del mundo, la qual en todo tiempo podia, y de-
Math. 21. uia de lleuar fruto. Que aunque aquella republica, y el
Ioan Mal. arbol, conueniã en el nombre, no en la propriedad. Por
ibid. que la higuera, como obraua con la fuerça de naturale
Luc. 13. ça, hauia para fructificar de esperar coyuntura, el hombre no que obra por gracia, y ésta si por el no queda, en todo tiẽpo la halla. Pues si assi pone Dios vn tronco insensible, solo por ser figura de vn pereçoso, como pődra me digan al descuydado, en lleuar fruto quando deue?

¶ Passemos

¶ Passemos ya hermanos de aqui si les parece, y dexãdo por aueriguado negocio la obligaciõ que al trabajo tenemos, sepamos si ay o puede hauer escusa, para viuir ociosos. Yo pienso, q̃ solo ser dia de fiesta o estar impedidos, son disculpas bastantes para esta accusaciõ. Que las demas, o no deuẽ admitirse, o no concluyẽ, aunque (biẽ mirado tãpoco estas lo hazen, miẽtras en esta vida mortal se viue. Tã facil prueua es la desta verdad q̃ casi sin mas d̃ tenernos en ella se hecha deuer. Porq̃ lo primero, no puede valernos por escusa de no trabajar alegar estamos en fiesta, pues es notorio engaño d̃zir tal. En seys hedades tiene el mũdo repartida su vida, y aũque desde la venida de Christo estamos en la vltima, no en el tiẽpo del descanso, q̃ este llega en la hedad septima de la bien auenturãça. Y sino digan me que es aquel mandar Dios, q̃ seys años arreo se trabajasse, y el septimo fuesse de descanso? Que el dezir, que seys años se labrasen las tierras, cultiuassen las viñas, cõ tal q̃ al año: septimo se alçasse mano de todo? Sino auisarnos, dura el trabajar mientras esta vida dura, y q̃ llegara el descanso, quando della los buenos se despidieren. Por esso llamo el Señor a la bienauenturança cena, desde donde comiença el reposo de la noche, quando los trabajos del dia rematan cuentas, y quando el pobre jornalero arrima la haçada, y goza de su sudor. Ya esta vida llamo almuerzo, q̃ es con lo que se da principio al trabajo, y tras que se sigue el afanar, el sudar, y trasudar para ganar la comida. Diuina pues porcierto es la circunstãcia, en q̃ (para cõfirmar la verdad de q̃ vamos hablãdo) reparo el Euãgelio, quãdo refiere estos dos tan diuersos vanquentes.

Exod. 16. & 20.

Lucæ.c.14.

Matth.22.

§. V.

Luc.c.14. Math.c.2. ¶En la cena (dize S. Lucas) todos los cõbidados estauã de Boda y gala, enla comida no (dize S. Matheo) andaxos huuo, y gẽte de capa parda. Quãdo el labrador se adereça señal es de fiesta, pero quando a toda broça se viste, es q̃ trabaja aquel dia. En la cena de la gloria, ropa de gala visten todos, de fiesta y huelga se ponẽ, porq̃ es tiempo de descanso: mas en la comida desta vida mortal, ropa de cãpo, y traje de obrero se gasta: porque se sepa ha de ser todo manos a labor, biẽ como el caminoq̃ (en esta vida que gozamos) puede hallarse mas seguro. Y es lo tanto, q̃ trocar las suertes difiriendo para la otra el trabajar, y buscãdo en esta el descanso. Dize S. Pablo, que es la total perdicion de vn alma. Si que en este sentido declaran algunos aũque no sea muy a la letra, aquellas tan dificiles como cõpendiosas palabras, 1. Ad Cori. 11. que escriuio a los de Corinthio. *Audio scisuras esse internos, & nõ miror*, aca me cuẽtan los desabrimiẽtos q̃ teneys, la aperreada vida q̃ passays, y los insufribles disgustos que os cercan, pero nada de quanto oyo me espanta. Porq̃ que mucho os suceda como os sucede. *Si vnus quisque suam cænam præsumit ad manducandũ?* Comeys os la cena, y quereys passar cõ gusto? Tratays de holgaros quiere dezir, y buscays descanso. Dõde de razon no hauia de hauer sino penas y trabajo, esperauades otro dexo? Que mas razõ quereys q̃ esta, de vuestro mal passar? Trabajad aqui y dexad para el cielo el descanso, y sus cederos ha todo a pedir de boca, q̃ las cosas fuera de su natural y assiento (como no hallan reposo) causan inquietud. Assi que por razõ de fiesta, solo los bien auenturados q̃ se hallan sentados a la cena del cordero, estan escusados del trabajo, como ellos lo confessaron, quando

conuin-

conbinando el vn tiẽpo con el otro dixeron. *Iam nõ erit amplius neq; luctus, neq; dolor, quoniã priora transierunt.* Ya se acabarõ las fatigas, y fenecieron los disgustos, ya començo la quietud y sosiego: porq̃ los trabajos son moneda del mundo, y mientras enel viuimos passamos por esse aranzel, pero ya como es otro tiẽpo, lleuannos por otro. Vna de las raçones con q̃ los santos persuaden, la penitẽcia en esta vida es dezir, que en el cielo no la ay, y q̃ la mercanzia lleuada donde no se coje sube de precio. Por manera q̃ segun esto, assi como en el mũdo se estima el descãso, por ser tierra de trabajos, se estima enel cielo el trabajo, por ser lugar de descãso, fiesta, y plazer. *Apocalip. 21.* *Eccles. 3.*

¶ Pues si el ser fiesta (como queda dicho) no nos es escusa, menos podra serlo, alegar estamos impedidos, pues esto solo los condemnados lo pueden responder, aquienes no deue de ser poca pena verse en estado, de no poder recobrar loperdido: conforme a la amenaça de Christo, q̃ queriẽdo atemorizar con la perpetuydad del infierno, y la impossibilidad de remedio q̃ alli ay, y persuadir a los hõbres, se aprouechasen del tiẽpo, dixo q̃ dõde cayesse el leño se quedaria, sin poderse rebullir. O quã clara muestra desta verdad es, aquel nueuo modo de prision q̃ el Euãgelio vso, mandando q̃ aun pobre reo q̃ se hallò, cõuẽcido de su culpa le hechassen a herrojado de pies y demanos, enlas tinieblas exteriores, por quienes comunmente entiẽden los santos el lugar del infierno. Y llamase assi, por ser el q̃ se sigue, a las interiores tinieblas q̃ el peccado causa en vn alma, quãdo ciega el entendimiento, y de praua la volũtad. Las prissiones q̃ agarroteãpies y manos, muestras son de la impossibilidad en que estamiserable gente viue. *Matth. 22.*

§. VI.

§. VI.

¶Bẽdito ſea Dios hermanos,q̃ ya q̃ a eſta vida no alcã çã los deſcanſos de la gloria,tampoco llegã los impedi mẽtos del infierno:ſino q̃ miẽtras en ella eſtamos,pode mos ſi queremos alargar la mano al biẽ, y retraerla del mal. Tres lugares nota S. Bernardo q̃ ay, aũq̃ opueſtos entre ſi,el cielo dõde todos ſon buenos,el infierno dõde ſon malos,y la tierra dõde ay de todos,por la libertad q̃ ſe goza,pudiẽdo grãjear mas y mas,haſta la vltima boqueada. Aſsi lo dixo Chriſto nueſtro biẽ por S. Iuan obrad miẽtras ay dia:q̃ es dezir miẽtras ay vida pues miẽ tras ella dura,ſiẽpre ſe puede,o hemos de dezir nos obli ga Dios a lo impoſsible, q̃ es diſlate: y añadio luego, *quia veniet nox in qua nemo poteſt operari*,porq̃ venida la no che d'la muerte,encerrãdo los ojos,en acabãdoſe la luz del viuir,ſe acabo el poder obrar pues no ay rebullirſe mas el tronco deſte arbol, q̃ tã lozano anda aora,de q̃ ſe vee claro quã cierto es, ſer eſcuſa de herejes araganes, qual fue Nouato,fingirſe mãcos y cojos por no trabajar.

Bern. lib. de ſent.

Ioan. 9.

¶Pẽſando eſtoy hermanos,ſi ya cõ lo dicho le habra q̃ dado a la pereça lugar por dõde eſcabullirſe nos: y verda deramẽte no le hallo,ſi ya no es quiſieſſe alguno dezir, que el no trabajar es falta de quien le llame y no ſuya. Pero eſto creo yo que ſeria dar en el fuego, huyendo de las braſas:porque ſi dize verdad o no,a teſtiguennos lo los mas remotos barbaros del mundo: que ſi eſtos ande dezir lo que paſſa,fuerça es que confieſſen,ſon ſin numero las vezes que eſte diuino Padre de familias, les ha requerido trabajen en ſu viña. Y ſi les parece no es anſi, reparen en que ſon las enfermedades del cuerpo, los interiores impulſos del alma, los aduerſos

Math. cap. 20.

ſos y proſperos ſuceſſos de fortuna, los bullicios y buel cos del coraçon, y veran como todos ſon auiſos que Dios da, para que dexando el torcido camino que lleuan, hechen por el de ſu ſaluacion. Porque eſte Señor a todos llama, a todos adieſtra, y nadie querria ſele per dieſſe, que toca eſto a ſu diuina prouidencia: ya ſi no es mucho, que quien en muy menudas coſas jamas falto, no falte en la que tanto importa. 1. Ad Thi. cap. 2.

¶ Pues ſi el Barbaro con ſola la lumbre de la razon y el diſcurſo natural conoce eſta verdad y en ella ſe halla conuencido que nos dira el Chatolico que hizo en el Baptiſmo expreſſo cõtrato cõ Dios? Que el Religioſo que ſegunda vez la rectifico en la proffeſsion, recibiendo a cada paſſo los vnos y los otros, mil ayudas de coſta: y comiẽdo gajes deſte piadoſo Señor? Que no ay her manos para que en coſa tan clara (como ſaber que todo el daño de vn alma es la ocioſidad). De tenernos pues nos conſta que en eſte camino, el nomedrar es deſcaezer, el no yr adelante boluer atras y el eſtarſe quedo ro dar, por eſſo ſe dauan tanta prieſſa todos nueſtros antiguos y Santos Padres, deſſeoſos de llegar ya al fin pre tendido, procurandole vnos por el recogimiento, otros por la mortificaciõ, otros por los trabajos y afliciones, y otros por el martyrio ataxo ſin duda de notable ventaja. En fin el camino que cada vno comẽçaua eſſe pro ſiguia: y en el trataua auentajarſe, con las veras que el effecto moſtraua, pues cada dia y van ganando tierra, y cobrãdo nueuas fuerças. Como eſte traerla vida ocupa da no es particular genero de virtud, ſino vn tranſcendente que en todos los caminos de ſeruir a Dios ſe embebe, no me detengo a exemplificar el argumento

deste capitulo como los demas, pues lo que en todos se dize sirue aqui: y los successos que en los demas se cuentan, como testigos de a bono comprueban la verdad de que aora vamos hablando.

CAPITVLO SEGVNDO.

DE LA MORTIFICAcion de los sentidos exteriores y interiores.

Quonan modo vbiq; & in omnibus segerere debeant nouitij, instruendi sunt amagistro blando sermone & cum omni charitate.

§. I.

HAVIENDO HABLADO de la vajeza donde tienen fundamento los vicios q̃ es la ociosidad cō los daños que della resultã, y dexando auisado de la alteza donde se encumbra el alma que es el exercicio delas virtudes con el prouecho q̃ trae consigo, justo sera dezir aora de los medios q̃ ayudã para facilitar lo vno y apartarse de lo otro, pues si el medico declarasse al enfermo el peligro de su dolencia alabando mucho a la salud, sin darle

darle remedios para ella masle seruiria de mal aguero que de maestro experimentado. *Prædictio mali tunc probatur, cum ad prædictionem cautio ad jungitur*, dixo Tulio preuiniẽdo a los medicos para que no escandalizassen al paciente, encareciendole la enfermedad y el peligro que corre su vida, sino es aplicandole luego medicinas con vinientes para sanarle. *Tul. lib. 2. de diuina.*

¶ Viniendo pues atratar de las ayudas de costa q̃ ay para la guarda de joya tan preciosa como la gracia digo, que lo primero importa vna general obseruancia de los sentidos la qual encarga Plutharco a la prudencia, por parecerle fiel cierta y cuydadosa tessorera de lo q̃ sele entrega. Para esto deuemos considerar nuestro coraçon dize S. Bernardo, de la manera que vn Castillo sitiado de enemigos inuisibles, qual lo entendio S. Pablo quando escriuiendo a los de Ephesso dixo, que no lo hauiamos con la carne y sangre sino con los Principes de las tinieblas, y con el resto del infierno que por todas partes nos a salta. Cerco que comunmente dizẽ hauer figurado el que Holofernes hizo sobre la gran Bethulia, pues aun el nombre de la ciudad parece que lo apunta: porque Bethul en Hebreo (como quiere S. Hieronymo) es lo mesmo que Virgen y todo junto Bethtulia, quiere dezir Virgen, del Señor proprio apellido del alma Santa, en quien nadie sino la Magestad diuina tiene parte. *Pluthar. in Moralib. de fortuna.* *Bern. ser. 45.* *Serm. parc.* *D. Hieron. lib. 1. in Iouinia.*

¶ Grande fue el peligro de Bethulia con tan poderosos esquadrones sitiada: pero mayor es el de el alma rodeada de tan valerosos enemigos, y cõ tan continuo socorro como del infierno tienẽ los contrarios. pues Hieremias como buena centinela la da vozes diziẽdo oyd *Hiere. 9.*

mugeres

mugeres la palabra de Dios y mirad que lo que ſe os di ze es para que enſeñeys a vueſtras hijas no ſe os paſſe por alto que ſeria gran daño el oluido de tan grande auiſo. *Docete filias veſtras la mentum quia aſcẽ dit mors per feneſtras.* Auiſo que declara Origenes de los ſentidos por manera, que ſegun eſte corredor de campaña nos dize, para la guarda del coraçon en que tanto nos va, y que tanto deue procurarſe, cumple mucho reparar los ſentidos, que ſon las ventanas por donde ſe nos eſca la la caſa, y los portillos por donde el enemigo haze de las ſuyas, buena diligencia, a mi ver ſeria cerrarlos, por la parte donde Holophernes y ſu exercito eſta alojado, que es en las coſas caducas y terrenas: y abrirlos a las celeſtiales y diuinas, por donde nos viene el ſocorro, y traerlos ocupados en las coſas del cielo, como antes lo andauan en las del mundo.

Orig. hom. 3. in Cant.

¶ La primera coſa, que Magdalena hizo con Chriſto, fue, rendirle a los pies todos ſus ſentidos, como trayendoles a reconocer ſu lugar, y a que confeſſaſſen, que aquel era ſu centro, y todo lo de mas violencia. Si en el ſiglo (como ſabemos) ſe enferma facilmente, porque los ſentidos ſe apacientan a rienda ſuelta, los hermanos que vienen a la Religion, achacoſos deſtos malos humores, biẽ es que tomen a menudo eſte Ruybarbo de la mortificacion, que ſirue de dar ſalud y de conſeruarla: para todo es importante, y en todos tiempos ſe ha de vſar della. Ignorancia ſeria penſar, que por hallarſe el Religioſo algo adelante en la virtud, no ha meneſter eſta medicina, pues crea que ſi, y que tantas mas guardas ha meneſter poner en los ſentidos, y en traerlos rendidos, quanto mas de eſtima fuere el caudal

dal que en el alma siente, mientras de mas valòr la pieçà mas aforradas caxas se le hazen: y mientras mas llena de fruta la huerta, mayores cercas le ponen: luego, mientras mas bueno vno, mas recato ha menester. Sesenta guardauan la cama de Salomon, dixo el Espiritu santo, con que para el mayor Monarcha del mundo parece que bastan seys: y es, que mientras la cama es de mas descanso, mas guarda pide, y mientras la pieça es de mas estima, ha menester mas gente: y assi, quiẽ para la cama tenia sesenta gentiles hombres, tenia para la viña, por ser heredad que lleua fruto, mil y doziẽtos. Si esto moralizado, se entiende (como dize S. Ambrosio) de las guardas que deue yr cada vno añadiẽdo, mientras mas adelante se halla, con razõ repara el messmo Doctor, que a Eliseo le dan exercitos de hombres que le guarden, para el mas bueno mas guarda. Luego al Religioso aprouechado, y que esta muy adelante en la virtud, tan lexos estara la mortificacion de hazerle daño, que haura menester adelantarse en ella al passo que en lo de mas: pues que si no le siruiere de medicina curatiua de males viejos, le seruira de medicina preseruatiua de achaques nueuos. La mortificacion del Religioso, tan continua y perpetua ha de ser, que dure lo q̃ durare la vida, sin punto de descuydo, pues en faltando le este açote dela mano, aunque aya llegado a la cumbre dela perfeccion en vez de conseruarse en lo que tanto le costo, dara cõsigo enel suelo: que esta desenfrenada bestia de si mesmo es cauallo desbocado, y le despeñara.

Cant.3.

§. II.

¶ Para esto es mucho de aduertir, que la perfecta cõ

postura del Religioso consiste en dos cosas. La primera, en que vna parte del cuerpo no ocupe el officio de otra, o mezclandose con ella en sus acciones, las pertur be y afee, como si hablando la lengua meneassen la cabeça, o mouiessen las manos: pero si la necessidad obligare, a que vnas partes se ayuden a otras, que muchas vezes es fuerça, como apuntó san Gregorio Nizeno, quando dixo: *Manus hominis datæ sunt illi vt melius loquetur*: que fue dezir, que vno delos fines que huuo en la fabrica delas manos, fue para que ayudando a la lengua se hablasse mejor: y realmente ello es assi, que las preñeces del entendimiento mejor que la lẽgua las partean las manos, pues son las que con sus affectos dan vida y fuerça a las palabras muertas. A lo qual alude lo que Cardano comentando el Quadripartito de Ptolomeo dixo: Que a Mercurio señor dela lengua, y que tiene particular dominio sobre el hablar, se atribuye la fabrica delas manos: y es bien sin duda, que no fuera assi, si para vn effecto ambos instrumentos no se ordenarã, pero en caso que se hayan de oyudar, ha de ser con asseo y orden, en especial si es en pulpito, cathedras, o otros lugares graues.

D. Gregor. Nize. lib. de Opifi. homi, cap. 8.

Carda. lib. 3. Quadripholi.

¶ Lo segundo que la compostura exterior pide es, que quando algun sentido obrare huya todo genero de extremos, y con tal moderacion proceda, que no exceda los limites dela Religiosa honestidad: como mirar, sin fixar cõ demasiado affecto los ojos: reyr sin mostrar los dientes, abriendo descompuestamẽte la boca: pues la alegria del rostro siempre ha de yr mezclada con temor, y la risa con grauedad, (dize san Agustin.) Hablar sin torcer los labios, y sin arquear las cejas, andar sin cõ

S. August. ex lib. Set. Phil. 1. p. fol. 148.

tonearse, ni lleuando los braços sueltos: estando sentado no cruzar los pies, ni echar vn pie sobre otro, ni recostarse a los lados, o respaldar de la silla. En fin, estas y otras semejantes acciones, indignas de la mortificacion y cuydado con que el Religioso deue viuir, se enseñen ha euitar a los nouicios: y pues aunque sea embarrãdonos las manos es ya tiempo de echar pellas en todas partes, aduiertanse estos pocos auisos que agora dire: quiera el Señor, que como desseo, siruan de algo a los principiantes y nueuos.

§. III.

¶ Dando a los ojos el primer lugar (pues naturaleza se le dio) con aposentarlos en lo mas alto de la cabeça, que es la razon en que san Bernardo se funda, para dar a la vista la preeminencia sobre los de mas sentidos, digo: que por el peligro que trae el que tiene libertad de ojos, pues (por ser ellos de tal condicion, que ni los cansa la mar, ni el ayre los inche, ni el campo los harta, ni los satisfaze la tierra, ni a vn el tiempo largo gran trujamante de cosas nueuas les contenta) es fueiça ande quien dellos se dexa lleuar, expuesto a grandes infortunios, cumple que anden siempre clauados en tierra, a imitacion de Christo nuestro bien, que los traya tã baxos, que por cosa particular y no vsada, notan los Euãgelistas las vezes que los leuanto: y quando hayan de mirar no sea arrojandolos de traues, ni vagueando cõ ellos de vna parte a otra, ni mirando con demasiado ahinco si no blãda y lẽtamente: pues q̃ si esta en el choro, refectorio, o otros lugares de comunidad, alli es menester especial cuydado, porque mas que en otras partes se pide la compostura y modestia. Si la vista se derramare,

D. Bernar. sermone de vita & 5. sensibus.

Lucæ. c. 6.

ramare,o comêçare a derramar en algo de gusto,apartela antes que haga pressa enlo que miraua, saluo si las cosas fuessen de suyo tan licitas y fuera de peligro, como campo,fuẽtes,fruta,flores y verduras, porque aqui bien se vê se ha de alargar la rienda,y dar licencia a la vista para detenerse, con tal que no coma el pan a solas,si no que por el mesmo caso que los ojos se recreã con semejante vista,se leuante la volũtad a amar aquel gran Señor(que como juguetes suyos) crio cosas tã excelẽtes y hermosas,de manera, que dela hermosura de lo criado,passe a considerar la hermosura del criador: que con esto,por vna parte,o por otra, sacara el alma prouecho , ora sea perdiendo el gusto que le entretenia , ora subiendo del gusto sensual al espiritual. Y no llamo gusto sensual al gusto torpe,que esse visto esta se ha de atajar desde sus principios , como hazia aquel grã amador dela castidad Pablo (pues dize Casiano,q̃ no solo rehusaua ver alguna muger, pero jamas consintio,que vestido ni cosa suya estuuiesse donde pudiesse alcançarle la vista:y daua por razõ,que las cosas muertas traen a la memoria las viuas:y a las vezes suele hazer tanta guerra el demonio con las sombras como cõ los cuerpos,con los retratos,como con las personas cuyas son. Assi,que no hablo deste maldito gusto, indigno de tomarse enla boca, sino de aquel que por ser de los sentidos,se llama sensual,y es licito , aunque no es necessario. Nunca para hatter de mirar se buelua la cabeça a tras,mas no pudiendo ser menos , bueluase juntamente con el cuerpo,y esto con mucho reposo : que aunque es bien no ande el cuello estirado (como despues se dira)tan poco ha de ser tan ligero , que con pe-

Casianus Collatione 7.c.26.

queña

queña ocaſion ſe mueue a vna y a otra parte, que es gran mueſtra de liuiandad.

¶ En ſegundo lugar podriamos poner el guſto, por ſu gran juriſdiccion, pues como ſi tuuiera compañia cõ los de mas ſentidos, tiene con ellos tal correſpondencia de cambios, que quanto ſe libra enel vno, ſe acepta en el banco del otro. Los cargos que ſe hizierõ aquel perdido auariento, con que ſalio cõdenado a perpetuo infierno, todas fueron obras deſte ſentido: *Induebatur purpura & epulabatur quotidie ſplendide*, dize S. Lucas: que aunq̃ de ſuyo no ſon eſtos delos peccados prohibidos por el Señor, ſopena de muerte, juntanſele, dize S. Ambroſio tantos, que baſtan a cauſar todo eſte mal. El Religioſo ſea en todo tẽpladiſsimo, pues como dixo Lucio Floro: No viuimos para comer, ſino q̃ comemos para viuir: ſegun lo qual enel refectorio mas ſe atienda al manjar del alma, q̃ la ordinaria leccion offreece, que a la refeccion corporal que ſe le da, y en ningun caſo leuante de ſu plato los ojos a mirar los de mas.

Lucæ. c. 16.

S. Ambro. lib. 8. in Lucam. c. de Diuite.

Lucio Floro, ex lib. Sent. Phil. 1. p. fo. 77.

¶ Acuerdeſe que Paladio refiere delos Solitarios de Tebas, que el ſentarſe a comer mas era llegar a tocar el manjar que a recebirle, juzgando por heroyco acto de abſtinẽcia, tener la comida ante los ojos y retraerſe della. De dõde vino a dezir Tullio, quel mejor de los guiſados era la hambre, y el mejor de los potages la ſed. Iob confeſſo lo meſmo, quando dixo: *Animæ eſurienti etiam amara dulcia videntur.* Por que en hecho de verdad, la ſalſa de los manjares (como dixo S. Bernardo) es la hambre. Toda eſta mortificacion es bien guarde el guſto Religioſo en la comida, y tan de veras, que ſi por deſcuydo del q̃ ſirue le faltare el ordinario, crea lo orde

Paladius lib. peregri.

Cicero. ex lib. ſenten. Philo. 1. p. fol. 81.

Iob. c. 6.

 no aſsi

no assi Dios por su mal seruicio, que no merece jornal quiẽ no sabe seruir. Dela comida q̃ sele pusiere, aunque sea de mala gana coma algo, por mostrarse (como queda dicho) agradecido a quiẽ se lo administra: y si le importunaren a comer, dize san Bernardo, responda: Biẽ, basta, harto a sido. Aqui tiene su lugar la mortificaciõ de las palabras, pues la lengua (como es cosa cierta) no solo es subjecto donde el gusto haze assiẽto, sino instrumẽto con que las palabras se forjan, y assi sin desplegar del todo la tienda de sus engaños, pues este punto toca mas al capitulo quarto del silencio, que a este segundo dela mortificacion, sera bien señalar reglas de viuir.

D.Bernar. de Doctrina Christiana.

¶En todo tiẽpo y ocasion procure el hermano guardar silencio, porque si es verdad, que tãto sube el agua quanto baxa estando bien encañada, hasta el cielo subira, pues de alli vino el espiritu de su deuocion: guardando la boca de palabras impertinentes, en especial deue esto hazerse hallãdose en compañia de muchos, donde es cordura el callar. Porque hablar en presencia de los mas viejos, y respõder sin ser preguntado, dixo san Buenauentura, que era señal de presumpcion: pero preguntandole, licito es responder, aunque sin alargarse, y pensando bien lo que ha de hablar, porque no diga vno por otro, que es el lenguage quiẽ descubre la calidad delos hombres, como el sonido la del metal, dize Quintiliano.

Moya lib. de Simil.

D. Bonauẽtu. de instructione nouitiorum.

Quintil. ex lib. Senten. Phil. 1. p. fo. 30.

¶En las palabras sea la voz baxa, humilde y sin tonillo, no affectadas, ni exagerando demasiadamente las cosas, que es señal de mal año encarecerlo todo: las manos quedas, la cabeça sossegada, sin hazer ademanes ni gestos, antes con seueridad, causando reuerencia en

aquel con quien habla. Y si con quien esta tratando tuuiere la cabeça descubierta, no se ponga el Religioso la capilla, y mucho menos con su Prelado, si por dos vezes no dispusiere otra cosa.

¶En las platicas se huya todo genero de vanidad, como preciarse de linage y nobleza, referir cosas suyas, q̃ o no fuerõ assi, o estuuieran mejor por hazer: procure acortar las conuersaciones superfluas, y tratar en ellas algo espiritual que aproueche: mas siendo fuerça hallarse en algunos entretenimiẽtos, no se derrame demasiado en ellos. Sobre todo se huya el dezir donayres, pues nuestra Regla tanto nos lo encarga, mandando q̃ con rigor se castigue semejante culpa. Porque a la cuẽta de san Buenauẽtura, es cosa infame el Religioso mouerse a risa, y muy mas infame mouer a otros. Y S. Bernardo apretãdo mas el caso, dixo: Que lo q̃ en los seglares son burlas, son enlos Religiosos blassemias. A nadie se le tome palabra dela boca (dize Plutarco) ni se le corte el hilo de sus razones, pues cõ todos y en especial cõ sus mayores, es cierto genero de poco respecto. Y sobre todo huya porfias: pues como dize S. Ambrosio, no ay cosa tan odiosa como la persona contumaz. *D. Bonauẽ.* *D. Bernar.* *S. Ambro.*

¶Mortificado el hablar, poca necessidad hauia de poner mano en tratar del oyr, pues de camino queda tãbien este sentido mortificado, por ser los dos hermanos tan mellizos, q̃ naturalmente con el hablar nace y muere el oyr. Lo primero, dixolo Aristoteles, y enseñalo la experiencia: porq̃ si vno nace mudo, tambien lo vemos nacer sordo. Y lo segundo tiene Lactancio por tan aueriguado, q̃ como cosa certissima affirma, que en quitãdosele a alguno el habla despues de hauerla tenido, *Arist. lib. 4. de histo. anim. c. 9.* *Lactã. lib. de opificio Dei. c. 11.*

pierde con ella el oyr: la causa deste secreto pienso consiste, en que como es ayre el con que se forma la voz, y ayre con el que se causa el oyr, tienen tal trabaçon los arcaduzes por donde estos ayres se encañan, que el vno sin el otro no se conserua. Cõ todo esso, es tã gran puerta la del oydo, como se vee, en que basto a entrar la bestia dela muerte, q̃ ha menester mil reparos y auisos para que no nos dañe. Quien quisiere penetrar los males deste sentido, repare en quantas vezes en medio del mayor sosiego y quietud del coraçõ basto vna palabrilla q̃ le echarõ a la oreja, a traspassarle el alma, y a leuãtar tal alboroto, q̃ el que antes viuia en paz, en vn punto se halla el pecho leuãtado y cõ paroxismos de muerte, sus apetitos alborotados, y con mas olas que vn Occeano.

§. IIII.

¶ Vno de los animales, que mas mostro Dios aborrecer, fue la comadreja, prohibiendo en su ley nadie la cõmiesse: *Mustellam ne comedatis*. Y dan por razon de prohibirse, los santos, la facilidad de oreja que este animalejo tiene, pues por ella concibe. Si esto passo antiguamente, quanto con mayor razon aborrecera agora el Señor al Religioso facil de orejas, para esperar conuersaciones impertinentes, y musicas vanas, a quien llama san Ephrem, fiestas del demonio: pues basta (como nota Basilio) la suauidad dela voz, a mouer en el alma pẽsamientos lasciuos. Y estauase ello dicho, que pues vna palabra torpe simplemente hablada haze enel coraçon riza, le hauia de hazer mayor siendo cantada. Por esso llama S. Chrysostomo aquestas fiestas, Estiercol con q̃ se tapan las orejas, por la peste que en el coraçon causan. De todo esto huyá el Religioso, como de Sirena,

Leuit. c. 11.

S. Ephren. c. 9. de laudib. Psalm. S. Basil. lib. de vera virginitate. Chryso. Homil. 38. in Matth.

que

que adormece y mata: y si fuere fuerça oyr la suauidad de alguna voz, o musica, haziendo de la necessidad virtud, leuante luego el espiritu a Dios, y acuerdese de aquellos celestiales canticos, con que los angeles le hazen fiesta, y que el espera gozar.

¶ No es menos dañoso q̃ los dichos el olfacto, pues a la sombra de la necessidad q̃ del tenemos, por el refrigerio (q̃ como dize Aristoteles) siẽte el celebro con los buenos olores, se escõde el engaño del peruerso deleyte: recibiendo mas daño el alma con tal artificio, q̃ prouecho el cuerpo con aquella fingida dissimulacion. Aqui ponga el Maestro muy gran cuydado, no en q̃ no se traygan olores, q̃ claro es que se ha de aborrecer esto mas que vn tabardillo, sino en q̃ no se deleyte el nouicio con el buen olor, acordandose de la hediõdez del infierno y purgatorio, donde esto se paga: siẽdo alli tanto mayor la pena en esta materia, quanto huuiere sido mayor la culpa en este genero. Mas q̃ bien hauia penetrado esto Agustino, quãdo en sus confessiones vino a dezir: Los buenos olores, ni los busco, ni los quiero: y quãdo sin cuydado mio se me offrecẽ, estoy aparejado siempre a carecer dellos. Esta preuencion de Agustino hauia de ser siẽpre la nuestra, pero no se entiẽde esto en las cosas de la Yglesia, que alli todo esta bien empleado, pues en tal lugar los buenos olores causan deuocion, y los perfumes leuantan el espiritu: alomenos yo confiesso de mi, que en forma me enternecen.

Arist. lib. de sensu & sensi.

August. li. 10. c. 32.

¶ Del Tacto y sus daños, bastantemente se ha dicho en el capitulo septimo: por lo qual remitiendo al Religioso a q̃ por ello de vna ogeada, abreuiare aqui con dezir, q̃ conforme a la doctrina de Agustino, solo este sentido

August. li. de Genesi. ad lite. to. 3.

tido es tan dañoſo,como todos los de mas juntos: y cõſiguientemente dixo,hauer meneſter mas recato,q̃ todos. Enla conuinacion q̃ eſte Doctor haze,entre elemẽtos y ſentidos,pone por paralelos al tacto y a la tierra, y viene bien,porq̃ como la tierra medra con el ſeruicio de los de mas,y ſiendo vn elemento los comprehende a todos,el tacto con ſer vn ſolo ſentido, goza delo q̃ todos,y con ſus acciones medra:porq̃ lo que los ojos ven, los oydos oyẽ,las narizes huelen,y el coraçõ deſſea, es a fin de ſeruir a eſte ſentido. Biẽ conocieron ſu notable perjuyzio los ſantos,quãdo como pilotos exercitados en los baxios deſta coſta,auiſauan del, huyendo quanto podia cauſarles algun deſman. Si Nizeta (como ya diximos)ſe recataua, no ſolo de tocar con la mano a mugeres, ſi no a niños, que ſeria en el Religioſo juego de manos, o llegarſe el roſtro vnos a otros: Dios nos libre, ſi a vn al eſcapulario, o correa del compañero no es biẽ llegar hablando con el,pues es claro indicio de poco aſiento, que ſera lo de mas.

§. V.

¶A eſte parrapho ſe reduzen qualeſquier otras menudencias de mortificacion que ſe offrecen: como que los paſſos ſean tan honeſtos y moderados, que ni ſe apreſuren demaſiadamente, ni ſean tan eſpacioſos, que parezca yr midiendo a pies el ſuelo, ſino llanos y con aſsiento aduirtiendo lo que ſe haze, ſin remar con los braços: y dado caſo que alguna vez ſe offrezca ocaſion forçoſa de apreſſurar el paſſo,no ſe hã de exceder los terminos de grauedad Religioſa. Tampoco ſe ande demaſiado derecho el cuello y cuerpo, que a la humildad Religioſa, parece muy mal qualquier mueſtra

de al-

de altiuez, y estale muy biẽ andar algo inclinada la cabeça y quebrantado el cuerpo, aunque no cabizbaxo.

¶ Siempre que vn Religioso encontrare a otro, haga vna inclinacion con la cabeça quitada la capilla, saludandose con respecto: y en los passos estrechos dé lugar el menor al mayor, y al salir juntos de casa se de la mano derecha al mas antiguo, procurando el que no lo es tanto, no adelantarsele, ni sin su licencia detenerse a hablar.

¶ Quando fuera del nouiciado se anduuiere, sea por casa, o fuera, huyan de andar por medio del claustro, o calle, orilla dela pared parecen mejor, y se da mas lugar a que los otros passen. La capa ande como ella se cae, sin reboluerse en ella ni traslaparla, echando el vn lado sobre el otro: que todo esto preuino la Regla quando dispuso, fuesse algo mas corta la capa que el abito.

¶ Todo lo dicho no basta, el dia que no procurare el Religioso q̃ esta mortificaciõ exterior, salga y nazca dela interior del alma, donde es bien queden rendidas las pasiones del apetito, como son, el amor y el aborrecimiento, el alegria y la tristeza, la esperança y desesperacion, el temor y atreuimiento, el desseo, la yra y las de mas, porque desta manera, seria como el arbol en el imbierno, andando en lo exterior muerto, y reuiuiendo con pequeños achaques. Creanme, que si quedan viuas las rayzes, brotara presto la ruyn inclinacion, como por el contrario, atajados estos estoruos medrara el alma sin sentir: que el arbol regalado, tanto mas crece y se fertiliza, quanto con mas cuydado le podan los renueuos y tronco.

§. VI.

§. VI.

¶O vala me Dios, y que de santos sabemos hauer llegado a lo alto dela perfeccion, por començar temprano esta poda, y desde niños pisarse la cuerda de los sentidos para enfrenarlos. De lo qual a mi ver, es raro exemplo nuestro bendito Raymundo Alberto, octauo General de la Orden, varon qual hauian menester los tiempos que alcanço, que los hizo bien aduersos aquella larga cisma de nuestros ecclesiasticos y caualleros, teniendo cada parte sus valedores. A los vnos fauorecia el Papa Iuan XXII. y a los otros, dō Iayme segundo de Aragon: y en fin vino a parar, en que los caualleros se apartaron a fundar la Religion de Montesa, que oy vemos, de que se hablara enla segunda Centuria, pues por sus vmbrales comiença el segundo centenario de la orden: y a los Ecclesiasticos, se les recrecio la carga dela Redempcion, que por entonces, sin duda, parecia intolerable, a no estar de por medio el gouierno de Raymundo, que lo facilitó. Fue Raymūdo persona exemplarissima en su tiēpo, y (como queda dicho) de tales prendas, que antes de nacer le hauia la Virgen escogido para esta su orden, diligencia que le luzio, de manera que enla mortificacion no parece tiene segundo. Tan medido en sus palabras, q̄ a penas hablaua fuera dela recreacion: sus ayunos muy ordinarios, y sus comidas legūbres, con que vino casi a no gustar del manjar, ni saber differenciar lo dulce delo amargo, y a andar tan macilento, como hombre hecho de rayzes. Sus disciplinas eran muchas, y como descargauan sobre los huessos solos, tenianle lastimadissimo. El recogimiento en la celda y la vida solitaria que hazia, le do-

M. Zumel in vita SS. ordin.

Gauer. in Anna.ord.

le domaron las de mas potencias. Verdaderamente el era vn viuo retrato de aquellos santos Padres del yermo, que florecian enla primitiua Yglesia, por que assi viuia en este mundo, como si en el no estuuiera: la carne y sus passiones tenia tan rendida como vn espiritu, creo sin duda le yua Dios disponiendo para los encuentros en que despues le puso, y assi no es mucho, que cõ tales pertrechos saliesse vencedor, y el demonio con las manos enla cabeça. Mas quan al descubierto publico el infierno, guerra, a fuego, y a sangre cõtra este sieruo de Dios, y con que ogeriza trato el demonio de acabarle, que ardides no intento, o que traças no hizo para salir con la suya? Ya se le mostraua en figura de Angel de luz, aprobando su vida para desuanecerle: ya como angel de tinieblas con torpes representaciones, para derrocarle: quando con halagos y blanduras, y quãdo con amenazas y violencias. Verdad nos sale aqui lo q̃ le oyo vn santo dezir: Que era architecto de mil officios, porq̃ para engañar de todos vsa. De ordinario con Raymundo eran visiones corporales, formando de ayre imagines, que representassen lo que queria: otras poniendole tales semejanças enlos ojos, que sin hauer delante alguna cosa fabricada, se sentia lo mismo que podia sentirse por especies exteriores. Y a las vezes por diuertirle y ver si se persuadia a que andaua Dios aqui, vsaua de vissiones interiores, poniendole en los organos de los sentidos semejanças destas cosas q̃ se ven: ardid sin duda mas efficaz y dissimulado que los otros. Todo esto yua a fin de verle tropeçar o padecer, como hombre que tan recatado viuia, enel exercicio de los sentidos. Aconteciale estar reposando, y entrar

M. Zumel in vita SS. ordin.

Gauer. in Anna. ord.

trar el demonio por su celda en trage de muger, haziẽdo halagos, pero diga que tal boluia. Si le cogia en oracion, derrocauale la lampara, pero quedauase le en el ayre sin apagarsele, ordenando el Señor no cessasse el alcance, que este segundo Iosue daua a sus contrarios, por falta de luz, como no cessó el del primero por falta del Sol: que al verdadero mortificado, las criaturas le siruen, los demonios le obedecen, sobre las aguas de sus passiones se passea, y el fuego de su concupiscencia pisa, sin que nadie le offenda: que tanto bien como este acarrea la verdadera mortificacion, quien con cuydado le procurare en breue se hallara en estado perfecto.

¶ No se pues quien con el ceuo de tanto bueno no se anima a la batalla destos caseros enemigos, que sin sentir, saltan las bardas del alma, y assientan en el coraçon. Donayre es y grande, cuydar de que los manjares que ceuan el estomago, sean (por depender dellos la salud y vida corporal) saludables: y no reparar en que el ceuo del coraçon, que son los sentidos, lo sea, sabiendo (que como dixo san Pedro Chrysologo:) *Cor sensibus pascitur, & repletur sicut venter cibis.* Si de la hazienda agena no deuemos vsar contra la volũtad de su dueño, como nos atreuemos (pregunto) a malograr los sentidos, siẽdo (segun san Gregorio) los talentos que Dios nos entrego para contratar? de q̃ haze mencion san Matheo: Si el alma y sus potencias deuen guardarse con recato, por no perder la gloria para que fueron criadas, porque no hemos de traer con este mesmo cuydado los sentidos, que tambien entran a la parte destas ganancias, y se han de ver en su genero gloriosos? No se si es a propo

Chrysolo. ser. 68.

S. Grego. Homil. 9. Matt. c. 25

sito

ſito, y figura deſta verdad, aquel banquete que Ioſeph hizo a ſus hermanos, creo que ſi: y que aquel dar a Benjamin hermano de padre y madre, racion cinco vezes doblada, fue mueſtra de que al hombre hermano de Chriſto, de padre por la creacion, y de madre por la naturaleza humana, ſe le ha de dar (entre los eſpiritus beatificos, hermanos de ſolo padre) por mejora gloria en los ſentidos, ſi eneſta vida anduuieren rendidos, ſugetos y mortificados. *Gen. c. 43.*

CAPITVLO TERCERO. DELA CLAVSVRA Y RECOGIMIENTO EN LAS CELDAS, Y DE LO QUE ENELLAS DEUE HAZERSE.

Qualiter ad cellas ſe contineant, vt oculos ſublimes non habeant.

§. I.

POCAS COSAS AY TAN importantes y neceſſarias, en eſpecial a los principiantes, en la vida religioſa y eſpiritual, como el recogimiento exterior, con que parece damos al mũdo con las puertas en los ojos, y a ſolas nos retiramos a tratar con Dios, eſpoſo recatadiſsimo y zeloſo: que como zeloſo no conſiente miremos a otro,

ctro, y a vn de nosotros mesmos gusta vernos huyr, y de recatado nos quiere a solas. Enel campo se las ha cõ
Osea, ca. 2. los suyos (dize Oseas) alli los habla y comunica, alli les descubre su pecho y requiebra, que es la soledad muy ocasionada escuela del alma Hauiendo el frayle de viuir enamorado deste Señor, como quiere pregunto yo gozarle si no a solas? Como distã los cielos dela tierra,
Isaia. c. 55. distã mis caminos de los del mũdo, dixo el Espiritu santo: luego deuese de tener por dicho el Religioso, q̃ ha començado el camino celestial, que ni a vn de lexos ha de mirar el que el mundo lleua. Los fructos de que el mundo haze su Agosto, son trampas, mentiras, lisonjas, embustes, torpeças y offensas contra Dios, de to-
Ad Galat. cap. 5. das maneras, de que sin duda se assegurara el Religioso enla celda, porque no es menos fiera nuestra sensualidad con vn poco de soltura, que vn Leon indomito, que en dexandole salir dela jaula haze carniceria. Por manera, que nadie por mas subjeto, rendido y mortificado que se imagine, se fie de si mesmo: crea que con el destraymiento, ocasiones y derramamiento del alma, aunque sea hijo de buenos padres, como Dina, trope-
Gene. c. 34 çara: aunque sea entre sus proprios pariẽtes, como Tha
Gene. c. 38 mar caera: aunque sea mas fuerte que Sanson enflaque
Iudic. c. 16. cera, y mas Sabio que Salomon cegara, y mas perfe-
Lib. 3. Reg. 11. cto que Dauid se peruertira. Pero si esta recogido en su cueua como Elias, gozara del siluo delicado dela in
Lib. 2. Reg. 11. spiracion: si guarda encerramiento en su casa como Iacob, y no anda a caça delas ocasiones como Esau, baxa
3. Reg. c. 19 ran impulsos y llamamientos, y subiran desseos de su
Gene. c. 27 espiritu por la escalera de su coraçon. Y en fin, aunque
Joan. c. 20. sea vn Thomas, si no se halla a puerta cerrada como

los

los Discipulos de Christo, se hara incredulo de las grã deiças de Dios: y sera menester particular milagro, para que ponga los dedos de sus potencias, en aquel costado roto y abierto, por nuestra saluacion. No ay hermanos sino perder el miedo, al encerramiento y clausura, que aunque el mundo le llama prision disimulada, y honrrado carcelaje: quien le conoce bien, sabe ques regalo, y deleyte suauissimo.

¶ O que dellos he conocido yo en esta sancta congregacion, tan grandes officiales en el conocimiento desta verdad, que apenas salian en todo el dia de su rincon: y para responder de vna vez a los que les preguntasen la causa, tenian puesto a las puertas. *Pax incella & foris bella*, palabras que a mi nunca se me oluidaron, aunque las aprendi muy niño, y que querria se penetrassen bien.

§. II.

¶ Varios exemplos de naturaleça traen los santos, en comprobacion desta doctrina, no porque ella no este bien conocida, o porque tenga necesidad de apoyos: sino para mayor luz suya. Que es dizen algunos, se aclare el agua turbia con dexarla sossegar, sino enseñarnos, que por muy turbio que ande el pensamiento del nouicio, con varias ymaginaciones, si se recoge al rincon de su morada, se aclara. Que es no lograrse la fruta de los arboles, plantados junto al camino, y sujetos al antojo del passajero, sino dezirnos q̃ en el Religioso nueuo, jamas llegan a perfeccion los buenos prõpositos, sino huye el bullicio del siglo, y se recoje a la soledad. Que es dezir Seneca, que el arbol que muchas vezes se traspone nunca crece sino que el Religioso, que en su rincon no sosiega no medra.

Moya lib. De simil.

Seneca. ex libr. sent. Phil. p. p. fol. 57.

La candela en la lanterna guarda su luz, y en salien do fuera corre riesgo: con qualquier ayrecillo que sea en muestra de que el Religioso, conserua en la celda la luz del alma y su reputacion: y en abriendo la puerta entra el peligro. Clara es porcierto la leccion, que en lo dicho naturaleça nos lee, pero si del todo no satisfa ce, satisfaga ver quan a lo encubierto la misma natura leça, obra en sus principios, deteniendo sus acciones si la miran y estoruan: no porque se embarace o ataje, si no porque se vea quanto importa a las nueuas plantas, auenirse a solas con su hazedor. Con que cuydado esta naturaleça debajo de tierra, fabricando vn gran naran jo, de vna pequeña pepita, y si descubriendola quere mos por curiosidad, ver en que punto anda la obra: lo hecho se pierde, y lo por hazer estanca. Si abrimos el boton en que se haze vn clauel, o la yemecuela donde se quaja la rosa luego se seca, no mas de porque. *Natura cupit zelari*, dixo el Philosopho. Pues si esto passa en o bras de tampoco momento, y que tampoco importa que salgan a luz o no, que sera en las de gracia, don de va la saluacion? Que recogimiento sera menester te ner, para que no ataxe el sierno de Dios en los princi pios, la labor que se va haziendo?

Arist. lib. problem.

§. III.

¶Si le parece al nouicio ocostumbrado a la liber tad del siglo mucho rigor este, y intolerable vida di rele yo, que boluiendo los ojos a la que dexo, no me es panto verle desta opinion: y que esta se le haga aspera. Claro es que a carne y sangre saltona y mal domada, acostũbrada a conuersaciones y entretenimientos, le ha de parecer mazmorra la celda, captiuerio el recogi

miento,

miento, y carcel el monaſterio como dixo S. Bernardo. Pero ſi pone los ojos en Chriſto nueſtro Señor, clauado en vna Cruz tan angoſta, que por no cauerlos dos pies juntos, fue meneſter poner vno ſobre otro, hazerſele ha facil, pues con eſta eſtrecheça y no con los grandes edificios del mundo, ſe granjea la anchura del Cielo. Preſto vendra hermanos nueſtro dia, y dexando eſte deſtierro parecera hauer ſido cuerdo, quien aqui ſe eſcondio, huyẽdo de los peligros que fuera de la celda ſe offrecen, pues ſon tales que ſi al ſalir della los conſideraſſẽ alguno, daria preſto la buelta: como lo hizo aquel monje mozo, de quien cuenta S. Gregorio que no pudiendo ſufrir el recogimiento de la celda, ſe determino romper con todo: y ſalirſe del monaſterio, pero apenas llego a la puerta quando hallo vn dragon, determinado ha hazerle pedaços, dio vozes el manzebo, y yendo le a fauorecer no hallaron Dragon, ſino al nouicio tan deſmayado, quanto perſuadido al mucho rieſgo que ſe corre fuera de la clauſura. Cada dia ſucceden deſtos peligros, no ay penſar que es mas ſeguro tiẽpo eſte que aquel, porque el Dragon del infierno, de quien dize S. Pedro que nos rodea a fin de deſpedaçarnos, no ha oluidado las mañas, con la meſma ojeriza viue que entonces, la differencia eſtara en hauerle perdido noſotros el medio, pues llega a tanto que no falta quien le ſalga, al camino. Y ſi con ver cada dia Diſcipulos de aquel mal monje, no nos cuentan los eſpantos, es porque algunos callan: y adormecidos con los ſiluos deſta ſirena, no dan vozes. Tenga pues el nouicio ſiempre preſente eſte daño, y tema topar eſte enemigo quando de la celda ſale, y haraſele facil la eſtancia en ella. Quan-

Bernar. ad fratres de monte Dei.

D. Greg. li. 2. dialog. c. 25.

1. Petri. 5.

to mas que basta considerar el fin que se pretende y los regalos que consigo trae el recogimiento Religioso para que todo parezca facil, como en hecho de verdad lo es, pues a los muy metidos en el mundo, el dia que tratan de començar algo de espiritu, seles da por A. B. C. Assi lo hizo S. Hieronymo con Cleanzia muger rica y casada, cuya primera leccion fue dezirla, de tal manera tengas cuydado de tu casa, que tambien tengas para tu alma algun descanso, procura lugar conueniente, y apartado del bullicio de tu familia, al qual te vayas como quien se va ha vn puerto, huyendo de la gran tempestad de tus cuydados: alli aya leccion de las cosas diuinas, y oracion continua, y tan firmes pensamientos de la otra vida, que las ocupaciones del resto del dia, ligeramente se recompensen, con la desocupacion deste rato. Pues si este glorioso Padre, encomienda a vna muger casada con familia y gouierno, que si quiere hallar a Dios cercene de las ocupaciones: y busque lugar quieto, correrse hauia el Religioso nouicio, (que de razon ha de estar libre de los cuydados mundanos: y que para nada tan principalmente viue, como para vsar de la oracion, y recogimiento interior y exterior,) que sea menester encargarle, busque este tesoro, pero si alguno ay tan flaco, que con hauer oydo los daños, por no ver al ojo el interes, y prouecho de la celda se detiene: oygalo que S. Bernardo en diuersas ocasiones dize. Lo primero en aquel su librito del modo de bien viuir, aconseja a los que de nueuo sean conuertido a Dios, y buelto las espaldas al mundo, que de ninguna manera se ocupen

Bernar. lib. demon. bene viuendi cap. 7.

en

en exercicios exteriores, ni fuera de la celda: porque si vna vez se embueluen en ellas, assi como las nueuas plantas se marchitan, y secan entocandoles qualquier cosa, porque no estan fixas ni araygadas en tierra, assi ellos tocados con las cosas exteriores, se estragan y y corrompen, y pierden el jugo de la deuocion, porque estan poco araygados y mortificados en la virtud. Tã poco cumple a la salud del alma, vaguear de vn lugar a otro, porque de semejantes mudanças suele acontecer y redundar, trocarse la deuocion, y mudarse el aprouechamiento, y medra de la conciencia. Pero es conueniente y muy llegado a razon, que cada vno se a parte corporalmente de aquel lugar, adonde sabe y se acuerda, hauer viuido sin temor de Dios, y seruido a los vicios.

§. IIII.

¶Y escriuiendo a ciertos monjes el mesmo Doctor (gente dada a vida solitaria y recogida) les dize, quien no aduierte hermanos lo poco q̃ en las palabras se diferencian, cielo y celda? Pues sepan que mucho mas se parecen en la piedad que en los nombres. Lo que en el cielo se guarda, se guarda en la celda, y lo que en el cielo se trata en la celda, se medita. Atrebome a dezir dize este santo, que los espiritus Angelicos, a las celdas juzgan por cielos, y tanto gustan de las vnas como de los otros. Y que mucho, pues de las celdas se sube amenudo al cielo, y raras vezes se vaxa al infierno? Si ya no es se haga como a conseja Dauid, con la consideracion, para aborrecer la vida que alli se passa, como se suele cõ la consideracion subir al cielo, para apetecer lo que alla se goza. Pocas vezes dixe se vaxa de la celda al infierno,

D. Bern. ad fratres de monte Dei.

Psal. 45.

no, porque quien, ſino algun predeſtinado perſeuera en la celda haſta la muerte? Es la celda lugar ſagrado, y no ſufre hombres muertos a Dios, como no ſe ſufrio, llegar Moyſes a la zarza calçado con pieles de animales muertos. La celda es tierra ſanta, lugar ſancto, donde habla Dios con los ſuyos como vn amigo con otro, que ſi el templo ſe hizo para tratar las coſas diuinas, tābien la celda: y ſin duda ſe frequenta eſto mas en la celda, que en el templo, haſta aqui ſon palabras del dulce amador de la ſoledad S. Bernardo, cuyos piadoſos encarecimientos, baſtàran apoblarlos hiermos, y hinchir las celdas de ſolitarios, ſi los hombres no ſe dexaran lleuar de ſus apetitos, y quiſieran eſcucharlos llamamientos de Dios, como hizo Arſenio, que apenas oyo aquella voz del cielo que le dixo. *Arſeni fuge*. Arſenio huye, calla y repoſa. Huye viſitas y cumplimientos de mundo, que con eſtas coſas nunca faltan liſonjas, mentiras, y murmuraciones, que robā al alma ſu deuocion, quando al punto lo dexo todo y ſe retiro al hiermo, perſuadido que la ſoledad es guarda de la inocencia, y el q̄ de vn golpe corta las ocaſsiones de los peccados, quitando a los ojos los incentiuos dellos. Y ſi los ſantos no deuen ſer creydos en eſte caſo, deſſe credito aun Barbaro como Seneca, que confeſsion ſuya es, y de ſi meſmo dize, tantas quantas vezes ſali de caſa, y me halle en conuerſacion entre los hombres, tantas torne menos perfecto y bueno.

Seneca, ex libr. ſent. filius. p. p. fol. 58.

§. V.

¶Pero tampoco querria ſe perſuadieſſe el nouicio (aquien Dios ha dado noticia, de los bienes que el recogimiento trae conſigo) que por hauer deſcubierto eſta

virtud

virtud, ya no le falta euilleta para santo sepa que de tres enemigos que son, no ha rendido hasta aora sino almas flaco que es el mundo: y aun a este no del todo, la guerra comiença de nueuo, que nueua vitoria nueua conquista promete dize Salustio. Y como esta es con la carne y con el infierno, es sin duda peligrosissima, assi por querernos mal quien la haze, como por ser enemigos infatigables para pelear, velando, durmiendo y en todo tiempo. Aqui es el conbate de los ruynes pensamientos, y feas y maginaciones del alma, aqui los torpes consentimientos del cuerpo, andando estos aduersarios a vna contra el pobre solitario recogido, sin respectar a lugares sagrados, ni a los tiempos de oracion y missa: y lo que peor es, que a las vezes son tales y tantos estos pensamientos, que la persona ni oyo, ni supo, ni y magino tales cosas como sele offrecen. Con estos contrarios pues, que a puerta cerrada acometen, son menester ardides y nueuas estratagemas. Muchas ponen los santos, y en los libros se hallan la que a mi me quadra en los principiantes (que son con los que hablo) es procurar alguna buena ocupacion que de cuydado y trabajo, con que se oluiden y diuiertan aquellas representaciones feas, como lo hazia S. Hieronymo, pues a este fin cuenta hauer aprendido la lengua hebrea, con mucho trabajo suyo (aunque no con poco fruto de la yglesia Chatolica) y como experimentado, en quan bien le hauia salido esta traza, la aconseja al Religioso nouicio: que con el hablaua (y de la vida del monasterio trataua) quando dixo, importa mucho cumplas cada dia lo que te fuere encargado, y seas sujeto a quien no querrias: y vayas cansado a la cama, y andando te caygas

Saluſ. ex li. sent. Phil. p.p.fol.72.

D. Hieron.

M. Auila lib. aud. fili. cap. 56.

dormido, y sin hauer cumplido con el sueño, seas constreñido a te leuantar, y digas tu Psalmo quando te viniere, siruas a los hermanos, y laues los pies a los huespedes, y siendo injuriado calles, temas como a Señor al Abbad del monasterio, y como a Padre le ames, creyēdo que lo que te manda es cosa que te conuiene: nunca juzgues a los mayores, pues tu officio es obedescer y cumplir lo mandado segun dize Moyses, oye Israel y calla, y estando ocupado en tantos negocios, no ternas lugar para otros pensamientos, y passando de vna obra a otra, aquello solamente ternas enla memoria, que de presente eres constreñido a hazer. Concluye S. Hieronymo con dezir, haz siempre alguna buena obra, porque te halle el demonio bien ocupado, lo mesmo dize S. Isidoro por estas palabras, cumple al sieruo de Dios leer, orar, ò trabajar, sino quiere que hallandole el demonio mambacio le salteela casa. Conforme a lo qual, se vsaua entonces enlos monasterios entretener mas a los nouicios en obras de manos, que en largas oraciones: y aora es justo se ocupen los nuestros, en saber de memoria la regla, las ceremonias, el canto y rezo de la Madre de Dios: y aueces en algun exercicio de trabajo, que como el caçador pocas vezes dispara el arcabuz mientras el aue buela, antes espera a que se assiente y sossiegue: assi el demonio no combate al ocupado, sino al ocioso y desembaraçado, segun lo qual deue poner notable cuydado su maestro, para que de ninguna manera, tope el demonio portillo abierto por donde entrarse.

Deute.6.

D. Isidor. li. de summo bono.

Moya libr. de simil.

§. VI.

¶ Verdad es digamoslo todo, que esta regla tiene

su

su excepcion, por hauer enlas personas diuersas disposi ciones, y particulares dones de Dios. Yo puedo certificar, hauer conocido almas tan dispuestas, que apenas se hallauan solas, quando el espiritu en vn punto se ponia en profundissima oracion, antes que los pensamientos acudiessen adiuertirlas. El nouicio aquien Dios tanta merced huuiere hecho, aprouechesse della y el recogimiento de la celda, gastele en esto, que passara mas vida de Angel que de hombre como sabemos la passaua la bendita Virgen, Soror Maria socos Religiosa nuestra, de quien se affirma uiuir siempre tan dispuesta a la oracion, que adonde la cogia alguna consideracion deuota, alli se arrobaua, sin ser poderosa aresistir, por mas que algunas vezes lo procuraba. Muchas le succedio ser el exthasi amedia noche, yoyendo los maytines a la puerta de nuestro monasterio de Barzelona (que como no hauia entõces el rigor de la clausura, que aora enlas Religiosas se vsa, ni ella era mas que beata proffessa, como de S. Catharina de Sena sabemos, permitiasele salir a tal tiẽpo) y halli la hallauan a la mañana prosiguiẽdo su oracion. En especial era esto, las vezes que alcançaua a saber, o el Señor le daua luz padecian naufragio sus frayles, yendo o viniendo de la Redempciõ: que hasta deste nueuo santelmo, nos proueyo Dios enlas primeras nauegaciones, ordenando el Señor para aliuio de sus sieruos, que las oraciones desta Virgẽ tuuiessen eficazia, en sossegar los furiosas olas del mar, y diessen puerto seguro a los nauegantes, por lo qual comunmente le pintan con vna naue enla mano. Y assi a ordenado Dios para gloria de su sierua, que la que viuio en este mundo como cherubin contemplando, perseuere

M. Cumel in vit. SS. ord. Guim p.p. histor. ordin.

como espiritu angelico incorrupta, alcabo de trecientos y mas años. Pero en fin como son pocos los que Dios lleua por este camino, y los afligidos de imaginaciones muchos: la regla ordinaria es la arriba dicha, aũ que entendida con su grano de sal, pues jamas ha de faltar aun almas diuertido vn rato de meditar, como se dira despues, pena de viuir aperreado, desabrido, y querelloso brumado como carro pinariego, con la carga, y no vntado con la blandura de la oracion.

CAPITVLO QVARTO.

DEL SILENCIO Y DEL rigor con que en los tiempos y lugares prohibidos deue guardarse.

Non loquantur locis & temporibus interdictis.

§. I.

ANTES DELLEGAR A HAblar, de la oracion y sus circũstancias, cumple assegurar el passo, y yrle quitandolos tropieços y estoruos, que podrian hazerle daño: vno de los quales es el demasiado hablar, vicio dañosissimo de suyo, y en los Religiosos mas que pestilencia: pues

pues al que dixere que es Religioso y no refrenare su lẽgua, desmiente el Apostol Sanctiago, declarando por vana su Religion, para que se vea como vende sin marca la pieça, y sin muestra el paño. Y si aun en los muy aprouechados, es daño tan graue el descuydo de la lengua, que sera enel nouicio, que como tiene poco caudal con que quiera que vacie se pierde? *Pone Domine custodiam ori meo & ostium circunstantiæ labijs meis*, dezia Dauid. Lo qual declarando S. Hilario y S. Ambrosio dizen a gran peligro sin duda deue de estar el alma, de quien tiene ruyn lengua, pues con tales veras y ahinco pide Dauid, para ella vn claustro entero en que encerrarla, y tiene razon porque si hemos de dar credito a S. Pablo, nada asi corrompe las buenas costumbres, como los malos tratos. Las palabras impertinentes y las demasias en la conuersacion. Muy cierto es que por la vecindad que con el coraçon tiene la lengua le maltrata porque la lengua y el coraçon dize Pierio, son tan hermanos como la mano del relox y el mesmo relox. Ya si como ellos andan con vn mismo mouimiento (pues lo que la mano apunta por de fuera, passa enel relox por de dentro) asi la lengua descubre lo que tiene el alma, en lo mas escondido de sus rincones: si es bueno habla bien, y si malo razona mal. Por esso llamo Platon a las palabras, indicios de lo que el pecho escon de interpretes del coraçon, y descubridores de sus conceptos. *Propter hoc datus est nobis sermo* (dixo este Philosopho) *Vt presto forent mutuæ voluntatis indicia*, por manera que de lo que vno ama, habla y platica con gusto. Si el amor de Dios nos lleua con el se conuersa, si el del mundo arrastra tras el se va. Quando ay desseo de seruir

Iacob. c. 1.
Psal. 140.
D. Hil. sup. Psal. 140.
D. Ambro. serm. 8. in Psal. 118.
1. Corit. 15.
Pierio in Hiero. li. 5.
Plat. in Timeo.

uir a Dios, todo es tratar dello, si el desseo es deuanidad luego lo descubren las palabras, y en fin el lenguaje de cada vno, muestra la mercancia de su trato, y el mercader nunca habla sino de sus compras, y ventas, el letrado de sus opiniones y libros, el medico de sus enfermos, el mundano del mundo, y el Religioso de la Religion que proffessa. Bien puede ser hermanos que yo me engañe, pero dura cosa es persuadirme, que no es la vida de cada vno qual la platica de q̃ gusta. *Qui deterra est deterra loquitur*, dixo el Saluador del mundo, ya S. Pedro quando mas quiso disimularse y encubrirse, por la lengua le conocieron.

Ioan.3.ca.

§. II.

¶El lenguaje pues del Religioso es el silencio, las platicas del Religoso an de ser callar, y la marca y muestra de su estado, es vn candado en los labios: que asi pitan al perfecto Religioso, en esse ordinario dibujo que del anda: y no sin causa, pues nada ay de que tanto deua preciarse, como de bien callar. Considerese el Religioso por el lado que quisiere, y en el estado y punto que sele antojare: y hallara que lo que le importa es el silencio.

Tractat. 1. cap. 2.

¶Si el nouicio como diximos en el tratado primero, es vaso que conforme al liquor que sele hecha, es el sabor que sele queda, silencio es el que mas le importa: pues vaso sin cubierta, ni conserua lo que tiene, ni es digno de estimarse. Por el desecho de su casa tenia Dios, los vasos destapados, y como a tales los mando hechar fuera de su templo. Estraña menudẽcia porcierto, bien cierto pues es que no lo hauia Dios, solo por aquellos vasos materiales, porque poco le yua q̃ estuiessen

Num. 19.

sen tapados o no. No lo hizo, principalmente su Mageſtad, ſino porque ſe ſupieſſe, que pues el Religioſo es el vaſo de ſu caſa, el dia que deſtapa la boca y ſe deſenfrena a hablar, deſdize de ſu eſtado y profeſsion.

¶Si es guerra ordinaria nueſtra vida como dize Iob, ſi los monaſterios ſon preſidios y fortaleças: y los Religioſos, los ſoldados que Dios tiene para eſta milicia, de nada tanta neceſidad tienen como de ſilencio, porque en la guerra el todo es el callar: con eſto ſe des vela el enemigo, y le traen ſuſpenſo ſin ſaber de ſi. Y ſi eſto paſſa en la milicia del mundo; mucho mejor en la del eſpiritu. No podemos negar a nueſtro enemigo el demonio ſu ſagacidad, ſus ardides y mañas, ſus in auditas eſtratagemas y traças, pues con todo eſſo nada le baſta, el dia que el Religioſo da encallado. Quien ſabe tener ſilencio, con quanto quiere ſe ſale en eſta guerra eſpiritual del alma: y aunque mas rebatos le de cada dia el enemigo, con ſolo ſilencio le traera alretortero. Y es, que como por mas que ſepa no alcança los penſamientos, ſi las obras, o palabras no lo deſcubren: el dia que el Religioſo calla, anda el miſerable como ciego, hecho judiciario adeuinando por fantaſias, y ſin ſaber de ſi. Gran prudencia de capitan es el ſilencio, y gran locura de ſoldado no ſaberle tener. Eſta differencia hallo el Eſpiritu ſanto, entre el cuerdo y el necio, y aſsi dixo que el coraçon del necio eſtaua en la lengua. (Mas que ruyn hoſpedaje para tan honrrado hueſped?) Mejor ſabe eſcoger la lengua del Sabio, pues dize el meſmo Señor que eſta en el coraçon. Diuina contra poſicion por cierto, y notable differencia la del vno al otro, el necio ſe dize tener el coraçon en la lengua, porque ni ſabe

Iob. cap.7.

Prouer.62.

guardar secreto ni callar cosa, todo lo vacia, todo lo dize, y con todo se pierde, el Sabio trae en el coraçon la lēgua, porque no arroja della palabra, que se la puedan cojer por dessencaminada: todas passan por el aduana del coraçon, y por el registro del entendimiento, primero piensa lo que dize que lo hable, en fin sus palabras todas, son cordiales y de substancia. Tan trauada trae el discreto la lengua al coraçon, que desta junta vino la lengua a llamarse assi, siendo a la cuenta de los que algo saben lo mesmo, lengua que parte ligada a la razon. Quien assi la truxere, segura tiene la victoria contra el infierno, pues como dixo Isayas, en el silencio y la esperāça esta la fortaleça. Y sino preguntemos a la experiencia quienes son los valerosos, y diranos que los callados: y por el contrario, que los habladores y parleros son los cobardes.

Torres. lib. debon. ling.

Isai. 30.

§. III.

¶ Si el Religioso se precia de penitente como lo muestra su proffession, importātissimo le es el silencio: porque el todo de la verdadera penitencia es el callar. Muchas muestras dio Magdalena de arrepentida, el dia quedando con el mundo altraste, se arrojo a los pies de Christo: y le hizo entrega de quanto era, y hauia sido, pero entre las lagrimas que derramo, entre los suspiros que dio, entre los vnguentos que gasto, y entre los abraços y besos, que con aquellos pies Santos tuuo, el silencio con que confesso su culpa, y mostro hallarse atajada, y confusa ante tan gran Magestad, es quien descubrio las veras de su penitencia.

Luca. c. 7.

¶ Y en fin, si el Religioso como es negocio aueriguado, tā de proposito camina a la perfeccion, que procura

vnirse

vnirse con Dios por gracia, y hazerse vn dios por participacion: mucho le importa el silencio, por este medio offrecio el Señor comunicar este bien, diziendo por Isayas, que el hombre que desde su niñez abrazasse el libro de la ley, y diesse en quieto y callado, se leuantaria sobresi, y seria Dios en la forma que puede llegar a serlo, que es por participacion, y comunicacion de gracia: que assi declarãy entiendẽ los santos este lugar. En comprouaciõ de lo qual aconseja S. Gregorio, que el virtuoso de tal manera encubra sus obras que sin vrgente necesidad nadie selas conoza: a lo menos que en los principiantes aya de ser assi, dicho queda y por consejo de S. Bernardo encargado y mucho.

Isai. tren. cap. 3.

Greg. ex li. sent. Phil. p. p. fol. 161.

Sup. cap. 2. Docum. 4.

D. Bern. li. de mod. bene viuen. cap. 7.

¶ Quien con tantos prouechos al ojo, no quedare bastantemente afficionado a esta Margarita, que de lo si quiera por la difficultad que ay, en el hablar bien pues por ser tantas las circunstancias que requiere, escogieron los cuerdos por mejor partido callar del todo, que exceder hablando. Religiosos he conocido yo tan refrenados de lengua, y cerrados de boca, que sino era siendo preguntados apenas hablauan: y aun entonces erã muy pocas, y bien pensadas las palabras. Otros he visto, que ya que les era fuerça hablar algo mas, no les hazia daño: porque estauã tambien instruydos, que primero que la palabra partiesse de la boca, sacaba registro en la aduana del coraçon: con que se assegurava de las guardas de los oydos, y juyzios agenos, en cuyas manos suele perderse todo. Escarmẽtãdo Dauid, de las vezes q̃ sin este registro hauia caminado, tomaua por partido quedarse algunos dias en la possada, aun en casos muy forçosos deteniendose de las palabras buenas,

medroso

medroso de que abueltas dellas, saliessen otras notales. *Silui abonis*, dezia el y tenia razõ, q̃ es el hablar como el juego, q̃ comiença por vna colacion y acaba en perder la capa. Y sino traslado a Bernardo que con ser tan recatado como se sabe, y tan callado como contemplatiuo, no acaba de encarecer los descuydos de su lengua. O q̃ de vezes dize Bernardo, teniendo licencia para hablar andube desobrepasso: y me alargue a mas de lo justo. Abueltas de lo q̃ cumplia hablauallo que no me estaua bien, ya porq̃ eran razones de risa y passatiẽpo y, ya por que eran palabras impertinentes y ociosas. En fin esta pequeña lengua. *Plus mihi nocuit quam membra omnia; nũ quã enim quæuidi, vel audiui, commodo quo dicta sunt, referre possum: sed alia afirmo pro alijs, & sæpe multa interfero superflua, atq; ita vel nimium laudãdo, & vel nimis vituperando, fere quoties loquor mentior*, biẽ pienso yo, q̃ la humildad de Bernardo le hizo alargar atãto como aqui dize pero en fin todo esto confiessa este Doctor de si. Segũ lo qual me jor partido le fue a Theon, para escusar semejantes incõ ueniẽtes, callar treynta años como dize S. Hieronymo.

D. Bernar. serm. de tri plici cust. tom. 1. fol. 88.

D. Hieron.

¶ De aqui consta, como los que comiençan agranjear el silencio, que consiste en no hablar mas ni menos de lo que cumple, ande empezar por lo mas facil que es callar de todo punto, pues como dize Seneca el que callar no puede, hablar no sabe Nadie enseño en los principios de vna facultad, lo mas primo del arte: luego al nouicio, que es como niño en esta escuela Espiritual; dislate sera pedirle que hable y no exceda, siendo este el primor de los muy perfectos. No se ha de imponer sino en que calle que es lo mas facil, que si esto se haze, bien facilmente se llegara a lo que es mas.

Seneca. ex libr. sent. Phil. p. p. fol. 55.

La

La difficultad desta virtud, no esta en hablar lo necessario, si no en dexar de hablar lo superfluo, por lo qual, el Maestro deue con todas veras, imponer al nouicio en que guarde muy estrecho silencio, no hablando sino siendo preguntado: y a vn entonces pocas palabras. Poco importa (dize san Vicente) que por esta ocasion le arguyan al Religioso de singular, supersticioso, o graue, no le de pena, que bastantemente ha cumplido con su obligacion, el dia que con cuydado ruega a Dios por ellos, y le suplica les descubra el amor que les tiene, supliendo sus inspiraciones la falta de sus palabras: Hasta aqui todas son del glorioso Cōfessor S. Vicēte. *S. Vicent. in specu. nouitio.*

§. IIII.

¶ Las personas que al nouicio se le prohibē hablar son, quantas fuera de su compañia y nouiciado hallare, ora sean Religiosos, ora seglares. Tan gran delicto es entre nosotros detenerse a hablar a vn Sacerdote como a vn seglar: solo entre si le es licito (saluo de Completas a Prima) y esto, o enel aposento de la recreacion, o en la huerta comun, pues en ningun otro lugar se permite.

¶ Los de mas lugares que quedan, que son dormitorio, refectorio, y Yglesia, en todo tiempo estan entredichos. El dormitorio claro se estaua, pues seria mucha la inquietud que causaria, estoruar a los de mas las ocupaciones de sus celdas: enel refectorio, conuenientissima cosa fue, pues como dize san Gregorio: La comida y beuida son gran yesca dela lengua, y mucha ocasion de sus desafueros. Lucio Floro aconseja, que en sentandose vno a la mesa eche doblado freno a la lengua, porque nunca tanto riesgo corrio como en banquetes. Ver *D. Gregor. lib. 1. Mora. & in pasto. 3. p. admonit. 20.* *Luc. Floro ex lib. Sēt. Phil. 1. p. fol. 76.*

dad es,que fiendo como es en las Religiones grande la templança,feria pequeño el peligro,pero el frayle de fola la fombra deue temer. El fuego de que el Rico aua riento fe quexaua, no era tanto pena de la demafia de fu glotoneria,quanto caftigo del mucho hablar,que fu
Lucæ.c.16. fobrado comer le ocafionó:y afsi por rico gritaua dela gota,y por hablador gritaua dela lengua.

¶El filencio de yglefia,choro y clauftro, que fe reputan por vn folo lugar,fin nueuo precepto hallará hauer de fer mucho,quien reparare enel filencio con que Dios edifico aquel fu primer templo, pues con fer la mas fumptuofa machina que el mūdo tuuo, no fe oyo
Lib.3. Reg. cap.6. en toda fu fabrica efcoda, fincel,efcoplo ni maço. Si cō efte cuydado fe viuieffe,otro refpecto fe ternia a los lugares fagrados:confufion es leer lo que antiguamente paffaua,y verguença ver lo que agora vemos. No hablo de aquel refpecto con que Chrifto nueftro bien trataua las cofas del templo,aquel riguroſo caftigo que tomo de vnos mercaderes y tratantes, que fe le hizieron
Matth.21. lonja,y con fu griteria impedian los officios diuinos: donde pienfo,que tanto por las vozes que fe dauan como por la codicia que enel trato fe tenia,fueron los açotes,pues no fe permitia enla yglefia pedir limofna,fi no que a la puerta del templo hallo Chrifto al ciego, y Pe
Ioan. c. 8. dro y Iuan al contrecho, que fanaron (con fer la mer
Acto.c. 3. cancia de ricos y pobres tan licita,enlos aranceles diuinos,que confifte enellos gran parte de fu ley y nueftra faluacion)folo porque eftorbauan y hauia de fuffrirfe la voceria de vna tienda? Tampoco trato de aquel cuydado,con que la madre de Dios y los Apoftoles fe recataron,para no entrar donde Chrifto eftaua predican do,

do, pues da Matheo por razon de hauerse quedado alli que le querian hablar: *Ad huc eo loquente ad turbas, mater & fratres eius quærẽtes loqui stabant foris.* A la puerta estauan, porque lo que le querian era hablarle, y la yglesia era casa de silencio. No hablo sino delo que san Chrysostomo cuenta passaua en su tiempo, diziẽdo: Que era tal el silencio que enla yglesia se guardaua, que si enella topaua el padre al hijo llegando de camino, aunque huuiera años que no le veya, ni le hablaua, ni daua el bien venido, Si aora es ansi, digãlo los cedulones delas yglesias cathedrales, pues para que en ellas no se hable son menester censuras. *Matth. 12.* *Chrysostom. hom. 36. super Episto. ad Roma.*

§. V.

¶ Mas que donayre seria, si atandose demasiadamente a la letra dexasse el nouicio por no quebrantar silencio, de comunicar con su Maestro los secretos del alma: ni tanto ni tan poco, hermanos. Peligroso es el hablar, pero tambien es peligroso el callar (dize Cicerõ) riesgo se corre con la lengua, pero tambien se corre cõ el silencio, pues podria ser tanto este, que pusiesse los achaques de vna alma, a punto de hazerse incurables. *Languorem breuẽ præcidit medicus*, dize el Espiritu santo: *sed languor prolixior grauat medicum*, porque en sus principios qualquiera enfermedad es facil. Si dixo Dauid: *Pone Domine custodiam ori meo*, tambien dixo: *Domine labia mea aperies*, dando a entender, que tan malo es callar lo que importa, como descubrir lo q̃ estuuiera bien oculto. Harto bien lo junto todo el mismo Rey, quando dixo: *Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die*, lugar, que aun enla corteza dela letra, se trae consigo la difficultad. Porque que querra ser hermanos cõ *Cicero, ex lib. Sẽt. Philo. 1. p. fol. 83.* *Ecclesi. 20.* *Psal. 140.* *Psalm. 5.* *Psalm. 31.*

feſſar Dauid, hauerſele marchitado las virtudes, que el llama hueſſos, por ſer lo ſolido de vn alma, porque callo mientras hablaua? Si hablaua como callo, y ſi callo como hablaua? A la mi fê, aunque eſtos actos ſean differentes, juntos pueden hauer ſucedido, y a vna pueden hauer hecho el daño. Quien hauiendo de deſcubrir ſus faltas blaſona delas virtudes que no tiene, habla y calla en ſu daño, todo es en ſu perjuyzio, y todo contra ſu prouecho: aſsi que para deſcubrir ſus faltas y tratar de ſu enmienda, no ay ſilencio que eſtorue: ni para callar las agenas ay licencia que baſte. Por manera, que pues eſte callar no ha de ſer ſilencio de eſtatua, tãto quanto mas el hermano callare con los hombres, tanto mas ocupe lo interior del coraçon en el exercicio de las virtudes, y aplique la atencion para eſcuchar a Dios.

¶ No faltáran al propoſito deſta virtud admirables exemplos en las vidas de los Padres, ni ſentencias ni dichos graues en los libros de los ſantos, ſi no pareciera baſtar lo que queda referido, enel capitulo doze del ſegundo tratado, enla platica del ſilencio. Mas porque no le parezca al hermano, que no es lleuadera la vida, que tan poco ayre permite para reſollar, y que es inſuffrible eſte mate ahogado que le damos, le quiero contar lo que caſi quantos agora viuimos hemos viſto entre noſotros Muy pocos años ha, que el Señor nos lleuo al ſanto fray Iuan Vallejo, varon ſin duda de rara virtud, a lo menos al parecer humano, tan recogido, que ſe le paſſauan doze y catorce años ſin ſalir dela clauſura: y aun dentro della, ſin ver mas que las oficinas forçoſas. Tan abſtinente, que con toda ſu vegez no oluidò los

Tract. 2. c. 12.

ayunos,

ayunos, y que de sus años y poco comer estaua hecho vna anotomia. Tan penitente, que lo mas de sus dias durmio sobre vnos sarmientos, que el sacaua los veranos a enxugar al sol: rigor q̃ siguio con tal estremo que para hauer de morir en cama, fue necessario atrauessarse de por medio la obediencia. Tã mortificado, q̃ mientras tuuo fuerças fue vn verdugo de su carne: tan dado a la oracion, que noches y dias se le passauan en el choro: a qualquiera hora que a el se fuera, o a qualquier tiempo que enel se entrara, hallaran al santo viejo en el templo como otro Simeon, esperando que le cogiera la muerte enla presencia diuina.

¶ O vala me Dios Señor, y como porque yo no tenga escusa, ni alegue quando me hagays cargo de quien he sido, q̃ me faltaron aquellos antiguos solitarios del yermo con quien aconsejarme, a quien imitar, y quien con su vida me mouiesse a ser el que deuia, me truxistes donde casi quatro años alcance este vuestro sieruo, cuya vista edificaua y a vn enternecia. Y no digo mucho, que a vn agora sabeys vos me causa ternura, acordarme que vi en vn sugeto, tan pocas fuerças con tanta penitencia, tantas canas con tan gran rendimiento, tanta cordura con tan grande inocencia: tanto bueno con tã gran menosprecio de si, que espantaua.

§. VI.

¶ Pensaran hermanos que no ay mas que dezir, y q̃ todo esta dicho, pues nada llegò eneste Religioso al silencio que le vimos guardar. No es encarecimiento, si no que en casi quatro años no le oy hablar seys razones, sino es que se le preguntasse algo. Aunq̃ se hiziessẽ mil faltas en su presencia (como el remedio no le tocas-

 se de

ſe de officio) no boqueaua. Si de ſu regalo ſe oluidauã, mas que digo yo regalo? jamas le vi gozar eſto q̃ el mũdo llama regalo, pues las colaciones de Nauidad, le ſoliamos hallar enla meſa el Agoſto adelante, ſi a ſu ſuſtẽto algo le faltaua quiſe dezir, como ſi eſtuuiera muy ſatiſfecho ſe leuantaua dela meſa ſin pedirle. En los capitulos ſiempre nos le trayan por exemplo de ſilencio, y tenia el Prelado mucha razon, porque entre los ſolitarios de Egypto podia ſer maeſtro deſta virtud. Y ſi no oygan me lo que me conto vna vez (que tuue dicha de hallarle al ſol) treze años me dixo hauer lleuado de grandiſsimas perſecuciones, y ſegun el las dezia, a qual quiera otra paciencia me parece a mi deſquiciarã, de todo ſalio el buen viejo bien. Y preguntandole yo, quien le hauia fauorecido, reſpondio: El ſilencio. No tuue padre mas armas que el callar, ni Chriſto nueſtro biẽ nos dexo otras, pues nos mando ſer ouejas entre lobos. Reſpueſta cõpendioſiſsima por cierto, aunq̃ breue, pues no ſe yo, que mas enſeñan los que dizen, que llamar el Señor ouejas a los ſuyos, fue dezirles fueſſen a los tribunales tan deſapercebidos, que aun palabras no lleuaſſen hechas, pues la oueja entre los dientes del lobo, ni a vn lo boca abre.

Matt. c. 10
Lucæ. c. 10.

¶ Como de todo lo dicho he ſido teſtigo, he muchas vezes penſado, quando me cuẽtan el grande aplauſo q̃ enla muerte deſte ſanto viejo ſe hizo, el buẽ olor que de ſu cuerpo ſe ſintio, y la fragrancia que dio, quando al cabo de algunos años abriendo otra ſepultura ſe huuo de deſcubrir la ſuya: renouandoſe con eſto y con hallar entero el cuerpo, la deuociõ del pueblo, pues fue notable la frequencia de gente q̃ acudio a verle. Eſtas coſas y otras,

otras, que por no muy autẽticas dexo, digo yo que juzgo por effectos de ſu ſilencio, pues eſta claro, q̃ quanto el ſe quiſo encubrir en vida, le hauia el Señor de deſcubrir en muerte: y quãto el ſe abaxo, le hauia de leuantar Dios. Y que pues el vaſo mientras mas tapado cõſerua mejor la virtud, y el alquitara mientras mas cubierta mas encorpora en ſi el olor, no es mucho, que ſantidad tan guardada con el callar, y virtud tan conſeruada cõ el ſilencio, aya en alguna manera redundado en el cuerpo, y nos tenga conſeruada la vaſija, con la entereza que los que le han viſto nos dizen.

CAPITVLO QVINTO.

DELA ORACION Y MEDITACION, Y MODOS COMO SE DEUAN EXERCITAR.

Quomodo vel quid orent.

§.



GRACIAS A DIOS HERMAnos, que hemos llegado a guiſar el ordinario ſuſtento del Religioſo, ſin el qual menos podra el alma viuir, que ſin el manjar material el cuerpo: prouea el Señor del ſaynete neceſſario, para que los guſtos eſtragados y algo acoſtũbrados a los

ajos picantes del mundo pierdan el hastio, que contra tan importante virtud suelen mostrar. En quanta estima ayan siempre los santos tenido este exercicio, y quã to les parezca haze al caso para grangear y conseruar las virtudes, bastantemente queda dicho en el segundo tratado: y asi ahorrando de repetir lo que de razõ tan sabido deue estar sera bien poner luego la mano en la practica de aquella speculacion, tan a la larga referida: a lo qual nos combidan las succinctas palabras del texto, que en dos letras dize quanto en este caso puede esperarse: porque lo substancial y accidentario, lo importãte y accessorio, todo se resume en saber el nouicio lo q̃ ha de pedir en la oracion, y como deue pedirlo, si quiere lograr sus desseos.

Tracta. 2. cap. 9.

¶ Començando pues de lo primero, por guardar la disposicion de nuestra Regla digo: que el orden que los Doctores hallaron para el exercicio de la oracion fue, diuidirla en cinco partes: preparaciõ, leccion, meditacion, hazimiento de gracias, y peticion: y estas tan concertadas en asiento y numero, q̃ lo que a el se añade sobra, y lo que del se quita haze grã falta. Verdad es, que ay ciertos preludios, q̃ como disposiciones necessarias le preceden en lugar y tiempo: en todo lo qual podra el Padre Maestro instruyr los nouicios, aprouechãdose de lo mucho, que en esta materia ay escripto: que como es tanto y tan apurado, me parecia trabajo superfluo hazer mas que remitirle a los libros. Nuestro Obispo Medaurense don fray Gaspar de Torres, hablo en esto como en las de mas cosas: y quien a menudo leyere el capitulo veynte y cinco de su primer libro, sabra en Epitome, lo q̃ con trabajos crecidos otros alargaron. Cõ todo esso,

Blosius de orat.
Ludo. Granaten.
Graciã lib. Lampa. ascens.

Fray Gaspar de Torres, lib. 1. c. 25.

do esso,por acudir al consuelo de los hermanos, y que no parezca les embiamos a mendigar fuera de casa lo que enella sobra,porne con breuedad algunos importãtes auisos,que por yr enellos la summa de lo que muchos dizen,creo seran necessarios.

¶ Lo primero que la oracion pide en quien la haze(pues segun S. Gregorio,ni Dios oye peccadores, ni mira las manos sangriẽtas de culpas) *Longe est ab impijs Dominus,& voces impiorũ non exaudiet*,dixo S. Gregorio, y primero q̃ el lo dixo aquel ciego, que S. Iuan cuenta hauerlo sido desde su nacimiento, quando en abono de Christo nuestro bien daua cuenta,de como le hauiã dado salud. *Scimus*(dize este ciego) *quia Deus peccatores non exaudit,sed si quis Dei cultor est,& voluntatẽ eius facit, hunc exaudit*. Assi q̃ como digo,lo primero dela oració deue ser puridad de consciencia : para esto importa mucho examinarla poco antes,y con tal cuydado escõbrar los rincones del alma,que no se nos quede peccado graue, de quien y de sus circunstãcias no aya bastãte satisfació está confessado:o de presente se tenga actual dolor,e intento de confessar:que este es vn terrapleno donde muchos embaçan:y el no hallar quietud y gusto enla oració,las mas delas vezes nace de tropeçar aqui el arado. Hecha esta diligencia,cae biẽ para los peccados veniales,persignarse,tomar agua bẽdita,y dezir la Cõfessió general,junto con el Hymno: *Veni creator spiritus*,y alguna oracion a la madre de Dios,a fin de alcançar esta pureça,que tan importante es para entrar enla oracion.

Aduert. 1. D.Greg. li. 1. Registri. Ioann. 9. Hym. Spiritus sancti. Aduert. 2.

¶ Luego se sigue, procurar la quietud y sossiego de espiritu,yẽdo a la oració el alma desembaraçada delos negocios,cuydados y pensamientos de mũdo:que estas

hijas de Hierusalē las criaturas aun enlos braços de su amado puesta,inquietā a la esposa el dulce sueño a que
Psalm. 43. el Señor la combida,quando a la soledad la llama: *Vacate & videte,quā suauis est Dominus:* Velad y vereys quā suaue es Dios,dize el texto de Dauid, y la glosa de S.
S. Ansel. Anselmo:si quieres ver busca quietud,y para ella pospō los negocios y gustaras la dulçura dela oracion. Grangeā esto tan facilmente a vn los muy embaraçados(procurādo recogerse,donde ni ellos impidā,ni a ellos les estoruen,como aqui acōseja nuestra Regla)q̄ nadie puede escusarse. Ay traças para comer con sossiego, y para dormir cō reposo los mas ocupados cōsegeros,y hauiā de faltar para la refecciō del alma? resueluase el hermano,en q̄ por aquella hora que determina dar a Dios,ninguna cosa se ha de hazer,y si algo se offreciere, o lo dexe,o lo difiera,no sea que busque ocasion de quebrar el hilo comēçado:y estime aquel breue rato por el mejor que goza,pues enel trata su saluacion,llora sus peccados,reconoce su miseria, exercita las virtudes, pide a Dios mercedes,grāgea perfecciō, merecimiēto, perseuerācia y gloria,que es lo que enla oracion se negocia.

§. II.

1. Cor. c. 10. Ad Colos. cap. 3. S. Bonau. in vita S. Francisci. M. Zumel in vita SS. ordin.

¶Mas si tātas fueren las ocupaciones, tan precisas y forçosas,que no aya la comodidad referida,soy de parecer,q̄ en tal caso entre Dios a la parte de sus ocupados ratos,q̄ su Magestad suplira la falta del tiēpo exterior,con el interior recogimiento q̄ diere. Comiendo y beuiendo,le parecia a S. Pablo podia hauer oracion, si esto se acertaua a hazer en gloria de Dios. Caminādo, negociando,y aun recreandose oraua S. Frācisco,en todo tiēpo hallaua nuestra madre santa Colagia, materia de

de oracion: y tantas vezes ſe arrobaua fregando enla cocina, como orando enla yglesia. Y ſi no diganme pregũto, que le falta para perfecta contẽplacion a la voluntaria confeſsion del Prodigo, quando dixo: *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus, & ego hic fame pereo? Surgã ibo ad patrem meum & dicam ei: Pater peccaui in cælum & coram te, non ſum dignus vocari filius tuus, fac me ſicut vnum ex mercenarijs tuis?* Reſponderãme q̃ nada, por ſer eſtas razones en q̃ bien miradas, ſe hallan todas las partes de vna muy ſubida oracion. Pues ſepa que eſtaua haziẽdo afrechos y ſaluados eſte ganadero dela vez quando la compuſo: que quando Dios quiere, entre gamellas y dornajos, hallan los ſuyos agudos penſamientos cõ que hablarle. Alomenos aſsi ſe vê eneſte moço, a quien el ruydo de tan cogixoſo ganado como apacentaua, no baſto a eſtoruar. *Luca.c.15.*

¶ Lo de haſta aqui ſeria gaſtar tiẽpo ſi faltaſſe la rectitud de intencion, q̃ eſte exercicio requiere, procurãdo enel el mas excelẽte fin que fuere poſsible. Porq̃ acudir a la oracion por ſola coſtũbre, o temor delos prelados, ſeria cãſado negocio, y mucho mas ſi la hipocreſia, vanagloria, o curioſidad de deſcubrir luz de profecia, o reuelaciones hizieſſe la guia: Dios les libre hermanos de tã mal cierço. Quãdo eſte viẽto ſoplare teman dar en alguna roca o peñaſco de illuſiõ, y ſer anegados antes de llegar al puerto dela vida perfecta, para dõde endereçauan la derrota al embarcar. Menor daño q̃ los paſſados pero mayor delo q̃ conuendria, ſeria mouernos los guſtos y eſpirituales regalos, de q̃ los muy cõtemplatiuos gozã, por ſer claro indicio de flaqueza. El enfermo que por ſu mucho haſtio aborrece la comida, ha meneſter

ſaynetes q̃ piquen el apetito y deſpierten la gana (dado caſo que el ſuſtento no conſiſte en el ſabor) y al nueuo combidado a eſte pan dela oracion, ſaborea a las vezes Dios la boca con mil maneras de guiſados, para que tome de buena gana el freno, y apetezca el manjar. Pero eſtas ſalſas, ni ſon lo ſubſtancial dela oracion, ni lo que enella deue buſcarſe, ſolo ſon vnos accidentes que pueden y ſuelen faltar. Ya de aqui no ay que eſpantarnos, en q̃ los principiantes con ſus guſtillos ſean de poco trabajo, pues los enfermizos y regalones, hechos a caldillos y potages, ſiempre fueron de poco prouecho.

Bloſius de orat.
Graciã lib. Lãpa. aſcẽ.
M. Auila. 1. p. Epiſto.

¶ Y no por lo dicho deuẽ deſecharſe los conſuelos cõ que ſuele Dios alẽtar, los eſtragados guſtos delos nueuos, ſegũ queda dicho, y la experiẽcia mueſtra, pues cõ eſte granillo de ſal, paladeã y taſcan el bocado q̃ tan aſpero ſe les hazia, y a vn andã con la dulçura deſta ſuaui dad deuotos, oluidados delo exterior, y deſaſidos de toda pretenſion humana: coſa q̃ no ſuelen hazer los que o por ſu tibieza no la hã alcãçado, o por ſu culpa la hã perdido. Verdad es, digamos lo todo, q̃ muchas vezes (para mayor prueua de ſu firmeza, y mayor augmento de ſu corona) a los mas perfectos ſuele Dios eſcõderſe, como ſabemos hazia a la Virgẽ y a ſu Eſpoſo, dexãdo los priuados del influxo ſuaue y dulce viſiõ de ſu preſencia. Sea pues la cõcluſion deſte auiſo, q̃ ya que las cõſolaciones eſpirituales y ſenſibles guſtos dela oraciõ puedan admitirſe con humildad, y eſtimarſe como medios para la perfecciõ, en ningũ caſo deuẽ ſer pretẽdidos, ni cõ ahinco buſcados, pues no ſon el fin dela perfecta oraciõ, q̃ eſta cõſiſte en ſaber aplicar nueſtra voluntad a la de Dios, amandole y reuerenciandole ſobre todas las

Luce. c. 2.

coſas,

coſas y hazienda en ſu Mageſtad, vna total entrega de nueſtro coraçon, inclinando amoroſa y firmemente el eſpiritu a la ſoberana Deidad, y a la obediencia de ſus leyes y mandamientos.

§. III.

¶ Aora caera bien ſobre el oro deſtos preludios, el eſmalte de aquellas cinco partes en que quedo diuidida la oracion, que es juſto ſi quiera retocar los colores q̃ otros aſſentaron. En el primer lugar puſimos la preparació, porque no preceder a las de mas ſeria groſſeria. Si quien trata de dar muſica es bien tenga templado el inſtrumento, y el que ha de yr a caça aparejado el arcabuz, y para hablar al Rey preuenido que dezirle, antes que el alma llegue a la oracion, bien es temple ſu conciencia, apreſte ſus deſſeos, y preuenga lo que con ſu Dios pienſa tratar. Hara para eſto al caſo, conſiderar el hombre quien es, ſu baxeza, ſu poquedad, ſu inconſtãcia y poca virtud, ſus faltas y deſcuydos: y ſi cõ eſtos golpes ſaltaren centellas de humildad y contricion de por bien çanjado el edificio eſpiritual, pues ſin eſtas piedras yua ſobre falſo, y con ellas aſſentara ſobre firme. Luego pienſe bien la grandeza del Señor que va a hablar, y enſeñeſe a tenerle reuerencia, amor y temor: pero ſea eſto cõ cordura, haziẽdo ſiempre preſa en Dios, ſegun aquel atributo que de preſente mas importa. El atribulado conſidere el abiſmo de ſu miſericordia: el melancolico, la alegria dela bienauenturança, el indeuoto ſu Mageſtad y grandeza, el deſaprouechado ſu infinita juſticia: no ſea que buelua en ponçoña lo que tomaua por medicina. Porque ſi el atribulado conſidera a Dios riguroſo, en vez de confiar acrecẽtara el miedo: y ſi

Aduertẽ. 1

Aduertẽ. 2.

y si el atreuido considera a Dios misericordioso, desbocarse ha. Con sus cõtrarios (dixo S. Gregorio) se curan las enfermedades del alma, como cõ sus opuestos, dize la medicina (tomandolo de Aristoteles) se remedian las del cuerpo. Lleue tras esto dispuesto lo q̃ piensa tratar, q̃ aunque el espiritu y la oracion son dones de Dios, da los su Magestad a las almas, que para recebirlos se preparan, si ya no es quieran hermanos, que eneste caso sea de mejor condicion el negligente en apercebirse, que el cuydadoso en disponerse. Si al nouicio le sucediere lo que suele a algunas almas aprouechadas en este exercicio, que es hallarse en vn punto en la presencia diuina con interior sentimiento, arrojandose luego la voluntad al amor, siga la mina que Dios le descubrio, y dexe estas reglas, que son mas para los nueuos, que tratan de perder el miedo y començar a andar, que para los que han caminado tanto. Lo mesmo digo, en caso que començado este orden se le atajassen, como si meditando quien es Dios, le leuantassen el espiritu, y alli le comunicassen el cumplimiẽto de sus desseos, no seria bien romper el hilo, por exercitar las de mas partes que quedan: que esto ni es tarea, ni se haze a destajo, ni es orden forçoso.

D. Grego. Hom. 32.
Arist. lib. Problem. sect. q. 2.
Aduertẽ. 3
Aduert. 4

¶ A esta preparacion se ordena, la continua leccion de los buenos libros, por ser el canto llano sobre que se contrapuntea enla oracion, y el perro de muestra q̃ leuanta la caça, quando nuestro pẽsamiento se duerme, o por algunas indisposiciones del cuerpo falta el animo. Quien quisiere leyẽdo aprouechar el tiempo, põga mucho cuydado, en que la leccion sea breue, substancial y compendiosa: y no por hauer leydo algo, se arroge lue-

Aduertẽ. 5

go a

go a meditar sobre qualquier punto: acabe primero su lectura, q̃ donde menos piensa saltaran las cẽtellas dela deuocion: en especial, si lee, o oye con tanto respecto las palabras, como si en hecho de verdad fuesse Dios el q̃ las dicta: y crea, que aunque no lo es enlo exterior, suele serlo enlos interiores impulsos del alma. Que piensan hermanos q̃ es sino esto, aquellos golpes con que algunas vezes suele el coraçon pedir, se atienda a tal, o tal punto, como quien auisa ay alli vn gran thessoro encerrado? Quando esto sucediere eche dello mano y sigalo. No contradize a lo dicho, el cõsejo de san Hieronymo que dize: *Lectionem frequenter interrumpat oratio*, pues lo q̃ quiere dezir es, que nadie se apremie a lo q̃ de presente lee, antes camine con tal libertad, que pueda facilmẽte acudir donde mas fructo hallare, y mas se ceuare el espiritu, pues es gran mina esta para su grangeria. Como si leyendo la meditacion dela gloria, hallasse alguno mas prouecho en considerar a Christo crucificado, dexe de meditar enla gloria, y eche mano del punto q̃ le dierõ: que quien va a caça aunque salgan muchas liebres, no sigue mas dela que piensa matar. Entre los libros q̃ es bien se lean para meditar, los que mas hazen al caso, son la Regla, constituciones y declaracion de los preceptos diuinos, segun el consejo del Espiritu santo, que pide, no se nos cayga de las manos el libro de la ley. Y pues esto es tan importante, ya q̃ por no cansar y por no repetir otra vez lo dicho, remitamos a los deuocionarios, y a lo que enel tratado segundo queda escripto, las meditaciones de cada semana, y el repartir por sus dias los mysterios de Christo, los siete principios que ay de bien viuir, y las siete principales virtudes: enseñe-

D. Hiero. ad Demetriadem.

Moya, lib. de simil.

Iosue. 1.

Tract. 2. cap. 9.

enſeñemos ſi quiera al nouicio agora,pues es eſte ſu lu
gar(y para aqui viene deſde alla remitido) a que ſepa
bueltas de aquello,buſcar los ſiete mas importantes p
tos de ſu Regla,que es bien goze en la oracion de tod
ſuerte de fructos.

§. IIII.

Ioan.c.13. ¶El Lunes,que ſe medita hauer Chriſto labado lo
pies a ſus diſcipulos, ſe le enſeña a ſer humilde : q̃ pue
Dios ſe arraſtra por los ſuelos, el que es vn vil guſan
que pretende?

Matth.ca. 26. ¶El Martes de horar enel huerto,ſudar ſangre , ſe
preſo y lleuado ignominioſamente ante los juezes : ſa
Marc.c.14 que dolor de hauer offendido a Dios,y hagaſe le ſuau
Luca.c.22. la aſpereza dela Religion.

¶El Miercoles,que ſe cõſidera a Chriſto açotado
Math.c.27 abofeteado,eſcupido y oluidado de los ſuyos:aprend
el nouicio a deſechar los regalos del mundo , y a abra
çar de buena gana la pobreza que pienſa profeſſar.

Marc.c.15 ¶El Iueues viendo a Chriſto coronado de eſpinas
lleuar ſobre ſus ombros la Cruz,ſin jamas hauer habl
do palabra,haga coſtumbre al ſilẽcio del monaſterio

Math.c.27 ¶El Viernes,de ver a Chriſto deſnudo para cruci
Luca.23. carle,deſcoyuntados ſus miembros , y congojado po
la dureza de aquella gente:ſe le encienda el alma a pr
curar a todos la ſaluacion,aunque ſea a cuenta de ſu v
da,pues nueſtra Religion le obliga a ello.

Ioan.c.19. ¶El Sabado ſe haze memoria del eſpirar de Chri
ſto,y de las diligẽcias de aquellos ſantos diſcipulos e
enterrarle:para que el nouicio tenga por bien ocupad
el tiempo que gaſtare en los officios de humildad.

¶Y el Domingo,que como dia de deſcanſo ſe me-
dit

dita la Reſureccion de Chriſto nueſtro bien,y el empeño en que ſu amor nos tiene,aprenda el hermano,y determineſſe a cumplirla voluntad deſte diuino acrehedor,obedeciendo la del Prelado, que es el arcaduz por donde viene. Con eſtas y otras conſideraciones de que el Señor yra dando luz, ſabiendoſe para ella diſponer, llegara ſin duda el nouicio (mediante la diuina gracia) a la perfeccion que ſe pretende, que es Dios muy liberal,y tanto que tardaremos mas en pedirle que ſu Mageſtad endarnos,particularmente quando nueſtra oracion es agradecida, que aſsi como el ingrato ſe haze in digno de ſegundos beneſficios, el que ſabe eſtimarlos primeros,queda diſpueſto para otros. *Iſai.ca.19.*

¶ Eſte hazimiento de gracias que a la oracion ſe ſigue,y S. Pedro tanto encarga,ha de ſalir del meſmo eſpiritu,que la contemplacion lleuaua:procurando augmentarlos propoſitos ganados. Como ſi demeditar las penas del infierno nacieſſe el temerlas, deueſſe de dar gracias a Dios,por hauer nos librado de tormentos tã inſufribles:y tantas vezes por nueſtras culpas merecidos,con que crecera ſinduda en la voluntad, el miſmo eſpiritu de temor que lleuaua. Deſta eſtima en que tienen los ſieruos de Dios las mercedes recebidas,les nace aquella amoroſa confiança, con que llegan ſin miedo apedir a eſte Señor harto mas ſeguros deuer cumplidos ſus deſſeos,que ſi de ſola ſu mano pendieran. Y bien mirado ellos tienen razon,porque el pariente olui dara al deudo,la madre al hijo,y cada vno aſsi meſmo, pero Dios no aquien le ruega. Antes es tan prodigo (ſi dezirſe puede aſsi) que como conſta por la experiencia,y S. Ambroſio enſeño: ſiempre da mas de lo que le *Iſai. c. 49.* *D. Ambro.*

sup. Luc.c. 15. pidẽ. *Vberior est Dei gratia quã præcatio, semper enim plus tribuit quam rogatur*, dize este Doctor. Si ya no es pide como necio, lo que ni le esta bien ni cumple.

¶ Va tanto en saber que ayamos de pedir en la oracion que como cosa tan importante hizo dello diuisiõ, y aparto esto de lo demas nuestra regla: comprehendiẽdo lode hasta aqui en aquella palabra, *quomodo orẽt*, y esto vltimo en la otra segunda, *quid orent*, con que capta la atentencion anegocio tan arduo, y yo por conocer que lo es mucho, pido a los hermanos lean con cuydado, lo que deste capitulo resta.

¶ Quan honrrados pensamientos aya detener, el sieruo de Dios que frequenta la oracion: y quan de tomo ayan de ser sus peticiones y demandas, por mil partes se trasluce. Muestralo lo primero, ser los que deste caudal tratan gente ahidalgada y que consiguientemente se pagan poco, de la alquimia del mundo, aspirando a solos los bienes solidos, y macizos de la eternidad. *Quẽ terrena delectãt angustus animus est*, dixo Seneca, y tuuo mucha razõ, pues no ay tã claro indicio de animo corto como viuir satisfecho con la poquedad de este siglo. *Senec ex li. sent. Phil. 1. p. fol. 31.*

§. V.

¶ Lo segundo saber, que tratan con quien es sumamente rico y prospero, con quien los ama y quiere con ternura: y en fin con quien jamas fue escaso, ni de nada tiene necesidad. Que si alguna sele conoce, es solo de hallar, en quien dignamente se muestre liberal y maniroto, y donde sus manos atorno hechas, vacien a cada buelta mercedes amillares. Algo destas tan concluyentes raçones deuio de mouer a Christo, quando hablando en el Euangelio del objeto de la oracion, y de la materia *Psal. 31. Rom. 10. Isai. ca. 19. Psal. 15. Cant. ca. 5.*

teria en que deue tratar el contemplatiuo dixo, hauer de ser cosas de tomo y valor. Si que esso es aquel. *Si quid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis?* Pues es aueriguado negocio, de notar aquella palabra, *quid*, cosa substancial como la diction, *quale*, significarlo accesorio y accidental, y verdaderamente, que pedir poquedades y niñerias, ò naze de animos cobardes y cortos, o de hauerlo con gente escasa y necesitada. Esto segundo no puede correr aqui, pues tratamos en la oracion con quien es la riqueça del Cielo, los tesoros de los Angeles, y q̃ en su mano tiene los bienes y gloria: repartiendo a medida colmada. Venirnos pues el mal por la cobardia de nuestro animo, seria gran lastima: y indicio claro del poco trato con Dios. Que los que deueras le comunican, aunque mas acostumbrados ayan viuido a la vasura del mundo, descubren a pocos lanzes, vn animo tan generoso y señoril, que ni consienten otros seles adelanten en el seruicio deste Señor, ni se pagan de menos que de su Magestad. *Ioan.ca.4.* *Surius. in vit.S.Tho. Aquin.*

¶ Hijo de vna pobre muger era Moyses, y la casa de Faraon le parece angosta, y su corona y estados pequeños: hechādo el ojo no menos que a ser capitan general del exercito de Dios, y su lugar teniente, vn pobre pastor era Dauid criado en las cabañas, ordeñando ouejas, y guardando corderos como el mismo dize, y aspira a libertar con su mano el pueblo de Dios, y gozar su monarchia, y aū esto le parece poco, y no se da por pagado con menos premio q̃ Dios. Hijo de vn hombre muy ordinario de Tharso era S. Pablo, y aū no falta quien le aga guadamecilero y aun menos, y sin empacharle su vajeça, se abalança a tomarla mano en deffender la *Ioseph.li.2. antiq.ca.5. Pined.li.2. cap.18.§.3.* *Psal.77.* *Faber.in c.1.ad Galat.*

 yglesia,

Pined.libr. 10.c.31.§. 1. & 2. yglesia,contra la corriente del mundo. Pobres,necessitados, y en officio vaxo criados hauian sido Diego y Iuan, Ganando la vida a la jauega,y el trato de la escuela de Christo les alento de manera: q̃ quando offrecen, no offrecen menos que la vida, y quando piden, no piden menos que los auentajados lugares del Cielo. No como ambiciosos(aunque algunos piensan que si) sino como generosos,que todo lo demas estimauan en poco. Mas que seria si esta nobleça de animo, fuesse la que puso encontienda a los Discipulos, sobre aueriguar quien estaua mas adelante en la casa de su maesstro queriendo cada vno con vna santa porfia, preceder a los demas en meritos y premio? Mostrando en esto, que los pretendientes en la casa de Dios,ande ser gente de valor,de espiritu leuantado, y de animo menos preciador de las cosas de la tierra,que si algo dierẽ a Dios, sea el coraçon y voluntád como lo mejor, y si algo pidieren sean cosas de estima y substancia. *Quid orent*,dize nuestra regla, las peticiones de la oracion substanciales,como dessear en todo la mayor gloria de Dios, procurarlo que tocare a nuestra saluacion, pedirla conuersion de las almas, tratar de la reformacion de las costumbres,y augmento de virtud: y en fin hazer en todo la voluntad del Señor, que es el niuel que regla lo que ha de salir azertado.

Greg.Turo. lib. de grac. confes.

Matth. 4.

Lucæ.22.

¶O valame Dios que en donayre ma cae,y por otra parte que pena meda, oyrlas mezquindades con que a las vezes acudẽ los hombres a la oració. Que niñerias, que poquedades, que menudencias piden a un Señor tã prospero, que con solo el querer enriqueze el mundo: vnos rentas y dineros,otros officios y dignidades, ha-

uiendo

uiendo con razon de correrſe dello. Pues ya ſi ſe contentaſſen con ſolo tratarlo ellos lleuarſe ya, atribuyendolo a la ceguera de ſu affícion, que es la que les deſtierra de caſa a la prudencia, haziendoles pedir lo que S. Auguſtin tiene condenado por locura diziendo. *Imprudẽtia, eſt vtadeo petas diuitias, ſed non eſt inprudencia vt adeo peta s panem quotidanum, aliud enim eſt vt ſuperbias, aliud vt viuas*: pues ſi perdiciones tales nazen de falta de diſcrecion, que ſera cargar los monaſterios de labor tan ſin prouecho? Y ſino ſe haze aſsi ſe corren y ſienten, como de vna grãde afrenta. Porcierto que ano mirar a la flaqueça humana, que en fin ſe conſuela viẽdo que la ayudan, ſeria bien ſe entendieſſe no ſon eſtas las coſas que ſe ande pedir: y mucho menos las que ſe ande pretender, ſi ya no es quieren ahurtadillas de Dios, buſcar lo que no ſe atreuen a pedir a ſu Mageſtad. El hermano nouicio enſeñe ſe auiuir en la Religion (deſde que en ella entra) tan deſcarnado de intereſes, tan reſignado en Dios y en la voluntad del ſuperior, que ni ſu commodidad, ni particulares amiſtades o humanos reſpectos, le hagã torcer de lo juſto, rebueluan los mundanos la tierra embuſca del fin de ſus pretenſiones, que al Religioſo con tener tierra que piſar, y en q̃ enterrarſe le baſta. Quiẽ prometio probeça, cõ que cara podra tener depoſitos grueſos? Quiẽ ſe rindio a ſiẽpre obedeſcer, cõ q̃ color tratara demãdar? Quiẽ profeſſa mortificacion y menoſprecio, mal podra pedir en la oracion deſcanſos, guſtos, contentos, y recreaciones.

D. Auguſt. ſup. oracionem Domine.

§. VI.

¶ Chriſto que nos enſeño aorar, ninguna deſtas peticiones puſo en ſu oraciõ, los Apoſtoles que le ſiguierõ,

y los santos que le imitaron , nunca otras demandas hazian, ni por otra cosa piaban que por su bien auentu rança y saluacion de las almas. Vna vez que Salomon pidio a Dios, ni se acordo de haziendas, officios o bienes temporales , solo pidio fauor del Cielo para dar cuenta de lo que se le hauia encargado , y acertar agouernar sus vassallos cõforme a la ley diuina. La vez q̃ el Seraphico Padre S. Francisco, tuuo en su pequeña casa de por ciuncula a Christo y su Madre , solo pidio el bien de las almas y remission de las culpas, aquien su nueuo conuento visitasse. Y offreciendo Christo a S. Thomas, el premio de lo trabajado en seruicio suyo dixo , no queria otra cosa sino a su Magestad.

3. lib. Reg. cap. 3.

D. Bon. in vit. S. Fra.

Villegas. in vit. Santor.

¶ Y porque nos entremos por las puertas de nuestra casa, pongamos entre estos exemplos (que bien puede con ellos competir (el de nuestro Santo Arçobispo de Toledo, don fray Sancho de Aragon , aquien suelo yo llamar las primicias de nuestra orden : assi por hauerle el Rey don Iayme su Padre, dedicado a la Madre de Dios, y su Religion antes que el naziesse, y al pũto que ella se fundaua (de que en nuestra primera centuria se habla largo) como por serlo auentajado della en todo genero deprẽdas. En sangre pues fue infante , en letras por ser doctissimo , en dignidad por gozar la suprema despues del Põtificado, y en virtud por hauer sido mar tyr derramando como otro Machabeo su sangre en deffensa de la honrra y ley de Christo que es el sentido, en que Pablo y Pedro vsurparon este termino primicia quando el vno escriuiendo a los Corinthios dixo de Christo que era. *Primitiæ dormientium*, que fue de zir (segun Epiphanio y Chrisostomo) que como dueño

1. Cor. c. 20.

Epiph. lib.

ño de la muerte, y Señor de las llaues del infierno, supo con su industria, y pudo con su virtud salirse del sepulchro. Y el otro hablando con Clemente su Discipulo, como el mesmo refiere, le llamo. *Primitiæ earum gentium, quæ per me saluæ factæ sunt*, no por el primer conuertido de sus manos, que esse cosa es muy aueriguada hauer sido Cornelio, sino porque entre los Discipulos que tuuo fue el demas estima. La qual doctrina siguio la glossa, quando sobre aquellas palabras de S. Pablo. *Nos ipsi primitias spiritus habentes*, dize. *Primitias, Quia cæteris abundantius*, assi digo yo aca, y por las mesmas raçones confiesso hauer sido nuestra primicia, este Santo Principe y Arçobispo, el qual bien como frayle fue amicissimo de las Religiones y hechando menos en España la Cartuxa procuro traerla desde Francia edifico les para esto el monasterio de Escala Cæli sumptuosissimo en los estados de Aragon: y proueyole tras la grãdeça de su edificio, de menaje de casa, posessiones y rẽtas abundantes. Hauia el nueuo Salomon concluydo su obra, y gustoso de su labor rodeaua vn dia el monasterio, acompañado con los monjes del, ya deshora en vn Claustro le salio detraues la Madre de Dios, dando se por bien seruida de tal hijo. Y estimandole lo hecho, con rostro apacible y palabras tiernas le dixo, pide Sãcho que digno es de premio tu cuydado, que quieres en pago? Postrosse hermanos nuestro Padre ante tan gran Magestad como la que ve ya, y dandose por bastãtemente satisfecho, no ossaua pedir mas de lo q̃ goçaua. Mandosele segunda vez que pidiesse y no pudo hazer menos, Pero que seria bueno pidiesse el Santo Arçobispo, Capello, Tiara, Reynos o Monarchias?

anticor. Chri. ser. de Asc. to. 3.
Apoc. 21.
Clement. in constituc. Apost.
Actor. ca. 10.
Rom. 8.
D. Tho. sup. Epistol. ad Ephe. cap. 1.
Xuar. 3. p. q. 29. art. 2.

No porcierto, que su real animo no se abatio a cosas de tampoca estima, a mas alto hechò los ojos esta caudalosa Aguila, en cosa mas subida hizo pressa este generoso Leon. Bien premiados estauan mis seruicios Virgen Santissima (dize el Santo Prelado) hauiendo los honrrado vuestra presencia, pero pues haueys de dar como quien soys, y yo pedir como hijo: vuestro fauor Señora para mis cosas y para esta casa quiero, y no mas, el concedersele, mostro la respuesta, y el hauer salido cierto descubrio el tiempo, pues el murio vn martyr como las historias cuētā y despues veremos y aq̄lla casa desde entonces hasta oy, es vnvergel de virtudes.

Zamalloa. in com. hist. Corita. in Annalib. Historia. Arag. Reg Iacob. 1 Hoc tract. cap. 15. §. 3.

¶ Ay Hermanos y quien los supiesse persuadir, aqui q̄ esta y no otra fuesse su peticion? este es buen pedir, esta buena oracion, quien tiene el fauor de Dios y su Madre, que le falta? Que busca? Que quiere? Tras q̄ anda? Buena leccion es hijos la de nuestro Padre, que si los hombres fueran los q̄ deuian esta hauia de ser su suplica. Pero ya que ellos falten no faltemos nosotros, pues con nosotros habla, y a nosotros particularmēte se endereçan tales raçones. Viuimos a la sombra de esta Señora, es suya esta Orden, preciamonos de sus hijos, estamos debajo de su manto, como lo testifican los retratos de aquella reuelacion, que a nuestro Patriarcha se hizo, pidamosle en nuestras cosas su fabor, que pues el del hijo y el de la Madre tan pareados andan, con estos seguro esta lo demas.

¶ Bien pienso habran hermanos reparado, en que hasta aora todo se nos haydo en hablar encomun, diziendo ande ser nuestras peticiones de tomo y substancia, pero que se deua en particular, pedir en la oracion,

no

no se ha dicho. Yo lo confiesso, y aũ digo asido descuydo cuydadoso, y bien se vê pues hauiendome en lo de mas bastantetemente alargado, he quedado (y de proposito) en esto tan corto. No carece de mysterio no. Crean, me suspendio la pluma, la razon que ha S. Gregorio detuuola suya, quando llegaua acommentar la parabola del labrador y su sementera. *Lectio quam modo audistis fratres charissimi expositione non indiget, sed admonitione quam enim per semetipsum veritas exponit, discutere humana fragilitas non præsumat.* Los mysterios deste dia dize este Doctor, librense a la consideracion y no se declaren, que pues lo a tomado Christo esto a su cargo, no ay sino encogerse de ombros, y reconocer el hombre con humildad su insuficiencia. Lo mismo digo hermanos, en lo que vamos hablando, que pues el Señor tanta merced nos hizo, que nos dexo deletreado este passo: y tan a la larga declarado, dexarlo assi es mostrarnos humildes y aun cuerdos: porque no ay pensar pueda darse regla o Methodo, para determinar que sea lo que hemos de pedir quando oramos. Lo que importa es, remitirlo ala necessidad que es gran maestra de mendigar: o librarlo en las peticiones que Christo nuestro bien puso, en aquella oracion del *Pater noster*, que para consuelo de los suyos ordeno, que con no ser mas de siete, satisfacen la sed de nuestro desseo, y llenan los vacios de la Christiana codicia, sin dexarla (por mas que despliegue sus velas) cosa que buscar, ni mas que pretender, y sino tomese la confession a los pretendientes: y aueriguense los santos desseos de vn alma, y hallarlos hemos con lo dicho, bastantemente probehidos todos.

D. Greg. homil. 15.

Math. c. 6. Luc. c. 11.

CAPITVLO SEXTO.

EN QVE PROSIGVIENdo lo començado se habla de los Regalos de la oracion y de la ad uertencia con que deuen Recebirse.

§. I.



IEN MOSTRADO NOS tiene la experiencia, y bien publicado las historias, que quanto aborrece Dios la oracion interesal, hecha a solo fin de pedir sin reparar en si cumple o no: estima la que es humilde, rendida, y dexada en sus manos, que de liberales y prodigas, dan siempre a medida colmada, y mas de lo que sele sabe pedir: y consiguientemente es muy cierto, que como la impertinente demanda aun buena respuesta no saca, la suplica atentada se sale con lo que quiere. Segun lo qual conuenientissima cosa ha sido, descubrir al principiante en esta facultad de orar, las calidades que la oracion requiere: que partes ayan de serlas suyas, como se deua el Religioso hauer en ella: y que es lo que ha de pedir para salir del oratorio mejor despachado, que los que por no saber lo que se hazian pidieron sillas, y seles dio por respuesta ser vnos necios, o porque es ignoran-

Mat. c. 20.

cia

cia pedir deſcanſo en la tierra del trabajo, o porq̃ que rer premio en la gloria ſin hauer precedido meritos es ſaber poco. Sea lo que fuere, que yo pienſo ſucedieron aqui ambas coſas. Concluydo pues, con lo que a la primera parte de la oraciõ que es la meditaciõ toca (pues haſta aora no hemos ſalido de ſus merindades) reſta tratar de los effectos de la contemplacion: y aueriguar como ſe ha de hauer vn alma en ellos, parte para que ſe conozca la ſuauidad deſta obra, y parte para no yr aciegas, en camino que ſin guia tan mal ſe acierta.

¶ Vna de las diabolicas traças y artificios, con que el demonio ha hecho no poca riza en las almas, es cõ tenerlas perſuadidas y mal perſuadidas, que en la caſa de Dios todo es açotes, perſecuciones, y trabajos, ſin gozar vna hora de regalo ni guſto. Pero ſi miente o no, diganos lo los experimẽtados, los que ſaben del recogimiẽto de los oratorios, los q̃ gozan de Dios a ſolas, los que en la oraciõ le tratan y cõmunican, q̃ a buẽ ſeguro, ſi lo q̃ por ſus perſonas paſſa nos dizen, habrã de confeſſar, quel mas deſabrido rato que en la caſa de Dios ſe lleua, excede en ſuauidad (con infinitos quilates) a los mejores que el mundo da. Porque que dulcura pregunto ay que llegue, a aquel nauegar el inmenſo pielago de paciencia y ſufrimiento, con que el Señor tantos años eſpera? A aquel recibir cada dia gajes de ſu mano, y como ſol dados entretenidos tener ſegura el ayuda de coſta? Y a aquel no canſarſe Dios de llouer miſericordias, a todos tiempos? Prendas que a vn alma noble rindẽ, y rompiendo dificultades, hazen que no pare haſta deueras entregarſe en las manos de Dios. Para mi nunca fuera meneſter hermanos, que prueba tan clara como

la experiencia, me persuadiera esta verdad. Bastára saber que se nos manda orar sin perder punto, para estar mas que cierto, hauia de ser dulcissimo este exercicio: y que si la carne juzga en el algo aspero, es negocio fingido, pues nunca tuuo de trabajo mas de lo que el mundo le puso, ya os conozco la maña dezia Dauid, ya se q̃ para verlo que teneys en mi siendo vuestra ley dulce, y vuestros preceptos suaues, los dissimulays cõ el reboço del trabajo, que fingis en ellos. *Fingis laborẽ in præcepto,* con que mostrays bien, quan otro soys quel mundo, y quando diferente de la suya es vuestra condicion. Gustos y disgustos tienen vuestras cosas, y gustos y disgustos tienẽ las suyas, pero cõ esta tan notable diferencia q̃ en vos son los gustos ciertos y los disgustos fingidos, y enel mũdo al reues fingido lo dulce, y cierto lo amargo.

Ad Ephe. cap. 2.

Psal. 93.

¶ Para que se entiẽda pues lo q̃ Dios nos oculta, y para que se tenga noticia de lo q̃ el mundo nos vẽde hago este capitulo: q̃ siruiendo de piedra de toque, nos descubra la plata que Dios tiene en su tienda, y el alquimia que el demonio gasta en la suya, pues ay pocas cosas q̃ tãto ayã menester cõtraste, como esta materia de orar. Y por proceder cõdistinciõ (pues el ordẽ tã to ayuda al verdadero conocimiẽto de las cosas) digo, q̃ lo primero que en la oraciõ hallamos es, vna interior atencion o presencia, q̃ el alma haze de Dios, quando de considerar sus atributos y perfecciones, se le vãta sobre si, contẽplando atentissimamẽte las cosas de su Señor, sin rebullirse, ni quitar los ojos de aquel diuino expectaculo.

Grac. p. p. Lanpad. in cens. Blosi. hact. decretione. Granat. de oracion. M. Auil. li. aud. fili. 1. Parte de oracion.

§. II.

¶ Pero ay Señor, y como se nos buelue aqui lo q̃ acabamos de dezir, q̃. *Fingis laborem in præcepto*? Vos sabeys

Psal. 63.

que digo verdad,y con ſer eſte el primer paſſo que en eſta jornada ſe anda : y el primer eſcalon que ſe ſube,es a las vezes tal la luz,y ſuauidad que cõmunicays, tales, los impetus y feruores que ſe ofrecen, que ni pueden ſufrirſe,ni el coraçon halla fuerças para lleuarlos. No parece que caue en el cuerpo,ni que puede ſoſſegar mientras eſto dura. Ya juzga por eſtrecho el lugar que naturaleça le dio,ya parece que le aprietan ya hogã en el,y ya que le deſſencaſſan de ſu aſiento:en fin tal es el raudal vueſtro Señor mio,Eſpoſo mio,y mi Rey,que ſi eſta auenida no rompieſſe,y eſte dilubio no deſſaguaſſe, parte en palabras tiernas yamoroſas , y parte en dulces lagrimas y ſolloços , no quedaria piedra ſobre piedra:ni habria en la carne fuerças para reſiſtir. Porque apretura tan dulce,y mare a hogado tan ſuaue, nadie ſino vos le ſabe dar , ni nadie ſin vos pudo gozarle. Eſta es la mueſtra por donde Auguſtino ſe aficiono al paño , pues començando a ſeruiros por el guſto deſtas lagrimas,abſorto de lo que en ellas hallo dixo , ſi tan dulce es el llorar en la caſa de Dios,que ſera ſu reyr? Y engoloſinado deſto poco que le dieron , ſe declaro por pretendiente de lo mucho que eſperaua. Por aqui tambien començo Pablo,pues aquel *Domine quid me vis facere*,dicho al punto que ſe dixo confeſsion clara parece, de que no hauia en la carne fuerças, para tan gran tropel de bienes como recebia,fraſis de hablar Eſpañola, que para encarecer la demaſia que con vna coſa ſe recibe,ſe ſuele preguntar,ꝗ me quereys? Acabarme? Adeudarme:obligarme o empeñarme del todo? Yo confieſſo,ꝗ quien en eſte punto tuuieſſe algun ſufrimiento,para poderſe detener en lo ꝗ goza,ſacaria gran prouecho.

D. Auguſt. in confeſ.

Actor.9.

¶ Deſta

2. Parte de oracion. ¶Desta interior atencion naze, lo que las personas de espiritu llaman admiracion. que es vn pasmo causado del conocimiento de tanta grandeça, con que la voluntad dando se por bien ocupada y satisfecha, se va lebantando a cosas mayores, y apartandose del trato de las criaturas, y de algunas menudencias que congojan y suelen dar pena, En este estado de oracion deuia Pablo de hallarse, quando penetrando lo poco que el mundo es, y lo poco que vale, le parecio todo vasura y muladar. *Ad Phil. 2.*

3. Parte de oracion. ¶De aqui se viene al exercicio de los actos interiores, que son vnos pensamientos consentidos, y vnos desseos, con que interiormente suele vn alma estarse ensayando para su tiempo. Como quando de contemplar la muerte de Christo, vienen desseos de morir por el. Y haziendo vno cuenta questa al pie de la Cruz se determina a padecer, gozandose desde luego con el interior acto del martyrio. Estos deuian de ser los ensayos de Pablo, quando en seco se media con la Cruz, y hallando estarle bien, y que le venia al justo dixo, *Christo Cõfixus sum Cruci*, y algo mas abaxo, *mihi mũdus Crucifixus est & ego mundo*, en verdad Señor q̃ no he de bajar de aqui, por Crucificado me doy dende luego. porque tal querria ya verme, y tal desseo hallarme. Que sea grande la suauidad deste punto muchos lo saben, pero que sean mayores sus prouechos todos lo dizen, y ellos se ven bien. Lo primero porque como las virtudes se pierden cesando sus actos, se augmentan con los exercicios dellas. Y lo segundo porque vn pensamiento destos consentido, basta para ser meritorio de la gloria, como vn peccado mortal consentido lleua al infierno. *Ad Gal. c. 2. & ca. 6.*

§. III.

§: III.

¶ Vnion ſe llama vna junta, que entre el alma y Chriſto cauſa eſte meſmo conocimiento de la grandeça diuina, viuiendo reſuelta, de ni querer ni deſſear mas de aquello que el Señor en ella hiziere, con que ya ſus deſſeos ſon de ſola la honra de Dios. Ya no haze mas cuẽta de ſi ni de ſus coſas, que ſi eſtuuiera anichilado y deſecho. Y no me eſpanto que a entrado Chriſto en ſu lugar, y es mas ſuyo deſte Señor que de ſi meſmo, tratar de ſeruirle es ſu interes, y procurar agradarle ſu cudicia. Eſto pienſo que es el. *Viuo ego iam non ego*, de Pablo, *ſed viuit in me Chriſtus*, pronũciado en la altura de ſu contemplar. Ay hermanos, y quien les ſupiera pintar eſte eſtado de oracion, y quien acertara a dezir como eſta el alma, quando a tal punto llega, o que eſtraño gozo el ſuyo, que ſoſsiego y quietud que tiene: pero como no le ha detener, ſi ya la voluntad ſiente fuerças para trabarſe y aferrar de Dios, ſin la eſcalera del diſcurſo? Tã lexos eſta ya de hauerla meneſter, que querria que eſte eſcudero del entendimiento, la dexaſſe gozar de la viſita que vino a hazer, quando dexandolo todo ſalio de la caſa de ſus deſſeos. Aqui es el darle pena los deſſaſſoſiegos de la ymaginacion, y la inquieta mariposa del conocimiento, que nunca para de yr y venir a verlo que paſſa. Su guſto ſeria hallar, quien la guardaſſe el ſueño para no diuertirſe, y ſu contento verſe como Phenix abraſar, en eſte nueuo fuego de la meditacion, donde dezia Dauid que ſe hazẽ las cenizas de que Dios tanto ſe paga, y ſe renueban los hombres. *In meditatione exardeſcet ignis.* Aqui me digan que ſon los verdaderos aprietos, y anſias del alma, aqui es quãdo las obras que haze, las

4. Parte de oracion.

Ad Gal. 2.

Pſal. 30.

y assi, que como gente poco dispuesta para hablar con Dios, dexen la oracion, esperando mejor coyuntura. O traydor embidioso del bien de las almas, y de quando aca tanto cuydado, con lo que tan poco te importa y tãto daño te haze? Que miente hermanos, no le creã, que no esta la deuocion en esto exterior de los ojos, si no en lo interior dela voluntad. Por esso se llama deuocion, deriuandola destos dos verbos, *Do*, y *Voueo*, que son lo mesmo, que dar y prometer, ambos actos desta potẽcia. Y llamase assi, porque el que tiene estos espiritus, con tal fuerça propone las cosas, que le parece las promete, y queda cuydadoso en si fueron promessas, o no. Quien fuere escrupuloso crea que no lo son, sossieguese y persuadase que solo fueron propositos eficaces y y no mas: y assi no inducẽ obligacion, como los votos, promessas, o juramentos.

D. Tho. 2. 2 q. 82. art. 1. & 2. Caieta. ibi.

¶ Desmayo de amor diuino, es vn regaladissimo desfaecimiento, qual el que la Esposa tenia, quando dixo: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Dõde llama flores los exemplos delos santos, y mançanas, a los desseos de padecer trabajos por Christo, que son la fruta de aquel arbol, debaxo de quien dixo este mesmo Señor que le resucito. Que este sea el fructo, que el alma puesta en este punto dessea, es muy cierto, pues quando a el llega, nada la consuela como el padecer. Nacele esto dela presencia y abraço de su amado, junto a cuyos pies cae perdidas las fuerças, y con tã gran desfaecimiento, que a las vezes faltan tambiẽ las del cuerpo: y no digo mucho, que a punto se podria llegar que faltasse la vida. Deste genero deuio de ser el desmayo de nuestro santissimo Cardenal san Ramon, pues (como

Septima parte de la oracion. Cantic. 2.

Cantic. c. 8

Guim. 1. p. hist. ord.

mo queda dicho) acabandole Christo de comulgar, dio consigo enel suelo tan trasportado, que en breue se le arranco el alma.

Tracta. 2. Cap. de cõmunione.

¶ Extasis, o raptó, que todo es vna mesma cosa, es vna oracion de recogimiento, con que el alma retirãdo sus fuerças, se prepara y dispone a recebir la soberana luz sin deslumbrarse: y el fuego que le embian del cielo sin abrasarse, dexando los sentidos desamparados dela virtud natural que les solia dar, de tal manera, q̃ ni se mueuen ni sienten mas que vnos muertos. Deste modo de oracion era Iob grande official, segun de diuersas partes de su historia consta, pues en muchas dellas pinta bien a la larga las calidades deste exercicio.

Octaua parte de la oracion.

Iob. cap. 4. & 33.

¶ Estos son hermanos, algunos de los effectos de la oracion, y algunas delas veredas por dõde el Señor suele lleuar los suyos: pero como son ocultos sus juyzios, secretos sus cõsejos, inscrutables sus caminos, corto nuestro conocer, y desuanecidos nuestros desseos, hemos menester luz y guia para no errar, y aun escolta de buenos auisos, que nos assegure los peligros y allane los passos, porque aqui mas que en ninguna otra parte, es donde el infierno haze sus emboscadas, valiendose delas sombras que halla eneste camino, y de la altura del lugar donde esto passa. Ha sentido este enemigo flaco al hombre, amigo de singularizarse, y codicioso de gozar cosas sobrenaturales, y al ceuo de lo que tanto le vê dessear escondele la ponçoña. Auisò este peligro cõ el desseo de escarmentar a todos, el glorioso Agustino: y dando en sus confessiones cuenta, de como le fue en este passo, dize: Mas con que cuydado procuro Señor el demonio, que de diligencias hizo, que de medios intentò,

D. August. lib. Confes.

tento,con que veras y fuerças me persuadia a que te pidiesse milagros,y yo siempre en buenas? Ruegote pues Señor,por el amor de Christo nuestro bien,y por aquella patria del cielo que esperamos, que siempre me vea tan lexos de procurar semejante dislate, como agora me hallo. Si al passagero pues, se ha de dar credito de los peligros del camino que anduuo,bien basta lo dicho para quedar persuadidos, importa andarle con tiento.

Trat. 2. c. 9

¶ Parte delo que nos falta queda dicho arriba, pero aunque se repita algo,no puedo dexar de dezir por primer auiso,que ninguno se assegure viendose en la oracion lleuar por caminos sobrenaturales, si ya no es, saliesse della con aprouechamiento:y sintiesse en si alguna medra. Si esto falta,crea que tanto quanto deste niuel desdigere el edificio, tanto va desplomado y peligroso,y assi lo es mucho pretender estas cosas, y aun el dessearlas daña. O que dellos he visto yo (dize S. Buenauentura) dar en grandes locuras y disparates, solo por hauer procurado estas cosas, que entre cuerdos se temen mas que codician. Que no ay hermanos que mirar por donde,sino a donde vamos a parar con la oracion. Si de solo recogerse el Religioso en su celda llegasse a tanta caridad y vnion,como el que tiene visiones y extasis,tan aprouechado quedaria como el otro, y mas seguro:que es gran cosa echar por el camino conocido. Claro es, que si hauiendo alguno de negociar con algun Principe,se subiesse la escalera arriba hasta la antecamara,y alli negociasse tãto como otro,a quiẽ milagrosamente lleuassen por la ventana del retrete, tan bien despachado saldria el vno como el otro, y el primero

1. Aduert.

B. Bonauẽ. in Speculo nouitiorũ.

primero mas a lo ſeguro, pues quien al otro le lleuaſſe por la vẽtana le podria dexar deſpeñar, de que ſe ahorro quien fue por camino trillado. Por eſſo aconſeja S. Buenauentura, que eſten tan lexos de vn alma los deſſeos deſtas coſas, que aun quando contra ſu volu tad le ſobreuinieren, ſupliquen al Señor las aparte, y a ellos guie por el camino de los que le ſiruen, y no por el que ni ſaben ni alcançan.

D. Benau. de orat.

§. V.

¶ Y no ay penſar hermanos, q̃ agrauiado Dios deſta reſiſtencia ſe les auſentara del alma, que no tiene Dios eſto por agrauio no, ſino por ſeruicio y muy grãde. No es creyble que quien da a los humildes ſu gracia, ſe ha de tener por mal ſeruido con actos de humildad: ſi el negocio es de Dios, por el meſmo caſo ſe acercara mas, y ſi de nueſtro enemigo el boluera las eſpaldas, medroſo del golpe deſte acto humilde. Y ſi no oygan lo que les ſucedio a algunos de aquellos Padres del yermo. Apareciosele a vno enla oracion, vna figura de Chriſto crucificado, y no ſolo no le quiſo adorar, pero ni aun mirarle, ſi no que cerrando los ojos dixo: Baſtame ver a Chriſto enel cielo, no quiero verle aqui, no quiero verle aqui, y con ſolo eſto deſaparecio el demonio, que era el que con trage ageno venia a engañarle. A otro ſe le aparecio eſte meſmo enemigo en figura de angel, diziendo venia a darle de parte de Dios ciertos auiſos, y el ſanto ermitaño reſpondio: Soy muy poca coſa yo para embaxador de tanta calidad, no es poſsible que te embiaſſen a mi, buſca a quien vienes, que no quiero oyrte: y con eſto deſaparecio. Harto lexos eſta Dios de ofenderſe deſtas humildes reſiſtencias, pues vemos que

M. Auila, lib. Audi fil.
Pladius in hiſt. SS. Patrum.
Orozco, li. de vera & falſa prof. c. 12. & 15

por el mesmo caso, quita el demonio el reboço con que llega.

2. *Aduert.* ¶El segundo auiso sea, que si sin embargo delo respondido, porfiare el negocio y passare adelante, se de luego noticia al Maestro, al Confessor, o a quienquiera que en ello pueda dar consejo, offreciẽdo parte de la costa en ayunos, penitencias, mortificaciones y otras buenas obras, para que descubra el Señor en cosa tan importante lo que deue hazerse. Y pues tan difficil le sale la medicina, escarmiente el Religioso y huya de ser facil en creer, que qualquier reuelacion, o vision es particular mandamiento de Dios: mire, que esto, o es liuiandad de animo, o algun amor propio, que de codicia rebienta por verse enestas cosas. Tan probada querria yo saber, tiene nuestro juyzio su intencion, que se le deue fiar negocio tal? Tan seguros estamos de nuestro enemigo, que no tememos sus enredos? Dõde esta (pregunto a estos arrojadizos) el precepto de creer reuelaciones, si es que en alguno se fundan, quãdo tan de ligero se arrojan, hauiẽdo dicho S. Ioan: *Nolite credere omni spiritui*? o como siendo tan ordinario transformarse el demonio en angel de luz, y reuelarnos los disparates q̃ el quiere, hauia de hauerle assi tan a humo de pajas? Si que puertas tiene Dios abiertas enla fê, en la escriptura, en las tradiciones dela Yglesia, enla doctrina de los Concilios, y enla Theologia delos santos por donde hablarnos si quiere? Que no ay para que escrupulear, si se haze mal en desechar semejantes reuelaciones, o no, que no se haze si no muy bien.

1. *Ioan. c. 4*

¶En verdad, que si hauiendose el esposo salido de casa, lleuadose las llaues, y dexado en ella encerrado a su esposa,

su esposa, quando le sintiesse boluer por los texados no pareciesse mal que con algun reconocimiento de humildad le defendiesse la entrada: Hermano puerta ay, llaue teneys, no ay para que esta nouedad. Si soys el dueño de casa, de quando aca os mandays por la ventana hauiendo escalera? Asi digo yo aca, que caso negado fuesse Dios quien habla en la reuelacion, no se tendria por agrauiado este esposo tierno, si el alma con miedo de offenderle, y con recelo de verse engañada de su enemigo, o con vna humildad y reconocimiento de que no merece tanto bueno, no le admitiesse: antes piēso, que como estos miedos nacē de amor, se daria Dios por tan bien seruido con ellos, que en pago y retorno se quitaria el reboço y daria a conocer.

§. VI.

¶ Asi nos lo dexo comprobado aquel gran fiscal de estas visiones, y nuestro Patriarca y Padre san Pedro Nolasco, pues jamas passo cosa destas por el, que no le pusiesse en cuydado y truxesse cō recelo. Leanse sus cosas, y reparēse en sus reuelaciones, y verse ha el miedo, el recato, el temor y el rendimiento con que este sieruo de Dios admitia del cielo qualquiera destas mercedes. Quando poco antes de fundar su orden, se le reuelo el miserable estado del mundo, para que compadecido del ayudasse a su remedio, que diligencias no hizo, que cuydado no puso, que medios no procuro para aueriguar los quilates de aquella vision? No quieran hermanos mas, sino que por tenerle ya tan conocido el cielo, quando algunos destos fauores le hauia de embiar (para despenarle presto dela congoja en que le dexauan) le allanaua mucho antes las difficultades, o dando cuē

Gauer. in Annal. ordin.
Fr. Petrus Cijar, conclu. 3.
M. Zumel in vita Patri nostri.
Guim. 1. p. hist. ord.

ta al confessor, donde luego era su refugio, o buscando le testigos que le assegurassen. Lo vno y lo otro, y todo junto, le sucedio la noche, que baxando la Virgen a tenerle compañia, en la Capilla de santa Eulalia de Barcelona, donde a la sazon el santo se hauia recogido a horar, porque como de nuestras historias consta, algo antes de hablar con el, dio esta Señora parte al Rey dō Iayme su gran amigo, y al Arcediano Raymundo confessor de entrambos, de lo que con su sieruo yua a tratar. Y dexando a cada vno dellos señalado el officio para que le hauia menester, y en que pensaua ocuparle, baxo MARIA donde mi Padre estaua absorto y arrobado, y qual le pedia beneficio tan singular. Hablole la Virgen, aprouo sus exercicios, animole a sus desseos, y concluyo con mandarle fundase en su nombre vna Religion, con seguro y fiança que le hazia, de jamas faltar le a el ni a los suyos. No les quiero hermanos aqui repetir lo que tan conocido es al mundo, y lo que tan sabido deuen tener, solo para nuestro intento desseo que reparen, en las diligencias que aqui passaron, pues no bastando la seguridad que daua, el ser tan seruicio de Dios lo que se le disponia, el quedarle enel alma vnos nueuos desseos de seruir a Dios tan efficaces, que lo poco que le hauia quedado de proprio, que era la vida, lo entrego alli, e hizo voto de darla por los captiuos. El verse vestir el abito de su nueua orden, que la Virgen le truxo, pues aqui (y eneste punto) dizen autores graues, se prouo Nolasco la forma de su abito, sino que toda la noche se le fue en preguntas y repreguntas. Ya se informa de quien le habla, ya dificulta como ha de ser lo que se le pide, ya trata del quando y como estara biē:

Gauer. in in Annal. ord.
Fr. Gaspar de Torres, lib. 1.
M. Zumel in fund. or.
Fr. Petrus Cijar, conclu. 3.
Guimer. 1. p. hist. ord.

Fr. Petrus Cijar, conclusi. 3.

y por

y por remate pide señas para que le crean. Que hiziera hermanos con tantas dudas el mas ordinario official del mundo, y la persona de menos credito enla Republica? Claro es que se corriera, que se sintiera, que se enojara y le diera pena. Pues Dios no se corre, ni la Virgen se siente, que gustan de los humildes y recatados, y assi viendo las veras con que Nolasco apretaua enesto, aunque la Virgen de gozosa le yua entreteniendo, huuo de darle testigos de la verdad referida, y darle cuenta dela preuencion que con el Rey y Raymundo quedaua hecha rato hauia.

¶ Asseguróse cõ todo esto nuestro Padre hermanos? Diose por contẽto? Descuydo luego? Reposo mas? Desuaneciose con el fauor recebido? Aguardo que le buscassen como al Señor dela fiesta? No porcierto: antes a penas amanecio, quando trato aueriguar la verdad, y hasta entonces no se dio por bastantemente satisfecho: ni hasta hauer comprouado con tan abonados testigos lo que a solas hauia passado con el estuuo contento. Hay Patriarca mio, hay Padre humilde, hay Pedro santo, y quien como tu supiesse detenerse en casos que tanto montan, por no despeñarse en casos que tanto van. Mas miren si basto el recato de Pedro, para quitar a Dios el reboço, y para que pagado de su humildad se le diesse a conocer, que no ay duda, mucho va en esto, y mucho haze al caso, importante es, y mas que importante: y tanto, que quien por otro camino echare, se hallara mil vezes burlado, y por aqui (a mi parecer) ninguna, que deste recato tan lexos esta Dios de darse por sentido, y tã fuera de formar quexa, o dar querella de quien le vsa, que se le estima.

CAPITVLO SEPTIMO.

DE COMO SE HAN DE pedir perdon vnos a otros, y del amor que deuen tener entre si: y con que medios se conseguira.

Si fratrem suum scandalizauerint tantisper iaceant prostrati ante pedes eius, donec placatus erigat illos.

§. I.



ERIA TAN GRAN DAño hauer entre Religiosos encuentros y debates, que con particular desuelo nuestra Regla gasta dos capitulos enteros en solo atajarlos, y la cõstitució en este tratado de nouicios, q̃ vamos declarando, encarga mucho al Maestro apague las centellas aun antes que se sienta el humo. Bien repararon nuestros antiguos padres, en q̃ pudiera parecer superflua y por de mas esta palabrita de nuestro texto, pues esta claro q̃ entre hermanos hijos de vna madre y Religion, vestidos de vna manera, sustentados a vna mesa, y enseñados con vna mesma doctrina: y lo que mas es, que

Distinct. 1. cap. 5. & 6

que cada vno en particular dexò deudos, caſa y regalos, por la compañia del otro, no ſe hauia de atraueſſar vn ſino, de contradicion: antes con amor reciproco pagarſe el empeño de ſus obligaciones. Pero tambien aduirtieron, que el abito (como dizen) no haze al monge, ni a la puerta del monaſterio ſe deſnudan los nouicios de la carne y ſangre con que nacieron, y que las primeras renzillas del mundo, no fueron entre perſonas de diuerſo linage y ley, no entre gente de nacion contraria o vandos opueſtos, no entre differentes vezinos, ſino entre Cayn y Abel, hermanos de padre y madre, criados a vnos pechos y de vnas puertas a dentro, enſeñados con vna ley y de vna meſma nacion y lenguage: y con ſer los padres tales y tan vniformes, ſalieron los hijos capitales enemigos haſta matar. Lo qual podria ſuceder agora y en todos tiempos, y oxala ſe quedara en podria, y el exemplo de Cayn no tuuiera ſegundo: pero por nueſtros peccados, ſi Abel ha dexado herederos dela ſimplicidad de ſu vida, del candor de ſus coſtumbres, del feruor en la oracion, y del animo en morir por Dios, no han faltado a Cayn ſucceſſores, que perturben la paz y ſiembren renzillas entre hermanos, y a vn les quitẽ la vida: pues quãdo eſto eſcriuo, ſe eſta tratando en eſtos Reynos del caſtigo de vn fratricida, perpetrado entre dos hermanas, que da pauor el oyrlo: el Señor por quien el es, conſerue nueſtra congregacion y familia, en la paz y conformidad que haſta aqui, y libre ſus ſieruos de tan graue mancha. Pidan lo hermanos muy de veras a Dios, porque ſi el alçaſſe ſu mano de entre noſotros, eſtas y otras mayores faltas hauria, las quales nueſtra

Gene. c. 4.
1. Ioan. c. 3.

Regla

Regla trata de atajar, quando por inuiolable ley ordena, que el nouicio que escandalizare al hermano, tantas quantas vezes cayere en la culpa, tantas se le prostre en el suelo, perseuerando assi hasta alcançar perdon.

¶ En las quales palabras deuen aduertir dos cosas, vna de parte del ofendido, y otra de parte del ofensor. De parte del ofendido, q̃ no determina el como, o quã do ha de perdonar, suponiendo por negocio cierto la doctrina del Euangelio, y que (como dize S. Agustin) las enemistades se han de huyr con tal cautela, suffrir con tal mansedumbre, y acabar con tal presteza, que al primer ademan que el ofensor haga de arrepentido, ha de estar perdonada la culpa, que esso es el *Tantisper iaceat*, junto con el *placatus erigat illum*, si no es que quiera el agressor pronunciar contra si la sentencia, pidiendo en la oracion del Pater noster, le perdone el Señor las ofensas que el hizo, como perdona las que contra el cometieron. Dõde se vê claro, que si no perdona, o no perdona de grado, pide a Dios no le perdone, o no le perdone de voluntad. Quien quisiere recebir cõ la medida que da, mitigue la ira, y pierda presto el enojo: q̃ assi dize Dios lo haze con nosotros: *Ad vocẽ clamoris exaudiã*: no aguarda Dios nuestras razones cõpuestas, nuestros ruegos y padrinos, ni aun espera las palabras estudiadas: al menear de los labios, al sonido de la voz respõde: y para cõ Daniel ni aun tãto fue menester, q̃ a los interiores desseos acudio: *Ex die qua posuisti in corde tuo*: desde entõces te me aficione. Pocas vezes hallamos hauerse Christo enojado cõ los suyos, y dessas vna fue cõ S. Pedro, porq̃ le apeaua el abismo de su misericordia y señalaua

S. August. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 147.

Isai. 30.

Daniel. 10

ñalaua linderos a la clemẽcia. Baſtará Señor perdonar al hermano ſiete vezes, dixo el Apoſtol, y reſponde Chriſto, como ſiete? ſetẽta vezes digo ſiete. Numero q̃ aunq̃ parece finito, ſe pone por infinito, como quiẽ dize: Eſſo no ha de tener limite. Que es ver a ſan Ambroſio, como deziamos poco ha, embraueceſe contra el hereſiarcha Nouaciano, ſobre vn inſuffrible diſparate en que dio, diziendo: Que a penas daua Dios primilla a las culpas, pues no las perdonaua mas de vna vez. Mas quiſiera (dize eſte ſanto Arçobiſpo ſi ello hauia de ſer vna de dos) que agrauiaras a la juſticia diuina, que no verte poner lengua en la miſericordia. Y tiene muy gran razon, porque aunque en Dios todas las virtudes corren parejas, no ſe que mayoria y ſuperioridad puſo en la miſericordia, que vemos traer cada dia a ſu ſala, en apelacion proceſſos fulminados en el tribunal de la juſticia, y de ordinario ſalir en fiado, los cõdenados a graues penas. Imitadores deſta verdad nos quiere nueſtra Regla, y diſcipulos deſte benigniſsimo Señor: gente que facilmente oluide los agrauios y ſe incline a perdonar, que por eſſo ahorro el canſarſe en apuntar, como nos hauiamos de auenir en ſemejantes ocaſiones: teniendoſe por dicho, hauemos de pagar al proximo en la moneda q̃ Dios nos preſta, o paſſar por la pena de aquel mal ſieruo, que de ingrato ſe hizo deudor dela dita perdonada. Y porque nadie pienſe que le atan las manos y ſueltan los perros, ſe puſo aquella palabra: *Scandalizauerint*, que es lo que de parte del ofenſor dixe arriba ſe deuia aduertir.

Matth.18.

D. Ambro. lib. de Pœniten. to. 1. Tract. 2. c. 15.

Matt. c. 18.

¶ Nunca han de llegar los deſcuydos entre los nouicios a ſer ofenſas graues, harto mal es ſe puedan llamar

eſcan-

escandalos. Los rebeldes en enmendarse, y los atreuidos en agrauiar, mejor estan en el siglo dõde todo se encubre, que en la Religion donde todo se mira: para los tales no ay buscar mas carcel que la puerta de la calle, pues quanto es de loable la costũbre de recebir los nouicios, sera de prouechoso el despedirlos con facilidad, si nos daña su compañia. Encargase mucho al Padre Maestro, tantee las inclinaciones de sus subditos y con fidelidad y zelo de su habito, refiera a la comunidad lo q̃ siente dellos, quando llegare sazon: mire que va el todo en esta diligencia: dexese de algunas piedades que se
D. August. in Reg. c. 4 vsan baptizadas por S. Agustin, con titulo de crueldad, pues no son mas de polilla dela honra dela Religion, y carcoma del alma del pobre nouicio. Piensan q̃ queda desacreditado en despedirle, y de lastima dissimulã, callan y encubren faltas, que a pocos dias muestra el tiempo, ser llagas afistoladas, curadas sobre sano. A los tales misericordia se les haze en que tomen otro estado y no dañen los de mas. Con estos no hablamos, que por ningun caso se han de permitir, quien los tolerare (mouido dela hazienda que traen, o del ingenio que muestran) crea que mina la Religiõ y la carga de poluora, para que con poco fuego que se prenda buele.

§. II.

¶ Dexando estos, vamos a los que como flacos caẽ, y sus faltas son lleuaderas (que nadie ay tan justo, que
Prouc. 26. siete vezes al dia no tropiece) a estos se deue aduertir y habituar mucho, en que al punto que escandalizaren al proximo, se le prostren a los pies y se los besen, o la tierra que pisan si fuere menester: que todo es poco a trueque de alcançar venia. Considere se el nouicio,

quando

quando asi se viere, como Magdalena ante su Maestro Christo, que a su cuenta recibe este Señor, lo que con los suyos se haze. Aduierta la grauedad dela culpa, pues por ligera que le parezca le condena a purgatorio, y harasele facil el remedio, viendo que con vna poquedad como esta puede escapar libre de lo hecho, ganar al proximo, y grangear mucho para si. Yo bien se, que mientras se viue en este triste valle de lagrimas, no pueden faltar escandalos, que es verdad Catholica, pero tambien se, que lo comen con su pan los que lo causan: de a donde collijo, que son euitables, que a no serlo no se imputaran a culpa. Siendo pues esto assi, razon sera buscar remedio para estos daños: yo por efficacissimo tengo, aprendan los hermanos nouicios a amarse vnos a otros: porque no ay cosa penosa, que en los que se aman no se passe con facilidad, y rezia ha de ser quando de enojo. Si este mandamiento se guardase enel mundo, como se deue guardar, seria el todo para el cumplimiento de los de mas. Alomenos assi lo apuntò san Pablo, dando con este precepto por bastantemente colmada, la medida dela ley de Dios: pero por mas, o por menos, nũca acabamos de guardarla cõ perfecciõ. Que tal aya de ser este amor enseño Christo, poniẽdo el suyo por exẽplo del nuestro, y la Regla nos lo dize: *Non autem carnalis sed spiritualis, inter vos debet esse dilectio:* Dõde aunque contrapone el amor espiritual al carnal, no habla del amor torpe, que esse Dios nos libre de imaginar le ay enel mundo, quanto mas tomarle en la boca. Amor carnal llama a vn amor espiritual, fundado sobre algunos resabios de carne y sangre, que con ser bueno impide la perfeccion. Tal es el que passa entre deudos,

Lucæ. c. 7.

Matt. c. 18.
Lucæ. c. 17.

Ad Ro. 13.
Ad Gala. cap. 5.
Iacobi. c. 2.

D. August. in Reg. c. 8

dos,donde sin fuego(como dizen)hierue la sangre: tal el que el interes cria, amando cada vno al que le haze bien,o se le puede hazer. A este talle es el que tomamos a algunas personas,por sus naturales prendas de ingenio,letras,apacibilidad,o buena gracia: este aunque se llame amor espiritual,es amor mestizo , que tiene de espiritu y de carne.

¶ Otro amor ay fundado en solo Dios y su ley , que enla cosa amada no atiende partes,o prẽdas de estima, ni se le da nada que las tenga,o que le falten , solo mira al alma , y a los bienes de que el Señor la hizo capaz: y este es amor tan puro espiritual , que en ninguna cosa parece le toca la sensualidad , ni la ternura de nuestra naturaleza , para quitarle su puridad. Destas dos maneras de amor se ha de tratar , mostrando los daños que la primera trae consigo pues nos la prohiben , y descubriendo los bienes de la segunda, que nos aconsejan.

¶ Amar al proximo por deudo,o por el bien que del se espera,bien se vê quan lexos esta de amor perfecto,especialmente entre Religiosos,mas me parece a mi q̃ es esto amarnos a nosotros que al hermano. Assi deuia de
Ioan.c. 16. ser el amor q̃ los discipulos tenian a la Humanidad de Christo nuestro biẽ,pues se les difirio la venida del Espiritu santo,hasta su subida al cielo. Deuian vnos de a-
Matt.20. marle como a pariẽte,particularmẽte los q̃ como tales pediã lugares supremos y sillas determinadas: otros co-
Ioan. c. 6. mo a bienhechor,por verle liberal en proueer necessidades y curar enfermos : como lo apuntaron al tiempo
Supra Ioã. cap. 6. de preguntarles Christo , si querian boluer las espaldas y dexarle , tras vnos que lo hauian hecho. Estos

respectos

reſpectos humanos, con que tratauan la perſona de Chriſto,los tenia en la virtud tibios, y en la perfeccion flacos,como ſe vio en la muerte de ſu Maeſtro, que es el criſol donde ſe apura la verdera amiſtad. Pues ſi en la eſcuela de Chriſto tãto mal hizo eſte mezclado amor, que hara apoderado de vna flaca communidad?Parece que entre frayles lo demaſiado en eſte caſo no puede ſer malo,y trae conſigo tanto mal que apenas lo creera quien no lo huuiere experimentado. Aqui haze el demonio tan ſubtiles enredos, que los que groſeramente tratan de amar a Dios no los alcanzan:antes les parece virtud.Solo los penetran los perfectos, que ſienten como poco a poco ſele va quitando a la voluntad, la fuerça con q̃ ſolia emplearſe en amar a Dios. De aqui viene el no ſe amar todos por ygual, el no conſentir el agrauio que ſe haze al pariente o al amigo, el buſcar tiempo para hablarſe (aunque ſea acoſta del ſilencio) el hazerſe a vna,y dar principio a los vandos de la Religion. *Mat.c.26. Marc.c.14.*

§. III.

¶En todos es dañoſiſsimo eſte modo de voluntad,y en los que gouiernan ſeria peſtilencia: Dios nos libre de tan gran mal.La Religiõ que tal ſintiere de las puertas adentro,juzgueſe por acabada: porque luego entraria el leuantar el Prelado ſus amigos, el atropellar los que no lo fueſſen,el ſalir de las congregaciones prouey das las perſonas,y no los pobres conuentos: el deſtruyr las letras,proueyendo en los eſtudios incapazes, las diſenſiones y es candalos,con otros dos mil inconuinientes que ſe llorarian,y no ſe podrian dezir. Todo eſto le lloueria aqueſtas, al pobre del maeſtro de nouicios,

pues al plantar de los arboles los dexo torcer, por falta decordura encercenar estas amistades dañosas. Para remedio desto,es gran cosa no consentirlos hermanos choristas anden juntos, saluo en las horas de recreació:y si se sintiere en algunos parcialidad apartarlos cõ tiempo,mas con industria y amor, que con rigor. Modos ay de dissimular, que salen con lo que se pretende,y no ex asperar los nouicios,pero lo principal es enseñar les,a no soltar de la mano la rienda del coraçon, para que no se vaya en afficion demasiadamente a ninguna criatura,que pues la razon de amar al proximo es vniuersal con todos (que es por ser criaturas hechas a la imagen de Dios) ygualmente se deue en todos poner el amor. Y quando el natural inclinare mas a vnos que a otros,por partes o talento que tẽgan,siempre se juzgue por sospechosa esta parcialidad del coraçon. Porque dado caso que pueda prouenir de la conbinacion de las estrellas sin otras humanas diligencias el seguir esta in clinacion(como a los astralogos les parece sucede, en aquellos q̃ tienen en sus nacimientos o vn mesmo ascendente,o commutados los luminares)puede dañar:agora suceda esto entre hombres,o entre mugeres,otrocados, el enfermo y combaleciente dize S. Augustin, bien es guarde dieta si quiere viuir:luego el nouicio que en materia de amar proximos, aun viue combaleciente y enfermizo, por estar mal sano de los achaques que enel mundo cobro, bien es tenga por saludable medicina: que de las amistades salga el alma, como desamorada y ingrata,no acudiendo con particular aficion por mas bienes que aya recebido,con tal que por otra parte, viua aficionadissima aqualquiera proximo, y con deter-

Iuntit. in Spec. Astr. Guid. bon. lib. de indicijs astro. Nabot sup. Alcabic. D. Aug. in reg. cap. I.

minació de dar por el la ſangre y la vida. Si fuere meneſ-
ter. Y eſto entiendeſſe en lo interior, que en lo exterior
meneſter ſon mueſtras para poder viuir en el mundo.
Pero lo que en eſtas mueſtras ſe haze, no ha de entrar
en el coraçon que como noble y generoſo, a ſolo Dios
ha de dar ſus deſſeos, y las criaturas todas juntas, nun-
ca le han de ſatisfacer. Que vn mundo redondo, no ſe
hizo para vn coraçon triangulado, ni ay quien hincha
ſus lados, ſino la Trinidad de las diuinas perſonas. Bien
pienſo que baſtará lo dicho y lo que la experiēcia nos
ha moſtrado, de q̃ en nueſtra Chronica doy larga cuen
ta (ſi ſaliere a luz) para auiſo del daño, que eſte criollo
del amor carnal haze, entre perſonas de eſpiritu.

Gracia. lib. Lamp. Aſcen. p. 3.

¶ Paſſemos al ſegundo amor que es puro eſpiritual,
ſin que interuenga paſsió alguna, y digamos algo de ſus
muchos bienes Todos pienſo que ſe incluyen en ſaber,
que eſta joya no ſe halla ſino en varones perfectos: y
que an llegado a la cumbre de la virtud. Y aſsi eſtos ſo-
los ſaben hablar de eſta materia, que los que ſean con-
tentado, con no mas de deſſeos de andar eſta jornada
como yo: mal podran dar nueuas del camino, particu-
larmente valiendo como vale poco aqui la eſpecula-
cion del entendimiento, la voluntad es la Señora prin-
cipal de la heredad: y la que goza a ſolas el fruto deſte
majuelo. Si de alguna luz puede ſer, referir los effectos
y exteriores ſeñales que ſe hallan, en los que tienē eſte
eſpiritual amor, podre yo dezir algo, por hauer com-
municado perſonas que eſtauan bien adelante en eſte
trato: cuyo deudor me reconozco, plega al Señor ſe a-
prouechen mas los hermanos nouicios, deſte traſlado
muerto, que yo ſupe del original viuo: ſino acertare

 mucho

mucho no ay que espantar, que escriuo lo que casi como por cedaço, vi enterceras personas. Digo pues, que aquellos aquien Dios llega aclaro conocimiento, de lo que es el mundo, y que ay otro y la diferencia que del vno al otro va, que el vno es como soñado y el otro eterno, y que cosa es amar al criador o a la criatura, q̃ se gana con lo vno, y que se pierde con lo otro, y esto no entendido con sola la especulacion (asi como quiera) sino con la verdad y claridad, con que el Señor suele platicarlo, a los que quieren ser enseñados en la oracion, verdaderamente amã muy de otra suerte, que los q̃ no hemos llegado aqui. Las personas que a este estado an venido, son almas generosas, almas Reales, no hazen pressa en la gartijas, no se contentan con amar cosa tan ruyn como estos cuerpos (por hermosos que sean, ni por muchas gracias que tengan) si ya no es como quien mira vn campo florido, que regala la vista ya la ua a su hazedor, mas para detenerse en ello no, que se corrrerian, y les parecerian amauan cosas sin tomo, y corrian tras sombra otras ojarascas, como suelen los niños tras los milanos de los cardos, y de auergonçados no osarian dezir a Dios que le amauan. Estos aunque a todos quieren, y saben recompensar la voluntad que les muestran (que no son ingratos no) nunca reparan en si son amados o no, sino es con personas, que puedan aprouechar a su alma con oracion, o doctrina: de las demas voluntades huyen como de cosa que les puede dañar, y son sin prouecho. No son lisonjeros ni fingidos, en fin en el pagar amistades son sin cũplimientos, porque lo ordinario es remitir a Dios las pague, y con suplicarselo se juzgan por libres de la obligacion, y en la

miſma moneda quieren ſer ſatisfechos de lo que hazẽ, con que viuen ſin querella de nadie. Porque, que, querella ha detener, el que quãto ay en la tierra eſtima por vaſura, y fuera de Dios no halla guſto? De pagador tal como el mũdo, mas quiere q̃ dar quexoſo que mal ſatis fecho: ya ſabe paga en pajas, y libra en ditas quebradas. El remedio que tiene para no perder ſu trabajo es paſſar a la ligera deſto exterior al alma, rodeala, dala mil bueltas, tantea ſus inclinaciones, y enteraſe de ſus coſtumbres. Si aqui no halla que amar porque no ſon para en vno, ni van vn meſmo camino, condueleſſe y procura hazer, quanto de ſu parte le es poſible, porque ſe aproueche: y de buena gana perderia mil vidas en la pretenſion. Pues que ſi ſeles traſluce algun reſquicio de luz, y ſeperſuaden que con alguna diligencia ſe topara oro en eſta mina: en tal caſo ninguna coſa ſeles põ dria delante, que de buena gana no hizieſſen, a cuenta de ayudar a aquella alma. Es coſa notable ver, quan feruoroſa es eſta manera de amar, y con que facilidad haze ſuaues las lagrimas, la oraciõ, y la penitencia que en ſeruicio del que ſe quiere bien ſe paſſan. No ſoſsiega ni repoſa, lleno anda de ſobreſaltos, haſta ver ſi apro uecha o buelue atras. Y no me eſpanto, que como el apartarſe ha de ſer para ſiempre, duelele mucho la perdida, al amor carnal todo ſeleua en que el pariente no ſele muera y ſi le duele la cabeça ſentirlo en el coraçõ, a eſtotro no: ſino que paſſa a conſiderar ſi las enfermedades, y ſi los trabajos, y la muerte ſon biẽ para aquella alma, o con que paciencia lo lleua. Si le vê conformarſe con la voluntad de Dios, y que tiene ſufrimiento con ſuelaſſe, bien que lo paſſaria de mejor gana que verſelo

passar,si le pudiesse traspassar el merito del padescer. No permite aqui esta virtud doblezes ni fingimientos, en hallandoles alguna falta (con el desseo que deuerlos muy adelante tienen) luego se la aduierten no ay lisonjas, ni disimular nada, el dia que saben les han de aprouechar los auisos.

§. IIII.

¶ Verdaderamente hermanos, es buena suerte de almas tener muchos destos amigos, estimen por gran felicidad, hauerlos Dios juntado de tan diuersas partes, y tantos como aora se vèn, porque si se amã desta manera, y todos son a vna en procurarla perfeccion: breuemente se hallaran muy adelante, que es buen medio para tener a Dios, tratar con los de su casa. Si yo no huuiera puesto tantos estoruos de mi parte, otro fuera del q̃ soy, que he tenido grandes fauores en amigos desta manera, y los veya desentrañarse por mi prouecho, y como oluidados de si, tratar mi saluacion con las veras que la suya, verdaderamente, segun los extremos hazian, y segun las muestras que dauan de amarme: no parece se acordauã de si ni q̃ viuian en el mundo. Quien no supiera lo que passaua, a ellos juzgara por locos, ya mi por ingrato: a ellos los tuuiera por sin juyzio, ya mi por desconocido. Pero ay de mi que era muy al reues yo el loco, y ellos los cuerdos yo el sin juyzio, y ellos los auisados. Despues que a esta gente conoci, y supe su trato, experimente la verdad, de aquellas palabras
Cant. ca. 2. de la Esposa. *Intro duxit me rex incellam binariam, & ordinauit in me charitatem*, que el amor diuino, y puramente Espiritual, como si se fraguasse en bodega saca de si a los que vna vez traua. Passos dan los tales (al juyzio humano)

humano)tan desconcertados, como si los huuiera trauado el bino. Y es, que estas cosas que el mundo llama desconciertos, son los concertados passos de Dios, y los effectos de su amor que trae a los suyos, tan embeuecidos, en procurar el bien Espiritual de el proximo, que a cuenta de ganarsele, perderan todo lo temporal de este siglo, y aun daran, de buena gana la vida. Quien quisiere hermanos saber, quien soy, y lo poco que valgo colijalo, en que de quanto entonces vi, entendi, y experimente, no saque mas, de poder aora escreuir lo que escriuo, y afirmar con verdad, que me mostro la experiencia, ser estos mas que buenos para amigos, y que hazen mucha falta, aquien no los trata.

¶ Este sin duda, es retrato del amor que Christo nos tuuo y mostro a los suyos, pues quiso abrazar en si todo genero de trabajos, a cuenta que llegassen dulces a nuestras manos, y les perdiessemos el miedo. Como gallina que se encrespa para deffender sus polluelos, y ambrea para que coman, y viue flaca y macilenta por criarlos soy yo dize este Señor. Pero aunque la cõparacion es suya, va de differencia en lo vno a lo otro distancia infinita, que no ha de tener el exemplo en todo. Quede ambre, Sed cãsancio y fatigas passaua Christo por los suyos: cõ que cuydado los abrigaua, que desalado salio estando orando en el huerto a deffenderlos, diziendo a los soldados que buscays? Que si es por estos con migo lo haueys de hauer, y si por mi, no descargueys en ellos la yra, q̃ no lo he de sufrir, o valame Dios que entrañable amor? Quien dixera podia cauer desden en este amante? Pues librenos Dios de que las cosas no importen a nuestra saluacion, que como fino

Mat. c. 23.

Ioan. c. 18.

nos conociera nos tratarà. Mas que poco valio con
Mat.c.20. Christo el deudo de Diego y Iuã, para alcançar prehe
minencia de asientos: que poco el hauer sido Andres
el primero de su escuela, para dexarle por successor, y
Ioannis. c. 21. quan menos, el nombramiento de Principe de la Ygle
sia, hecho en Pedro, y ser tan su priuado para disimu-
lar sus descuydos? Pero que quieren, si son estas de las
cosas que inportan poco, al bien de las almas? Quando
llegue la necesidad desto sediento se subira a la Cruz:
y asi voquiseco nos enseñara aperdonar injurias, y a
querer para el proximo todo lo que somos, que esso di
zẽ los viuos desseos que tenia, de que la sangre que der-
ramaba, aprouechasse a todos los del mundo.

Mat. c.26. ¶ No querria hermanos, que el miedo de pensar
que amor tan limpio, no se puede hallar sino en Chris-
to nuestro Señor o entre Angeles, les entiuiase los des-
seos de començar esta labor. Por quien Dios es no lo
crean que es tentacion del demonio, que pues el Se-
ñor nos le mando tener y su ley es suaue, menos dificul-
tad ay en ello de lo q̃ parece. Hombres eran los Aposto
les, y viuieron abrassados en este fuego, hõbres los mar
tyres, y este amor les facilito los tormentos, hombres
los santos, y con este manjar se sustentaron.

¶ Pero si los exemplos caseros. Y de las puertas adẽ
tro mueuen mas, compruebe nos esta verdad la vida
de nuestro Padre y Patriarcha S. Pedro Nolasco: a-
quien desde su niñez, communicò el Señor este tesoro
para con todos los que conuersaua. Muy niño, era quã
do su Padre le lleuo en casa de los Condes de Tolossa
sus vezinos y deudos: y con ser poco el tiempo que alli
estuuo, mostro en su salida, ser Hombre de mas que me

diana

diana virtud. Criauanle los Condes, con el regalo que a hijo de tales Padres ſe deuia, y en todo letratauan como apariente: de que el ſe moſtraua agradecidiſsimo. Eſto y ſu natural apacibilidad (porque en eſtremo ſe ſabia hazer querer) fue cauſa derrobarſe tras ſi, las voluntades de quantos le tratauan. A eſta ſazon vomito el Hereſiarca Almarico por Toloſſa y ſu tierra, la heregia que llaman de los al Bigenſes, que tantas almas coſto. Alcanzo a ſaber el ſanto moço ſer ſus deudos los fautores, ya ſi ſe embrauecio contra ellos como contra tyranos. Y ſin baſtar ruegos, promeſſas, dadiuas, ni parenteſco, los dexo y ſe paſſo a Barzelona: moſtrando que adonde ſe atrauieſſa la honra de Dios, no ha de valer carne ni ſangre ni ſer biẽ dexarſe enredar de alagos ni amiſtades, para quedar en la ocaſsion de perder el alma. Y deſpues de hauer moſtrado cõ eſto el amor que a Dios ſe deue, moſtro como ſe han de amarlos proximos, porque lo primero caſtigo ſus culpas condexarlos (por no hazerſe complice de ſus deſuarios) y lo ſegundo deſde Barzelona, donde hauia acudido como a talanquera para ver delexos el enemigo, endereçaua ſus lagrimas a la conuerſion de aquella gente. Ya no los miraua como adeudos, ni pedia la cõſeruaciõ de ſus vidas ni eſtados, miraualos como a proximos, criados para ver y gozar de Dios, y ſentia mucho ſe condenaſen: ninguna dificultad huuiera que no atrancara, a cuenta de ſu ſaluacion.

§. V.

¶ Otra gran mueſtra deſte ſuperfecto amor, dio nueſtro Padre en Barzelona, aunque en differentiſsima materia, Cõmunico caſi treze años, al Santo Raymundo

de Peñaforte Arzediano de aquella ciudad (que despues fue frayle de Santo Domingo) varon Santissimo huuo entre los dos estrechissima amistad, porque realmente hallaua cada vno, vna rica mina de espiritu en el otro: hablauan vn lenguaje y esse del cielo, viuian sin doblez y fingimientos, en fin como sieruos de vn mismo Señor, y gente que andaua vn camino. Hauia Raymundo aprouechado mucho a nuestro Padre, en la fundacion de su orden, y sido vno de tres testigos con que el Cielo comprobo, vaxar de alla tan nueuo exercicio, como el que se començaba de redimir captiuos, y parte por lo que la Madre de Dios labro en su alma, parte por el desengaño que traya de lo que es el mundo, y parte por la amistad de nuestro Padre (aquien ya tenia vna como santa embidia, deuerle en el camino de perfeccion: y el toda via en el siglo) determino de ser Religioso, y insistio mucho serlo en la nueua orden, nuestro Padre con quanto le amaba, ni dio oydo a sus desseos, ni con el se pudo acabar le admitiesse. Quiẽ no juzgara esto por falta de prudencia humana, y aun lo tuuiera por desamor muy grande? En que cordura cauia que vn hombre que començaba vna Religion y no tenia mas de solos doze compañeros, dessechasse vn varon tan acabado en letras y santidad? O con que amor se cõpadecia este despego? porcierto hermanos no en el mio, que yo confiesso me cegara luego, el interes de persona tan caual y de prendas. Pero cupo en el amor Espiritual de nuestro Padre, que trataua mas de lo que cumplia al alma de su amigo, que del prouecho suyo ni de su comunidad. Estaua Raymundo en obligacion a la orden de Santo Domingo, por hauer sido cau-

Castil. hist. S. Dom. lib. 4. p. p.

sa

sa perdiesse aquella orden,vn gran hombre que trataua de entrar en ella: y nuestro Padre juzgauale empeñado a esta deuda, y quiso que aunque fuesse a cuenta suya y con perdida de su comunidad, se assegurasse la conciencia de Raymundo,y el restituyesse. En reconocimiento de lo qual,su Religion como en todo Noble y agradecida,en los debujos que deste su Padre haze, pone al vn lado las armas de Santo Domingo, y al otro las nuestras. Las nuestras por primeros en tratarle las suyas porque le gozaron, las nuestras porque se le dimos, las suyas porque la admitieron: y en fin las suyas y las nuestras, porque antes que fuesse suyo procuro y mucho ser nuestro dandole con esto por hijo de entrambos,y confessandonos la deuda. El mesmo computo haze su patria, pues pone Catalunia en los retratos que debuja, sus bastones y nuestras Cruzes, como quien le tiene por hijo amedias, suyo en lo temporal y nuestro en lo Espiritual. Si agora pues se hizieran estas restituciones(porque voluamos a nuestro intento) tan al caual como entonces,mas pobladas (de lo que andan) estuuieran las Religiones de personas poderosas,que a fuerça de braços an torcido voluntades: y atreuidose a sacarle a Dios de entre las manos,algunos delos que se lean dedicado y offrecido, pero boluiendo los ojos mas atras, a lo que de nuestro Padre y vamos diziendo,vease hermanos, quan differente amor era el suyo del que aora se vsa.

Ioan de la Cruz. p. p. histor. S. Domin. Sur. in Vit. S. Domin. Villeg. ibid.

¶ Aquello si, era amar al proximo para Dios, aquello era querer su alma,y buscarle su saluacion,lo de mas fuera amarnos a nosotros y buscar nuestro prouecho, como lo hazian los compañeros de nuestro Padre,

dre,q̃(como si fuera descuydo) le affearō el hecho. Pero el varon de Dios con todos cūplio, con el amigo tratādo de su biē,y con los hijos disimulando su flaqueça, y consolādoles cō q̃ fiassen en Dios,les daria por aquel Raymūdo tres,sino demas no de menos quilates. O valame Dios Señor,y cō q̃ seguridad ofrecē los vuestros lo q̃ vos solo podeys,fiados salir cō ello el dia q̃ lo ven en vuestras manos puesto? A lo menos asi le salio certissimo a nuestro Padre lo q̃ dixo,yo no digo que fue profecia,sino que no falto vn punto de suceder: pues gozo

Cumel. in la orden del Santo Raymundo Alberto varon santissi-

vit.SS.ord. mo,y Octauo Maestro General della, del Sāto Raymū-

Guim.p.p. do martyr,q̃ firmo cō su sangre la fê q̃ predicaua a vnos

hist.ordin. Barbaros,dexādo la vida cō la palabra en la boca,y del

Tract.c.15. Santo Raymūdo non nat,lustre de nuestra Religiō y hōra de Cathalunia,de q̃ se habla largo, en la primera centuria de nuestra historia. Si nos preciamos pues de hijos deste S. Padre,mostremonos herederos de su amor, q̃ mas facil de lo q̃ parece,es llegar a tener perfeto y puro amor espiritual descarnado de todo interes humano.

¶ Falta dezir el como se grājeara, o porque escalones se sube a estado tā alto: q̃ sin esto poco vale lo de hasta aqui. No sō las reglas muchas cō ser el prouecho grāde

1. Regul. quatro o cinco piēso q̃ vastarā. Sea la primera,pues procurar cō todas las fuerças posibles,que ninguno reciba agrauio de obra ni de palabra nuestra: y enel coraçō resistir qualquier desseo que desto tēgamos, porque quiē dixere que ama Dios aquien no vè no amando al proximo que delante de los ojos tiene,mentiroso es dize S.

1. Ioan. 4. Iuan. Algunas vezes me detengo aymaginar, como ay persona que quiera mal a otra, estando como esta

Christo

Christo en medio de ambas? Porcierto que no es posible, sino que, o no lo creemos, o se nos ha oluidado. Quien pregunto no sabe, que quando Christo resuscito y aparecio a sus Discipulos: se puso en medio dellos a fin de hazer pazes entre los hombres, y detenerlos a que no se agrauiassen, conociẽdo cada vno hauer Christo de lleuarlo peor : como sucede siempre al que pone paz? Siendo este quiza el sentido de aquellas palabras. *Quod vni exminimis meis fecistis mihi fecistis*, pues se descarga primero en mi el golpe que en el proximo. Demanera que quien al proximo quiere mal, a Christo q̃ esta en medio quiere mal, quien al proximo offende, a Christo offende, y quien a Christo offende, mejor le fuera no hauer nacido: pues falta al fin para que fue criado que es para amar a este Señor. Quien aduierte quel proximo es cosa que toca a Christo, que es imagẽ viua suya, y que por el dio su sangre, poco resquicio dexa abierto por donde el enojo entre. Pero si el natural del hermano cõtradixere al suyo, o en algo le huuiere agrauiado, hagase mucha fuerça para rendir su voluntad, y en ningun caso permita de cozes la carne.

Luca.24. *Matth.25.*

§. VI.

¶La segunda, deue el hermano darse mucho al amor de los enemigos, y a rogar a Dios por ellos, y a hazer bien a quien le haze mal, persigue y calumnia, que en esto puso Christo la perfecciõ de la vida espiritual, no en ayunos, abstinencia, disciplinas, o, otras virtudes semejantes, que aunque importan no llegan a la excelencia de esta virtud, como se vè claro, en el descargo que Dios da a los que por Isayas se le quejan de porque y porque, pues ayunaron y mortificaron su carne, les

2.Regul. *Math.c.5.* *Isai.ca.58.*

condena?

cōdena? Y respōdiēdoles porq̄ el dia de vuestro ayuno haziades vuestra voluntad, y queriades lleuar al cabo vuestra vēgāça. Si el preceto le pareciere rigurofo (q̄ no puede ser menos) a si por la ruyn inclinacion de nuestra irascible, como por la antiguedad q̄ la vēganza alega en nosotros por ser la acalla niños y lo primero, que a fin de tener contenta el ama la criatura la enseña: mire que ya no es niño para seguir el apetito de la carne, sino hombre de razon y que se deue a ella rendir. Quite los ojos del offensor (pues no es el por quien perdona) y pō
Math.c. 5. galos en Dios que tan obligado le tiene. *Ego autem dico vobis*, dixo Christo, *diligite inimicos vestros*. Por mi a de ser. O Dauid Santo, o Rey piadoso, o Propheta man-
Psal.18. so, y hombre (por oficial diestro desta lauor y maestro destas obras) verdaderamente diuino. Y con que elegancia hablastes en este caso, y sino oygamosle a este proposito, por mandarlo vos Remo contra el agua, contra olas y vientos furiosos, y trepo dize el psalmista las breñas, y riscos asperisimos de las injurias, q̄ sufre: pues basta estar vos de por medio, para que se me haga facil. Y
Psal. 118. en otro Psalmo, los poderosos de la tierra me persiguieron de valde, mas no era yo tan lebron, que si quisiera no me desquitara pero como lo he de hazer, si quando leo las palabras de vuestra ley me tiembla el coraçon en el pecho? Esto si que es hazer lo que se deue, no lo que algunos hazen, que piensan siruen a Dios con virtudes que les dan gusto, y hazen antes su voluntad que la diuina: pues a querer cumplir con esta, no guardarian en agraz los rencores tanto tiempo, auiēdo se nos mandado no nos anochezca con enojo. Quien se sintie-
Ad Ebi.4. re apretar con esta tentacion, ponga delante las personas

ſonas que ledan de ſabrimiento , y oliuidado de ſus coſas,ruegue por ellas conuenientemente , deſſee alcançarles muchos bienes : y apocos lanzes ſe hallara medradiſsimo : que como a la medida de lo perdonamos nos perdonan, a la medida de lo que para otros pedimos nos dan. *Math.c.7.*

¶ La tercera,tenga el hermano todas las coſas de ſu proximo por proprias,alegreſe con ſus bienes y proſperos ſucceſos:como ſi a el le ſobreuinieran, entriſtezcaſe en los caſos aduerſos,como ſi ſobre el deſcargaran:y eſto con affecto de voluntad, y con mueſtras exteriores,y aun a las vezes con alguna ternura y caricias, que ay perſonas de natural apretado, y que como con niñerias ſe fatigan,con ellas ſe ſatisfacen. Quanto mas que quiza no ſon menudencias, por mas que nos parezca que ſi. No ay juzgar por noſotros lo que en los demas paſſa,ni ſe conſideren los hermanos, en el tiempo que por ventura ſin trabajo ſuyo,el Señor les a hecho fuertes,ſino acuerdenſe del eſtado en que eran flacos,y guſtáran de otro tanto aliuio. Huelguenſe mucho aya gente que trate de ſeruir a Dios(de qualquier eſtado y Religion que ſea) dejenſe de vnas embidias impertinentes que aqui ſuelen ofrecerſe:y conſiguientemente,lloren los peccados que ſupieren ſe cometen , ſea donde fuere y toquen al eſtado que tocaren, aſsi pidan dellos perdon,como ſi los huuieran cometido. *3.Reg.*

¶ La quarta es, mirar ſiempre al hermano no como aparticular perſona,ſino como auiuo retrato de Chriſto:y como a alma amada del y redemida con ſu ſangre precioſiſsima. Los que a eſta conſideracion ſe hazen granjean innumerables frutos, de modeſtia , ſinceridad, *4.Reg.*

dad,

dad, castidad, respecto y amor y otras muchas virtudes, cuyos contrarios vicios nacen de la falta de esta ad-
Math.c.10. uertencia. Con esta costumbre, se le yran al alma haziẽ do los ojos de paloma, que el Señor pide tengamos.
Aduert. 5. ¶ La vltima, no sea el hermano nouicio en su trato especial de los demas, sino que guste de acudir con ellos, ora sea al trabajo, ora a la recreacion, aunque se le haga de mal: q̃ si ello va cõ consideracion todo es amor perfecto, y en los officios de casa, procurẽn a porfia ayudarse vnos a otros, y aun aliuiarse el trabajo, teniendo cada vno por suaue encargarse del officio de su hermano, si por desgracia alguna palabrilla de presto se atrauesare, remediesse luego: que qualquiera destas cosas quedure, o vandillos, o competencias, o desseo de ser mas, o puntillo de honra, es vna centella que se deue mucho temer. Todas estas cosas (dexando otros muchos bienes que consigo traen) ayudan mucho a la paz y vniformidad: y intruducen en el alma perfecto amor de Dios. Y no les parezca hermanos, que tanto cuydado con el proximo les puede ser estoruo, para pagar a Dios este amor que le deuemos: que todo anda aqui mezclado, y se cumple a vna. porque al hermano como queda dicho amamos por este Señor, y su Magestad le le tiene el traspassada nuestra deuda, y seda por satisfecho quando la pagamos, que esso pienso que es a la le-
Matth.25. tra lo de S. Mattheo. *Quod vni ex minimis meis fecistis mihi fecistis*, lo que al hermano days doy por recibido, como quien dize cõ esta libranza y su carta de pago se os toma en cuenta, y quedays libre. Asi que no ay que detenernos sino buscar, lo que tanto importa.

CAP.

CAPITVLO OCTAVO.

DE QVANTO IMPORTE al nouicio la paciencia: y porque camino se deua grangear.

Quomodo sibi aliquid danti vel auferenti, bene vel male dicenti, inclinari debeant.

§. I.

LA PACIENCIA QVE ES (como dixo san Gregorio) vna virtud, que no solo sufre las affrẽtas, si no que por ellas retorna gracias, mostrando buen rostro a quien las hizo, es al nouicio importantissima, y a qualquiera q̃ en comunidad ha de viuir. Que como ay virtudes de tal jaez que solo el que las tiene las esquilma, lleuando a solas los buenos ratos que consigo traen, de que son buenos testigos los muy dados a la oracion, los abstinentes y frequentadores de sacramentos, ay otras tan liberales de su fructo, que con todos le reparten y a todos le estiẽden: como vemos en los humildes, misericordiosos y caritatiuos, que ni aun en culpas leues querrian agrauiar al proximo. Deste genero es la paciencia, virtud que a todos alcança, y con nadie es auarienta: si mucho goza

D. Grego. Hom. 4. in Euang.

della quien la sudò,mucho gozan tambien los que con el sufrido tratan. Ella sola basta (dize san Chrysostomo) ahazer los hombres queridos con todo el mũdo,como se vio en Moysen,a quien el sufrimiento que tuuo con aquellos Hebreos,y la espera que les daua, hizo tã amable como sabemos, con ser gente de suyo indomita y rebelde a vn para con su Dios. Pues quando no truxera mas que este solo prouecho la paciencia era gusto desuelarse los hombres por ella,y mas el Religioso,dedicado toda la vida,a viuir en compañia de muchos: pues a los tales nada les haze tan al caso, como tomar el punto a esto,que es ser apacible y saberse hazer querer,dificultad en que pocos hallan pie,y muchos se anegan. Es sin duda menester mucha cordura y maña,para saber enel siglo sobrelleuar al vezino, pues que sera saberse auenir con muchos de vnas puertas adentro? Ninguna criatura fabrico naturaleza, que con tanto artificio quiera tratarse,ni a quien tanto se haya de dissimular como al hombre,que por muy graues culpas quiere poco castigo: y por cortos seruicios gran premio. Todo esto pues facilita la paciencia, aunque tras mucho sudar y trassudar,por los estoruos dichos.

D. Chryso. Homil. 33. in Genes.

¶ Quien negara ser negocio arduo y de notable dificultad,llegar vn hombre a ser verdaderamente paciẽte y sufrido,viendo quan estendida es la mercancia en que esta virtud contrata,quan muchos los ayres que la combaten,los agentes desta compañia, que exercitan esta ganancia,y sobre todo,que nadie escapa de hauerla menester? No ay genero de successos que no caygan en su jurisdiccion. Los aduersos y los prosperos todos son suyos, aunque de differente manera y en sugeros

muy contrarios, el nouicio que no ha oluidado el siglo y aun tiene la dentera que de alla truxo a las cosas del cielo (por saborearse en solo esto que aqui se goza y vê) siente mucho las aduersidades, vengan de quien vinieren: dale pena no hazerse las cosas a su gusto, las asperezas de vida que lleua, la falta de regalos que dexò, y en fin ver, que en quanto apetece halla cõtradicion, y que por el mismo caso que lo dessee se lo impiden: parecele vna insufrible nubada y pierde pie. Piensa que ya le ha oluidado Dios, y buelue contra su Magestad las piedras, como si aquel abismo de amor pudiera tener la culpa. Y no ha menester mas el demonio para triumphar del, y a las vezes saliendo con la suya, hazerle boluer atras: el tal menester ha paciencia para no desdezir delo començado. Pues como dize san Cypriano: la paciencia en nada assi se prueua como en los trabajos: y san Agustin: Que basta para prueua de cobarde enflaquecer con aduersidades.

S. Cypriano, ex lib. Sent. Phil. 1. p. fo. 142

S. Aug. ex lib. Sentet. Phil. 1. p. fo. 144.

§. II.

¶ Otros van por otro camino, y es la vereda de los q̃ aprouechan, como quando el hermano nouicio ha caydo enla cuenta, de quan poco vale el mũdo y todos sus haueres: quan poca falta hazen quando faltan y quan poco suplen aunque vengan colmados: ninguna pena siente en las aduersidades, antes tiene por misericordia de Dios embiarselas: pareciendo le que por querer le bien, le libran lo seruido en mejor moneda, y en vanco donde a cedula vista, y con logro de ciento por vno pagan. Que este pagar en las pajas del mundo, mas es para criados despedidos, que para hijos regalados. El hermano que a este punto llega poco a menester para aqui

la paciencia:pero importarle ha al tiempo dela prospe ridad,quando Dios embia los regalos a montones, o por obligarle,o porque se conozca quien es. Aqui suele ser la rabia contra si mesmo,como contra vn desconocido e ingrato,q̃ realmente quien considera a Dios, por vna parte tan liberal con el,y a si tan corto en agradecerlo, pues quando se esperaua cosecha de vuas de buenas obras,dio como aquellos que cuenta Isayas, vẽdimia de agraces y fruto de culpas,pierde los estriuos. Colera santa es esta,mas la virtud dela paciencia la perficiona,ordenando para adelãte mejor la cuenta,y aprestando la paga de sus obligaciones. No contradize esta verdad la doctrina de san Gregorio, que dize: No ser materia de paciencia la prosperidad: porque se entiende,mirada segun la razon que trae de gusto,y dessa manera tambiẽ la luz es causa de ver,pero la prosperidad, como correccion secreta dela ingratitud,paciencia requiere,como la luz segun que daña y lastima a los ojos tiernos,es aborrecida y estorua a mirar.

Isaia. c. 5.

D.Gregor. lib. 11. Moral.c.19.

¶ Para vna y otra suerte de gentes y para ambos casos,sirue la aduertencia de nuestra Regla, mandando aqui,que el nouicio muestre en todos successos igual rostro,vaxando la cabeça y haziendo vna humiliaciõ profunda,que sirue enlas prosperidades de reconocerse por indigno de tanto regalo,y enla aduersidad, de confessarse por merecedor del castigo, como sabemos lo hazia el exemplo de paciencia Iob, que en sus trabajos y en su pujança bendezia al Señor. Si, que esso es el *Sit nomen Domini benedictum*,tras *Dominus dedit,Dominus abstulit*. Este dar gracias a Dios,sin duda cae sobre el receuir mercedes,y sobre el embiarle castigos:confessando

Iob.c.1.

con

con vnas mesmas palabras, que era digno de las penas que se le dauan, e indigno de las mercedes que recebia. Assi deue el hermano nouicio hazer, si es que quiere grangear virtud tan de estima como la paciencia: y aunque todas estas cosas ordena Dios, o permite para nuestro bien, como no siempre baxã por vnos mesmos arcaduces, cumple aduertir al nouicio los agentes desta compañia, y los diferentes fines que tienen en exercitarla, para que sepa auenirse con ellos.

§. III.

¶ De tres partes puede prouenir, dize S. Gregorio, el exercitarnos en la paciencia: de Dios, de quien nos vienen los trabajos y castigos, del proximo, de quien nacen las afrentas y agrauios, o del demonio cuyas son las tentaciones, con que trata de desquiciar la roca firme del sufrimiento. Assi se vio en las afflicciones de Iob, que el demonio las hizo, Dios dio la licencia, y los vezinos ayudaron, echando al fuego leña de afrentosas palabras. Y es bien de creer, que si la paciencia tuuiera otros algunos medios con que exercitarse, no le faltaran a este prodigio de sufrimiento. *D. Grego. loco citato.* *Iob. cap. 2. & 4.*

¶ Como nos hayamos de hauer con cada vno delos dichos, nadie assi nos lo puede dezir como el mismo Iob, de quiẽ tomó S. Gregorio los consejos q̃ en este caso pone. Con Dios (dize) nos hemos de auenir, reciuiẽdo los açotes y trabajos que nos embia, sin murmurar, bien como medicinas del alma: que Iob nunca abrio la boca para formar quexas, persuadido que todo lo ordena el Señor, para mayor bien nuestro: y si alguna vez nos sale al contrario, no es suya la culpa sino de nuestro mal natural, que como araña buelue en ponzoña *Iob. cap. 1.*

 las

las flores. Para con el demonio, el medio mas importãte y saludable es el de Iob, haziendose sordo en sus razones, y por ningun caso darle oydos. Lo de hasta aqui pienso que es facil de conocer, porque se juega al descubierto: El que sabe quiẽ es Dios, las obligaciones en q̃ le estamos y lo que nos ama, que mucho que se persuada a que quanto haze va ordenado a nuestro prouecho, y que de quien nos esta haziendo bien no es justo murmurar? Y el que sabe quiẽ es el demonio, y por quan enemigo declarado esta conocido, que mucho haze en no darle oydos?

¶ Lo que tiene dificultad es, sabernos auenir con el proximo, porque este comunmente viue a lo solapado, y con cubierta de cordero es vn leon, y a las vezes tiene menos piedad que vna fiera. Dios nos libre, de que en el se apodere el rencor, que en tal caso mas confiança puede hauer de la compañia de vn Basilisco, que de la suya. El Leon alomenos, ya tiene probada su intencion en Daniel, pues desseando Nabuchdonosor assegurarle de sus contrarios, no hallo mejor

Danielis c. 6. traça que fiarle de vna leonera, y saliole acertadissima: porque lo que no hizieran sus enemigos si se le en-

Lib. 1. Machab. c. 2. tregaran, hizieron aquellas bestias, que dandosele hambriento le boluieron satisfecho. Para con el proximo, pues es el remedio reprimirse el hermano nouicio, y de ninguna manera dar mal por mal, antes le haga todo el bien que pudiere, de obra y de palabra, dexe a Dios el castigo de los agrauios, ruegue a su Magestad

Matt. c. 5. por los ofensores, y muestreles rostro alegre, conforme

Lucæ. c. 6. al consejo del Euangelio, que dize: Si te hirieren en vn carrillo buelue el otro. No que combiden a que le segunden,

gundẽ, si no que no mire el hermano de medio rostro como vengatiuo. Si al nouicio le dixeren palabras de pesadumbre, assi las ha de lleuar como las de lisonja, y si le quitaren algo contra su gusto, ha lo de suffrir como si le regalassen, inclinandose a todo con rostro apacible y risueño.

¶ Y no piense el hermano, que esta es ceremonia de cobarde, o que ha perdido de su ser con tal genero de rendimiento: persuadase a que aquel prostrarse, es dar gracias a Dios por la victoria que contra si ha ganado por medio dela paciencia. Mejor es el sufrido que el valeroso, y el que rinde su animo que el que assalta ciudades, dixo el Espiritu santo: y aun Platon lo conocio assi, teniendo por summa cordura y essuerço no dexarse arrastrar dela ira, aunque aya ocasion, ni dela vengãça, por mas que el pecho se encienda con el desseo della. Sugetar lo que esta fuera de si, dixeron S. Hieronymo, y Beda, que es de muchos, pero rendir el animo en tiempos que la honra, el enojo y el apetito de vengarse le amotinan, de muy pocos.

Prouer. 16
Plato. Dialogo. de legib.
D. Hiero. cap. 16. in Prolo.
Beda, lib. 2 in Pro. c. 16

§. IIII.

¶ O quien pudiera persuadir a los hermanos el bien que aqui esta encerrado, y quan a su saluo se hallàran en breue desagrauiados por mano mas poderosa que la suya, y ellos con mayor medra y ventajas. Yo conozco algun miserable y peccador, que con serlo tanto, ha visto por su casa las ganancias que consigo trae este remitir a Dios los agrauios receuidos: yo confiesso que es arduo caso, pero tambien se, que con el fauor del Señor (que siempre ayuda) y cõ vn poco de cuydado en las aduertencias que dirè, se le hara facil.

Roma. c. 12

Aduert.1. ¶Sea la primera, preuenir la causa delos enojos, como cosa en que esta el todo deste caso, pues si es virtud refrenar la ira que començo, mayor virtud sera, dize *Plutarcho, ex lib. Sent. Phil. 1.p.* Plutarcho (sangrādose en salud) atajar el venir à sus manos: con lo qual, dize S. Gregorio, que quando los *D.Greg.homil.35.* daños llegaren pareceran menores, y al descargar llegarā con menos fuerça, y lo que mas es escusaranse muchos disgustos del coraçon, muchas pesadūbres del alma, muchas reuoluciones de humores del cuerpo, y atajando los primeros accidentes dela enfermedad, no se vera el nouicio enel vltimo trance dela vida.

2. Aduer. ¶Si esta primera diligencia faltare, sea la segunda, huyr del primer golpe de la occasion, y procurar guardarse de la muerte repentina con que la ira mata, para lo qual vale mucho aflojar la rienda al tiempo, que como maestro viejo (si ya no es que le dan priessa) enseñará lo q̄ deue hazerse: porque este dixo Phi- *Philon, lib. 8. de Iosep.* lon, que era el mejor medio de las passiones. Assi, que deue el nouicio, en medio del feruor de los enojos hazer alguna pausa (aunque pequeña) si quiera lo que dura rezar vna Salue, porque las passiones del coraçon de aceleradas no maten, y vera quan differentemente se juzga, que a los principios. Que es la ira como el *D. Chry. homilia. 8. de Saule, & Dauide.* humo (dixo san Chrysostomo) que assentando en los ojos los encarniza y priua del officio que antes tenian, haziendolo todo noche.

3. Aduert. ¶Finalmente importara aduertir, que es hidalguia del coraçon, suffrir y perdonar mucho: y que el refre- *Senec. lib. de Consol. cap. 4.* nar la ira (como dize Seneca) mas es virtud heroyca y diuina que humana. Pero porque estos y otros remedios que pudieran darse suelen dormirse en el seno al tiem-

al tiempo del menester: y si no ay quien los despierte, por mas que se vnda la naue con tormẽta roncan muy despacio, como Ionas, y a vn al cabo dan consigo en las ondas: ordena aqui la Regla, que el nouicio que de semejante aprieto quisiere salir a buẽ puerto, haga igual rostro a lo aduerso y a lo prospero, si quiere rendir al proximo, señorearse del infierno, auassallarlo todo y traerlo a su voluntad. *Ionæ, c.1.*

§. V.

¶ Assi le succedio a nuestro bendito Padre fray Laurencio Company, vigesimo Maestro General dela orden, verdadero discipulo de Iob, y vno de sus grandes imitadores en la paciencia. Acabaua el sieruo de Dios de hazer vn gran empleo en su ordinaria mercãcia de captiuos, y boluia desde Argel a España, contẽtissimo cõ los despojos de su milicia: pero, a la vista de Valencia vn cossario de Tunez llamado Voto Mammi que le traya espiado, le dio caça. Era el nauio del Arraez bien pertrechado y de guerra, el de la Redempcion desarmado y de paz, y fuele fuerça rendirse. Andauan a la sazon en enemistad descubierta los dos Reyes de Aragon y Tunez, y desollandose los vassallos quanto podian, de que alcanço gran parte a nuestro Padre, porque sin valerle el Saluoconducto de Argel, dieron con el y su gente en la playa de Tunez. El algazára delos moros y la fiesta que con la pressa hizieron huuo de ser a costa del sieruo de Dios, que antemano le cargaron de palos, le messaron las barbas y le abofetearõ, perdigandole con esto para lo q̃ despues passo. Truxeronle dos dias en publica venta, porq̃ començassen sus afrentas por donde las de Christo, pero el acordandose *Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quinque, cõcl. 3.* *Matt. c. 26.*

dela que Iudas hizo de su Maestro y Dios, lo passo con grande gusto, Al cabo dellos le escogio el Rey entre los que de su parte le cauian, y con vna furia infernal, en odio de Christo, y en vengança del Rey de Aragon dõ Alōso el V. su enemigo (porque supo era de sus frayles) le cargo de grillos y cadenas, y tuuo tres años en vna mazmorra, con racion de media libra de pan de centeno, y vn poco de agua. Passados los tres años, aliuiãdole la mazmorra y doblandole las prisiones, le sacaron a vna tahona, donde por ser las tareas crecidas y las fuerças pocas, pagaua las mas de las vezes en açotes la falta

Soder Olã. dela obra. Doze meses dizen, los q̃ mas alargan la cuen

Pineda, li.2 ta, que duraron las afflicciones de Iob (aunq̃ Origenes

cap.21.§.1 no quiere seã mas de tres y medio) y otro tãto las delos

Orige. lib.2 Hebreos en Egypto, mas doze años duraron las deste

in Iob. to- sieruo de Dios, sin que se puedan contar los tormen-

mo.2.fo.33 tos que sobre el en tan largo tiempo descargaron, de

lit. B.C. hambre, sed, cansancios, frios y desnudez: pero mucho menos se puede encarecer su paciencia y sufrimiẽto. Tan lexos estaua de formar quexas por lo que con el se hazia, que con vna boca de risa se requebraua con los trabajos: a las prisiones llamaua compañeros dulces, a los que le atormentauan, officiales de su corona, y ayudadores de su bien, y al que mas le affligia daua mayores gracias, rogando a Dios por todos, y pidiendole la conuersion de aquellas almas.

¶ Que les parece hermanos dela vida de nuestro Padre? Que seria bueno hiziesse Dios por este su sieruo? Que merece este obrero de la viña de la Yglesia? Quiero, que pues han oydo el trabajo sepã como paga Dios a los suyos: y pues han visto la batalla, vean el triumpho.

pho. No hablo del que enel cielo tiene, que esso dixo san Hieronymo, queda para los de halla: no hablo si no de lo que en el mesmo Reyno de Tunez a vista de sus enemigos gozó. Ordenó el Señor q̃ se acordasse Pharaon deste encarcelado Ioseph, y rendido el Rey dela virtud del santo frayle y conocido su gran talento, determinô de escoger por amigo al que hauia aborrecido, y por consegero al que solia tener por esclauo: Y aliuiado de todas sus penas se le lleuo a palacio, donde por espacio de otros quatro años viuio de asiento, siendo su parecer el que en todo se seguia. Lo que al sossiego del Reyno por entonces mas importaua era el amistad del Aragones y assentar cõ el si quiera treguas. Tomo en ello el santo la mano, y por tres vezes fue y vino a Napoles, a capitular las paces. Mas que propria ocupacion dela virtud dela paciencia, como dixo san Chrysostomo: parte acauo y parte no pudo, cõ que boluio a Tunez tan sin recelo, como si la experiencia no le huuiera mostrado la crueldad del Barbaro. *D. Chryso. Homil. 9.*

§. VI.

¶En estos viages se le offrecierõ varias vezes varias cosas enel mar, y aũ notables peligros, y cõ hazer el santo la señal dela Cruz sobre las aguas calmauã su furia: con que començo a tomar credito con los enemigos, y ellos a venerarle por sieruo de Dios, llamãdole Espejo de Christianos, y gran Profeta. A esta sazõ, el demonio q̃ no se hauia cansado de ver padecer a nuestro Padre, entro en el cuerpo de vno de los hijos del Rey, y con la ogeriza que al santo tenia, dezia a gritos: Que si no boluiã a Lorenço a las carceles y grillos q̃ solia traer, no saldria de alli. Supolo el, y no de temor de boluer *M. Zumel in vita huius.*

a lo

a lo que tãto desseaua, sino para mayor gloria de Dios, offrecio en nõbre de IESV Christo echar fuera aquel demonio: arrojole su escapulario al cuello, y mandole salir de aquel cuerpo y boluer al infierno: defendiase el enemigo quanto podia, pero rindiose, confessando a vozes, no poder sufrir los tormentos que Lorenço le daua. Admiro esto al Rey y al Reyno, y bastò para que correspondiendo al interior llamamiento que Dios hizo, ayan querido dezir se baptizo el, ocho hijos y dos mugeres, y receuido nuestro abito, saliendose a viuir al arrabal dela ciudad con otros muchos Christianos, dõde siempre permanecieron Catholicos a vn hasta nuestros tiempos: como se hallo enla yda que el Emperador hizo en aquellos estados contra Barbaroxa. No hã faltado dificultades y grandes a este caso, pero por las aparencias que tiene suspendo su censura hasta la Centuria tercera de nuestra historia, donde procurare apurar la verdad quanto el hecho permitiere. Aora baste saber, q̃ de alli adelante se le concedio al sieruo de Dios pudiesse libremente predicar y baptizar en todo el Reyno: y que entre otros sano vn niño que hauia nacido ciego, con solo labarle los ojos al tiẽpo del baptismo. No paro pues el piadoso Padre de familias (que los pequeños seruicios paga sin tassa) con esto, si no que le puso el gouierno de Tunez en sus manos casi dos años: pero no por esso le hemos de quitar la palma y laureola de Martyr, que si los trabajos se cansarõ de martillar en el, por la resistencia que hallaron, el no de esperarlos: y la paciencia enlas aduersidades tambien engendra martyres como el verdugo derramãdo sangre: si ya no es que san Gregorio nos engaña en estas palabras: *Sine ferro*

Historia Charoli V.

M. Zumel in vita SS. ordin.

S. Gregor. to. 2. hom. 35. fo. 126. lite. L.

martyres

martyres esse possumus, si patientiam veraciter custodimus. Y mas abaxo. *Ecclesia electa, & floribus plena habet in pace lilia, & in bello rosas:* dando siempre igual preheminencia al sufrimiento, que al martyrio, comparando a los que enla demanda mueren a las rosas, y a los pacientes a los lyrios. Y agora caygo, en que la razon de pintar al santo fray Laurencio Company, con lyrios en las manos, es por hauer sido Martyr de paz, no de guerra, de paciencia y no de hierro.

¶ He aqui hermanos parte del premio dela paciencia deste bẽdito Padre, a este estado trae a los hombres el sufrimiento: vean si es justo venderlo todo para cõprar el campo deste thesoro. Quien creyera tal, o quien tal entendiera: quien se pudiera persuadir, que el que entro por esclauo hauia de salir Rey? Porcierto hermanos yo, y qualquiera que supiere lo que hizo Dios con Ioseph en Egypto, y cõ Iob en Hus: que el vno fue Rey absoluto, y el otro Virrey fauorecido: porque esso y mas puede la paciencia, que mucha razon es gouierne y mãde a los de mas, quien sabe sugetar su ira, y la abassalla a sus pies. *Torres, lib. 7. Mor. philoso. c. 3. fo. 331.* *Gene. c. 41*

¶ El successo referido y la victoria que de nuestro Padre acabamos de dezir, parece que pinto el Espiritu santo en los Prouerbios, donde dize: *Patientia lenietur Princeps:* y el Griego, *Longanimitate persuadetur Princeps:* como si dixera: Poco a poco, se ha de dar freno al poderoso, para que tascãdo enel se le haga facil, que a los que mucho pueden hemos de rendir como a Ballena, dandoles cuerda larga para que desangrados salgã a la orilla: paciencia pues de doze años acertada cuerda fue, para salir Lorenço con lo q̃ quiso, como hemos visto. *Prou. 25.*

CA-

CAPITVLO NONO.

DE LA VERDADERA humildad, y diuersos grados que en ella se hallan.

Humilitatem cordis & corporis doceat eos, habere exemplo Redemptoris nostri dicentis: Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.

§. I.

SIN DVDA DEVE CONsistir gran parte de nuestra saluacion en los exercicios de la verdadera humildad, pues tanto la encargan los santos, persuaden los libros, y la aconsejã todos, engrandeciendo el que mas puede (y como a porfia) esta virtud, a fin de vernos aficionados a ella. Qual la llama Reyna de las virtudes, y a quien las de mas hazen estado, qual el cero de cuenta que sube de punto la suma de la vida virtuosa, y pone el peso a la moneda espiritual, y como contraste la distingue de la falsa. San Bernardo y san Buenauentura la llamaron hermosura del alma, hermana de leche de la mansedumbre, familiar amiga de la diuina gracia, madre de la paciencia, guarda de la virginidad, fundamento

S. Bernar. S. Buenau.

mento de la fabrica espiritual, estable firmamento de las virtudes, conseruadora de los dones y gracias, diuisa de buenos subditos, ornamento de excelentes varones, puerta al eterno Padre, perpetua compañera del Hijo, silla y descanso del Espiritu santo. A san Gregorio le parece, que solo el tiempo que en humildad viuimos gozamos, y que esta virtud es la que despauila la luz de la razon para experimentar grandes cosas: y aun affirma, ser prouabilissimo indicio de escogido de Dios. Y no me espanto, pues dixo san Augustin, que no hauia para el cielo otra vereda sino el camino dela humildad. Si me preguntares (dize este Doctor) qual es el camino del cielo, direte que la humildad, y si tercera vez responderete lo mesmo, y si mil vezes me lo preguntares mil vezes te respondere, que no ay otro camino si no la humildad. Y assi, la primera cosa que el nouicio a mi ver deue aduertir (pues trata de edificar en su alma casa para Dios) es que este Señor no es nada amigo de torres de viento, ni habita en alcaçares de vanidad, sino que sus casas son los humildes de coraçon. Por lo qual trabage dende luego el hermano, en cabar la tierra de su poquedad y miseria, y en ningun caso alce la mano dela labor hasta que quitado de su estimacion todo lo mouedizo, que de su cosecha tiene, tope la piedra firme Christo, sobre quien (y no sobre su flaca arena) cae bien fundar la casa. Assi lo aconseja S. Augustin, pues dize a este proposito: Quiẽ piẽsa leuãtar edificio de virtudes, tenga primero cuydado del fundamẽto dela humildad, (porq̃ sin ella dixo S. Gregorio) intẽtar edificio espiritual, es lleuar enlas manos ceniza cõtra el viento. Lo qual dize, porq̃ no solo no aprouechan

D. Gregor. ex lib. Sēt. Phil. 1. p. fol. 162. & tom. 1. suo ope. fo. 147

D. August.

D. August. serm. 10. de Verb. Dñi. to. 2. fo. 503

D. Gregor. lit. I. super Psal. Pœn.

chan las de mas virtudes sin la humildad, mas son ocasion de muy gran perdida:assi como el sumptuoso edificio sobre flaco y pequeño cimiento, es ocasion de mayor cayda. Y san Agustin dixo: Que la soberuia que es el vicio opuesto a la humildad, mina las buenas obras y las carcome para derrocarlas. Importando pues tanto al Religioso nouicio, buscar y exercitar esta virtud, razon sera la conozca y sepa sus calidades, no sea que le vendan vidrio por christal, y pensando lleua plata cargue de alquimia, que sera pesada burla llegar el engaño hasta prouar la piedra del toque dela muerte: despues dela qual el conocimiento llegaria tarde y haria poco al caso.

D. August. in Reg. monachorum.

¶ Dos maneras dizen los santos ay de humildad, segun su primera diuision: vna es humildad de entendimiento, y otra de voluntad. La de entendimiento es, vna verdadera y especulatiua noticia, que cada vno forma de aquello que en si vê y experimenta: como juzgarse por pereçoso el que es tardo en leuantarse a maytines y acudir al choro: tenerse por hablador el que es vn parlero y jamas guarda silencio. La de volũtad sera vn querer verdadera, o fingidamente, ser tenido en poco, y menospreciado de los de mas. Destas dos especies de humildad, la primera suele ser camino para alcançar la que importa (por ser como es la voluntad potencia ciega, y hauer menester el gomezillo del entendimiento que la adiestre) pero no es la que buscamos, ni con ella se juzgue el nouicio por verdadero humilde: que esta tambien se halla entre salteadores, pues viendo ellos q̃ hurtan conocen que son ladrones, y viendo que matan se tienen por homicidas. Y si esta fuera virtud harta hauia

uia tenido Cayn, que anegado en el infructuoſo conocimiento de ſu culpa vino à dezir, que ſu peccado dexaua atras la miſericordia de Dios. *Maior eſt iniquitas mea quam vt veniam merear.* Los que deſta manera ſon humildes, conocerſe an en que aunque juzguen de ſi ſus faltas, no permiten que otros ſe las digan: antes por el meſmo caſo pondran arieſgo la vida. Bien dira de ſi vno deſtos tales, que es vn relaxado y tiuio, que es el mayor peccador del mundo: y como tal indgino de piſar la tierra, pero libreles Dios hermanos que otro ſelo diga, aunque ſea con el meſmo termino y lenguaje, yo fio que ya que no ponga manos en el (como lo haria el otro ſi le dixeſſen ladron) ſele leuantarian alla dẽtro humillos de turbacion y yra, y ſe carcomeria cõ ſolo ver, que el hermano le tenia en menos. Con eſta ſeñal, bien claro ſe ſabra qual es humildad de ſolo entẽdimiento, o qual de volũtad. Pero aun no hemos llegado a la verdadera y que nos importa, que cumple mucho dar algunos auiſos primero, por no ſer oro todo lo que en la voluntad reluce, y tener tantos eſcondrijos eſte rincon del alma, que ſin mucha luz no pueden andarſe, quiera el Señor aproueche de algo lo que en eſte caſo dirè. *Gen. ca. 4.*

§. II.

¶ Dos o tres maneras ay, de humildad de voluntad fingida y dañoſa. Vna ſe llama hypocrita y deſuanecida, como ſi el hermano nouicio con titulo de quererſe retirar, y ſeruir mas a Dios: no contento con el traxe y ordinario habito, ſe viſtieſſe mas baſto que los demas, trocando la eſtameña en paño, y el paño en ſayal: o ſe offrecieſſe a algunas mortificaciones y ſeruidumbres, que no ſe acoſtumbrã ni ſon de regla, ya la verdad fueſſe el *Gracian li. Lamp. a ſce. Calder. lib. Conceptuũ ſup. Mag.*

fin que pretende ſolo particularizarſe,y dar a los otros en los ojos,con que ſon vnos tiuios y relaxados, pues no hazen lo que el. Aqui bien ſe traſluze,entre lo verde de la humildad exterior y fingida,el veneno de la ſoberuia encubierta, Dios nos libre hermanos deſtos reformadores de comunidad, que acoſta agena,y de ſacar aplaza las faltas de otros, ſe fingen los que no ſon, no mas de por ſeguir ſu parecer,porcierto hermanos eſta es vna perniciosa y dolatria, pues no ſeyo aya caſamiento mas monſtruoſo, que el de vn hombre con ſu propria voluntad:y (con cubierta de aprouechamiento)hazer vida con eſta concubina.No ſe eſpanten los que en eſte amanzebamiento viuieren, ſi quando menos penſaren, les nacieren en caſa monſtruos tan abominables como eſpantoſos:y que aquien los engendra, lleuan al abiſmo del infierno.

¶El nouicio que quiſiere huyr de tan mal lugar,haga diuorcio de con ſu parezer,heche de caſa eſta eſclauã de ſu propria voluntad,para que quiere andar cargado de ſi meſmo, pues no hallara en ſu perſona coſa que le ponga codicia,antes ſi bien ſe mira, toda ella ſe obliga a darſe ya hecharſe de caſa, aunque fueſſe a mucha coſta ſuya. Luego ſegun eſto, razon ſera entregarſe quanto antes pudiere,aquien tuuiere bondad para ſu frirle:y ſabiduria para regirle,y al que eſto tomare a ſu cuenta tengale laſtima, pues ſe ha cargado de vna coſa arto peſſada e inſufrible, por ſolo el amor de Dios. Por manera,que el dia que quiſiere hazer mas de lo ordinario,ſea con bendicion de ſu Maeſtro,muy a lo ſecreto y oculto,y prefiriendo a ſus voluntarias penitencias y mortificaciones, las de la comunidad. De manera

que

que aquellas no ſe dexen por las ſuyas, tenga por mejor recrearſe porque ſelo mandan, que açotarſe porque el lo quiere, porque ſin duda aquello es mas acertado, que parece mas contrario a ſu voluntad: que es tal la de los hijos de los hombres, que por ſolo deſſear vna coſa la hazen ſoſpechoſa, porque de lo que agrada al malo como nos fiaremos? Pero perdera eſte reſabio ſi quando en algo ſele permitiere al nouicio particularizarſe, fuere con menos precio de ſu perſona, y eſtimacion de los demas: juzgando de los otros que por aprouechados no han meneſter tantas diligencias, y el como enfermizo requiere eſtas medicinas, eſcarmiẽte en aquel fariſeo que Dios condeno quando el mas ſe juſtificaua, con ſu, *Ieiuno bis in Sabbato decimasdo omnium quæ poſsi deo & ſi aliquẽ defraudaui reddo quadruplum*: faltaua el miſerable a los ayunos de ſu ley, y andauaſe ayunãdo Lunes y Iueues, quando el pueblo ſe juntaua a recreaciones, para los quales dias hizo Dauid, los Pſalmos quarenta y ſiete y ochenta, en que combida a regocijos y fieſtas. El primero para los Lunes como ſe vè en ſu titulo. *Pſalmus cantici filij coræ ſecunda Sabbati*, que es el Lunes, y el ſegundo para los Iueues como el meſmo titulo lo dize. *Pſalmus ipſi aſaph quinta Sabbati.* Eſto dias pues ſalia eſte fingido humilde, cari compueſto y macilento, pagaua ſus diezmos en medio del templo a viſta de todos, y los engaños q̃ hazia ſatisfacia cõ el quatro doble: y auiendo ſido ſu fin hurtar, perſuadia con gran ſumiſsion, ſer hierro de cuenta, de que pedia perdon, hechandoſe por el ſuelo: y la concluſion que en el alma le quedaua era. *Non ſum ſicut cæteri homines*, dixolo a tiẽpo, que le pagaron de contado, dando por falſa ſu humildad

Lucæ.c.18.
Pſal.47.
Pſal.80.
Lucæ.18.

mildad, porque la que es desuanecida y hipocrita, no deue esperar mejor censura.

¶Otra humildad ay ayrada y colerica, de tã mal jaez como la passada: y es quando el nouicio finje, que sufre compaciencia las injurias y valdones, y es porque no todas vezes, puede tomarla vengança que querria del que le agrauia, o por ser mayor que el, o mas valido. Quien vè algunos tã liberales en lo exterior, en disimular agrauios, haziendo cargo a Dios que por el lo hazen, y si seles descubriesse lo interior del alma, les veriamos arder en yra y enojo. Destos dixo Salomon. *Est qui nequiter humiliat se, & interiera eius plena sunt dolo.*

Ecclesiast. 19.

¶Otra humildad falsa ay, embidiosa, que es la que no puede sufrirla medra de su hermano, y conserle al tal vn infierno, qualquiera buena dicha del proximo, como vè q̃ no la puede estoruar, da muestras que se huelga della. Pues que si es su Prelado y superior, las zalemas fingidas que suelen hazerse, porcierto, ami me espantan. De tan malas humildades como estas les libre Dios hermanos, viuan en esto con cuydado y mucho, que en comunidades pegasse muy presto este mal, en especial el vltimo modo de humildad dicho, socolor de que se ha de viuir con todos, y que asi redimen su vejacion, y se libran de mil pesadumbres. Pienso que esta no es bastante causa no. Porque lo que aqui se prohibe, no es la interior apacibilidad, que para viuir en el mundo se requiere, que esta ya queda dicho ser licita. Lo que se prohibe es aquellas brasas de embidia, que con las cenizas de la fingida humildad, tratamos encubrir.

Trtct. 2.

§. III.

¶Cono-

¶ Conocidos los diuersos modos de la falsa humildad, hablemos aora de la verdadera, y nunca bastantemente alabada, la qual tiene su principal asiento y silla en el coraçon: que aunque viene encañada, por los arcaduzes del entendimiento (como luego veremos) vazia su corriente en medio del jardin del alma que es la voluntad: segun lo de Micheas. *Humiliatio tua, in medio tui*, es pues la humildad de parezer del dulcissimo Bernardo. *Contemptus propriæ excellentiæ*, vn viuo desprecio del proprio valor, y vn voluntario y entrañable desseo de ser tenido en poco, bien como heredad inutil, y que su cosecha es malezas y carduzales. Y en otra parte dize el mesmo Doctor. *Humilitas est virtus, qua homo verissime sui cognitionem habet: sibiq; ipsi vilescit*, la humildad comiença del proprio conocimiento, y acaba en el menosprecio de si mesmo. Y muchos siglos antes, auia S. Augustin señalado este mesmo camino de la humildad, Pues hablando en persona de Dios dize. *Vtinam homo te cognosceres, quia si te cognosceres, tibi displiceres & mihi placeres: nunc autē quia te nō cognoscis, tibi places & mihi displices: veniet tempus quando nec tibi nec mihi placebis*, cierto son dignas de Augustino, estas palabras. Y son lo mesmo que dezir, trate el nouicio de conocerse bien, y andara tan enfadado de si quanto Dios seruido y satisfecho del. Pero si esto falta, Dios sera el offendido, y el el bien pagado: porque no ay pensar alcāçar humildad sin proprio conocimiento: ni ay pensar que donde allegado el proprio conocimiento, falte humildad. Que a si como las espigas leuantadas y derechas, se juzgan por vacias y sin fructo, y las cabizuajas y inclinadas a la tierra, por bastantemente granadas: assi los de poca ex-

Michea. c. 6.

D. Bernar.

D. Aug. in manuali.

Moya libr. de similib. verb. humil.

 periencia,

periencia,primero que lleguen aconocerſe ſe leuantan y hinchã, mas deſpues de alcãçado a ſaberſe humillan a ſi meſmos. Eſta humildad de voluntad que preſide en el coraçon,es la que encarga aqui la regla,eſſo es. *Humilitatem cordis doceat eos habere*, que no ſolo conozca el nouicio ſus faltas y las diga en los capitulos, pero que guſte ſelas digan,reprehendan, y caſtiguen. Mas pues tanto importa conforme a lo dicho, para adquirir la verdadera humildad, el proprio conocimiento,digamos algo del, que tendra el nouicio lo mas de la labor hecha,en ſabiendole granjear.

¶ Para eſto importa lo primero, pedirle a Dios con muchas veras: que es particular don ſuyo, y de los que a ſolos ſus eſcogidos comunica,pues ſin el dixo S.Bernardo nadie ſe ſalua: y no porque ſea dadiua de ſolo eſte diuino Señor,le hemos de dexar a ſu Mageſtad toda la carga:y eſtarnos mambacios, ſin poner de nueſtra parte algo, Dios y ayuda como dizen es meneſter aqui, y eſſo con tal cordura,que no dejemos nueſtras diligencias con color, de que pues es donde Dios no aprouecharan:ni tampoco ſe hagan, poniendo confiança en nueſtro cuydado,mas en aquel cuyo es todo lo bueno, y ſuele dar ſus dadiuas a los queda ſu gracia,para ſelas pedir con oracion y exercicios de votos.

D.Bernar. ſemon. 37. ſup. Canti.

Iacob. c. 1.

¶ Lo ſegundo conſidere el hermano dos coſas por orden,vna el ſer que tiene,y otra el buen ſer q̃ goza, quanto a lo primero,pienſe bien que era antes que Dios le criaſe,y hallará ſer vn abiſmo de nada, y vna priuació de todos los bienes. Deſpues de hauerſe detenido en eſto,lo que baſtare a quedar enterado de ſu poquedad, aduierta como la poderoſa mano de Dios, le ſaco de

aquel

aquel nada:y le puso en el numero de sus criaturas, y mirese no como a hechura suya, sino como a vna dadiua de que Dios le hizo merced, que tan ageno es de sus fuerças el ser que goza, como lo es el de su hermano, tampoco se pudo assi criar como a otros, y tampoco pudiera salir por si solo, de aquel chaos del no ser, como los que alla quedaron: demanera que de Dios es quanto somos ya el se deue. La mesma dependencia nos queda a este Señor, despues de criados que antes. *In ipso enim viuimus mouemur & sumus*, dixo S. Pablo, y Christo. *Pater meus vsq; modo operatur*, nunca esta ocioso. Sirua al hermano esta diligencia, para saber hazer presencia de Dios dentro de si con toda reuerencia, pues tan presente le tiene. Y si lo mesmo ymagina en las demas criaturas, todas le seruiran de espejo lucidissimo, para conozer al criador.

Acter. 17.
Ioan. ca. 5.
Psal. 18.

¶ Si la consideraciõ dicha, basta para quedar persuadido el hermano, deue a Dios el ser q̃ tiene: passemos a lo del buen ser que goza que es el de gracia, el qual con mucha mas razon se deue atribuir a Dios, si ya no es le parece es mejor q̃ este Señor, aquiẽ a tribuye el hauerle hecho, y vsurpa para si el hauerse hecho bueno, que seria vn notable disparate. Conozca el hermano, q̃ como de si no puede tener el menor ser del mundo: tampoco puede tener el menor de los bienes, sino abre Dios su mano para feledar. La proporciõ que ay del nada al ser natural, ay del peccador al ser de la gracia y aũ mayor: por q̃ menos que nada es el peccador, peor es el mal ser q̃ el no ser: y ningun lugar ay tan vaxo y tan apartado, ni aun tã menospreciado en los ojos de Dios, como el hõbre que viue en offensa suya: desheredado del cie-

Tract. 2.c. 1.& 2. lo,y sentẽciado al infierno. Pues si como queda aueriguado,no puede vno sacarse de la nada al ser q̃ tiene cõ ser tãpoco, como podra del peccado al ser de la gracia q̃ es mas?y consiguiẽtemente,si quedamos en perpetua obligaciõ a Dios por la creaciõ q̃ es lo menos,en q̃ obligaciõ le estaremos.por la justificaciõ que tãto importa?

¶ O si yo viesse al hermano nouicio algunos ratos, embebezido en este conocimiento de su propria desestima,contãdo por solo caudal suyo,el mal estado en que muchas vezes se ha visto, y el infierno lugar deuido a sus culpas,y como daria por hecho,lo principal para la deuida humildad:pues se siguiria reconocer, q̃ todo el

Ioan.c. 15. resto se deue a Dios y a su gracia, conforme lo q̃ Chris-

Rom.ca. 3. to dixo a los suyos,nome elegistes ami: yo si os elegi a vosotros. Y S. Pablo,de valde nos justificaron,y q̃ darle y a en el coraçon,que como tiene de Dios el ser sin atribuirse asi la gloria,asi tiene de Dios el buen ser: y lo vno y lo otro para gloria suya,con q̃ no se yo quede resquicio abierto para que(soplãdo la soberuia) deshaga lo hecho,o porq̃ no deue el hermano tenerse y con razõ,por la mas vil criatura del mũdo,pues solo el hombre entre las demas de aca vajo,ha de generado de lo q̃ començo, y mostradose ingrato contra su hazedor.

§. IIII.

¶Razõ sera ya,allegarnos cerca apraticar esta virtud, porque tenga el nouicio alguna luz:y pueda mejor rastrear lo que della le falta. Tres grados de humildad se-

Matth.3. ñala la glosa sobre aquellas palabras. *Sic enim decet om-*

Glos. super *nem iustitiam*,suficiente,abundante y perfecta. La sufi-

Mat. ca.3. ciente,es de tal manera reconocer al mayor,q̃ en ningũ caso se prefiera al ygual,la abũdãte, reconocer al ygual

y no

y no se preferir el menor. La perfecta es, reconocer a todos, y tenerse por el menor de quãtos viuen. A estos modos de summision, es bien acostumbrar al nouicio desde que toma el habito, y serle ha facilissimo sino sele oluida la doctrina puesta, pues no haze mucho en sujetarse, aunque sea a vna ormiga, el que de suyo es nada y sus culpas le an hecho menos.

No piense el hermano, que ha cumplido con estos grados de humildad que acabamos de dezir, si solo los exercita en lo interior de la volũtad. Que aunq̃ lo essencial desta virtud consista en esso, importa a las vezes salir esta luz fuera: assi porque los exteriores exercicios de rendimiento, son como dixo S. Bernardo camino para la humildad, como por encargarnoslo aqui tan deueras la regla diziẽdo. *Humilitatẽ cordis & corporis*, para lo qual, deuen los hermanos exercitarse en los actos de mortificacion, que en su lugar quedan ya puestos: y procurarles ocupe siempre la obediencia, en los officios y lugares mas viles y vajos de la casa, estos amen y pretendan, como en quien hallaran escondidas grandes riqueças: porque como la tierra que es el elemento mas infimo, encierra la veta y minero de oro y plata, y produce el ordinario alimento del hombre, assi en el humilde y despreciado se topa, el oro azẽdrado del amor de Dios, la plata dela castidad, y se cria el pã de la obedẽcia, el vino puro de la caridad, y la fruta dulce de las santas palabras.

D. Bernar. Tract. de humilit.

Moya libr. de simil.

¶ De esta diuina virtud, nos trae aqui la regla por exẽplo a Christo nuesto bien, cosa q̃ en ninguna de las demas hizo, con hauer sido este Señor el maestro de todas ellas. No se si es dezir, q̃ por lo mucho q̃ la humil-

dad requiere,en ninguno otro se hallara bastantemente exercitada:o si es,porque apenas hallaremos obra alguna en la vida de Christo(si bien en ella se repara) en que admirablemente no resplandezca la humildad, no teniendo esta preheminēcia las demas virtudes. Sea lo

D. August. q̃ fuere,yo pienso que lo vno y lo otro deue ser,a lomenos esto segũdo tābien lo penso S.Augustin,como se vè en sus palabras. *Omnis vita Christi disciplina morũ fuit sed præcipue humilitatē suam immitādam proposuit dicens discite ame quia mitis sum & humilis corde*, la qual imitacion no consiste en solos los actos exteriores,q̃ muy facil es di-

D. Hieron. ze S.Hierōymo, hablar cō sumision y encogimiēto,inclinarlos ojos en la tierra,suspirar amenudo,*& Cordē omnibus abiectũ peccatorem & miserũ se acclamare*, tampoco cōsiste,en mostrarnos humildes con quiē nos hōra,que

D. Gregor. ay tāpoco es dificultoso de hazer dixo S.Gregorio. *Nō grande est nos esse humiles cũ quibus honoramur, nā & hoc seculares quidem faciunt,sed illis maxime humiles esse debemus, aquibus aliquid patimur.* Resta pues q̃ el, imitar a este Señor sea seguir su exēplo. *Qui cũ malediceretur nō male-*

1.Petri.2. *dicebat,cũ pateretur nō cōminabatur*,dar biē por mal,y amar al

D. Hieron. q̃ nos agrauia,effectos son de humildad verdadera como dixo S.Hierōymo. *Verũ humilē patiētia ostēdit iniuriæ.*

§. V.

¶ Con el exēplo puesto,libre estaua yo hermanos de traer otro alguno,en especial sabiendo q̃ la santidad de todas las criaturas,jũto a esta antorcha se eclypsa:pero aun no se si me escuso,q̃ pienso ha concedido Dios a la humildad entre las demas virtudes:q̃ donde quiera resplādezca. Quiē no sabe el conato con q̃ Dios dessea,ver

Mar.c.10. los humildes jũto assi? Pues biē cierto es q̃ no los llama

para

para eſcurecerlos,como haze el ſol a las eſtrellas que ſe le llegan,llamandolas por eſto la Aſtrologia cõbuſtas, y quedãdo de aqui tan mal affectas, q̃ es eſte el peor aſpecto en q̃ las podemos hallar. No es ſino para q̃ leuãtados del poluo de la tierra, andẽ a viſta de todos, como haze la luz con los atamos,q̃ quanto ellos procurã eſcõderſe, ella a fuerça de braços los deſcubre. Eſta ſanta porfia,andubo entre Dios y nueſtro glorioſo Padre S. Gilaberto,todo el tiẽpo de ſu vida:guſtãdo el Señor,de las bregas q̃ traya con ſu ſieruo. Fue Gilaberto natural de Valencia , hijo de Padres nobles,de rariſsimo ingenio yeloquẽcia,y muy eminẽte enderechos,con q̃ ſe hizo eſtimar. Temio el daño q̃ eſta reputacion y aplauſo le podia traer,y retirãdoſe del ſiglo a la Religion , y del poblado al deſierto: tomo el habito en nueſtra milagroſa caſa del Puche(vergel q̃ ha ſido de virtudes y ſepultura q̃ aora es de Santos.)Alli mudo la profeſiõ de eſtudio q̃ lleuaba,y cõ tales veras ſe dio a la lecciõ de la ſagrada eſcriptura:q̃ quando mas deſſeo encubrirſe, le ſacarõ a luz Dios y ſus letras. Traya tal deſprecio de ſi y de ſus coſas,q̃ fue meneſter obediẽcia para auer de predicar.Comẽço eſte officio en Valencia , y en breue ſe ſintio en las almas de los oyentes , el fructo de ſus palabras. Eſtaua a la ſazõ la ciudad diſtraydiſsima , y baſto Gilaberto areducirla,acaboſe en ella la diſoluciõ,y comẽço el recogimiẽto:cõcluyerõ las vſuras y mohatras, y empeçarõ las limoſnas. Demanera q̃ con ellas , pudo el Santo edificar el ſumptuoſo hoſpital q̃ alli ay tenido por vno de los celebres de Eſpaña. Y quanto Dios por aqui le labãtaua,por otra parte ſe humillaua el:pues cõ hauerle hecho deſde los cimiẽtos,y dado leyes y eſtatu

Guid. Bon. inprul. aſtr.
Iuntinus in Spec. Aſtr.
Nabont. in Comment.
Alcabi.

tos para conseruarse nũca permitio le llamasen author dela obra ni en ella estãpasen su retrato,como en hecho de verdad no se hizo, hasta despues de su muerte. En este tiẽpo procuro el Papa Benedicto.X I I I,(aquiẽ España obedescia) tenerle consigo,pareciẽdole q̃ a su sombra,justificaua su cismatica pretension. Y el sieruo de Dios lo rehuso cõ toda humildad,por no tener mucha seguridad del Pontificado de Benedicto,tanto como esto aborrecia los fauores del mũdo. Agrauiose el Papa, y siendo Gilaberto electo Prior de Barzelona, dignidad entonces de mucha estima, le caso el nombramiẽto, y de su mano puso a fray Bartholome Zethflores, confessor suyo muy priuado,aquien despues hizo Cardenal,con otros algunos de la orden, lleuo esto Gilaberto como verdadero humilde,y dezia,anadie deuer tanto como al Papa,pues como piadoso Padre,le hauia descargado de los peligros del officio,boluio a su predicacion:y topandose con S. Vizente Ferrer se abraçarõ y asentaron compañia,sieruos somos de vn mesmo Señor dixo S. Vizente,vna empressa tratamos, vn fin pretendemos, seamos a vna. Començaron apredicar por Castilla los nueuos Apostoles,y hizierõ en ella mas riza,que la que quedaua hecha en Valencia. Llegaron a Salamanca,y S. Vizente passo a Zamora,a fin de hauerselas con los Rabinos de aquella famosa ciudad, Gilaberto quedo en Salamanca siguiendo su demanda, y hauiendo con ruegos y dineros, alcançado entrar en la Sinagoga, al tiempo que estuuiessen juntos los Iudios:les predico a Christo crucificado,cõdenandoles la ceguera de esperar otro Mesias: y mostrãdoles ser Christo el prometido en laley. Mientras en esto se ocupaba

Gilaberto,

Gilaberto,el Cielo en comprobacion de ſu doctrina, llouio ſobre las cabeças de aquella ciega gente, vnas Cruzes blancas de la hechura de las que traemos en los pechos:y viſto el milagro ſe reduxeron a la fê, y ſe baptizaron poniendoles a los mas dellos Vizente en el baptiſmo,queriẽdo nueſtro Padre atribuir eſte hecho, a las oraciones de S. Vizente : mas no pudo ſalir con ello,porque todos reconocieron ſer eſta obrà de Dios, en confirmacion de ſu fe y credito de ſu ſieruo Gilaberto:por lo qual nos dieron la Sinagoga para combento, con titulo de la vera Cruz,por el ſucceſo referido, que haſta oy dura, ſiruiendo de refectorio aquel templo, donde aun ſe vè la antigua puerta que tenia : y ſe leen las letras hebreas de ſu titulo. Contentiſsimo eſtaua S. Vizente y muy pagado de ſu compañero,quando le reuelò Dios le auia de durar poco, por tener cercana ſu muerte,y aſsi ſelò dixo a el:y le aconſejo ſe fueſſe amorir a ſu caſa.hizolo el Santo,y antes de entrar dentro,eſpiro a los humbrales del puche, ya los pies de ſu Prelado, que le ſalia a ver por cierta ſeña que las campanas auian hecho. *Guimer. 3. p. hiſt. ord.*

§. VI.

¶O inmenſa bõdad de Dios, o infatigable amador de los hombres,y como nunca os canſays de hazerles biẽ, auẽtajandoles el jornal a lo ſeruido. Muy hõrados ſon. Vueſtros amigos canta la yglesia, de parecer de el Salmiſta:y es ello muy cierto,pues aun en eſta vida donde ſe humillan los engrandezeys. Viuio hermanos nueſtro Padre Gilaberto,abatido,deſechado, y menoſpreciado de ſi meſmo : y murio tan humilde como ſi fuera indigno de piſar la tierra,pues al tiẽpo del eſpirar ſe *Pſal. 138.*

poſtro,

Iustinia. in Vit. S. Vice. postro, como soterrandose en ella: y tanto quanto se in clino la balança del cuerpo, se leuantola del alma, pues *Sap. ca. 11.* al pũto la vio S. Vizente penetrar los Cielos. Haze este Señor sus cosas con peso y medida dixo el mismo, y entre otras declaraciones pienso quiere dezir que al embiar de los trabajos mide las fuerças, y el dar de los premios es a balança corrida. Segun lo qual bien pagado *Iob. cap. 6.* esperaua ser Iob, quando desseaua verse en esta Romana, persuadido que pues los trabajos del cuerpo, bajauan hasta el muladar, los premios del alma subirian hasta el Cielo. No acabaron pues las humildades de Gilaberto con su muerte, que enllegando al Cielo negocio se encubriessen sus cosas: y se ocultassen sus Reliquias por espacio de casi dozientos años, permitiolo assi el Señor, para que con mysterio se descubriessen, pues auian sido mysteriosas. El principio que tuuo fue, allarse a la muerte del Sãto fray Luys Beltran en Predicadores de Valencia, nuestro Padre General fray Francisco *Vit. fray Nicolai. fator.* Maldonado, el Bẽdito fray Nicolas fator: el qual como arrobado y como em vision, vio la gloria de su compañero fray Luys, y buelto a nuestro Reuerendissimo le dixo, piensa Padre que no ay destos Santos en su orden? Pues muchos ay por los rincones de sus casas, desta palabra nacio el cuydado, de escudriñar sepulchros antiguos: y topar al Santo Gilaberto entero y casi incorrupto. Pensado he muchas vezes, que quiso dezir, esta visiõ? Que tiene que ver, la gloria de fray Luys Beltran, con los Santos de nuestra orden, y buscando abulto, topar con Gilaberto? Persuadome, a que por el leuanto Dios esta caça, lo primero porque hasta aorá no se ha descubierto otro, lo segundo que como el Santo

fray

fray Luys era deuotissimo de S. Vizente Ferrer, bien como de su orden, y hijo de su casa, y sepultados juntos: vio fray Nicolas abueltas de la gloria de fray Luys la de S. Vizente, y con ella la de su compañero Gilaberto: y esso quisieron dezir aquellas sincopadas razones referidas, las quales tomo Dios por medio eficaz, para sacar a luz a su sieruo, pero sea hermanos lo que fuere, no escudriñemos los secretos del Cielo, contentemonos con buscarlos medios para gozarlos.

¶ Y si la paga deste diuino Padre de familias satisfaze, trabajemos en la viña de nuestra poquedad para dõde nos alquila. La tarea que señala es, hasta descubrirlo poco que somos, y el empeño en que nos tiene. El nouicio q̃ aun no sabe tomar el azadon en la mano, aprenda abuscar el tesoro de la humildad que pretende: por los doze grados que S. Bernardo señala, que como son tomados de la regla de S. Benito, todos quadran a la vida Religiosa. *D. Bernar.*

1 El primero es, *corde & corpore humilitatem ostendere semper*, para huyr de la curiosidad, pues en todas las cosas daña.

2 *Vt non sit facilis inrisum*, contra el alegria descompuesta, aun en lo licito.

3 *Vt pauca verba etiam rationabilia loquantur, non clamosa voce*, euitandola libiandad del hablar alto y demasiado.

4 *Taciturnitas vsq; ad interrogationem*, por no ser pesado.

5 *Tenerè in suis operibus, quod communis monasterij regula*, que se lleua mal la singularidad, sea en lo que fuere.

6 *Credere & pronunciare se omnibus viliorem*, pues ninguna

guna cosa perjudicará ponerse el nouicio, debajo de los pies de todos, y puede dañarle anteponerse a solo vno.

7 *Ad omnia indignum se confiteri*, con que se quitan pretensiones, y se viue en paz.

8 *Confessio peccatorum suorum*, que por lo menos es no deffenderlos.

9 *Vt pro obedientia in asperis patientiam amplectat*, confessandose, digno de los castigos.

10 *Vt cum obedientia subdat se maiori*, sin rebeldia ni contumazia.

11 *Vt voluntatem propriam non delectetur implere*, poniendo todo su gusto en obedescer, pues en ello juega al seguro.

12 *Deum timeat & memor sit omnium quæ præcipit*, sino quiere llegar a perder el miedo a los peccados.

¶ Hasta aqui es de S. Bernardo. No se puede dezir mas de la humildad, ni aqui se pudo dezir menos, por ser estas palabras tan escogidas para el proposito, y las que bien guardadas, pienso que bastan para conseguir esta virtud, y aun las que muestran su fuerça, pues comẽçando en el menosprecio de nosotros, rematan en el temor de Dios, principio de la sabiduria diuina. No les pesse hermanos, de hauerme visto hazer menuda anotomia de esta virtud, que todo es menester para alcançar sus quilates: pues son tales que se atreue S. Gregorio a burlar de quiẽ sin ella piẽsa ser algo por mas virtudes que tenga. El desengaño de Gregorio es. *Etiam si quælibet adsint opera nulla sunt, nisi ex humilitate cõdiantur*, luego a cuenta de vn poco de trabajo, razon es conocer esta pieça para no perderla.

Greg. hom. 7. in Ioan. colun. 312. lit. g.

CAP.

CAPITVLO DECIMO.

DE LA PENITENCIA Y cuydado que ha de hauer en cumplir las que la obediencia impusiere.

De apertis negligentijs cum ante eum veniã petierint dare debet, Pœnitentiam Magister.

§. I.

PRIESSA HERMANOS priessa, que es tarde y hemos andado poco para lo que nos falta de andar, si es que hemos de llegar al lugar de la gloria, y al descanso dela bienauenturãça que pretendemos. Mas que seria si con este aguijar mio les huuiesse puesto en cuydado y dado desseo de saber la causa de nouedad tan grande, pues lo es, y mucho dar agora priessa hauiendo sido tãto el espacio de hasta aqui, y andando ya al fin de la obra? Y aun por esso hauia de ser ello hermanos, pero no es, si no que la virtud dela penitencia se nos ha entrado por las puertas, y como no tiene mas plaço del que durare la vida, y esse es corto, y por otra parte vê nuestra floxedad, y los halagos cõ que su enemiga la carne nos

adormece, aguija quanto puede y da voces por despertarnos. No las de hermanos, si es possible en valde, despiertese del descuydo de hasta aqui y passando los ojos por lo que queda dicho cerca de las mañas deste enemigo, de los ardides deste tyrano, y de lo poco que ay que fiar de nosotros mesmos añadan, que lo hauemos con vn traydor tan mañoso, que nadie assi como el sabe esconder la mano y arrojar la piedra: y veran que es menester cuydado y mas cuydado, para escabullir de sus manos. Mas quien tal creyera? Nũca assi pildora se doro como este falso deleyte lo anda, descubriẽdo por de fuera aparencias dulces, y teniendo por dedentro muerte amarga. Chimenea luzida y cargada de fuego la llamaua vn hombre de espiritu, porque quien en solo lo que descubre se ceua, sin sentir se hallo hecho ceniza. Traycion de Ioab, que abraçando a Amasa le quita la vida, y beso de Iudas, que con falsa paz entrega a su Maestro, le llama otro: pues a penas ha arrojado vn hombre los braços al peccado quando muere Christo en el alma, y consiguientemente el alma cuya vida es este mesmo Señor. Por esso dixo S. Pablo, que quiẽ a este enemigo creyere morira a sus manos, y que quiẽ segun la carne viuiere perecera.

M. Auila. lib. Audi fili.

2.º Reg. 20. Matth. 26. Marci, 14. Lucæ. 22. Roma. 8.

¶ Si los mayores emulos son los paniaguados, si el ladron de casa es el peor, si la guerra ciuil es quien mas dudosa victoria promete, quien tan paniaguado como la carne; que come y beue con nosotros: quiẽ tan cierto ladrõ de casa como la sensualidad, que al mejor sueño nos la escala, y si nos adormece, es para hazer mayor salto? Y quien tan vezino con nosotros como nosotros mesmos? Siendo pues con este enemigo casero tan conti-

continua la guerra,no puede dexar de ſer dificultoſa la victoria:y aſsi,aunque para cumplir cõ lo que poco ha deziamos,baſto ſeñalar por vno de los eficaces medios para ſugetar eſte tyrano tratarle como a eſclauo. Apurando agora mas el caſo digo,que para del todo rendir le cumple abraçar tan de propoſito la penitencia, que por ningun lado le quede a la carne deſcanſo. Si que aquel celebre banquete que ſan Iuan cuenta, donde para dos peces y vn poco de pã de cebada,huuo cinco mil combidados,figura y raſguño fue deſta virtud, denotãdo la aſpereza del pan,lo deſſabrido que en la penitencia juzga la carne,y el numero de los cinco panes, que no cumple el penitente con menos,que con traer todos los cinco ſentidos ſugetos,cerradas las puertas y pertrechados todos los caminos,por donde al alma ſe le puede dar bateria. *Tract.2.c.* *Ioan. c.6.*

¶Mucho importa ſin duda el caſtigo, mucho las diſciplinas y açotes, pero perſonas ay que como beſtias de alquiler,a pocos dias ſe acoſtumbran a la eſpuela, y no la ſiẽten. Dios nos libre,que la carne llegue vna vez a perder el miedo, porque ſi a eſto ſe viene,gran fuerça es meneſter para reducirla:por eſſo digo yo que es acertada coſa no receuir ſiempre en vn lado el golpe,variar es lo que haze al caſo,ya matandola de hambre con abſtinencia y ayunos,para que antes pienſe en comer que en retoçar:y ya trayendola deſuelada cõ oracion porq̃ eſtime el ſueño quando ſe le dieren:ya querelloſa delos cilicios y dura cama,para que la eſtameña no ſe le haga aſpera. En fin ſiẽpre ande ſentida y quexoſa, de que ni para,ni deſcanſa,porque ſi alguna vez lo hiziere ſepa eſtimarlo. San Hieronymo aconſeja a Euſtachio, *S. Hieron. lib.Episto.*

que no fie en hauerse criado con manjares delicados, para pensar que sin asperezas, sin mortificaciones y penitencias llegara a la perfeccion, pues son muy pocos los que sin este rodeo alcançan tanto descanso.

§. II.

¶ Mas para que es menester que san Hieronymo nos lo diga estando de por medio la doctrina de Christo, *Ioan.c. 12.* que por san Iuan ha dicho: Que amar la vida eneste mũdo es como jugarla para el otro, y consiguientemente, que ponerla aquí al tablero es assegurarla para siẽpre: doctrina q̃ aunque comun y que habla con todos (pues la penitencia a todos importa, en muestra delo qual fue aquel banquete en el campo dõde todos pudiessen acudir, y el tropel de los combidados tan grande, que casi *Matt.c. 14* bastasse a ser figura del exambre delos que viuen) parece que se escriuio a Religiosos, cuya professión es penitẽcia, y cuya vida ha de ser vna perpetua ogeriza cõtra su carne, en especial enlos principiãtes y nouicios, donde los desseos son mas continuos, y los impetus de penitencia mas feruorosos (por descubrirles el Señor a menudo las obligaciones en que le estan, pues hauiendo sido tantas vezes sieruos del demonio y enemigos declarados a Dios, les ha esperado, sufrido y traydo a su conocimiento) donde los aprietos del coraçon suelẽ ser de manera, que el sufrimiento pierde pie, y en personas los he visto yo crecer y llegar a punto, que si el Señor no huuiera amojonado los limites desta virtud, y dicho hasta a donde puede llegar el tomar vno vengança de si, huuieran acabado consigo, diziendo con Da-*Psalm. 50* uid: *Si voluissem sacrifitium dedissem vtique.*

¶ Pero ya que no es licito quitarse vno la vida, pues este

eſte piadoſo Señor (como luego diremos) no da para ello licencia, tampoco querria yo que la tomaſſe el nouicio, para hazer jamas coſa en fauor dela carne, que ſi ſiente la tienen laſtima y ſe apiadã della, de que quiera ſe fingira enfermiza, y a cuenta de que la regalen y eximan del trabajo hara mil roncerias. No ſe que es eſto, dize ſan Bernardo: *Omnes nimirum ex quo monachi ſumus, infirmos eſtomachos habemus.* No parece ſi no que tras el eſtado Religioſo ſe andan los achaques, y que con la cogulla nos veſtimos las enfermedades. Iamas pregunte a monge (dize ſan Bernardo) como ſe hallaua, que quando mas ſalud publicaſſe no me ſalieſſe cõ qual que flaqueza de eſtomago. Parece que alcanço Bernardo nueſtro tiempo, o que noſotros fuymos en el ſuyo, ſegun nos tiene leyda la condicion. Ay verã hermanos, que no es ello de agora, y que es mas antiguo que noſotros eſte achaque: y conſiguientemente mas peligroſa ſu cura de lo que ſabre dezir. Para que no lo ſea pues en los nouicios, cumple que el Maeſtro los acoſtumbre al trabajo, y los crie robuſtos para la penitencia, no les permitiendo ſe quexen de axezillos ligeros, que parecen muy mal melindres en el Religioſo: calentura conocida ha de ſer la que le obligue a hazer cama y a faltar de ſu comunidad, dexenſe de las impertinentes cuentas que algunos hazen, diziendo: Si me doy a eſperezas enfermare, ſi pierdo la ſalud ſeruire de poco, ſi me maltrato vendre a no valer para la comunidad y deſpedirme han, que mejor es yrme poco a poco y viuir muchos años, que acabar en breue.

D. Bernar. in ſpeculo monachor.

¶O vala me Dios y que malas cuentas, y que prudencias tan impertinentes: yo confieſſo que la peniten-

S. Hier. in Vita Patrũ
M. Aula lib. Audi fil.
Ioan. c. 6.

cia es virtud que consiste en vn medio acertado, y que por carta de mas se podria perder en ella: que assi lo dixo san Hieronymo, aconsejando no fuessen los ayunos tan excessiuos, que debilitassen el estomago y pusiessen los hombres a pique de perder el juyzio, como vnos que el cuenta hauer visto fuera de si de abstinencias y vigilias demasiadas. Tampoco se le oluido a san Iuan, pintar esta menudencia con las de mas que desta virtud toca, en aquel banquete tantas vezes repetido, por ser (como queda dicho) retrato de lo que aqui passa. No se hermanos si han reparado en vna estraña circunstãcia de aquel dia, pues mirese mucho en ello, que es a nuestro proposito admirable. Todos los combidados quedaron satisfechos del pan y peces, que fueron los platos que la diuina mano les trincho: y con que sobro de todo, como apunta san Marcos, los mas de los Euangelistas no señalan mendrugos, sobras ni regojos si no de pan. *Collegerunt*, dizen san Iuan, san Lucas y san Matheo: *duodecim cophinos fragmentorum ex his quæ superfuerant*: de los peces no parece q̃ se habla palabra, que sera esto? A la mi fe lo que vamos diziendo, que con tãto extremo podria tomarse la penitencia (denotada por aquel pan) que sobrasse y fuesse demasiada, segũ lo qual ya no parece que van tan fuera de razon, como se han censurado las cuentas que el nouicio ha echado para conseruar la salud.

Marci. c. 6
Ioan. c. 6.
Matt. c. 14
Lucæ. c. 9.

¶ Pues digo que si van, porque dado caso sea cierto todo lo dicho como lo es, no ha de ser el el juez, ni remitirse el negocio a su sala, que como parte sentenciara en fauor de su regalo. A solo el Maestro toca el conocimiento desta causa, y de sola su discrecion deue

fiarſe: y ſi no oygan a Bernardo, que ſi nos huuiera eſcuchado y halladoſe al relatar del proceſſo, no pudiera hablar mas a propoſito, ni tratar mas a la larga el caſo y ſu deciſion. Son tales las palabras, que aunque parezca peſſado haure de referirlas al pie de la letra como el ſanto las trae: pues en ningun lenguage tendran la eficacia y fuerça que en el ſuyo. *Feruorem nouitiorum* (dize San Bernardo) *non decent illæ miſericordes, in ſeipſos diſcretiones facileſque indulgentiæ tribuendæ: non tamen recuſandæ ſunt alieno iudicio, à nouitio in ſe ipſo rigida debet eſſe cenſura, & diſtricta ſeueritas: ad Regentem autem aut conſulentem, expectat fraterna vel paterna charitas, & pietas. Si alterum horum deſit, vel in deſide & tepido, non ſpero curſus perſeuerantiam, vel in præcipiti timeo ruinam.* Y concluye Bernardo con vnas palabras bien dignas de ſu ſantidad, y deq̃ el nouicio jamas las oluide. *Nouitium prudentem, incipientem, ſapientem, in congregatione durare impoßibile eſt.* Porcierto hermanos, que al propoſito nunca tan viuo retrato vi, ni con tan viuas colores ſe pinto imagen: eſto ſi es dezirlo todo lo que ſe deue hazer, y lo que no ſe deue hazer. El nouicio ni por imaginacion ponga mano en niuelar ſus penitencias, o regalo: y el Maeſtro por ningun caſo dexe de cuydar de todo: a el le toca y ſu officio es aueriguar la neceſsidad de cada vno. Si en ella hallare algo fingido riñalo con aſpereza, que es muy mal pronoſtico para adelante. Si la neceſsidad fuere grande, y la penitencia demaſiada, trate luego del regalo del nouicio con paternales entrañas, que eſto y mas ſe deue al que por Chriſto ſe ha deſcuydado de ſi: en fin ſe proceda de manera, que ni por alargar la rienda a las penitencias ſe

D. Bernar. de pœnitẽ. in ſpeculo nouitio.

pierda la vida, ni por acortar el freno se manquen los desseos, o ahoguen los feruores.

§. III.

¶Si el Maestro no se fia de si en este caso y dessea saber los puntos desta romana, para no engañarse en los pesos, oyga los auisos que los santos dan a este proposito, pues por todas partes han echado linderos a esta virtud, aunque con su mas y menos. Si a su principio miramos, aueriguado negocio es entre todos, que comiença con los años de discrecion, y desde el pũto que se sabe hazer eleccion del bien y del mal, y no antes, que quiça por esso no entraron enla cuenta de aquellos cinco mil combidados del banquete referido, los niños que hauia, la dificultad del caso no esta sino en aueriguar el otro polo donde esta virtud toca. San Augustin dize, que la penitencia corre parejas con la salud, y que hasta donde ella llega, llega la penitencia con vara alçada: si que palabras son de su Regla: *Carnem vestram domate ieiunijs, & abstinentia escæ & potus, quantum valetudo permitit.* Y en otra parte dize el mesmo Doctor: *Regula temperantiæ est necessitas præsentis vitæ.* San Gregorio lo estiende algo, dando licencia a que los sanos exerciten la salud del cuerpo, a cuenta de procurar la del alma. Pero san Hieronymo alargandolo mas dize, importa poco que con la penitencia se enflaqueza algo la carne, o dañe la salud. Harto mejor es, dize san Hieronymo, que con la penitencia duela el estomago que no el alma: mejor es q̃ tiemblen los pies de flacos, que no q̃ vacile la virtud. Y en fin en qualquier successo esta mejor (dize Seneca) que llore la carne que no el espiritu. San Bernardo suelta mas la rieñda, porq̃ no solo

Matt. c. 14
Marc. 6.
Lucæ. c. 9.
Ioan. c. 6.
D. Augu. in Reg. monachor.
D. August. de moribus Ecclesiæ.
S. Gregor. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 38.
S. Hieron. ex lib. Sẽt. Philo. 1. p. fol. 142.
Seneca. ex lib. Sentẽt. Phil. 1. p. fol. 41.

no ſolo permite quebrarſe la ſalud con penitencias, ſino que lo aconſeja, que aun el lo procuraua, edificando ſus monaſterios en lugares humidos, a fin de que ſus monges nunca tuuieſſen ſobra de ſalud. Iuzgaua eſto por tan conuenientiſsimo medio para la virtud el ſanto Abbad, que para las preguntas de la carne, y para ſolucion de todos ſus argumentos, traya ſiempre en la boca el texto de Pablo, moralizado a ſu propoſito: *Virtus in infirmitate perficitur.* Y hallaua el por tan prouechoſa eſta medicina que confieſſa, que nunca ſe vio tã diſpueſto al ſeruicio de Dios, como quando la carne de enfermiza viuia deſcaecida. Pero que mucho diga eſto el penitente Bernardo, ſi Plinio el moço vino a dezir, que los hombres nunca tan buenos como quando enfermos.

D. Bernar. de pœnit.

2. Corinth. cap. 12.

Plinio Iun. ex lib. Sēt. Phil. 1. p. fol. 68.

¶ Yo no ſe ſi tras negocio tan apurado me es licito hablar, ſi lo es, digo: Que aun en la vida puede tocar la penitencia, no porque pueda quitarſela nadie (ſi ya no es huuieſſe particular diſpenſacion del Señor y orden ſuyo) ni porque de propoſito pueda tratarſe dello, eſtãdo como eſta lo vno y lo otro prohibido por la caridad, en el qual ſentido hablo Auguſtino en los lugares citados, y aſsi no anda tan corto como algunos pienſan: no digo, ſino que de tal ſuerte ſe puede abreuiar la vida, que es licito abraçar las penitencias, los ayunos, las mortificaciones, los cilicios y otras aſperezas neceſſarias de que los ſantos vſaron, aunque en los ſubjectos que ſe reciben cauſen algun daño a la salud: y algũ perjuyzio a la vida. Y ſi eſto cumple, ſi eſto puede hazerſe, ſi eſto es licito, que diremos de las penitencias de la Regla, de las mortificaciones que los Prelados imponen

y ordenan se hagan? Verdaderamente, que pues conocemos salen de ordinario blandos y amorosos, bien como castigos de padre, no solo pienso deuen cumplirse, sino que aun son obligatorios.

¶ O bienauenturado y dichoso hermanos, el que estuuiere tan lexos de juzgar lo dicho por demasiado rigor, que no solo le parezca todo poco, para lo que este esclauo merece, sino que aun tenga a particular dicha la honra que se le haze en dexarle viuir. A los narcisos y aficionados de su gallardia, de su buen color y salud, no ay que pedirles aqui parecer, que de solo ver apretar los cordeles pienso se han encogido: pero no me espanto, que no han gozado los regalos de la penitencia, ni saben los bienes que aqui se encierran, pues quando otro nó huuiera, sino ser la marca del rebaño del Señor bastara para codiciarse. La senda que cō alguna congectura nos descubre el inmenso pielago de nuestra predestinacion, y nos da indicios de aquel arroyo de gracia q̄ por nuestras almas corre, es el amor desta virtud. El dessoso de la penitencia, el que en todos tiempos viue mortificado, el que siempre anda hecho vn verdugo de su carne, grandes indicios da de estar para el cielo. La predestinacion de Iacob, canoniza-
Ad Roma. cap. 9. da nos la dio el Espiritu santo por san Pablo, y la santificacion en las entrañas de su madre, nos la certifica san
S. Ambro. lib. 4. de fide ad Grati. c. 4. Ambrosio: dando de ambas cosas por congectura prouable el Doctor santo, verle antes de nacer abraçado con la penitencia, cargado de trabajos, hollado, perseguido y acoceado de su hermano: y por el mesmo caso declarado por hijo, y llamado al mayorazgo co-
Gen. c. 27. mo se vio: que en la casa de Dios este es el camino por

donde

donde se hereda. Mientras el prodigo viuio a su gusto y a sabor de su paladar, ni reconocio a su padre, ni se tuuo por su hijo, con viuir de vnas puertas adentro: en sabiendo que era hambre, quando supo de malos dias, quando se hallo sugeto a las inclemencias del cielo, quando nada se le hazia a su gusto boluio en si, y reparo en que aquella era la marca de los hijos, cayo en la cuenta que tenia en el cielo Padre, que era su hijo, y que como a tal le amaua, y dixo: *Ibo ad Patrem meum*: Agora si, que me crece el ojo, agora si que se acrecienta la esperança y cobra aliento, que no tengo embidia a los regalos, a los gustos y entretenimientos del mundo no: ya se que essa es la suerte de los criados: *Quãti mercenary in domo Patris mei abundant panibus*: Vida de hartura mayorazgo es de picaros, vida descansada trato es de lacayos, y bien se vê pues *Ego fame pereo*: a mi que soy hijo me lleuan por hambre. Quien viere la aspereza con que vn padre trata a su hijo pensara que le aborrece, pero quien le viere quitarse el bocado para regalarle sabra que le ama. Quien le viere reñir y atendiere a la aspereza con que lo haze pensara que le quiere mal, mas quien le viere afanar por dexarle honrado, sabra q̃ le estima. Por q̃ el padre (como dize Quintiliano) mas quiere emendar, que desheredar. Que no passa hermanos desto exterior el maltratamiento no, que en lo interior todo es regalo, todo gusto, todo descanso y contento. Quien viere a Augustino bañado en lagrimas, los ojos tan grandes de llorar, no pẽsaria que algun desastre le hauia sobreuenido? Claro es: pues quien le oyere dezir, que el llorar de la casa de Dios es mas dulce que el reyr de la casa del mundo, sabra que el agua

Quintil. ex lib Sentẽt. Phil. 1. p. fol. 29.

D. August. lib. confess.

el agua de sus lagrimas no mojo mas de la ropa. Y que es cierta la verdad (dize Tito Liuio) que *Labor & voluptas, licet de natura dissimilia, sunt societate coniuncta.* Quien viere a los discipulos de Bernardo, y a aquellos sus monges de Claraual, macilentos de ayunos, flacos de açotes, trasnochados de orar, melancolicos del silencio, no les juzgara por gente de vida aperreada? Pues oyganles a ellos dar a su padre las mas amorosas quexas que jamas se oyeron y sabran quien es Dios. Que es esto Padre, que es esto Abbad santo, vos que sabeys el estilo de Dios, dezidnos querernos pagar aqui el Señor lo poco que le seruimos, quando en vez de los trabajos que las penitencias y disciplinas prometen, nos da tales gustos y suauidad que el cuerpo parece que rebienta porque no cauen en el alma? Sonriose Bernardo, y como con nueuos dissimulo su ignorancia: pero crecio en ellos este pensamiento, y causoles tal melancolia, q̃ huuo el santo Abbad (para desengaño de este error) de hazerles vna platica en presencia de cierto Obispo amigo suyo, dõde saco a luz la condiciõ deste Señor y Maestro, y quã ordinario es en su Magestad, dar entre lo aspero de la penitencia dulcissimos bocados: y remato su platica con dezir: que quien assi no lo entendia, agrauiaua mucho la gracia del Espiritu santo, pues ponia sospecha en que el la embiaua. Mas q̃ de compañeros tuuierã agora los discipulos de Bernardo, que viuierã con la mesma duda que ellos? Pero gracias a Dios que para todos proueyo de tal Maestro.

Tito Liuio ex lib. Sent. Phil. 1. p. fol. 11.

Vita S. Bernardi.

§. IIII.

¶ Si de entre los nuestros huuiera de traer exemplos muertos y viuos, pienso que fueran sin numero. Y si

no pon-

no pongan los ojos en aquel enxambre de ſus primeros y antiguos Padres, y eſpantarſe han de ver la aſpereza de ſu vida, y el alegria de ſu roſtro. Qual dellos pregunto (aí que algo de ſus coſas ha leydo) regalo jamas ſu cuerpo? Qual viſtio curioſamente? Quien de ellos tuuo celda adornada? Quien cargo de librerias luzidas? Quien buſco imagines curioſas y de eſtima? Quien ſe precio de hablar cortado, aunque mas ladino fueſſe? Quien ſe quexo de que le humillauan, o a quien le parecio mal la Cruz y deſprecio? Quien eſtudio como guardar ſu autoridad y punto? Quien ſe precio de linage? Quien fue amigo de conuerſaciones, viſitas, preſentillos, curioſidades y regalos? Quien dezia donayres, quien chiſtes, quien gracias, o quien ſe reya liuianamente y ſe burlaua de manos, o palabras? Quien tenia cama blanda? Quien dezia, no es meneſter tanta ſantidad? Quien ſe enojaua con la reprehenſion? Quien menoſpreciaua los conſejos del Euangelio? Y en fin, quiẽ viuio melancolico y cabizbaxo por la vida que paſſaua, y quien no viuia como vna paſcua entre los rigores de la penitencia?

Gauer. in Annal. ordin. M. Zumel in vita SS. ordin. Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quinque, cõcl.3. Guim. in hiſto. ordi. 1.2.& 3.p.

§. V.

¶ Si les parece hermanos que ya es otro tiempo, y que entre noſotros ha llegado el de las tibiezas, q̃ Matheo y Pablo pronoſticaron, digales que ſe engañan, y que como no ſaben de mas que deſte rincon en que ſe crian juzgan por mi a los de mas, y pienſan q̃ todos dã tan mala cuẽta como yo. Pues no es aſsi ſin duda, q̃ muchos y muy muchos ſon los q̃ yo he viſto y conocido, tan guſtoſos como penitentes: antes verdaderamente me eſpanta el alegria deſtas perſonas, el regozijo que traen

Matt.c.24 2.Epiſt. ad Timo..c.13

traen, y la boca de risa con que viuen: hombres de tres dias de pã y agua cada semana, de Quaresmas y Aduiẽtos enteros, con este genero de ayuno de perpetuo cilicio, y de vnos tablones por camas, de disciplinas tã frequentes que parecen insuffribles: passan con tan alegre rostro, tan sin melindre y tan sin pensar que hazen nada, como si en hecho de verdad no lo hiziessen. Mas que digo yo pensar que hazen nada? Si en ello se les habla se corren, y estiman la oracioncita del hermano por mas que quanto ellos hazen. Con esta humildad y risa he visto algunos dellos salir de entre nosotros a gozar de Dios, rematando la vida con el gusto que la passaron.

¶ Mas que campo hauiamos aqui descubierto para hablar de la extraordinaria penitencia del santo fray Iuan Bernal, que tan pocos dias ha nos lleuo el Señor, y de aquella alegria de rostro con que siempre viuio, a no me hauer otros hurtado la bẽdicion dandonos ya impressa gran parte della? Pero con todo esso pienso que no me ha de bastar: que es tanta la instancia de cierta hija suya, que seria ingratitud no corresponder a su deuocion. Parecele a esta persona, que yo mas que otro podre dezir algo, por hauerle conocido desde el nouiciado, y tratado casi treynta años, y ello es assi: pero si por otras mil partes el testigo no esta desacreditado bien podra contestar en todo este tiempo, de su notable aspereça de vida, de su perpetuo cilicio, de su continuo silencio, de su dormir en tablas, de sus ordinarias disciplinas cada noche (si enfermedad conocida, o calentura notable no lo estoruasse) de su pobreza tan grãde, que a penas se le conocio abito para mudar, y el que

Fr. Bernardo de Vargas Villagran in vita huius viri.

traya tan aſpero como todos vimos, ſin ſer parte el rigor dela Andalucia, ni los caniculares del tiempo, para aliuiarle. Tan modeſto era ſu trato, que no ſe haya hauido quien le vieſſe deſnudo: tan continuo en la oracion, que de rodillas paſſaua las noches orando. Quede vezes me acontecio rezar con el las horas, y eſperar gran rato que boluieſſe en ſi para reſponderme al Verſo, porque cada palabra le traſponia. El zelo de las almas era eſtraño: ſi enel pulpito ſe le offrecia hablar, o de las penas que enel infierno ſe paſſan, o de la gloria que en el cielo ſe goza, mil vezes ſe traſportaua. Sus lagrimas y ſollozos en aquel lugar eran de vn Apoſtol, y ſi no digan nos lo las hijas, que en todo genero de eſtados le conocimos: y ſi a las que tenemos cerca no quieren creer, y las de mas les parece que eſtan muy lexos, no buſquemos tan eſpacioſos teſtigos, ſino publiquenlo las calles por donde anduuo, y las piedras que piſó, que con ſolo verle a tener diſcurſo ſe compungieran. Y no digo mucho, que mas duros que piedra ſon los de Africa, y ſolo mirar ſu aſpecto les puſo eſtimacion: pues con no poder ſufrir (vn poco de tiempo que conſigo le tuuieron) aquellos laſtimados ojos la luz de ſu ſantidad, ſi no que encandilados con ella y ciegos de colera, trataron quitarle la vida, y a fin de eſſo le dieron vn cauallo desbocado que le arraſtro. Iamas ſe atreuieron ni oſaron poner manos enel, ni aun yo ſe como me atreuo a poner lengua en ſus coſas, hauiendome tan mal aprouechado de Padre a quien tanto deui, y que tantos años pude valerme de ſus conſejos. En diuerſas ocaſiones le trate, y caſi en quanto es poſsible offrecerſele comunique, y jamas le vi vn punto deſdezir de lo
que:

que començo. Tal fue siempre su perseuerancia y continuacion en la virtud, tan infatigable la austeridad de su vida, que parecia de marmol. Vna sola cosa les quiero dezir, para remate delo mucho que del pudiera, que jamas buscò regalo ni le quiso, ni en cosa criada tuuo gusto: y aunque era en su comer templadissimo sobre manera, si algun manjar sentia gustoso, por el mesmo caso le poluorizaua con aziuar, de que a fin desto andaua de ordinario proueydo. Nũca tan gran emulo de su carne, ni tan gran verdugo de sus sentidos vi. Mucho pudiera hermanos dezir deste santo Padre, para noticia de los que le conocieron, pero miẽtras mas dixere mas lastima les pondre, viendo que no tuuierõ dicha de gozarle, por mas que le esperaron enesta casa.

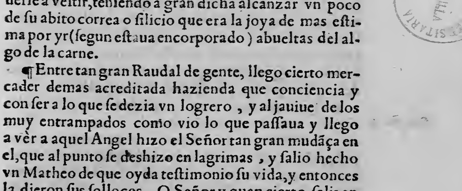
§. VI.

¶ Pero quien podra yrse a la mano en referir su felicissimo transito, tanto mas gustoso para el, quanto mas cercano? Sintio este bendito Padre que se le llegaua el punto desseado, y pidio al conuento, que rodeando su cama cantasse el Credo: y aunque el con la fatiga de la muerte no podia respirar, ayudò a los de mas, que con vozes y lagrimas cumplian lo que se les hauia pedido. Passaua esto enel con tan grande gusto, que lo huuierõ de mostrar los affectos, pues como si se acercara el alma a gozar dela musica, yua poco a poco desamparãdo el cuerpo, hasta que con el remate del Credo espiro. Por manera, que pronunciar el choro aquella vltima palabra de *Vitam venturi sæculi*, y el tomar la possession de aquella tierra de viuos que la Fê promete, fue todo vno. Tratose del entierro, y fueron tales las lagrimas, los solloços, el tropel, el bullicio y griteria dela gente,

Symbo. Fidei.

sobre

ſobre llegar a tocarle los Roſarios, abeſarle los pies, ya quitarle la ropa, que ſe acabo reçada la miſſa que comenzo cantada: y aun fue meneſter deſſenbaynar eſpadas, para deffenſa de aquel Santo cuerpo, pues a no le encerrar en vna capilla (donde eſtuuo algunas oras) le deſpedaçaran, y aun todo no baſto para que apedaços no le deſnudaran, ſiendo por dos vezes neceſſario boluerle a veſtir, teniendo a gran dicha alcanzar vn poco de ſu abito correa o ſilicio que era la joya de mas eſtima por yr (ſegun eſtaua encorporado) abueltas del algo de la carne.



¶ Entre tan gran Raudal de gente, llego cierto mercader demas acreditada hazienda que conciencia y con ſer a lo que ſe dezia vn logrero, y al jauiue de los muy entrampados como vio lo que paſſaua y llego a vèr a aquel Angel hizo el Señor tan gran mudãça en el, que al punto ſe deshizo en lagrimas, y ſalio hecho vn Matheo de que oyda teſtimonio ſu vida, y entonces la dieron ſus ſolloços. O Señor y quan cierto ſalis en vueſtras promeſas. *Maiora horum facietis*, dixiſtes a los vueſtros (quiza en otras tales ocaſsiones) y aun que ſeã viſto hartas mueſtras deſta verdad no es pequeña la de oy. Pues ſi vos mudaſtes a Matheo con verle, a Pedro con mirarle a Diego y a Iuan con llamarlos, vueſtro ſieruo ſin vozes, ſin palabras, ſin mirar y lo que mas es a ojos ciegas, haze en vueſtra virtud lo que vos. Eſto ſe tuuo en aquella ciudad por caſo notable y es el primero que de ſus coſas nos quentan, otros algunos tambiẽ ſe refieren como hauer cierta muger con valeſcido de vn fluxo de ſangre con la reliquia de ſu habito: y otra perſona eſcapado de vnas graues jaquecas con otra en

Ioan. 14.
Math. 9.
Luc. 22.
Math. 4.

rétorno de lo qual(como agradecido)escriuio en verso la vida deste Padre que yo he leydo y visto no poco curiosa. Pero bien basta hermanos lo dicho para enjendrarles embidia:y aun para darles animo, a que del esperen mas fauor en el lugar donde esta,que adonde pensaron gozarle. No ay para que alargarme a mas,queda re sospecha,en especial que esta no es Coronica, y con lo de hasta aqui se vè arto claro, quan poca escusa tenemos de serlos que somos, con dezir se acabaron aquellos dichosos dias antiguos, donde la santidad hallaua fauor: y uinieron otros no tales, donde la virtud anda corrida. Que no esta en el tiempo no, sino en nuestro descuydo y pereça,y en el viuir desapercebidos.

¶ Quien a todo quisiere poner remedio, pertreche
Cantic. 4. el alma como otra torre de Dauid, de aquellos instrumentos belicos,con que los valerosos y Santos penitentes(ganãdo cada dia tierra al mundo,y sacãdo del demonio y carne,victorias y tropheos) eternizaron sus nombres, o si yo les viesse las celdas,aderezadas destos instrumentos,y hechas vna armeria de todo genero de pertrechos:y quanto gusto me daria. Creanme y preuengãse,de los ayunos de Elias,de las lãgostas y miel siluestre del Baptista, de la contricion y llanto de Pedro,de los açotes de Pablo,de las Vigilias de Bartholome de los suspiros y penitencia de Magdalena, del silicio de Hilarion,de las lagrimas de Arsenio, de la coluna de Simeon,de las çarças de Benito, de las aspereças y saco de Francisco,de los sarmientos de Alberto de las cadenas de Domingo,y en fin de los clauos y Cruz de Christo,de quien colgados estos instrumentos, hazen vellissima la armeria de el alma,que si ellos les atrauiesan de-

ueras el pecho mouiendolos a penitencia y dolor de ſus culpas, dichoſos los nouicios deſta caſa, pues por ha uerſe ſabido hazer compañeros de la paſsion de Chriſ to, lo vendran a ſer de ſu gloria.

CAPITVLO VNDECIMO. DE LA VIRTVD DE LA Pobreça y ſus bienes y de quan glorioſa vida es la de ſu caſa.

Rurſus doceat eos ſine porprio viuere.



ESDE LVEGO ACEPTO el deſafio, y me doy por citado, pues a eſſo y mas me ofreci: el dia que la brã do corona a la pobreça ſe la puſe de gloria, dandola apellidos la llame biẽ auenturada, y nombrandola herederos, dixe que lo eran los deſcanſos y bienes del Cielo titulos, que por parecerle al mundo libellos contra ſu guſto es fuerça boluerſe contrami, pero ſi lo ſon, ſi eſtos titulos le quadran o no, ſi las verdades conocidas pueden llamarſe paſchin: y a la doctrina aueriguada, ſe ha de dar tal nombre, aura nos lo de juzgar la razon, que la carne (ſiẽdo parte) mal puede ſentenciarlo. Baſta que informando de ſu derecho, y alegando de ſu juſticia,

trayga infamada por los eſtrados, y arraſtrada por los tribunales eſta virtud, teniendo a la probeça, por la mas infeliz ſuerte que a un hombre puede venir. Porq̃ que jornalero ay pregunta el mundo, que algun dia no huelgue? Que perſeguido, que alguna vez no ſoſiegue? Que enfermo, que alguna noche no duerma? Que es clauo, que algun rato no deſcanſe? Y en fin, que eſtado ſe hallara tan miſerable, que no goze de algun bien? Y deſpues de tan larga arenga, y tan eſlabonadas preguntas, ſe reſponde el meſmo con dezir, que el del pobre: porque eſte ninguna coſa haze que le luzga. Si trae pleyto, ni le guardan juſticia ni le oyen, y aun lo que peor es, con la puerta le dan en los ojos. No dixo el

Ouid. ex li. ſent. Phli. p.p. fol. 110.

otro Ouidio que. *Pauperibus clauſa eſt curia*? Que aun entrada no quieren dar al pobre en Conſejo? Pues que ſi para a horrar de abogados ſigue las letras, hecho vn capigorriſta le trae, la cruel madraſtra de la neceſsidad. Si como noble da en agradecido, faltale con que ſerlo: y ſi como diſcreto offrece palabras (que es el caudal que alcança) no ſele admite razon. Si da en honrado como no puede mantener tan coſtoſa amiga, moſan del. Si buelue por ſi quando le atropellan juzganle por ſoberuio: ſi por todo paſſa y lo ſufre, y en retorno pide algo, tienēle por enfadoſo. En fin no ay mas que dezir,

Seneca: ex libr. ſent. Phli. p. p. fol. 53.

ſino que como dixo Seneca, quien mas a vaſſalla los Eſpiritus es la pobreça porq̃ vn pobre a todos canſa, todos le deſamparan, todos huyen del, y todos le dexan: haſta la mula del Canonigo dixo vno, que ſe eſpantaua del pobre, o por las pocas vezes que le veya a ſu puerta, o porque los andrajos que trae, ſele pintan hombre de otra eſpecie. Valame Dios y que de ajes que tiene

este viejo, mas q̃ digo yo viejo? Ojala nos le dexarã aqui, y no se afrẽtara la vejez de verse a sulado. No quer ra Menandro dize plauto, q̃ corrã parejas estas dos necesidades, q̃ aunq̃ son emtrãbas, dos tã precisas cargas, q̃ sin ombros muy recios no pueden lleuarse: es mucho mas insufrible la pobreça q̃ la vejez. Lo q̃ yo se dezir es, q̃ Salomõ con ser tã discreto, q̃ a las dificultades mayores hallo soluciõ: y a las preguntas mas arduas respuestas faciles, quãdo llego a tratar de la pobreça en callo: y ya q̃ no aprobo el estado del Rico, nunca se atreuio a dessear la miserable suerte del pobre, y assi hechando por medio vino a pedir vna mediania, no quiero prospe ridad dize Salomõ, porq̃ como mucho biẽ no me desuanezca, ni pobreça porq̃ como mucho mal no me traiga a otro tãto. Pero nada de lo dicho assi acaua la paciẽcia y rinde aũ hõbre, como ver q̃ con ser la necedad la mas vil mãcha del mũdo, alle amigos, ya la pobreça le falten, aora no es cosa estraña, q̃ sea menos aborrecido vn rico necio q̃ vn pobre auisado? Y mas cudiciada vna muger rica fea y necia q̃ vna pobre aũq̃ sea vna minerua?

Plautus in Rudente.

Prouerb. c. 30.

¶ Este es hermanos el parecer de los del mũdo, esta la opiniõ q̃ oy se lleua, y la ciẽcia q̃ mas se lee, tã vniuersal en todas partes, y tã repetida de todos, q̃ apenas ay quiẽ nola siga. Si los valedores del dinero no tuuierã mas autoridad que Ouidio, Boezio, Marzial, Menandro, Plauto, y Euripides, q̃ son los q̃ antiguamẽte deffendierõ este partido: solos sus nõbres bastarã a desacreditar la doctrina, pero son tãtos los q̃ la defiendẽ, de todos estados y profesion, de todas suertes y calidades, q̃ aya venido la pobreça a q̃ nadie la mire, ni buelua los ojos. Por los rincones de Chãcilleria sin duda, sin solicitador, sin pro

curador,ni letrado (pues ninguno destos conocè mas Bartulo o Baldo,q̃ al dinero, haziẽdo protesto de que pleyteaua por pobre) deuio de hallar la Dios,quando tomo la mano a defenderla,ya hazer sus vezes: pues la primera causa en q̃ alego como letrado, y el primer processo q̃ determino como Iuez,fue el suyo. La primera clausula de su doctrina y el primer decreto de su acuerdo

Matth.5. fue. *Beati pauperes spiritu quoniã vestrum est regnũ Dei*,y co

Luce. 6. mo la sentẽcia no salia tã agusto de la parte cõtraria, jũto cõ intimarsela sele dio el pesame. *Ve vobis diuitibus*,dixo, Christo,como quiẽ dize, harto me pesa ricos,de haueros visto tercos y porfiados : pero pues es vuestra la culpa,no es mucho os lleueys la pena. Y aunque firmar Dios, y rubricar Matheo,bastara para abono delo sentẽciado: con todo esso este rectisimo Iuez,pone inserta en la sentẽcia,la causa de la cõdenaciõ diziẽdo. *Ve vobis diuitib⁹, quoniã habebitis cõsolationẽ vestrã*,todo vuestro daño,la causa de vuestra perdiciõ, el principio y fin de

Luce. c. 6. salir tan mal del pleyto,es quãto alegastes en vuestro fauor el tener aqui gustos,regalos,sossiego y paz, que es en lo que fundauades el derecho de vuestra pretension,

Seneca ex li. sent. Phi. p.p. fol.34. es quien os ha perdido: pues como dixo Seneca, siẽpre el dinero daña si al gusto y no a la razon obedeze q̃ importa pregũto vuestro descãso aqui, si es otra tãta pena alla? Y si quãto las riqueças acarreã de gusto en esta vida,an de causar de pesadũbre en la otra de q̃ os han seruido? Que ganãcia es trocar el gusto de vn año, por el plazer de vna hora? Y si esto antes es perdida,q̃ sera cõmutar el plazer eterno,por el alegria de vn instante? Y por el cõtrario, q̃ haze al caso bueluo apregũtar: q̃ el pobre trabaje como jornalero, si espera colmada paga q̃

ba

ba en q̃ viua perseguido, si le apareja Dios su regaço? Que importa q̃ ande enfermo, si es Dios su salud? q̃ pierde en q̃ le traygan como a esclauo, si tiene segura su libertad?

§. II.

¶ Si ello fuera hechar seso amonton, condenara yo las riqueças a perpetuo destierro, sin mas aueriguacion que verlos ordinarios daños, que en las Republicas causan. Porque lo primero son falsas y engañosas, segũ la censura de Christo, prometen mucho y dan poco, offrezen algo y todo es nada. Como el que duerme y sueña los montes de oro, y los pasatiempos y deleytes imposibles, y a la mañana se halla sin blanca, son los Ricos dize Dauid: Quien les vè prometer hartura y al cauo dan hambre, no ay bien en la tierra, q̃ conseguido no tẽple su desseo, sino las riqueças dize Plutharco, la beuida tẽpla la sed, el mãjar la hãbre, el vestido el frio: y las riqueças miẽtras mas se adquierẽ mas se dessean. Por esso dixo biẽ quiẽ las cõparo a la hydropesia, q̃ el beuer causa sed, demanera q̃ los demas vicios suelen empalagar, y las riqueças cada dia se apetezen mas.

Matth. 13.

Psal. 75.

Plutar. lib. de cupidist. diuitiarum.

Moya libr. de Simil.

¶ Lo segũdo son peores q̃ zarças, y tal titulo les dio Christo: porq̃ no solo lastimã al apretarlas, sino q̃ aprisionã y enredan, como si tuuierã garras. Por esso el moço rico q̃ llego a Christo, no acauo de desenredarse, y el prodigo hasta q̃ gasto el dinero no boluio a la casa d̃ su Padre, y Iudas a quiẽ tãto daño hizo la bolsa, quãdo se desualixo de todo, dio no se q̃ a somos de arrepẽtido, sino q̃ sele deuierõ d̃ q̃dar bolsillos cõ el desseo y perdio se: y asi quãdo el demonio le cogio otra vez entre manos, como a bolsa de su dinero y hazienda, le hecho los cerraderos a la gargãta y ahorco, porq̃ no sele boluiesse a escapar.

Math. c. 12.

Math. c. 19.

Luca. c. 19.

Matth. ca. 27.

¶ Lo

Seneca. ex lib sent. Phli. p. p. fol. 53. D. Gregor. ibi. fol. 159.

¶Lo tercero son dañosissimas las ri queças, por el notable peligro que consigo acarreā pues como dixo Seneca la carga q̄ mas bruma el espiritu es la pobreça: de dōde vino a dezir S. Gregorio, q̄ quāto vno tuuiere de rico, tāto tēdra de codicioso, y sino diganoslo el cuydadoq̄ la prouidēcia diuina tiene, de esconder de nuestros ojos el oro, plata, perlas y piedras preciosas: poniēdo lo vno en las entrañas dela tierra, y lo otro en lo profundo del mar: como la Madre escondeel soliman debajo de siete llaues, nosea que lo tope el niño y peligre.

1. Ad Tim. 6.

Ecclef. c. 13.

¶Mas si aun toda esta diligencia no basta, baste el dicho de S. Pablo, que atēdiēdo al riesgo desta mala yerua dize, q̄ es la rayz de todas las maldades. Y el Ecclesiastico la llamo piedra de escaudalo, y madero de tropieços. *Lignum offensionis est aurum sacrificantium*, donde por este arbol de tropieços comunmēte se entiēde el madero de engaños, desde donde tanta riza hizo el demonio, en el linaje humano. Segū lo qual con justa razō se cōparanlas riqueças a este arbol, pues si desde aquel hechoel demonio aperder a nuestros Padres Adā y Eua: hartas Euas se an perdido desde el oro, hartos Adanes postrado cō el dinero, hartas honestidades atrācado y hartas honras desdorado. De aq̄llos dos tā conocidos hermanos Ephrayn y Manases, el vno quiere dezir rico

D. Hieron. in explic. nomi. Hebreo.

y el otro oluidoen muestra d̄ q̄ enel mūdo andā muy hermanados, el oluido del cielo y las riqueças de la tierra.

¶No hā reparado hermanos, en lo q̄ a Iacob le sucedio huyēdo de Esau, acauādo deuer aquella misteriosa escala, por dōde subian y baxauā Angeles? Pues mirē en ello q̄ es digno de aduertir. Le vantose el Santo Patriarcha, y quādo de agradecido parece hauia de hazer, vna

de las mas auentajadas promeſas del mundo:ſale el texto con dezir *Votum vouit Domino dicens ſi fuerit Dominus mecũ, & cuſtodierit me in via perquam ego ambulo: dederitq; mihi panem aduefcendum, & veſtimentum ad induendum, reuerſuſq; fuero proſpere ad domũ patris mei erit mihi Dominus in Deũ*, yo hago ſolemne voto de reconozer a Dios por mi Dios: hermoſo parto porcierto de raton, acauo de preñez tan larga. Pues tanto es eſto hermanos, que ſe ha meneſter obligar Iacob por juramento? Haze algo en tener a Dios por Dios? Ay quiẽ nole reconozca por tal? Puede hauer a caſo ygnorancia en ello? El otro necio que dudo ſi hauia Dios, auergonçado de tan gran ruſticidad, no ſe quedo con el diſparate en el cuerpo, ſin atreuerſe a dezirlo? Moſtrãdo Dios con ſacarlo a luz, que era diſlate ſu imaginacion: pues por el meſmo caſo que lo que el dixo en ſecreto, ſe ſupo en publico, quedo prouado hauer Dios, reuelador de lo oculto pues ſegũ eſto q̃, tãto es lo q̃ Iacob haze, que como ſeruicio notable, interpone juramento? Sin duda no es poco miradas las circũſtãcias del tiẽpo y ocaſsiõ. Acaua Iacob de dezir. *Si reuerſus fuero proſpere*, ſi me viere rico y añade. *Erit mihi Dominꝰ in Deũ*: cõfeſſare a Dios por tal mucho hizo porcierto verſe rico y no oluidadizo de Dios, mucha coſa es, no haze poco, biẽ puede preciarſe dello, y venderlo caro. Con que ſe vera el notable peligro de la hazienda, pues por hazaña pocas vezes viſta, offrece Iacob rendirſe a Dios, quando ſe hallare rico.

Geneſ. cap. 28.

Pſal. 13.

§. III.

¶ Qualquiera deſtas razones, parece que comprueba baſtantemente los daños de la riqueça: y que dexa glorioſo el eſtado del pobre, pero lo que cõcluye y del

todo ſatisfaze es,la que Chriſto nueſtro bien dio en ſu declaracion quando ſentenciando en fauor del pobre, condeno al Rico. Digna es porcierto de reparo Señor vueſtra ſentencia, y merecedoras de aduertirſe todas ſus claululas. Mas que bien ſe vè diſtan vueſtros penſamientos de los nueſtros, mas que el Cielo de la tierra, que aunque vos los dexaſtes en eſte compas, por no hauer en lo criado tan gran diſtancia, mayor es ſin duda: y infinitamente difierẽ. Quien penſara q̃ quanto el mundo alego en ſu fauor era lo que mas le dañaua, bien ſe vè ſu ygnorancia y vueſtra deſtreza: ſu ygnorãcia pues ſiendo delinquente ſe entro por la carzel, y buſcando ſagrado ſe retraxo en caſa del Iuez. Vueſtra deſtreça, pues como profundo letrado, los confundis con ſus razones, y porque no ſe os deſlicẽ eſperays a que hablẽ, para arguirles *Ad hominem*, tomando por medio de ſu confuſion, lo que ellos auiã eſtudiado para ſu deffenſa: vueſtra deſtreça, porque como Capitan dieſtro les hazeys la guerra con ſus armas, valiendo os de ſus trincheas, de ſus valuartes, de ſu municion y artilleria para acauarlos: pues culebrina es para ellos, hauer buſcado deſcanſo en las riqueças: y tenido por conſuelo verſe poderoſos.

¶ Conocidos los daños que la haziẽda ateſorada cauſa, juſto es ſaberlos bienes, que el ſaberla dexar acarrea pues en buena Philoſophia, expellido vn contrario ſe intruduce el otro. Y ſi hemos de començar por la priuacion que es vno de los principios de eſtas mudanças, ſeñalemos por el primer bien de la pobreça, carecer de los muchos males de la haziẽda: pues por ſer el oro metal peſſado, lleua vn alma al centro lugar y natural patria

tria de lo graue. Quãto mas que por el mesmo caso que el pobre dexe algo, toma posesion. Y adquiere propriedad de todo ello. La posesion la Ethimolologia del nombre lo dixo, siendo lo mesmo posesion que, *pedis sessio*, y la ceremonia con que Dios puso a Adam en la posesion, de quanto hauia criado aun lo dize mejor: pues fue haziendo. Lo pisasse todo, que esso es. *Omnia sub iecisti sub pedibus eius*, de donde dixo S. Hieronymo, que huyr de la hõra era tenerla pues los bienes deste siglo, como sombra sigue aquien dellos huye. La propriedad adjudiconos la aquel Señor, q̃ lo es de las heredades y bienes del mũdo de las rẽtas y rẽteros, cuyo priuilegio passo ante Moysesdiziẽdo, *locus quẽ calcauerit pes vester, vester erit*, por manera q̃ el rico possee lo q̃ en propriedad es d̃l pobre de dõde le nace a esta virtud por tener biẽ, descubrir por de fuera andrajos, y vestir por de dẽtro felpa verdaderamẽte quebrãta el coraçõ, ver vn pobre tiritando de niene: y agrietado pies y manos de frio. Pero yo querria que si todos le tuuiessen lastima, le tuuiessen tambien embidia. Lastima para socorerle, y embidia para imitarle: pues por el mesmo caso que el pobre hizo confiança de Dios, le obligo a seruirle de abrigo, y amparo como lo haze, siendo mayor el calor que de dentro trae, que el frio que de fuera padece. Mas como no ha de ser mucho hermanos, si al tiẽpo de predicar Christo los bienes de la pobreça, dize S. Matheo que abrio la boca, como dando calor al ayre de las palabras, y aliento a la nueua doctrina, por manera que el cierzo que al rico enfria (por auer passado por los labios de Dios) es Solano que calienta al pobre: y los copos que para el vno son de nieue, son para el otro de la-

na,

Psal.147. na, conforme a lo de Dauid que dixo ser Dios tal, quẽ *dat niuem sicut lanam*: Si este lugarcito del todo no parece a proposito: serlo ha alomenos el del Psalmo quarẽ

Psal.40. ta: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperẽ*, que fue dezir: Dichoso el que quãdo mira al pobre juzga del otro delo que la vista alcança, y entiende mas de lo que los ojos ven. Lo q̃ enel pobre, luego luego se descubre, es frio, hambre, necessidad, fatiga, desecho y oluido de todos, mas lo que bien mirado se sabe que goza, es reparo, hartura, descanso, abrigo y amor de Dios, de que le nace la blandura y tiernas palabras, cõ que el Señor castiga sus descuydos, que es el quarto bien dela pobreza.

¶ Hechose esto deuer dize S. Iuan en lo que con los mercaderes del templo sucedio, porque a los ricos que tenian fardos de precio, y hauian cargado de mercancias costosas, y q̃ tenian tropel de dinero, trastorno las messas, ya los pobres que vendiã palomas trato con respecto. Con los ricos asperissimo, con los pobres blãdo

Ioan. c. 2. *auferte ista hinc*: coged vuestro pegujarejo ya casa.

§. IIII.

¶ Lo quinto desta virtud es la mejora que el pobre saca enla partija que el Señor haze de sus bienes: *Vestrũ est Regnũ Dei*, dixo Christo. Miren hermanos quanto estima Dios esto que aqui le damos, pues con ser todo ello andrajos lo toma, y da en retorno la bienauenturança. Si tales reditos se han visto, si tal ganancia se ha hallado, si tales cambios y recambios se dieron, si tal correspondencia tuuo jamas dinero, yo quiero quedar por el mas ignorante mercader del mundo. O ignorancia de hõbres, o locura de gente, no es possible Señor, que acauen de assegurarse los hombres de vuestra

palabra

palabra y que os crean:porque ſi de vos ſe fiaran, y de vueſtras fianças hizieran ſeguridad, en vueſtro banco y no en el del mundo,puſieran ſu hazienda, ſegun ſu codicia:pues allando en el mundo ſiete porciento, allan en vos ciento por vno. Aca el dinero rinde dinero, y las heredades fructos,pero en vos el dinero granjea gloria, y la hazienda bien auenturança:y que con todo eſſo Señor no os quieran? Pues no ſea, que tiempo vendra en que les peſſe, de no haueros querido: porque verdaderamente no tiene el mundo eſcuſa, ni los hombres que reſponder,ſino que eſta codicia preſente les rompe el ſaco,y ſi eſſo es aſsi de ſaco roto no ay q̃ eſperar coſa buena. *Matth. 19.*

¶ Dichoſos noſotros hermanos, y feliz nueſtra ſuerte, pues enretorno de lo que habemos dexado: tenemos cedula de mayorazgos del Cielo: que en aquella partija,que Dios hizo de ſus bienes,ſi los del ſuelo puſo en cabeça de los Ricos, los del Cielo vinculo en los pobres con tanta ſeguridad,que aun en eſte mundo lleuan gajes,y comen alimentos deſta hazienda, gozando arratos los dotes de gloria, que en el cielo eſperã quien viere a Dios tan negociado, para que ſu pueblo atrauieſſe el mar(ya abriendoſe le en doze calles como dize Origenes,ya con vn viento freſco enjugandoles los pantanos, y ya cubriendo de alfombras de verdura el arena,como el Eſpiritu ſanto apunta, para aſſegurar el paſo,ſin q̃ baſte todo aquitarles el miedo)y reparare en lo poco que fue meneſter, para que Pedro paſſe las aguas,pues con ſolo llamarle ſe arroja a ellas, bien vera que aquellos Iudios ſe van alcentro, porque el dinero les hizo medio vezinos del abiſmo,y que Pedro piſa el agua, *Origen. ſnp. Ver. 13. Pſal. 135. Sap. c. 19.*

agua,por hauerle hecho la pobreza lijero como cuerpo glorioso. Si que aquel llamar Christo a los primeros pobres del Euangelio,y sus Discipulos luz, que es la hija del Sol criatura por naturaleça gloriosa(como se vè en que es lucida pues alumbra, ligera en que carre ra tan larga como anda jamas la cansa:sutil en que teniendo su asiento y casa en el quarto Cielo, haze su ta ller y obrador en el centro:y alli entra y sale atrabajar sin embaraço, impassible,pues con quantos metales achrisola jamas se tizna)fue descubrir los bienes de gloria,que aca les auia de dar,por seguridad de lo que a su pobreça se deuia:luego si por pobres, gozan los hombres de tantas prendas de bien auenturança:no dixe mucho en dezir,era viuienda gloriosa el estado del pobre, y casa de bien auenturados la de esta virtud,que quando yo lo callara lo dixerã Plinio y Seneca, riendose el vno,de que el auariento dessee lo que sieruos alcãçan y en Reyes no tiene fin ya firmando el otro queel que cerrare la puerta a la codicia, competira con Iupiter en felicidad, y bien auenturança.

Mat. ca. 5.

Plin. ex li. sent. Phli. p p. fol. 61. Seneca ex li. sent. Phi. p. p. fol.

§. V.

¶Recia cosa seria pues hermanos, que no bastando la doctrina de Christo, ni la experiencia que vemos, ni auernos auer gonzado Plinio y Seneca: huuiesse entre nosotros quien no acauase de desualijar los desseos y coraçon, de tan pegajosa carga: bien pienso yo que no ay tal. Pero porque no le aya, y porque con seguridad espere el Religioso,los bienes que el Señor promete a los verdaderamente pobres,les quiero breuemente dezir lo essencial de esta virtud, que cosa es su contraria la propriedad,y que daños acarrea.

¶La

¶La pobreça segun el parecer de los Santos, es vn voluntario menosprecio de las cosas deste siglo, y vn contentamiento con la suerte que Dios nos dio. A esta llaman S. Ambrosio y S. Gregorio summa riqueça, S. Augustin la Maestra de la Philosophia, el campo fertil donde Dios siembra y coxe, y el camino que nos lleua al Cielo, Saluiano la publica por tan dulce, que solo el que la dessecha la alla amarga, y solo quien della huye la tiene por pessada. A esta virtud se opone la propriedad, que consiguientemente, es vn voluntario desseo de las cosas temporales, polilla del Religioso, y carcoma de la vida monastica: porque no se yo aya cosa, que assi quite el lustre a este estado: ya si desd ga de la proffessiõ Religiosa, como este vicio. Bien lo mostrò el Señor, en aquel nouicio del Propheta Eliseo Giezi, aquien por solo hauer cudiciado las dadiuas de Naaman, cargo de lepra, enfermedad conocidamente pegajosa: porque la cõdicia lo es mucho.

Ambr. lib. de Cayn & Abel. Greg. hom. 8. in Ezech. D. Aug. in Psal. 76. de uerbis Dom. Saluian. li. de prouidentia & Iud. 4. lib. Reg. cap. 5.

¶Bien pienso yo, que el Religioso proprietario, no ha reparado en los daños que con este vicio causa, que si en ello mirase, ni aun con el desseo creo se descuydaria. Porque lo primero escandaliza el monasterio, y aun la yglesia Chatolica, desdora su proffessicn y estado, pues no teniendo propriedad en nada, y auiendo de ser del monasterio quanto alcanza, es sacrilegio conocido quedarse con algo. Lo segundo, vende por precio vaxo la preciosa Margarita de la pobreça, pues auiẽdo dado por ella Padre, hermanos, renta y hazienda, la torna a vender por vna niñeria y menudencia. Lo tercero, descubre su ygnorancia, pues auiendo escapado de las hondas del siglo sin ahogarse, y fauorecidose del vaxel

de la

de la Religion, quando mas seguro viue trata de cargar de agua el nauio para perecer. Y lo vltimo y que peor es, offende a todas las diuinas personas, al Padre desconfiando de su poder, juzgãdo que el que viste los Cielos de luz, los campos de flores, los pezes de escamas, las aues de pluma: el que sustenta los brutos, y cria hasta los polluelos del cueruo, y quãdo sus Padres por verlos blancos los desconocen, les pone el ceuo en la boca, le ha de faltar a el: agrauia al hijo pues auiendo su Magestad publicado por bastantemente probehido el camino de la pobreça, ya bastecidas sus bentas, no lo acaua de creer. Y en fin offende al Espiritusanto, siendo ingrato a su bondad y misericordia: pues es el que inspira a que abraze la pobreça, offreciendo en ella regalos y riqueças Espirituales, y siendo asi que las ay, lo pone en duda el Religioso proprietario, buscandolas en otra cosa.

¶ Ojala hermanos lo dicho nos auergonzase, ojala nos corriesse y fuesse causa de buscar el remedio: que el enfermo que no acaua de sentir sus males, cerca esta de morir. No lo permita Dios, ni por quien su Magestad es, de lugar a que acauemos a la orilla despues de tanto nadar aora por lo menos quiero que sepan los vajios deste pielago que despues quedara a su cuenta la culpa de auerse perdido si asi les sucediere. Digo pues

Conclu. 1. para noticia desto, lo primero que el Religioso que tiene rentas, o otros bienes rayzes, sin que el conuento sea el Señor dello, esta en vicio de propriedad, lo mismo digo del que tuuiere dineros, o otras alhajas contra la

Conclu. 2. voluntad del Superior, siendo en notable cãtidad, lo segundo quien diere o reciuiere alguna cosa notable sin voluntad

voluntad del Superior, sin su licencia, o consentimiento tacito, o expresso, esta en vicio de propriedad. Y en fin el que tuuiere afecto y voluntad determinada de tener propriedad, aunque de obra no la tenga esta en estado de proprietario: que por esso dixe, q̃ la propriedad consistia en volũtario desseo de los bienes temporales.

§. VI.

¶Por estas Reglas pueden niuelar los hermanos el coraçon, y saber quãdo esta libre y lexos destos daños, y por las vidas de nuestros antiguos Padres medir las veras con que se ha de dexar a los pies de Christo quã to tuuieremos. Mas que hago yo de dezir quanto tuuieremos, como si ello fuera algo: en verdad si, mucho es lo que se les pide, que es el mundo para hazer caso del? Que sus bienes y haziendas para estimarlas? Donosos andrajos porcierto quanto alcançamos, para çaherir a Dios el darselo. Empacho tẽgo de ver, que vfano quedó vno (aunque sea el mayorazgo) quando dexò a su hermano segundo la hazẽduela y se vino a la Religiõ, pensando hauer hecho por Dios vna grã cosa. Verdad es, que segun su Magestad estima que quiera que le demos, parece que hizo mucho si lo hizo de gana, pero si esta le falto, necio anduuo y no se de que queda tã glorioso. Quierese parecer a lo dorado de aquel siglo antiguo, quando los titulos, los estados, los reynos, las coronas, las monarchias e imperios dexauan los hombres y se abraçauan de buena gana con la virtud dela pobreza: otro siglo era el antiguo que el de agora: otros tiempos los passados que los que agora alcançamos, y no se porcierto en que topa, no se hermanos que es esto, que siendo el mundo cada dia mas ruyn y valiendo menos,

nos parece que hazemos mas,quãdo algo suyo damos. Mas con que veras nuestro Padre y Patriarca se desposseyo de sus bienes, y en la mayor loçania de su edad los adjudico a los pobres,sin quedarse con hilo de ropa?Cõ que gana nuestro Prothomartyr san Pedro Armengol,sucessor de los Condes de Vrgel, dexo el estado que esperaua:y aunque corria riesgo de acauarse en el su casa como sucedio,pues oy la vemos encorporada enla Corona Real,se abraço con la pobreça , con la desnudez y hambre, teniẽdo por mas gloriosa vida la horca en que tantos dias estuuo,y las sogas que en su Martyrio le sustentaron,que quanto el mũdo tenia que darle?Con que gusto nuestro Padre fray Berengario Cantul,dexo el principado de Mompeller y echo mano de la pobreza Religiosa,viuiendo tan contento con ella,q̃ le fue especial genero de mortificacion, hauerla de dexar para Obispo de Barcelona?Que alegre quedo nuestro bendito fray Sancho de Aragon,quando oluidando la casa Real de su padre,y el derecho que al Reyno pudiera tener,lo puso todo a los pies de Christo , permutandolo por el estado pobre dela Religion?Sucessos son estos estraños,impetus y feruores diuinos,mudanças de sola la poderosa mano de Dios : pero ha hecho este Señor tãtas entre nosotros, q̃ anubla las referidas. Sin duda no tienen q̃ ver las passadas cõ las que agora les dire: porq̃ los de hasta aqui (cõ ser tan grãde monarchas como he pintado) no es mucho hiziessen esto y mas,pues tenian enla Fè recebidas prendas de la mejora que esperauan:y como enterados de su bien,oluidauã los señorios que tanto riesgo suelen causar.

¶ Lo que admira hermanos no es sino oyr dezir , q̃ Almo-

Almohazen Mahomat Rey de Argel arroge ſu corona y turbante a los pies de Chriſto, y abraçando de vna vez preceptos y conſejos del Euãgelio reciua el baptiſmo y nueſtro abito, de mano de aquel Prothomartyr ſan Pedro Armengol, de quien poco ha hablauamos. Y ſi aun eſto les parece poco y eſperan otra mayor riça, acuerdenſe que arriba queda dicho, baſtò la paciencia del bendito fray Laurencio Company, a rendir en Tunez al Rey y ſu caſa, con tal guſto y tan de veras, q̃ juntos y de vn golpe triumpho el cielo de la parentela toda: pues a vna ſe baptizaron y recibieron el abito, vn Rey, ocho infantes y dos Reynas, rendidos de aquella blanda mano, que (con ſer lo tanto) no tiene reſiſtẽcia: y conuencidos de los milagros, dela predicacion, de la doctrina y ſantidad del bendito Company. Eſta ſi que es buena coſecha, eſte ſi que es proſpero Agoſto, no el eſpigar y rebuſcar de agora, ſiendo qual, o qual quien algo dexa por Dios, y qual, o qual la niñeria con que le ſeruimos. Eſtos ſon buenos teſtigos delos daños que la hazienda cauſa, y de los bienes que la pobreza acarrea, pues paſſaron de vn eſtremo a otro, y lo corrieron todo: parece que cumpliendo con lo de ſan Pablo: *Omnia probate, & quod bonum eſt tenete.*

Hoc Tract.cap. de pœnit.

Ad Coloſ. cap.4. 1. Ad Theſſal.c.5.

¶ Verdaderamente Señor, que deſde que oygo dezir las mudanças que eneſtos Reyes heziſtes, me da gana de preguntaros, ſi el paſſar eſta vueſtra mercancia dela pobreza allende el mar, fue, porq̃ ya entre los vueſtros no ſe gaſtaua, o por la ganancia que alli eſperauades ſacar, pues ſoys tã diligente mercader que en nada perdeys punto? Yo pienſo que por todo: la ganancia ya la vêmos enel retorno que deſte viage ſe truxo: el olui-

do de los Catholicos bien se descubre, pues por salir ellos ingratos anda Dios en busca de Barbaros, y por salir desconocidos ruega a los estraños. No se por cierto Señor que os dezir a esto, sino lo que en otra ocasiõ tal dixistes vos a vuestro Padre: *Confiteor tibi Pater, Domine Rex cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*: permitido haueys Señor, que en pena de nuestras culpas viuamos ciegos, y no veamos los bienes desta virtud, y haueys ordenado, que abriendo los ojos los que nunca os conocieron os busquen: y por la muestra del paño os le compren. Plega a vos bien mio, Dios mio y mi Señor, que ya que el llamamiẽto desta gente a sido para gloria vuestra y saluacion suya, no sea para mi mayor condenacion. Siruan me de pregoneros de vuestra grandeza, como a la Gentilidad siruieron aquellos Reyes, que os buscaron recien nacido: y no de auergonçarme el dia dela cuenta y vltimo juyzio, como hara aquella Reyna Gentil, con quien amenaçastes a los vuestros, que seria gran lastima me la ganassen en dos dias, y siendo todos hijos de vn padre y hermanos de vna mesma Religion, apressurassen tanto el passo enla virtud, que se me fuessen de vista, dexandome lleno de embidia y lastima. Verdaderamente es confusion grande para los que nos preciamos de hijos dela Yglesia, y para los que nacimos y destetamos en la casa de Dios, ver las veras con que los Barbaros y Gentiles responden al Señor, el dia que le comiençan a dar oydos: mas quan sin reparo de quanto ay criado, y con que menosprecio de todo andã en busca deste piadoso Padre, no vno ni dos, si no enxambres dellos, de que nos podrian ser testigos los naturales de

Matt.c. 11. Matt.c. 2. Matt.c.12.

essas

eſſas Indias, pues no ſolo tienen en poco ſu oro y plata, deſpues que a ſus vmbrales llego el Euangelio, ſino q̃ juzgan a buena dicha hauerlo criado, para tener que dexar por eſte Señor, que en contracambio les da noticia de ſu ley, y luz de quien ſu Mageſtad es.

CAPITVLO DVODECIMO.

DE LA EXCELENTE virtud de la Caſtidad, joya propria del Religioſo, como deua eſtimarſe, y con que medios ſe ha de conſeruar.

§. I.

SOLOS PARECE QVE nos hallamos eneſte capitulo, ſin el ordinario arrimo del texto, que como baculo firme nos ha ydo en los de mas ſiruiẽdo de apoyo, y abriẽdo camino: yo no ſe la cauſa de tan grã nouedad como eſta, ni en q̃ tope faltarnos agora mas que nunca eſta corriẽte, y vndirſenos como Guadiana el agua por donde nauegamos, dexandonos en la playa encallados y ſin marea. Que querra dezir hermanos pregunto, que hauiendo hablado tã por menudo haſta agora, de todo genero de virtudes, y aun de menudencias extraordina

rias,no ſe toque palabra deſto, ni aun aya letra de que tomar motiuo,para tratar della? Yo pienſo nos ſucede aqui cõ la virtud dela Caſtidad,lo que a los Iuriſtas en ſu Derecho,con el vicio de la ingratitud, pues todos ellos confieſſan,q̃ con andar tan menudas ſus leyes penales,que no ay deſcuydo q̃ no tenga ſeñalado ſu caſtigo,a la ingratitud ninguno ſe le dio,ni ſe hablo della: o porque la culpa es tan graue,que a penas ſe le hallaria correſpondiente pena,o porq̃ ſe ſupone, que tã enorme delicto eſta muy lexos del pecho humano. Lo meſmo digo aca,q̃ como es tan graue culpa dela torpeza en el eſtado Eccleſiaſtico,ſuponeſe por coſa aueriguada, o que no ay correſpondiente caſtigo para el deshoneſto, o lo que deue de ſer mas cierto,q̃ eſta muy lexos ſemejante deſcuydo del caſto pecho Religioſo: ſegũ lo qual juſto era no poner mano en coſa que tan claro ſe eſtaua,hauer de guardarſe con pũtualidad. Sea ello lo que fuere,que la vna y otra razon me quadra,y ambas juntas ſon mas que buenas. Pero pues hablando de la primera queda ya dicho,quan afrentoſo deſcuydo es el vicio torpe enel Religioſo,hablemos dela ſegunda, y ſupliendo las vezes del texto,pues aqui nos falta, vamos la commentando,deſcubriendo por ſu ocaſion los bienes deſta margarita,los medios con q̃ ſe adquiere,guarda y cõſerua enel alma,que es la practica deſta virtud.

Ius Ciuile.

¶Entre las virtudes q̃ enel eſtado Religioſo mas reſplandecen(ſin agrauiar a las de mas) la Caſtidad puſo muy alta ſu ſilla,porque ella es la hermoſura del alma, la ſalud de las potẽcias,la luz del entendimiẽto, la fuerça delos ſentidos,el eſtriuo dela oracion, la corona de nueſtras victorias,y en fin la q̃ mas agrada a los ojos de

Dios

Dios en nuestras conciencias. Si los q̃ siguen al Cordero enla bienauenturança, y se andan tras el donde quiera que va, son virgines, como dize san Iuan, y si las desposadas del varõ santo son castas, como dize S. Pablo, los que huuieren de seruir a la madre Virgen, limpios haurã de ser, amadores de Castidad y amigos desta virtud, cuyas grandezas y practica tocan a este capitulo. *Apoc. 7.* *2. Cor. 11.*

¶Si comẽçasemos a pintar las calid-des de la Castidad por la nobleza dela patria en q̃ naci como los Retoricos suelen quando exagerã vna cosa de estima, y como S. Ambrosio hizo, quando quiso encarecer a su hermana Marcelina quien esta virtud era, dicha se estaria la gran ventaja q̃ a muchas haze, pues la patria y natural principio dela Castidad, es el cielo, q̃ dado caso viua enel mundo, esta enel como estrangera: su asiento y morada, su principio y vezindad de alla es: hija es de Dios, y hermana delos Angeles, gloria y hõra de todos los q̃ en aquella ciudad gloriosa viuen, y como se crio tan en palacio, a quantos coge entre manos haze cortesanos y moradores de aquella Hierusalem diuina. *D. Ambr. l. b. de virginibus.*

¶La primera labor pues q̃ en vn hõbre haze en apoderãdose del, es espiritualizarle, y reduzirle al grado en que vn cuerpo de sangre y carne admite esta medicina: porq̃ de tal manera le cõserua la salud y le alarga la vida, que no parece corruptible como los de mas. Vna de las castidades mas publicadas, y mas subidas de punto enla Escriptura, es la Iudith: y una delas mas valerosas mugeres, de mayores fuerças y mas robusta cõplexiõ, fue Iudith: dãdo el Espiritu santo por causa destos bienes su castidad: *Viriliter fecisti, & cõfortatum est cor tuum, eo quod castitatem amaueris.* Quien tal dixera, q̃ la causa *Iudith, 15.*

de su animo y valẽtia, y de hauer hecho la mas valerosa suerte q̃ jamas muger hizo, hauia de ser la Castidad? Si la castidad fue, q̃ como la torpeza (segun arriba queda dicho) haze a los hombres afeminados, haze la castidad varoniles a las mugeres: y no solo esso, sino q̃ forcejando con naturaleza, haze q̃ los castos passen los naturales limites de la vida, y como si fuerã espiritus parezcan en su genero eternos. Ciento y veynte años de vida señalò Dios a los hombres, en aquella reformaciõ del diluuio, agora sea porq̃ segun la influencia de los planetas, esse es el termino a q̃ puede llegar, como los Astrologos quieren, por la cuenta que los que desta facultad saben les auran visto hazer, siendo lo de mas a su parecer dispensaciõ diuina: agora sea porque fue su voluntad, sea lo q̃ fuere, que de esse determinado Periodo, y de los linderos de essa jurisdiccion passo la castidad a Iudith, haziendola viuir ciento y veynte y cinco años, ciẽto y cinco que la Escriptura le señala despues de la rota de Olophernes, y veynte q̃ tenia, segun Philon afirma, quando aquel marauilloso sucesso.

Tract. 2. *Gene. 6.* *Guid. Bonat. de annis maior. Iũt. in Specul. Astro.* *Iudit. c. 16. Philõ. Iud. de Iudith.*

§. II.

¶ Mas que hemos menester en cosas tan naturales prueuas tan subidas, y que nos las pueden apelar para escuelas mayores, diziendo pudo hauer aqui dispensaciõ, o por la necessidad del pueblo, o en pago de sus seruicios? Donde nada desto pueda correr se vera ello. El aue de mas larga vida no dizen todos q̃ es la Phenix, afirmando Plinio, que viue quinientos años? pues vna de las razones de tan largo viuir, dizen que es su castidad, que como no tiene otra de su especie, ni para la sucession la ha menester, por ser tan milagrosa como todos sabemos,

Plin. lib. 10 natur. hist.

sabemos, y S. Ambrosio refiere, viue siẽpre castissima, y como si fuera espiritu siempre de vna misma hedad enlas fuerças: tanto bueno como esto causa la castidad enel cuerpo donde la hospedan. *D. Ambr. serm. 19. in Psal. 118.*

¶ Pues si esto haze la castidad en vn pedaço de tierra y lodo (con quiẽ tan poca vezindad parece que tiene) que hara enel alma con quien tiene parẽtesco? Aqui es sin duda, donde si la dan lugar se va apoderando de todo, y su poco a poco haziendo señora absoluta de la casa. Comẽçando por el entendimiẽto le da filos y adelgaça como por el cõtrario la torpeza le embota, y la deshonestidad le entorpece y mãca, segun el dicho de Seneca: *Mortifera ingenijs luxuria est.* A Socrates llaman muchas vezes Tulio y S. Agustin, sapientissimo y santissimo, y de tan agudo ingenio, q̃ le publican por el Maestro dela Philosophia trayda del cielo: pero q̃ mucho, si dize Xenophonte, q̃ era tan facil en resistir los golpes dela carne y sus halagos, que por grãdes prendas q̃ vna muger tuuiesse no le rendia? Vno delos hõbres de mas alto ingenio que la Escriptura celebra fue Ioseph, y el q̃ enla mesma Escriptura anda por exẽplo de castidad, es Ioseph: son tan correlatiuos estas dos cosas, q̃ comunmente andan juntas, y aun nacen a vna. Preso echaron (dize S. Gregorio) al santo Ioseph por defensa dela castidad, y a penas huuo entrado enla carcel, quando esta virtud (cuya causa defendia) hizo delas suyas, y le dio tal grãdeza de ingenio, q̃ hasta de los sueños (que es la cosa mas dificultosa q̃ puede hallarse) tuuo conocimiẽto. Por manera, que si las sospechas de torpe le tratarõ como a esclauo voçal, la castidad le subio a gouernador dela tierra, le hizo Profeta de Pharaõ, rescatador delos

Sene. ex li. Sent. Phil. 1 p. fo. 42. *Cice. lib. 1. de orat.* *D. August. lib. 8. de Ciui. Dei. c. 3* *Xenop. li. 1. de Socra.* *D. Grego. lib. 6. Mor. cap. 12.* *Gene. c. 41*

Ecclesiast. cap.49. *1.Macha.2* presentes,y exẽplo raro delos venideros:q̃ por tal le predico el Ecclesiastico,y le propuso Mathathias a sus hijos los Machabeos,estãdo para partir de aquesta vida,

¶ Pero,que mas clara prueua delo q̃ dezimos,que la alteza de ingenio con que florecieron las Sybilas tan nombradas enel mundo,alauadas por el Apostol S.Pablo,a cuyos libros y profecias remite los Gentiles,para creer la Diuinidad del hijo de Dios?Que aunq̃ tales palabras no se hallan en ninguna de sus Epistolas, Clemẽte Alexandrino que las refiere, es tan graue autor, que sin miedo ninguno se puede creer hauerlas dicho: Declarando pues la Magestad diuina al mundo sus mysterios por estas mugeres,quiso tambiẽ que todas fuessen virgines y de vida pura:para que se entienda la mucha correspondencia que tiene la sabiduria con vn pecho casto,limpio,y honesto. *Clemens Alex. lib. 6. Stroma. Sixtus Senen. Bibliotheca sanctæ,lib.2.*

§. III.

¶ Pues no para aqui la castidad,sino que poco a poco arroja sus calorcillos hasta llegar a la voluntad.Cõ las prendas de ingenio que la castidad dexa en vn alma la haze competir con los Angeles,y que casi corra con ellos parejas en agudeza:y con las que en la voluntad pone, le assienta silla entre los abrassados Seraphines. Lo primero,dixolo S.Ambrosio,teniẽdo por cosa aueriguada,que nada assi iguala a hombres y Angeles, ni tanto parentesco les haze trauar como la castidad. Y aclarando san Bernardo la agudeza deste pensamiento añadio:*Non diferũt homo pudicus & angelus,virtute sed beatitudine*:que fue dezir,en solo que el Angel goza delo q̃ el casto espera,y en q̃ el vno vê a Dios,y el otro aguarda a verle,se diferencian el Angel y el casto : no en las *D. Ambr. lib.de Virg.* *D.Bernar. Tracta. de Castitate.*

fuerças, no en las prendas, ni en la virtud, que en eſſo pa recidiſsimos ſon.

¶ Lo ſegũdo mueſtralo el Euangeliſta S. Iuan, pues la grãdeza de ſu contẽplacion, la ventaja q̃ a los de mas haze, el fuego de amor diuino q̃ le abraſſaua, creyble coſa es fuerõ efectos de ſu limpieça: la qual baſto a dar le el parenteſco de hermano de Chriſto. Mas que digo yo de hermano, de eſpoſa (dize S. Cypriano) ſe le da la caſtidad a vna alma, ſin que diſminuya la grandeza del eſtado, la falta de hijos: que antes eſſa es vn gran preuilegio deſte matrimonio, al qual no le falta euilleta para ſerlo, pues para ello baſta, que Chriſto ſea el eſpoſo, el alma la eſpoſa, la Fê el ñudo y vinculo, que aya perpetuydad y duracion, que los bienes ſe comuniquẽ, no teniendo coſa el alma que no ſea de Dios: ni Dios, que no ſea del alma.

Cypria. lib. de bono pudi.

Oſeæ. c. 2.

¶ Pareceles hermanos, que haze ventaja eſte matrimonio a los de mas? Pues aun no ſe ha llegado a lo ſummo que tiene de precio, y es: que en los matrimonios del mundo, la eſpoſa eſta ſugeta al marido, y aca ſon yguales. Mas que digo yo, yguales Señor? Oxala aſsi fuera ello, y os diera ſi quiera el alma lugar que mandarades a vezes. No ſoys bien mio vos el mandon, ſi no el que obedece: no el que traeys tras vos el alma, ſi no el que ſe anda tras ella: *Ego dilecto meo*, dixo eſta Eſpoſa de que hablamos: *& ad me conuerſio eius.* Yo toda ſoy de mi amado, pero mi amado ſugeto me eſta. No dixo, el es para mi como yo ſoy para el, que eſſo ya era ſer para en vno; ſino yo para el, y el me eſta cõuertido a mi: que en fraſis de la Eſcriptura quiere propriamente dezir, eſtame ſugeto. Aſsi parece por lo que

Cant. c. 7.

Genes. c.3 Dios dixo a Eua, que fue la primera casada del mundo: *Sub viri potestate eris*: estarle has sugeta. Y dizē los Setenta aclarando lo mas: *Ad virum tuum conuersio tua*: *Interpret. Septuagin. in hoc loco* estaras siempre conuertida a tu marido, que es lo mesmo, que estaras le rendida. Quando Cayn andaua melancolico, creyendo que Abel le hauia de lleuar la pri- *Genes. c.4* mogenitura, le dixo Dios: *Sub te erit appetitus tuus*, y *Interpret. Septuagin. in hoc loco* dizen los Setenta: *Ad te erit conuersio eius, & tu dominaberis illius*. De manera, que estar vno conuertido a otro, es estarle sugeto, y consiguientemente, que Dios en este matrimonio y junta, que con el alma haze, es el rendido, el sugeto y el mandado. Y como que es ello assi hermanos? Quien me digan busco al Señor, que no le hallasse? O quien le huuo menester, que no le tuuiesse? Si le llamamos viene, si le despedimos se va, si le hazemos señas se torna, si le desdeñamos buelue, si le detenemos se esta, si no le miramos calla, si le queremos bien nos ama: y si le oluidamos dissimula. Ay esposo amoroso, y quien te supiesse conocer y estimar? Dichosa el alma que le sabe salir agradecida, dichosa la que con el sabe tener buena correspondencia, y dichosa la virtud de la castidad, que tanto bien nos trae, pues de entre la vassura dela poquedad, donde la torpeza pone a vn alma, sabe sacarla para Reyna amada, obedecida y respectada del mismo Dios.

¶ Con esto dicho se esta la obligacion en que a saber corresponder estamos, el cuydado que deue tenerse en buscar tan preciosa joya, y perla que tan de estima nos es. Esta se adquiere y alcança, con sudor de importunas oraciones, y de santos trabajos: y es poco, que quando por ella se diesse quanto tuuiessemos, y mucho

cho mas, nos salia en buen precio. Quiẽ llegare a tanta dicha que la alcançare, procure conseruarla, o con no desuiar los ojos de los bienes referidos (que es gran cosa la codicia de tanto bien) o con la memoria de los rigurosos castigos, que el cielo ha hecho a los transgressores, que no es poco freno. Porque es tal la grauedad de la culpa deshonesta, que vn solo adulterio cometido con vna muger de vn Leuita, costo las vidas de mas de setenta y cinco mil hombres. Y a Dauid, cõ ser tan querido de Dios, por vn adulterio que cometio como flaco (aunque le lloró como arrepentido) le castigaron con la muerte del hijo que nacio, cõ tres dias de pestilencia en su pueblo, con la persecucion de Absalon, con las desgracias de Amon y fuerça de Thamar: y en fin porque pagasse en la moneda del hurto, permitio Dios que su hijo le afrentasse cõ sus mugeres: para que sepas de camino las veras, con q̃ se dara Dios por agrauiado del adulterio que el alma Religiosa le hiziere: si siendo ya (por la castidad prometida) cõ nueuos titulos su esposa, alguna vez le dexare.

Iudicũ, 19 & 20.

2. Reg c. 11.
2. Reg. c. 13

Lib. 2. Reg. cap. 16.

§. IIII.

¶ Y porque en materia tan limpia aun los pensamiẽtos ofendẽ, sera bien se sepa quãtas maneras ay dellos, que grauedad tiene cada vno y hasta donde llega su malicia. Quatro maneras de pensamientos señalan comunmente los santos, conuiene a saber: pensamientos cõsentidos, delectaciones morosas, pensamiẽtos detenidos y primeros mouimientos. Pensamiẽto consentido, es vna determinada volũtad del peccado, dado caso q̃ la obra no se siga. Conocerse ha este pensamiẽto con la memoria que dello queda, o en si se començasse a effectuar, como es

Graciã, lib. lamp. ascẽ. 3. p.

mo el escreuir algun villete, o embiar algun recaudo a quien se quiere bien. Tambien es muestra deste cõsentimiento, nacer el pensamiento de vn coraçon ya rendido y sin resistencia, quales suelen ser los del q̃ se determina a seguir de hecho alguna amistad torpe. Delectaciõ morosa, es vn gusto y contento delos pensamiẽtos, desseado y entendido, aunq̃ por particulares respectos la voluntad niegue la obra, que quiça por solo Dios no negara: como si el q̃ de cobarde, o por no perder la hazienda dessease matar a alguno, y se estuuiesse deleytando, en pensar que le quita la vida. Estos dos modos de pensamientos como sean en materia graue, siempre son peccado mortal.

¶ Pensamiento detenido es, el q̃ el alma no desecha tan presto, o mostrando flogedad en resistirle, o poniendose sin ligitima causa enla ocasion donde semejantes pensamiẽtos proceden: este no passa de peccado venial. Primer mouimiẽto es pensamiento a quien se resiste, o por lo menos no se consiẽte, ni el alma se muestra floja en desecharle: este aunq̃ como importuno y pegajoso dure todo el dia, no solo no es culpable, pero aũ del trabajo desta cõtienda saca el alma mucho premio. Que el pensamiẽto sea deste genero, conocerse ha en si el alma quedare sospechosa de su cõsentimiẽto, o hiziere alguna muestra de resistencia, como dezir Iesus, o santiguarse, o en si se hallare dessabrida con tal pensamiento.

¶ Pensaran hermanos que ya queda todo acabado, y que pues se hã desmenuçado los pensamientos de vn alma (que es mas q̃ hauer contado los cabellos de vna cabeça, y registrado los atamos del Sol) no ay mas que saber, pues engañanse, q̃ si ay. Otra gran cãtera nos falta

de re-

de remouer, aueriguando que coſa es affecto torpe, de donde los penſamiẽtos cogen ſurripio, que haſta conocer los eſcondrijos deſta cueua, no quedan baſtantemẽte atajados todos los daños. Para declaracion deſto es admirable exẽplo el del fuego y yeſca, de que las perſonas de eſpiritu vſan quãdo eneſta materia tratan, diziẽdo, le ſucede al coraçon con eſte vicio, lo que a la yeſca con aquel elemento. Porque lo primero q̃ el fuego haze es enxugarla, para que la humedad no le impida: lo ſegundo, en començando a hazer labor, arrojar vn humillo, q̃ es ſeñal de que no ſe trabaja en balde: luego ſe leuantan por aqui y por alli algunas centellas, que aunque vnas van por alto otras aciertan, y ſi todas no pegã algunas prenden, de que ſe ſigue lo vltimo, que es boluer en ceniza la yeſca. *Graciã lib. lamp. aſcẽ.*

§. V.

¶Aſsi dizẽ ſuccede al coraçon con el fuego dela ſenſualidad pueſtos enla ocaſion. Porque lo primero enjugãſe los guſtos y regalos que tenia en Dios, y enla penitencia y lagrimas, y comiençale a dar deſabrimiento el choro, el recogimiento y clauſura: el hablar de Dios le parece algarauia, y en metiẽdole en eſſa platica ſe cãſa, y eſta alli como delos cabellos. De aqui nace lo ſegundo, que es vna eſtraña inquietud y deſaſoſsiego, yendo y viniendo con la memoria a aquella perſona q̃ quiere bien, con vn humo y peſadũbre interior, y vna perturbaciõ eſtraña, q̃ cauſa la ponzoña que ya va comẽçãdo a ſubir, y trepa por las venas adelante. Y quãdo en vn Religioſo, no aya ſacado el demonio mas deſtos dos primeros lãces, queda rico por mucho tiẽpo, y ha dexado ſembrado grã mal enla pobre alma. Que ſeria pues ſi paſando

ſando a las de mas,ſacaſſe deſta inquietud centellas de deshoneſtos deſſeos,que aunq̃ a los principios no todas trauã enel alma por hallar reſiſtencia,en fin algunas dã enel coraçon,de dõde reſulta el conſentimiẽto dela vo luntad,q̃ con ſu continua corriente, viene a atropellar el alma haſta procurar las obras. Verdad es que como quando a eſto ſe llega ya eſta hecho el lance ſuele el de monio como mañoſo andarſe difiriendo la execucion deſtos deſſeos:o para que deſſangrandoſe el alma, pierda poco a poco ſus fuerças,o para verla rebolcar en ſu cieno,que es delo que el mucho guſta.

¶ Tambien eſte daño ha meneſter remedio, porque aunq̃ ſea muy cierto que (por la miſericordia de Dios, y con ſu fauor) no ſe ha de llegar a tanto mal,es bien no quede deſcubierto portillo alguno: y aſsi cumple que el Maeſtro,por los meſmos paſſos que eſte daño entra, vaya poniendo las medicinas,enſeñando al nouicio co mo atajara los inconuenientes que eſpera. A mi parecer,para que el alma no pierda el verdor dela deuociõ, que es el primer eſtrago que (como queda dicho) eſte fuego haze, importara atajar las ocaſiones: que pues Democrito con ſer vn Barbaro, guſtó ſacarſe los ojos, a cauſa de no verſe en ocaſion de concupiſcencia carnal,no ſera mucho los reprima el Religioſo con eſtarſe en caſa,y atajar viſitas,que hazen mas daño del q̃ luego luego ſe deſcubre. Y ſi no oygan a Aguſtino, que nũ

D. Auguſt. ca tan reſuelto le vi como en eſta materia: *Sermo breuis & rigidus cum mulieribus habendus eſt*:con mugeres pocas palabras,dize Aguſtino:eſſo deue ſer con mugeres oca ſionadas , no con las ſantas y virtuoſas no. Con eſſas *Quo enim ſanctiores ſunt eo magis alliciũt,crede mihi Epiſcopus*

pus sum; veritatẽ loquor in Christo non mentior, cædros Libani sub hac specie corruisse vidi, de quorum casu non magis præsumebam: quam Gregorij Nazianzeni & Ambrosij, fuge ergo laqueos mulierum, quia non es Dauid Sanctior, Sansone fortior, nec sapientior Salomone, habla aqui Augustino con todas hermanos? Es cierto que aun de las mas santas confia menos? Pues crean a Augustino como a Padre, sino quieren creer a la experiencia como a madrastra.

§. VI

¶ Si en la primera manera de pensamientos, se hallaren sin entenderse: y quisierẽ escapar de la segunda, acudan a los exercicios de la oracion aunque sea sin gusto, que es grã cosa diuertirse a esta sazon, y sino bastare resistasse mucho con la memoria de la muerte, y de las penas del infierno: para no llegar a la tercera, y si aũ de aqui no escaparen, dense a la continua cõtricion de los peccados passados, que es bien eficaz remedio. Pero si la vateria fuere tal, los assaltos tan amenudo, y su resistencia tampoca, que seles entre el enemigo y prenda el fuego, carguenle de agua de lagrimas, de confession y comunion frequente, huyã de Sodoma al monte de la penitẽcia, acojãsse al fauor de los Angeles como Loth, busquen al Rey de los Angeles como Hieronymo, que cuenta de si, le ponian en tanto estrecho estos aprietos sensuales, que nole bastndo ayunos, vigilias, oraciones y traer su carne casi acauada, se hechaua a los pies de Christo, auiendo vez que passaua la noche en vn grito, pidiendo a este Señor fauor. D. Hieron.

¶ Vayasse al regaço de la Virgen, como nuestro Padre y Patriarcha, que sintiendo vna noche vna brauissima tentacion deshonesta, se arrojo de la cama, por sa-

car al enemigo del palenque de sus victorias : y con la luz que por los resquicios del alma le yua Dios dando (pues como dize S.Ambrosio nunca el justo se halla solo ni sin la presencia deste Señor) recordo de aquella modorra en que se hallaua : y formandola amorosa quexa,que S.Antonio Abad dio a Dios, en otra tal ocassion le dezia, donde estauades Señor que assi me consentiades atropellar? Madre piadosa, Virgen purissima,y mas limpia que los Angeles, dōde os me fuystes que no os hallaua? Assi dexays Señor al flaco en manos del fuerte,al gusano en poder del valeroso? Que vistes en mi luz de los Angeles,para dexarme en la estacada? Quādo presumi de mis fuerças, para que assi melas dexassedes prouar? Quando crey valer algo sin vos,que assi me desamparastes? Por in vtil sieruo me tengo,quādo mas piernas quiero hazer : y todolo que soy reconozco de essas poderosas manos. Probadome haueys como a Dauid,abrassandome en ardiente fuego,infinitas gracias os doy,por no hauer dado lugar , a que me rindan sus ministros que son carne y demonio. Pero pues me aueys guardado,no se queden riendo mis enemigos de mi,y como burlando me pregunten donde estaua tu Dios? sepan que os tenia cerca, y que soys poderoso para embiarles las manos en la cabeça , pierdan donde pensaron ganar , y quede burlado este Dragon hecho aposta para burlas. Bien quisiera el derrocarme a los pies de la flaca carne,pero no lograra sus desseos,q̄ yo la pondre desuerte,que conozca nacio esclaua para seruir,y no Señora para mandar. Y diziendo y haziendo,tomo vna rigurosa disciplina , con que a fuerça de braços,hizo a la carne mitigar sus ardores. Aqui es dō-

de

D. Ambr. ex lib. sent. Phi.p.p.fo. 151.
D. Athan. in vit. Antonij.
Psal. 16.
Psal. 103.

de corrido de lo preſente: y deſſeoſo de remediar lo futuro, hizo voto de caſtidad, ſiendo de hartos pocos años: y viuiendo bien moleſtado de ſu Madre, que deſſeaua verle ſeguir el matrimonio. Aqui es, donde fue tal la fragrancia que en la perſona, en las ropas, apoſſento, y cama deſte bendito Padre ſe ſintio (dandoſe el Cielo por tambien ſeruido de lo hecho) que no pudo encubrirſe lo que hauia paſſado quedando ſu Madre tan admirada de el caſo y tan peſaroſa de ſus antiguas priſas que nunca mas boluio a la platica: antes le miraua con otros ojos que haſta alli diziendole las palabras de Iſaac a Iacob. *Odor filij mei ſicut odor agri pleni*, olor de prado por Mayo tiene Pedro ſin duda. Yo no ſe como olor tã ſuaue y penetrante, q̃ ha caſi quatrociẽtos años que ſe ſiente en nueſtras hiſtorias no llego a las narizes de ciertos eſcritores modernos, que con ſer perros vẽtores de artas menudencias, perdieron el ayre a eſte diuino Ambar eſcriuiẽdo el vno en ſu Monarchia el otro en ſus Republicas y el otro en ſus Chronicas: auer ſido nueſtro Padre y Patriarcha biudo contra la verdad de la hiſtoria y cõtra tãtos. Y tã autenticos teſtigos como tuuo ſu virginal limpieça. Pero pues no toca a eſte lugar mas de lo dicho, contentemonos aora con ſaber, como preuino nueſtro Padre las ocaſsiones como ſupo atajar los penſamientos, y con que medios alcanço victoria de ſu enemigo: para que quien codiciare el premio, le procure por el trabajo, y quien deſeare tal fin, ſe abrace con eſtos medios.

(?.)

Gen. c. 27.

Pin. lib. 21. ca. 23. §. 4.
Rom. repub.
Chriſt. li. 6.
Beut. lib. 2. cap. 4.

CAPITVLO TERCIO DECIMO.

QVAN PRECIOSA COſa ſea la obediencia, del valor que a las demas virtudes da y como deua exercitarſe.

Obedientiam in omnibus ſeruare curent, pro voluntate ſui prælati adimplenda.

§. I.



LA VIRTVD CONTRA quien mas vanderas ha deſplegado el mundo, contra quien mas gente ſe ha hecho, y mas pertrechos ſe an apercebido, es la obediencia porque apenas ay, quien con ella no pruebe ſus fuerças, y en ella no haga ſus ſuertes. Quien della mas no puede ſacar, por lo menos la eſgrime al ayre. Si al que mas ſube de punto ſus quilates, eſperamos ver hazer algo bueno, ſale con dar el golpe en vacio. Solo para venderla, parece que ſe aprende la ciencia deſta virtud, ſegun ſe aborrece ſu pratica. Los amigos que ſele conocen y deſcubren ſon al vſo, que es conden la mano deſpues de arrojada la piedra. En fin todos veo q̃ la engrãdezen,

dezen, y todos veo que la huyen : y como si fuera vara de justicia, con quererla todos, nadie es por su casa. Y en verdad que no se porq̃, pues no solo la estima Dios por lo que ella merece, sino que a su cuenta cobran valor, los de mas seruicios que a su Magestad se hazen. Porque que ay pregunto, que sino lleua la marca de la voluntad, valga algo, o sea de estima? Al queda y no da degana, al que sirue, y no sirue degusto, porque sele an de retornar gracias? Si que no las mereze el esclauo, que a fuerça debraços y castigos, hazelo que haze, ni el criado que a cuenta de salarios, y mas salarios esta en casa? (*Hilarem enim datorem diligit Deus*, dize el Espiritu santo. A este si, sele toma en cuenta su trabajo, porque dar y dar degana, es gran cosa. *2. Corit. 9.*

¶ A Christo entrego S. Pedro su hazienda y bienes, y se hizo pobre quando mas rico, que quiza jamas lo hauia estado tanto : porque dos naues cargadas de peces dineros deuian de valer. Y con todo esso dize S. Hieronymo, no se hiziera dello mas caso, que sino lo diera, a no lo hauer dexado tande buena gana, que abueltas dello entregasse el desseo y affecto, que a quanto en el mundo hauia, le quedaua, haziendo de camino como algunos dizen, perdurable voto de obediencia, con que granjeo la obra tantos quilates, que ay quien la tenga por mayor hazaña, que lleuar en paciencia Iob la desnudez del muladar. Y no es esto encarecimiento biẽ se vè que se estaua ello dicho, pues a Iob despojo el demonio en figura. De Sabeos y Chaldeos, y Pedro no huuo menester essa violencia: sino que quanto tenia entrego de su propria volũtad, el se fue el Sabeo y Chaldeo contra si mesmo, haziendo offrenda de los bienes *Math. c. 4. Marc. c. 1. Lucæ. c. 5. D. Hieron. Fonsec. lib. de amor. d. Iob. ca. 1.*

que goçaua y podia tener. Por manera, que tanto quanto menos merece, quien sin voluntad haze las cosas, tãto merecera mas, quien de gana las hiziere: por serla voluntad Saynete, y salsa que lo demas saborea.

¶ La obediencia pues, que es vn entrego desta volũtad de que hablamos, es virtud tan de estima, que con ella hazemos sacrifficio a Dios de casi quanto somos: pues la hazemos de vna parte del alma, tan principal y Señoril, que en ningun caso puede padezer violencia. Tan libre y tan estendida de jurisdicion, que si la remontan las alas de su antojo, no ay hauerla a las manos y a esta aqui, ya aculla, ya alegre ya triste, ya ama, ya aborrece, todo lo anda y luego se muda: porque siendo como es suya en todo, nadie es bastante a detenerla, nadie la abrá a las manos si ella no quiere, ni la podra prender sin su consentimiento.

¶ Mas que bueno es a este proposito, el reparo que algunos Santos an hecho, aduirtiendo en que con andar Dios tan menudo en sus offrendas, que apenas ay
Leuit. c. 27. niñeria, ni menudencia en vn animal que no pida: nunca sele ha visto poner demanda al coraçon, mandando sele sacrifiquen. Que es esto Señor, no os contenta el manjar, no os parece bien el bocado? Si
Prouerb. ca. 23. haze pues he apuntado algunas vezes que me le den. Y si en las offrendas no le pedi, ni mande se me offreciesse, es porque no admite esta pieça fuerça ninguna. Amigo soy yo de coraçones, pero dexo de pedirlos, porque si ellos de su aluedrio no se me entregan, no ay auerlos a las manos. No quiero auergonzarme. Que puede vn coraçon dezirme de no, y temo vna desabrida respuesta. Si con auer algunas vezes apuntado

apuntado mi gusto, y dado muestras de que me agrada no basta, por demas es apretar en ello.

¶ Pues si siendo hermanos, el coraçon y voluntad de condicion tan libre, que sin nueua fundicion no le puede Dios rendir, se desabrochase el Religioso el pecho, y sacando el coraçon de las entrañas sele pusiesse a Dios en las manos y rendido y sujeto le dixesse, he aqui Señor hago entrega de mi voluntad, de oy mas no ha de hauer en mi otro querer sino el vuestro: otro dessear sino el vuestro en nada he de ser mio. Si me truxeredes entre gustos, sea en buen hora como sea para agradaros: si entre trabajos, sea por vuestro gusto que no hallaran poco en mi, de oy mas por vos pienso comer, ya vuestra cuenta passar hambre, por vos beuere y por vos sufrire la sed, por vos vestire y en seruicio vuestro lleuare la desnudez. Quien esto hiziesse no haria mucho? Si porcierto dize S. Bernardo, por que sin voluntad no ay bien que merezca este titulo. Pues todo lo haze el que promete obediencia, porque en ella entrega a Dios su coraçon, que es lo summo a que pareze puede llegar, nuestro sacrifficio.

D. Bernar. ex lib. sent. Phi. p p. fo. 152.

§. II.

¶ Hasta aqui, y vamos le dando a Dios menudencias y niñerias, ya la hazienda y bienes temporales en la pobreça, ya los gustos y deleytes en la castidad, pero aora la persona y quanto somos le entregamos. Lo de hasta aqui, alguna dificultad tenia sin duda, pero esto vltimo mas es que dificultoso. *Minus quipe est ab negare quod habet*, dize S. Gregorio. *Valde enim multum est, ab negare quod est*. Y sino diga noslo la respuesta que Samuel dio a Saul, viendole yr cargado de su hazenduela para

Greg. hom. 32.
1. Reg. 15.

offrecer a Dios, en tiempo que no auia cumplido cõ lo que fele mando:como fi para fu Mageftad,huuiera offrenda de eftima fin la voluntad. *Nunquid vult Deus ho locaufta,aut victimam,& non potius vt obediatur voci eius?* Mu
1.Reg.c.15. cho le importá a Dios,vueftros bueyes y animales,mucho cafo haze de vueftros perfumes y facriffic ios , es vna gran cofa para fu Mageftad effo:que no gufta, fino de fer obedecido. En valde os canfays,quando no anda la voluntad de por medio:el coraçon eftima , de lo demas no haze cafo. Para que le haga pues efte Señor de nueftra nueua offrenda, fepamos quantas maneras ay de obediencia,que condiciones ha detener,la que el eftado Religiofo pide,que frutos fon los fuyos , y quan fuaue es fu viuienda.

¶ Quatro maneras de obediencia , experimentamos vfarfe comunmente , vna que como oropel, tiene todo el luftre en efto exterior,poniendo por obra lo que fele manda,pero fin voluntad,fin gufto, fin rendimiento,antes forcejando todas eftas cofas,y haziendo refiftencia , no fe atendiendo en efte modo de obedezer, mas que al caftigo,alquedirán , o a algunos otros refpectos humanos , que no poco dañan la obra. Otra obediencia ay menos mala, porque a la obra acõpaña la voluntad haziendofe degana,mas no de gufto : quedando en el apetito,cierta repugnancia que lo eftorua, otra ay,que tiene obra,voluntad,y apetito, pero falta le el entendimiento,porque dado cafo que lo que fe haze,fe haga con gana y gufto,no acaua el entendimiento de rendirfe,a que aquello que fe manda es lo que cũple:parece que le fuerçan , y que no efta muy juftificado,lo q̃ la obediencia difpufo:antes cumpliera hechar

por otro camino, para salir azertado. Valame Dios, que prudentes se finjen aqui estos subditos, a cada vno le parece que si en su mano estuuiera lo gouernara mejor. De que quiera que tẽga de desplomado el negocio laban luego sus manos y dizen si en las mias estuuiera, no saliera ello ansi. No se que desgracia es esta q̃ hauiẽdose rendido la voluntad no se acaue el entendimiento de sujetar: perdiẽdose por aqui, lo que por aculla se gano. Otra obediencia ay hermanos que lo abraça todo, obras, voluntad, apetito y entendimiento, porque a ojos ciegas se vaxa la cabeça, y sin reparo ninguno se obedece. Y no va tan a ojos ciegas lo que assi se haze, que no sea solo esto, lo que importa y cumple.

§. III.

¶ Destos quatro generos de obediencia, el vltimo marca aqui nuestra regla, por obediencia perfecta y Religiosa, y ello es assi: porque hazer el Religioso lo que sele manda, quando es conforme a razon no es mucho, que esso hizieron lo los Philosophos, y aun pusieron este genero de obedecer muy en su punto. Porque que cosa ay tan natural, y aun de suyo tan gustosa, como seguirlo que la razon totalmente conuence, y persuade teniendo esta abediencia mas de libertad que derrendimiento segun dize Plutarco? Obedecer pues porque lo que se manda es conforme al gusto y voluntad, y con modo apacible y suaue, tampoco es mucho: porque ay el buen termino con que se pide, o el ser en si las cosas gustosas, obligan a hazerse. Esta es la obediencia politica, con que las Republicas viuen y se conseruan, y de quien dixo S. Gregorio que hazia las obras de diferente especie que el precepto segũ lo qual no merece

Plutarc. ex libr. sent. Phil. p. p. fo. 8.

S. Gregor. ex lib. sent.

Phi.p.p.fo. 161. en rigor el titulo que le damos, otro obedecer ay por miedo del castigo que podria sobreuenir: y esta es obediencia de Remeros y forçados, muy conforme al Espitu de seruidumbre y temor, que S. Pablo dize, y agena del Espiritu de adopciõ, que el mesmo Apostol nos pide pues. *Qui timore bona agit amalis penitus non Recesit,* dize S. Gregorio y ello es muy cierto pues hazer por miedo buenas obras es no hauer dexado las malas pero obedecer, quando la razon en que el precepto se funda no conuence, o si lo haze no se atiende a su fuerça: quando lo que se manda es desabrido, y el que manda algo aspero o queda la voluntad dispuesta a obedecer, dado caso concurriessen todas estas calidades, en lo q̃ se mandase, es obediēcia heroyca y Religiosa: porque es obedecer captiuando el entendimiento en el seruicio del Señor. *Præceptum nanq; in hoc solum censeri debet, quod maioris præceptũ est: & quod obedientiæ bonum ex equitur, nõ iniunctum opus considerare debet, sed fructum*: dize S. Gregorio que es lo mesmo que ariba diximos de S. Bernardo. *Ideo effectum qui apræceptum, ideo factum quia mãdatum*: y lo que aqui la regla dize, disponiendo que solo se ha de obedescer, atendiendo acumplir la voluntad del Prelado. *Prosui prælati volũtate ad implenda*, dize el texto No ha de tener otro motiuo jamas el obedecer, dize S. Thomas, sino ser mandado lo que se haze. Y S. Gregorio dixo, que la obediencia donde interuenia algun interes proprio es ninguna, o por lo menos tiene poco valor, porque en tal caso, no pone la voluntad el ojo en cũplir lo mandado, sino en conseguir su intento. En lo aduerso y dificil consiste la obediencia de valor y quilates: pues ya no a otro, sino obedecer se atiende.

D. Gregor. ex lib. sent.

Phi.p.p.fo. 162.

D. Greg. li. 2. in cap. 3. 1. Reg.

S. Bernar.

D. Thom. 2.2.q. 104. Art. 1. ad 3.

¶ Procure

¶ Procure pues el hermano, hazerse en el monasterio vn juramento del Señor: si quiere tenersele siempre consigo, obedezca sin replica, sin discurso, sin resistencia: como aquel otro monje de quien cuentan, q se para tomar el punto del obedescer, se puso en ygual valanza con el jumento del monasterio: que parecerse en tal caso a este animal, muy gran ganancia es, y aun muy cierto camino de andar siempre, en huebra con Dios. Apenas huuo dicho Dauid. *Sicut iumentum factus sum apud te*, quando dixo el Señor. *Et ego semper te cum*, aora sea trayendole del cabestro y guiandole, que es lo que la Esposa pidio quando dixo. *Traheme poste*, aora ayudandole a lleuarla carga de la obediencia, que por esso, llama este Señor a su ley yugo, donde no vno solo sino dos, tiran a vna. Aqui pues ponga el maestro su industria, y el Religioso sus fuerças, para romper dificultades, si algunas huuiere: que es terrible bestia la voluntad, y si desde pequeña no se haze al freno, si desde el nouiciado no se comiença arendir, abra mucho que hazer despues.

Casian. in collet. Patr.

Psal. 71.

Cant. 1.

Math. c. 11.

¶ Crean me hermanos, y sino merezco credito, crean aquel penitente Climaco, maestro de toda perfeccion Religiosa: que quien no truxere sujeto, y rẽdido este desenfrenado animal de la voluntad. Y le reduxere al estado de vn humilde jumentillo, jamas hara cosa deuer, ni aun merecera el titulo de Riligioso. Porque esta es la essencia y propriedad del monje, como de la diffinicion de este Santo hermitaño consta, diziendo que monje es vn jumento razional, obediente. En nada contra dize el animal aquien le ata, ni el alma resiste aquien la manda. El animal sigue aquien le trae como el

S. Iuann. Clima.

el quiere, y hasta acauar no sabe contradezir: y el verdadero Religioso, en nada haze su gusto. Todo esto es de Climaco, y seria bien que como es suya la especulacion fuesse nuestra la pratica, no consintiendo el maestro, que el nouicio haga cosa por su proprio juyzio y parezer, por muy buena que sea, siempre se gouierne por la disposicion del Prelado, que ay esta el merito del obedecer.

D. Bernar. ¶ *Grande malum propria voluntas*, dize S. Bernardo, y bien se vè, pues aun las cosas de suyo buenas mancha si quiere como Señora ser ella el blanco de todo. *Ieiunauimus & non aspexisti*, dezian vnos a Dios, y respondeles el Señor, que esperauades os mirase. *Si in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra*, si el ayuno vuestro, fue solo por quererlo, por vuestro gusto, y no por el mio, por agradaros y no por obedezerme, que esperauades de mi? Si quedauades pagados de vuestra mano, baste es esso. Quien en el Cielo quiere la paga, haga por el Cielo lo que haze, quien espera galardon de Dios, sirua por Dios, que viuir alquilado al mũdo, y pedir a Dios librança de sus seruicios, es dislate.

Isai.58.

§. IIII.

Greg. hom. 16. in Ezechie. Varios exemplos de obediencia ay en los Santos, pero pues a S. Gregorio le ha parecido siempre, que el de Abraham la gana a todos, no ay para que quitarle su deuido lugar, toda la vida deste Patriarcha, desde que nacio hasta que murio, son vnos diuinos ensayos desta virtud. Porque aquel no temer el fuego en que le arrojaron, a fin de que ydolatrasse, aquel dexar el regalo de su patria y tierra, aquel ausentarse, sin saber como, o adonde le lleuaban, oluidando

Padre,

Padre,deudos,linaje y amigos,arrebatado de ſola la obediencia:digno es de ponderar, y como tal hizo en ello hinca pie eſte Doctor. Pero nada a mi parecer llega,a lo que a eſte Patriarcha le paſſo,en aquel celebrado monte Moria. Auia le Dios prometido vna larga poſteridad de ſuccesſores, dadole a Iſaac por progenitor del Meſias, y interpueſto ſu juramento al fuer de aquellos tiempos,y con tener el Señor metidas todas eſtas prendas,quando mas ſeguro le tiene,le manda ſacrificar al hijo:y el Santo viejo no habla palabra, ni replica ni boquea,ni aun da lugar a que el entendimiento diſcurra, ſi cumple o no: ſino que le arrebata, y trata de diſponer lo neceſſario al ſacrifficio?Quien huuiera hermanos,que oida tan aſpera ſentencia no ſuplicara, no boluiera por la inocencia de Iſaac, que no propuſiera ſu pena,que no llorara,que no ſe enterneciera, y laſtimado pidiera a Dios, le cumplira la palabra tantas vezes offrecida?O por lo menos, quien no le aduirtiera, Señor que aueys offrecido al mundo la venida de vueſtro hijo,por la deſcendencia del mio:y parece que cortays a deshora la hebra? Mirad que ſe defrauda vueſtra palabra,que faltan vueſtras promeſſas, y que mudanças desdorarian vueſtra perſona. Pues nada deſo haze Abraham,a todo cierra los ojos,y trata de que ſe obedezca a Dios,llamando al monte que ha de ſeruir de cadahalſo.*Dominus videbit*,como quien dize,ninguna de las cuentas hechas me tocan a mi.Si los inconuenientes pueſtos lo ſon o no, Dios lo ha de uer:no eſta eſſo a mi cuenta.Si Dios me quiere bien, el vera que me laſtima, ſi por eſte camino ha de cũplir ſu palabra, el ſabra el como.*Dominus videbit*, alla ſe lo aya el Señor.

Gen. c. 22.

Rab. Iud.

¶O que

¶ O que diuina Respuesta hermanos, para enfrenar al gusto, a la voluntad, y al entendimiento. Que admirable cubierta, para todos los inconuinientes que se nos pueden offrecer. Quando lo que nos mandan tuuiere algunos, quando lo que oy nos ordenan contra dizelo de ayer, quando los preceptos de los superiores, parecen incompatibles, linda cosa es. *Dominus vide bit*. Veanlo ellos, alla selo ayan, con obedezer cumplo, esta es puramente la obediencia rendida, de que aqui se habla. Representa el Prelado la persona de Dios, a se de obedecer como a Dios. Si ya no fuesse, que lo que se ordena contradixesse a la razon: o conocidamente se entendiesse no cumple que entonces ya corre otra ley, y va por otros atanores, pues se atrauiesa offensa de Dios. Mientras esto no se descubriere, cerrar los ojos es lo que importa. *Quidquid vice Dei præcipit homo*, dize S. Bernardo. (*Quod non scis tamen certe displicere Deo*) *haud secus omnino accipiendum est quam si præcipiat Deus*. Las cosas puramente buenas dize este Doctor, no se an de dexar, ni las puramente malas se han de hazer, aunque el Prelado lo mande: pero las dudosas, y q̃ por razō del modo, lugar y tiempo podriā tener de todo: como tocan a la obediencia, an se de cumplir con puntualidad.

D. Bernar. De obedie.

¶ Esta obediencia heroyca de que hablamos, para salir qual deue, pide algunas condiciones. La primera velocidad y presteça, sin esperar tiempo alguno, la segunda gusto y suauidad, rostro alegre y buena gracia, sin dar ocassion aquel Prelado reciba desabrimiento, o mandela cosa muchas vezes: la tercera, llaneza y sinceridad, sin replicas, escusas ni declaraciones, que como son hijas de l amor proprio, parecen mal en el verdade

ro

ro obediente. La quarta, humildad con conocimiento de ſu propria miſeria, teniendoſe el nouicio, interiormente por tampoco, que de ninguna manera, o ſe le van tar los ojos ante el Prelado. Y vltimamente perſeuerancia, por lo que la vida durare. Mucha laſtima ſeria hermanos, que en ſolos los principios, y durãte el año del nouiciado, fueſſen los feruores de obedecer: y que quando mas aprouechados auiamos de eſtar, desfallecieſſemos: ya ſaben q̃ queda dicho, que no al que comiença, ſino al q̃ perſeuera y acaua, eſta prometido el premio. *Tract.1.*

§. V.

¶Muy grande letra es ſin duda eſta virtud de la obediẽcia, por ſer caſi el Epithome de las demas virtudes. Pẽſarã que todo ſe encierra en lo que queda dicho arriba *Tract. 2.c. 6.* pues no haze, q̃ aunque es mucho tener la ganãcia ſegura ſiempre, y ſer vn trato el del obedecer, libre de perdidas: es de tan grã merito, q̃ caſi abraça los actos de todas las demas. Dela fê porq̃ el obediente cree, que lo que el Prelado le mãda lo manda Dios. Dela eſperança, porq̃ confia de veras que ſaldra mejor la obra de Dios, que el Prelado manda, que la que el pienſa o ymagina: y en fê deſta ſeguridad, ſe arroja a las hondas de la dificultad. De la caridad, porque en lo que ſe vè ſi ama vn alma a Dios es, en ſi cumple en todo la voluntad diuina. Y por fê ſabemos que la voluntad de la obediencia, es voluntad de Dios, conforme a lo decretado por Chriſto. *Qui vos audit me audit*, el que os oye (y hablaua con los Prelados que dexaua por ſuſtitutos) ami me oye, crea que todo es vno, bien puede cerrarlos ojos. Dela prudencia, porque no ay mayor virtud en el entendimiento, que ſaberle enfrenar, *Lucæ.c.19.*

ſujetando

ſujetando ſus diſcurſos a los de la obediencia : pues en los ſuyos puede auer engaño y en eſſotros no. De la juſticia, porque lo es cumplir al Prelado ſu voluntad, deſpues que en la profeſsion ſele entrego, como no le hazer es injuſticia notoria. De la fortaleça, porq̃ en nada aſsi ſe deſcubre, como en ſaberſe vno rendir aſsi meſmo. De la templança, porque ſi yo mortifico mi amor proprio, y mi proprio parecer, facil ſera mortificar los demas deſſeos, que deſto nazen.

¶ Siendo pues tantos los bienes de la obediencia, tales los prouechos y commodos que trae, tanta la vtilidad y meritos que della ſe eſperan: ya no me eſpanto, aya Chriſto tomado tan de propoſito la mano, en perſuadir eſta virtud, preciandoſe de obediente en todos tiempos. Quanto Chriſto nueſtro bien hizo fue obediencia, hazerſe hombre fue obediencia, predicar enſeñar, ayunar, y todolo demas obediencia, obediẽcia fue
Ad. Phi. 2. ſu vida, y obediencia fue ſu muerte. *Factus eſt obediens vſq; ad mortem*, haſta la vltima boqueada fue todo obedecer. Reparan los Santos en vna eſtraña nouedad, y deſſean ſaber, porque en la Cruz vaxo Chriſto primero la cabeça que eſpiraſe: al contrario de lo que todos hazen, pues los demas primero eſpiran que ſeles cayga la cabeça, ſolo Chriſto es, quien primero la baxa que eſpire. Y de infinitas reſpueſtas que eſta duda tiene, la
D. Cypria. de S. Cypriano que dize, hauer ſuccedido en mueſtra, de que moria por obediencia, me quadro ſiempre. De que los demas no lo hagan no me eſpãto, que haſta oy no ſe quien aya muerto degana, Chriſto que muere por que quiere y por obedecer, bien es que vaxe la cabeça, y que como obediente eſpire.

¶ Haſta

¶ Haſta eſte punto obedecen los que de veras imitã a Chriſto: y haſta eſte punto corre nueſtra obligaciõ. No ay hallarnos libres della mientras la vida durare: *Obediens ero vſque ad mortem.* Ha de dezir cada vno en la profeſsion. Miren bien lo que hazẽ antes que a eſſo lleguen, que es riguroſo negocio, y mas hauiendo de ſer (como queda dicho) el niuel y medida de la obediencia, y el contraſte que la afina: ſola la voluntad del Superior ſeria gran daño atropellarlo todo.

§. VI.

¶ Corto pienſo que ando obediẽcia ſanta en medirte el tiempo de tu juriſdiccion, no le teniendo tu limitado. A que propoſito digo, que comienças con la vida, y acabas con la muerte? Siẽdo tu fuerça tal, que en eſta y enla otra vida mandas, y a muertos como a viuos gouiernas? San Bernardo cuenta de vn monge ſuyo llamado Gerardo, que hauiendo viuido, no con tanta confiãça dela miſericordia de Dios como conuiniera, le traxo vna enfermedad a punto de morir, y entrandole a viſitar el Prelado, al cabo de tres dias que eſtuuo cerrados los ojos y como muerto: (y quiça mandãdole que hablaſſe) al punto boluio en ſi, y lo primero que dixo, fue: *Bona eſt obediẽtia*, deuio de ſer, a lo que yo creo, que le aprouecho eſta virtud, para condolerſe el Señor de ſu alma, o fue, que eſtando para deſpedirla, y a caſo a pique de condenarſe, le valio para eſcaparſe deſte trance, llamarle el Prelado, porque al punto ordeno Dios, que rendida la enfermedad a la obediencia, boluieſſe el mõge en ſi, y pudieſſe tener ſazõ el confeſſar y comulgar, para la jornada que luego anduuo.

D. Bernar. lib. de Doctrina Chriſtiana.

¶ No fue por eſte camino, pero harto milagroſo es

lo q̃ en nuestros dias succedio, y casi todos hemos oydo hauer passado en nuestro exemplar monasterio de la Assumpcion de Seuilla: casa de tan gran perfeccion, de tal clausura, encerramiento, silencio, penitencia y santidad, a los ojos y parecer de aquella Republica, q̃ sin agrauiar a nadie, es vna de las que ella tiene de mas estima. No puedo yo escreuir mucho desto, porque fue poco lo que de tanto bueno gozè, pero atreuome a dezir, que si estas sieruas de Dios son quales el mundo piensa, tienen harto deste Señor. Y no es mucho que de oydas lo diga yo, pues de oydas me lo dixo a mi hartas vezes, la santa madre Theresa de IESVS, confessando, que segun lo que de aquel santo conuento le hauian dicho los años que en Seuilla estuuo, le tenia por vno de los mas agradables vergeles, que el Señor gozaua en el Andaluzia. Gracias a su Magestad por todo, y sea el bẽdito para siempre, que por tantas vias a querido obligar, a que sean aquellas madres las que deuen. Aqui pues, donde con tales veras se exercitan las virtudes, y con tal puntualidad se cumplen los votos, que para mayor guarda de la castidad a nadie se comunica, para total conseruacion de la clausura, no ay locutorios: y para que la pobreza llegue a su punto, aun vna pluma no se possee, ha llegado la obediencia a tal grado, que para el si de la Prelada, jamas ay no, en la subdita: ni para el no de quien gouierna, ay si en quien obedece. Tanta practica dizen que anda desta virtud en esta casa, que en vida y en muerte todo es obedecer. Pocos años ha que el Señor nos lleuo para si, vna de las hermanas deste monasterio, quedo (segũ dizen) como en oracion, los ojos azia el cielo abiertos y claros: y aunque

esto

eſto en vida le cayera bien, como en muerte la afeaua, y a las de mas ponia pauor, ſe procuro con todas veras cerrarſelos, ya con fuerça, ya con induſtria y maña, pero nada aprouecho, que hauia Dios reſeruado eſta empreſſa a la virtud de que hablamos: y aſsi, por vltimo remedio ſe tomo, mandarla en obediencia la Prelada, cerraſſe los ojos: lo qual hizo ella al punto.

¶ O fuerça ſanta, o virtud diuina, y que eſtendida tienes tu juriſdiccion. Laſtima es hermanos, con mucho ſentimiento lo digo, y con mayor querria que lo tomaſſemos, que ſiendo la obediencia tã poderoſa, que atrauieſſa con vara alçada el mar de la muerte, y haze que reconozcan ſus fuerças los que ya ſalieron deſta vida, ſeamos tan villanos y tercos los que en ella viuimos, que no acauemos de rendirle con veras vaſſallage, perdiendo por vn no ſe que de intereſillo, el copioſo fructo deſte arbol. Y porq̃ para nadie falte interes en eſte exercicio, aduierta el codicioſo de ſus buenas ſuertes, que aun para ſus deſſeos y felices venturas, vale y no poco la obediencia, porque la buena dicha, que el Eſpañol quiſo fueſſe parto de la diligencia, dixeron los antiguos que hauia nacido en la caſa deſta virtud. *Obedientia fœlicitatis eſt mater*, no dixo Eraſmo? Que aunq̃ acerto en pocas coſas, dixo en eſto verdad, pues los hijos obedientes ſon venturoſos entre los ſuyos y entre los eſtraños, dichoſos en la ciudad y en el campo, afortunados en la mocedad y afortunados en la vegez, proſperos en la vida y proſperos en la muerte, benditos en ſus penſamientos, benditos en las palabras, benditos en los intentos y en las obras, y en fin: *Quæcumque facient ſemper proſperabuntur.*

Eraſ. Chil. 4. Cẽt. Adag. 59.
Torres lib. 4. ca. 2. fol. 228.
Pſalm. 1.

CAPITVLO QVARTODECIMO.

DE OTRO MAS PERfecto grado de obediencia, que consiste en la total resignació de lo que somos, hasta entregar la vida por los proximos.

§. I.

CON QVANTO AL ESTAdo comun del Religioso toca, parece se hauia bastantemente cumplido en lo de hasta aqui: porque el quedarse nos en silencio algunas otras virtudes de que se pudiera hablar, a sido muy de proposito: o por no ser tan importantes como las referidas, o porq̃ dellas ay mucho escripto donde poder remitir al Lector: y ya porque aqui solo se ha procurado tratar delas que nuestro capitulo apunta, como mas conuenientes, y aun de essas ha sido bien de passo, segũ se ha visto. Con todo esso resta hablar, dela total resignacion que el Religioso Mercenario, entre todos los de mas haze, entregando la vida y dedicandola al bien del proximo, y a la salud espiritual suya: por particular obligacion y voto, que por ser delo essencial de su professión no he podido huyrle el rostro, ni dexar de poner mano en ello.

¶Si el

❡ Si el metodo que en los de mas capitulos ſe lleua hemos de guardar eneſte,començando por la grandeza dela obra,mil motiuos tẽdremos para deſcubrirla, pues a penas ay coſa que no lo diga y publique. El lugar,que el Logico llama en ſus Topicos *Ab authoritate*,no tiene aqui poca fuerça,pues ſon muchas las veras con que el Derecho ampara eſta obra,con que los Emperadores la defienden,los Santos la predican,y los hõbres de mas prendas que el mundo ha tenido la engrandecen. Leanſe los derechos eccleſiaſticos y ciuiles,y hallarſe ha que no ay legatos tan fauorecidos como los que a captiuos ſe hazen. Donde el Emperador Iuſtiniano,para darles algo de mas fuerça diſpone, que la plata,oro,calices y vaſos ſagrados ſe deshagan, ſiendo neceſſario para redemir captiuos, aun en caſo que ſus dotaciones tuuieſſen clauſula irritante en contrario. Yo no quiero detenerme a aueriguar que circunſtancias y condiciones piden eſtas leyes, que no es a propoſito: lo que nos toca ſolo es ſaber, que eſta licencia es tan antigua, que en ſu confirmacion dixo vn Cõcilio General eſtas palabras: Renueua eſta ſanta Synodo los Canones Apoſtolicos y paternos,que diſponen, no enagenen los Obiſpos los ornamentos y vaſos ſagrados, dexando como ſiempre ha quedado por excepcion deſta vniuerſal Regla, la limoſna de los captiuos. Motiuo que ſin duda ocaſionò a que Ambroſio y Gregorio confeſſaſſen a voz en grito,ſer el redemir captiuos la obra mas heroyca de todas. Y no ſe para que nos canſamos en eſto, pues los mas de los que el mundo por mil titulos celebra, trataron (como veremos preſto) en eſta mercancia, aficionados en parte a

Cauſa. 10. q. 2. text. Caſellas, et cau.12. q.2 c. Apoſtolicas.
Synodo vniuerſal.cap. 15.12. q. 2. c. Apoſtol.
Ambr.lib. 2.offi.c.25 & 28.
c. Aurum. D. Grego. in dicto.c. 23. lib. 6. Epiſt. Epi. c.35. 12. q. 2. ca. ad ſacrorum.

te, a la grandeza del exercicio, y en parte codiciosos de su valor y merito.

Princip. 2. ¶Y pues hemos tocado este punto, siruanos de segundo principio de nuestra prueua (pues es principio tan claro que a penas aura quien lo ignore) ser el redemir captiuos la summa de la caridad, y el epithome de la misericordia. Porq̃ es sin duda que quien esta exercita, exercita todas sus obras: y quien en esta trabaja el valor de todas adquiere. Bien se vê, que el que rescata al proximo, le enseña, corrige, viste, da de comer y haze lo de mas a que corporal y espiritualmente se estiende la misericordia, y consiguientemente que adquiere el merito de todas y tiene seguro el premio. En fin, es tan notable el socorro, que a los hombres se haze, que parece tiene esta obra a cargo el total remedio de sus personas.

D. Leo. ser. 1. de ieiun. Penth. ¶Hablando san Leon Papa (aunque en sermon de ayuno) de la virtud de la limosna, dixo: Que quien gastasse su hazienda en alimentar pobres, curar enfermos, y redimir captiuos, alcançaria el cielo. Para mi tengo sin duda yua este santo a contar por menudo las obras de misericordia, y que quando llegò a la redempcion de captiuos estanco, dandolas con ella por bastantemente referidas: y tuuo razon, pues redemir esclauos, es exercitar todos los meritos de aquel vltimo processo de san Matheo: y que consiguientemente puede esperar en fauor la difinitiua sentencia de: *Venite benedicti Patris mei.* Que le falta desseo yo saber, al que vendiendo lo que possee, emplea su caudal en la mercancia que costo sangre de Christo, para pedir por suyo el thesoro que nunca desfallece en el cielo?

Matt. 25. Isai. 58. Ezech. 18. Ecclef. 7.

Diran

Diran me que nada: pues asi lo digo yo y lo creo, pues nada le falta para perfecto.

§. II.

¶ Si qualquier limosna dada al pobre, juzgan los santos por obra tan de estima, que dize san Hieronymo, no hauer jamas leydo, que hombre misericordioso acabasse mal. Y san Ambrosio, que la summa de la Religion Christiana, de tal manera esta en la misericordia y piedad, que caso cayesse el misericordioso en alguna falta: *Vapulabit sed non peribit*: si esto es assi, y tābien lo es hauer sido de estima la caridad de Abdias, que sustento Prophetas, la de Abraham, que hospedo Angeles, la de Tabita que vistio desnudos, la de Tobias que enterro muertos, la de Cornelio que hizo limosnas: y lo que mas es, si por vn solo mendrugo de pan de cebada duro, y arrojado por Pedro Telonario a vn pobre, (que entre Catholicos pudiera grangearle de trigo) le escapo Dios de la condenacion eterna. Que sera pregunto el socorro de la mayor miseria que el mundo tiene, pues nunca genero de pobreza llego a estado que pudiesse competir con el captiuerio? Porque si es pobreza padecer necessidad y tener poco, y gran pobreça no tener cosa alguna, summa pobreza sera, no tenerse ni aun a si mesmo: y a este punto solo el captiuo llega, pues hasta su persona y libertad goza otro dueño. El como necessitado padece hambre, sed y frio: como peregrino anda fuera de su patria, como esclauo viue aperreado, y como muerto en nada tiene dominio, ni para nada vale sino para padecer y sufrir, luego el remedio de los tales a todos los de mas haze ventaja y se prefiere? En especial,

D. Hiero. ad Nepot.
Ambro. super cap. 4. 1. Corint.
1. Reg. 19.
Genes. 18.
Acto. 9.
Tob. 11.
Acto. 10

que como no ha tenido el mũdo mas de vn Alexandro, tan gran acaricia dor de esclauos, que estimando la madre de Dario la cortesia q̃ en su tratamiento le hizo, el dia que supo la muerte de su bienhechor se quito la vida. Y para vn Alexandro, ha auido y ay tãtos Tamorlanes, que traẽ debaxo de los pies a los Reyes coronados (si los ven en captiuerio) ha llegado la esclauitud del cuerpo, a ser lo tan bien del alma: y por el contrario, subido la Redempcion y libertad a ser lo de entrambas cosas.

Princ. 3. ¶Si a la grandeza desta obra juntamos el amor con que se haze, que es el tercer fundamento de su probança, dexarla hiamos crecidissima. Yo no hablo agora de los insuffribles trabajos deste exercicio, del afan que es el acaudalar el thessoro con que se haze, de los peligros de la tierra y riesgos del mar: ya por la furia de sus ondas, ya por la rabia de sus piratas, si no del gusto con que todo esto se passa y lleua, sin hauer mas que el amor de Christo (por quien se haze) que aligere esta carga. Si esto passara entre padres e hijos, entre hermanos, o amigos, entre casados, o entre otra gente de otra manera, a quien la necessidad, el interes, el parentesco, o la amistad suele poner fuerças para padecer, no me espantara, pero que passe donde no interuiene interes, ni anda de por medio sangre, ni parentesco, donde la amistad no mueue, pues comunmente se haze por quien no se conoce, por quien nunca se vio, ni jamas piensa verse: y aun a las vezes (para que el negocio suba de punto) por quien sale mas desconocido y mayor emulo, que el Barbaro de cuyo poder se rescata: y que por este no solo padezca, si no que

se pier-

ſe pierda la vida? Verdaderamẽte eſpanta y aſſombra y ſe deſcubre bien anda Dios aqui, pues coſa tan ſuya no pudiera ſin ſu Mageſtad hazerſe. Caſos de ingratitud he viſto yo en eſta gente, y caſi quantos viuimos los hemos alcançado, que baſtaran a entibiar llamas de otro qualquier amor por muy grande que fuera, pero como la caridad a fuer de rayo, mientras mas reſiſtencia halla mas fuerça cobra, nada ha baſtado, a que ſe dexe de hazer lo que ſiẽpre: ſon los obreros de eſta labor coadjutores de Pedro, y condiſcipulos de Pablo, y aſsi dizen lo que el: *Quis nos ſeparabit à charitate Chriſti, an fames, an periculum?* Y luego añade: *Periculum in falſis fratribus*: que es lo que cada dia nos ſucede con ellos, dandolo todo por mas que bien empleado. *Ad Rom. 8*

¶ De aqui ſale otra razon, que totalmente encarece el hecho, y es: la grã vezindad que eſta obra tiene cõ la que Chriſto vino a hazer al mundo, pues no ſe aya coſa que aſsi ſea eſtampa de aquel auernos librado Dios del demonio, como la libertad que damos a los tyranizados, en poder de enemigos: y ſi cõbinaſſemos el modo de obrarſe la vna, con el modo de obrarſe la otra, aũ luziria mas. No ſe contento Chriſto cõ reſcatar el mũdo aſsi como quiera, ſino que para ello hipoteco ſu ſangre y vida, rendido a la obediencia de ſu Padre: y nueſtro Patriarcha tras la hazienda que en los captiuos gaſto, offrecio ſu perſona y vida para ſu libertad, obligandoſe con particular voto a la Redempcion: herencia q̃ nos dexo en ſu teſtamento a ſus hijos, y piedra ſobre que labro los cimiẽtos de ſu orden. Al amor que Chriſto moſtro en la Redempcion que hizo, llamò el Apoſtol ſumma caridad: y al que noſotros moſtramos, lla- *Princ. 4.* *Ad Ephe. 2*

mo Chriſto gran caridad:y aunque entre el vno y el otro ay infinitos quilates de valor, por lo menos ſe parecen tanto,que el nombre con vn ſolo grado los difiere. No ſabre yo conocer la conſonancia,que eſtos altos y baxos,la caridad de Chriſto,y la caridad delos hõbres hazen entre ſi,ſobre el canto llano del redimir, q̃ ſuaue muſica ordenan,quã dulces ſon a las orejas de Dios, y quan apacibles a los oydos delos hombres. Quien deſto nos pudiera dezir mucho fuera aquel ſanto contẽplatiuo de fray Nicolas Fator, a ſer la grandeza del caſo,bocado que ſe dexara rodear entre los labios.

§. III.

Hoc Tracta.cap.de humil.

¶ Ya ſe acuerdan hermanos, lo que arriba en el capitulo dela humildad queda dicho,cerca delo q̃ eſte ſieruo de Dios hizo enla muerte del ſanto fray Luys Beltran,y pues entonces tomamos del quanto lo que para alli importaua,hauremos agora boluiendo a el, de dezir lo que aqui nos toca. En aquel rapto pues que ſe començo a referir,vio fray Nicolas el eſtado y gloria del ſanto Beltran ſu compañero:de aqui ſe le fue el penſamiento al principio de todos eſtos bienes,q̃ fue la muerte de Chriſto,y redempcion del genero humano:y baxandoſe ſus paſſos contados a conſiderar el retorno que tanto beneficio tenia,y que obra era la que mas ſe le parecia,topo cõ la nueſtra. Hazia dela vna a la otra ſus ydas y venidas: y no pudiendo la lengua declarar lo que el conocimiento alcançaua, moſtrando las palabras con ſus cortadas razones, que ſe le yua por alto:pues ya conſideraua el exceſſo de la vna,y ya los quilates dela otra: ya ſe aſombraua de lo que Dios hauia hecho,y ya ſe admiraua de lo que de los hombres oya,

Vita fr. Nicol. Fator.

con-

concluyo con dezir: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus*. Y luego: *Maiorem charitatem nemo habet vt animam suam det*. Gran rato estuuo tocando estos dos extremos el santo Confessor, y boluiendose a nuestro Padre General, que como queda dicho se hallo alli, le dixo: O Padre, y quan obligados estan a ser santos los de su orden? Dichosa gente que tal virtud professa, bienauenturados tales imitadores de Christo. Y tornando vna y muchas vezes al thema, repetia: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus, maiorem charitatem nemo habet*: y aqui hazia la fuerça, mostrando este silencio y su titubear la alteza del negocio, y lo mucho que della este sieruo de Dios sentia.

Ad Ephesios, c. 2.
Ioan. c. 15.

¶ Tan mellizos son estos dos actos, que de solo vn vientre pudieron nacer, rescatar el mundo a cuenta de sangre de Dios, nadie lo puede hazer sino el cielo, ni hazerlo sino Christo nuestro bien, verdadero Hijo de Dios y dela Virgen: y enseñar a libertar los proximos, a cuenta de sangre y vida de hombres, nadie si no esse mismo cielo lo supiera hazer: hijo de MARIA hauia de ser, quien diesse el punto a este caso: y assi, aunque fio Dios de sus sieruos la fundacion de otras Religiones, esta tuuo por sobre estante a la Virgen, baxando tres, o quatro vezes a descubrir la traça que en obra de tal primor hauia Dios pensado: y aun proueyo de officiales que la començassen, sin perder pũto, ni alçar mano del negocio, hasta dexarlo hecho.

¶ Quedando ya esto assentado en la Yglesia Catholica, no parece le falta cosa para total correspondencia delo que enla Synagoga huuo, cuya fabrica fue el borron de estotra, y cuyo dibuxo siruio de bosquejo, para la

1. Corint. c. 10.

ra la pintura de agora: correſpondiendo a ſacerdocio, ſacerdocio, a Patriarchas, Apoſtoles, a Prophetas, Euãgeliſtas, a Doctores Doctores, a Sacramentos Sacramentos, y a ſacrificios ſacrificios. Porq̃ a mi ver, delos que en las Religiones ſe hazen figura fueron los que entonces paſſauan, ſaluo, que ya no aues ſino coraçones, no animales, ſi no voluntades quiere eſte Señor, y dellas ſe ſirue. Que quiça por eſto eſtauan juntos a los officios enel atrio y primer tercio del templo, las offrẽdas y el pueblo, y aunque differentes los ſugetos, no dexa de parecerſe (ſi ya no es que me engaño) el modo de la entrega de los vnos y los otros.

¶ Tres generos de offrendas ſe vſauan comunmente en aquella antigua y vieja ley: vnas encaminadas para el remedio de las culpas, y llamauanſe ſacrificios: otros para rendir a Dios las gracias de las mercedes recebidas, y eſtas ſe llamauan oblaciones. Otro tercer genero de offrendas hauia, que por la junta y vnion que el alma haze con Dios por gracia, ſe offrecian, y llamauanſe holocauſtos, que ſon los que parece apunta Dauid, quando dize: *Sacrificium & oblationem noluiſti holocauſtum pro peccato non poſtulaſti.* Y ſi algunas otras offrendas hauia, o con diuerſos nombres ſe intitulauan, todas ſe reducen a eſtas, ſegun el parecer de los ſantos.

Pſal. 50. S. Cyprian. lib. de orat. Orig. in Leuit. Auguſtin. Hiero. & Hilar. in Pſalm. Lyra Leu. 8 Rabbi Salo. Abenezra Exo. 17.

¶ La primera y ſegunda manera de offrendas, dado caſo, que en los fines a que ſe endereçauan, ſe diſtinguian conuenian y mucho, en que en ninguna de ellas ſe conſumia el ſacrificio todo, ſino que parte del ſe gaſtaua, y parte del ſe repartia: muy al rebes de lo q̃ en el holocauſto paſſaua, pues el ſacrificio todo ſe

conſu-

conſumia y tornaua en ceniza: que eſſo dize la ethimologia de ſu nombre, deriuandoſe deſte termino, *Olon*, que en Griego quiere dezir todo: y *cauſtum*, quemar, porque todo ſe abraſſaua. Por manera, que lo meſmo es *holocauſtum*, que todo conſumido. Verdad es, que otros le deducen deſte verbo *Salah*, que es lo meſmo que ſubir: o porque como ſe deshazia ſubia a Dios todo en humo, o porque ſobrepujaua y hazia ventaja a los de mas ſacrificios, y ſe tenia por el de mas eſtima. Todo deue de ſer cierto, alomenos todo haze a nueſtro propoſito, eſtas pienſo yo ſon las offrendas que oy paſſan enlas Religiones. Vnas ay que con titulo de mendicantes, ſe eſtablecieron contra los vicios, y ſe ordenaron a remediar culpas, endereçando a eſte fin los medios de ſu viuienda: para eſto es el confeſſar a menudo, para eſto el predicar, para eſto las cathedras y pulpitos, los conſejos y conſultas eſpirituales: en fin, todas ellas ſon vna perpetua bateria, y vnos continuos ladridos contra eſtos lobos. Otras ay monachales, fundadas para perpetua oracion, donde todo ſe les va en pedir al Señor, ayude el alcance que ſus hermanos van dando a ſus enemigos, y la riza que en ſus peccados ſe va haziendo: y en fin, en darle ſiempre gracias por los bienes que ſu Mageſtad comunica. Pero en ninguna deſtas offrendas ſe quema todo el ſacrificio, en ninguna deſtas Religiones hazen comunmẽte los profeſſores total entrega de ſus perſonas, ni aun de tal manera obligan las vidas al cumplimiento de ſu eſtado, que puedan ponerſe a rieſgo de perderlas: mucho ſe ha dado, yo lo cõfieſſo, pero parte les queda: ſeñores ſon de ſu vida eſtos Religioſos, y dominio tienen enella.

§. IIII.

§. IIII.

¶Nueſtra orden pienſo yo hermanos, que es la que entre todas las dichas parece mas que nadie al holocauſto antiguo, aſsi por la ventaja que con la eſtrechura de ſus votos les haze (mucho me peſa de hauer dicho eſta palabra, pero no os agrauio Religiones ſantas, ni es mi intento deſdorar la grandeza de que la menor de todas goza: todas ſoys perfectas, todas boniſsimas, cada vna es vna continua eſcuela de ſantidad, de exemplo y perfeccion: pero jũto con eſſo es cierto eſto otro, ſegun las declaraciones de Martino Quinto, y Calixto Tercero, que de ſu propria ſciencia y motiuo, determinan ſer eſta Religion la mas eſtrecha, haziendo de camino paſſadizo, para que los profeſſores de todas, tengan tranſito a eſta, (ſino es q̃ lo eſtorua eſpecial priuilegio) y cerrando a los deſta la puerta para yr a otra) como porq̃ en ella ſe abraſſa el ſacrificio todo, no le quedando al Religioſo Mercenario dominio en coſa. La hazienda, con la pobreza la dexa: los regalos y guſtos dela carne, con la caſtidad: los affectos y propria voluntad, con la obediencia, que es a lo que en las de mas ſe llega: pero la vida, que es la que en otras offrendas ſe queda en pie, entregamos en eſte quarto voto. Por manera, que con la fuerça de tã crecido fuego de caridad, viuimos como gente a quien ha tocado el rayo, por de fuera ſana, y de dentro hecha ceniza: pues no ſe yo ſi podemos venir a mas pequeños menuzos, que a no tener dominio en la vida, ni ſer ſeñores della.

Martino Quinto. Calixto Tercio.

¶Difficultoſo es el caſo, yo lo confieſſo: aſpera coſa es viuir, y viuir tan deſcarnados de todo, q̃ aun la vida no ſea nueſtra: ſino que viuiẽdo de merced la gozemos

como

como por enpreſtito. Si que el proximo es hermanos quien nos la dexa gozar, por ſolo lo que ſu guſto fuere, viuiendo como viuimos, cō rieſgo de hauerſela de bol uer quando nos la pidiere. Pero quien mirando os a vos Señor mio halló difficultad en coſa? Quien puſo en vos los ojos, que todo no lo juzgaſſe por facil? O co mo puede Rey mio, amor mio y mi eſpoſo ſer dificil el camino que vos haueys andado, pues haſta de piedras nos le dexaſtes limpio, ſegū las vezes que para laſtimaros con ellas las leuantaron los hombres del ſuelo? Bēdito ſeays vos Señor, que ni a vn tropeçon quiſiſtes quedaſſe dōde podernos laſtimar. Lo aſpero delos trabajos, de tal ſuerte perdio en vos ſu fuerça, que quando llega a mis manos viene ſuaue: de todo lo penoſo hiziſtes prueua, queriendo que el que dexare de hazerla no tenga eſcuſa. Vueſtra vida fue obediencia (como queda dicho) quanto en vueſtra muerte paſſo fue obedecer. El primero que a la obediencia hipoteco la vida fuyſtes vos, porque tal exceſſo de amor de hombres y tal querer, nadie ſino vos ſupiera enſeñarle. Dexaſtes nos con vueſtra muerte libres de la nueſtra, y como cō entregar vos la vida, reſcataſtes eſtos miſerables captiuos, quedo el amor del proximo tan ſubido de punto, y eſte genero de piedad tan engrandecido, que codicioſos de imitaros ha lleuado eſta ocupaciō tras ſi (deſde que vos la enſeñaſtes) los animos de tantos, que caſi ſon ſin numero, los que en ello han pueſto mano.

Ioan.c.8.

Ad Phili. cap.2.

Luce.c.24
Apoc.c.5.

¶ Si de lo que acabamos de apuntar ſe huuiera de hablar de eſpacio, hiſtoria de aſsiento era meneſter: pe ro quedarſe ha para la que voy haziendo, donde ſi ſaliere a luz yra vn largo capitulo deſte punto. Agora baſte ſa-

ſte ſaber,que dende que Chriſto con tan gran exceſſo de amor como ſabemos,enſeño a reſcatar los hõbres,y a procurar ſu libertad, començo enla Yglefia eſte exercicio de redimir captiuos,ſiendo los Apoſtoles los Põtifices, los Emperadores,Reyes y Monarchas, los primeros que eſte exercicio eſtablecieron. Dieron principio a eſta labor (en la primitiua Yglefia) los Gentiles, porque como ſe ſeruian de eſclauos,lo primero que en ſu conuerſion hazian, a inſtãcia delos Apoſtoles y Obiſpos,era darles ſoltura. Proſiguieronlo los Pontifices ſucceſſores de los Apoſtoles,y entre los que ha auido, Theodoſio,Gregorio Tercero,y los dos Ioannes,quarto y ſexto,hizieron mucho enel caſo. Fueſe cobrando mas calor,con que en algunos Concilios ſe diſpuſo,gaſtaſſe la Yglefia cada vn año el tercio de ſus rẽtas en reſcates:en virtud delo qual cuenta Euſebio, que hauiendo los Romanos en cierta refriega captiuado caſi ſiete mil perſonas,Achacio Obiſpo de Amideno jũto ſu clerecia, y les perſuadio trataſſen de ſu reſcate, como ſe hizo,aunque vendiendo los calizes y vaſos eccleſiaſticos.Aſſombro Achacio cõ eſte hecho la YgleſiaGriega, tanto que el Emperador Theodoſio, quando deſte ſanto Obiſpo hablaua,era con muy grã veneracion de ſu perſona.De ſan Ambroſio cuenta Paulino, que muchas vezes vẽdio los vaſos del altar,para redemir captiuos:dando por razon,bien como ſuya, que los tẽplos ſe hauian hecho para el hombre,y no al reues. Lo meſmo hazia ſan Auguſtin, como cuenta Poſsidonio y Nizephoro:y aun dizen que lo aprẽdio de ſan Ambroſio. Nada deſto deuia de hauer llegado a noticia de Demetrio y Valeriano, quando por verlos ſan Gregorio congo-

Euſeb.hiſt. Eccle.c.21.

Paulino in vit. Amb.

Poſsidonius in vit. Auguſt.c. 24.

Nizephorus lib.14. cap.12.

congojados, sobre hauer gastado en cautiuos, la fabrica deciertas yglesias, los consuele con la licencia, que las leyes Ecclesiasticas y ciuiles, andado en este caso: y con lo que los Santos en el hizieron. No solo pues con los bienes del comun, pero aun con los proprios, an contratado los Santos en esta mercancia. Porque de S. Prospero Obispo Aquitanico, escriue Iuan Antonio Florentin, que (aunque sele atrauesaba harto interes) dio por libres a todos sus esclauos. Lo mesmo cuenta Simon Methafrastres, de S. Eustachio, y S. Pantaleon Martyres, y de S. Platon confessor. De S. Geruassio y Prothasio, cuenta S. Ambrosio: que repartiendo en pobres sus herencias, reseruaron para si, sola vna vna esclaua, no para que les siruiesse como cautiua, sino para remediarla como a hermana. De S. Elogio dize el Obispo Abdoneo, que los empleos de su hazienda, eran cautiuos, procurandoles libertad, y sustentandolos, hasta ponerlos en estado. Vez huuo que S. Cipriano, como consta de sus Epistolas, gasto seys mil sextercios (que es vna gran suma de dineros) para rescates. S. Iuan Damasceno (como refiere Iuan Patriarcha de Ierusalem) tuuo mucho tiempo este exercicio, bien como el que por hauer sido cautiuo del Rey de Africa, supo por me nudo los aprietos, de la esclauitud. De S. Paulino Obispo de Nola, conocida cosa es, y S. Gregorio lo cuenta: que hauiendo los vandalos robado a Nola, rescatolos cautiuos que pudo: gastando en ello su patrimonio, empeñando su dignidad, y en fin vendiendose, por el hijo, de vna viuda. Anyano Obispo Aurelianense, el dia que tomo la posesion de su dignidad, rescato vn gran tropel de cautiuos, q allo en poder del Capitan Agripino.

D. Greg. in Epist. lib. 7. Epist. 14. 12. q. 2. ca. Sacrorum.

Florent. in vit. prospe.

Simon. Methaf. in Sanctor.

D. Amb. in vit. Sanct. Geruasi & Proth.

Abdoneus in vit. San. Elogi.

S. Cipria. in libr. Epist.

Ioan Patri Ierosoli in vit. Damsc.

D. Greg. in Dialogis.

Gracian. Tract. Redempcion.

El Santo Abad Sorano monje de S. Benito, mientras duro la destruycion, que los Lomgobardos hizieron de Italia: no trato de otra cosa, sino del rescate de los cautiuos. Pensaran que a faltado este cuydado, a Emperadores y Reyes, pues leanse los sucesos de Theodorico, de Argiropilo, y Sisaguto, y verse ha, quantas vezes empeñaron sus estados: y aun estrecharon sus gastos, para acudir a este socorro.

§. V.

¶ Muy gran cosa es hermanos todo lo dicho, grande exemplo nos dexaron, estos Principes y Monarchas del mundo: estos Santos y sieruos de Dios, pero no se si me atreua a dezir, que hasta aora, aun no halle gado el arte a su punto. Quanto hemos visto gastar, a sido dinero, hazienda y bienes de fortuna: pero este diuino diamante de amor de proximos no le labran bien instrumentos de metal. Buena es la hazienda yo lo confiesso, pero es corta cosa. Buena es la libertad, y mucho es dar la propria por la del vezino pero aun no llega. Quien con primor quisiere labrar esta piedra, entre por aprendiz, de aquel lapidario diuino, y soberano. Maestro que la enseño a labrar con sangre: offrezca la suya, y dediquela a este ministerio, y saldra con ello.

¶ Y sino sabe el como, oyga lo que este primer official de nuestro Padre y Patriarcha hizo. Pues no contento, con auerse dedicado a la Redempcion, y libertad del proximo: y con particular voto, offrecido su sangre y vida, para los rescates: juzgando por sin fruto lo hecho, y por ociosa la promesa, mientras no buscase las ocasiones de su martyrio: hizo mil diligecias por allarle.

le. Y como por ſer ſus primeras Redempciones, entre aquellos moros de Valencia ſus conuecinos, nada ſele quajaua. paſſo otras a los Reynos de Murcia. Y Granada: deſeoſſo hallar, quiẽ le perdieſſe el reſpecto. Mas nadie le ſalia a ſus deſſeos, y aſsi huuo de atraueſar la mar, y aſſentar el banco de ſu mercancia en Africa: para adonde le tenia Dios, aparejada la ocaſsion, guardada la pelea, y traçado el ſucceſo de la victoria.

¶ La ocaſsion fue queſtando el Santo confeſſor en Argel, tratando ſu ordinaria mercancia: aporto a la playa vn pirata de la ciudad, que hauiendo ſalido a corſo, boluia con vn nauichuelo, auido en la coſta de Genoua. Y aunque la mayor parte de la preſſa, era de gente ordinaria, huuo de cuẽta y eſtofa, vna doña Thereſa Gil de Vidobra, y vn ſu hermano Catalanes. Eſta Señora es aquella dama, por quien tãto al boroto hauia tenido Aragon: por razon de que en ella ſobre palabra, hauia el Rey don Iayme tenido dos hijos. Eſte caſamiento (por mil reſpectos como los hiſtorias dizen) ſe eſtoruo. Con lo qual la doña Thereſa acudio a Roma, por que el Rey trato caſar (como lo hizo) con doña Leonor hija de don Alonſo Rey de Caſtilla, el de las Nauas de Toloſa. Falto doña Thereſa, en la probança de ſu pretenſiõ, y cõdenarõla. Y aſsi mal deſpechada y mohina, embarco para Eſpaña con eſte ſu hermano, y biẽ pocos criados. Y apenas el vajel ſe en golfo, quãdo dio en mano de piratas, y aporto a Argel, donde a la ſazon eſtaua el Santo fray Pedro nolaſco, que oyendo la griteria, y algaçara de los moros con la nueua preſſa, huuo de ſalir a la orilla: y reconocerlo que era. Raſgaronſele al punto las entrañas, de ſentimiento y pena, viendo

Ex geſtis Iacob. in reg. Arag.

Zorita in in Annal Aragon.

viendo quan abandadas aquellos rabiosos lobos, tragauan las ouejas del rebaño de Christo. Llego a reconocer los miserables pressos, que desde aquel dia començauan ya a ser de los de su cuydado: y a padecer los trabaxos de la cautiuidad. Con todos lloraua, ya todos acariciaua: a todos consoloua, ya todos offrecia su vida y libertad: porque ellos la tuuiessen. Y aunque con todos se enternecio, mucho mayor fue el sentimiento cō los dos Catalanes, doña Theresa y su hermano, que tampocos años antes, auia visto en la prosperidad del mundo, y aora los veya en la suma miseria, que se podia esperar. Consideraua los baybenes, y altiuaxos, que los fauores del siglo descubren: quan poca seguridad ay en nada, y como solo Dios (que no se muda) es bueno para amigo, que los del mundo al mejor tiempo desdizen. Hablo los mas en particular, y començo a disponer su consuelo, con mas veras que el de otros: por verles pusilanimes. Trato sus rescates, con la prudencia que el caso pedia, pues a dar noticia de las personas que eran, hauia poca hazienda en la que lleuaba. Al principio el dueño del baxel, a quien cupieron estos cautiuos, blandamente lo dispuso, y con moderado rescate se concertaron: pero el demonio que todos los vientos sopla, para no dexar cosa quieta: descubrio la calidad de los rescatados, por medio de vn criado suyo. El Barbaro se llamo luego a engaño, y como quien tenia la questa y las piedras, pidio nueuo precio, al sabor de su paladar, descargando de camino la colera en nuestro Padre, injuriandole de palabra, y aun arratos amagando, a quererse descomedir. Pero la paciencia que todo lo rinde, y las blandas respuestas que sele dieron, y en fin crecer

algo mas el rescate, lo apaciguaron y con pusierõ todo.

§. VI.

¶ Era mucha la cantidad del nueuo, concierto y pidio le plaço para embiar a España. Nuestro Padre escriuio al Rey y los cautiuos a sus deudos, y todos se descuydaron. Los deudos quiza de temor, y porque dizen que a muertos y aydos suelen faltar. El Rey, porque no le estaua mal el destierro de doña Theresa, para el sossiego de su casa. Como los despachos se differian, y los afligidos cautiuos, poco hechos a tandura carzel se cõgojauan: trataron de secreto, con vn Iudio y vn moro de la ciudad: que vna noche los tras pusiesse, sin saber dello cosa alguna, el bendito Padre Nolasco. Ya si pre venido, lo que para el viaxe importaua, anochezieron y no amanecieron. Esta hermanos, fue la ocassion que nuestro Padre dio, para lo lo que con el se hizo: veamos aora el su cesso. Hele aqui en el palenque, esperemos la pelea, y pues esta cerca la refriega, aguardemos victoria.

¶ Al punto pues que los cautiuos faltaron, como si el processo estuuiera bastantemente substanciado: y cõtra nuestro Padre huuiera testigos, o resultaran cargos contra su persona, le hecharon mano aquellos barbaros, y sin oyrle ni aguardarle replica, dieron con el en vna mazmorra. Hizieron le cargo de la fuga, que el ni supo ni entendio: pidieron le los cautiuos, o el precio en que se hauian cortado. El bendito Ioseph, que sin culpa se vio aprisionar y cargar de cadenas y yerros: estaua hecho vna pasqua de contento, porque le parecian principios, para su tan desseado fin del martyrio: y holgara, se embrabezieran los enemigos hasta satisfacerle

el desseo. Al cargo no tenia mas que responder, q̃ mos trar su inocencia:afirmando, estar libre de lo que le imponian:pero q̃ cō todo esso,pues tanta merced le hazia Dios,como padezer por sus hermanos, les pedia encarecidissimamēte,se siruiessen del y de su compañero,en lugar de los que se hauiā ydo,que no era el trueco muy desigual pues en vez de cautiuos de poco seruicio, lleuarian dos grandes seruiciales,en lugar de dos q̃ hauiā huydo el cuerpo al trabajo, lleuarian dos que se offrecian a el y si los otros, como esclauos desleales se hauian aussentado, ellos como esclauos voluntarios, lealissimamente seruirian por siera interes de dinero el que les mouia, offrecio boluer a España y traerlo, los barbaros tirando a dos hitos, que eran cobrar sus interesses,quedādo el compañero en empeño,y que el Santo fray Pedro Nolasco pagasse con la vida,concertaron passasse a España por el dinero:dexando por prēda a su compañero en la prision. Aparejaron dos varcos pequeños, metense dentro seys hombres, con el bendito Padre, y recogiendo las jarcias en el vno, le dexaron solo en el otro, engolfado en alta mar, sin velas, sin remos, y sin bastimento alguno: de seossos que las olas con su furia, o los vracanes con sus impetus,sele sorbiessen.Pero como no yua en desobe-
Ione. ca. 1. diencia de Dios como Ionas, sino puesta la esperança en el Señor,por quien padezia aquel desamparo. Desperto su Magestad a la necesidad deste su Discipulo,
Math. c. 8. no desconfiado como los otros,sino fiadissimo de recebir mercedes:y mandādo a los vientos diessen de popa, y al mar que se pusiesse en leche,haziendo el Santo Padre vela de su capa,y mastil de su cuerpo, atrauesso de Argel

Argel a Valencia en breuissimo espacio. A las nueuas del nunca visto marinero, yauerla nueua carta de marear, con que se hauia hecho este viaje, acudio a la playa grã parte de la ciudad, y comarcanos diziendo. *Quis est hic quia mare & vẽti obediũt ei*, el bẽdito Padre fue luego a dar gracias a Dios y a su Madre, al real monasterio del Puche, que es de su orden: y despues a dar cuenta de lo succedido, al Rey don Iayme su protector, quedando con tan milagroso successo, acreditadissimo con todos: assi para lo de presente, pues despacho lo necessario a que venia, como para lo de adelante, pues fue su mala reputacion que de su virtud se tuuo. *Math. c.8.*

¶Esta es hermanos nuestra primer jornada este el primer peligro en que nos vimos, la primer refriega de que el Señor nos saco: aunque no la primer sangre, que los nuestros derramaron, pues nuestro Padre no murio en la demanda: que como arriba diximos, no se que es esto de hauer querido Dios, que los fundadores de las Religiones, acaben a manos de enemigos. Pero que importa? Si que por esso no le abremos de quitar la Palma, el merito, y premio essencial de martyr? Bueno seria que andar cortes el mar, comedidos los vientos, seruicial el varquillo, y en fin, que el milagro con que el Señor saco a puerto seguro a su sieruo, le quitase a sus desseos, el celestial premio? Si a los enemigos, nada de esto disminuye la culpa pues aunque la obra falte merece premio la volũtad dixo Suetonio. Tampoco al Sancto Confessor menos cauara la paga, en especial siẽdo quien abrio camino, y hizo passo a sus hijos: para que como presto veremos, desechando el miedo se arrojassen al agua, y hiziessen cada dia estas y mayores hazañas. *Tract. 1.c. 1.* *Suetonio ex lib. sent. Plil. p. p. fo. 90.*

zañas. Harto milagroso estuuo Dios, al atrauesar su pueblo el mar vermejo, pues como deziamos poco ha, les abrio el agua en doze calles, les enjugo los pantanos del mar, y sele probeyo de verdura, para por todas las vias del mundo, assegurarles el passo, y cõ todo esso no acaba la escriptura de estimar, auerse atreuido Aminadab, adar principio al viaje. Y sino preguntenle a la
Cant.ca.6. Esposa, los zelos q̃ desta obra tiene? Luego hauer sido nuestro Padre, quiẽ con menos preuenciones, y cõ mas confiança se arrojo al mar, y abrio passo para sus hijos, biẽ canonizado nos dexa, el premio q̃ en el cielo goza.

CAPITVLO QVINTO DECIMO. DE OTROS VARIOS exemploscon que los nuestros han ydo haziendo suaue loaspero de este exercicio y hallanando sus dificultades.

§. I.

DE TAN DIVERSOS TITVlos, como Christo nuestro bien, ha dado en el Euangelio a sus Discipulos, vnos qne por subidos de punto asombran, y otros que par caseros espan-
Math. c.5. tan: pues ya los llama sal, ya luz, ya ciudad puesta en alto, ya dize que su Mageſtad es vid y

ellos

ellos ſarmientos, que el es labrador y ellos ſus obreros, con otras mil coſas a eſte talle, tan myſterioſas y diuinas, queda cuydado ſaber la cauſa de tan varios Epitetos: pues ninguno ay ſin particular des velo de Dios, aquel llamarlos ouejas, el dia que los conſagra al martyrio, y los dedica a la muerte, es lo que aora haze a nueſtro propoſito: porque a mi ver no ſolo fue dezirles, entregaſſen ſu vida, con la inocencia y ſilencio que la oueja la ſuya, que ni vala ni ſe quexa, por mas cerca queſte del peligro, no ſolo, que los queria tan deſapercebidos, para la reſiſtencia del tyrano: como lo eſta la oueja para el cuchillo del carnizero, que ni tiene dientes con que deffenderſe, ni vñas con que laſtimar. Sino que como ouejas, el dia que vna ſe arrojaſſe a la ocaſsion del martyrio, ſelleuaſſe tras ſi a los demas: de tal manera, que apenas quedaſſe en el rebaño, quien otro tanto no hizieſſe. *Ioan. c. 15.* *Math. c. 10.*

¶ Pocos animales crio naturaleça, que para començar algo ſean tan cobardes como la oueja: y pocos, que para proſeguir lo que otros començaron, tenga tal animo. Coſa es que admira, con que tiento paſſa vna ouejuela vn palmo de agua, ſi es que guia: y con que animo ſe arroja vn muro abajo, ſi es que ſigue a otra. Para abrir paſſo, vaſe poco a poco: pero para ſeguirlo trillado, arrojaſſe de golpe. Mas con que animo, ſe offrecieron Diego y Iuan a la muerte, el dia que oyeron dezir a Chriſto, que auia de yr delante? Y quan de buena gana ſe arrojarrõ apechos el vaſo del martyrio, quando a el le bieron hazer la ſalua? Apenas huuo el Señor dicho. *Poteſtis bibere calicem quem ego biburus ſum*, quando reſpondieron. *Poſſumus*: en fin ouejas, que *Math. c. 20.* *Marc. c. 10.*

si se les haze passo cobran animo. *Si ego exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum,* dixo Christo, despues
Ioan.12. de hauerse llamado pastor, que entre otros sentidos, de
Ioan.11. vio de querer dezir: que en atrauessando su Magestad, el tranco de la muerte, muchos como ouejas hauian de seguirle: y no como quiera vno a vno, sino de tropel y a porfia.

¶ No an reparado hermanos, en aquellas persecuciones de la yglesia? Pues lean las despacio y veran que apenas huuo martyr que andubiesse la jornada a solas, ya yuan de diez en diez, ya de ciento en ciento: y aun de mil en mil. Quatro mil y setecientos y seys, padecieron juntos en Africa, en tiemo de Hamerico Rey Godo: seys mil y tantos, fueron los que murieron con Maurizio su Capitã. Diez mil y mas, crucificaron juntos en el monte Arara, por mandado de los Emperadores Adriano y Antonino. De onze mil Virgines fiesta haze la yglesia, afirmando murieron juntas, a manos de los Vngaros. Diez y siete mil personas, las historias Ecclesiasticas cuentan, hauer sido martyrizadas en espacio de vn mes, con diuersos generos de tormentos. Maximiliano, veynte mil Christianos martyrizo en ni Comedia: y Cosdroas treynta mil en Roma, y en Hierusalem otras tantas, a vna y en vn mesmo tiempo. Y esto no es mucho, que ciudad huuo en Africa bien grande y poblada, que sin quedar hombre ni muger, viejo ni niño: passo de vna vez a filo de espada. Y sino queremos buscar testigos tan delexos, a la puerta estamos de Zaragoça, donde se muestran las zenizas de tan grande enxambre de martyres, que se llaman los innumerables. Y verdaderamente lo son, los que la yglesia ha tenido

nido pues ſolo aquel Señor, que les hizo ouejas de ſu rebaño:y les dio tal propriedad,que al ſaltar de vna ſe ſupieſſen arrojar tantas:y que ab Eterno los dedico para eſte exercicio, y labro las coronas de ſus martyrios, puede ſaber el numero,y conocerlos que ſon. Mas pues no nos toca la aueriguacion deſte caſo, ſino ſolo tratar del nueſtro: razon ſera hermanos ver, quan cierto es, queſta diuina propriedad de ouejas de Chriſto: ſe ha hallado en nueſtro rebaño,y como deſde el dia que vieron a ſu Padre y paſtor, buſcando el teſoro deſſeado del martyrio, arrojarſe (como queda dicho) al agua, lo han hecho muchos, andando como aporfia ſobre quien ſeria el primero. *Tract. 2. & 3.*

§. II.

¶Hauer ſido grande el numero de martyres, que nueſtra Religion ha tenido (dado que de todos no aya noticia, porque con cuydado parece, que ſe a tratado encubrirlos, atendiendo mas atener fauor en el Cielo, que credito en el mundo) dezirlo ha el largo tiempo que ha, que en eſte exercicio ſe contrata. Quatrocientos años de batalla ſangrienta y porfiada, con tan gran teſon,que jamas ha faltado en el campo; gente de refreſco: vnos caydos y otros leuantados, vnos muertos y otros pueſtos (pues cada tres años ſe haze gente de nueuo,y ſe embia ſocorro)argumento claro es, de que ſe ha derramado mucha, ſangre y ſacrificado muchas vidas. Y no es poſible menos, ſino que ſiendo el enemigo, tan poderoſo como es, ha de hauer paſſado gran riza y carnizeria, pluguieſſe a Dios hermanos, que como goçamos de fruto de los nueſtros, y nos valemos de ſus trabajos, nos hizieſſe el Señor compañeros de

ſus

ſus tormentos : porque verdaderamente el Religioſo Merzenario, que entre barbaros no acaba la vida, muere deſterrado, y fuera de ſu patria y centro porq̃ la libertad de el tal a de ſer eſclauitud ſus guſtos no tenerlos ſus regalos trabajos, ſu deſcanſo padecer, que pues tan de voluntad ſe offrecio a ſer de ſus proximos nunca tan gozoſo deue viuir como quando por ellos muere y en ſeruicio ſuyo acaua.

¶ Si a ſido grande el numero de martyres, que entre noſotros a hauido, no a ſido menor la diuerſidad de tormentos, con que an acabado. Porque vnos, atados a las colas de los cauallos an ſido arraſtrados : otros arrojados al mar, an ſeruido de alimento a los pezes : ya otros abraſſados en fuego, an buelto en zeniza. Valiendoſe los tyranos de los elementos todos, contra vnos pobres frayles, ſin armas, ſin deffenſa, ſin fauor y ſocorro. Algunos cargados de priſiones an acabado en las carzeres, otros ſiruiendo de eſclauos, y trabajando como tales; perecieron a manos de la hambre. Otros eran açotados, con tal crueldad y rabia, por tan largo eſpacio y tiempo, que acabauan las vidas. Otras vezes, agujereauan ſus carnes con punzones de hierro enzendidos, para que el fuego y el hierro juntamente los atormentaſe. Y en fin los que mejor librauan, por ſer mas preſto deſpachados, o poblauan las orcas, o paſſauan por los filos de ſus Alfanjes. Eſtas crueldades y carnizerias, y otras que dexo de contar, miradas con ojos de Eſpiritu y no de carne, bien teſtifican la eficazia, y virtud de la ſangre de Chriſto : y mueſtran, que como poderoſa arrebataua tras ſi, las ouejas deſte rebaño, dando a nueſtros martyres tal conſtancia, tal fortaleça y animo

Rom. lib. 6. de Repub. Chriſt. cap. 22.

Hieronim. Gracian. Tract. de Redemp.

animo, en el padezer, que basta apasmar los mismos Angeles. Bien descubren el valor del que hizo la guia, y del Padre que estos hijos tuuieron. Bien dan a entender, quan trillado esta ya el camino, quan rompidas las dificultades, quan llanos los tropeçones y quan suaue lo aspero que hauia en el.

¶ Mas pues lo de hasta aqui, a sido todo hablar en comun, lleguemos ya en particular, a algunos señalados martyrios: para que por el exemplo de los tormentos destos pocos, se entienda quales auran sido los de los demas: pues todos fueron hechura de vn mesmo official, y obra de aquel furor y rabia del demonio, que oy dia arde en el pecho de los tyranos barbaros, y herejes. Estos he sacado de lo que historiadores dizen, de lo que nuestras Choronicas cuentan, y nuestros escriptores refieren.

¶ Entre todos doy el primer lugar al glorioso Padre S. Pedro Armengol, ansi por la grandeça de sus martyrios: como porque hauer sido el compañero, que nuestro Padre dexo en la carzel, quando hizo la nunca vista nauegacion que queda referida: fue darnos pie para començar por sus cosas. Fue Armengol natural de Cataluña, hijo de Padres nobles, y de los Condes de Vrgel, acauadissimo en todo y mucho mas en santidad, començo en Bujia, aquella famosa empressa que arriba apuntamos, y vino a concluir sus victorias en Argel, haziendo en ambas partes los mas valerosos destroços, q̃ de los nuestros leemos. El principio del caso fue, la reduccion de vna hermana que hallo en Bujia, tan entre las vñas del enemigo, que de flaca y debil, hauia oluidado lo que a Dios deuia, y negado su fê: era el negocio arduo

F. Petrus Cixar. libr. sent. quin. Conl. 3.

arduo y tenia mil dificultades, pero como quando la causa es Dios, ella mesma anima, con todo atropello, reduxola al conocimiento de Dios que hauia oluidado desaficionola del Rey que la tenia por suya, y en breue espacio la puso tan otra, que debaso de ignominia vino a serlo de gloria.

¶ Aqui fue el conjurarse el infierno contra el sieruo de Dios, el aluorotar la tierra, y el lebantar los animos de los vnos y de los otros para acauar con el, como en hecho de verdad lo hizieron: tomando por achaque quel compañero faltaua a la paga deciertos rescates, que el hauia asegurado, y assi sin embargo de las extra ordinarias marauillas que el Cielo obro, en muestra de la santidad de Armengol (y adandole en vn punto sano, de vnas mortales heridas que en vengança de lo que con su hermana passo hauia recibido: ya librando sus oraciones al Rey, del fuego con que fue amenaçado, llegãdo a los humbrales de sus aposentos la llama) vino aparar en la horca, donde embraços de Christo y su Madre passo algunos dias, vaxando alcauo dellos sano y libre, para confusion de los barbaros, ya menaça de su destroço, pues oy dia es entre ellos tradicion, que quando esto passaua, les profetizo vn su Alfaqui, la destruycion de la tierra, en castigo de la maldad cometida: y assi fue ello, pues acauo de trecientos y mas años, les gano el Emperador la ciudad, plantando su Artilleria en el lugar del martyrio.

Guin. in reb. Ordin. Histo. Carol. V.

§. III.

¶ No falta quien aqui aya añadido, que como es del Rio el peze, y el buen nadador del agua, vino Armengol a ser del tyrano, y aque segundando otra vez, muriesse

riesse en Argel abrasado, como Lorenço: quiza porque la primera fruta del arbol, supiesse a la pepita de que se sembro, y el primer esquilmo de los carbones deste martyr, en cuya fiesta començo esta Religion, fuesse cenizas y fuego. Porcierto si ello assi sucedio, dichosa fue el alma, que con doblada corona de martyrio subio al talamo de su Esposo, quiẽ pues abra hermanos, que viẽdo aun hombre padecer tales y tan graues tormentos, y que libre de vnos, anda embusca de otros: no dificulte si tenia cuerpo de azero, o era como los demas de carne y sangre? O quien sera el ygnorante, que oyendo dezir, que vn solo soldado desta compañia sin mas armas que vn palo, triunfo al primer encuentro de la muerte, burlo del infierno, sujeto al mundo, escalo a Bujia, y escõbro sus mazmorras: y del segundo amago deroco a sus pies coronas y cetros, tan sin miedo de los enemigos, y con tampoco temor de morir, que acuenta de salir con la suya, acabo como maripofa en las llamas: no quedara admirado, y como fuera de juyzio? O quan justamẽte Señor se dize, que soys admirable en vuestros santos, pues sino los lleuays apares amorir, los embiays por lo menos apares los martyrios.

Gauer. in Annal. Ordin.
M. Cumel. in fundat. Ordin.

¶Poco despues succedio el raro caso de nuestro Padre S. Ramon, dignissimo Cardenal de la yglesia, y sanctissimo martyr suyo: y fue que quedando entre barbaros, por empeño de vn gran tropel de gente que hauia rescatado, no pudiendo el demonio sufrir, la riza que con su predicacion le hazia, traço para ataxar sus daños, y vengarse agusto: q̃ con vnos punzones ardiẽdo, le taladrassen los labios, y cerrassen con llaue, tan inhumana y cruelmente, que aũ para resollar le faltasse como.

Raphael Volat. lib. 21. Antrop.

mo. Dime pues Padre glorioso, que sentias, quando hecho el primer agujero esperauas a que se abriesse el segundo? Y quando abiertos entrambos, aguardauas los cauterios, con que te restañaron la sangre? (que por ser en partes venosisimas, de fuerça hauia de ser mucha) y que quando acabadas de labrar las armellas, te amenaçauan con el candado? Y en fin quãdo hallauas, que de las prisiones de tu boca, era dueño el Barbaro? Mas quan poderoso se mostro en ti, este Señor por quien padezias, y quan poco le aprouecho al mundo su traça: pues lo que antes hazian tus palabras, hizo despues tu paciencia: y quiza lo que no acabaran tus sermones, acabaron tus sufrimientos. Alomenos lo que yo se dezir es segun fue mayor el fruto de tu martyrio, que el de tu predicacion, que por cerrarte vna boca, te deuieron de abrir dos.

Garibai in compen. histori.

¶ Por estos mesmos tiempos, fue el Martyrio de nuestro fray Sancho de Aragõ, Arçobispo de Toledo, que como otro Machabeo valeroso, aunque de bien poca edad, murio atrauessado con vna lanza, en deffensa de la fê, y en odio de Christo: dichosa mocedad porcierto, y mil vezes dichosa bueluo a dezir, que asi venziste y triumphaste, de todo el poder del mundo, y del infierno.

M. Eumel. in vit. SS. ordin.

¶ Tambien es muy glorioso, el triumpho de los Santos martyres, Raymũdo y Iacobo, hermanos tan mellizos, que casi en vn mesmo dia nazieron a la orden: amigos tan deueras, que viuiendo juntos, se hizieron a vnas mañas: de tal fortaleça y virtud (por la que aquel poderoso Señor, que de asiento viuio en sus almas, puso en ellas (que aunque fueron, de Hereges piratas condiuersos,

sos generos de martyrio varias vezes atormẽtados, no pudieron ser vencidos, hasta que vltimamente acabo con ellos la espada. Dichosos compañeros y bienauenturados hermanos, no menos enla sangre que enel abito, pues si en vn dia naciero en otro fueron coronados.

¶ Que dire pues, de aquellos dos valerosos soldados de Christo, fray Iuan de Granada, y fray Pedro Mala sangre? Que atados a vnos troncos, murieron arpados de saetas, haziendo a porfia la morisma suerte enellos, teniendolos por blancos de sus tiros, y por terreros de sus apuestas: rogauanles por mofa huyessen, o se adargassen, y ellos que no querian mas defensa, que morir por Christo, dauan por respuesta el silencio, y clauados enel cielo los ojos, esperauan de alla el premio: tan lexos estauan de dexar el assiento y palenque de su conquista, que el coraçon gozoso y alegre, assomado a la ventana que la saeta hauia hecho salia a dar las gracias a la que venia: y assi les lastimaua el tiro auiesso, como si con cada vno se perdiera el premio de gloria q̃ esperauan. O amor y temor de Dios, y quanto puedes enlos coraçones donde moras, que riza hazes dõde entras de assiento, y como te apoderas de quanto tocas.

Fr. Gaspar de Torres, in Vit. SS. ord. Roman. li. 6. Republi. Christ. cap. 22.

¶ No es menos admirable el martyrio del santo fray Guillermo, el qual boluiendo prospero de vna Redempcion, dio en manos de Moros cosarios, que no contentos con quitarle quanto traya, y maltratarle a açotes y bofetadas, por remate le colgaron boca abaxo del nauio, y combidando a los peces y aun haziendoles cargo, de que les dauan el mejor bocado que nunca comieron le arrojaron al agua: ordenandolo assi la rabiosa furia destos enemigos, a fin de que el mundo no gozasse

Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quin. Concl. 3.

reliquias tales:pero no importa, que el Señor a cuyos ojos no acabò,y que tiene contadas las arenas del mar le sacara dentre ellas,si tocare a su gloria, o importare a su seruicio.

§. IIII.

¶ Admirable es sin duda la virtud y constancia de estos martyres,y tambien lo es el fauor y socorro de la diuina gracia,que para tormentos tales se les daua. Pero a todos parece que haze ventaja, el sufrimiento de los gloriosos fray Laurencio Company, y fray Pedro Beteti su compañero:pues no vn mes,ni vn año,no quatro,ni seys,sino doze duraron, en vn continuo teson de penas,de tormẽtos,de carceles,de mazmorras, de afficiones y disgustos:sin que bastassen las marauillas que el Señor por ellos obraua(ya sanando ciegos, ya curando endemoniados,ya mostrãdose poderosos sobre los vientos,y ya sossegando las olas del mar)para que blandease la braueza destos enemigos: porque verdaderamente si el Señor no lo haze,por de mas son milagros, en balde se trabaja,y todo da en vazio. Verdad es, que faltar estos socorros,no es falta de la bondad y misericordia diuina,pues essa a todos se offrece,sino sobra de crueldad y malicia obstinada,con que los hombres ensordecen a sus aldauadas. Destos dos benditos Padres, el vno acabo la vida y començo la gloria, en este tan prolongado padecer:y el otro(como arriba apũtamos) aunque salio glorioso y triumphante, quedo tán quebrado de salud,que sacarle de alli,mas parece fue auerle querido Dios prolõgar el martyrio,que escapar del que tenia.

Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quin. Concl. 3. M.Zumel, in vit. SS. ord.

Tracta. 2. & 3.

¶ A tantos y tán illustres successos, añadire otro no

menos illustre, del glorioso Martyr san Serapio: que cayendo en mano de piratas Franceses, hereges y enemigos del Euangelio, y siendo lleuado a Marsella, y tenido algunos dias en vna obscura carcel, sin comer ni beuer, por si caso reduzian por hambre al que no hauiã podido por amenazas, prouaron de nueuo la constancia del santo, y hallandolo como siempre, de tal manera se ensoberuecieron, que perdida la esperança dela victoria dieron fin a esta lucha, con açotarle tan cruelmẽte, que a pocos ratos dio el alma a su Criador, quedando del tormento tal, que a penas tenia figura de hombre: pero estuuo tan a la puerta aquel Señor que tiene a su cargo la vengança delos que por el padecen, que a penas gozarõ estos hereges del saco hecho, y dela muerte dada, quando cogiendolos como a los otros con las codornizes enla boca, pagaron en junto sus demasias: pues segun diximos, les hizo ceniza la ciudad el Rey dõ Alonso de Napoles, en castigo de maldad tan grande.

M. Zumel in Vit. SS. ord. Guimer. 1. p. hist. ord.

Exod. 16.

¶ O quan gran matança hermanos descubrieramos aqui agora, si siguiendo el hilo de los años, y el orden delos tiempos, nos huuieramos de entrar tras Piçarro y Cortes, por esse nueuo mundo: donde por hauer sido los nuestros los que descabeçaron el rigor dela tierra, y los que la començaron a labrar, a cuenta de sangre y vidas, tuuieron bien donde emplearlas, y gozar a manos llenas las ocasiones del Martyrio. Y assi es grande el tropel que dellos tenemos, muriendo vnos atrauessados cõ xaras, en las refriegas, otros con maças abiertas las cabeças y hechos menuços, qual trinchado en pieças pequeñas era arrojado a las aues, y qual guisado en mil maneras de potages seruia en los banquetes destos

idolatras,por el mejor plato de su mesa:mas como ninguno destos toca al proposito de que hablamos, pues aunq̃ padeciero͂ por Christo,por defensa de la Fê, y publicacion del Euangelio,q̃ es la razon formal del Martyrio,y en lo que todos los martyres conuienen, como no murieron sobre el cumplimiento de nuestro quarto voto,quedanse para mejor sazon. Por la mesma causa dexo de referir las crueldades con que muchos de los nuestros murieron,en aquel alboroto que los moros hizieron en Valencia,años ha:pues huuo dia, q̃ en odio de Christo,a quien ellos tanto aborrecen,y en menosprecio de su santa fê,nos passaron a cuchillo treynta y mas Religiosos. Tampoco hablo del destroço de Francia,ni dela carniceria que los hereges hizieron en los nuestros,mientras los truxo Dios oluidados de si: pero basta para muestra de lo mucho que fue, dezir, que co͂ ser vna muy grande y muy poblada prouincia la q̃ alli hauia,a penas nos han quedado casas:pero pues los moradores dellas trocaron la viuienda deste siglo por la dela gloria,no ay sino imbidiarlos. Asi que pues esta es otra beta de martyres, que no toca a este tratado, boluamos a lo que yuamos diziendo,remitiendo la co͂sideracion delo que aqui alcançamos,a la deuocion de quien esto leyere.

§. IIII.

¶Son tan grandes las victorias y triumphos destos nuestros primitiuos padres,q̃ quando mas nos espanta la fortaleza de vnos,parece q̃ cessa en parte la admiracion con la nouedad y grandeza de otros, como se vera enlo q̃ a los vmbrales de nuestras puertas y casi en nuestros dias passo,con los benditos martyres fray Iuã de

Zorroça,

Zorroça, y fray Iuan de Huete, yguales en el habito, en los nombres, y en el martyrio. Llegaron eſtos Padres a la ciudad de Baça, quando Granada era de moros, a los empleos de ſu Redempcion: y hauiendo ſido recebidos muy bien, y en los primeros dias agaſſajados con mucho guſto, quando con mayor ſeguridad viuian, fueron preſſos y tratados deſde el primer punto con ſuma crueldad. Hizieron les paſſar muchos dias de hambre ſed, frios, deſnudez, carzeles y priſiones, truxeron los muchas vezes con mofa y eſcarnio por las calles, cargados de cadenas y grillos, no ſe teniendo por buen moro, quien mayor empellon no les daua: y en fin concluyeron, con entregarlos a los muchachos, que como agallos de carneſtolendas les ſacaron de la ciudad, y quitaron la vida a cañaços, haziendo de los cabellos, plumajes para ſus turbantes: y es coſa eſtraña: leer en la aueriguacion de ſu martyrio: que en todo eſte tiempo ni hablaron palabra, ni ſe quexaron, ni hizieron mas mueſtras o ſentimientos, que ſi fueran de piedra.

Autentica probation.

¶ Eſtos ſon hermanos, algunos de los que en proſecucion de ſu quarto voto, y por ſubir de punto la obediencia, y llegarla al grado de q̃ aora hablamos, an ſeguido las piſadas de Chriſto, que por obediencia entrego la vida por los hombres, y mirando a ſu Padre y Patriarcha, que ſiguio eſta empreſſa: y creã me que lo que deſtos pocos he dicho, pudiera dezir de muchos, pues paſſan de ſeſenta y tantos, los conocidos martyres que por eſte camino, ſupieron con vn breue trabajo, comprar el deſcanſo eterno de que agora goçan, y goçarán para ſiẽpre: gloriãdoſe en el Cielo de lo que los Angeles no pueden, que es de hauer dado la vida por la gloria de ſu

Criador,dexando con la constancia de sus tormentos, confundidos los demonios,cõfirmados los Catolicos, y(como presto veremos)rendidos los enemigos.

¶Resta aora hermanos, considerar con ojos de fê el gusto,el alegria,y contento con que los Angeles,acompañarian estas bien auenturadas, y dichosas almas estos valerosos soldados, que tan animosamente supieron triumphar,del poder del mundo y del infierno:y cõ tales veras,offreciero̅ la vida por la gloria de Christo, y por la saluacion de las almas, mostrandose con esto leales a Dios y a sus proximos. A Dios porque muriero̅ por su fê y obediencia:a los proximos, pues acuenta de que ellos descansassen,eran ellos tan seueramente atormentados. Mas que fiesta seria,la que estos dias hiziesse el Cielo,con que regocijo saldrian,los Santos martyres sus compañeros al recibimiento, dandoles el para bien,de aquella entrada en la soberana Ierusalem,para engrandezer al Señor que tal virtud, tal constancia,y caridad les dio:para que en medio de los clamores, y toruellinos del mundo, estuuiessen con vn coraçon sossegado,y con vn animo inuencible, despreciador de todas las amenaças,y tormentos de los moros,y Herejes.

§. V.

¶No puedo creer hermanos sino que de lo dicho,an quedado codiciosos de saber,que es la causa de tan notable differencia, como en los tiempos vemos? Que es esto,que no es aora la matanza tan grande,como solia? en que topa,que las ocasiones del martyrio,no se halle̅ tan amano como antes? Porque no se derrama tãta sangre,como antiguamente:estando los enemigos,mas poderosos que nunca:y siendo la fuerça y rrabia, mayor

que

que jamas? Penſaran que queda por los que viuen, ſi todos fueran como yo pẽſaran muy bien: pero pues no lo ſon, creanme q̃ pienſan mal. Porque aſta aora, aũ no an aflojado las fuerças de los nueſtros, el meſmo Dios tenemos que entonces, tã viuos andan aora los deſſeos como ſolian: y no con menos veras que antiguamente, ſe yrritan aora los enemigos, y ſe procuran las ocaſsiones. Yo ſe quiẽ pocos dias ha, que en diffinitorio pidio, que pues aquel año hazia Caſtilla dos Redempciones: y el era vn ſieruo in vtil, le lleuaſſen a Africa, y le trocaſſen por quien ſiruiſſe de algo, pues el ſolo para eſclauo era bueno. O admirable Dios en todas tus obras, o marauilla, digna de ſer con lenguas de Angeles, en todo el mundo publicada. Verdaderamente, que quando tal peticiõ leoy quando tal ſupe, quando halle que me pedia fauor, para que ſelo concedieſſen: y quando con lagrimas en los ojos, me rogaua hablaſſe en ello, no ſauia de mi. Que es eſto Señor, que vn hermano lego, en quatro dias de ſeruicio en vueſtra caſa, eſte tan adelante: y yo alcabo de tantos años, aun no me acuerdo, ſi tengo amano la ocaſsion de tanto bien? Hauia poco mas de quatro años, que yo le di el habito: y aunque ſiempre tuuo opinion de gran Religioſo, lo primero que le oy hablar fue aqueſto. Aqui venia muy bien, lo que S. Auguſtin dixo de S. Antonio. *Surgunt in docti & rapiunt cælos, & nos noſtris literis & ſciencia, de mergimur in infernum.* Plega a Dios que ya que el (a lo que todos juzgamos) ſe nos fue en dos dias al Cielo, no le pierda yo, que ſoy cõ quien ſe haze la contrapoſicion.

D. Aug. de Laudib. Anton.

¶ Y porque no parezca, que todo ſe libra en deſſeos y peticiones: direlo que ayer nos ſucedio en Argel Que

Hieronim. Gracian. li. de Redemp.

dose alli el Padre fray Iorge del oliuar, con desseos y afectos del martyrio, y para esto con fin de cumplir su deuda trato lo primero de empeñarse en vna suma grue sa de rescates, que entre gente tan interessada, no era pequeña ocasion de descomponerse, mas nada basto (cō no hauerse podido satisfacer deuda tan grande) para su intento, y assi començo lo segundo el seruicio de Dios, a predicar les a Christo, burlar de Mahoma y su ley. Y aunque fue por las plaças y calles, en presencia de los poderosos y que gouernauan, fue todo en valde, quanto hizo lo que dellos saco, fueron algunos malos tratamientos, carceles y sentēcia de muerte: pero al executar todos faltaron. Casi otro tanto sucedio en la mesma ciudad, al Padre Maestro Arze acusandole de espia, mas con quanto procuro se huuo de boluer como fue. Harto mas grājeo su cōpañero el Padre fray Luys Matienço en Tetuan pues si quiera gozo de quatro años de mazmorra, tomo apesso las prisiones de Africa, y comio del vizcocho duro de la tierra: Y con ser para su larga edad, comida poco aproposito, y tormentos insufribles los q̄ le dierō: vino dellos tan goloso, que porfio a boluer alla. Y saliera sse con ello sin dudā si el Señor que dispuso, fuesse Africa la tierra de sus trabajos: no huuiera dispuesto, fuesse Europa la de su descanso, donde murio: lleuandosele el Señor para si, antes de acauar en la demanda. Del Santo fray Iuan Bernal, ya dixe las veras con que procuro esta palma del martyrio: y que cō solo a rastrarle se dieron por bien vengados los Moros. Segun lo qual, si aora no ay aquellos golpaços de espada, que de vna vez arrojauan el alma al Cielo, y bañauan el cuerpo en sangre, si faltan aquellas enerbo-

F. Hieron. Gracian. Tract. de Redemp.

ladas

ladas saetas, que apenas hauian tocado: quando el veneno acauaba la vida, si ya no ay de aquellos torcedores que deshaziendo al cuerpo la vida, assegurauan al alma el Cielo, si todo se ha resumido en carceles, prisiones, açotes, y otras menudencias tales, no es porque falta animo: ni porque se an acauado los dessеos, pues segun lo dicho, tan viuos estan como siempre.

§. VI.

¶ Pues que sera hermanos esto? En que topara este negocio? Quien habra detenido esta corriente? A la mi fê va en que se a cansado el infierno, en que an faltado las fuerças al enemigo, si ya no es, que como nos ven crecer con el riego desta sangre: y medrar con el tesoro de tales Reliquias, embidiosos de nuestro bien y augmẽto, quieren mas abrasarse en el fuego de su rauia y colera, que vernos pujantes. Yo pienso que entrambas razones corren, y que es muy cierto que a la letra se verifica, y cumple aqui, el dicho de Zacharias. *Ponam Ierusalem lapidem oneris cunctis populis, omnes qui leuabunt eum, concissione lacerabuntur: & colligentur aduersus eam, omnia regna terræ.* Bien se yo que en el sentido literal, habla el Profeta aqui de la yglesia Catolica, de sus persecuciones y trabajos. Pero pues esta Religion es vna parte suya, porque no dire yo por la figura sinedoche, que a la letra se habla alli con ella? En especial, hallandola tã al viuo estampada en las palabras referidas. Sobre las quales dize S. Hieronymo, que Zacharias Alude alli a ciertos juegos de Roma, donde tenian vna grã piedra, que seruia de probar sus fuerças los mancebos Romanos. Hazian la trepar vn ribaço arriba, yendo sobre apuesta quien la subia mas. Y era mucho deuer que

Zach.12.

S. Hie. sup. hæc verb. Zach. c. 11.

salieſſen eſtos luchadores horros de ropa, deſnudos los braços, aprobar ſus fuerças con vna piedra, lleuabala vno vn poco y canſauaſſe, forcejaua otro, y haziala co brar tierra, venian otros de refreſco, y dauanla buelcos de nueuo, todos trabajauan con pies y manos, ſudauan, y traſudauan, y al fin quando mas hauian hecho queda ban canſados, hechos pedaços, tendidos por aquel ſue-lo, y la piedra en la cumbre mas honrada que nunca: y cayendo en la cuenta venian todos adexarlo. Aſsi a ſu cedido a los Barbaros con eſta Religion, no ay Reyno que no la aya hechado mano, en todas quatro partes del mũdo·Aſsia, Africa, Europa, y a Merica, la an dado buelcos. No ay nacion que en ella no aya probado ſus fuerças, Turcos, Moros, Iudios, Gentiles, y Herejes. A vnos degollauan, otros empalaban, vnos ahorcaban otros aſſaeteaban, vnos hazian quartos, y otros ceniça. Quando vnos deſcanſaban, trabajauã otros: parece que yua ſobre apueſta y a porfia, quien hazia mas fuertes, ſe juzgaua por mas valeroſo, y en fin aparado todo, en que la piedra queda honrada, glorioſa, vfana, y triumfante: y ellos tan ſin fuerças, que de canſados y hechos peda-ços, para nada tienẽ animo, y nos dan el paſſo tan libre, y el camino tan franco ques lo meſmo yr a Africa, y a traueſſar los Reynos y Señorios Barbaros, queſtarnos en caſa. Tan ſegura viuienda, y tan ordinaria con ven-tualidad, tenemoſ en Marruecos, Argel, y Tunez: como en Burgos. Por manera que a tan facil, tan ſuaue, tã ſin peligro, y tan ſin dificultad como eſto a venido (por la miſericordia de Dios, y cuydado de ſus ſieruos) eſte miniſterio, y exercicio de la Redempcion de que baſta por prueua la experiencia pues nunca el camino de

Africa

Africa tan cõtinuo hormiguero se vio hecho delos nuestros como el dia de oy, a cuya sombra le andan ya tantos, que es enla Yglesia Catholica ordinario exercicio de todos el dela Redempcion.

CAPITVLO VLTIMO.

EN QVE SE PONEN ALgunos auisos importantes al Religioso, para despues de su professiõ, y de algunas breues Reglas de bien viuir.

BIEN POCO PIENSO hermanos hauria que agradecer al medico, si despues de hauer sacado al enfermo de vna graue dolẽcia, le oluidasse y por auerle hallado sin calẽtura, no entrasse mas por sus puertas. Si que tã importantes son las medicinas conseruatiuas como las curatiuas? Tanto haze al caso preuenir las recaydas, como remediar los golpes primeros? Si que no por hauer criado Dios al mundo, y pũesto le en el estado que vemos y enla perfeccion que tiene, alço mano delo hecho para no se acordar mas del? Bueno quedara en verdad, si quien le hizo no le conseruara, biẽ cierto es ello, que cõ el mesmo cuydado que el primer dia trata sus cosas, aculla no le vio Amos cõ instrumẽtos de official en la mano.

Gen. cap. mano: en muestra, de que aunque en seys dias, cumplio la tarea deste mundo: quedo siempre con cuydado del preuenido y dispuesto a reparar sus quiebras: ya remediar sus destroços, que esso suenan a la letra, aquellas
Amos. 7. palabras. *Ecce Dominus stans super murum, litum, & in manu eius truela, cæmentarij.* Y Christo nuestro bien, en cõfirmacion desta verdad dixo. *Pater meus vsq; modo opera-*
Ioan. 5. *tur*: aun no ha alzado mano de la obra, de modo q̃ vnas vezes criando, otras conseruando vnas haziendo de nueuo, y otras reparando lo hecho, siempre se trabaja: luego a esta cuenta, no habriamos bastantemente cumplido, con nuestra obligacion: si a este librito faltasse este vltimo capitulo, donde despues de hauer sacado al nouicio, y al principiante en el seruicio de Dios, de las enfermedades y achaques del siglo: sele dan recetas, para conseruar la salud grangeada en la Religion: para que como supo desechar, los humores dañosos que tenia, sepa conseruar la buena disposicion en que queda.

Regla Primera.

LO primero importa, que al Religioso no se le oluide vino a la orden a dedicarse en seruicio de Dios, y q̃ escogio estado de penitẽcia, humildad y obediencia, medios para caminar a la perfeccion: y destierre de su alma toda razõ y desseo q̃ a esto cõtradiga, aũque no sea culpa, pues es cierto q̃ el Religioso no vino a la ordẽ a solo procurar no peccar, sino a seruir al Señor y caminar a la virtud.

Regla segunda.

¶ Con los Prelados, congregaciones y capitulos de la Religion, ayase con mucha llaneza, y quando huuiere obli-

obligacion para ello, o porque le toca de officio, o es cerca de algo preguntado, diga ſu parecer, alegando las razones, que para el ſeruicio de Dios tiene. Y de tal manera ſe quiete con eſſo, que ſi dado caſo ſe hiziere lo contrario delo que juzgò conuenir, lo tenga por mas acertado. Acuerdeſe queda dicho, que eſte es el officio del Religioſo, y que a eſte rendimiento le obliga ſu profeſsion y obediencia.

Regla Tercera.

¶ *Con los Religioſos del conuento donde viuiere, (que es la gente con quien mas ha de tratar) procure tener entrañable amor, ſin doblez ni fingimiento. Con el Prelado ſea amor de hijo, con los de mas de hermano: y creame, que eſto mas que otra coſa alguna le dara mucha luz, y cauſara gran paz enel alma.*

Regla Quarta.

¶ *Al Prelado ayudele en quanto ſin culpa pudiere, duelaſe de ſus imprudencias, que al fin es hombre: y en lo que ſegun Dios fuere licito, diſculpele, que todo es officio de hijos. Guardeſe de murmurar del, y de ſacar a luz ſus faltas, que ſe enoja mucho el Señor, y ſi no traſlado al caſtigo de Cham, por lo que con ſu Padre Noe hizo. Con los Religioſos haga officio de hermano, ſufriẽdolos y ayudandoles: y quando al Superior ſe huuiere de declarar algo, ſigaſe la Regla y conſejos del Euangelio.* Geneſ.c. 9.

Regla

Regla Quinta.

¶ *Quãdo algo viere hazer a los superiores, cuya causa ignora, aprueuelo, o no lo juzgue, que es gran falta de prudencia condenar sin ver el processo, y porque esta es vna muy pegajosa liga, bueluo hermanos a acordarles miren lo que hazen, quando a este articulo llegaren, que si este mi pobre parecer abraçan, hallaran gran quietud en la viuienda, y si del se descuydã de nada se espantẽ.*

Regla Sexta.

¶ *Siempre se juzgue el hermano, por vna de las partes de su Religion: y como tal viua y dessee ser guiado, y vera que facilmente halla respuesta a las contradiciones de su gusto. Si el Religioso se considera como cosa de por si, no es mucho le congoxe que quiera que le manden contra su voluntad: imaginese parte de vna comunidad, y tendra por bueno lo que a esse bien comun tocare, aunque a su gusto repugne, pues sentimos menos el daño publico que el proprio, dize Tito Liuio.*

Tito Liuio ex lib. Sent. Phil. 1. p.

Regla Septima.

¶ *Nunca tenga amistades particulares, que son polilla de la paz: sino que pues como queda dicho, la razon de amar al proximo es vniuersal a todos, a todos ame igualmente, saluo al Prelado, que se ha de amar mas que a nadie, por ser en el mas subida la razon del amor, y la obligacion del respecto.*

Tracta. 3. c. de Amore.

Regla Octaua.

¶ *En lo exterior, siga la vida comun como todos, huya de particularizarse, que es dañosissima cosa para la comunidad. Si algo mas que otros quisiere hazer, como sea enlo interior bien podra.*

Regla Nona.

¶ *Nunca se admire si viere enlas Religiones, vnos obseruantes, y otros amigos de regalo y anchura, porque como arriba diximos por parecer de san Bernardo, ser todos buenos toca al estado del cielo, todos malos al del infierno: y que en esta vida anda todo mezclado buenos y malos, y como a las Religiones no puede dexar de caber algo desta diuersidad, es acertada cosa llegarse siempre a la parte mejor, y dexarse lleuar de Dios.* Tracta.3.

Regla Decima.

¶ *No mire si ay enla Religion algunos mejor librados que el, y con mas regalos y commodidad: si ya no es repare enello como dize san Augustin, para tenerles lastima. creame y mire por si, que pues cada vno ha de lleuar el premio de lo que hiziere, quanto tuuiere mas de obseruante tendra de mejora.* D. August. in Reg. Monacho.

Regla Vndecima.

¶ *La obediencia que exercitare sea por obedecer, y con esto apartara mil inconuenientes de su alma: porque el que busca que la obediencia sea prudente no busca obe*

diencia

diencia, sino prudēcia: como el que la busca suaue, no busca obediencia, sino su gusto. La obediencia Religiosa mas alto tira la barra, y Dios nuestro Señor por medio della, guia al subdito a su bien y perfeccion. Y assi tener este habito de obedecer por obedecer, es importantissimo para el Religioso, y le haze la obediencia suaue, porque siempre y en todo halla lo que el quiere.

Regla Duodecima.

¶ *Enla pobreza assiente en su coraçon lo que la Religion con tanto auiso ha ordenado, y es que se viua vida comun, e igual entre todos, como conseruadora dela paz. Enla castidad, abra los ojos y mire, que lo ha cō vn cruel enemigo, que las mas vezes pelea y lastima, con solo el acto interior del deleyte: y que este contrario no admite medio, ni tregua, ni paz alguna, sino que ha de vencer, o ser vencido: por lo qual cumple no dexar la aspereza dela vida, los ayunos, la clausura y exercicios santos, que se vsan: porque a la verdad, ser amigo de regalos y ser casto, no viene bien.*

Regla Terciadecima.

¶ *Pues que vino a la Religion a ser obediente, pobre y casto, acuerdese dello, quando algo contra su voluntad le mandaren, y le faltare algo: y enel estar en casa y penitencias dela orden, que son actos destas virtudes que professò, mire mucho: guardese de buscar obediencia gustosa, pobreza*

pobreza regalada y caſtidad ſatisfecha, y mas entre ocaſiones, que caera en ellas.

Regla Quartadecima.

¶ *Cerca de las virtudes aduierta, que aunque vna ſea mayor que otra miradas entre ſi, aquella es para el Religioſo mayor, que mas dize con ſu eſtado: porque lo que es de obligacion, preferirſe tiene ſiempre a lo que ſolo es voluntario. Y tanto es eſto verdad, que ſi por lo que es voluntario rompe con lo que profeſſo y con ſu obediencia, aunque la obra y acto que haze, ſea en materia de virtud, y parezca que es caridad, ni es virtud ni caridad para el Religioſo, pues no puede hauer virtud con deſobediencia. Harto ſanto es el ſacrificar, y a Saul caſtigo Dios porque ſacrificò contra la obediencia: offreciẽdo los animales, que le hauia Dios mandado matar.* 1. Reg.c.15.

Regla Quintadecima.

¶ *De aqui ſe ſigue, que por ningun caſo ſe deuen tomar exercicios contrarios a nueſtra profeſsion, y que con ella no ſe compadezca: porque en hecho de verdad, los que ſon proprios arman mejor que otros al fin que ſe pretende: que a Dauid mejor le eſtuuo la onda q̃ el arnes.* 1. Lib. Reg. cap.17.

Regla Decimaſexta.

¶ *Todo penſamiento y coſa que no le dixere y mouiere, a que cumpla con la obſeruancia de ſu profeſsion, como a que ſea humilde, que ſe mortifique, que no deſſee ſer eſtimado*

mado ni conocido, &c. deseche como tentacion contraria al estado que escogio y professo.

Regla Decimaseptima.

¶ *Si como flaco cayere en alguna falta, apetezca la correccion regular, y ame entrañablemente a quien se la diere, pues que ambos son medios puestos por Dios nuestro Señor para su bien, que corrigen lo passado y refrenẽ lo venidero. Y no es necessario que para estas correcciones aya faltas, que aunque es gran bien y remedio ser corregido con culpa, es gran corona y merced del Señor, ser corregido sin ella.*

Regla Decimaoctaua.

¶ *De quantos exercicios tratare procure sacar tres cosas: la primera, prouecho espiritual para su alma, la segunda, para su Religion, la tercera, para los de mas, en aquello que a si ni a su Religion repugna: que este es el orden dela caridad.*

Regla Decimanona.

¶ *Quando en el alma se leuantaren algunas tristezas, sequedades, o passiones, no determine nada de presente, aunque le parezca que los medios que toma son buenos, dexe passar la passion, que quiça juzgara por mejor y mas acertado todo lo contrario.*

Regla Vigesima.

¶ *Nunca mida la virtud del alma con los gustos, que*

aunque

aunque algunas vezes le pareceran eſpirituales, quiça no lo ſon, y aunque lo fueſſen, la medida no ha de ſer eſſa ſino la humildad y deſſeo de mortificacion, y habito de virtudes.

Regla Vigeſimaprima.

¶ *Siempre a los principios refrene los impetus, feruores y deſſeos del alma, porque muchas vezes turban la razon y cauſan inconuenientes: y dado caſo que importaſſen, mucho mejor ſe haze deſpues qualquier coſa, mas luce y mas medra ſaca ſin duda, que en los principios.*

Regla Vigeſimaſecunda.

¶ *Los regalos de la oracion recibanſe con recato, no ſea que ſin ſentir ſe hallen engañados: ſepan que de dos eſtremos es menos malo eneſte caſo ſer los hombres duros de freno que blandos de boca, mejor detenidos que arrojadizos: y no ay penſar, que aunque ande Dios de por medio, ſe dara por ſentido deſte recato, que tan lexos eſta de ello (como hemos dicho) que le eſtima. Bien ſabe ſu Mageſtad, que los que deſta manera viuen no es gente que le buelue las eſpaldas, ni quiere ſi no que por ganarle mejor hazẽ aquellas perdidas. Poco ſabe de bolateria quien viẽdo las puntas que el Sacre haze juzga huye de la caça, el que ſabe del arte bien conoce la treta, y ſabe que aquel huyr es para que no ſe le vaya: aſsi pues paſſa aca, que las almas codicioſas de ſu bien y pretenſoras de ſu Dios,*

algunas vezes le huyen para buscarle: y le pierden para hallarle mejor.

¶Estos son hermanos los auisos y aduertencias que de lo q̃ queda dicho en estos tres tratados, se ha sacado en limpio: para que assi abreuiados y en junto, puedan mejor aprouechar, sin ser necessario recorrer todo este librillo. Y pues en el se habla, con todo genero y estado de personas, y estos auisos hablan, con solo el estado Religioso, pondre otros mas vniuersales, y cortos para todos, por si los preceptos breues, se aplican mas al entẽdimiẽto, y pegan a la volũtad, como penso Oracio.

Oracio ex libr. sent. Phil. p. p. 111.

BREVES DOCVMENTOS PARA CAMINAR a la vida perfecta.

Primero.



L VICIO DELA PEREZA, se huya como el mas dañoso que puede offrecersenos: y el exercicio de las virtudes procure el alma, como el mas prouechoso que puede hallar, y de solo esto cuyde.

Segundo.

El examen de la conciencia sea muy amenudo, para dolerse de sus descuydos, y dar gracias a Dios de lo que en si hallare bueno: pues de su cosecha no tiene mas de faltas, y quanto en si ay de tomo, y prouecho es de Dios.

Tercero

Tercero.

Sea como la Aueja, que de todas flores, amargas y dulces labra su panal, sacando de quanto viere y oyere, motiuos para amar al Señor, pues no ay cosa que no predique estas obligaciones, y nos acuerde nuestra deuda.

Quarto.

Lloresse la vida passada, y para este fin se tenga como presente, y las faltas que en si allare, aduiertalas para enmendarlas: que con estas dos cosas, se conoce que es lo que falta para la perfeccion.

Quinto.

Sus penitencias sean como de quien tiene la vida larga: pero las costumbres como de quiē la tiene corta, y aguarda de vn dia a otro, a que le pidan estrecha cuenta.

Sexto.

Tratesse la carne, como aconocido enemigo y contrario: porque de regalarla, no resulte perder la vida Espriritual, amanos de tan vil enemigo.

Septimo.

Nieguesse del todo la voluntad propria, y pongasse en manos de la obediencia: o de quien tuuiere acargo el alma, demanera que en nada sea suyo, y en todo sea de Christo.

Octauo.

Quien por officio no deue cuydar de los demas, quite los ojos de los descuydos agenos: y solo para mirar sus faltas tenga vista, que es muy gran preuencion para la humildad: Si a algo se deue atender, es a los preceptos del superior y q̄ gouierna, los quales se obedezcā como de Dios, reparado solo a por quiē se obedeze.

Noueno.

Huyāsse como de ponzoña las adulaciones,y abraceisse con voluntad la reprehension, pues lo primero daña, y esto segundo aprouecha, y sea ello de suerte que en las reprehensiones no se busquen escusas, aunque se vea condenar sin culpa, a ymitacion de Christo y sus Apostoles.

Decimo.

Los rencores y sus centellas,ahoguense en los principios,porq̃ como fuego, no abrassen sin sentir el alma.

Vndecimo.

Preciesse de sola la virtud,oluidando el linaje,hermosura,y prendas naturales,pues todas estas cosas, como ojarascas selas lleua el viento.

Duodecimo.

En la mocedad se muestre como ignorante,porque esta es edad de aprender: y en la vejez como sabio, acudiendo al bien comun.

Terciodecimo.

Gen.cap. En los consejos,sea probido como Ioseph, en cumplir la obediencia,prudente como Dauid, y sobre todo en el castigar misericordioso como Christo.

Quartodecimo.

Con los Prelados sea obediente, con los yguales afable,con los distraydos pacifico, con los Santos Santo,y ganarlos a todos para el Señor.

Quintodecimo.

Con los pobres sea compassiuo, cõ los ricos blando que se deslizan facilmente,con los de casa tratable, y con los enemigos paciente, acommodandose a la condicion de todos.

Decimo-

Decimoſexto.

Con el ſoberuio ſiempre ſe trate de humildad, con el torpe limpieza, con el cruel blandura, y en fin la conuerſacion ſiempre fenezca, en aquel genero de virtud, de q̃ mas neceſidad tuuiere el proximo, por manera q̃ le ſea ſiempre muy aborrecible, todo genero de recreacion: a la qual con mas propriedad llama S. Bernardo diſtraccion, porque la conſolacion diuina no ſe da aquien buſca otra. *D. Bernar.*

Dicimoſeptimo

Mireſe mucho en la mudanza de las perſonas, y en la poquedad de toda las coſas, y procureſe a ſir de veras a Dios, que jamas ſe muda. Y ſi el alma ſe haze a la preſencia deſte Señor, ſera vn gran bien para acertarle a ſeruir.

Decimo octauo.

Por ningun caſo, ſe dexen las coſas de oracion, aunq̃ ſea mucha la ſequedad que el alma ſintiere, pues en la oracion no ſe buſcan regalos. Y ſi eſtas tibieças ſon del enemigo, no es bien ſalga con ſu empreſſa.

Decimonono.

La oracion ſea por todos, pues no ay quien a todos no ſea deudor, y en particular ſe deue hazer, por los afligidos cautiuos, como los pobres mas neceſitados.

Vigeſimo.

En todo ſiga la pobreça de la comunidad, huyendo de coſas coſtoſas, pues no ſon ſino tropel de agua, con que ſe ahoga el eſpiritu.

Vigeſimoprimo.

El peze conſerua la vida en el agua, y el Religioſo tiene ſu coraçon quieto, en ſola la celda y monaſterio.

Vigesimosegundo.

Piense se, que el monasterio es sepulchro de por vida: y que nadie le ha de sacar de alli, si esta sepultado cō Christo, sino fuere la obediencia del superior, por ser conocida voluntad de esse mesmo Señor, por quien se encarcelo.

Vigesimotercio.

Quando de la clausura fuere fuerça salir piense en lo que va ha hazer y quando boluiere en lo que ha hecho conforme al consejo de Lucio Floro.

Luc. Flor. ex lib. sent. Plil. p. p.

Vigesimoquarto.

Finalmente, sea el cuydado del Religioso, y del verdadero pretendiēte de perfecciō, solo agradar a Dios, el temor solo de offenderle, y el desseo solo de goçarle, por todos los siglos de los siglos Amen.

Me & omnia corectioni Sacrosanctæ Matris Ecclesiæ, meliusq; sentientium, submitto.



TABLA DE LOS TRATADOS PROLOGOS y Capitulos desta obra.

TRATADO PRIMERO.

Capi-

Capi-

TRA-

TRATADO TERCERO.

Capi-

Capi-

Fin de la Tabla de los capitulos.

TABLA DE LAS SENTENCIAS DE LOS Santos y Philosophos.

SAN AMBROSIO.

SAN AGVSTIN.

D. ANSELMVS.

ABVLENSE.

D.BER-

D. BERNARDVS.

MAS ay que temer al exercicio que al affecto.fol.14 pag.1.

El zelo dela juſticia no quiere ſer apreſurado.fol.33.p.2

Conuerſion nueua ſiempre tiene mezcla de vida vieja.fol.75. pag.2.

Conuerſion remiſa,cauſa es de boluer a las culpas antiguas, fol.77.pag.1.

La llaga curada de ſobreſano,es peligroſa ſi ſe abre, y las culpas reiteradas,tienen difficultad en el alma.fol 104.pag.1.

Quien con blandura no corrige eſcandaliza y turba. fol. 146 pag.2.

Dadiuas que no ſe agradecen,no entran en prouecho. fol.173. pag.1.

Sin voluntad,nada ay de eſtima.fol.284.pag.1.

SAN BVENAVENTVRA.

NO ſe llame pequeño lo que es meneſter para conſeruar lo grande.fol.86.pag.2.

BEDA.

COntraſtar exercitos es de ſoldados,vencerſe a ſi meſmos de perfectos,244.pag.1.

SAN CIPRIANO.

LA paciencia en nada ſe prueua como en las aduerſidades, fol.244.pag.1.

SAN EPHREN.

LOS preceptos dela virtud a ſecas, vanos ſon en el Maeſtro, fol. 30.pag.2

SAN GREGORIO.

LOS affectos y palabras mucho deſcubré el alma.fol.43.p.2.

Quien no perſeuera trabaja ſin fructo,fol.47.pag.2.

El tiempo que en humildad paſſamos viuimos,fol.248. pag.1.

Obrar lo bueno por miedo,es no hauer dexado lo malo. fol, 285 pag.2

El guſto de otra eſpecie haze las obras que el precepto. folio, 285.pag.1.

Las buenas obras ſin vrgente neceſsidad no deuen deſcubrirſe fol.208.pag.1.

SAN HIERONYMO.

SAN IVAN CHRYSOSTOMO.

SAN IGNACIO.

ARISTOTELES.

CICERON.

Para la virtud mas importa buen natural ſin doctrina, que doctrina ſin buena inclinacion, fol. 44. pag. 1.

Sũmo beneficio para la Repeblica, criar la juuentud. fol. 3. p. 2.

Pequeños deſcuydos continuados, gran ruyna amenaçan, fol. 86. pag. 1.

Medico no encarezca la enfermedad, ſino curela, fo. 192 pag. 1.

El mejor delos guiſados es la hambre, y el mejor de los potages la ſed. fol. 195. pag. 1.

CATON.

MEIOR parecen los niños quãdo ſe ponen colorados que amarillos. fol. 43. pag. 2.

LVCIO FLORO.

LO que ſe difiere no ſe pierde. En la Dedicatoria.

Lo mas importante en quien comiença, es oluidar lo paſſado. fol. 64. pag. 2.

Enla meſa echeſe freno a la lengua, fol, 209. pag. 1.

No viuimos para comer, ſi no comemos para viuir, fo. 195. p. 1

OVIDIO.

A los pobres, aun las puertas les cierran. fol. 266. pag. 2

PLATON.

EL mayor interes humano es la educaciõ delos hijos, fo. 3. p. 1.

Como el arbol pequeño ſe tranſplanta facilmente, el niño ſe encamina donde quieren fol. 13. pag. 2.

Quanto durare ſeguir cada vno ſu inclinacion, durara el bien dela Republica. fol 44. pag. 2.

Los exemplos caſeros, mas mueuen que los que no lo ſon. fol. 48. pag. 2.

El juez huya del vino, fol. 53. pag. 2

Impoſsible es ingenio humano por ſi ſolo gouernar bien. fol. 57 pag. 2.

Quien bien gouierna, hombre es diuino. fol. 58 pag. 2.

Las palabras indicio ſon delo q̃ enel alma queda, fol. 206 pa. 2.

PLINIO.

COntar el hombre los años ſin el fructo, grande ignorancia, fol. 77. pag. 2.

PHILON.

SEGVNDO PLINIO.

PLVTARCHO.

PVBLIO MIMO.

EL arco quiebra por mucho apretar, y el espiritu por afloxar demasiado. fol. 185. pag. 1.

QVINTILIANO.

LA embidia grande acicate es para la virtud. fol. 24. pag. 1.

Siempre valieron mas las letras que la experiencia, fo. 97. p. 1

Defender al que cayo, es darle licencia para que empeore. fol. 145. pag. 2.

El lenguage descubre la calidad del hombre, como el sonido la del metal. fol. 195. pag. 2.

El padre mas trata de enmendar, q̃ de desheredar, fol. 262. p. 1

SALVSTIO.

TOMA de espacio consejo, y tomado effectualo con diligencia fol. 36. pag. 1.

Lo que enel subdito es ira, enel Prelado es soberuia, fol. 52. pa. 1

SENECA.

PARA pocos nace quien a solos los de su tiempo aprouecha, fol, 4. pag 2.

Mas corto es el camino dela virtud a los vicios, que al reues, folio, 2. pag. 2.

El que ha passado por los vicios esta mas seguro en la virtud, fol. 15 pag. 1.

La presencia de vn virtuoso causa es de grande medra en los de mas, fol 14. pag. 1.

Entre los buenos vnos a otros se ayudã, y entre los malos vnos a otros se dañan. fol. 24. pag. 2

Buen remedio de sufrir el mal es temerle, fol. 32. pag. 2.

El temeroso mucho descubre enel rostro. fol. 43. pag. 2.

No se infama menos el juez con muchos castigos que el medico con muchas muertes. fol. 54. pag. 1.

El camino delos exẽplos tiene tãto de corto como el delos preceptos de largo, fol. 55. pag. 1.

Cosas arduas con espiritu arduo se empieçan, fol 73. pag. 1.

Iustamẽte se quexa del mar quien segũda vez nauega. fo. 74. p. 1.

Crueldad comete quien al affligido no reprehende con blandura, fol. 147 pag. 1.

INDEX LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ.

GENESIS.

8 *Digitus Dei eſt hic,fo.63.pa.1*
16 *Sex diebus colligite in die autem ſeptimo Sabbatum eſt Domini,fo.189.pag.1*
20 *Sex diebus operaueris ſeptimo autem die Sabbatum eſt Domini,fo.189 pa.1*
24 *Sub pedibus eius quaſi opus lapidis ſaphirini,fo.50.pa.2.*
25 *In aurabis eam auro puriſsimo,fo.35.pag.2*
32 *Cerno quod populus iſte duræ ceruicis ſit,fo.54.pag.2*
33 *Non videbit me homo & viuet,fo.136.pa.1*
34 *Primitias frugum terræ tuæ offeres in domo Domini Dei tui,fo.16.pa.1*

LEVITICI.

10 *Impoſuerunt ignem & incenſum deſuper offerentes coram Domino ignem alienum,fo.83.pa.2*
Egreſſus eſt ignis & deuorabit eos,fo.85.pa.1
27 *Omnes decimæ terræ ſiue de frugibus,ſiue de pomis arborũ Domini ſunt,fo.283.pag.2*

NVMERI.

11 *Ad huc carnes erant in dentibus eorum,& ecce furor Domini incitatus eſt in populum,fo.306.pa.1*
Senex populi ſint ac magiſtri & duces eos,ad oſtium tabernaculi fœderis,fo.59.pag.1
12 *Moyſes mitiſsimus omnium,fo.83.pa.1.*
16 *Aperiens os ſuum deuorabit illos,fo.39.pa.2*
19 *Vas quod nõ habuerit operculum in mundũ erit,fo.206.pa.2.*
25 *Ecce do ei pacem fœderis mei, & erit pactum ſacerdotij ſempiternum fo.39.pa.2*

DEVTERONOMII.

6 *Audi Iſrael & obſerua quæ præcepit tibi Dñs, fo.204.p.2*
14 *Hec comedere non debetis camellum leporem &c.folio. 169.pag.2*

Non

TO-

TOBIÆ.

IVDITH.

IOB.

num ades, fol. 186. pagina, 2

140 *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circunstantiæ labiis meis, fol. 206. pag. 1. & 210. pag. 1.*

144 *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam illorum, fo. 174. pag. 2.*

150 *Initium sapientiæ, timor Domini, fo. 81. pag. 2*

PROVERBIORVM.

8 *Per me Reges regnant & legum conditores iusta decernũt. fol. 62. pag. 1. & 100. pag. 2*

12 *Qui operatur terram suam satiabitur panibus, qui autem sectatur otium stultissimus est, fo. 123. pag. 1*

14 *Sapiens timet & declinat à malo stultus autem transiliit, & confidit, fo. 33. pa. 2*

22 *Adolescens iuxta viam suam cum senuerit non recedet ab ea, fo. 12. pa. 1*

In omni opere bono erit abundantia, fol. 41. pa. 1

23 *Fili preue mihi cor tuum, fo. 178. pa. 2*

24 *Agrum pigri transiui, & per vineam viri stulti, & ecce totum repleuerant vrticæ. fo. 162. pag. 1*

Quoniam repente consurget perditio eorum. fo. 142. pa. 1.

Exemplo didici disciplinam, fo. 30. pag. 1

Cum ceciderit inimicus tuus ne gaudeas, fo. 32. pa. 1

Septies in die cadit iustus, fo. 231. pag. 2

26 *Quomodo si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata, fo. 20. pag. 1*

27 *Ferrum ferro exacuitur, fo. 24. pag. 1*

30 *Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi, fo. 267. p. 1*

ECCLESIASTES.

4 *Multo enim melior est obedientia quam stultorũ victimæ, fol. 118. pag. 2*

Index locorum

CANTICORVM.

SAPIENTIÆ.

Fecisti

Feciſti omne verbo tuo & ſapientia conſtituiſti hominem. fol.67.pag.2

15 *Quoniam idola nationum deos ſtimauerunt, fo.115.p.1.& 2*
Creauit Dominus hominem rectũ, & dereliquit eum in manu conſilij ſui, fo.182.pa.1.

19 *Et campus germinans de profundo nimis, 271.pag.1*

ECCLESIASTICI.

2 *Fili accedens ad ſeruitutem Dei, præpara te ad tentationẽ, fo.73.pa.1*

4 *Congregationi pauperum afabilem te facito, fo.52.pa.2*

6 *Amicus fidelis protectio fortis qui inuenit illum, inuenit theſaurum, fo.25.pa.2*

7 *Non te pigeat viſitare infirmum, fo.291 pag.2*
Filij tibi ſunt erudi illos, & curua illos à pueritia, fol. 12. pag.2

13 *Lignum offenſionis eſt aurum ſacrificantium, fo. 268.pa.2.*

19 *Operarius ebrioſus non locupletabitur, & qui ſpernit modica paulatim decidet, fo.86.pa.1*
Eſt qui nequiter humiliat ſe & interiora, eius plena ſunt dolo, fo.25.pa.2

20 *Languorem breuem præcidit medicus, ſed lãguor prolixior grauat illum, fo.210.pag.1*

22 *Si mala euenerint mihi ſuſtinebo, fo.32.pag.2*

32 *Fili ſine conſilio nihil facias, & poſt factum non pœnitebis, fo.33.pa.2*
Adoleſcens loquere in tua cauſa vix, fo.153.p.2

33 *Multam malitiam docuit otioſitas. fo.91.pa.2*

39 *Opera Domini vniuerſa bona valde, fo.123.pag.2*

44 *Non eſt inuentus ſimilis illi qui conſeruaret legem excelſi. fo.167.pa.2*

47 *Cum leonibus luſit quaſi cũ agnis & in vrſis ſimiliter, fecit*

EZECHIEL.

DANIELIS.

OSEÆ.

 Colle-

Qui

In

AD ROMANOS.

I. AD CORINTHIOS.

2. AD CORINTHIOS.

AD GALATHAS.

IESV-

AD HEBRÆOS.

EPISTOLA IACOBI.

PRIMA PETRI.

SECVNDA PETRI.

PRIMA IOANNIS.

EPI-

EPISTOLA IVDÆ.

APOCALYPSIS.

Finis Tabulæ sacræ Scripturæ.

TABLA

TABLA DE LAS COSAS MEMORABLES por el orden Alphabetico.

A.

Ben-

Cora-

Edu-

E.

F.

Ocu-

Peñas

Platon

de

Fin de la Tabla de las cosas memorables.

TABLA DE LOS AVTHORES VISTOS Y alegados en esta obra.

Tito

Tabla de los autores.

Tito Liuio.

V.

VAlerio Maximo.
Vbertino.
Villagran.
Vicente Ferrer.

X.

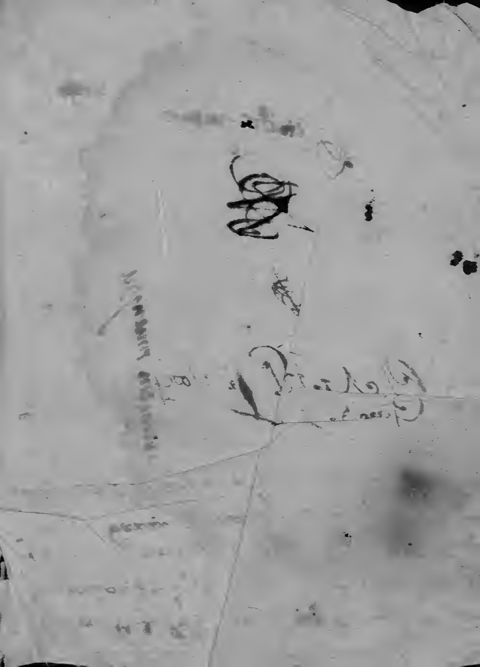
XEnophonte.
Xisto Senense.

Z.

ZOrita.
Zuydas.

EN BVRGOS.
Por Iuan Baptista Varesio.
Año. 1603.





uno

... fumis

Al M. R. P. Fr. Joseph
Garcia de ...

numerosa ...

Oboia. 11 d. Sept.e ... en este conv.to ...
Exercicios ... secre. ... a Sevilla
y ... Luis Moreno ... de 1690 ...
... Garcia a Sevilla p.a ... y ...
Moreno p.a ... y ... tan ... di ...

